

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOSOFÍA

Departamento de Filosofía y Sociedad



TESIS DOCTORAL

**Hacia otra forma de envejecer: estereotipos y
realidades de la vejez en España**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

María de las Mercedes Cantos Mengs

Director

Joaquín Bandera González

Madrid, 2019



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOSOFÍA

DPTO. DE FILOSOFÍA Y SOCIEDAD

**HACIA OTRA FORMA DE ENVEJECER:
ESTEREOTIPOS Y REALIDADES DE LA VEJEZ EN
ESPAÑA**

Tesis presentada para la obtención del grado de Doctora por la
Universidad Complutense de Madrid

Doctoranda:

M^a DE LAS MERCEDES CANTOS MENGES

Director:

JOAQUÍN BANDERA GONZÁLEZ

Madrid 2018

**A mis hijos: Merche y Josebe,
mis grandes maestros en tantas cosas.**

“Nuestra recompensa se encuentra en el esfuerzo y no en el resultado.

Un esfuerzo total es una victoria completa”.

(Gandhi, Mahatma).

AGRADECIMIENTOS.

En primer lugar, quiero expresar mi agradecimiento a Joaquín Bandera, profesor mío y director de esta Tesis Doctoral, por haberme dado la oportunidad de realizar este estudio, permaneciendo constante hasta su finalización, ya que por mis circunstancias personales, el tiempo empleado en la investigación y redacción ha sido mucho. También le agradezco su trato cercano y sobre todo sus consejos, orientaciones y correcciones; sin ellos esta Tesis no habría sido posible.

Quiero también darle las gracias al profesor Luis Méndez, por sus indicaciones en el comienzo de la Tesis, al profesor Miguel Marinas, por sus ánimos constantes para que este trabajo termine y a los profesores: Graciano Lorenzo, Manuel Maceiras, Javier Bustamante y Blanca Rodríguez, por su apoyo docente y su atención constante.

Me gustaría también agradecer la ayuda prestada para la realización de esta Tesis, a la sede del IMSERSO, por concederme durante estos años permiso para acceder a sus instalaciones y a sus fondos bibliográficos, prestándome libros y soportes electrónicos, e incluso donándomelos, en atención al Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política II (Ética y Sociología) de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense. Igualmente, expreso mi agradecimiento a la Biblioteca Nacional y a la Agencia Española de Cooperación con Iberoamérica (AECI), por la facilidad prestada en todo momento para el acceso a sus instalaciones y a los fondos bibliográficos.

Igualmente deseo expresar mi agradecimiento al Hospital Gómez Ulla y a la Fundación Jiménez Díaz, ambos de Madrid, porque, al frecuentarlos, he podido tomar contacto con muchas de las realidades de que trata esta Tesis. Del mismo modo expreso mi agradecimiento a las Residencias de Ancianos: Nuestra Señora del Refugio de Madrid, Mial Salud de Torrelodones y al Centro de Humanización de la Salud de Tres Cantos, por brindarme la oportunidad de acceder, conocer y tratar con sus residentes. Muchas de las ideas vertidas en esta Tesis son consecuencia de mis conversaciones y experiencias en múltiples visitas a estos Centros.

Mi agradecimiento más especial es para mis hijos: Merche y Josebe (por orden de aparición). Ellos han sido siempre “mis motores”, en todas las circunstancias de mi vida, especialmente en las más adversas. Les doy las gracias porque siempre han conocido a su madre “estudiando”, lo que fuera: la carrera, la segunda oposición y después realizando la Tesis. Recuerdo con especial cariño los días que nos íbamos los tres a la Biblioteca de la Facultad de Filosofía a estudiar cada cual lo suyo. Llevábamos bocadillos y botes en una mochilita, para la hora de comer, fuera en el césped. Fueron días inolvidables ¡Gracias chicos! y perdón por las horas que os he robado de atención a vosotros por este motivo. Igualmente os agradezco todo vuestro apoyo incondicional en cuestiones informáticas, ya que este aspecto no es “mi fuerte” y he tenido que recurrir a vosotros en múltiples ocasiones, reclamando ayuda: “que se me ha movido el margen”, “que se me ha ido la imagen”, “que ha desaparecido el texto”..., etc. Siempre me habéis ayudado; A Josito le agradezco especialmente sus comentarios y su ánimo constante: “mamá tienes que acabarla”; te aseguro que has sido un acicate para para terminar, para no defraudarte; incluso, en los últimos días, cuando iba a ver a nuestro pequeño Gaby, me animabas y me orientabas sobre cómo hacer las últimas correcciones. ¡Muchas gracias, Josito! A Merche, especialmente le agradezco su comprensión en mi “permanente pesadez” con mil asuntos informáticos, situándola en muchas ocasiones como “intercesora” ante Jose, para que me echara una mano, y, sobre todo, el cambio de ordenador; este gesto te aseguro que ha sido crucial para que yo termine la Tesis ¡Muchas gracias, Merche! También agradezco tu paciencia por tantas veces que me has propuesto hacer algo con los niños: Pablo, Mario y mi pequeña Zoe y he tenido que decirte: no puedo “tengo que hacer Tesis”, Chicos ¡recuperaremos el tiempo perdido!

Tengo también un especial agradecimiento para mi yerno Jose y para mi nuera Sonia (también por orden de aparición) por ser para mí mucho más que un yerno y mucho más que una nuera. Siempre han estado dispuestos a ayudarme en “desaguisados” informáticos, a horas intempestivas. Recuerdo, entre otras muchas, una tarde en la que Jose, a la vuelta de su trabajo, tenía a la suegra en casa a punto de un ataque de nervios porque, por un fallo al guardarlo, había desaparecido el texto completo de lo que tenía escrito hasta entonces de la tesis, y era ilocalizable. Estuvimos hasta altas horas de la noche buscándolo y al final consiguió localizarlo. Gracias a ello continué escribiendo. ¡Muchas gracias, “Bartolillo”! A Sonia le agradezco que ha estado a mi lado desde el principio. Recuerdo mañanas enteras de domingo dedicadas a ello en

su casa (recuerdo que me llamabas *baby boom*); especialmente te agradezco tu ayuda al final de la Tesis, localizando imágenes del capítulo sexto, a la una de la madrugada, teniendo a tu bebé en brazos, mi nieto, de tan sólo unos días, ¡Muchas gracias, Soni!, y ¡Muchas gracias, pequeño Gaby!, por prestarme ese ratito a tu mamá. Y a ambos, los “retoques” de última hora.

Quiero también expresar mi agradecimiento a mi cuñada María Jesús, por su ayuda constante al indicarme, capítulo a capítulo, todo lo que le parecía mal. Has sido mi más importante crítica constructiva “(bla, bla,bla...)”. Tú sabes que sin tu ayuda no habría sido posible esta Tesis. ¡Muchísimas gracias!

Una mención muy especial es para mis padres, Francisco y Esther y para mi tía Judith y Pilar, la madre de María Jesús; a ellos les agradezco el haber sido ejemplos reales y claros de que hay distintas formas de envejecer. La vejez no es, ni mucho menos, algo uniforme para todas las personas; acaece de muy distintas maneras, y como ejemplo, vosotros. Vuestras vivencias están vertidas en el texto. Sois todos muy valientes ¡Muchas gracias por ser mis ejemplos reales!

Especialmente le agradezco a mi madre su interés constante y sus aportaciones de documentación que consideraba que podía ser útil para apoyar mis argumentos. Menciono con especial cariño la foto y el contenido de los “Familiares en peligro de extinción” que recortó de una revista de Tribuna Sanitaria para dármelo, como hizo con otros muchos ¡Muchas gracias, mamá! Es la foto más querida, para mí, de toda la Tesis y, por supuesto, está insertada en ella. A mi padre le agradezco su condición natural para superar las dificultades, sin darse cuenta de que lo está haciendo y su gesto sonriente cuando hablábamos de la tesis, meneando la cabeza, como diciendo: ¡Está loca! Me has animado a seguir. A mi tía Judith le agradezco ser un ejemplo de constancia y de valentía y de que “todo es posible”, también el volver a andar en circunstancias difíciles. Gracias por preguntarme frecuentemente: ¿Qué tal va tu tesis? A Pilar le agradezco su ejemplo de superación de situaciones complicadas, su fina sensibilidad y su interés al comienzo de mi estudio.

Expreso también mi agradecimiento a mis hermanos, Paco y Paloma; a Paloma, por facilitarme algunas visitas al hospital en el que trabaja, y tomar contacto con la

realidad de la Geriátrica; a Paco por el tiempo robado de estar con María Jesús, mientras ella se leía mis escritos. ¡Muchas gracias a los dos; y también un especial agradecimiento a mi sobrina Clara (ella sabe por qué) y a mis sobrinos Borja y Rodrigo, porque no se van a quedar sin mencionar.

A Antonio Javier le dedico una mención muy especial. Me has ayudado muchísimo con la informática y sobre todo, me has alentado, cuando al final del proceso, surgieron problemas, ofreciendo tu colaboración desinteresada ¡Muchísimas gracias por tu ayuda y por la talla humana que has demostrado;

A Javier, le agradezco su crítica constante y su paulatina implicación. Su atención fue cambiando, de menos a más. Tu inicial falta de interés hacia todo lo relacionado con mi tesis, te aseguro que actuó como un revulsivo para conseguir terminarla; después, poco a poco fuiste interesándote por lo que estaba haciendo. Gracias por nuestras conversaciones, críticas y tu aportación de artículos. Quiero expresar también mi agradecimiento a tu familia por su atención, a Pilar y a Jesús, por su testimonio personal y escrito: nuestras conversaciones sobre el grupo de voluntariado al que pertenecéis y el testimonio de Jesús sobre la vejez, vertido en una carta, y a Isabel, por su interés constante: “¿Cómo va tu Tesis?” ¡Muchas gracias por preguntarme;

Finalmente, expreso mi sincero agradecimiento a todas mis compañeras de Registro: Mari Ángeles, Lola, Ángel, Conchi, Luna, Isabel y Laura (por orden de aparición), por ayudarme a buscar enlaces de internet, direcciones de youtube, letras griegas, anuncios de Navidad ¿Te acuerdas, Lola?, y la importante ayuda de Isabel de actualizar el Word y el Office de mi equipo. Compi, me salvaste de un posible “gran desaguado”. Chicas ¡Muchas gracias a todas;

También les quiero agradecer su atención constante, cada mes de septiembre con la matrícula, y ahora, a última hora, a mis compañeras de Secretaría de la Facultad de Filosofía: Alicia, Amelia, Marisa, Ana y Ángeles ¡Chicas, os habéis portado fenomenal conmigo; y estoy segura de que lo hacéis así con todos los alumnos, porque sois geniales por naturaleza y unas excelentes profesionales y compañeras ¡Muchísimas gracias;

También agradezco a mis compañeras de Tercer Ciclo la ingente labor que realizan con la preparación administrativa de la lectura de cada tesis doctoral. Lo conozco, porque he trabajado en esa Sección muchos años. Es una labor que casi nadie ve, pero que existe ¡Muchas gracias a todas;

Expreso también mi agradecimiento a mi compañero Juan, hoy profesor en la Facultad, por la observación que me hizo de que: las Tesis “hay que matarlas” porque “solas no se mueren”. Te aseguro que tu comentario me ayudó a poner el final a la mía.

Y finalmente, y no menos importante, quiero expresar mi agradecimiento a mi “familia peluda”: Sauco, Machete, Rubi, Pumba, Abril, Archi, Pizca, Nena y Lobito; algunos de ellos ya no están, pero mientras estaban conmigo, compartieron tardes y tardes de domingo, de escritura de tesis en el ordenador, como lo hacen los que todavía están conmigo. Algunos se subían o se suben a la cama y otros se quedaban o se quedan en la alfombra, pero siempre conmigo, inseparables. ¡Nunca lo olvidaré;

ÍNDICE

	Página
RESUMEN	1
ABSTRACT	5
I. INTRODUCCIÓN	9
I.1. PUNTO DE PARTIDA DEL ESTUDIO	9
I.2. EL SIGNIFICADO DE LA VEJEZ	12
II. OBJETIVOS	13
II.1. OBJETIVO GENERAL DE LA TESIS	13
II.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA TESIS	14
III. METODOLOGÍA	15
III.1. ANÁLISIS DE FUENTES DOCUMENTALES	16
III.2. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS CONSULTADAS	17
III.2.1. Fuentes bibliográficas “Primarias”	17
III.2.2. Fuentes bibliográficas “Secundarias”	18
III.3. OTRAS FUENTES DOCUMENTALES ANALIZADAS	19
III. 4. ANÁLISIS DE LA REALIDAD DIRECTA Y DIARIA DE LA VEJEZ (VISITAS REALIZADAS A RESIDENCIAS DE MAYORES Y HOSPITALES DE LA COMUNIDAD DE MADRID).....	20
CAPÍTULO 1: EL ENVEJECIMIENTO INDIVIDUAL	22
1.1. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA EDAD	22
1.1.1. La edad como término polisémico	23
1.1.2. Edad y Estructura social.	32
1.1.3. Influencia del momento histórico en los “roles y estatus” de las edades.	37
1.1.4. Identificación y sentido de los cambios actuales.....	42
1.2. EL ENVEJECIMIENTO INDIVIDUAL	44
1.2.1. La experiencia de ser viejo	45
1.2.2. La dictadura de “lo joven”	46
1.2.3. La vejez y los cambios asociados a ella	53
1.2.4. Perspectivas en la consideración de la vejez	56

1.3. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO 1	65
CAPÍTULO 2: DIMENSIÓN SOCIAL DEL ENVEJECIMIENTO.....	68
2.1. EL ENVEJECIMIENTO SOCIAL.....	69
2.2. ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO.....	71
2.2.1. Causas del envejecimiento de la población	72
2.2.2. Etapas de la transición demográfica	74
2.2.3. Tipos de población.....	75
2.3. ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL: SU EVOLUCION.....	76
2.4. ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACION DE EUROPA: SU EVOLUCIÓN. ..	84
2.4.1. Causas del envejecimiento de la población europea.....	84
2.4.2. “Envejecimiento de la generación del “ <i>baby boom</i> ”	91
2.5. ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA: SU EVOLUCIÓN.....	94
2.5.1. Aspectos característicos del envejecimiento de la población española.	94
2.5.2. Cambio de actitud frente a la vida de los mayores españoles.....	106
2.6. LA JUBILACIÓN	108
2.6.1. Significado del término jubilación.....	110
2.6.2. Institucionalización de la jubilación	111
2.6.3. La edad de la jubilación	113
2.6.4. Actitudes frente a la jubilación	116
2.6.5. Situación actual de la jubilación en España.....	120
2.7. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO 2	129
CAPÍTULO 3: EL CONSUMO EN LOS MAYORES ESPAÑOLES DE HOY ..	132
3.1. CONDICIONANTES DE LA ACTITUD DE LOS MAYORES ESPAÑOLES DE HOY ANTE EL CONSUMO.....	133
3.1.1. Fecha de nacimiento hacia 1930. Vivencia de la guerra civil española y de la etapa de postguerra.	133
3.1.2. Nivel de estudios inferior al de las generaciones posteriores. Su evolución. .	134
3.1.3. Conocimiento de la Sociedad de Consumo	145
3.2. CIRCUNSTANCIAS VITALES QUE DETERMINAN DIFERENTES OPORTUNIDADES EN LA VEJEZ.	148
3.2.1. Diferencias marcadas por haber vivido-envejecido en el medio rural o en el medio urbano.	148
3.2.2. Diferencias marcadas por el género: haber nacido hombre o mujer.....	165
3.2.3. Diferencias marcadas por el nivel económico alcanzado. Su evolución.	168

3.3. CARACTERÍSTICAS DEL CONSUMO EN LOS MAYORES.....	178
3.4. TIPOLOGÍAS DE CONSUMIDORES MAYORES	188
3.5. CONDUCTAS DE CONSUMO ANÓMALAS.....	190
3.6. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO 3.	193
CAPÍTULO 4: ESTEREOTIPOS DE LA VEJEZ.....	195
4.1. PREJUICIOS EXISTENTES CONTRA LAS PERSONAS MAYORES:	197
4.2. EL MITO DEL ENVEJECIMIENTO CRONOLÓGICO.....	202
4.2.1. Distintas concepciones de la vejez.....	203
4.2.2. Envejecimiento cronológico como pérdida de rol y de estatus.	211
4.3. OTROS MITOS SOBRE LA VEJEZ.....	218
4.3.1. Mito de la improductividad.	218
4.3.2. Mito del “Desasimiento, descompromiso o desvinculación”.	227
4.3.3. Mito de la “Inflexibilidad”.....	232
4.3.4. Mito de la “Senilidad y Enfermedad”.....	234
4.3.5. Mito de la “Serenidad”.	237
4.3.6. Mito de una “Mayor religiosidad”.	237
4.3.7. Mito de que no se enfrentan a los cambios del envejecimiento.....	238
4.3.8. Mito de la “Decadencia intelectual”.	239
4.3.9. Mito de la soledad y el aislamiento	245
4.3.10. Mito de la sexualidad, en dos dimensiones:	254
4.3.11. Mito de la vejez desgraciada y sobre-valoración de la juventud.	258
4.3.12. Mito de estar malhumorados.....	261
4.3.13. Mito de la sabiduría.	261
4.4. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO 4.	262
CAPÍTULO 5: BASES PARA UNA NUEVA CONSTRUCCIÓN	267
DE LA VEJEZ.	267
5.1. LA VEJEZ EN LA HISTORIA.....	268
5. 2. LA VEJEZ EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA ACTUAL.	274
5.2.1. Actual concepción negativa de la vejez en España.....	276
5.2.2. Los ancianos en la opinión pública española.....	281
5.3. ASUNCIÓN DE LA PROPIA VEJEZ.....	293

5.4. LAS PERSONAS MAYORES COMO COLECTIVO INDUCTOR DE CAMBIOS EN LA ACTUAL SOCIEDAD ESPAÑOLA:	300
5.5. BASES PARA UNA NUEVA CONSTRUCCIÓN DE LA VEJEZ.....	308
5.5.1. Directrices nacionales e internacionales para la mejora del envejecimiento..	309
5.5.2. Selección de ponencias y conclusiones más significativas de eventos celebrados sobre la vejez en España:	311
5.5.3. Fomento del “envejecimiento activo”	320
5.5.4. Acciones concretas para propiciar una imagen más positiva de la vejez.	322
5.6. SINTESIS DEL CAPÍTULO 5.	327
CAPÍTULO 6: HACIA OTRA FORMA DE ENVEJECER.....	329
6.1. REDEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE VEJEZ.	330
6.1.1. Nuevas formas de vivir la vejez en España, frente a formas tradicionales.....	331
6.2. ASPECTOS QUE, A NIVEL INDIVIDUAL, PUEDEN PROPICIAR UNA REDEFINICION DEL CONCEPTO DE “VEJEZ”.....	338
6.3. ASPECTOS QUE, DESDE LA SOCIEDAD, PUEDEN PROPICIAR UNA REDEFINICION DEL CONCEPTO DE “VEJEZ”	346
6.4. ACCIONES CONCRETAS QUE YA ESTÁN PROPICIANDO UNA IMAGEN DIFERENTE DE LA VEJEZ.....	351
6.4.1. Adopción de actitudes y formas de vida que antes eran patrimonio exclusivo de los jóvenes:	351
6.4.2. El ocio en los mayores españoles de hoy.....	365
6.5. REIVINDICACIÓN DE SU PROPIA VIDA.	376
6.6. EL NIDO QUE NO SE VACÍA.	380
6.7. ACCIONES CONCRETAS QUE PUEDEN AYUDAR A QUE LA VEJEZ OSTENTE EL RECONOCIMIENTO Y LA IMAGEN QUE EN JUSTICIA LE CORRESPONDEN.	385
6.7.1. La educación.	385
6.7.2. Los medios de comunicación.....	389
6.8. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO 6.	405
CONCLUSIONES.	410
BIBLIOGRAFÍA	420
WEBGRAFÍA:.....	442
TESTIMONIOS:	446
ANEXO I: PRINCIPALES FUENTES BIBLIOGRÁFICAS CONSULTADAS.	448

ANEXO II: EVENTOS CIENTÍFICOS..... 450

RESUMEN

Título: Hacia otra forma de envejecer: Estereotipos y realidades de la vejez en España.

Introducción: Cada persona envejece a un ritmo diferente, dependiendo de varios factores: género, bagaje genético, características físicas y psíquicas, nivel de formación recibido etc. Sin embargo, la sociedad construye lo que es propio de cada edad. La vejez, hoy está caracterizada como algo NEGATIVO y carga con unas connotaciones en este sentido que se han convertido en estereotipos, y que muchas veces no permiten ver lo que la vejez tiene de POSITIVO y de VALIOSO.

Objetivo: Tratar de evidenciar estos estereotipos, cómo se han construido y qué argumentos pueden utilizarse para derribarlos, en la medida en que sea posible hacerlo, para después, desde una realidad objetiva de la vejez, destacar los aspectos positivos que ésta lleva asociados.

Metodología: Hemos contrastado las ideas expuestas en los objetivos con autores que han abordado el tema de la vejez, reconocidos como grandes estudiosos de la misma, considerándoles como **Fuentes Primarias**. Se ha profundizado en ellas, establecido comparaciones y sacando conclusiones. Como **fuentes secundarias** se han utilizado: 1) Los Informes (de 2002 a 2016) del Observatorio de personas mayores. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas, del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; 2) el Informe 2010/2011 del Libro Blanco del envejecimiento Activo; y 3: una selección de datos estadísticos, extraídos de distintas fuentes (World Population Prospects, Revision United Naciones, y datos de EUROSTAT y del INE, de distintos años). También se han destacado los resultados y aportaciones de **eventos nacionales e internacionales**, celebrados desde 2004 hasta fechas recientes, que abordan el tema del envejecimiento. Son reflejo fiel de la evolución de la vejez y de su imagen en los catorce últimos años. Otras fuentes documentales analizadas han sido: anuncios publicitarios de diversos medios, artículos de prensa y de revistas, películas y documentales que tratan el tema de la vejez, así como testimonios personales literales muy significativos.

Resumen del contenido: La esperanza de vida de los españoles ha aumentado muchísimo. En el año 1900 era sólo de 45 años para los hombres y 48 para las mujeres. Hoy día, con los últimos avances de la Ciencia y de la Medicina, llegar a centenario puede ser habitual en el siglo XXI.

La edad es un constructo social. Lo propio de cada edad se construye dependiendo del momento histórico de cada época. En la sociedad española actual la vejez es considerada como algo negativo y carga con unas connotaciones peyorativas que la mayoría de las veces responden a estereotipos que es necesario esclarecer y desenmascarar, para derribarlos. Tras mencionar los prejuicios existentes contra las personas mayores: ancianismo, gerontofobia y edadismo, hemos analizado los principales mitos asociados a la vejez: mito del envejecimiento cronológico, de la improductividad, del desasimiento, descompromiso o desvinculación, de la inflexibilidad, de la senilidad y enfermedad, mito de la serenidad, de la mayor religiosidad, de que no se enfrentan a los cambios del envejecimiento, mito de la decadencia intelectual, de la soledad y el aislamiento, de la sexualidad en dos dimensiones: el desinterés por la sexualidad y el interés por ella, con la consideración de *viejo verde*, mito de la vejez desgraciada y sobrevaloración de la juventud, de estar siempre malhumorados, y mito de la sabiduría.

De todos ellos, destacamos el **Mito del envejecimiento cronológico**, por considerarlo el principal y el origen de los demás. Básicamente, consiste en la idea de que la ancianidad comienza a una edad concreta: 65, 70, 75 años... Frente a esta idea generalizada, vemos que, lo único que puede afirmarse realmente es que la ancianidad no comienza a una edad cronológica uniforme, sino variable e individualizada. Para profundizar en este mito, destacamos tres puntos de vista diferentes de la vejez: *vejez cronológica*, *vejez funcional* y *vejez como etapa vital*, siendo ésta la visión de la vejez más moderna y equilibrada.

Hemos visto el envejecimiento cronológico como pérdida de rol y de status. El paso de la infancia a la adolescencia y de la juventud a la edad adulta se produce de forma paulatina; cada cual va entrando en la etapa posterior, según va avanzando; sin embargo, la vejez tiene un momento puntual de comenzar: *la jubilación*. Cuando esta se produce, de forma repentina tiene lugar la pérdida del rol y del status de la persona y sus

problemas psicosociales asociados. En una sociedad materialista, como la actual, no sorprende que los que no aportan directamente a la economía, sean considerados *poco valiosos*. Sin embargo, el rol de los ancianos hoy está experimentando grandes cambios y esto va a ir en aumento. El grito de los mayores “queremos ser útiles” es un derecho y una realidad que los mayores están reclamando y empiezan a conseguir en nuestra sociedad.

Ante la actual concepción de la vejez, marcada con connotaciones negativas, la alternativa es sentar las BASES PARA UNA NUEVA CONSTRUCCIÓN de la misma: En primer lugar, para ver la vejez como una etapa más del proceso vital, es necesario mirarla como **una etapa más del aprendizaje** que se inicia al nacer y, ser conscientes de que los ancianos tienen muchas posibilidades. Esta nueva concepción acerca de la vejez debe calar en cada individuo y en la sociedad.

Los medios de comunicación tienen un importante papel en esta nueva imagen de la vejez, siendo muy importante la **elección de los términos e imágenes que se emplean para hablar de la vejez**. En esta misma línea apuntan las modernas corrientes psicológicas: Inteligencia Emocional (Daniel Coleman), Programación Neurolingüística (Richard Bandler y John Grinder) y los últimos estudios de la Universidad de Paloalto en California. Coinciden en la conveniencia de utilizar siempre pensamientos y lenguaje positivo, para favorecer la construcción de una realidad positiva.

Es importante sustituir el estereotipo de belleza juvenil que es perecedera, por **otro concepto de belleza que reconozca la armonía de los individuos en todas las edades** y en sus diferentes aspectos. Es importante considerar si, los valores de la población activa laboralmente, pueden determinar los valores de un gran número de población no productiva (niños, jóvenes desempleados y ancianos).

Es necesario REDEFINIR EL CONCEPTO DE VEJEZ: es conveniente **ver y hacer ver que existe un envejecimiento saludable**, cuyo origen reside en factores genéticos y en factores medioambientales. **No hay un patrón único de vejez; cada individuo debe construir su propia vejez**, en la medida que la propia biografía y las circunstancias lo permitan. La vejez y la muerte vividas y no negadas, pueden convertirse en una **experiencia de crecimiento y humanización**.

La experiencia de la vejez hay que mirarla con **objetividad**. Como dice Laforest, “toda experiencia de la vejez supone una dimensión negativa innegable, pero supone también una dimensión positiva, no menos real, que es precisamente el haber llegado a ella”.

Como resultado de esta Investigación en los distintos aspectos de la vejez en España, hemos llegado a las siguientes **conclusiones**:

- 1.- La vejez es muy joven.
- 2.- Necesidad de una visión social objetiva y heterogénea acerca de la vejez.
- 3.- Importancia de la situación económica del anciano.
- 4.- Importancia de convivencia intergeneracional. Evitar la segregación de los ancianos.
- 5.- Representación política de los ancianos.
- 6.- Redefinición del papel social del anciano.
- 7.- Cambio de imagen de la vejez, a través del cambio de actitud hacia ella. Labor de la terminología y de los medios de comunicación.
- 8.- Todos queremos vivir mucho tiempo, pero no queremos hacernos viejos.
- 9.- La preparación para la vejez es una asignatura pendiente.
- 10.- Las personas mayores de hoy en España, son admirables.

ABSTRACT

Introduction: Each person ages at a different pace, depending on a variety of factors: gender, genetic baggage, physical and psychological characteristics, level of education, etc. However, society establishes what is right for each age group. Old age is currently depicted as something NEGATIVE and is associated to a number of stereotypes which often prevents society from seeing all that is POSITIVE and VALUABLE in old age.

Objective: The main objective of this Doctoral Thesis is to provide evidence of these stereotypes, see how they were constructed and study what arguments can be used in order to prove them wrong. Additionally, from a realistic and objective point of view, the positive aspects that are associated to old age will be highlighted.

Methodology: The methodology that has been utilized consists on having contrasted the ideas on the topic of old age put forward by several prestigious authors in other research papers. These have been taken as the **primary sources** and have been studied in depth; the conclusions for this Doctoral Thesis have been gathered from the comparison of these sources. The reports (from 2002 to 2016) emitted by the Observatory of the Elder Population have been taken as **secondary sources**. National and Regional Statewide Data retrieved by the Ministry of Work and Social Issues from the years 2010/2011 of the White Book of active aging and a selection of statistic Data retrieved from various sources: World population prospects, revised United Nations, and data from EUROSTAT and the INE. The results and contributions of **national and international events** celebrated since 2004 until 2017 that deal with the topic of aging have also been highlighted. They are a faithful reflection of the process of aging and its image in the last fourteen years. Other sources used include literal and significant personal comments and testimonies, articles, movies and documentaries.

Summary of content: The life expectancy of the Spanish population has increased dramatically. In the 1900s life expectancy was only of 45 years old for men and 48 for women. In the 21st century, with the last scientific and medical advances, reaching the age of a hundred years old may become usual. Age is a social construct. That which is right for each age is constructed depending on the historical period.

Nowadays, in the Spanish society, old age is considered as something negative and with pejorative connotations which are often the result of stereotypes which need clarification and unmasking in order to counterargue them.

Having mentioned the existing prejudices against old people: ageism and gerontophobia, the main myths regarding old age have been analyzed, this is to say: myths of chronological aging, myth of detachment, myth of low-commitment, myth of decoupling, myth of unproductivity, myth of low compromise, myth of inflexibility, myth of senility and sickness, myth of serenity, myth of developing a greater religiosity, myth of not confronting the changes implied by old age, myth of intellectual decadency, myth of solitude and isolation, myth of sexuality in two dimensions: the loss of interest and the arousal of interest, with the consequent consideration of *dirty old man*, myth of disgraceful old age, myth of overpraising young age, myth of continuous bad temper and myth of wisdom.

Out of them all, we have considered the **Myth of chronological aging** as the prior and therefor, it has been highlighted. Basically, it consists on the idea that old age starts at a certain age: 65, 70 or 75 years old. In contrast with this generalized idea, it can be observed that the only thing that can be affirmed is that old age does not begin at a given age, but an uncertain and individualized. To deepen into this myth, we can highlight three different points of view: *chronological aging*, *functional aging* and *aging as a vital stage*, being the latter the most modern and balanced of them all.

We have seen chronological aging as the loss of role of status. The passage from infancy into adolescence and then into young age and into adulthood is a gradual one; each individual enters each phase as time goes by. However, old age has a starting point: *retirement*. When the time of retirement comes, all of a sudden, the loss of role and status takes place, together with all the psychosocial problems that it has associated. In the current materialist society, it is not surprising that those who do not directly contribute are considered as *not valuable*. Nevertheless, the role of old people is today experimenting great changes. The cry of the elderly “we want to be useful” is a right and a reality that old people are claiming and are starting to achieve in our society.

In light of the current conception of old age, marked by negative connotations, the alternative is to set the BASES FOR A NEW CONSTRUCTION of this conception: Firstly, to see old age as one more stage of the vital process; it is necessary to see it as **one more learning stage** that begins at birth and, be conscient that old people have many chances. This new conception of old age must deepen into each individual and society.

Social media plays an important role in this new image of old age, being very important the role it plays in this image the **choice of the terminology and the images that are used to portray old age**. In this same line point the modern psychological trends: **emotional intelligence**, (Daniel Coleman), **neurological programming** (Richard Bandler y John Grinder) and the last **studies of the University of Paloalto** in California. They coincide on the convenience of always using positive language and thoughts to favor the construction of a positive reality.

It is important to substitute the stereotype of juvenile beauty, which is perishable, for a **different concept of beauty** that recognizes the harmony of the individuals of all ages and aspects. It is important to consider if, **the values of the active population** can determine the values of a great number of the **unproductive population** (children, unemployed and old people).

It is necessary to REDIFINE THE CONCEPT OF OLD AGE: **it is necessary to see and make visible the idea that healthy aging exists**, which's origin resides on genetic and environmental factors. **There is not a unique pattern for old age; each individual has to build his own old age**, as much as it is possible based on their own biography and on the circumstances, that allow it. Old age and death, when accepted can become an **experience of growth and humanization**.

The experience of aging must be regarded with **objectivity**. In Laforest's words, "all experience of aging is an undeniable negative dimension, but it is also a positive dimension, just as real, which is precisely to have gotten there".

As the results of this research in the different parameters of old age in Spain, we have reached the **conclusions** that:

- 1.- Old age is very young.
- 2.- There is a need for a social objective and heterogenic view of old age.
- 3.- The importance of the economy of the old person.
- 4.- The importance of the cross-generational cohabitation. It must avoid the old people segregation.
- 5.- Politic representation of old people.
- 6.- Redefinition of the social role of old people.
- 7.- An attitude change is what can contribute the most to a change in the conception of old age. The key relevance of language terminology and media.
- 8.- We all want to live much, but we do not want to age.
- 9.- Preparing for old age is a pending subject.
- 10.-Old people today in Spain are admirable.

I. INTRODUCCIÓN

En la presente Tesis doctoral se integran cuestiones de gran relevancia y contrastada actualidad, desde una perspectiva socio-filosófica, enfocando la investigación desde dos ángulos diferentes. En la primera parte de la Tesis se investiga la cuestión del envejecimiento referido a un país concreto, España, y a un marco temporal que se inicia con la población nacida en la década de los años treinta del siglo veinte, que alcanza la vejez a finales de siglo, y se prolonga hasta las primeras décadas del siglo veintiuno. Comprende los últimos noventa años de nuestra historia durante los cuales el fenómeno del envejecimiento adquiere los rasgos peculiares propios de una sociedad, en gran medida agraria, como es la española de la década de los años treinta del siglo veinte y se adentra en la sociedad desarrollada y moderna de la actualidad, en la que los nacidos en aquella década adquieren la condición de jubilados desde los inicios del siglo veintiuno. Este deambular por el período establecido de dos o más cohortes, determina que el envejecimiento de estos individuos se configure como un fenómeno social manifiestamente interesante para su estudio. Estas cuestiones se abordan en la introducción y en los tres primeros capítulos. Después, en el capítulo 4 analizaremos los distintos estereotipos que se han creado en torno a la vejez, estigmatizándola y en los capítulos 5 y 6, cómo ha evolucionado y puede evolucionar la imagen de la vejez hacia una visión más objetiva, positiva y veraz de la misma.

I.1. PUNTO DE PARTIDA DEL ESTUDIO

Una mañana, en el atasco de cada día, a la hora punta de entrada al trabajo y detenida en un semáforo del Paseo de Moret, presencié un enfrentamiento entre dos conductores, que probablemente fue el origen de este trabajo. Un joven conducía su vehículo serpenteando por el carril de la derecha, escalando posiciones. Cuando se encontró con un coche detenido correctamente en el lugar que le correspondía, pero que le impedía avanzar en su carrera, optó por intentar situarse en el lugar que ocupaba el coche que estaba justo a su izquierda y cuyo conductor era un señor mayor; como no pudo, con un tono profundamente despectivo, el conductor joven increpó al otro. Le dijo: "¡Apártate!", "¡VIEJO!".

En nuestra sociedad actual el término “viejo” referido a las personas, la mayoría de las veces se utiliza como un insulto. En aquel momento, desde luego, lo fue y actuó como un hecho del vivir cotidiano que suscitó mi interés por profundizar en cuestiones acerca de la vejez y por analizar hechos, situaciones y actitudes de la vida cotidiana, relacionados con esta etapa de la vida, que siempre me he cuestionado y que me gustaría estudiar y confrontar con las principales fuentes bibliográficas que han abordado este tema.

En las Jornadas Internacionales sobre "Violencia contra personas mayores", celebradas en Valencia en el mes de septiembre de 2003, se propuso el término "adultos mayores" para referirse al colectivo de personas de edad avanzada. Este término es cuestionado, tanto por los distintos individuos particulares, como por los diversos colectivos que abordan el tema de la vejez; los hay a favor y los hay en contra de la utilización de este término para hablar de las personas mayores, de los ancianos, de los viejos. En esta investigación utilizaré los términos "personas mayores", "viejos" o "ancianos", según el contexto, aunque en algún momento también puede aparecer la expresión “adultos mayores”.

La vejez, el hacerse mayor, implica pérdidas de diferente signo, por lo que es considerado como algo negativo; tanto por el sujeto que va cumpliendo años (y que en la mayoría de las ocasiones no lo acepta y se resiste a esa realidad de todas las formas posibles), como por parte de los espectadores de la vejez que la mayoría de las veces no asumen de forma consciente que para ellos también va pasando el tiempo, el mismo tiempo. No se reflexiona con la frecuencia y la profundidad necesaria sobre el hecho de que el paso del tiempo es un proceso natural. Sin embargo, todos nos damos cuenta de que la interrupción brusca y temprana de ese devenir del tiempo es lo que se puede considerar como algo desgraciado. En la actualidad, es obligado ser joven. La vejez se considera "un insulto", por eso la mayoría de las personas ofrecen una resistencia numantina a considerarse viejo y a que se les considere "viejos".

La vejez es una etapa más del proceso vital. Nadie rechaza a un niño por serlo o a un adulto, ni mucho menos a un joven, pero las personas mayores, por su condición, con frecuencia sí son prejuizadas y encasilladas en unos estereotipos negativos que han cobrado vida en la sociedad en que vivimos y en cada individuo en particular.

“Respecto a lo nuevo y lo viejo, el único valor del cual se puede estar seguro es de orden estrictamente cronológico. En cuanto a lo demás, lo nuevo y lo viejo pueden negarse y combatirse mutuamente; se impregnan tan bien uno de otro que es difícil marcar sus límites y es siempre imposible medir la parte exacta que le corresponde a cada uno. Los dos términos opuestos no forman verdaderamente una antítesis, pues se constituyen cada uno a expensas del otro, y además ese parasitismo los beneficia de una manera muy desigual. Lo viejo vive sobre lo nuevo y lo condena de dos maneras: absorbiéndolo y haciendo valer contra él el derecho de anterioridad que es su privilegio más irrefragable; lo nuevo, por el contrario, es precario y dudoso, todavía no ha mostrado sus capacidades, nada lo confirma, y hasta el momento en que ha avanzado en edad, ignora él mismo lo que es¹”.

Las edades están incluidas en lo que se denomina como "el tiempo social". La edad es una forma de medir la vida del hombre. “El curso de la vida puede considerarse como una sucesión de roles y de constelaciones o complejos de roles, que permite un cierto grado de predecibilidad en el comportamiento, a medida que los individuos atraviesan diferentes etapas de sus vidas²”. Aunque esta es una expresión pertinente para significar el paso de unas a otras etapas de la vida humana, existen numerosas diferencias culturales y personales, que impiden la generalización y que no sea esperable el mismo comportamiento para todos, si queremos respetar la originalidad e individualidad personal de cada ser humano y, en definitiva, la propia libertad de cada individuo.

Tratar de ver cómo las edades se pueden construir, según se construye el tiempo social, cómo se construye el significado que se le asigna a cada edad, y concretamente cómo estamos construyendo hoy la vejez y su significado y de qué otras formas podría hacerse, es lo que pretendo analizar, con la intención de que ésta sea la investigación básica de la presente Tesis doctoral.

¹ ROBERT, Marthe, *Lo viejo y lo nuevo*, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1992, p. 43.

²CAMPO, Salustiano del, *El tiempo en Sociología*. En V.V. A.A. Simposio sobre el tiempo. Ed. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1990. p. 140.

I.2. EL SIGNIFICADO DE LA VEJEZ

¿Por qué hay cosas, como el vino, el queso o algunos muebles u objetos ornamentales que cuánto más viejos, cuantos más años tengan, se consideran mucho más valiosos, y en cambio a las personas, a medida que cumplen años, se les va devaluando, menospreciando, apartando, ignorando, etc., hasta que sobreviene la “muerte social”³ que es la antecámara de la muerte física? La llegada de la vejez, además de provocar cambios en la fisonomía, la energía vital del individuo etc., también provoca cambios en el estatus de las personas, como se deduce de los factores que, según el profesor Bandera, caracterizan la posición social del anciano:

“- *Fragilidad física y biológica*, que se presenta como producto de la progresiva incapacidad de los órganos para cubrir las necesidades vitales; o si se prefiere, de las modificaciones morfológicas, fisiológicas, bioquímicas y psíquicas que aparecen como consecuencia de la acción del tiempo sobre los seres vivos.

- *La alteración de los rasgos físicos o del aspecto externo de la persona*, como la canicie, la calvicie, las arrugas cutáneas, las bolsas palpebrales, la forma de andar, la disminución de la estatura, etc.

- *El conocimiento y la experiencia* derivados de la duración de la vida y del aprendizaje que ello propicia.⁴

- *El retiro o la jubilación en el mundo desarrollado*, que constituye la obligada separación del trabajo, propicia una situación caracterizada por una acumulación de notas negativas: 1) disminución de los ingresos, que conlleva un cambio de nombre, antes era un salario, ahora una pensión; 2) depreciación del nivel de vida; 3) pérdida del contacto con aquellos compañeros de trabajo con los que había tejido determinadas relaciones sociales que durante años han conformado el grupo de pertenencia de cada persona; 4) el desmoronamiento del prestigio social, que suele implicar que “de repente el individuo se halla con una vida totalmente desorganizada por lo que toca a horarios, códigos en el vestir, roles a desempeñar y otros”, etc.. De modo que el hecho de la jubilación “se convierte en la sociedad industrializada en una pena de muerte social”⁵.

³LAFOREST, Jacques, *Introducción a la Gerontología. El arte de envejecer*, Herder S.A., Barcelona, 1991, p. 146.

⁴MINOIS, George, *Historia de la vejez. De la Antigüedad al Renacimiento*, Nerea, Madrid, 1987, pp.397-398.

⁵FERICGLA, Joseph. Maria., *Envejecer. Una antropología de la ancianidad*, Antropos, Barcelona, 1992, p. 276.

“Estos factores sociales constituyen el marco en el que se encuadra el estatus del anciano, su posición social, sus expectativas de conducta y la perspectiva desde la cual el anciano puede re-elaborar su específica identidad⁶”.

Los individuos que viven en una misma época, aunque tengan diferentes edades (infancia, juventud, madurez, vejez) están compartiendo el mismo marco temporal; tenga cada cual la edad que tenga, todos forman parte de la sociedad existente en ese momento concreto y están conformándola y formando parte de sus adelantos, fracasos, problemas y éxitos.

II. OBJETIVOS

II.1. OBJETIVO GENERAL DE LA TESIS

El objetivo general de esta Tesis es analizar cómo se construyen las edades según se construye el tiempo social, cómo en cada tipo de sociedad se elabora el significado que se le asigna a cada edad, y concretamente cómo estamos construyendo hoy la vejez y su significado y de qué formas alternativas podría hacerse. Este objetivo general constituye el núcleo básico de la presente Tesis doctoral.

La vejez, en general, carga con una serie de estereotipos que la estigmatizan y dificultan la aceptación y el disfrute de la edad avanzada. En este trabajo se pretende investigar esos estereotipos negativos que estigmatizan la vejez, para desmontarlos y concretar de qué otras formas puede concebirse la vejez, en el sentido de llegar a considerarla como una etapa más de la vida y ser conscientes de que realmente cuando se es mayor, se alcanza una etapa en la que pueden tenerse muchas posibilidades; sin dejar por ello de tener presente que existen situaciones de edad muy avanzada, con un gran deterioro, dependencias físicas o mentales, situaciones de extrema soledad, etc., que también son reales. Vamos a sacar a la luz todo el potencial que late en la vida cotidiana de las personas mayores y que muchas veces pasa desapercibido, por desconocimiento, y al que es posible y muy gratificante, sacarle partido.

⁶BANDERA GONZÁLEZ, Joaquín, “Interacción y Elaboración de la Identidad de la Tercera Edad”, Universidad Complutense de Madrid), en SÁNCHEZ VERA, Pedro (editor), *Sociedad y Población Anciana*, Universidad de Murcia, 1993, pp. 77-78.

Con este estudio pretendemos mostrar que **no hay “viejos”** a los que pueda meterse irremisiblemente en una misma casilla; sino que **hay “personas”**, cada una diferente, con su personalidad propia y circunstancias físicas, sociales y medioambientales particulares, que van a determinar la forma en que cada uno viva y perciba su vejez. Como un ejemplo en este sentido, se puede mencionar la gran aceptación que, en general, tienen los viajes del IMSERSO. Son asequibles y a muchas personas mayores les gusta ir y relacionarse; sin embargo, otros no quieren ni oír hablar de ello; dicen que “un viejo, anda... dos..., pero todo viejos, ¡quita, por Dios!⁷”.

II.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA TESIS

Partiendo de la situación actual de la vejez en España, se pretenden analizar las raíces de dicha situación, sus antecedentes desde los años treinta del siglo pasado y su evolución, englobando tanto aspectos objetivos, que incluyen datos económicos, de salud, esperanza de vida, posibilidades asistenciales (Centros de Día, Centros para la Tercera Edad, etc.), como aspectos afectivos: su alegría, su tristeza, su conformidad o no con su propia forma de envejecer, su situación con el trato familiar y amistoso, su percepción o no de reconocimiento social, etc.

Así, los objetivos específicos de esta Tesis son:

- Describir y analizar las características del envejecimiento individual y del envejecimiento demográfico.
- Estudiar analíticamente los datos recientes, relativos, tanto a la esperanza de vida como a la situación económica actual de las personas mayores, comparándola con la de hace tan solo algunos años, su papel en la sociedad y su satisfacción con la realidad que viven, recogidos de distintas fuentes: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales del Observatorio de Personas Mayores en España, estadísticas, estatales y por comunidades autónomas. Son de especial interés los resultados obtenidos en la Encuesta de Personas Mayores 2010, realizada por el Ministerio de Sanidad y Política Social, Secretaría General de Política Social y Consumo IMSERSO, siendo ésta la última encuesta de este tipo realizada por el Ministerio. Está prevista la realización de un nuevo estudio para el año 2020.

⁷ MENGES CUBERO, Esther, *Testimonio personal*, 12/05/2016.

- Analizar los diferentes aspectos relacionados con el consumo en las personas mayores: desde las características de este consumo, sus preferencias y evolución, hasta las conductas anómalas en este sentido.

- Describir e interpretar las principales connotaciones negativas asociadas al colectivo de las personas mayores a fin de determinar cuáles de los atributos que se les asignan no se corresponden con la realidad, y aportar las evidencias que apoyan la idea de que nos encontramos ante meros estereotipos. Se trata, en definitiva, de hacer un estudio sobre cómo se han creado y se crean cada día los estereotipos negativos que existen acerca de la vejez, analizar las circunstancias de su aparición y considerar los factores que puedan favorecer la evolución del pensamiento social hacia una percepción más objetiva y compasiva de la vejez, con el explícito objetivo de atemperar el rechazo que, con frecuencia, percibe el anciano y favorecer las condiciones de una aceptación más natural o normal de la figura de la persona mayor.

- Analizar la evolución que la imagen de la vejez ha tenido en los medios de comunicación, desde que comenzó este estudio en 2004 hasta los días actuales y constatar la repercusión de esta evolución en la imagen que de sí tienen las personas mayores y en la imagen que tiene de este colectivo la sociedad en general.

- Realizar propuestas de mejora de la calidad de vida y autoestima de las personas mayores a partir del análisis de su propio concepto de “calidad de vida”, incorporando el estudio y análisis de conversaciones y testimonios directos, realizados por ancianos que viven su vejez de diferentes formas (medio rural, medio urbano, solos, en familia, con ayuda domiciliaria, en residencias, etc.), detallando sus opiniones e inquietudes a nivel descriptivo y evidenciando todas aquellas iniciativas que pueden promover el papel activo de nuestros mayores en España, a fin de potenciar e impulsar su satisfacción con la vida.

III. METODOLOGÍA

El término “método” proviene del griego “me0odos” y literalmente significa “camino que se recorre”. Según Taylor y Bogdan “metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas. En las ciencias sociales se aplica a la manera de realizar la investigación. Nuestros supuestos, intereses y propósitos nos

llevan a elegir una u otra metodología⁸”. Es verdad que en las ciencias sociales no se puede emplear el método científico de modo tan riguroso como en las naturales, ni quizá sea posible llegar en ellas a resultados tan exactos como en aquellas, pero, al mismo tiempo “es obvio que las dificultades de aplicación del método científico según los distintos campos, no impide que sea uno y el mismo en todos ellos⁹”.

III.1. ANÁLISIS DE FUENTES DOCUMENTALES

Desde que se conoce la escritura, ésta cada vez cobra más importancia y fiabilidad sobre los métodos orales, en la transmisión y perduración de los datos observados. Se tiene muy en cuenta lo que expresa el adagio latino “*verba volant, scripta manent*”. Hoy “la magnitud y complejidad de la información acumulada, la inmensidad de observaciones registradas, de correlaciones comprobadas, de regularidades contrastadas en cualesquiera campos de investigación, todas ellas traducidas en protocolos cada vez más adecuadamente codificados en bancos de datos y más rápidamente disponibles para su utilización oportuna, permite asegurar que constituyen el material básico para la investigación, convirtiendo a las técnicas de documentación-en toda su amplitud- en instrumentos de primera importancia para la actividad científica¹⁰”.

Cada día se descubren nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC), se inventan procedimientos que capacitan a los humanos para el registro y conservación de nuevos aspectos de la realidad, como por ejemplo, los sonidos y la imagen. Todos los objetos fabricados por el hombre tienen un valor documental, puesto que:

- Son producidos por una sociedad determinada.
- Con un concreto nivel de desarrollo tecnológico.
- En posesión de unos específicos conocimientos sobre la realidad natural y social.
- Pueden ser objeto de observación a través de esos documentos objeto.

⁸TAYLOR Stephen John. y BOGDAN Robert., *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Paidós, Buenos Aires, 1986, p. 15.

⁹SIERRA BRAVO, Restituto, *Técnicas de Investigación Social. Teoría y ejercicios*, Paraninfo, Madrid, 2008, p. 23.

¹⁰SIERRA BRAVO, Restituto, *Tesis doctorales y trabajos de investigación científica*, Paraninfo S.A., 1994, p. 279.

En este campo hemos introducido el análisis de algunas películas muy relacionadas con el tema de la investigación, así como de varios anuncios televisivos y folletos publicitarios de distintas entidades públicas.

En cuanto a la observación documental puede definirse como aquel tipo de observación que versa sobre todas las realizaciones que dan cuenta de los acontecimientos sociales y las ideas humanas que, al ser registradas, reflejan éstas y pueden ser utilizadas para estudiarlas indirectamente.

Desde esta perspectiva hay varias ideas a tener en cuenta: en primer término, la gran multiplicidad y diversidad de documentos, así como la amplitud del campo que se ofrece a la observación documental. Segundo, el arsenal de fuentes documentales para la investigación científica y social es inabarcable y prácticamente inagotable, “pero, no obstante esa diversidad, algo hay común a todo esfuerzo investigador. En primera línea, un interrogante al que contestar, un vacío que llenar, y unos hechos cuya solidez precisa juzgar, criticar, consolidar; todo ello exige a la par una construcción que aspire a realizar esas finalidades¹¹”. Tercero, el estudio de los documentos es insustituible en las investigaciones sociales de carácter histórico, es decir, referidas a fenómenos sociales pasados. Por último, en las investigaciones sobre la realidad natural y social actual, los documentos son siempre complemento indispensable de otros medios, además de la necesidad de partir de anteriores investigaciones, con lo que se convierten también en fuentes documentales.

Basándonos en lo anteriormente expuesto, a continuación se detallan los distintos aspectos metodológicos utilizados para el desarrollo de la presente Tesis doctoral:

III.2. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS CONSULTADAS

III.2.1. Fuentes bibliográficas “Primarias”

Para llevar a cabo este trabajo, en primer lugar hemos realizado una selección de los principales autores que han abordado el tema de la vejez, y concretamente los

¹¹ALBAREDA, José María, *Consideraciones sobre la investigación científica*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.), Madrid, 1951, pp. 20-21.

aspectos sobre los que hemos investigado. Sus obras las hemos utilizado como “fuentes primarias”, también llamadas a veces “literatura organizada”. Hemos profundizado en ellas, establecido comparaciones y sacado conclusiones. La relación de estas obras seleccionadas que principalmente hemos “desmenuzado” en este estudio, se detalla en el **Anexo I** (Pág. 448 y 449), por constituir uno de los pilares fundamentales de este estudio, aunque también aparecen en el lugar alfabético que les corresponde de la bibliografía general, junto a las restantes obras de la bibliografía total, utilizada para la elaboración y redacción de la presente Tesis doctoral.

El análisis de estas fuentes principales lo hemos completado, contrastado y ampliado con las aportaciones de numerosos autores que han estudiado y estudian la vejez, desde los primeros tratados que constan sobre esta etapa de la vida, hasta los últimos títulos, publicados recientemente.

III.2.2. Fuentes bibliográficas “Secundarias”

En la sociedad moderna, los organismos públicos y privados llevan cuenta ordenada y sistemática de los hechos más importantes de la vida social: demográficos, económicos, laborales, sanitarios, educativos, financieros, etc. Basándonos en este hecho, hemos realizado un análisis comparativo y comentado de:

a) Los informes del Observatorio de personas mayores. Las personas mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas. Informes:2000, 2002, 2006, 2008, 2010 y 2012, 2014 y 2016, del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (o correspondiente), Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO).

b) El “Libro Blanco del Envejecimiento Activo. Informe 2010/2011”, del Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO) Trabajo y Asuntos Sociales. En esta parte de la tesis hemos empleado la **Metodología cuantitativa**, en cuanto a observación, análisis e interpretación de los datos estadísticos y las proyecciones ofrecidas por estos organismos públicos.

c) Datos seleccionados de las siguientes fuentes:

- World Population Prospects. Volumen I: comprehensive tables y Volumen II: Demographic profiles. The 2012 Revision, United Nations, New York, 2013.

- Dossier de pobreza de EAPN España, 2014, de Graciela Malgesini y Jonás Candalija.

- Eurostat, Key figures on Europe, European Union, 2013, Walter Radermacher, 2013 digest of the online Eurostat yearbook.

- INE, Anuario Estadístico de España 2004, 2: Demografía. Inventario de operaciones estadísticas de la Administración General del Estado.

c) Resultados, conclusiones y aportaciones de Congresos, Reuniones Científicas, Jornadas y Seminarios, nacionales e internacionales, relacionados con la vejez, celebrados desde que comencé la investigación en 2004 hasta fechas recientes, a los que he asistido y que abordan dicho tema. Son un reflejo fiel de la evolución de la vejez y su imagen en los 14 últimos años.

Se relacionan en el **Anexo II** (Páginas 450-453).

III.3. OTRAS FUENTES DOCUMENTALES ANALIZADAS

- Anuncios publicitarios de diversos medios
- Artículos de prensa y de revistas
- Películas
- Documentales.

En la sociedad moderna, el registro de los fenómenos de cualquier tipo, pero de modo especial los acontecimientos sociales, se realiza por la prensa diaria y periódica, de forma institucional y permanente con fines más informativos que científicos.

El hombre moderno utiliza la escritura para consignar experiencias íntimas, conocimientos científicos y literarios, así como visiones globales del mundo y de la sociedad. Por ello, hemos realizado una consulta seleccionada de artículos de la prensa

diaria, de revistas, boletines, etc. A través de todas las páginas de la Tesis, hemos ido contrastando, completando, corroborando, y quizá a veces amenizando, el texto de la misma con artículos de prensa y de revistas actuales, anuncios publicitarios, de distintos medios actuales y de hace algún tiempo (incluso alguno que fue retirado de televisión por su contenido) para analizar la evolución que se ha producido en los mismos. También hemos insertado y realizado el análisis crítico de algunas secuencias de tres películas muy relevantes en el tema de la vejez, de otra, relacionada con el tema que nos ocupa por tratar el tema de la cercanía de la muerte y de dos documentales:

- “En el estanque dorado”
- “Volver a empezar”
- “Y tú ¿Quién eres?”
- “Matar al abuelito”
- “Arrugas”
- “El exótico Hotel Marigoll”
- “Truman”
- “Bicicleta, cuchara, manzana” (documental)
- “Los demás días” (documental)

III. 4. ANÁLISIS DE LA REALIDAD DIRECTA Y DIARIA DE LA VEJEZ (VISITAS REALIZADAS A RESIDENCIAS DE MAYORES Y HOSPITALES DE LA COMUNIDAD DE MADRID).

En las ciencias sociales prevalecen dos perspectivas teóricas principales. Una, la positivista que busca los hechos o causas de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de los individuos, y la segunda, la fenomenológica que “quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante. Jack Douglas (1970, pág. ix) escribe: las fuerzas que mueven a los seres humanos como seres humanos y no simplemente como cuerpos humanos... son materia significativa. Son ideas, sentimientos y motivos internos¹²”.

¹²TAYLOR S.J. y BOGDAN R., *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Paidós, Buenos Aires, 1986, p. 16.

Basándonos en este tipo de **metodología cualitativa**, hemos realizado el estudio y análisis de conversaciones, opiniones y testimonios directos, aportados por ancianos que viven su vejez de diferentes formas (medio rural, medio urbano, solos, en familia, con ayuda domiciliaria, en residencias, etc.) que contribuyen a identificar los factores que determinan y condicionan el hecho y el grado de satisfacción y felicidad en la población anciana. De este modo, se pueden contrastar los datos que aportan las estadísticas existentes en este sentido, con las manifestaciones directas de personas mayores concretas.

Igualmente, vertida en testimonios personales, se aporta **la experiencia** recibida en las conversaciones mantenidas en distintas visitas realizadas a tres Residencias de ancianos de la Comunidad de Madrid: la primera, realizada en “Nuestra Señora del Refugio”, situada en Madrid, en la calle del Pez, nº 5, el 23 de diciembre de 2015 y la última en el Centro de Humanización de la Salud, ubicado en la Avda. de la Industria s/n., en Tres Cantos (Madrid), el 7 de abril de 2016, y múltiples visitas realizadas a la Residencia Mial Salud, en Torreloa (Madrid) desde el 30 de Octubre de 2017.

CAPÍTULO 1: EL ENVEJECIMIENTO INDIVIDUAL

El proceso del envejecimiento se produce en cada persona de un modo individual y propio y le afecta a cada persona de un modo único. Sin embargo, la vejez y todo lo que la rodea, es a la vez un constructo social.

En este capítulo partimos del análisis de hechos históricos y de fuentes documentales que evidencian como la edad y todo lo que la rodea, se construye cada día y en cada época y en cada cultura de manera diferente, no significando una edad concreta, lo mismo hoy en España (o en cualquier otro lugar del mundo) que lo que significó hace unos años o lo que significará mañana. El envejecimiento al igual que muchos otros procesos, está irremisiblemente impregnado por las circunstancias de la sociedad que lo rodea.

Hemos hecho un análisis de los rasgos propios del envejecimiento personal, tanto a nivel físico, como a nivel cognitivo y psicológico, para ver cómo estos rasgos no afectan, ni en igual medida ni al mismo tiempo a todos los individuos por igual; no pudiendo por tanto generalizarse y establecer que a los 65 años se es mayor. No hay “viejos”, sino “personas” y cada uno avanza en su edad de una manera determinada. Para finalizar este capítulo exponemos las diferentes teorías vigentes actualmente acerca del envejecimiento.

1.1. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA EDAD

Ortega y Gasset en su obra “En torno a Galileo” basa el concepto de edad en etapas, en cambios y en crisis; en el drama vital, no en cifras. Sostiene que la crisis histórica es una forma fundamental que puede adoptar la estructura de la vida humana. Así, “la crisis es un peculiar cambio histórico... y nos encontramos con dos formas de cambio vital histórico:

- Cuando cambia algo en nuestro mundo.
- Cuando cambia el mundo

La existencia humana tiene horror al vacío. En torno a este estado efectivo de negación, de ausencia de convicciones, fermentan gérmenes oscuros de nuevas tendencias positivas. Es más, para que el hombre deje de creer en unas cosas es preciso

que germine ya en él la fe confusa en otras...urge atacar en su raíz el problema mismo del por qué se producen las crisis históricas... Este hecho de que el hombre se sacuda la cultura tradicional y se quede desnudo de ella, es lo que reclama explicación¹³”.

Ortega pone en paralelo el cambio histórico y el cambio vital, y refiriéndose al cambio vital señala que cada ser humano va viviendo su vida en soledad. Son rotundas sus afirmaciones:

“La vida es soledad, radical soledad”.

“Cada cual va llevando en pulso y en vilo su propia existencia¹⁴”.

Cada edad conlleva cambios en el sujeto y en la situación de éste en la sociedad, atendiendo a los deberes y derechos que el individuo tiene. Para Ortega “el hecho más elemental de la vida humana es que unos mueren y otros nacen -que las vidas se suceden-” y en ese hecho, el más elemental, funda la necesidad ineludible de los cambios en la estructura del mundo. “La vida es tiempo... tiempo limitado, tiempo que se acaba, que es el verdadero tiempo, el tiempo irreparable. Por eso el hombre tiene edad. La edad es estar el hombre siempre en cierto trozo de su escaso tiempo –es ser comienzo del tiempo vital, ser ascensión hacia su mitad, ser centro de él, ser su término o, como suele decirse, ser niño, joven, maduro o anciano... Así, toda actualidad histórica, todo *hoy* envuelve en rigor tres tiempos distintos, tres *hoy* diferentes¹⁵”.

1.1.1. La edad como término polisémico

Partimos de la definición del término “edad”, para a continuación examinar las diferentes acepciones que puede adoptar este término.

Definición del término “edad”.

La Constitución Española, en la sinopsis de su artículo 12, establece que “La edad de una persona puede definirse como el tiempo de existencia de la misma, contado a partir del momento en que se produce su nacimiento, es decir, como el período de tiempo que media entre el alumbramiento y el momento que se considere de la vida de

¹³ORTEGA Y GASSET, José., *Entorno a Galileo*, Espasa Calpe S.A. Madrid, 1996. pp. 139-143.

¹⁴ORTEGA Y GASSET, José., *Entorno a Galileo*, Espasa Calpe S.A. Madrid, 1996, p. 144.

¹⁵ORTEGA Y GASSET, José., *En torno a Galileo*, Espasa Calpe S.A. Madrid 1996, pp. 84-85.

una persona. Es, por tanto, un estado o cualidad física de la persona que se ostenta de forma temporal y se encuentra en constante avance¹⁶”.

El hecho de que la edad sea, entre otros aspectos, un constructo social, se refleja en que el mismo término es polisémico; se puede hablar de la edad desde diferentes puntos de vista:

a) Edad cronológica

Comprende el número de años transcurrido desde el nacimiento de una persona hasta un momento determinado o hasta la muerte. Es un dato objetivo, se tiene la edad que se tiene, pero este dato puede ser muy relevante, por ejemplo para un médico, pero es poco informativo en relación con las ganas de vivir de una persona, sus expectativas de vida, proyectos, capacidad emprendedora, alegría vital, etc. Hay numerosas circunstancias que favorecen la existencia de notables diferencias entre individuos de la misma edad cronológica. “Como afirma Curtin, *se insiste en que el paso del tiempo es asunto de vivencia subjetiva*¹⁷”, y Lehman en que “*no hay relación directa causal entre el avance de la edad cronológica y los procesos del deterioro físico-químico del organismo*¹⁸”. De ahí la común insistencia contemporánea en considerar la edad cronológica como una variable referencial, tomando el dato del número de años vividos como mero punto de referencia, sin homogeneizar el proceso de envejecimiento con la variable de la edad cronológica o reducirlo a ella pues, como insiste Aragón¹⁹ “*en la etiqueta de la edad cronológica entran una serie complejísima de variables interrelacionadas, como la herencia, la experiencia pasada, presente, medioambiente ecológico, familiar...*²⁰”.

¹⁶CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA, SINOPSIS ARTÍCULO 12,
<http://www.congreso.es/consti/constitución/indice/sinopsis/sinipsis.jsp?>, p. 1 (25/09/2013)

¹⁷CURTIN, S., *Novody ever diet of old age*, 1972, Boston: Little and Brow.

¹⁸LEHMAN, N.C., *The relationship between chronological age and high level research concep in physics and chemistry*, Journal of Gerontology, 19, 1964, pp. 157-164.

¹⁹ARAGÓ MITJANS, Joaquín María, (1986) *The relations hip between chonological age and high level research concep in physics and chemistry*, Journal of Gerontology, 19, 1986, pp.293.

²⁰RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, Sandalio, *La vejez: historia y actualidad*, Universidad de Salamanca, Acta Salmanticensia, Estudios pedagógicos, Varona, Salamanca, 1989, p. 79.

b) Edad biológica o fisiológica

Está relacionada con la edad cronológica, pero no puede interpretarse como una edad expresada en años. Hace referencia a las capacidades funcionales del organismo: densidad ósea, fuerza muscular, etc., así como a la reducción gradual de las mismas. La evaluación de las capacidades vitales permite conocer si unas personas tienen mayor o menor edad fisiológica que otras de la misma edad cronológica. Además, la evaluación de la edad biológica permite predecir si la expectativa de vida de una persona es mayor o menor que la de otras de su misma edad. La edad biológica “implica la referencia a los cambios físicos y fisiológicos, teniendo en cuenta que las modificaciones de orden biológico suelen ser graduales y lentas, con un ritmo de deterioro diferente según los individuos. En todo caso, la vejez biológica suele ser un precedente del envejecimiento psicológico, sin que adquiriera necesariamente la connotación de causa principal ni única del envejecimiento psicológico²¹”.

c) Edad psicológica

Es el grado de madurez de una persona en relación con la edad cronológica; representa la capacidad de adaptación y de respuesta que los individuos tenemos frente a situaciones nuevas. En una sociedad como la nuestra actual, en que la tecnología avanza de forma vertiginosa, las personas tenemos que evolucionar y adaptarnos a los nuevos requerimientos y exigencias que se nos imponen, simplemente para estar al día. Esta realidad determina que el cambio se haya convertido en un modo de vida en sí mismo. El cambio social es un cambio en la estructura, lo que conlleva una dificultad de adaptación y respuesta a esa estructura de cambio constante.

La edad psicológica representa fundamentalmente “la edad funcional de los sujetos en cuanto a su competencia conductual y a la capacidad de modificabilidad y adaptación, estando relacionada con los cambios cognitivos, afectivos y de personalidad que se producen en el transcurso del tiempo, pero descartando la hipótesis de un deterioro psicológico, progresivo y generalizado acorde con el incremento de la edad.

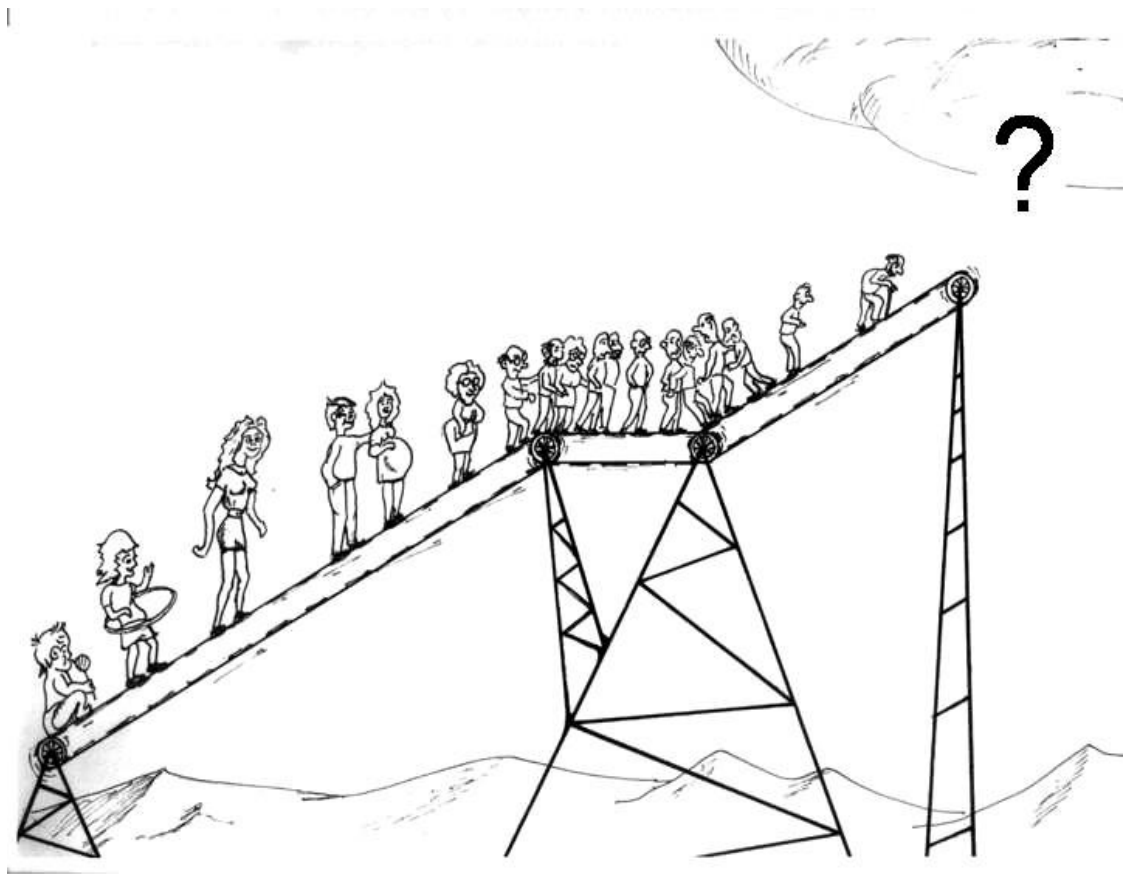
²¹RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, Sandalio, *La vejez: historia y actualidad*, Universidad de Salamanca, Acta Salmanticensia, Estudios pedagógicos, Varona, Salamanca, 1989, pp. 79-80.

Así pues, en la vejez, como en cualquier otra etapa del desarrollo vital, la vertiente psicológica acaba teniendo una relevancia primordial²²”.

En el ser humano existe una *dimensión interna del tiempo*, donde se entretajan pasado, presente y futuro, es decir, existe una dimensión humana única donde los eventos adquieren sentido. Esto se refiere a la *toma de conciencia de la mediana edad*: momento en que, de modo súbito, se nos revela una distancia emocional, social y cultural con los que son más jóvenes que nosotros. “Hace referencia a un momento, a partir del cual, la vida se organiza o se reorganiza más en función del tiempo que queda por vivir que del tiempo transcurrido desde el nacimiento²³”. Se comienza a ver el tiempo, no como lo que queda por crecer, sino que se toma conciencia de que se empieza a decrecer. No existe una relación entre este momento y una determinada edad cronológica, ya que de hecho varía bastante entre individuos, por lo que quizás se pueda relacionar con algún acontecimiento significativo en la vida del sujeto. Vivir la vida en función del tiempo que queda por vivir, psíquicamente es difícil. Por ello entra en juego la capacidad adaptativa que se tenga, que está necesariamente determinada por el grado de madurez que se haya alcanzado. ¿Por qué hasta un momento vivimos sin plantearnos que nuestra vida es finita y en un momento dado se cambia y comenzamos a vivir la vida, conscientes de que tenemos un final?

²²BÜLER, Charlotte, *The course of human life as a psychological problem*, Human Development 11, 184-200.

²³NEUGARTEN BERNICE, Levin, “The Awareness of Middle Age”. En *Middle age and Aging*, The University of Chicago Press, Chicago, 1968, p. 97.



**“¡Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver;
Cuando quiero llorar, no lloro,
y a veces lloro sin querer...”
Rubén Darío.**

Figura 1.1. La curva de la vida. Elaboración propia

d) Edad social

Nos remite a las actitudes y conductas sociales que se consideran adecuadas a una determinada edad cronológica, y además designa los roles a desempeñar. Cada edad tiene asignados unas determinadas funciones, y no otras. En este sentido puede decirse que es donde entran en juego algunos de los estereotipos que pesan sobre la vejez, como puede ser el de la sexualidad o la consideración de que a una determinada edad es necesario dejar de trabajar, aunque en este sentido influyen aspectos de tipo social o económicos, como la necesidad de puestos de trabajo, etc. Así “La edad social connota el concepto de la capacidad funcional de contribuir al trabajo y actividad de la comunidad, viniendo marcada por las medidas socio-laborales relativas a la jubilación, diferentes según los contextos antropológicos y sociales y al margen de las verdaderas posibilidades personales de realización que exige la concepción antropológica de la vejez²⁴”.

“No cabe duda de que la edad es una categoría social con un fundamento biológico, pero la biología no determina de forma infalible las funciones de las personas, porque la *edad adecuada* para desempeñar determinados roles es algo que se define consensuadamente por la sociedad. En las sociedades tradicionales existía una regulación más estricta en el establecimiento de las edades adecuadas para acceder a determinados papeles sociales, tales como adolescencia, madurez, matrimonio, trabajo, etc. Por el contrario, en la sociedad actual, las normas sobre las edades adecuadas han cedido ante la independencia individual, las presiones se han reducido y los ritos de paso han perdido importancia o han desaparecido. Con lo cual, parece que la edad ha perdido importancia como criterio para la determinación de ciertos roles sociales²⁵”.

Sin embargo, hoy la sociedad a veces impone tiránicamente a los mayores cuál es su papel, por ejemplo respecto a la sexualidad, afeando o criticando esta circunstancia, si se produce, o con una sonrisa maliciosa, en ocasiones, cuando el hecho no se produce. Es frecuente hablar del “viejo verde”, siempre con cierto sarcasmo, asco

²⁴RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, Sandalio, *La vejez: historia y actualidad*, Universidad de Salamanca, Acta Salmanticensia, Estudios pedagógicos, Varona, Salamanca, 1989, p. 79.

²⁵MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder, Barcelona, 1991, pp. 107-108

o menosprecio o escuchar ciertas bromas o chistes, relativos a la inactividad sexual en los mayores.

Hace algunos años estaban perfectamente estructurados y regulados los papeles sociales de cada edad cronológica. En la sociedad actual han perdurado tres o cuatro hitos, enraizados en la vida social, que determinan, de algún modo, el paso de un estatus a otro:

- Nacimiento
- Formación de una familia, emancipación
- Jubilación
- Muerte

Y algunas etapas:

- Etapa infantil
- Juventud
- Etapa adulta o de plenitud
- Vejez

Pero ¿cuándo comienza la pubertad?, ¿cuándo se inicia la edad adulta? Podemos decir que, biológicamente hablando, la pubertad comienza con el desarrollo sexual; pero el dato biológico de la menstruación, que hace unos años se producía alrededor de los 14 años, se ha ido adelantando en las últimas décadas a los 11 o 12 actuales. Aunque hay un límite biológico, se ha comprobado, cada 10 años aproximadamente, un adelanto de medio año en la aparición de la menstruación; por lo tanto este dato biológico que siempre ha marcado el final de la infancia y el comienzo de la pubertad en las mujeres, desde un punto de vista fisiológico, puede seguir sirviendo pero dado que el comienzo de la pubertad se ha adelantado ¿podemos considerar como mujeres a las niñas de 11 o 12 años que han alcanzado la pubertad?

En España, para los varones, hasta finales del siglo XX, concretamente 1996, el límite de la juventud con la edad adulta lo marcaba la realización del servicio militar. Hoy este hecho no existe, lo que contribuye a que los límites entre infancia, juventud y edad adulta no estén claramente definidos, existiendo una gran variabilidad interindividual y entre los diferentes estratos sociales y modos de vida. No puede madurar igual, ni al mismo tiempo alguien que, desde que nace le viene todo dado:

bienestar, educación, trabajo en su momento, buena posición económica, etc., que otro individuo que, desde su infancia, juventud, etc., tiene que esforzarse hasta el límite, para alcanzar cualquier cosa que se proponga.

e) Edad legal

Quizá la edad legal pretende solucionar este punto. Por una parte, pertenece a la edad social y por otra, hunde sus raíces en la edad cronológica. Según Cain: “En el ámbito de la edad social -y enraizada en la edad cronológica- aparece comprendida la edad legal, que podría definirse como la designación de cierta edad cronológica o de cierto tramo de edad, como base para el comportamiento proscrito, prescrito o tolerado²⁶”.

La Constitución Española de 1978, en su Título I, referido a los Derechos y deberes fundamentales, en el Capítulo I, De los españoles y los extranjeros, en el artículo 12, referente a la mayoría de edad manifiesta que: “Los españoles son mayores de edad a los 18 años.²⁷” y en su capítulo II, sobre Derechos y libertades, en el artículo 14, referente a la Igualdad ante la ley, declara que: “Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social²⁸”. La edad tiene una extraordinaria importancia legal, dado que determina la capacidad de obrar de las personas.

Del mismo modo, el artículo 315 del Código Civil establece que: “la mayoría de edad empieza a los dieciocho años cumplidos. Para el cómputo de los años de la mayoría de edad se incluirá completo el día del nacimiento²⁹”.

Podemos considerar a la edad legal como la designación de cierta edad cronológica como base para adoptar un comportamiento, permitirlo, tolerarlo o

²⁶CAIN, Leonard, “La vida humana en la estructura social”. En FARIS, R., *La vida humana. Tratado de Sociología III*, Editorial Hispano Europea, Barcelona, 1976, p. 560.

²⁷ BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO N° 311 de 29 de diciembre de 1978, *Constitución española*, 1978, p. 9.

²⁸BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO N° 311 de 29 de diciembre de 1978, *Constitución española*, 1978, p. 9.

²⁹CÓDIGO CIVIL: Libro I: Título XI, Artículo 315, <http://civil.udg.es/normacivil/estatal/cc/1T11.htm>, p.1, (24/09/2013).

prohibirlo. Se hace en términos absolutos. Una persona es, o no, lo suficientemente mayor para realizar algunos tipos de acciones. En España, a los 18 años un joven es mayor de edad y los 18 años otorgan una serie de opciones como el derecho al voto, la posibilidad de obtener el carné de conducir, etc. Desde esta perspectiva, parece muy claro cuando acaba la infancia. Legalmente se empieza a ser adulto el día en que se tiene derecho al voto, pero hay que plantearse hasta que punto, a un individuo que tiene derecho al voto y legalmente ha alcanzado la mayoría de edad, se le puede considerar “adulto”, quizás más bien habría que considerarle “joven”, puesto que hay muchos otros aspectos en los que es posible que todavía no haya madurado. Pese a sus limitaciones, la edad legal nos permite afirmar si una persona está capacitada para el desempeño de ciertos roles sociales y se ha convertido en el sustituto de algunos ritos de paso antiguos como la puesta de largo (en las chicas), el servicio militar (en los chicos).

La edad legal tiene una importante limitación. Si antes afirmábamos que la edad cronológica informa poco de un individuo, la edad legal es aún mucho menos informativa, porque el ritmo de maduración individual muestra un alto grado de variabilidad. La propia ley reconoce esta limitación: “Los ordenamientos jurídicos suelen establecer un límite de edad, llamado mayoría de edad, que determina el paso de la incapacidad general de la persona a su capacidad de obrar plena, es decir, la posibilidad de ejercer por sí misma los derechos y obligaciones atinentes a su persona y bienes. Con todo, la división no es tan tajante como pudiera parecer, pues los mayores de edad pueden sufrir limitaciones a su capacidad (por ejemplo, por incapacitación) y los menores tienen siempre cierta capacidad en función de su edad y sus condiciones de madurez (por ejemplo, para trabajar)³⁰”.

En términos generales, en la actualidad hay dos cuestiones a partir de las cuales se suele considerar adulta a una persona:

- La obtención de un trabajo estable y remunerado.
- La formación de la propia familia o emancipación en cualquiera de sus formas.

No obstante, la relevancia de estos aspectos es discutible, porque en la actualidad existen múltiples tipos de familia, y tampoco es imprescindible casarse o

³⁰CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA, Sinopsis Artículo 12.
<http://www.congreso.es/consti/constitucion/indice/titulos/articulos.jsp?ini=12&tipo=2> p. 1, (11/06/2018).

realizar un trabajo remunerado, para considerar adulta a una persona. Actualmente, y por diferentes motivos, en muchas ocasiones, los hijos, con treinta o cuarenta años, permanecen en casa con sus padres, sin tener un empleo y sin poder emanciparse, sin que ello quiera decir que no sean adultos.

“Normalmente, las distinciones de la edad legal están definidas en términos absolutos, es decir, una persona es, o no, lo bastante mayor para realizar ciertos roles, para ejecutar ciertos actos o para asumir ciertos privilegios. La edad legal podría ser considerada en las sociedades occidentales como el sustituto de los ritos de paso, al haberse convertido en el medio primordial para efectuar una transición, claramente reconocida, de una edad a otra. Las funciones de la edad legal se han ido ampliando al mismo tiempo que los investigadores afirman que los individuos aprenden, maduran y envejecen a ritmo muy distinto unos de otros”.³¹

1.1.2. Edad y Estructura social.

La edad es uno de los aspectos más determinantes en el lugar que cada individuo ocupa en la sociedad; la edad es una fuente de estatus, por la edad ya se nos asigna una posición determinada y toda persona accede a una situación social con una identidad establecida que hace referencia al estatus, a la posición social que esa persona tiene en la sociedad de la que forma parte. Hay dos aspectos que son fundamentales para entender qué es el estatus de una persona:

a) Noción de Estatus: es la posición que cada persona ocupa en la sociedad en la que vive por la evaluación que los demás hacen de ella (no por la que hace la propia persona de sí misma).

- Estatus principal

En la medida en que la estructura de la sociedad está formada por el conjunto de estatus que la integran, cada persona ocupa, al menos, tantos estatus como grupos a los que pertenece dentro de esa sociedad. Una persona puede tener más de un estatus,

³¹CAIN, Leonard, “La vida humana en la estructura social”. En FARIS, R., *La vida humana. Tratado de Sociología III*, Editorial Hispano Europea, Barcelona, 1976, p. 560.

dependiendo del ámbito social en que se encuentre en cada momento. No es lo mismo la posición social en el aula, que en casa, o en el trabajo. En cada situación concreta adoptamos un modo de actuar. "Sin embargo, existe siempre uno que es el **estatus clave** porque identifica al individuo socialmente y le sitúa en la estructura social. La determinación de cuál sea ese **estatus principal** depende de la forma en que cada sociedad valore las distintas actividades institucionales. Por ejemplo, en una sociedad en la que la mayoría de las actividades se organizan en torno a las relaciones de parentesco, el estatus familiar ocupará el lugar preeminente. En la nuestra, en la que se concede una fuerte valoración al éxito económico, el estatus dominante suele ser el profesional. La profesión es, generalmente, el criterio fundamental en la valoración de la **"personalidad social"** del individuo³²". Hoy día se pregunta: y tú ¿qué eres?, ¿qué haces?, ¿a qué te dedicas?; a lo que se responde: - Soy bombero, arquitecto... Y con ello nos hacemos una idea aproximada del nivel económico de que dispondrá, más o menos del barrio en el que vivirá, de su nivel cultural, etc. El estatus se ocupa, se relaciona con los aspectos estáticos. En el estatus se está.

"El estatus de cualquier individuo significa la suma total de los estatus que ocupa. Representa su posición en relación a toda la sociedad. El estatus del señor Pérez, por ejemplo, como miembro de su comunidad, se deriva de una combinación de todos los estatus que tiene, como abogado, masón, metodista, esposo de la señora de Pérez, etc... Una función representa el aspecto dinámico de un estatus. Estatus y función son aspectos completamente inseparables, y la distinción entre ambos sólo tiene un interés académico. No existen funciones sin estatus ni estatus sin funciones... El estatus y la función sirven para reducir a términos individuales los patrones ideales para la vida social. Se constituyen en modelos para organizar las actitudes y la conducta del individuo. Por ejemplo, en un equipo de fútbol, la posición del defensa no tendrá sentido alguno si no es en relación a otras posiciones. Desde el punto de vista de dicho jugador, es algo preciso e importante. Determina el lugar donde debe estar y lo que debe hacer en el curso del juego. Su asignación a esa posición limita y define sus actividades y establece el mínimo de cosas que deberá aprender.³³

³² LINTON, Ralph, *Estudio del hombre*, Fondo de Cultura Económica, S.A. De C. México, D.F., 1972, pp. 122-123.

³³ LINTON, Ralph, *Estudio del hombre*, Fondo de Cultura Económica, S.A. De C. México, D.F., 1972, pp. 122-123.

- Jerarquización de los Estatus.

La jerarquización de los estatus viene dada por la valoración que la sociedad otorga a las distintas actividades institucionales. De este modo, unos estatus cuentan con una mayor “estima social” que otros. En esta mayor estima social de algunos estatus sobre otros influye mucho los factores del poder y de la toma de decisiones. Así, por poner un ejemplo, el Rector de la Universidad ocupa un estatus considerado socialmente como superior, en relación con el estatus administrativo de una secretaria.

En la jerarquización de los estatus intervienen factores **objetivos** como los señalados anteriormente de: poder y toma de decisiones; pero existen otros factores que pueden llamarse **subjetivos**, que hacen referencia a la evaluación que, en general, hace la gente de determinados aspectos humanos, como: el color de la piel, la pertenencia a esta u otra religión, el éxito artístico, etc.

- Estatus y personalidad social

En la configuración de la personalidad del individuo, la noción de estatus desempeña un papel decisivo, tanto a nivel de la valoración individual y de autoestima que cada persona se otorga a sí misma, como a nivel de la valoración que la sociedad confiere a cada individuo en función del estatus que éste ocupa. “El punto hasta el cual el estatus influye en la formación de actitudes y en la forma de valorar la realidad es uno de los campos más interesantes de la Psicología Social, tanto que los psicólogos sociales han demostrado que existe una correlación positiva entre ambos hechos³⁴”.

Toda persona accede a una situación social con una identidad establecida que hace referencia al estatus, a la posición social que esa persona tiene en la sociedad de la que forma parte. La edad es una fuente de estatus; por la edad ya se nos asigna en una posición determinada.

³⁴ LINTON, Ralph, *Estudio del hombre*, Fondo de Cultura Económica, S.A. De C. México, D.F., 1972, pp. 122-123.

- Tipología de Estatus

Se pueden distinguir dos tipos de estatus: **adscritos** y **adquiridos**.

Ralph Dahrendorf establece una clara distinción en los tipos de estatus: “El criterio distintivo más importante... está en saber si se atribuyen al individuo sin ninguna colaboración por su parte o si puede apoderarse de ellas mediante la propia actividad. Se adscriben al individuo, ante todo, las posiciones basadas en características biológicas, sin preguntársele o quedarle la posibilidad de rechazar la pretensión de la sociedad. El hecho de que el señor Schmidt sea *hombre* y *adulto*, es decir, su posición de sexo y edad, no puede ser impedido por él, como tampoco su posición de *hijo* en su familia de origen. También el ser *alemán* y *ciudadano* se impone automáticamente al señor Schmidt por haber nacido en un determinado lugar y haber alcanzado una cierta edad. Pero junto a estas posiciones adscritas, el señor Schmidt, como alemán de mediados del siglo XX, tiene también una serie de posiciones adquiridas, y que posee, al menos gracias también a su propio esfuerzo. El ser *catedrático*, *tesorero del club de fútbol X* y *automovilista* nos da cuenta, en cada caso, de un elemento elegido por él; estas posiciones no le han sobrevenido sin su colaboración³⁵”.

- **Estatus adscritos:** derivan de unos factores sobre los que la persona carece de control. Los más importantes son, entre otros: el sexo y la edad. Estos dos estatus tienen origen biológico. Según Linton: “los estatus adscritos son aquellos que se asignan a los individuos sin tener en cuenta sus diferencias innatas o habilidades... En todas las sociedades se escogen determinadas cosas como puntos de referencia para la asignación de un estatus, y son siempre de tal naturaleza que pueden determinarse desde el nacimiento, haciendo posible el entrenamiento del individuo para sus estatus y funciones potenciales desde el primer momento. El punto de referencia más sencillo y más universalmente conocido es el sexo. La edad, como punto de referencia para establecer el estatus, se usa tan universalmente como el sexo. Todas las sociedades reconocen, como mínimo, tres edades: la de los niños, los adultos y los ancianos... La edad se usa casi con igual frecuencia, ya que todos los individuos pasan por el mismo

³⁵DAHRENDORF, Ralph, *Homo Sociológico*, Akal, Madrid, 1975, p. 58.

ciclo de crecimiento, madurez y ancianidad, y los estatus determinados por la edad pueden anticiparse y fomentarse con exactitud.³⁶”

El estatus que proporciona la edad va variando a medida que varía ésta, por tanto, la edad, a diferencia del sexo, es algo que está en constante cambio, y no proporciona un estatus que dura toda la vida.

- **Estatus adquiridos:** Dependen de acciones positivas y dependen de la voluntad de la persona; surgen en el transcurso de la vida colectiva. “Los estatus adquiridos son, como mínimo, aquellos que requieren cualidades especiales, aunque no se limiten a estos necesariamente. No se asignan a los individuos desde su nacimiento, sino que pueden alcanzarse por medio de la competencia y el esfuerzo individual.³⁷” Son estatus adquiridos: la profesión, el estado civil, el pertenecer a un equipo determinado de fútbol o a un determinado club social, etc.

b) Noción de Rol: El rol está en el reverso de la moneda del estatus. El rol es el conjunto de pautas de comportamiento que se asocia a cada estatus. Permite a los componentes de la sociedad predecir los actos de los demás y también los actos propios. Realizamos muchos roles a lo largo del día, de la semana, de los meses, de los años, de la vida, aunque siempre habrá un rol dominante. En este sentido se define como “personalidad social” al conjunto de roles que una persona desempeña.

Estatus y rol son las dos caras de la misma moneda. El rol lo es siempre de un estatus del que se deriva; el rol se desempeña, se relaciona con aspectos dinámicos. En el rol se actúa; se puede decir que tiene similitud con el papel asignado en una obra de teatro. Según la metáfora de Shakespeare “el mundo es un teatro en el que aparece y vuelve a desaparecer el individuo. Pero tiene más de una aparición, se presenta varias veces y siempre con máscaras distintas. El mismo individuo entra en escena como niño y la abandona para volver como adolescente, hombre maduro y anciano. Hasta que no muere no la abandona definitivamente; pero otros hombres vuelven a ocupar la escena y representan sus papeles... Al hablar de papeles sociales nos referimos tan sólo al

³⁶LINTON, Ralph, *Estudio del hombre*, Fondo de Cultura Económica, S.A.. México, D.F., 1972, pp. 124 y 126.

³⁷LINTON, Ralph, *Estudio del hombre*, Fondo de Cultura Económica, S.A.. México, D.F., 1972, p. 124.

comportamiento esperado, esto es, al individuo, que se halla enfrentado a demandas situadas fuera de él, o a la sociedad, que se enfrenta al individuo con ciertas demandas... La mediación de individuo y sociedad no ocurre porque el individuo actúe o mantenga relaciones sociales, sino solamente en el encuentro del individuo actuante con formas predeterminadas de acción... Las expectativas de comportamiento vinculadas a los papales comprometen en cierto modo al individuo, de manera que no pueden ignorarlas sin perjuicio para él³⁸.

1.1.3. Influencia del momento histórico en los “roles y estatus” de las edades.

Cada época de la historia asigna a cada etapa de la vida unas características propias, de modo que ser niño, joven, adulto o anciano hace años no significaba lo mismo que serlo en la sociedad actual, porque cambian los modelos sociales y las identidades que se derivan de ellos. Por este motivo “un enfoque objetivo de la edad deberá tener en cuenta el hecho cronológico del paso del tiempo, pero también deberá conocer las condiciones biológicas, psíquicas, económicas y sociales de la persona. De ahí que desde hace algunas décadas haya surgido una nueva perspectiva en el ámbito sociológico que considera la edad como una variable central, dotada por derecho propio de pleno poder explicativo³⁹”.

Así, para entender con más precisión lo cambiante de la concepción de las edades, recurrimos a dos niveles explicativos de dichos fenómenos. “Uno es la mutación de los *modelos de edad* según el desarrollo histórico y los tipos de sociedades que de él derivan. Otro es la alternancia o la simultaneidad de los *modelos de tiempo*, como soporte de la percepción y valoración de las edades...Ser joven en los tiempos anteriores a la revolución industrial representaba desde la óptica social algo muy distinto a la autopercepción de lo joven durante el período de la industrialización o al de la sociedad de consumo actual, porque las edades cambian a medida que se modifican las formas y las estructuras de producción y de consumo así como los modelos sociales

³⁸DAHRENDORF, Ralf, *Homo Sociologicus*, Akal, Madrid, 1975, pp. 31 y 39.

³⁹GIL CALVO, Enrique, “Edad y Género”, en Mª Antonia GARCÍA DE LEÓN, Marisa GARCÍA DE CORTÁZAR y Félix ORTEGA, *Sociología de las mujeres españolas*, Editorial Complutense, Madrid, 1996, p. 18.

de identidad que brotan de ellas⁴⁰”. Para este autor existen tres escenarios, momentos o fases del desarrollo de la sociedad, que permiten percibir las transformaciones habidas en la identidad de las edades: la sociedad tradicional, la sociedad del trabajo y la sociedad del consumo: ⁴¹

1ª Fase: La sociedad tradicional.

Giraba en torno a dos parámetros invariables: el parentesco y la edad.

a) Eje del linaje, parentesco, etnia

El parentesco es el reconocimiento del vínculo de sangre que, por el matrimonio, une a individuos de diversas edades, basados en derechos, deberes y obligaciones y regulados por normas, a veces muy estrictas.

En esta sociedad las formas de identidad de las personas estaban basadas en el linaje: los roles y los estatus, se adjudicaban por el mero hecho de pertenecer a una familia concreta. Las marcas de la identidad, sexo, edad, estamento hábitat y etnia, en este tipo de sociedad aparecen como inmutables o fijas. Así, era frecuente la pregunta: "Tú, ¿de quién eres?, en lugar de ¿quién eres, qué haces, a qué te dedicas? En este tipo de sociedades tradicionales, caracterizadas por un modo de producción agrícola, la plenitud de los papeles sociales correspondía al cabeza de familia, generalmente varón adulto o viejo.

b) Eje de las edades

En las sociedades tradicionales cada una de las etapas que componen el curso de la vida señala unas formas de identidad, unas normas, unos valores, unos derechos, unos deberes y unos modos e interacción fuertemente reglamentados e inmutables, cuya no adaptación o adecuación a ellos, puede ser motivo de desprecio o de exclusión. “El tema de la concupiscencia de los ancianos fue muy popular en el teatro romano, así Plauto en algunas de sus obras, tales como *El Mercader*, *Casina* o *Asinaria*, presenta la imagen

⁴⁰BANDERA, Joaquín. “Bases para la construcción social de la edad: las sociedades y el tiempo social”, en MENDEZ FRANCISCO, Luis. (Coord.) *Ética y Sociología. Estudios en memoria del profesor José Todolí, O.P.*, Ed. San Esteban. Salamanca, pp. 257-258.

⁴¹BANDERA, Joaquín. “Bases para la construcción social de la edad: las sociedades y el tiempo social”. En MENDEZ FRANCISCO, Luis. (Coord.) *Ética y Sociología. Estudios en memoria del profesor José Todolí, O.P.*, Ed. San Esteban. Salamanca, pp.259-262.

del anciano “detestable, tiránico y lascivo, ridiculizado y engañado por los que le rodean.⁴²”. Cada edad está sometida a unos reglamentos, a unas normas y a una adecuación e interrelación, de modo que el desacato a esas normas puede producir el desprecio o la expulsión. Es el caso de la concupiscencia de los ancianos en Roma. Si el anciano tenía relaciones sexuales, era considerado lascivo, concupiscente, era ridiculizado, “el viejo verde” porque, según la sociedad, hacía cosas que no correspondían con su edad. Esta idea persiste en nuestra sociedad.

2ª Fase: La cultura del trabajo

Con la llegada de la industrialización, las migraciones (éxodo rural), la paulatina incorporación de la mujer al mercado laboral..., la sociedad se transforma. La familia deja de ser extensa para convertirse en nuclear. El cabeza de familia pasa a ser, no un propietario sino un trabajador. Entonces la mujer se iguala con el hombre porque con frecuencia tiene que realizar un trabajo en la fábrica. A la vez los niños en cuanto crecen un poco, empiezan a trabajar también en la fábrica y a adquirir responsabilidades propias de los adultos.

“Se basa en los cambios de identidad que provoca en el trabajo la revolución industrial. Se acaba la producción artesanal, en cadena para pasar al trabajo de producción en serie, donde el objeto de trabajo pasa por un cierto número de intervenciones combinadas, llevadas a cabo por una cadena de máquinas diferentes. La revolución industrial engendra el trabajo en fábricas⁴³”. Ahora el trabajador está supeditado a las exigencias de la máquina, que es quien impone sus necesidades. Los sistemas tradicionales quedan modificados. Ya no cuentan los tiempos naturales, sino los de la producción. Se da una redefinición de las tareas conforme a los sexos; así, por ejemplo, las mujeres trabajan en empresas de manufacturas. “Junto al cambio de la ideología, las imágenes y las mentalidades concretas hay un gran escenario socializador que modifica identidades y ciudades y que no es posible pasar por alto: la fábrica⁴⁴”. En este caso el sistema de producción ya no está adaptado al trabajador, como lo estaba en la manufactura, sino plegado a las exigencias de la máquina. Así pues, desde este

⁴²MINOIS, George, *Historia de la vejez. De la Antigüedad al Renacimiento*, Nerea, Madrid, 1989, p. 131

⁴³. MARINAS HERRERA, José Miguel, *Ciudad y consumo: del barroco a los pasajes comerciales*, Cuadernos de Realidades Sociales, nº 55-56, 2000, p. 124.

⁴⁴MARINAS HERRERA, José .Miguel., *Ciudad y consumo: del barroco a los pasajes comerciales*, Cuadernos de Realidades Sociales, nº 55-56, 2000, p. 124.

momento, ya no es el obrero quien utiliza la máquina, sino al contrario, es la máquina la que impone sus necesidades al obrero.

La división de funciones basada en el sexo y/o en la edad, tal como éstas se configuraron en las sociedades tradicionales, queda a partir de este momento modificada. Lo que prima no son los ritmos y los tiempos naturales sino los ritmos y tiempos de la producción, tanto por género (por ejemplo las mujeres trabajaban en cadena, sin horarios, porque el salario se pagaba a destajo), como por edades (el trabajo de los niños en las minas de carbón y en las hilaturas en la Inglaterra del siglo XIX). Es decir, las edades mismas se redefinen en virtud de los ciclos productivos: los niños antes sometidos a la férula del aprendizaje gremial o a la realización de faenas agrícolas acordes con su edad, entran ahora en el circuito de la producción en cadena.

Así, no sólo acaban por cambiar los rasgos de identidad por género, sino que también se redefinen las edades en virtud de los ciclos productivos. La edad infantil se acorta y llena de nuevos contenidos al tener que entrar los individuos urgentemente en la producción. La madurez se prolonga durante el tiempo de la producción. La vejez, a causa de la jubilación, pierde un lugar asentado en la estructura social por lo que su prestigio e influencia decaen.

El profesor Marinas, coincide con lo anteriormente mencionado, y señala que en esta fase “la construcción de la identidad se centra en la ocupación, es el escenario del trabajo en el que los roles de logro pesan más que los de adscripción. Quien es vale por lo que hace y no por “de dónde viene”. La forma de identificación social resultante es la clase social⁴⁵”.

3ª Fase: La cultura del consumo

Se corresponde con las sociedades tecnológicas más avanzadas. El consumo comenzó siendo la utilización de un bien con vistas a satisfacer una necesidad, pero con la aparición de este tipo de sociedad ha cambiado su significado, ya que en la cultura del consumo se pone el acento más en las funciones simbólicas de los bienes y productos que en las económicas; más en su poder de realización de deseos que en el de

⁴⁵MARINAS HERRERA, José Miguel, *La fábula del bazar. Orígenes de la cultura del consumo*, Editorial Antonio Machado, Madrid, 2001, p. 26.

satisfacción de necesidades, todo lo cual redundará en la capacidad expresiva de la personalidad. Es decir, la edad, como los demás parámetros, es un ámbito en el que los sujetos intervienen para negociar su identidad. Con todo ello el primer elemento que se resentirá es la concepción del tiempo, y la historia de esta sociedad tendrá que adaptarse a una nueva temporalidad, basada en el instante renovado que es la moda. “La moda designa aquel uso o costumbre preferentemente en la indumentaria, pero también en otros hábitos de la apariencia, que está en vigor y se convierte en modelo social y norma convencional durante un tiempo determinado, sin más justificación inicial que el placer del cambio”⁴⁶. Porque el tiempo de la moda, que se renueva y muere constantemente, instala ideológicamente a la sociedad de consumo en el “presentismo”, que es la consagración definitiva del instante⁴⁷”.

En este contexto, la identidad social de las personas viene dada por los estilos de vida y las formas de consumo de objetos y de marcas que estén de moda. Todos ellos dotan de nuevas identidades y, por consiguiente, produce transformaciones significativas en la estructura social. Así “El capitalismo de consumo se caracteriza porque las formas de identidad aparecen más directamente mediadas por la relación con los objetos, marcas, metamarcas que por el lugar que se ocupa en el proceso de la producción⁴⁸”.

Las edades en la sociedad de consumo cambian según las culturas propias del grupo de pertenencia o referencia. Las niñas y los niños varían sus umbrales (inicio y fin de la infancia) según los escenarios y las representaciones sociales. Los niños se convierten en eternos demandantes de objetos de consumo como consecuencia de la publicidad expresamente dirigida a ellos, mientras que en muchas de las noticias presentadas por los medios de comunicación, niñas y niños aparecen cargados de tareas adultas. Existe un “adultismo” de los niños en el tercer mundo donde éstos asumen muchas de las responsabilidades propias de la vida adulta, y hay también un “adultismo” de los niños en el consumismo occidental: se les representa como adultos que saben lo que quieren, a la vez que se “juveniliza” a los mayores.

⁴³GINER, Salvador, LAMO DE ESPINOSA, Emilio, TORRES, Cristóbal (Eds.), *Diccionario de Sociología*, Alianza Editorial, Madrid, 1998, p. 496.

⁴⁷MARINAS HERRERA, José.Miguel., *Ciudad y consumo: del barroco a los pasajes comerciales*, Cuadernos de Realidades Sociales, nº 55-56, 2000, p. 127.

⁴⁸MARINAS HERRERA, José.Miguel., *La fábula del bazar. Orígenes de la cultura del consumo*, Editorial Antonio Machado, Madrid, 2001, p. 26.

1.1.4. Identificación y sentido de los cambios actuales

Según Giddens: “En la sociedad actual se están produciendo cambios muy variados, profundos y acelerados, verdaderas revoluciones, que convergen en un tiempo y un espacio limitados que parecen configurar la ruta hacia un mundo global que puede caracterizar el siglo veintiuno⁴⁹”. Estos cambios, igual que en otras épocas, están influyendo en la construcción de la vejez. A continuación, enumeramos concisamente los cambios actuales que se están dando a nivel mundial:

a) El inmenso avance tecnológico: el extraordinario avance de la tecnología digital y de las tecnologías de la comunicación y la información, conocidas como TIC, han conseguido que el espacio disminuya y que la distancia llegue a desaparecer. Hoy es posible enviar un documento, un mensaje o una imagen a miles de kilómetros de distancia y recibirlo casi inmediatamente. Las nuevas tecnologías han llegado también a las zonas menos desarrolladas del mundo. Es posible ver en algunas de las zonas más empobrecidas de África, por poner un ejemplo, personas descalzas, pero poseedoras de un teléfono móvil. Esta expansión de la tecnología está extendiéndose también a la llamada biotecnología, definida como “un área multidisciplinaria, que emplea la biología, química y procesos varios, con gran uso en agricultura, farmacia, ciencia de los alimentos, ciencias forestales y medicina⁵⁰”. En este sentido, son muy relevantes, entre otros, los estudios de modificación genética, aplicados a plantas (como ejemplo los transgénicos), animales (oveja Dolly) y los realizados en selección genética humana, aplicados para prevenir malformaciones y tratar enfermedades. En este sentido se está llegando a límites hasta ahora inimaginables.

b) El gran crecimiento de los mercados: su fuerte “tendencia hacia el mercado competitivo y hacia la limitación del crecimiento explosivo del estado benefactor⁵¹”, unido a la liberación del mercado han provocado la llegada de altos niveles de bienestar material a algunos países que eran poco favorecidos económicamente. El mercado se ha

⁴⁹GIDDENS, Anthony, *La tercera vía*, Taurus, Madrid, 1999, pp. 153-179.

⁵⁰ www.centrobiotecnologia.cl/comunidad/que-es-la-biotecnologia/ (Fecha de la consulta: 30/06/2018).

⁵¹SAMUELSON, Paul Anthony, *El Siglo XXI ya revelado*, en el Diario de la Economía, del Periódico ABC, lunes 2/12/1996, Madrid, p. 49.

visto favorecido por la acumulación de recursos, la libertad de movimiento y la capacidad de especulación del mercado financiero.

c) El nuevo papel de las mujeres, liberadas de viejos estereotipos: este hecho se está dando, tanto en los países desarrollados como en los que están en vías de desarrollo y está provocando cambios en el modo de vida humano, siendo motivo de tensiones y también de oportunidades, a nivel individual, familiar y social. “Este nuevo papel de las mujeres converge con un poderoso movimiento de la sociedad civil, potenciándose mutuamente. No es un asunto menor la potenciación de una cierta sociedad civil mundial que se está generando en la actualidad, como consecuencia de la intensa y dinámica actividad desplegada, tanto por los movimientos sociales, entre los que destacan los movimientos feministas y las ONGS, cuyas tareas desbordan todas las fronteras, cuanto por la expansión mundial de los medios de comunicación, que de manera continua y reiterada ofrecen en tiempo real, en el salón de cada hogar, los variados e importantes eventos que acontecen en el planeta⁵²”.

d) Nuevos riesgos que ponen en riesgo la vida en el planeta: “En los comienzos del siglo veintiuno, producen una incertidumbre e inseguridad a una escala cuantitativa y cualitativa sin precedentes⁵³”. Ya en 1992 se reunieron en Río de Janeiro muchos de los responsables políticos de los Estados, para tratar de los problemas ecológicos y ambientales que la actividad humana estaba provocando por su actuación agresiva con la naturaleza. Estos problemas y daños que se trataron entonces, lejos de solucionarse, han aumentado: la elevación del nivel del mar, como efecto del cambio climático, el deshielo del Ártico, la desaparición de muchas especies y el riesgo de extinción de otras muchas, la disminución de los recursos acuíferos, la acumulación de residuos tóxicos (hoy día existe una alarma generalizada por este aspecto que está provocando mucha contaminación en los océanos, la aparición de nuevas enfermedades y la gran profusión de otras, ya conocidas y que está comprobado que están directamente relacionadas con la contaminación ambiental. Como señala Shiva Vandana: “los programas de globalización económica que se impusieron desde

⁵²MÉNDEZ FRANCISCO, Luis, “La ambivalencia de la globalización”, en el libro Luis Méndez Francisco (Coord.), en *La Ética aliento de lo eterno*, San Esteban de Salamanca, Salamancas, 2003, pp. 416-418.

⁵³BECK, Ulrich es muy conocido como autor de libros significativos entorno a los riesgos que afronta el hombre contemporáneo: *La sociedad de riesgo*, (Paidós, Barcelona, 1998) y uno más reciente: *La sociedad de riesgo global*, (Siglo XXI, Madrid, 2006).

mediados de la década de los noventa barrieron en gran medida los escasos avances ambientales, aumentaron las presiones sobre el medio ambiente y engendraron nuevos riesgos ecológicos con la producción de los transgénicos⁵⁴”.

e) La crisis económica y social y de todo tipo que vive actualmente la humanidad: algunos consideran esta situación como un problema propio del funcionamiento del capitalismo, mientras que otros piensan que lo que se está produciendo es una crisis de valores a nivel mundial, lo cual afectará en mayor medida a la humanidad. Lo cierto es que, como escribió Guy Sorman “si los economistas todavía discuten sobre la Depresión de 1930, parece difícil designar ya a los culpables de la quiebra de 2008⁵⁵”.

6) El aumento de la esperanza de vida, es el cambio más relevante en relación con la investigación que estamos realizando. “Es un cambio importante que está acentuándose de manera constante y que empieza a preocupar en el mundo desarrollado. Este aumento en la esperanza de vida favorece el crecimiento cuantitativo del grupo de los mayores con toda la secuela de problemas y nuevas situaciones políticas, económicas, sociales y familiares que conlleva, sobre todo de aumento de gastos farmacéuticos y relacionados con la salud que están poniendo en verdadero riesgo la viabilidad de las clásicas instituciones de la salud, que parecen demandar cambios institucionales que disipen las incertidumbres⁵⁶”, que afectan a grupos muy numerosos de población. Esta situación está provocando estudios, como el presente, para analizar la compleja situación que del fenómeno se deriva y que afecta a la sociedad.

1.2. EL ENVEJECIMIENTO INDIVIDUAL

Para abordar la vejez y englobar la realidad de la ancianidad en su conjunto, es necesaria una aproximación interdisciplinar. Las ciencias gerontológicas definen la vejez desde el punto de vista del biólogo, del médico, del trabajador social, del sociólogo, del economista, del gestor, e incluso de los políticos que curiosamente se

⁵⁴VANDANA, Shiva, “El mundo en el límite”, en el libro Anthony GIDDENS y Hill HUTTON, *En el Límite (La vida en el capitalismo global)*, Criterios Tusquets editores, Barcelona, marzo 2001, pp. 163-185.

⁵⁵SORMAN, Guy, *Crisis: ¿Quién tiene la culpa?*, en LA TERCERA del periódico de Madrid “ABC”, lunes 16-02-2009, Madrid, España.

⁵⁶BAUMAN, Zigmunt, *Tiempos líquidos*, Tusquets, Barcelona, 2007, pp. 7-12.

acuerdan de los viejos cuando es tiempo de elecciones, dado que es un número elevado de votantes y en el momento actual de crisis económica, un colectivo que está casi diariamente en los distintos medios de comunicación, dado su elevado crecimiento y el gran número de pensiones a las que tienen derecho y hay que gestionar, teniendo en cuenta la difícil situación económica por la que atraviesa España en estos momentos.

Es muy importante definir también la vejez desde el punto de vista del propio interesado, de la persona que envejece. Es necesario comprender qué significa ser viejo, estar al final del ciclo de la vida. Por eso es importantísimo formular la siguiente pregunta: ¿En qué consiste la experiencia de ser viejo?

1.2.1. La experiencia de ser viejo

Los autores en que me he basado para realizar esta investigación han ofrecido distintas visiones de la vejez. Simone de Beauvoir dice llanamente que “la vejez es lo que ocurre a las personas que se vuelven viejas”. Asume que “es imposible encerrar esta pluralidad de experiencias en un concepto o incluso en una noción⁵⁷”. Reconoce que “es una verdad empírica y universal que, a partir de cierto número de años, el organismo humano sufre una involución. El proceso es ineluctable. Al cabo de un tiempo acarrea una reducción de las actividades del individuo; a menudo, una disminución de sus facultades mentales y un cambio de su actitud con respecto al mundo⁵⁸”.

A continuación, transcribimos la definición de “vejez” ofrecida por un conocido diccionario: “1. Calidad de viejo. 2. Último período de la vida del hombre. 3. Manías, actitudes o dichos propios de la vejez: Como no me digas más / vejeces, siempre hallarás / en mí una justa obediencia (Tirso de Molina). 4. Fig. Narración de una cosa muy sabida y vulgar: Se burlaban (los mosquitos), culpando / tales ponderaciones / como declamaciones / de apasionados jueces / amigos de vejeces (Iriarte). 5. Cosa vieja y desusada. 6. A la vejez viruelas, comentario que se emite cuando alguien hace o a alguien le sucede algo que ya no es propio de su edad, o cuando una cosa es tardía o fuera de sazón⁵⁹”.

⁵⁷BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983, p. 337

⁵⁸BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983, p. 637.

⁵⁹LAROUSSE GRAN ENCICLOPEDIA, Tercera edición, Tomo 24, Editorial Planeta, 1991, p. 11374.

Más recientemente, Mónica de la Fuente, en su artículo *¿Qué es el envejecimiento desde la Biología?* Afirma que: “No es fácil definir el envejecimiento, aunque parezca aparentemente muy sencillo reconocer más o menos la edad de las personas que vemos. Hay numerosas definiciones, pero en todas se recoge la misma idea: cambios que se van sucediendo en nuestras células y tejidos con el paso del tiempo, que suponen una pérdida progresiva de rendimiento y una incapacidad para mantener la homeostasis (ese equilibrio funcional que nos permite responder adecuadamente a las modificaciones de nuestro organismo frente a estímulos internos y externos), lo que aumenta el riesgo de enfermedades y de muerte. El envejecimiento es un proceso biológico que presentan todos los organismos multicelulares, incluso en un medio ambiente óptimo⁶⁰” y que está caracterizado, según indicó el eminente gerontólogo Strehler, “por ser universal (tiene lugar en todos los individuos), endógeno o intrínseco (las causas del proceso tienen un origen interno), progresivo (dichas causas están presentes a lo largo de toda la vida de los individuos) y deletéreo (tiene un acusado carácter perjudicial para el individuo)⁶¹”. “Es posible que de esas cuatro características las que más puedan ayudar a entender el proceso de envejecimiento sean las de que es progresivo y endógeno⁶²”.

1.2.2. La dictadura de “lo joven”

Quizá sea aceptable en este momento decir algo relativo al concepto de “juventud” para que el contraste con el concepto de “vejez” se perciba con mayor claridad, especialmente en algunos aspectos. Presentamos distintas definiciones que dan a este término diferentes organismos y entidades internacionales, relevantes en la materia:

La Real Academia Española (R.A.E.) define la juventud como: “1. Edad que se sitúa entre la infancia y la edad adulta. 2. Estado de la persona joven. 3. Conjunto de jóvenes. 4. Primeros tiempos de algo. Juventud de un astro, del universo, del año. 5. Energía, vigor, frescura. 6. Rama juvenil de una formación política, religiosa, etc⁶³”. La

⁶⁰FUENTE DEL REY, Mónica, *El envejecimiento desde la Biología: ¿Conocemos los límites?*, Monografías Humanitas, Nº 1, Fundación Medicina y Humanidades Médicas, Barcelona, 2004, p. 41.

⁶¹STREHLER, Bernard. Louis, *Time, cell and aging*, New York: Academic Press, 1962.

⁶²FUENTE DEL REY, Mónica, *El envejecimiento desde la Biología: ¿Conocemos los límites?*, Monografías Humanitas, Nº 1, Fundación Medicina y Humanidades Médicas, Barcelona, 2004, p. 41.

⁶³REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, vigésimo segunda edición.

Enciclopedia Larousse la define como: “1. Edad que empieza en la pubertad y se extiende a los comienzos de la edad adulta (V. parte encicl. Derecho). 2. Conjunto de jóvenes. 3. Condición de joven. 4. Energía, vigor⁶⁴”. Por otro lado, las Naciones Unidas la definen como “la población comprendida entre los 14 y 25 años, un momento muy especial de transición entre la infancia y la edad adulta, en el que se procesa la construcción de identidades y la incorporación a la vida social más amplia;⁶⁵”.

Es interesante la propuesta de la Organización Mundial de la Salud de una escala de edades para la estratificación de la juventud en: pubertad, adolescencia y juventud plena:

“Juventud: 10 a 24 años

- 10 a 14 años - **Pubertad**, adolescencia inicial o temprana, juventud inicial (5 años).
- 15 a 19 años - **Adolescencia** media o tardía, juventud media (5 años).
- 20 a 24 años – **Juventud plena** (5 años)⁶⁶”.

Como puede observarse las escalas de edades varían. La Real Academia Española y la Gran Enciclopedia Larousse no fijan una edad concreta de comienzo y final de la juventud, mientras que las Naciones Unidas fijan su comienzo a los 10 (coincidiendo en este dato con la escala ofrecida por la Organización de la Salud) y su terminación a los 25 años, y la OMS, lo cifra a los 24. En este mismo sentido, el artículo “Y de repente, mayores”, señala que “La adolescencia es una etapa conflictiva para los padres y también para los chavales que han de adaptarse a un nuevo cuerpo en continuo cambio. La dificultad para conseguir un desarrollo corporal ajustado a la maduración emocional aumenta en los casos en los que la pubertad se adelanta. Y esto es aún más acusado en las niñas, donde los caracteres sexuales se hacen en seguida patentes y sus diferencias físicas respecto a sus amigas pueden volverlas más inseguras e introvertidas, o por el contrario pueden llevarlas a mostrar un comportamiento mucho más activo frente al sexo opuesto. Al mismo tiempo, su apariencia física adelantada a su edad les hace más atractivas para los chicos más mayores, pero su madurez emocional no va

⁶⁴ENCICLOPEDIA LAROUSSE, Tercera Edición, Tomo 13, Editorial Planeta, 1991, p. 6198.

⁶⁵BENITES CHUMAN, Rocío Mari Sol, *La juventud*, en: <http://www.monografias.com/trabajos55/la-juventud/la-juventud2.shtml> p. 2, (23/09/2013).

⁶⁶http://www.world-psi.org/sites/default/files/attachment/news/relevo_generacional.pdf (19/05/2018).

pareja a su tamaño corporal. Recientes estudios indican que en los últimos años el inicio de la pubertad se va adelantando en las niñas. Si en los años noventa los primeros signos del desarrollo puberal se iniciaban como media a los 11 años, a mitad de este decenio se han adelantado un año, situándose en los diez. De igual forma la edad media de la primera menstruación se sitúa en los once años. Entre las causas de este adelanto se señala a una mejor alimentación y atención sanitaria y la tendencia a la obesidad, aunque no se descarta la influencia que pueden tener algunos agentes químicos presentes de forma habitual en el ambiente, que actuarían de forma análoga a las hormonas sexuales femeninas precipitando el inicio de la pubertad⁶⁷”.

La juventud en nuestra sociedad actual tiene un papel muy importante. Indudablemente representan *el futuro*. Referente a la educación, muchas de las ayudas de los distintos Ministerios se han dedicado a los jóvenes: becas y ayudas pre y postdoctorales, ayudas a jóvenes investigadores, incentivos para jóvenes emprendedores, etc. Sin embargo, también son favorecidos con distintos descuentos aplicados al consumo: carnet joven, tarjeta de Renfe para jóvenes, reducción del precio en distintos establecimientos y servicios, etc. En nuestra sociedad el colectivo de jóvenes goza de un especial interés para las entidades propagandísticas y publicitarias, dado que son grandes consumidores y con frecuencia marcan tendencias. “Al hablar de los jóvenes, se suscita el síntoma –que hemos perseguido a lo largo de varias investigaciones- de si no estarán siendo más completos y complejos como consumidores que como ciudadanos⁶⁸”.

Los jóvenes también han sido objeto de atención para los Organismos Internacionales. Así, el Centro Europeo de Coordinación de la Investigación y de la Documentación en Ciencias Sociales, con sede en Viena, planteó en la década de los ochenta del siglo veinte como objetivos prioritarios estudiar los cambios de valores que parecen percibirse en las nuevas generaciones y Las Naciones Unidas por las mismas fechas, declaró el año 1985 como Año Internacional de la Juventud, reconociendo con ello, además de la progresiva importancia de este colectivo en el contexto de las sociedades , los graves problemas que están teniendo los jóvenes en su proceso de

⁶⁷ABC Salud. *Pubertad precoz. La infancia se acorta*, Suplemento Salud Nº 14 del diario ABC, 14 de noviembre de 2009, p. 3.

⁶⁸MARINAS HERRERA, José Miguel, *La fábula del bazar*, Editorial Antonio Machado Libros, Madrid, 2001, p. 19.

integración social y de maduración de su personalidad. Es evidente que a la juventud se le da una importancia especial en todas las sociedades.

En este punto de la Tesis, considero necesario prestar atención a algunos rasgos que definen al colectivo que denominamos *la juventud*, para resaltar el contraste con los que definen a los viejos a los que, en nuestra investigación, hemos considerado objeto de estudio, sobre sí mismos y sobre su interacción social. Vemos las aportaciones de algunos autores: “El concepto de juventud no adquiere su dimensión más esencial como una fase de la vida, sino en función de otros aspectos que trascienden los enfoques biológicos y cronológicos, que en cambio tienen una decisiva importancia cuando de los viejos se trata. En los jóvenes este concepto tiene un sentido *dinámico* y *colectivo*, cuando se refiere al volumen poblacional que este colectivo tiene en todos los países, aunque de manera especial en las sociedades en vías de desarrollo, en que el colectivo formado por niños, adolescentes y jóvenes constituye la mayoría de la población. En todo caso y en todas partes este colectivo se hace sentir, sobre todo por sus actividades y sus posibilidades de influencia que hacen, de este sector de población, un colectivo de creciente relevancia en cualquier contexto social⁶⁹”.

Desde esta perspectiva el concepto de juventud “ha de aprehenderse como *cohorte*, en tanto supeditada a las condiciones y experiencias comunes de la historia contemporánea; como *generación*, cuando además genera actividades en común que son históricamente significativas, pero primordialmente dentro de las unidades generacionales diversamente estructuradas en lo que se refiere a capas y contextos sociales, así como ideologías, es decir, el concepto de juventud no puede separarse de su contexto socio-histórico ya que, como grupo poblacional, básicamente se caracterizará por las estructuras sociales, económicas y políticas, familiares y legales, educativas y religiosas vigentes en la sociedad⁷⁰”.

Ortega y Gasset concebía la juventud como la etapa de la vida del ser humano en que se siente la especial necesidad de recibir influencias: “La juventud necesita dejarse influir. Una mocedad hermética que no se deja penetrar por formas ejemplares de vida

⁶⁹MESTRE NARTÍNEZ, Esteban, *Juventud*, en *Diccionario de Ciencias Sociales*, volumen II, Ed. Instituto de Estudios Políticos, Madrid 1978, pp. 26 -28.

⁷⁰ALLERBECK, Klaus y ROSEN MAYR, Leopold, *Introducción a la Sociología de la Juventud*, Ed. Kapelusz, Buenos Aires 1979, p. 27.

renuncia a formarse el tesoro interior de ideas y emociones que han de operar luego como magníficos resortes orgánicos. Biológicamente, parece haber sido prevista la juventud como una etapa de enérgica absorción⁷¹”. Como consecuencia de estos aspectos inherentes a la juventud, mencionamos los siguientes rasgos que la caracterizan:

Rasgos que caracterizan la juventud

En cuanto a los rasgos que pueden caracterizar a la juventud, en una primera aproximación, nos apoyaremos en un artículo de Méndez, Francisco que señala tres aspectos de especial interés:⁷²

a) La transitoriedad: todo en la vida es transitorio; también la etapa de la juventud, como cualquier otra etapa de la vida; se va pasando de una a otra, de manera natural y sin una duración temporal fija establecida. Sin embargo, desde finales del siglo XX, en las sociedades avanzadas se observa una especie de “instalación anormal en la juventud⁷³” que da lugar al “juveninismo”. Por otro lado, las distintas crisis económicas por las que ha pasado nuestro país, han dificultado la inserción laboral de los jóvenes, especialmente en determinados momentos históricos, por lo que se produce un efecto de alargamiento de la etapa de la juventud.

b) La dimensión biológica de la “aparición de la pubertad”: este es un aspecto profundamente influido por connotaciones geográficas, culturales y étnicas, pero actualmente el hecho biológico de la aparición de los signos de la pubertad “en general se acepta como hito suficientemente objetivo y universal para servir de límite diferenciador entre la juventud y las fases anteriores de la niñez y la adolescencia⁷⁴”. Sin embargo, este hecho biológico no puede entenderse estrictamente como pauta para distinguir la entrada en la etapa de la juventud, porque está condicionado totalmente por la cultura que rodee dicha situación. Por ejemplo, en España actualmente se ha retrasado

⁷¹ORTEGA Y GASSET, José, *El deber de la nueva generación argentina*, en “Obras Completas”, III, Rev. De Occidente, Madrid 1962, pp. 257– 258.

⁷²MÉNDEZ FRANCISCO, Luis, *La juventud. Interpretaciones conceptuales*, en *Cuadernos de Realidades Sociales*, núm. 22, ISAMA Madrid 1983, pp. 5 – 20.

⁷³MARÍAS, Julián, “La instalación juvenil en la vida”, en *La juventud en la familia y en la sociedad actual*, Ed. Karpos, Madrid 1980, p. 40.

⁷⁴MÉNDEZ FRANCISCO, Luis, *La juventud. Interpretaciones conceptuales*, en *Cuadernos de Realidades Sociales*, núm. 22, ISAMA Madrid 1983, pp. 5 – 20.

mucho la edad en la que se contrae matrimonio o se lleva a cabo la elección de pareja o forma de emancipación que cada cual elija, mientras que en la India, niñas con doce años, ya se casan. Por ello podría afirmarse que “la distinción de las edades de la vida no es biológica sino sociológica; cada sociedad interpreta a su manera las indicaciones de la naturaleza⁷⁵”.

c) La adquisición de la madurez social como final de la juventud: está generalmente admitido que el final de la juventud viene establecido por “la asunción de los derechos y deberes sociales, sexuales, económicos y legales del adulto⁷⁶”. En la actualidad, el dato cronológico de 28-30 años no sirve, ya que, con esa edad muchos jóvenes todavía no han conseguido un trabajo ni han podido emanciparse. Como afirma el Prof. Torregrosa “el proceso de socialización no está concluido (el hombre o la mujer no están maduros socialmente) mientras no se haya producido una socialización ocupacional, una inserción en un puesto de trabajo considerado como digno y razonablemente estable⁷⁷”. La formación de una familia, mediante el matrimonio o cualquier otra forma de vida en pareja, de todas las admitidas actualmente, la elección de vida religiosa o autónoma autosuficiente, suele considerarse como indicativo de la entrada en la edad adulta.

Generalmente la juventud se ha delimitado en términos biológicos, pero esta generalización resulta muy equívoca, dado que “en el concepto de juventud las generalizaciones resultan particularmente equívocas, porque no podemos englobar en un marco único la multiplicidad de situaciones e intereses existentes y en algunos casos este colectivo solo tiene en común la edad; es preferible utilizar las nociones de intensidad y energía, curiosidad y deseo de experimentar las cosas⁷⁸”.

Con la “vejez” encontramos una situación de arbitrariedad similar. Sería preferible y mucho más exacto utilizar nociones de intensidad de deseos de vivir, de seguir aprendiendo, de luchar por algo, de interés por los quehaceres y por la sociedad, etc., que atender al mero dato cronológico.

⁷⁵ STOETZEL, Jean, *Jeunesse sans chrysanthème ni sabre*, Plon, UNESCO 1953, p. 67.

⁷⁶ ARCHILE ARDIGÓ, “La condición de la juventud”, en la obra *Cuestiones de Sociología*, Ed. Herder, Barcelona 1971, p. 1.307.

⁷⁷ TORREGROSA, J. M., “Psicología social y política: reflexiones sobre la experiencia del paro”. En *Paro Juvenil*, C.E.S. del Valle de los Caídos 1980, pp. 253 y ss.

⁷⁸ BENITES CHUMAN, Rocío Mari Sol, *La juventud*, <http://www.monografias.com/trabajos55/la-juventud/la-juventud2.shtml> (23/09/2013).

Es innegable la importancia que la vejez está cobrando en las políticas sociales, dado el gran número que este colectivo está alcanzando y su repercusión en la economía y política actuales de nuestro país. Sin embargo, en la sociedad actual está negado ser viejo. Manteniendo el reconocimiento social, se puede ser adulto, pero no viejo. Esto, a veces nos puede llevar a adoptar formas de vida que corresponden a los jóvenes y que nos pueden hacer parecer ridículos: vestir como jóvenes, viajar con las características de los viajes para jóvenes, vivir como ellos, etc.

Existe así como una prohibición de ser viejo. Entonces, mientras no seamos viejos (del todo) tendremos que parecer jóvenes. Este hecho nos puede plantear serios problemas. De aquí surge el culto al cuerpo que se vive en esta sociedad. Para dar respuesta a estas “necesidades” proliferan los gimnasios, centros de estética, tintes para ocultar las canas, cirugía para las arrugas y tratamientos de todo tipo, con los que intentar detener los efectos del paso del tiempo; cualquier procedimiento es válido para tratar de aferrarse a una juventud que tiene fecha de caducidad y que, llegado un momento, vemos que se aleja.

La incapacidad para aceptar el hecho de dejar de ser joven y admitir el declive conduce en algunos casos a situaciones extremas incompatibles con la propia vida, optándose por renunciar a ella de forma voluntaria; es el caso, por citar uno, de Elvis Presley y de muchos otros.

Está de moda ser joven. Se ensalzan los atributos juveniles de vigor, coraje, belleza, etc., pero generalmente sólo se considera a los jóvenes como susceptibles de poseer esos atributos. Sin embargo, apenas se valora el enorme coraje necesario para seguir viviendo en las situaciones de pérdida, renuncias y adaptación que supone la vejez, y en la gran capacidad de superación que las personas mayores despliegan para hacer frente a esas situaciones. A eso, generalmente no se le considera coraje.

El número de ancianos ha aumentado mucho y su papel social ha perdido importancia. “Desde 1960 todos los países europeos han incrementado notablemente su esperanza de vida, más pronunciada en la zona euro y muy destacada en España. Ese incremento ha acelerado la proporción de mayores, factor que se une al efecto producido por la caída del número de niños. Según el gráfico elaborado por Eurostat,

publicado en 2011, la esperanza de vida al nacer es de 82 años para las mujeres y de 78 para los hombres⁷⁹”. Hoy se valora más la juventud y todo lo relativo a ella; hay que ser joven por encima de todo. La juventud es lo que impera y lo que “vale”. Se ha convertido en un nuevo ídolo.

1.2.3. La vejez y los cambios asociados a ella

En este apartado vamos a estudiar los cambios que se producen en la persona a medida que envejece. Lo vamos a ver, tanto desde el punto de vista físico, como desde el ámbito médico, psicológico y social.

El envejecimiento no se manifiesta de forma biológicamente homogénea, debido a la variabilidad genética original y a la diferenciación de las experiencias vitales. Los autores que han tratado en sus obras los signos de la vejez coinciden en la enumeración y descripción de los mismos, siendo éstos unos datos objetivos y cuantificables que pueden variar en su momento de aparición, de unos individuos a otros; pueden aparecer en su totalidad, parcialmente o en mayor o menor intensidad, etc., pero los signos de la vejez están perfectamente identificados y definidos:

a) En el ámbito fisiológico, se producen cambios morfológicos externos: canicie, calvicie, arrugas, encorvamiento, ligera y a veces notable disminución de la estatura, pérdida de los dientes, aparición de manchas en la piel, flacidez, pérdida de masa muscular, etc. También se producen cambios funcionales: disminución de la agudeza visual y auditiva, dificultad locomotora, reducción de reflejos, problemas en la ingesta y digestión de algunos alimentos, hipercolesterolemia, hiperglucemia, problemas cardio-vasculares y óseos, disminución de la actividad física, etc.

b) En el ámbito psicológico y mental: disminución de la memoria, inseguridad física y también en sí mismos que, a veces puede parecer egoísmo (por ejemplo cuando empujan en el autobús buscando ansiosamente el agarrarse a algún sitio por miedo a caerse), mayor lentitud en el aprendizaje (aunque pueden seguir aprendiendo), mayor dificultad para la adaptación a situaciones nuevas (aunque es verdad que también se adaptan, en muchas ocasiones porque no les queda otro remedio), disminución de la

⁷⁹MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD, *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*, Secretaría General de Política Social y Consumo, Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO), 2011, pp. 36 y 37.

capacidad cognitiva y de la actividad intelectual, cierta apatía, aparición de cuadros depresivos, etc.

c) En el ámbito social: el hito que fundamentalmente marca el paso a la vejez en la sociedad industrializada actual es la entrada en la jubilación, con las connotaciones que este estado conlleva. A esta situación, por su relevancia, le dedicamos un epígrafe completo en el capítulo dos, para su análisis en profundidad. A nivel social están muy extendidas varias connotaciones negativas que se han convertido en estereotipos con los que se estigmatiza a las personas mayores, que también veremos con especial detenimiento en el capítulo cuatro.

Exponemos a continuación una clasificación detallada de estos signos, contemplando el tema de la vejez desde los diferentes ámbitos antes mencionados y situando los cambios que provoca el envejecimiento en cuatro aspectos:

Cambios biológicos: Se aprecian en tres capacidades:

Capacidades sensoriales:

- Vista: pérdida de agudeza visual, menor visión nocturna, presbicia, cataratas, glaucoma, etc.
- Oído: presbiacusia, alteraciones del equilibrio ((la presbiacusia tiene una alta incidencia en la no conversación, en la falta de relación).
- Olfato y gusto: disminución de la sensibilidad en esos dos aspectos, (por ejemplo la peor percepción de la sal) a veces es producida por el efecto de alguna medicación).
- Tacto: menor sensibilidad térmica y dolor (incidencia en: seguridad, nutrición, higiene).

Capacidades orgánicas:

Cambios en la función cardiorrespiratoria:

- Arterioesclerosis (calcio y grasas)
- Arritmias, escasa respuesta al estrés, menor frecuencia cardíaca.
- Reducción del número de alvéolos pulmonares (incidencia en la oxigenación)

Cambios en la función digestiva:

- Disminución de saliva
- Pérdida de los dientes
- Disminución de las secreciones digestivas
- Ralentización del tránsito digestivo (alteraciones digestivas y de estreñimiento)

Cambios en la función genitourinaria:

- Disminución de la función renal
- Aumento de la incontinencia, infecciones, alteraciones en la musculatura y capacidad de la vejiga.
- Menor producción de hormonas sexuales.

Capacidades físicas y motrices

- Disminución del volumen corporal
- Aumento de grasa en determinadas zonas del cuerpo
- Disminución de fuerza y de agilidad
- Adelgazamiento de la piel, arrugas, canas, calvicie
- Disminución de la estatura
- Cambios en el sistema nervioso y déficit en el sistema muscular (Dificultad de movimientos, coordinación al caminar...)

Cambios cerebrales

- Pérdida neuronal, menor circulación sanguínea.
- Menor control de la regulación de la sed.
- Dificultad en la regulación de la temperatura.
- Alteraciones en la funciones cognitivas.

Cambios psicosociales

- La adaptación a una nueva realidad
- Pérdida de las personas queridas:
 - Soledad y aislamiento
 - Viudez (crisis intensa)
 - Disminución contactos sociales
 - Cambio de domicilio
 - Disminución económica.

- La jubilación:
 - Pérdida de ingresos
 - Pérdida de relaciones de trabajo y función profesional
 - Pérdida de autoestima

Características de los cambios psicosociales:

- Pérdida de la independencia
- Vulnerabilidad y dependencia
- Pérdida autonomía
- Sentimiento de “carga”

Cambios en la personalidad (con carácter general: no en todos los individuos se producen, ni en igual medida).

- Rigidez de carácter
- Inflexibilidad mental
- Sedentarismo
- Impaciencia
- Rechazo a cambios de rutina
- Disminución de interacciones sociales
- Exageración de las necesidades propias
- Agudización del carácter
- Cambios del autoconcepto y en la autoestima
- Irritabilidad y quejas.

1.2.4. Perspectivas en la consideración de la vejez

Sánchez Caro y Francisco Ramos indican que en el hombre, a partir de los 30 años, se inicia un descenso casi lineal, en la mayoría de las funciones corporales. Como resultado de lo cual el individuo empieza a tener dificultades para mantener su salud de forma óptima. Pero esta disminución funcional no es la causa del envejecimiento, sino más bien su consecuencia. Estos autores sostienen que por efecto del envejecimiento, todos los órganos comienzan su declinar antes de la muerte. “La medida de este declinar

nos proporciona un cálculo de la edad fisiológica del individuo, lo que constituye un índice de su ritmo de envejecimiento, mucho más fiable que su edad cronológica”.⁸⁰

1.2.4.1. Causas del envejecimiento

Existen varias teorías al respecto, aunque todas ellas reconocen que el fenómeno del envejecimiento no constituye solamente un proceso material del organismo sino que es un fenómeno más complejo en el que también intervienen variables psíquicas y sociales. Sandalio Rodríguez señala tres principales causas del envejecimiento:

a) **“Teorías genéticas**, que promueven la explicación del envejecimiento a expensas del mensaje genético, de modo que la duración de la vida y la misma causa de la muerte se encuentran en relación con el envejecimiento celular, con los procesos metabólicos y con modificaciones en el sistema endocrino.

b) **Teoría inmunológica**, que explica el envejecimiento por el progresivo descenso en la producción de anticuerpos por el sistema inmunitario durante la vida adulta y la vejez, con la consecuente propensión a la vulnerabilidad de las enfermedades.

c) **Teorías fisiológicas, morfológicas y funcionales**. Estas teorías son las de mayor aceptabilidad y contrastación experimental en la explicación de la sintomatología del deterioro orgánico y neuropsíquico del envejecimiento. Así, “alteraciones en el sistema sensorial producirían las frecuentes anomalías en la vejez de la presbicia o vista cansada, la hipoacusia o pérdida de agudeza de oído; alteraciones circulatorias específicas del encéfalo producirían las disfunciones de la arterioesclerosis cerebral y, de un modo más general, las alteraciones del sistema cardiovascular que son patologías de presencia muy frecuente en la vejez, que explican la abundancia de las enfermedades reumáticas en la tercera edad⁸¹ y de las diversas modalidades de arterioesclerosis,

⁸⁰SÁNCHEZ CARO, Jesús y RAMOS Francisco, *La vejez y sus mitos*, Salvat Editores S.A. Barcelona, 1982. p.12.

⁸¹BORRACHERO DEL CAMPO, José “Diagnóstico y tratamiento de las enfermedades reumáticas en la tercera edad”, en MARÍAS, Julián y otros, *Higiene preventiva de la tercera edad*, Karpós, Madrid, 1979, pp. 75-111.

producidas por deficiente riego sanguíneo, productoras a su vez de atrofas y de disminución progresiva de los rendimientos del sistema nervioso⁸².

El deterioro fisiológico de cada sistema tendrá repercusiones psicológicas particularizadas. Así, “el deterioro del sistema nervioso influirá sobre el comportamiento sensorial y psicomotriz, en su coordinación y ejecución; el deterioro del sistema endocrino influirá sobre el comportamiento afectivo y sexual, sobre el metabolismo y sobre la capacidad adaptativa, etc.”⁸³.

Otra serie de teorías del envejecimiento son las propuestas por Ricardo Moragas, que coinciden con la expuesta por Sandalio Rodríguez, con la diferencia de que dentro de las causas biológicas la primera distinción que hace es entre: “teorías basadas en factores externos (nutrición, virus, radiación, contaminantes, etc.) y teorías basadas en factores internos (teorías neuroendocrinológicas, inmunológicas y metabólicas). También menciona que “se ha intentado formular teorías que englobaran todas las vistas, siendo la que más predicamento tiene hasta la fecha la de los radicales libres que, inevitablemente se acumulan como consecuencia del metabolismo celular. Con el envejecimiento, estos radicales se unen a lípidos, proteínas y ADN produciendo daños al normal funcionamiento de las células y los órganos. Por último, hace referencia a una teoría menos elaborada, pero que cuenta con el soporte tradicional de la medicina popular, que es la que basa el envejecimiento en el desgaste progresivo del organismo y que tiene lugar como el de cualquier máquina del universo físico”⁸⁴.

Sobre las causas del envejecimiento se han redactado numerosas teorías y el afán de frenarlo ha llevado a numerosos equipos de científicos a desarrollar ambiciosos proyectos de investigación, obteniendo resultados muy variados. Así, por ejemplo, en animales de experimentación se ha conseguido mejorar los parámetros indicadores de envejecimiento con dietas bajas en calorías; también con la administración de sustancias con capacidad antioxidante y otras aproximaciones experimentales. Ciertas hormonas se utilizan para contrarrestar algunos efectos del envejecimiento, sobre todo en mujeres

⁸²VEGA DÍAZ, F., “Prevención y terapia de los trastornos cardiovasculares”, en MARÍAS, Julián y otros, *Higiene preventiva de la tercera edad*, Karpós, Madrid, 1979, pp. 111-151.

⁸³RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, Sandalio, *La vejez: historia y actualidad*, Ediciones Universidad de Salamanca, Acta salmanticensia Estudios pedagógicos 29, Salamanca, 1989, pp. 76-77.

⁸⁴MORAGAS MORAGAS, Ricardo, “Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida”, Herder, Barcelona, 1991, pp. 65-67.

postmenopáusicas, por sus efectos de conservación de la masa ósea. Pero, obviamente, no hay una sola hormona que controle el proceso del envejecimiento en general. Se ha demostrado también que las células normales no son inmortales, sino que tienen una capacidad limitada para dividirse, lo que constituye el denominado envejecimiento celular en el proceso del envejecimiento.

Respecto a las causas del envejecimiento, la profesora Mónica de la Fuente sostiene que: “la preocupación por entender las causas del envejecimiento es algo inherente a la cultura humana... Con el avance de los conocimientos científicos van apareciendo hipótesis que intentan explicar, aunque lo hagan muy parcialmente, las causas del proceso del envejecimiento. En cada época, tales explicaciones se han elaborado en el marco de los aspectos científicos de la biología y la medicina que estuviesen en ese momento de mayor actualidad. De este modo, se ha ido pasando de los análisis estadísticos de la longevidad de las poblaciones a la pérdida de rendimiento de diferentes sistemas fisiológicos llegando al auge actual de la biología molecular y la genética⁸⁵”.

1.2.4.2. Tipos de envejecimiento

Es importante poner de relieve la distinción entre “envejecimiento normal o fisiológico” y el “envejecimiento patológico”.

a) Envejecimiento normal o fisiológico: implica la serie de cambios graduales, biológicos, psicológicos y sociales asociados a la edad, que son intrínsecos e inevitables y que se producen como consecuencia del paso del tiempo, por ejemplo la aparición de canas en el pelo. Para Ricardo Moragas constituye **la vejez saludable**, carente de enfermedad o disminución. En el envejecimiento normal “hay que considerar tres aspectos fundamentales:

- **Reducción de ritmos vitales** u orgánicos no puede considerarse enfermedad. Salud y enfermedad quedan cualificadas por la circunstancia histórica, geográfica, cultural y social, y resulta difícil definir lo que constituye una vejez normal desde el

⁸⁵FUENTE DEL REY, Mónica de la, *El envejecimiento desde la Biología: ¿Conocemos los límites*, Monografías Humanitas, Nº 1, Fundación Medicina y Humanidades Médicas, Barcelona, 2004, p. 42.

punto de vista físico, pues lo que para unos constituye enfermedad y limitación, para otros supone mera molestia que no impide desempeñar los mismos roles que en la vida adulta. La reducción general de los ritmos orgánicos que se produce a medida que cumplimos años, no supone ineptitud para la mayoría de las funciones de la madurez, ya que aptitud y fuerza física son menos importantes en una sociedad cada vez más mecanizada.

- **Envejecimiento saludable:** las causas de una vejez saludable orgánica deben buscarse en factores genéticos y en factores del medio ambiente material y psicosocial.

- **Naturalidad.** No hace muchos años, lo –natural- para los jubilados era esperar la muerte más o menos placenteramente y cualquier intento de actividad física se consideraba un riesgo desproporcionado a su capacidad orgánica. Actualmente, existen corredores de maratón mayores de 65 años, profesoras que son nombradas “Doctoras Honoris Causa” con más de noventa años y novelistas que a sus 86 años ganan el Premio Cervantes, como galardón más importante de las lenguas hispanas. Por todo ello puede sostenerse, como afirma Ricardo Moragas, que en muchos casos “la forma de envejecer actual es radicalmente distinta a la de hace tan sólo unas décadas⁸⁶”. Según este autor la aptitud vital se prolonga durante más años, con lo que se ha añadido calidad de vida al envejecimiento, al haberse reducido, en general, el número de años en los que se manifiestan las limitaciones orgánicas.



⁸⁶MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder, Barcelona, 1991, pp.54-56.

El poeta y novelista, de 86 años, al ganar el Cervantes, galardón más importante de las letras hispanas: «Este año me correspondía»

R. R.
entretemiento@20minutos.es / twitter: @20m
20 minutos
«El Premio Cervantes es una meta a la que todo escritor aspira y este año me correspondía, era mi turno», aseguró ayer José Manuel Caballero Bonald (Jerez de la Frontera, Cádiz, 1926) tras conocer que ha sido el elegido para recibir el galardón más importante de las letras hispanas, dotado con 125.000 euros.
El poeta y novelista dijo sentirse «muy honrado», porque es «la más ilustre posibilidad de ser reconocido como escritor».



José Manuel Caballero Bonald, Premio Cervantes 2012. ARCHIVO

Figura 1.4. (Arriba a la izquierda): La nueva revolución (foto extraída del 8º Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores. CEOMA 22-23/04/2007).

Figura 1.5. (Arriba a la derecha). Rita Levi Montalcini. Nombrada Doctora Honoris Causa de Medicina por la Universidad Complutense de Madrid (UCM) el 23 de Octubre de 2008 (foto extraída de la página Web de la UCM).

Figura 1.6. (Abajo): Caballero Bonard. Premio Cervantes 2012(20 Minutos, 30/11/2012).

b) Envejecimiento patológico (también llamado secundario): hace referencia a los cambios que se producen como consecuencia de enfermedades, malos hábitos o ausencia de medidas preventivas. No forman parte del envejecimiento normal, y pueden prevenirse o revertirse, como cataratas, pérdida de audición, anquilosamiento de las extremidades por ausencia de ejercicio físico, etc. Referente a este tipo de envejecimiento, se puede considerar que “la vejez no es una enfermedad en sí misma, pero las probabilidades de enfermar durante la vejez y que la enfermedad origine consecuencias negativas en el organismo es mucho mayor que en otras etapas de la vida⁸⁷”.

1.2.4.3. Fases y edades de la vejez

Las fases que los diferentes autores han establecido para los diferentes periodos de la vejez, han variado mucho de finales del siglo XIX a nuestros días. Como prueba de ello detallamos a continuación una clásica división de la vejez en tres períodos que

⁸⁷MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder, Barcelona, 1991, p. 57.

comprenden desde la edad de 60 años hasta la muerte, ofrecida en el siglo XIX por el higienista Pedro Felipe Monlau⁸⁸:

1) **“Vejez incipiente o vejez verde”**, desde los 60 a los 70 años en los hombres y desde los 50 a los 60 en las mujeres, caracterizada por la decadencia de la fortaleza y la adultez.

2) **“Vejez confirmada o caduquez”**, entre los 70 y los 85 años, en la que todo es decadencia, disminución y deterioro, en lo físico, fisiológico y psicológico.

3) **“Decrepitud o edad de los centenarios”**, reservada a los pocos que viven entre los 85 y 100 años, como período vegetativo y de invalidez casi absoluta⁸⁹.

Esta clasificación, obviamente está superada en nuestros días. A finales del siglo pasado, Aragó⁹⁰ ofrecía otra división de la senectud, más acorde con la realidad actual de la vejez en España: distingue también en varios periodos o subfases de la vejez, en atención tanto a aspectos psicosociales como biológicos:

- 1) *“Tercera edad”*, desde los 65 años en que comienza normalmente la jubilación.
- 2) *“Ancianidad”*, entre los 70-75 años, caracterizada por notorias limitaciones físicas y frecuentes modificaciones en las relaciones sociales y familiares.
- 3) *“Última senectud”*, desde los 80 años, en la que se incrementan las limitaciones de todo tipo; y
- 4) *“Cuarta edad” o “Edad terminal”*, a partir de los 90, marcada por la inexorable proximidad de la muerte⁹¹.

1.2.4.4. Teorías sobre el envejecimiento

Hay varias teorías sobre el envejecimiento. En este capítulo vamos a mencionarlas todas, pero las dos más conocidas: la teoría de la desvinculación y la teoría de la actividad, las desarrollaremos ampliamente en el capítulo cuarto, por estar

⁸⁸MONLAU, Pedro Felipe, *Higiene privada, o arte de conservar la salud del individuo*, 3ª Ed., Moya y Plaza, Madrid, 1864, pp. 489-496.

⁸⁹RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, Sandalio, *La vejez: historia y actualidad*, Ediciones Universidad de Salamanca, Acta salmanticensia, Estudios pedagógicos, 29, Salamanca, 1989, p. 78.

⁹⁰ARAGÓ MITJANS, Joaquín María, “Aspectos psicosociales de la senectud”, en M. Carretero, J. Palacios y A. Marchesi (Comps.), *Psicología Evolutiva*, vol. 3, Alianza, Madrid, 1986, pp. 289-325

⁹¹RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, Sandalio, *La vejez: historia y actualidad*, Ediciones Universidad de Salamanca, Acta salmanticensia, Estudios pedagógicos, 29, Salamanca, 1989, pp. 78-79.

muy relacionadas con el tema de los estereotipos asociados a la vejez que analizamos en ese capítulo.

a) La teoría de la Desvinculación

Sostiene que un envejecimiento normal se caracteriza por un retiro mutuo entre la sociedad y el anciano. “Esta teoría fue planteada por Comming y Henrry en 1961. Estos autores dudan de que el sentirse útil y ejercer una función contribuya al bienestar y felicidad de los ancianos. Sostienen que si a la vejez se le dota de seguridad, ayuda y servicios suficientes, surgiría en los ancianos el deseo de desvincularse, pues aparecería en ellos el bienestar derivado del desprendimiento de contactos sociales⁹²”.

b) La Teoría de la Actividad

Fue planteada por Tartler en 1961 y parte de la hipótesis de que sólo la persona activa puede sentirse feliz y satisfecha. El sujeto ha de ser productivo y útil para los demás, para sentirse bien. Para esta teoría “la pérdida de rol por la jubilación lleva a una pérdida de función y esto conlleva inactividad y limitación en el área social y también en el terreno familiar. La generación mayor ha perdido su función en la familia como potencia orientadora del comportamiento. Esta pérdida de función limita considerablemente su área funcional, así como su espacio vital, con lo que se ve forzado a la inactividad y acaba sintiéndose inútil y descontento. Esto es precisamente lo que se ha de evitar⁹³”.

c) Otras teorías

Además de las dos teorías principales del envejecimiento mencionadas, María Teresa Bazo cita las dos siguientes:

- **La Teoría de la Continuidad:** se basa en la visión de los sociólogos/as sobre la continuidad y el cambio entre las diferentes fases del ciclo vital. Sostiene que en el proceso de envejecimiento la persona está predispuesta hacia el mantenimiento de la estabilidad tanto en sus costumbres o asociaciones como en sus preferencias y estado de vida que ha desarrollado a lo largo de los años. La adaptación social a la vejez, a la

⁹²SÁEZ NARRO, Narciso, *La tercera edad. Un acercamiento teórico y algunas implicaciones*, Promolibro, Valencia 1985, p. 84.

⁹³SÁEZ NARRO, Narciso, *La tercera edad. Un acercamiento teórico y algunas implicaciones*, Promolibro, Valencia 1985, p. 84.

jubilación y a otros acontecimientos está determinada principalmente por el pasado. Esta teoría ofrece la ventaja de proponer una multiplicidad de modelos de ajuste, en vez de uno sólo como ofrecían las teorías de la actividad y del retraimiento. Esta teoría tampoco ha podido ser contrastada empíricamente, dado que cada persona tendría su modelo.

- **La Teoría del etiquetaje** (del Labeling, o incluso podría decirse del colgar un “San Benito”): “es una teoría utilizada fundamentalmente por los criminólogos/as y estudiosos/as de la desviación y de la enfermedad mental. V. Bengston (1973) sugiere que puede ayudar a explicar algunas conductas de los ancianos/as como la que puede derivar de etiquetar a una persona como senil o dependiente. Esta será percibida y tratada según el significado social de la etiqueta, lo que va a condicionar la conducta de la persona anciana, que verá modificados sus roles, estatus e identidad. A pesar de constituir una teoría importante, tiene muy limitadas sus posibilidades, debido a la naturaleza general de sus términos⁹⁴.”

⁹⁴BAZO, María Teresa, *La sociedad anciana*, Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI de España Editores, S.A., Madrid, 1990, p. 10.

1.3. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO 1

A modo de síntesis de lo visto en este primer capítulo, podemos decir lo siguiente:

Por un lado que la vejez tiene una entidad y unos rasgos propios en sí misma, pero es a su vez un constructo social, igual que lo es cualquier otra edad y por tanto, está impregnada del tiempo, sociedad, cultura, momento histórico y resto de situaciones que la rodean. Hoy estamos construyendo lo que consideramos como “vejez”, las connotaciones que este concepto conlleva, sus aspectos positivos, sus estereotipos y la posibilidad de cambio de la imagen resultante de lo concerniente a la vejez.



Figura 1.7: La misma edad... en tiempos diferentes (foto extraída de Salón “Vivir 50 plus”, Palacio de Congressos, Madrid, 1 y 2 de octubre de 2007)

Por otro, que la aparición de los signos del envejecimiento es variable; cada individuo envejece a un ritmo diferente, como hemos visto. Los autores en que se ha basado esta investigación, así como los ponentes de las aportaciones presentadas en los diferentes Congresos, Reuniones, Jornadas, Seminarios, etc., relacionados con la vejez, que han tenido lugar en los doce últimos años y cuyos resultados están vertidos en esta investigación, y que se mencionan en el Anexo II de esta Tesis, están de acuerdo en que lo único que puede afirmarse realmente es que la ancianidad no comienza a una edad cronológica uniforme sino variable e individualizada.

“Considerar anciano a toda persona de más de sesenta y cinco años tiene una explicación arbitraria y poco racional⁹⁵”. En muchos países los 65 años es la frontera de la jubilación, pero este hecho, que se inició como política social de protección a la vejez, en la actualidad se ha vuelto contra estas personas, muchas de las cuales a los 65 años pueden desempeñar perfectamente su actividad profesional. A esto contribuye el aumento de la esperanza de vida y las mejores condiciones en las que se llega a la edad considerada de jubilación, gracias a los avances de la medicina y de la tecnología. Sin embargo, hoy, dada la crisis económica que estamos viviendo, este límite de los 65 años como edad para la jubilación, está siendo reconsiderada y prolongada en muchos países; por ejemplo en España, hasta los 67 años, con la consiguiente problemática social y consideración por parte de muchos, como un claro retroceso en los derechos de las personas mayores, aunque hay también que tener en cuenta que las personas que llegan a esa edad con buenas condiciones físicas y mentales y con ganas de continuar realizando su trabajo, estarán muy satisfechos con esa posibilidad. En 1986 el Tribunal Supremo de los EE.UU. declaraba inconstitucional la obligatoriedad de la jubilación por causa de la edad y en otros países se plantean situaciones semejantes.

Los gerontólogos han presentado en repetidas ocasiones declaraciones en el sentido de que la edad natural no constituye un criterio objetivo y válido para identificar la capacidad vital de la persona. "Actualmente, aparte de la edad, cuentan otras características personales, como el estado físico, enfermedades, historia personal y profesional, equilibrio familiar y social, de forma que se valora a la persona en su complejidad y no sólo por una variable histórica, importante, pero no determinante de la capacidad vital individual⁹⁶".

En esta línea coincide la aportación de G. Minois: “Biológicamente los hombres comienzan a envejecer desde su nacimiento, pero con ritmos muy distintos. La situación social, el modo de vida, el entorno cultural, aceleran o retrasan la evolución bio-fisiológica y nos introducen en la vejez a edades muy diversas⁹⁷.” Son notables los cambios que han experimentado los estudios en psicología del trabajo. Estos

⁹⁵MORAGAS MORAGAS, Ricarco, *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder, Barcelona, 1991, p. 29.

⁹⁶MORAGAS MORAGAS Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder, Barcelona, 1991, p. 30.

⁹⁷MINOIS, George, *Historia de la vejez. De la Antigüedad al Renacimiento*, Nerea, Madrid, 1987. P. 13

demuestran, basados en evidencias científicas y prácticas que las personas mayores de 65 años pueden ser excelentes trabajadores, siempre que la tarea desempeñada sea proporcionada a sus aptitudes y posibilidades, aunque al hacer la valoración y selección del personal, con mucha frecuencia se utiliza la edad cronológica del individuo; sin embargo, actualmente se reconoce este factor positivo en los mayores, aunque, lamentablemente, dada la crisis económica y de valores que estamos atravesando, es muy difícil que nadie contrate a personas mayores de 50 o 55 años y mucho menos a mayores de 60 años.

Generalmente se considera que los ancianos se hallan muy limitados en sus aptitudes, cuando en realidad, basándonos en lo que acabamos de exponer, “los ancianos tienen muchas posibilidades⁹⁸” o al menos, muchos de ellos. En una entrevista realizada sobre las personas mayores, la respuesta de la persona entrevistada fue: “Como ejemplo diré que tengo un alumno de 76 años que me da lecciones de aprender y seguir, y luego tengo alumnos veinteañeros que son viejecitos a los que es difícil recuperar⁹⁹”.

Por último, señalar la idea que García Lorca deja traslucir en **La Leyenda del Tiempo** en la línea de que **el niño es el padre del viejo y el viejo el hijo del niño**, en el sentido de que el niño generará el viejo que será después y cuyo germen lleva dentro y va desarrollándolo a lo largo de la vida. Es como ir "dándolo a luz".

"Sobre la misma columna,
abrazados sueño y tiempo,
cruza el gemido del niño,
la lengua rota del viejo." ¹⁰⁰

(Federico García Lorca.)

⁹⁸MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y Calidad de Vida*. Herder, Barcelona, 1991. p. 31

⁹⁹RUBIATO, María Teresa, *Entrevista de Alberto Martín a María Teresa Rubiato*, Gaceta Complutense p.24.

¹⁰⁰GARCÍA LORCA, Federico, *Así que pasen cinco años o la leyenda del tiempo*, Cátedra, Madrid, 1995. p. 293.

CAPÍTULO 2: DIMENSIÓN SOCIAL DEL ENVEJECIMIENTO

En el capítulo anterior hemos visto como el envejecimiento, además de ser un constructo social, es un proceso de carácter individual, en el que intervienen factores como la herencia genética, el estado de salud, el nivel socio-económico, la educación/formación adquirida, la profesión que se haya ejercido, etc.

Referido al individuo, el envejecimiento supone un proceso biológico que se produce en cada ser humano y que conduce a pérdidas funcionales, con las pérdidas sociales concomitantes y a la muerte. El envejecimiento, en sentido demográfico, es el envejecimiento de la población en general y la repercusión social que conlleva este envejecimiento de la población.

En el presente capítulo vamos a analizar el tema de la esperanza de vida, el aumento de ésta a nivel mundial, europeo y español, y la repercusión social que tiene el importante incremento del número de personas mayores que se está produciendo en la población, consecuencia del aumento de la esperanza de vida en la sociedad actual. Veremos como la estructura demográfica del cualquier colectivo humano puede variar en función de la evolución de tres factores:

- El número de nacimientos que se dan en esa sociedad
- El número de fallecimientos
- El sentido de los movimientos migratorios (que añaden o restan población, dependiendo de los flujos poblacionales).

Realizaremos un estudio detallado del envejecimiento demográfico en general, para analizar la repercusión de esta situación en la población mundial, en la población europea y centrarnos después en los distintos aspectos del envejecimiento de la población española. Como otro epígrafe de este capítulo, por la repercusión social que tiene, analizaremos los distintos aspectos del tema de la jubilación, dada la influencia que la esperanza de vida tiene en ella y la repercusión que la jubilación supone en múltiples facetas de la vida y de la estructura social y económica de las poblaciones. Determinaremos las diferentes situaciones y aspectos que la rodean, entroncándola con

los cambios actuales que están introduciéndose cada día en nuestro país a una velocidad vertiginosa.

2.1. EL ENVEJECIMIENTO SOCIAL

Actualmente toma fuerza el concepto de “envejecimiento social”. En este término intervienen puntos de vista filosóficos, sociológicos y políticos y el término en sí hace referencia al reto de la utilización del potencial intelectual, emocional y creador del ser humano para alcanzar el más alto grado de realización de las aspiraciones personales a cualquier edad para lograr la mayor satisfacción de los individuos.

El término “envejecimiento social”, con frecuencia se confunde con el de “envejecimiento demográfico”, término más extendido y que constituye un aspecto importantísimo dentro del envejecimiento social.

Las sociedades están compuestas de miembros con edades cronológicas que forman un *continuum*. En la Antigüedad y en la Edad Media, etc., también había personas longevas, pero la esperanza de vida era mucho menor y la mayoría de las personas morían relativamente pronto. La Revolución Industrial y los avances tecnológicos y sanitarios, propiciaron un incremento en la esperanza de vida lo que condujo progresivamente al envejecimiento de la sociedad. La población de viejos adquirió una dimensión nueva y las pirámides de población cambiaron de forma, adquiriendo forma de cuba, al ensanchar la parte media y alta de la pirámide y quedar disminuida la zona que representa los nacimientos. Hasta la Revolución Industrial, cuanto mayor era la edad de una categoría, menor era su presencia porcentual en el conjunto de la población. No obstante, en periodos cortos y determinados de tiempo, una sociedad puede presentar una concentración en una o más categorías de edad, debido a migraciones selectivas, guerras, depresiones económicas, epidemias, políticas de control de la natalidad etc.; todo ello puede incidir en la alteración, positiva o negativa, de alguna de las categorías de edad de una determinada población.

El modelo típico de los países subdesarrollados presenta unas altas tasas de natalidad y mortalidad. La transición de este modelo a unos bajos índices de

nacimientos y de muertes, que es el modelo de los países industrialmente avanzados, reduce el porcentaje de población de las etapas de la vida más jóvenes y amplía la proporción de las de mayor edad. Es más, “se puede caracterizar la sociedad desarrollada como aquella donde las personas de mayor edad son cada vez más. Donde existe más vida acumulada y ésta alcanza mayores niveles de calidad. La cantidad de vida, en términos demográficos, se puede entender como la coincidencia de varias generaciones conviviendo en el mismo espacio y en el mismo tiempo. Los países ricos, de desarrollo humano alto, se caracterizan porque conviven en el mismo espacio de tiempo seis grupos de edad que en términos convencionales se denominan como niños, jóvenes, maduros, talludos, mayores y ancianos¹⁰¹”.

El envejecimiento de una sociedad suele deberse a una baja natalidad (por la contención voluntaria de la misma, propia sobre todo de las sociedades desarrolladas) unido al crecimiento de la población anciana, consecuencia de las mejoras asistenciales y sanitarias, así como de la ayuda de los servicios sociales que redundan en una mayor supervivencia de las personas mayores.

En los países en vías de desarrollo el envejecimiento de la población está contrarrestado por un mayor número de nacimientos y una mayor mortalidad de las personas ancianas. Sin embargo, a medida que estos países avanzan en su desarrollo, van adoptando el esquema de contención de la natalidad y alargamiento de la esperanza de vida, debido a las mejoras científicas, tecnológicas y sociales, en general, que van alcanzando.

“El envejecimiento de la población es profundo y tiene importantes consecuencias y repercusiones para todas las facetas de la vida humana. En el ámbito económico, el envejecimiento de la población tendrá un impacto en el crecimiento económico, el ahorro, la inversión, el consumo, los mercados de trabajo, las pensiones, los impuestos y las transferencias intergeneracionales. En el ámbito social, el envejecimiento de la población influye en la composición familiar y vital, la demanda

¹⁰¹GARCÍA SANZ, Benjamín y MARTÍNEZ PARICIO, Jesús, “Demografía de la vejez”, en BAZO, M^a Teresa (coord.), *Envejecimiento y Sociedad: una perspectiva internacional*, Editorial Médica Panamericana, Madrid, 1999, p. 19.

de vivienda, las tendencias de la migración, la epidemiología y la necesidad de servicios de salud¹⁰²”.

2.2. ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO

Para empezar a hablar del “envejecimiento demográfico”, en primer lugar, es importante definir el término “Demografía”. Este término proviene del griego ‘*demos*’ – pueblo- y ‘*grafía*’ –trazo, descripción-. Significa por tanto “estudio de la población”. Es la ciencia que tiene como objetivo el estudio de las poblaciones humanas y que trata de su dimensión, estructura, evolución y características generales. En la enciclopedia Larousse se define como: “Estudio de las poblaciones humanas, partiendo de sus características internas (análisis cuantitativo del estado y del movimiento de las poblaciones), y de una investigación explicativa que acude, para la interpretación de las observaciones realizadas, a las enseñanzas de otras disciplinas conexas (historia, economía, psicología, sociología, biología, etc.)¹⁰³”.

La demografía requiere una previa definición de su objeto de estudio, es decir de la población: “Por población se entiende un conjunto de individuos, constituido de forma estable, ligado por vínculos de reproducción e identificado por características territoriales, políticas, jurídicas, étnicas o religiosas. Una población, pues, se definirá como tal si tiene continuidad en el tiempo y si esta continuidad está asegurada por vínculos de reproducción que ligan padres e hijos y garantizan la sucesión de las generaciones. Finalmente, una población se define también por las características que trazan su perfil y sus límites... Una población, tal como se ha definido, tiende a perpetuarse y a permanecer en el tiempo, pero ello no significa que sea eterna. A partir de la definición de población puede deducirse una definición de la demografía, la cual estudiaría aquellos procesos que determinan la formación, la conservación y la desaparición de las poblaciones. Tales procesos, en su forma más agregada, son los de fecundidad, mortalidad y movilidad. La variedad de combinaciones de estos fenómenos

¹⁰²BENÍTEZ PEREZ, M^a Elena, *Cuba: El sistema de salud frente a una población que envejece*, Revista Seguridad Social, 2004 (246): 1-18, Universidad de la Habana, CEDEM (<http://sociales.cchs.csic.es/jperez/PDFs/Benitez2004.pdf>).

¹⁰³LAROUSSE ENCICLOPEDIA, Tercera edición, Tomo 7, Editorial Planeta, 1991, p. 3116.

interdependientes entre sí, supone la velocidad de las modificaciones de la población, tanto en sus dimensiones numéricas como en su estructura¹⁰⁴”.

El envejecimiento demográfico o poblacional consiste en un proceso de cambio en la estructura por edades de una población que da como resultado un gran número de personas mayores o un aumento del peso del número de las mismas. Generalmente se conoce como un aumento del porcentaje de personas de edad avanzada o como el aumento del promedio de edad de la población. Se caracteriza por un aumento relativo de personas viejas, así como por una reducción relativa de niños y de jóvenes. Cada vez hay más abuelos y menos nietos. En los países desarrollados la pirámide de la población está invirtiéndose o está ya invertida, proceso que va a continuar en los próximos años. “Este cambio demográfico sin precedentes, que comenzó en el mundo desarrollado en el siglo XIX y que ahora afecta a los países en vías de desarrollo, está transformando ya muchas sociedades en el sentido de que la población de muchos países está envejeciendo” (Informe de Naciones Unidas –DAES–, diciembre 2009).

2.2.1. Causas del envejecimiento de la población

El envejecimiento de la población mundial está causado por la combinación de dos factores: el descenso de la natalidad y el aumento de la esperanza de vida. Estos factores pueden ser fomentados o contrarrestados por la incidencia de la inmigración.

a) El descenso de la natalidad

Las causas del descenso de la natalidad en el mundo son complejas, pero algunas están identificadas y obedecen a distintos aspectos: cultural, moral, laboral, psicológico e incluso orgánico. Podemos citar varias:

- a) Retraso en la edad de la maternidad
- b) Decisión voluntaria de algunas parejas de no tener hijos
- c) Aparición de nuevas formas de relación de pareja
- d) Aumento de adopciones
- e) Incorporación de la mujer a la vida laboral
- f) Ausencia de políticas familiares que realmente concilien la vida familiar y laboral.

¹⁰⁴LIVI BACCI, Massimo, *Introducción a la demografía*, Ariel Historia 1993-2007, p. 9

- g) Opción por el logro de aspiraciones personales, incompatibles en ocasiones con el tener hijos.
- h) Técnicas anticonceptivas, cada vez más avanzadas.
- i) Aumento de la esterilidad en hombres y mujeres en las sociedades más desarrolladas, debido en gran medida a la forma de vida estresante y al aumento en el consumo de alcohol y drogas.
- j) Descenso de la calidad del semen y por tanto de la capacidad de fecundación, debido a las mismas causas apuntadas en el apartado anterior. Está probado que la calidad del semen en Europa ha descendido en los últimos 40 años en un 50%. Este aspecto se intenta compensar con la gran variedad de tratamientos de fecundación artificial: “in vitro”, “vientres de alquiler”, etc., que se utilizan en la actualidad.
- k) Aumento de los abortos naturales, debido igualmente a la forma de vida estresante de las sociedades desarrolladas y en parte, al consumo, tabaco, alcohol y drogas en las mujeres.
- l) La crisis y la incertidumbre económica, política, social, de valores que estamos viviendo.

b) Aumento de la esperanza de vida

Algunos autores resumen los motivos del envejecimiento de la población en tres causas:

- a) “La transición de una alta fertilidad a una baja fertilidad.
- b) La continua disminución de la mortalidad infantil.
- c) La prolongación de la esperanza de vida¹⁰⁵.”

De forma extensa, entre las causas del aumento de la esperanza de vida podemos mencionar:

- a) El importantísimo descenso de la mortalidad alcanzado en todas las etapas de la vida en todos los países del mundo.
- b) El gran avance de la medicina, a nivel mundial, con tres aspectos importantes de mención:

¹⁰⁵ PÉREZ SERRANO, Gloria, “Calidad de vida en personas mayores”, en PÉREZ SERRANO, Gloria y DE JUANAS OLIVA, Ángel (Coord.), *Calidad de vida en personas adultas y mayores*, UNED, Madrid, 2013, p. 144.

- c) La drástica disminución de las epidemias. La última epidemia registrada fue la llamada “Gripe Española” en 1920, que terminó con la vida de 200.000 personas.
- d) El descubrimiento de los antibióticos por Fleming, en 1928 que han salvado y salvan a diario la vida de millones de personas.
- e) Las mejoras sanitarias y de los hábitos de higiene y la expansión del conocimiento de los mismos.
- f) Una mejor alimentación, en la población en general (aunque hay países en los que todavía falta mucho por conseguir) y la expansión del conocimiento del uso de hábitos alimenticios correctos.
- g) Aumento, en general, del nivel de vida en muchas regiones del mundo.

c) La inmigración

La inmigración, por sí sola, no puede contrarrestar el envejecimiento y el declive demográfico, debido a la inmensa cifra de inmigrantes en edad laboral que se precisaría para ello; pero sí puede atenuar sus efectos, junto con otras medidas tendentes a fomentar la fecundidad y la participación laboral y su ausencia puede acentuar el envejecimiento y declive demográfico.

2.2.2. Etapas de la transición demográfica

Según el Informe de Naciones Unidas 2007, la transición demográfica tiene tres etapas:

“En la **primera**, la distribución por edades se rejuvenece a medida que aumenta la proporción de niños, como consecuencia del aumento de la supervivencia en los primeros años.

En la **segunda**, que es el resultado de reducciones en la fecundidad, la proporción de niños empieza a disminuir en tanto que aumenta la de adultos en edad laboral.

En la **tercera**, a la que normalmente se llega después de un largo período de descenso de la fertilidad y la mortalidad, tanto la proporción de niños como la de

adultos en edad de trabajar disminuyen, y sólo aumenta la de personas de edad avanzada¹⁰⁶”.

2.2.3. Tipos de población

Las poblaciones nacionales o estatales se han dividido en función del índice de envejecimiento de la siguiente manera: son países **jóvenes** aquellos que presentan una tasa de envejecimiento inferior al 7 por ciento; se habla de países en **transición** cuando el índice se halla comprendido entre 7 y 11 por ciento; y, por último, se considera población **envejecida** si el volumen de personas mayores se sitúa por encima del 11 por ciento. “Para apreciar si una población es joven o vieja parece conveniente observar las pirámides de población, y de acuerdo con las formas que pueden adoptar las citadas pirámides, puede hablarse de:

- a) **Población en aumento o progresiva**, cuando la base tiene un gran número de personas jóvenes.
- b) **Población estacionaria**, cuando en todos los grupos existe un volumen similar de personas. Esta circunstancia se produciría en una situación de crecimiento cero.
- c) **Población en disminución, regresiva o vieja**, cuando, en la base, las edades más jóvenes tienen una representación pequeña e inferior a los sectores de más edad¹⁰⁷”.

Los países jóvenes se caracterizan por altas tasas de natalidad y de mortalidad y por una reducida esperanza de vida; son, mayoritariamente, agrícolas y/o, como mucho, productores de materias primas, así como subdesarrollados económicamente. Las sociedades viejas, en la mayoría de los casos, son países industrializados y tecnológicamente desarrollados pertenecientes al área de la civilización occidental.

¹⁰⁶PÉREZ SERRANO, Gloria, “Calidad de vida en personas mayores”, en PÉREZ SERRANO, Gloria y DE JUANAS OLIVA, Ángel (Coord.), *Calidad de vida en personas adultas y mayores*, UNED, Madrid, 2013, p.145.

¹⁰⁷. SÁNCHEZ CARO Jesús y RAMOS Francisco, *La vejez y sus mitos*, Salvat Editores, Barcelona, 1982, p. 10.

El análisis comparativo, cada vez más minucioso y refinado, de los datos aportados por la demografía, permite formular algunas cuestiones significativas sobre la composición y las tendencias de la edad. P.M. Hauser y R. Vargas señalaron a este respecto: “Si juventud significa vigor y edad debilidad, las naciones occidentales y libres pueden estar en desventaja en la intensa competición -económica, social, política y quizás militar- que parece avecinarse. Pero la juventud no siempre ha triunfado sobre la edad, y la edad tiene muchas virtudes y una fuerza que no posee la juventud”.¹⁰⁸

La composición de la pirámide de población no sólo presenta diferencias entre las sociedades, sino también entre las diferentes áreas ecológicas de cada país. Las altas tasas de natalidad típicas de los ámbitos rurales a mediados del presente siglo y la emigración a las ciudades de jóvenes procedentes del medio rural –como sucedía en la España de los años sesenta- favorecieron la creación de áreas urbanas con porcentajes elevados de personas pertenecientes a la población activa, a la vez que el hábitat rural quedaba poblado fundamentalmente por personas muy jóvenes y por personas mayores. Este fue el motivo por el cual, en las grandes ciudades en aquellos años, se construyeran en zonas periféricas barriadas de viviendas populares, que fueron pobladas por personas con una edad media muy joven, en tanto el centro de las ciudades se despoblaba, pues otro sector de la población trasladaba su residencia a zonas residenciales o urbanizaciones y se convertía en el lugar de residencia de personas mayores y de otro sector de la población poco favorecido económica y socialmente.

2.3. ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL: SU EVOLUCION.

Es un hecho comprobado estadísticamente que el número de personas mayores aumenta rápidamente en el mundo. Así, “en 1986 existían en los Estados Unidos veintiséis millones de hombres y mujeres cuya edad superaban los sesenta y cinco años, mientras que en 1900 esta cifra era sólo de tres millones. A principios del siglo XX uno podía esperar una vida media de cuarenta y siete años¹⁰⁹”. Actualmente, el número de las personas mayores de sesenta y cinco años en el mundo asciende a 7.349 millones y

¹⁰⁸BURGESS, Ernest Watson (Ed.), “Population structure and trends”, en *Aging in western societies*, University Chicago Press, Chicago, 1960, p.52.

¹⁰⁹ SKINNER, Burrhus Frederik. y VAUGHAN, M. E., *Disfrutar la vejez*, Martínez Roca, Barcelona, 1986, p. 21.

la esperanza media de vida media mundial en 2015 era de 71,4¹¹⁰”. Según el Informe 2015 de Naciones Unidas: World Population Ageing, el incremento de la proporción de personas mayores en la población de cada país del mundo se va a convertir en una de las más importantes transformaciones sociales del siglo XXI, con implicaciones para casi todos los sectores de la sociedad: los mercados laborales y financieros, la demanda de bienes y servicios (como la vivienda, el transporte y la protección social), así como las estructuras familiares y las relaciones intergeneracionales. “Las personas mayores son el grupo de población de más rápido crecimiento en el mundo. Entre el año 2015 y el 2060, se estima que la población mundial de 65 años y más se multiplique por tres, pasando de 608 a 1.844 millones de habitantes. De acuerdo con las proyecciones de población de Naciones Unidas, en el año 2060 el 27,3% de la población de los países desarrollados superará los 65 años y el 16,8% en los países en desarrollo¹¹¹” y solamente un 8,1% los países menos desarrollados. (Ver Tabla 2.1.)

¹¹⁰ WORLD HEALTH ORGANIZATION, *Live Expectancy* (Consultado el 11/09/2016).

¹¹¹ MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, SECRETARIA DE ESTADO DE SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, INSTITUTO DE MAYORES Y SERVICIOS SOCIALES (IMSERSO), *las Personas Mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas. Informe 2016*, Madrid, 2017, p. 39.

Envejecimiento de la población mundial, 2015-2060
(millones de personas y porcentaje)

	2015				2060			
	Población total (millones)	Población > 65 años (millones)	(porcentaje)	Edad mediana	Población total (millones)	Población > 65 años (millones)	(porcentaje)	Edad mediana
Mundo	7.349	608	8,3	29,6	10.184	1.844	18,1	37,3
Países desarrollados	1.251	220	17,6	41,2	1.281	350	27,3	44,6
Países en vías de desarrollo	6.098	387	6,3	27,8	8.903	1.493	16,8	36,3
Los menos desarrollados	954	34	3,6	19,7	2.190	178	8,1	28,4
África	1.186	41	3,5	19,4	2.902	209	7,2	26,7
Asia	4.393	330	7,5	29,7	5.290	1.135	21,5	41,7
Europa	738	129	17,5	40,9	689	195	28,3	45,8
España	46	8	17,1	43,2	43	14	34,4	50,5
Latinoamérica y Caribe	634	48	7,6	28,3	792	184	23,2	43,1
América del Norte	358	53	14,8	37,7	449	107	23,8	41,3
Oceanía	39	4	8,1	32,6	60	11	18,3	39,9

Fuentes: United Nations: World Population Prospects: The 2015 Revision. Volumen I: Comprehensive tables, 2015. World Population Prospects: The 2012 Revision. Volumen I: Comprehensive tables, 2013.

Tabla 2.1. Envejecimiento de la población mundial, 2015-2060 (millones de personas y porcentaje)¹¹².

La revisión de 2002 de *World Population Prospects*, volumen II arrojó los siguientes datos: “El envejecimiento de la población es un proceso intrínseco de la transición demográfica, que es el tránsito de regímenes de alta mortalidad y natalidad a otros de niveles bajos y controlados. La disminución de la natalidad y el progresivo aumento de la esperanza de vida de las personas impactan directamente en la composición por edades de la población, al reducir relativamente el número de personas en las edades más jóvenes y engrosar los sectores con edades más avanzadas. La natalidad y mortalidad de la población mundial han tenido un considerable descenso particularmente durante la segunda mitad del siglo pasado. La natalidad disminuyó entre los años 1950 y 2000 de 37,6 a 22,7 nacimientos por cada mil habitantes; mientras que

¹¹² MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, SECRETARÍA DE ESTADO DE SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, INSTITUTO DE MAYORES Y SERVICIOS SOCIALES (IMSERSO), *las Personas Mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas. Informe 2016*, Madrid, 2017, p.69.

la mortalidad pasó de 19,6 defunciones por cada mil habitantes a 9,2, en el mismo periodo. Esta transformación que ha adoptado el nombre de transición demográfica, ha provocado un progresivo aumento del tamaño de la población mundial y, simultáneamente su envejecimiento¹¹³”.

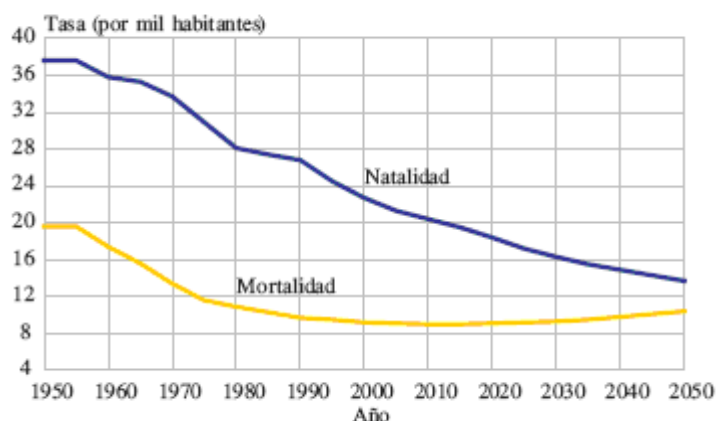


Gráfico 2.1. Transición demográfica mundial, 1950-2050 Fuente: World Population Prospects: The 2002 Revision.

“La edad mediana es un indicador de la distribución por edades de una determinada población, mide la tendencia central, que es la ubicación entre todas las edades de la que está en el centro. En concreto, divide la población en dos grupos iguales por debajo o encima de esa edad central. En los países desarrollados la edad mediana que es la edad que divide a la población en dos partes iguales ha ido en ascenso constante desde 1950 hasta llegar en el año 2000 a 37,3 años. En los países en desarrollo la edad mediana disminuyó de 21,6 a 19,2 años entre 1950 y 1970; pero a partir de entonces ha registrado un ascenso continuo, hasta alcanzar 25,2 años en el año 2000. Se estima que a mediados del siglo XXI la edad mediana será de 49,9 años en los países desarrollados y de 41,3 años en los países en desarrollo, por lo que la brecha que los separará será sólo de 8 años¹¹⁴”.

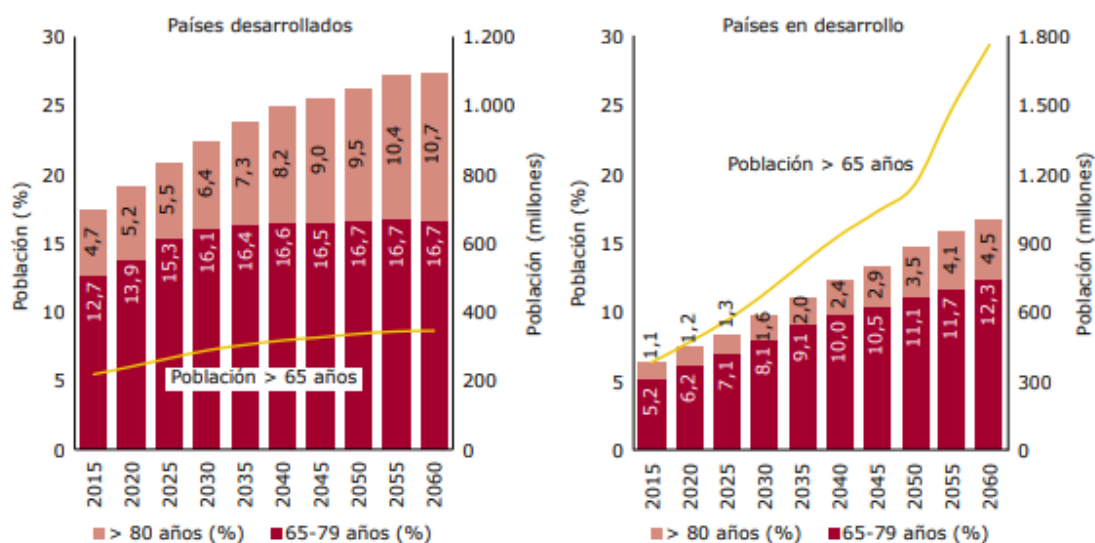
Actualmente los países desarrollados tienen las poblaciones más envejecidas; pero en unas cuantas décadas muchos países en desarrollo alcanzarán esos niveles de envejecimiento. En los países en desarrollo la situación es la contraria: hay mucha menos población envejecida, pero las proyecciones de Naciones Unidas indican que

¹¹³2002 Revision de *World Population Prospects*, volumen II.

¹¹⁴PUBLICACIONES DEL CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN DE MÉXICO, *El envejecimiento de la población mundial. Transición Demográfica Mundial*, México, 2005, p.11 y p.15.

sufrirán una aceleración muy pronunciada en el número de personas mayores a partir de 2030, pudiendo llegar a superar los 1.000 millones de mayores de 65 años en el 2045 y alcanzarían los 1.760 millones en el 2060. En estas tendencias generales existen importantes diferencias: “En 2015, África es el continente con una menor proporción de personas de más de 65 años (3,5%) y una edad mediana más joven (19,4 años). Le sigue Asia, con un 7,5% de población mayor, y, con una cifra muy similar...mientras que en América del Norte se eleva al 14,8%, con una edad mediana de 37,7 años. Europa se sitúa por encima del 15% de población mayor, con un 17,5% y una edad mediana de 40,9 años. España no supera la media europea de población mayor: en el año 2015, los mayores de 65 años representaban un 17,1% (dato de Naciones Unidas proyectado). Los datos referidos al 2015 y 2060 para el conjunto mundial son datos estimados, proyectados y, por tanto, pueden no coincidir con los empleados en otras tablas y gráficos presentados en este informe¹¹⁵”. (Ver tabla 2.1 y Gráficos .2.2 y 2.3.).

Población mayor de 65 años en países desarrollados y en desarrollo, 2015-2060



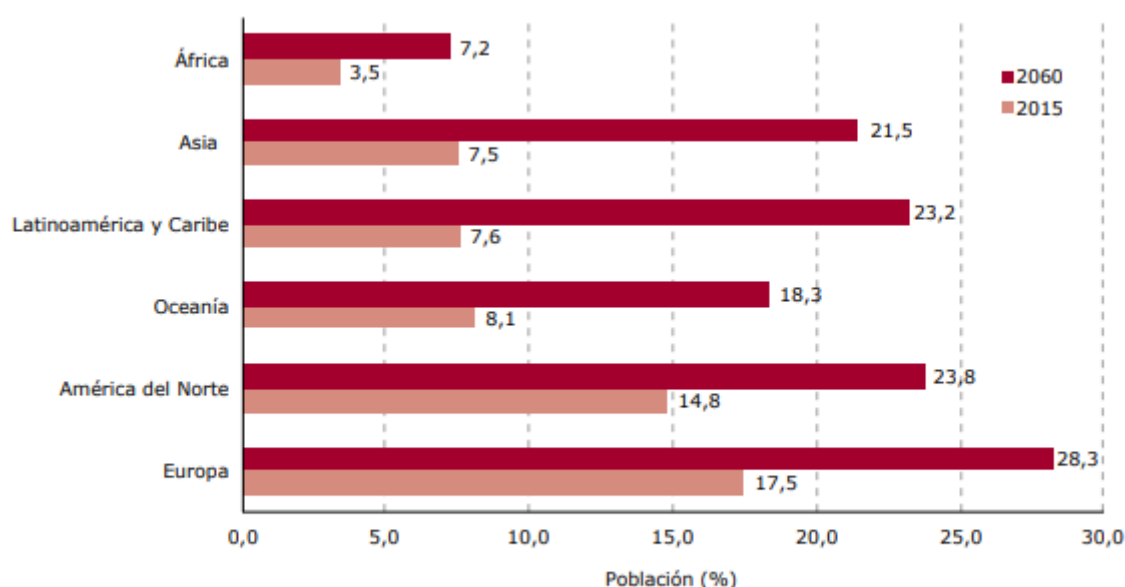
Fuente: United Nations: World Population Prospects: The 2015 Revision. <https://esa.un.org/unpd/wpp/Download/Standard/Population/>.

Gráfico 2.2. Población mayor de 65 años en países desarrollados y en desarrollo, (2015-2060)¹¹⁶

¹¹⁵ MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, SECRETARIA DE ESTADO DE SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, INSTITUTO DE MAYORES Y SERVICIOS SOCIALES (IMSERO), *las Personas Mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas. Informe 2016*, Madrid, 2017, p. 39.

¹¹⁶ MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, SECRETARIA DE ESTADO DE SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, INSTITUTO DE MAYORES Y SERVICIOS SOCIALES (IMSERO), *las Personas Mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas. Informe 2016*, Madrid, 2017, p. 70.

Población mayor de 65 años por regiones, 2015-2060



Fuente: United Nations: World Population Prospects: The 2015 Revision. Volumen I: Comprehensive tables, 2015.

Gráfico 2.3. Población mayor de 65 años por regiones, 2015-2060¹¹⁷

El aumento de la esperanza de vida al nacer es un dato muy importante en lo referente al envejecimiento de la población. lo vemos en los datos que aportó la 2006 Revision, and World Urbanization Prospects: The 2005 Revision de Naciones Unidas (Tabla 2.2). Se ve claramente la diferencia en la esperanza de vida de unos países a otros: mientras en América del Norte y Europa la esperanza de vida es de 78,5 y 74,6 años, respectivamente, en África es de, tan solo 52,8 años. (Tabla 2.2).

¹¹⁷ MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, SECRETARIA DE ESTADO DE SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, INSTITUTO DE MAYORES Y SERVICIOS SOCIALES (IMSERSO), *las Personas Mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas. Informe 2016*, Madrid, 2017, p. 70.

	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Mundo	67,2	65,0	69,5
África	52,8	51,7	53,8
Asia	69,0	67,2	71,0
Europa	74,6	70,5	78,8
América Latina y el Caribe	73,3	70,1	76,6
Norte América	78,5	75,9	81,0
Oceanía	75,2	72,6	77,9
Regiones más desarrolladas	76,5	72,9	80,2
Regiones menos desarrolladas	65,4	63,7	67,2

Tabla 2.2. Esperanza de vida al nacer por región y sexo 2005.

Fuente: Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2006 Revision, and World Urbanization Prospects: The 2005 Revision*.

La evolución de este dato, es muy significativo, si comparamos los datos con los últimos datos sobre esperanza de vida al nacer en los distintos países del mundo, aportados por el mismo Organismo de Naciones Unidas.

	Ambos sexos	Mujeres	Hombres
Mundo	69,1	71,3	66,9
África	57,0	58,4	55,5
Asia	70,3	72,2	68,6
Europa	75,3	79,3	71,3
América Latina y el Caribe	73,5	76,8	70,1
Norte América	78,4	80,9	75,9
Oceanía	77,0	79,4	74,6
Regiones más desarrolladas	76,9	80,4	73,4
Regiones menos desarrolladas	67,4	69,2	65,7

Tabla 2.3. Esperanza de vida al nacer por región y sexo 2005-2010.

Fuente: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2017). *World Population Prospects: The 2017 Revision*, custom data acquired via website <https://esa.un.org/unpd/wpp/>. (Consultado el 16 de abril de 2018)

	Ambos sexos	Mujeres	Hombres
Mundo	70,8	73,1	68,6
África	60,2	61,9	58,6
Asia	71,8	73,8	69,9
Europa	77,2	80,7	73,7
América Latina y el Caribe	74,7	78,0	71,4
Norte América	79,2	81,5	76,8
Oceanía	77,9	80,2	75,7
Regiones más desarrolladas	78,4	81,6	75,2
Regiones menos desarrolladas	69,1	71,1	67,2

Tabla 2.4. Esperanza de vida al nacer por región y sexo 2010-2015.

Fuente: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2017). **World Population Prospects: The 2017 Revision**, custom data acquired via website <https://esa.un.org/unpd/wpp/>. (Consultado el 16 de abril de 2018)

	Ambos sexos	Mujeres	Hombres
Mundo	72,0	74,3	69,7
África	62,4	64,2	60,7
Asia	72,9	74,9	70,9
Europa	78,1	81,5	74,7
América Latina y el Caribe	75,7	78,9	72,5
Norte América	79,9	82,1	77,7
Oceanía	78,8	80,9	76,7
Regiones más desarrolladas	79,3	82,3	76,2
Regiones menos desarrolladas	70,4	72,4	68,4

Tabla 2.5. Esperanza de vida al nacer por región y sexo 2015-2020.

Fuente: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2017). **World Population Prospects: The 2017 Revision**, custom data acquired via website <https://esa.un.org/unpd/wpp/>. (Consultado el 16 de abril de 2018).

Se ve claramente como el incremento de la esperanza de vida avanza mucho más rápidamente en los países en vías de desarrollo, mientras que en los países más desarrollados, este proceso avanza, pero forma bastante más lenta.

2.4. ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACION DE EUROPA: SU EVOLUCIÓN.

Europa es un continente poblado desde la prehistoria y actualmente cuenta con una economía capitalista desarrollada, lo cual permite una alta densidad de población (más de 70 habitantes por km² de media) y ha proporcionado a la vez a sus habitantes, en general, un nivel de bienestar bastante aceptable, hasta la última crisis económica que ha provocado altos índices de paro en España, Grecia y Portugal y un claro aumento del índice de pobreza en estos países. Precisamente “El problema demográfico que a día de hoy más preocupa al viejo continente es el envejecimiento de la población. La mayoría de la población europea tiene edades avanzadas. Más de uno de cada tres europeos tiene entre 25 y 43 años. Además la esperanza de vida al nacimiento es muy elevada, todos los países sobrepasan los 70 años de edad, lo que, previsiblemente, significa que el envejecimiento será cada año mayor, hasta que desaparezcan estas generaciones¹¹⁸.”

Por paradójico que pueda parecer, los países que cuentan con una mayor proporción de personas mayores, son los que al mismo tiempo poseen los mayores porcentajes de personas con edad “activa” o “productiva”, de 15 a 64 años. La Unión Europea presenta una tasa de edad activa del 68 por ciento, donde España alcanza la cota más alta, 69 por ciento e Irlanda la más baja, 64 por ciento. Por su parte, los países subdesarrollados antes mencionados poseen todos ellos unas tasas inferiores al 55 por ciento. Dándose, además, la circunstancia de que en los estados pertenecientes a la Unión Europea el número de personas menores de quince años es inferior al 25 por ciento, en tanto que en los más pobres se acerca en todos los casos al 50 por ciento de la población total.

2.4.1. Causas del envejecimiento de la población europea

En Europa, tras el período de guerras, se produjo un gran incremento en el número de hijos de las familias, fomentado, en muchas ocasiones por las políticas de los diferentes países. Es lo que se conoce como el fenómeno del “*Baby Boom*” y es precisamente el envejecimiento de todos los nacidos en esta época (que fueron muchos)

¹¹⁸<https://es.slideshare.net/suzie9/el-problema-del-envejecimiento-de-la-poblacion-europea-y-posibles-soluciones-del-impacto-de-dicho-problema> , p. 4 (fecha de la consulta: 6/04/2018).

lo que está determinando, entre otros aspectos, el envejecimiento de la población de Europa y también de España, como veremos.

a) El fenómeno del “*Baby boom*”

El término “*Baby boom*” significa “explosión de la natalidad”. Es una expresión que se utiliza para referirse al fenómeno demográfico surgido tras la Segunda Guerra Mundial, entre los años 1946 y 1964. En ese período se produjo un incremento muy notable de la natalidad y a los miembros de esa generación, popularmente se les conoce como los “*Baby boom*”.

b) “Fertilidad mucho más baja desde el fenómeno “*Baby boom*”

El número de niños nacidos vivos a una mujer a lo largo de su vida reproductiva (15-49 años), que se conoce como *Fertilidad*, ha disminuido drásticamente en los últimos años. La tasa de fertilidad de la UE27 en el año 2010 era de alrededor de 1,51 niños nacidos/mujer. La incorporación de la mujer al mercado laboral suele influir en el descenso en el número de hijos por mujer, por los problemas que surgen en la conciliación de la vida familiar y laboral; también influye en el retraso de la maternidad a una edad más avanzada. En general las mujeres de nivel socioeconómico más alto tienen menos hijos y viceversa. "La tasa de fertilidad de 2.1 es necesaria para mantener el nivel constante de la población, suponiendo que la migración neta es nula. La fertilidad disminuye por varias razones. Los costos sociales y económicos vinculados con el nacimiento de los hijos aumentan. Cada vez más gente se va del campo a las ciudades (aunque actualmente, y por diversos motivos, también se está produciendo el movimiento inverso). La sociedad ofrece muchas más alternativas a las mujeres y éstas tienen mayor poder de decisión a la hora de tener hijos, de decidir cuántos van a tener o incluso de no tener ninguno¹¹⁹".

¹¹⁹ https://www.indexmundi.com/es/union_europea/tasa_de_natalidad.html (Fecha de la consulta: 0//06/2018).

c) Aumento de la esperanza de vida en personas de edad avanzada

El envejecimiento de la población es, entre otras cosas, la consecuencia de la prolongación continua de la vida humana. La esperanza de vida aumentó notablemente en el siglo XX y continúa haciéndolo en el actual siglo XXI, gracias al desarrollo social, las mejores condiciones de vida y trabajo, el desarrollo tecnológico junto a los avances en medicina, nutrición y calidad de asistencia sanitaria.

Este aumento de la esperanza de vida en las personas de edad avanzada de Europa podemos verlo, y compararlo, en los datos de la Tabla: 2.6 y Gráfico 2.4.

Vemos que las tres mayores esperanzas de vida a los 65 años (mujeres/hombres) en 2012, se dieron en Francia (23,4/19,1), España (22,8/18,7), Italia (22,1/18,5) y, los datos correspondientes a 2015, realizados por el Observatorio de Mayores del IMSERSO, indican que la esperanza de vida a los 65 años más alta de Europa, la siguen ostentando: Francia con 21,6 años, seguida de España con 21,1 años, e Italia con una cifra de 20,6 años de esperanza de vida a los 65 años, apreciándose un ligero aumento, si lo comparamos con los datos citados de 2004 y 2012, ocupando el puesto más bajo Bulgaria, con una cifra de 16 años. (Ver Tabla 2.7).

País	2004		2012		2016	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
UE (28 países)	19,9	16,3	21,1	17,7	21,6	18,2
Austria	20,2	16,8	21,3	18,1	21,7	18,5
Bélgica	20,2	16,5	21,3	17,7	21,9	18,4
Bulgaria	16,2	13,2	17,3	13,9	17,9	14,2
Croacia	17,5	13,8	18,7	15,0	19,2	15,6
Chipre	19,3	16,5	20,4	17,9	21,8	19,0
República Checa	17,6	14,2	19,2	15,7	20,0	16,2
Dinamarca	19,0	15,9	20,2	17,5	20,8	18,2
Estonia	17,8	13,0	20,3	14,8	20,9	15,6
Finlandia	20,7	16,5	21,6	17,8	21,9	18,2
Francia	22,1	17,7	23,4	19,1	23,7	19,6
Alemania	20,1	16,7	21,2	18,2	21,3	18,1
Grecia	19,8	16,9	21,0	18,1	21,7	18,9
Hungría	17,3	13,4	18,1	14,3	18,7	14,6
Irlanda	19,5	16,1	21,1	18,0	21,1	18,6
Italia	21,3	17,3	22,1	18,5	22,9	19,4
Letonia	17,0	12,4	18,5	13,6	19,0	14,0
Lituania	18,1	13,5	19,2	14,1	19,4	14,2
Luxemburgo	20,5	16,5	21,4	18,4	22,7	18,9
Malta	19,1	16,3	21,0	17,6	22,1	19,7
Países Bajos	19,9	16,3	21,0	18,0	21,1	18,5
Polonia	18,3	14,2	19,9	15,4	20,5	16,0
Portugal	20,0	16,3	21,3	17,6	21,8	18,0
Rumanía	16,2	13,7	17,7	14,5	18,3	14,7
Eslovaquia	17,1	13,3	18,5	14,6	19,2	15,3
Eslovenia	19,4	15,0	21,1	17,1	21,8	17,9
España	21,4	17,2	22,8	18,7	23,6	19,4
Suecia	20,7	17,5	21,1	18,5	21,5	19,1
Reino Unido	19,6	16,7	20,9	18,5	21,1	18,8

Tabla 2.6. Esperanza de vida a los 65 años en la Unión Europea¹²⁰.

¹²⁰ EUROSTAT. Datos disponibles en: <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>. Consultado el 18 de abril de 2018.

Esperanza de vida a los 65 años en Europa, 2015

Esperanza de vida a los 65 años	
UNIÓN EUROPEA (28 países)	19,7
Zona euro (18 países)	20,3
Francia	21,6
España	21,1
Italia	20,6
Luxemburgo	20,5
Malta	20,3
Suecia	20,2
Finlandia	20,2
Portugal	20
Bélgica	20
Grecia	19,9
Austria	19,8
Reino Unido	19,8
Países Bajos	19,8
Irlanda	19,8
Eslovenia	19,7
Chipre	19,6
Alemania	19,5
Dinamarca	19,4
Estonia	18,6
Polonia	18,2
República Checa	17,8
Eslovaquia	17,2
Lituania	17,1
Croacia	17,1
Letonia	17
Hungría	16,6
Rumanía	16,4
Bulgaria	16

Datos a 1 de enero de 2016.

Fuente: Eurostat: Structure Indicators, <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>. Consulta: junio de 2017.

Tabla 2.7. Esperanza de vida a los 65 años en Europa, 2015¹²¹.

¹²¹ MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, SECRETARÍA DE ESTADO DE SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, INSTITUTO DE MAYORES Y SERVICIOS SOCIALES (IMSERSO), *las Personas Mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas. Informe 2016*, Madrid, 2017, p 76.

En el Gráfico 2.4, puede apreciarse la población de 65 a 79 años y de más de 80 años de los distintos países de Europa, observándose que España ocupa el tercer lugar más alto de población de más de 80 años de Europa.

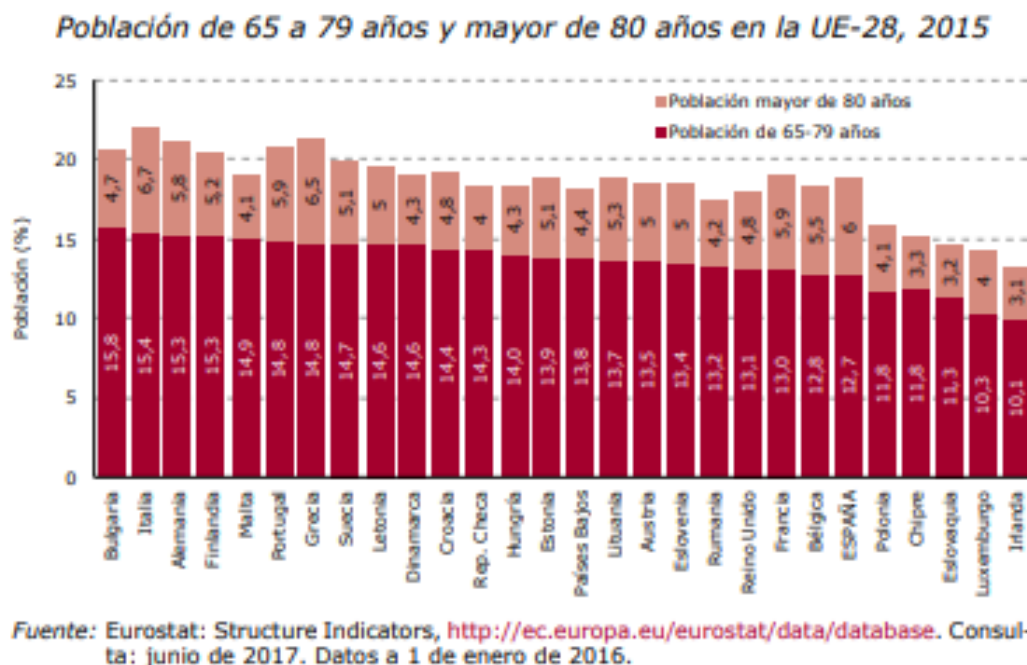


Gráfico 2.4. Población de 65 a 79 años y mayor de 80 años en la UE-28, 2015¹²²

A continuación analizamos brevemente los datos del aumento de esperanza general de vida al nacer en la Unión Europea y su evolución:

Las mujeres normalmente viven más años que los hombres. Los países de la Unión Europea en los que, en 2004, la esperanza de vida al nacer siendo mujer resultó ser más elevada, fueron Francia (83,8), Italia (83,7) y España (83,7). Tras 8 años, estos tres países se mantuvieron como los tres con mayor esperanza de vida al nacer siendo mujer, de la Unión Europea, y en ellos se reflejó el aumento global de ésta: España (85,5), Francia (85,4) Italia (83,8). Por otro lado, la mayor esperanza de vida al nacer siendo hombre, en la Unión Europea, en 2004, correspondió a Suecia (78,4), Italia (78,0) y Malta (77,4). Tras 8 años, en 2012, los países con más alta

¹²² MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, SECRETARÍA DE ESTADO DE SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, INSTITUTO DE MAYORES Y SERVICIOS SOCIALES (IMSERSO), *las Personas Mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas. Informe 2016*, Madrid, 2017, p. 74.

esperanza de vida al nacer siendo hombre, en la Unión Europea continuaron siendo: Suecia (79,9) e Italia (79,8), y España pasó a ser el tercero: España (79,5).

País	2004		2012		2016	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
UE (28 países)	81,5	75,2	83,1	77,5	83,6	78,2
Austria	82,1	76,4	83,6	78,4	84,1	79,3
Bélgica	81,9	76,0	83,1	77,8	84,0	79,0
Bulgaria	76,2	69,0	77,9	70,9	78,5	71,3
Croacia	78,8	71,8	80,6	73,9	81,3	75,0
Chipre	81,8	76,5	83,4	78,9	84,9	80,5
República Checa	79,1	72,5	81,2	75,1	82,1	76,1
Dinamarca	80,2	75,4	82,1	78,1	82,8	79,0
Estonia	78,0	66,7	81,5	71,4	82,2	73,3
Finlandia	82,5	75,4	83,7	77,7	84,4	78,6
Francia	83,8	76,7	85,4	78,7	85,7	79,5
Alemania	81,9	76,5	83,3	78,6	83,5	78,6
Grecia	82,0	76,6	83,4	78,0	84,0	78,9
Hungría	77,2	68,7	78,7	71,6	79,7	72,6
Irlanda	81,1	76,1	83,2	78,7	83,6	79,9
Italia	83,7	78,0	84,8	79,8	85,6	81,0
Letonia	76,0	65,6	78,9	68,9	79,6	69,8
Lituania	77,7	66,2	79,6	68,4	80,1	69,5
Luxemburgo	82,4	76,0	83,8	79,1	85,4	80,1
Malta	81,2	77,4	83,0	78,6	84,4	80,6
Países Bajos	81,5	76,9	83,0	79,3	83,2	80,0
Polonia	79,2	70,6	81,1	72,7	82,0	73,9
Portugal	81,8	75,0	83,6	77,3	84,3	78,1
Rumanía	75,5	68,5	78,1	71,0	79,1	71,7
Eslovaquia	78,0	70,3	79,9	72,5	80,7	73,8
Eslovenia	80,8	73,5	83,3	77,1	84,3	78,2
España	83,7	77,0	85,5	79,5	86,3	80,5
Suecia	82,8	78,4	83,6	79,9	84,1	80,6
Reino Unido	81,1	76,8	82,8	79,1	83,0	79,4

Tabla 2.8. Esperanza de vida al nacer en la Unión Europea¹²³.

Como puede observarse, cuatro años después, en 2016, la esperanza media de vida en la Unión Europea es de 80,9 años, (83,6 años para las mujeres y 78,2 años para

¹²³ EUROSTAT. Datos disponibles en: <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>. Consultado el 18 de abril de 2018.

los hombres), lo cual sitúa a España como el país con la esperanza mayor de vida al nacer de Europa, con una media de 83,4 años, correspondiendo a las mujeres un 86,3 años y a los hombres 80,5 años, seguida de Italia, con una media de 83,3 años (85,6 en las mujeres y 81,0 en los hombres)

2.4.2. “Envejecimiento de la generación del *“baby boom”*”

Un aspecto decisivo en el envejecimiento de la población de Europa es el envejecimiento de la generación del *“baby boom”*, al superar la edad de 55 años en 2010 y en años siguientes. Las personas de esta generación nacieron entre 1945 y en los 10-20 años posteriores, por lo que a partir del año 2000 han empezado a jubilarse. En las próximas décadas habrá un gran número de personas que se jubilarán. “El problema principal ha sido que el fenómeno del *“baby boom”* no ha continuado. En realidad se ha observado una tasa de fertilidad mucho más baja después de ese periodo¹²⁴.”

Como exponente de ello, remitimos al Gráfico 2.4 y, por su claridad, al Gráfico 2.5., correspondiente a la proporción de la población de 65 años y más, de 2013 en la Unión Europea (28 países) y los Gráficos 2.6 y 2.7, representativos de la evolución de las pirámides de la población europea (28 países) de los años: 2001- 2013 y la proyección 2013-2080. Como puede observarse el aumento de octogenarios es muy significativo, especialmente en el colectivo de mujeres.

¹²⁴ <https://es.slideshare.net/suzie9/el-problema-del-envejecimiento-de-la-poblacin-europea-y-posibles-soluciones-del-impacto-de-dicho-problema> , pp. 6 y 7 (fecha de la consulta: 15/01/2014).

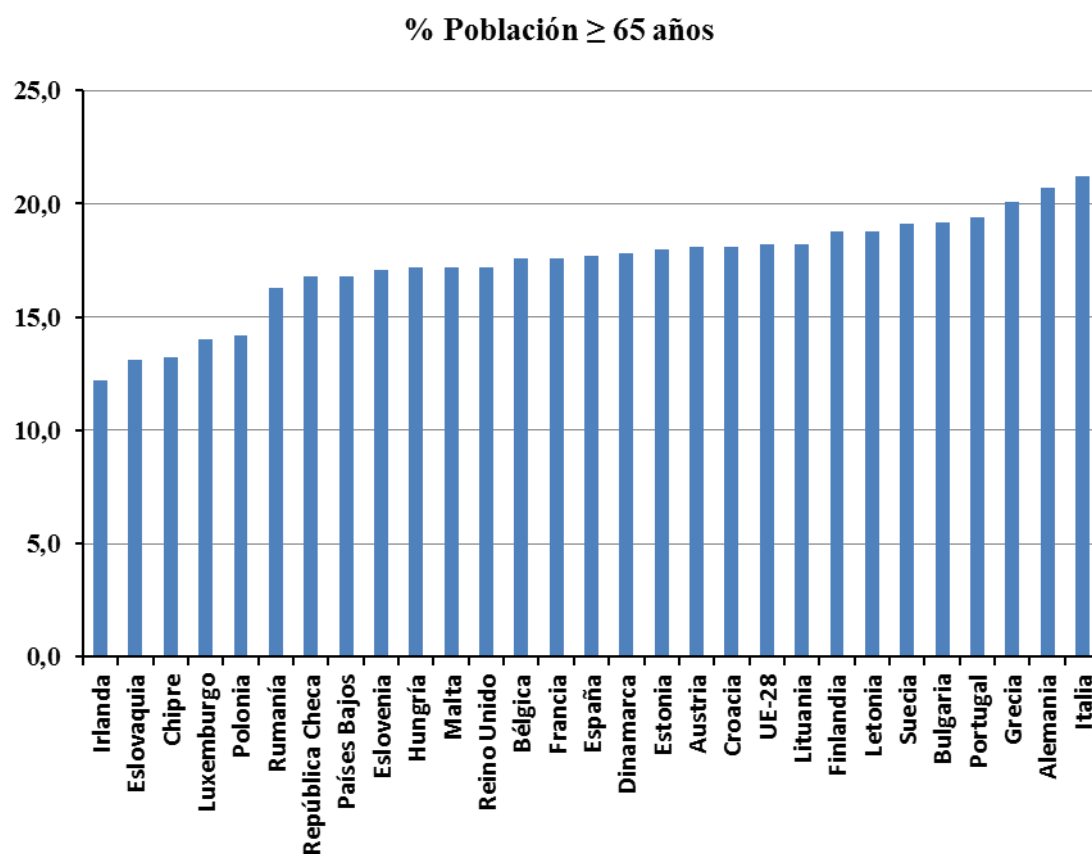


Gráfico 2.5. Proporción de población de 65 y más años en la Unión Europea en 2013.

Fuente: Eurostat¹²⁵

¹²⁵ EUROSTAT. Datos disponibles en: <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>. Consultado el 2 de marzo de 2015

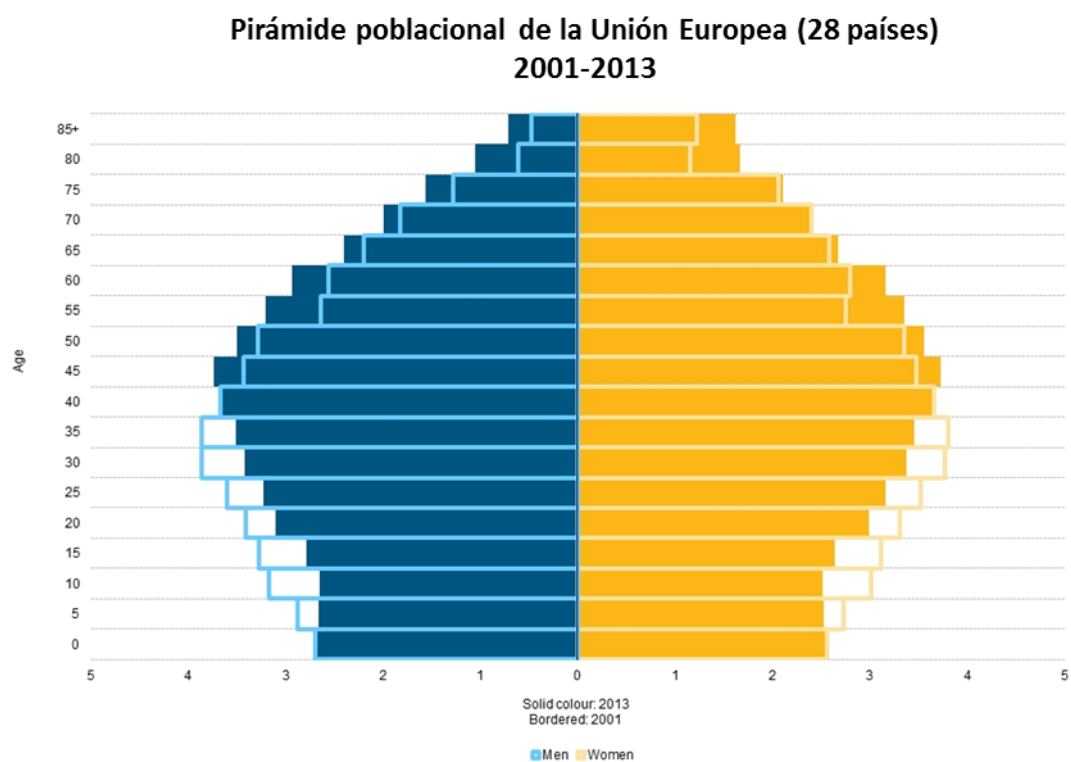


Gráfico 2.6. Pirámide poblacional de la Unión Europea (28 países). Fuente: Eurostat¹²⁶.

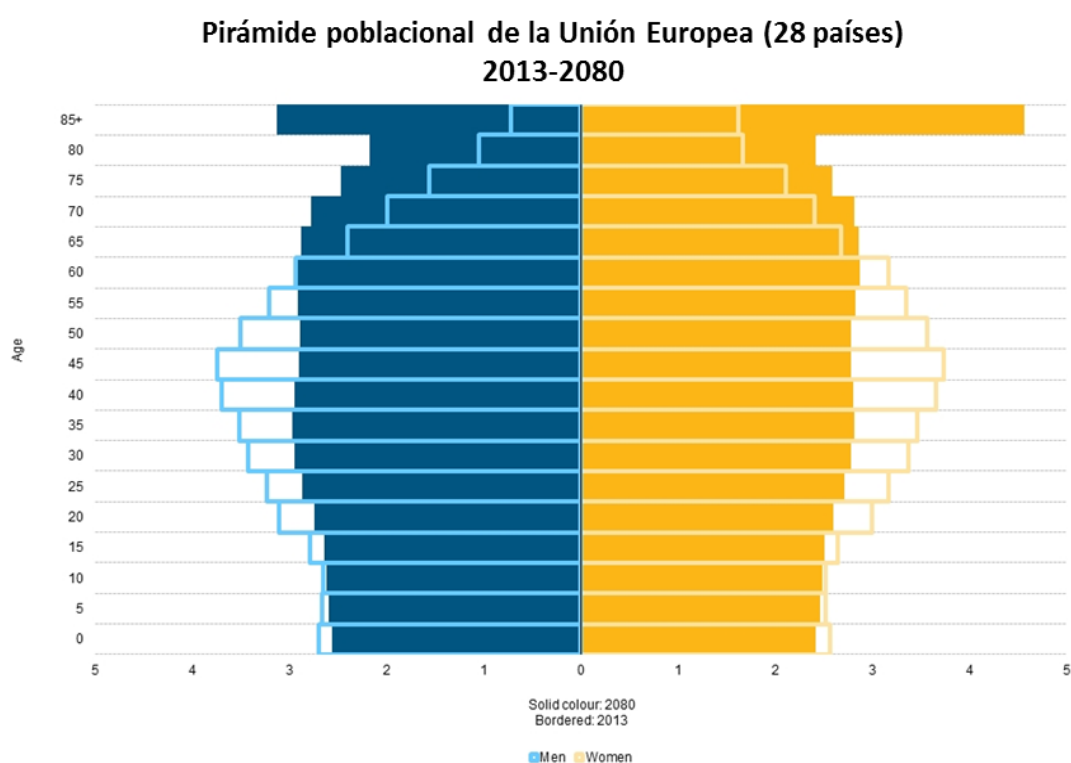


Gráfico 2.7. Pirámide poblacional de la Unión Europea (28 países). Fuente: Eurostat¹¹⁷

¹²⁶Eurostat. Disponible en: http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Population_structure_and_ageing. Consultado el 2 de marzo de 2015.

2.5. ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA: SU EVOLUCIÓN.

La reducción de la mortalidad, iniciada en el siglo XIX y sostenida, acompañada del ya citado fenómeno “*baby boom*”, provocó un aumento de la población de España y dirigió a la sociedad española al régimen de transición demográfica.

El primer recuento fiable de la población española aparece en el censo de Floridablanca, realizado en 1787, que fue el inicio de los estudios demográficos modernos que se han realizado periódicamente desde mediados del siglo XIX y que, desde ese momento han permitido el estudio, con precisión, de la demografía de España.

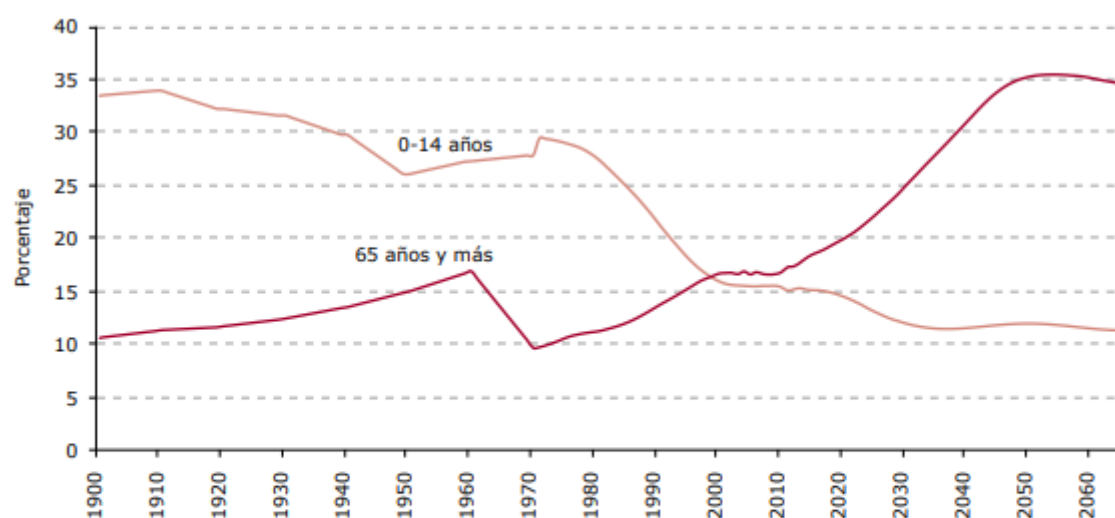
2.5.1. Aspectos característicos del envejecimiento de la población española.

Hay varios aspectos, coincidentes en gran medida con los ya expuestos en los apartados del envejecimiento de la población mundial y europea, que caracterizan el envejecimiento de la población española. Los vemos a continuación:

a) El descenso de la natalidad en España, conducente a la Inversión demográfica.

La tendencia emergente en España, igual que en otros países de la Unión Europea, es la inversión demográfica. Esta situación se produce en el momento en que las personas de 65 años y más superan a los niños de 0-14 años. Cuando ese hecho se produce, se puede decir que el conjunto de la población está envejeciendo. Esta realidad queda plasmada en el gráfico 2.8. Puede observarse como en España, hacia 1970-1975 se produce un descenso vertiginoso en los nacimientos, al mismo tiempo que se produce una elevación, sin precedentes, del número de personas de más de 65 años.

Inversión de la tendencia demográfica en España, 1900-2065



* Las proyecciones de población (2016-2065) están calculadas a partir de la población a 1 de enero de 2016.

Fuentes: 1900-2015: INE: INEbase: «Cifras de población. Resultados nacionales de población según sexo y edad desde 1900 hasta 2015».
2016-2065: INE: INEbase: «Proyección de la población 2016-2065. Resultados nacionales».

Gráfico 2.8. Inversión de la tendencia demográfica en España, 1900-2065.¹²⁷

b) Incremento de la esperanza de vida en España.

El concepto de esperanza de vida puede definirse como la media de la cantidad de años que vive una determinada población en un cierto periodo de tiempo. Suele diferenciarse entre esperanza de vida: masculina y femenina, dado que hay diferencia notable en la esperanza de vida entre ambos sexos, aunque en el caso de España, esa diferencia va acortándose. La esperanza de vida según la definición de la ONU es: “Años que un recién nacido puede esperar vivir si los patrones de mortalidad por edades imperantes en el momento de su nacimiento siguieran siendo los mismos a lo largo de toda su vida¹²⁸”.

“Desde 1960 todos los países europeos han incrementado notablemente su esperanza de vida, más pronunciada en la zona euro y muy destacada en España. Ese

¹²⁷ MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, SECRETARIA DE ESTADO DE SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, INSTITUTO DE MAYORES Y SERVICIOS SOCIALES (IMSERSO), *las Personas Mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas. Informe 2016*, Madrid, 2017, p. 68.

¹²⁸ Indicadores internacionales de Desarrollo Humano, (<http://hdrstats.undp.org/es/indicadores/69206html>).

incremento ha acelerado la proporción de mayores, factor que se une al efecto producido por la caída del número de niños. No hay consenso sobre las tendencias a muy largo plazo, pues se desconoce el límite biológico de la longevidad, el impacto de futuros descubrimientos farmacológicos o la incidencia concreta de los programas sanitarios y de salud pública. Previsiblemente España se mantendrá con una de las esperanzas de vida a los 65 años más alta de Europa¹²⁹”.

Vamos a ver el aumento de la esperanza de vida en España, tanto al nacer, como a partir de los 65 años:

En España “en 2002 la cifra era de setenta y seis con cuatro años para los hombres y ochenta y tres para las mujeres¹³⁰”. En el mismo informe correspondiente al año 2004 se cifra la esperanza de vida “para las mujeres en ochenta y tres años y medio y para los hombres se mantiene en setenta y siete¹³¹”. (Lo vemos en la Tabla 2.9). En los datos de 2008 “la esperanza de vida de los hombres se cifra en setenta y ocho con uno años para los varones y de ochenta y cuatro con dos para las mujeres¹³²”, el informe correspondiente a 2010, cifra la esperanza de vida en nuestro país en los 81,6 años: 78,5 en el caso de los varones y 84,6 para las mujeres¹³³” y los últimos datos del INE sobre esperanza de vida al nacer en España, cifran esta esperanza en una media de 83,1 años, correspondiendo a las mujeres 85,9 años y a los hombres 80,4 años¹³⁴”. Como puede observarse, la esperanza de vida en España va en aumento. Ver Tabla 2.9 y Gráfico 2.9.

¹²⁹MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO), *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*, Madrid, 2011, p.36.

¹³⁰INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, Tablas de mortalidad. (INE base), Madrid, 2002. (MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, *Observatorio de Personas Mayores*, “Las Personas Mayores en España, Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas, Informe 2006, p. 75).

¹³¹INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, Tablas de mortalidad. (INE base), Madrid, 2004. (MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, *Observatorio de Personas Mayores*, “Las Personas Mayores en España, Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas, Informe 2008, p.69).

¹³²INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, *Tablas de mortalidad. (INE Base)*, Madrid, 2008.

¹³³MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, *Las personas mayores en España. Datos estadísticos estatales y por Comunidades Autónomas, Observatorio de personas mayores del IMSERSO, Informe 2010, Vol.1*, p. 63.

¹³⁴ <https://www.datosmacro.com/demografia/esperanza-vida/espaa> (Fecha de la consulta: 08/04/2018).

Año	Total	Hombres	Mujeres	Brecha de género (mujeres-hombres)
1910	41,73	40,92	42,56	1,64
1920	41,15	40,26	42,05	1,79
1930	49,97	48,38	51,60	3,22
1940	50,10	47,12	53,24	6,12
1950	62,10	59,81	64,32	4,51
1960	69,85	67,40	72,16	4,76
1970	72,36	69,57	75,06	5,49
1980	75,62	72,52	78,61	6,09
1991	77,08	73,50	80,67	7,17
1995	78,09	74,51	81,70	7,19
2000	79,34	75,94	82,73	6,79
2001	79,69	76,30	83,07	6,77
2002	79,77	76,38	83,14	6,76
2003	79,71	76,42	82,99	6,58
2004	80,29	76,98	83,58	6,60
2005	80,28	77,02	83,54	6,52
2006	80,95	77,71	84,16	6,45
2007	80,97	77,79	84,14	6,35
2008	81,30	78,23	84,34	6,11
2009	81,67	78,63	84,66	6,03
2010	82,09	79,06	85,05	5,99
2011	82,27	79,32	85,16	5,84
2012	82,29	79,38	85,13	5,75
2013	82,82	79,97	85,60	5,63
2015		80,08	85,72	5,64
2020		81,34	86,67	5,34
2030		83,10	87,95	4,84
2040		85,00	89,36	4,36
2050		86,72	90,63	3,91

Tabla 2.9. Esperanza de vida al nacer en España.1910-1980: INE Anuario 1991, fondo documental; 1991-2013: INE, Indicadores demográficos básicos; 2014-2022: INE, Proyecciones de población a corto plazo, parámetros de evolución demográfica; 2023-2050: INE. Proyecciones de población a largo plazo, parámetros de evolución demográfica.¹³⁵

¹³⁵ Instituto Nacional de Estadística. Disponible en www.ine.es. Consultado el 2 de marzo de 2015.

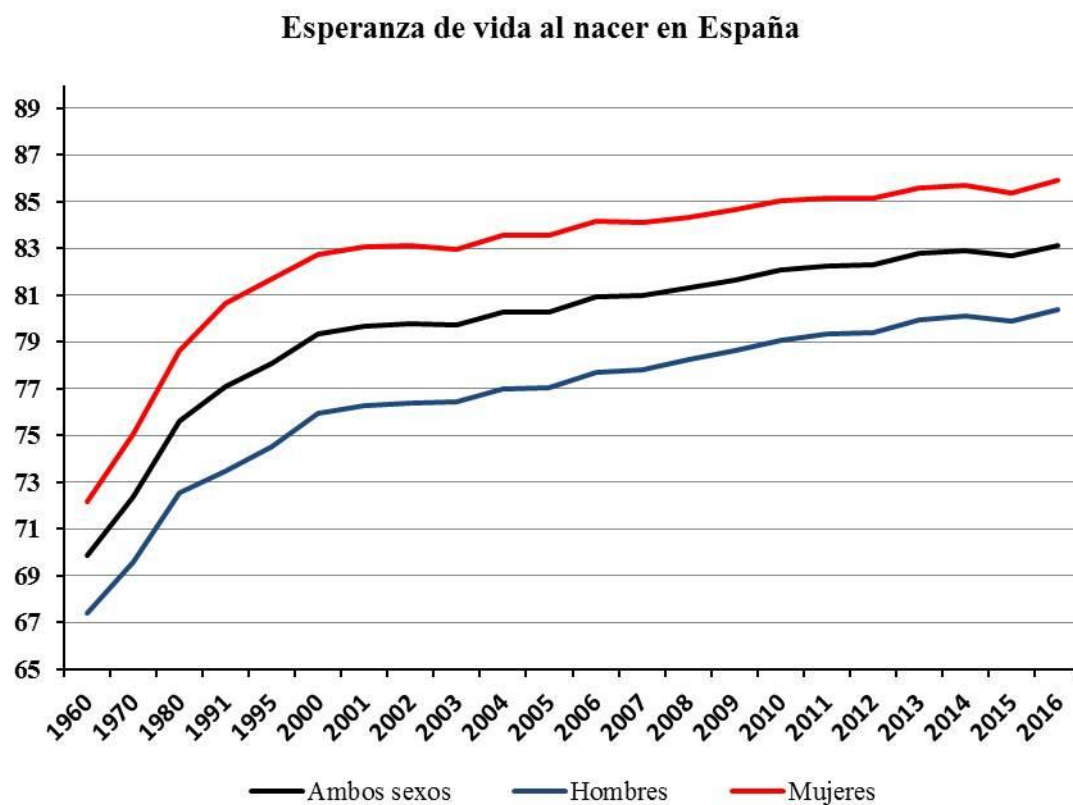


Gráfico 2.9. Esperanza de vida a nacer en España.1960-2016¹³⁶.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

¹³⁶Instituto Nacional de Estadística. Disponible en www.ine.es. Consultado el 8 de abril de 2018.

Vemos ahora la evolución de la esperanza de vida en España a los 65 años (Tablas 2.10 y 2.11 y Gráfico 2.10):

Año	Total	Hombres	Mujeres	Brecha de género (mujeres-hombres)
1910	9,96	9,81	10,10	0,29
1920	10,18	9,72	10,59	0,87
1930	10,95	10,38	11,46	1,08
1940	10,96	9,87	11,94	2,07
1950	12,75	11,83	13,48	1,65
1960	14,36	13,14	15,31	2,17
1970	14,70	13,25	15,89	2,64
1980	16,52	14,77	17,93	3,16
1991	17,59	15,60	19,25	3,65
1995	18,20	16,12	19,97	3,85
2000	18,76	16,66	20,58	3,92
2001	19,00	16,85	20,85	3,99
2002	19,02	16,87	20,88	4,01
2003	18,93	16,83	20,76	3,92
2004	19,37	17,22	21,23	4,01
2005	19,25	17,13	21,11	3,98
2006	19,83	17,70	21,67	3,97
2007	19,79	17,64	21,67	4,03
2008	20,03	17,95	21,84	3,89
2009	20,25	18,13	22,11	3,98
2010	20,56	18,41	22,44	4,02
2011	20,70	18,57	22,57	4,00
2012	20,61	18,52	22,46	3,94
2013	21,06	18,96	22,90	3,94
2015		19,02	22,99	3,97
2020		19,84	23,80	3,96
2030		21,16	24,85	3,69
2040		22,57	26,07	3,50
2050		23,90	27,17	3,27

Tabla 2.10. Esperanza de vida a los 65 años en España.1910-1980: INE Anuario 1991, fondo documental; 1991-2013: INE, Indicadores demográficos básicos; 2014-2022: INE, Proyecciones de población a corto plazo, parámetros de evolución demográfica; 2023-2050: INE. Proyecciones de población a largo plazo, parámetros de evolución demográfica.¹³⁷

¹³⁷Instituto Nacional de Estadística. Disponible en www.ine.es. Consultado el 2 de marzo de 2015.

*Evolución de la población mayor en España, 1900-2065
(valores absolutos y porcentajes)*

Años	Población total	Población de 65 años y más		Población de 65-79 años		Población de 80 años y más	
	Absoluto	Absoluto	Porcentaje	Absoluto	Porcentaje	Absoluto	Porcentaje
1900	18.618.086	967.774	5,2	851.859	4,6	115.385	0,6
1910	19.995.686	1.105.569	5,5	972.954	4,9	132.615	0,7
1920	21.389.842	1.216.693	5,7	1.073.679	5,0	143.014	0,7
1930	23.677.794	1.440.739	6,1	1.263.626	5,3	177.113	0,7
1940	26.015.907	1.699.860	6,5	1.475.702	5,7	224.158	0,9
1950	27.976.755	2.022.523	7,2	1.750.045	6,3	272.478	1,0
1960	30.528.539	2.505.165	8,2	2.136.190	7,0	368.975	1,2
1970	34.040.989	3.290.800	9,7	2.767.061	8,1	523.739	1,5
1981	37.683.363	4.236.724	11,2	3.511.593	9,3	725.131	1,9
1991	38.872.268	5.370.252	13,8	4.222.384	10,9	1.147.868	3,0
2001	41.116.842	7.037.553	17,1	5.404.513	13,1	1.633.040	4,0
2011	46.815.916	8.116.350	17,3	5.659.442	12,1	2.456.908	5,2
2015	46.408.171	8.701.380	18,7	5.908.766	12,7	2.792.613	6,0
2020	45.943.952	9.265.370	20,2	6.400.607	13,9	2.864.762	6,2
2030	45.321.187	11.461.092	25,3	7.884.709	17,4	3.576.383	7,9
2040	44.753.998	14.074.582	31,4	9.408.336	21,0	4.666.245	10,4
2050	43.731.748	15.608.868	35,7	9.384.327	21,5	6.224.541	14,2
2060	41.834.615	14.894.296	35,6	7.392.399	17,7	7.501.897	17,9
2065	41.290.170	14.291.368	34,6	6.821.701	16,5	7.469.667	18,1

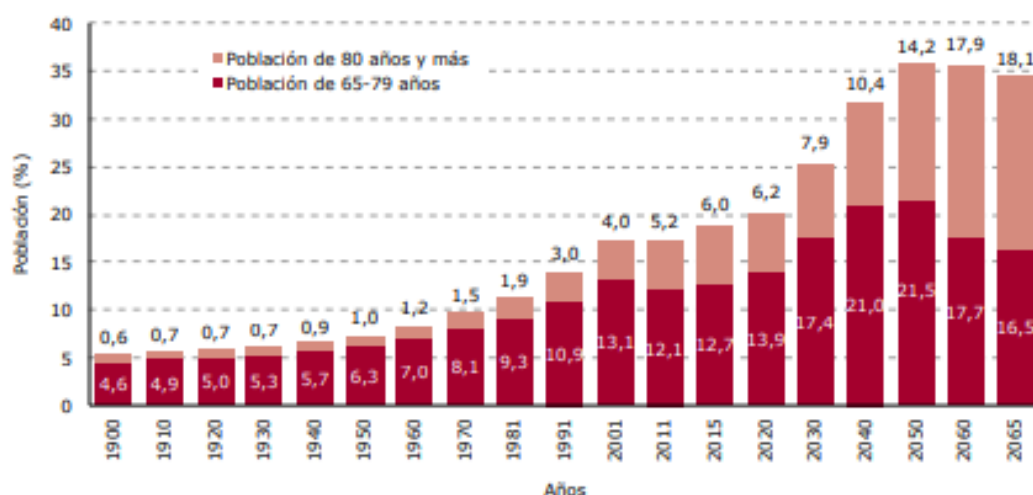
* Las proyecciones de población (2016-2065) están calculadas a partir de la población a 1 de enero de 2016.

Fuentes: 1900-2015: INE: INEbase: «Cifras de población. Resultados nacionales de población según sexo y edad desde 1900 hasta 2015».

2016-2065: INE: INEbase: «Proyección de la población 2016-2066. Resultados nacionales».

Tabla 2.11. Evolución de la población mayor en España: (65 años y más, 65-79 años y 80 años y más).

Evolución de la población mayor en ESPAÑA, 1900-2065 (porcentaje)



* Las proyecciones de población (2016-2065) están calculadas a partir de la población a 1 de enero de 2016.

Fuentes: 1900-2015: INE: INEbase: «Cifras de población. Resultados nacionales de población según sexo y edad desde 1900 hasta 2015».

2016-2065: INE: INEbase: «Proyección de la población 2016-2065. Resultados nacionales».

Gráfico 2.10. Evolución de la población mayor en España, 1900-2065.

En 2011, por primera vez después de muchos años de aumento progresivo de la esperanza de vida de la población, pareció que podía registrarse en España un ligero descenso en el índice de la esperanza de vida. En una nota de prensa publicada en el diario El País, sobre el Movimiento Natural de la Población, el INE daba como posible una reducción de dos décimas la esperanza de vida a los 65 años respecto el cálculo del año anterior. En 2010, la esperanza de vida siguió al alza, siguiendo la misma tendencia como era la tónica habitual desde hace 50 años (1960). “Era de 78,94 años para los varones y de 84,91 para las mujeres, pero entre julio de 2010 y junio de 2011 se redujo en siete centésimas para los hombres y nueve para las mujeres, según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Aunque se trata de un descenso de centésimas, en principio posiblemente irrelevante, hay que prestar atención a esta caída, porque rompe la tendencia de casi 50 años de aumento de la esperanza de vida (...). Como pauta general, los españoles han ganado un año en su esperanza de vida cada cuatro años. Tienen una de las expectativas de longevidad más altas del mundo¹³⁸.” El INE consideró que esta bajada puede ser algo meramente coyuntural y que pudo obedecer a un aumento de la mortalidad en el invierno anterior a la detección del descenso y

¹³⁸NOGUEIRA, Charo, *Cae la esperanza de vida en España*, en El País, 19 enero 2012, p.33.

recordó que en 2003 se produjo otra bajada similar (de seis centésimas de media) debida en gran parte, a la gran ola de calor que hubo entonces. Pudo también deberse a un error en el método de cálculo. En cualquier caso, es relevante que ese cambio de tendencia no se ha producido y lo que importa es, no alarmarse, pero sí estar atentos, para comprobar si esos cambios de tendencia se consolidan o han sido algo circunstancial. Hay también que considerar que puede haber un techo en la longevidad del ser humano, biológicamente hablando.

El Instituto Internacional de Análisis de Sistemas Aplicados, con sede en Laxemburgo (Austria) realizó un estudio demográfico para 20 países del Consejo de Europa, según el cual una tercera parte de la población europea tendría más de 60 años en el año 2030. Según dicho estudio, “en España vivían en ese momento (1999) 1.100.000 personas que tenían más de 80 años; y preveían que en el año 2050 dicha cifra aumentará a 5,7 millones de personas. La proporción de mayores de 60 años pasaría del 18,6% de ese momento al 39,5% a mitad del próximo siglo”.¹³⁹ Los estudios estadísticos, realizados por el Ministerio Español de Sanidad, Política Social e Igualdad, arrojan los siguientes datos sobre la población de España: “La población española mayor de 65 años en enero de 2010 era de 7,9 millones de personas, lo que representa el 16,9% de toda la población. La tasa de crecimiento medio anual de este grupo de población ha sido superior al 3% en los últimos decenios y aún se mantendrá por encima del 2% hasta mediados del siglo XXI. Este crecimiento está en relación directa con el incremento de la esperanza de vida por caída de la mortalidad y a su vez, con los avances sanitarios, de higiene y salud pública y ventajas de regularización de los ingresos y mejoras en la alimentación, factores que seguirán actuando en los próximos años, por lo que es de esperar la continuidad de este crecimiento poblacional¹⁴⁰.” Sin embargo, actualmente y quizá debido a los recortes sufridos en las distintas prestaciones: sanitarias, sociales, etc., esta situación puede estar sufriendo un punto de inflexión, como hemos visto en los últimos datos del INE que refleja una caída de dos décimas en la esperanza de vida de la media de los españoles.

¹³⁹RODRÍGUEZ CARRAJÓ, Manuel *Sociología de los mayores*, Kadmos, Universidad Pontificia de Salamanca, 1999, p. 117.

¹⁴⁰MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO), *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*, Madrid, 2011, pp. 41-42.

Según el Informe 2002 del Observatorio de Personas Mayores “La esperanza de vida se ha incrementado de forma espectacular durante el siglo XX en todos los países, pero en España se ha duplicado en este último siglo. La esperanza de vida al nacer (o vida media) ha pasado de 34,8 años en 1900 a 78,3 en 1996, según la Tabla de mortalidad de la población española, realizada en 2002 (INE) (páginas 86 y 89)”.¹⁴¹. La tendencia de estos índices de esperanza de vida se han mantenido, como se refleja en los estudios realizados por el Observatorio de Personas Mayores (IMSERSO) correspondientes a: 2004, 2006, 2008, 2010, 2012, 2014 y el último, realizado en el 2016.

Año	Población total	Población de 65 y más años		Población de 65-79 años		Población de 80 y más años	
	N	N	%	N	%	N	%
1900	18.618.086	967.774	5,2	852.389	4,6	115.385	0,6
1910	19.995.686	1.105.569	5,5	972.954	4,9	132.615	0,7
1920	21.389.842	1.216.693	5,7	1.073.679	5,0	143.014	0,7
1930	23.677.794	1.440.744	6,1	1.263.632	5,3	177.112	0,7
1940	26.015.907	1.699.860	6,5	1.475.702	5,7	224.158	0,9
1950	27.976.755	2.022.533	7,2	1.750.045	6,3	272.488	1,0
1960	30.528.539	2.505.165	8,2	2.136.190	7,0	368.975	1,2
1970	34.040.989	3.290.800	9,7	2.767.061	8,1	523.739	1,5
1980	37.417.539	3.921.656	10,5	3.455.105	9,2	466.551	1,2
1990	38.853.227	4.787.115	12,3	4.113.163	10,6	673.952	1,7
2000	40.470.182	6.026.647	14,9	5.226.019	12,9	800.628	2,0
2010	46.486.621	7.810.400	16,8	5.551.309	11,9	2.259.091	4,9
2020	45.312.312	9.144.284	20,2	6.305.715	13,9	2.838.569	6,3
2030	44.050.312	11.300.064	25,7	7.767.119	17,6	3.532.945	8,0
2040	42.977.420	13.796.012	32,1	9.096.509	21,2	4.699.503	10,9
2050	41.836.016	15.221.239	36,4	8.986.586	21,5	6.234.653	14,9

Tabla 2.12. Evolución de la población mayor en España. 1900-1970: INE, cifras de población y censos demográficos, series históricas de población; 1980-2010: INE, cifras de población, principales series desde 1971; 2020-2050: INE, proyecciones de población a largo plazo.¹⁴²

¹⁴¹MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, Observatorio de Personas Mayores, “Las Personas Mayores en España, Datos Estadísticos, Estatales y por Comunidades Autónomas, Informe 2002, pp. 65, 86 y 87).

¹⁴²Instituto Nacional de Estadística. Disponible en www.ine.es. Consultado el 5 de marzo de 2015.

Si atendemos a tres momentos de la proyección temporal de la tabla 2.12: 2000, 2020 y 2040, para hacernos una idea de la pendiente de crecimiento de la proporción de la población mayor en España, podemos extraer algunas conclusiones interesantes. El porcentaje de la población mayor de 65 años en España, que en el 2000 fue el 14.9 %, en 2020 está previsto que aumente aproximadamente en un 50% para pasar a suponer el 20,2% de la población. Este crecimiento del 50%, está previsto que se mantenga en los siguientes 10 años, pasando a ser la población mayor, un 32,1% de la población total en 2.040.

Si analizamos por grupos de edades este crecimiento en la proporción, hallamos que el porcentaje de la población igual o mayor de 80 años en España es el que más crecerá. Siendo este grupo de edad en el 2000, el 2,0% de la población total, está previsto que se triplique en 2020 (6,3%), y que en 2040 llegue al 10,9%. Entre 2000 y 2040 la proporción de población española entre 65 y 79 años, está previsto que crezca de forma muy leve, pasando de ser el 12,9 % de la población a ser el 13,9%. Sin embargo, esta población se prevé que también crezca pronunciadamente en los siguientes 20 años, pasando a ser el 21,2 % de la población.

c) Las cohortes del “baby-boom” llegan a la edad de jubilación

En lo que se refiere al envejecimiento de la población de España, es muy importante reseñar que en la tercera década del siglo XXI llegarán a la edad de la jubilación las cohortes del baby-boom (los nacidos entre 1957-1977) o algunos años antes. Las cohortes que nacieron entonces, actualmente son adultos en edad madura y su esperanza de vida es mayor que las cohortes que les han precedido, por lo que se va a producir un incremento en el número de personas mayores hasta aproximadamente el año 2040. Se estima que hacia el año 2050, las personas de sesenta y cinco y más años supondrán el 32% de la población, algo más de 15 millones de personas.

Los datos son lo suficientemente reveladores para darse cuenta de que es necesario remodelar la sociedad en que vivimos de forma que todas esas personas que van a alcanzar una edad avanzada en buenas condiciones físicas y mentales, tengan su lugar en ella; pero no como sujetos pasivos, sino como personas útiles, en función de sus capacidades e interactuando de forma activa con la sociedad en la que viven.

d) El incremento de los octogenarios

Otra manifestación a tener en cuenta, dentro del envejecimiento de la población española, es el aumento de los octogenarios a mayor ritmo que el resto de grupos de población. “Ya son 2,2 millones de personas mayores de 80 años y se han multiplicado por 19 desde principios del siglo XX. Se calcula que en 2049, ya serán 5,6 millones y habrán crecido aún más que el resto de las personas de edad¹⁴³.”

Es indudable que el crecimiento de los octogenarios tendrá una alta implicación en los sistemas de ayuda, dado que sus necesidades suelen ser más acusadas a diferentes niveles: sanitario, cuidados de todo tipo de larga duración, convivencia, enfermedades crónicas, discapacidad física (dependencia). Este colectivo necesita y necesitará un gran número de prestaciones sociales y sanitarias de distinta índole y la solución de este requerimiento representa un reto para las actuales políticas sociales.

“Mientras siga creciendo la longevidad, el concepto de persona muy mayor se modificará; los octogenarios serán más habituales y los centenarios dejarán de ser una excepcionalidad. Éstos también aumentan rápidamente: mientras en el censo de 2001 alcanzaban los 4.000, se estima que en el año 2009 han rebasado los 7.000: tres de cada cuatro son mujeres¹⁴⁴”.

e) La feminización de la vejez

Ya hemos mencionado previamente que las mujeres viven más años de media que los hombres. Esta situación, en general, aunque es discutible, se considera que se ha debido a diferentes motivos que han propiciado esa situación, entre los cuales podemos mencionar:

- Mayor tendencia a quedarse en el hogar, cuidando de los hijos, mientras el varón sale a trabajar, para buscar la manutención.

¹⁴³MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO), *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*, Madrid, 2011, p. 43.

¹⁴⁴MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO), *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*, Madrid, 2011, p. 43.

- Menor consumo de tabaco, alcohol y drogas.
- Dieta alimenticia más equilibrada (menor consumo de grasas).

Estos hábitos de vida más tranquilos y costumbres alimenticias más sanas han podido influir en una mayor longevidad femenina, pero este hecho ha cambiado, dada la integración de la mujer en el mercado laboral, compatibilizando su trabajo con las labores propias del hogar y atención a la familia y debido también a su incorporación al consumo de alcohol y drogas. Todo ello está influyendo en que la diferencia de esperanza de vida entre hombres y mujeres de España se acorte.

2.5.2. Cambio de actitud frente a la vida de los mayores españoles

Es necesario mencionar el evidente cambio de actitud frente a la vida que actualmente están adoptando los mayores de nuestra sociedad.

El rol del abuelo/a ha experimentado grandes cambios, y esta dinámica va a ir en aumento. Se señala como origen de este hecho el que “en los países más adelantados industrialmente la población laboral se jubila a edades más jóvenes, posee buena salud y es capaz y gustoso de ejercer diversas actividades de su preferencia. Así, el papel del abuelo/a comienza a tener unas connotaciones nuevas de personas que “se resisten a aceptar el estereotipo de ancianos asexuados, pasivos, destinados a esperar la muerte y sin intereses personales. Aparece la figura del abuelo del siglo XXI como una persona con su propia vida, intereses y actividad política, tan variados o más que en otras generaciones”.¹⁴⁵

Como indican Jesús Sánchez Caro y Francisco Ramos, resulta que el grito “¡queremos ser útiles; no es solamente una reivindicación de los ancianos, es un derecho en el sentido literal de la palabra, ya que no es humano permitir que se desperdicien las cualidades específicas de la personalidad que surgen en la edad avanzada, como resultado de la experiencia acumulada a lo largo de toda una vida.”¹⁴⁶

¹⁴⁵MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, Observatorio de Personas Mayores, “Las Personas Mayores en España, Datos Estadísticos, Estatales y por Comunidades Autónomas”, Informe 2002, p. 136.

¹⁴⁶SÁNCHEZ CARO, Jesús y RAMOS, Francisco, *La vejez y sus mitos*, Salvat Editores, Barcelona, 1982, p.46.

El ser humano no puede soportar una vida sin sentido y el suicidio es una evidencia de esta afirmación. En este sentido expresaremos el ejemplo de una mujer mayor libanesa que manifestó: “sin comida puedo pasar, pero no sin respeto”. Reivindica para los ancianos el derecho a “ser tratados como sujetos y no como objetos”.¹⁴⁷

Finalizamos este epígrafe con un extracto del Informe 2002 del Observatorio de Personas Mayores: “El siglo XIX se caracterizó, desde el punto de vista demográfico, por el derroche de vida (alta natalidad pero muy alta mortalidad); el siglo XX ha sido el período de finalización de la transición demográfica, de la revolución de la longevidad y del envejecimiento; el siglo XXI será el del desafío de hacer compatible la longevidad ganada, con la autonomía personal, en un escenario de familias más pequeñas, con mayor presencia de la soledad y la dependencia”.¹⁴⁸. Efectivamente, no se trata de ganar muchos años más de vida, sino de darle más vida a esos años ganados, puesto que, con las excepciones que siempre existen, cada vez se llega a edades más avanzadas en mejores condiciones y cada vez los mayores son más conscientes de ello y de su papel y su importancia en la sociedad que comparten con el resto de ciudadanos de cualquier edad. Como dice la socióloga María Ángeles Durán: “Llevamos mucho tiempo hablando de la vejez y del envejecimiento, pero todavía no ha calado en nosotros la revolución que significa ser una sociedad vieja ... Porque viviremos más años como viejos que como jóvenes¹⁴⁹”.

¹⁴⁷DAICHMAN, Lía. “El maltrato de ancianos como cuestión de salud, ética y derechos humanos”, VII Reunión Internacional sobre biología y sociología de la violencia. Violencia contra personas mayores. Valencia, 2003, p. 191.

¹⁴⁸MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, Observatorio de Personas Mayores, “Las Personas Mayores en España, Datos Estadísticos, Estatales y por Comunidades Autónomas, Informe 2002, p. 30.

¹⁴⁹ DURÁN, María Ángeles, *Entrevista*, realizada por Marín Carmentxu, 25/09/2005. Disponible en: https://elpais.com/diario/2005/09/25/domingo/1127620355_850215.html.

2.6. LA JUBILACIÓN

Hemos visto como la esperanza de vida en Europa ha aumentado significativamente, ocupando España uno de los primeros puestos en este sentido. “La esperanza de vida en 2023 subirá a 81,8 años para los hombres y a 87 para las mujeres. Dentro de nueve años en España residirán 19,7 millones de personas mayores de 64 años. 23428 personas tendrán para entonces más de 100 años de edad, casi el doble que los 12.033 centenarios actuales¹⁵⁰.”

Como hemos visto, la esperanza de vida En España ha aumentado muchísimo en los últimos años y se prevé que esta tendencia siga en aumento. Las proyecciones estadísticas indican que en los próximos años aumente en 2,5 años para las mujeres y 1,9 años para los hombres. Así, al nacer, un chico tendrá una esperanza de vida de 81,8 años y una chica, de 87.

En este apartado vamos a estudiar, tanto los aspectos relativos a la jubilación a nivel personal, prestando atención a la pérdida de “rol” y de “estatus” que esta etapa representa para las personas, como la repercusión del gran número de jubilaciones actuales y las venideras en las políticas sociales y económicas europeas y especialmente en España, debido precisamente al dato positivo del aumento de la esperanza de vida de la población.

Como introducción a este punto, planteamos la reflexión de Minois: “¿Es quizá la mirada de los demás la que nos define un día como viejos? El único rito de transición es contemporáneo y artificial: el paso a la jubilación, cuyo momento viene determinado más por obligaciones sociales que por la edad real¹⁵¹”. Realmente se debe a motivaciones políticas y económicas.

Es admitido por todos la existencia de niños más maduros que otros; también es un hecho indiscutible que se pasa de la infancia a la adolescencia sin un marcaje definido. A los 18 años se es mayor de edad por ley. Esta “mayoría” indica que ese individuo puede votar, firmar, tomar sus decisiones. Pero ¿cuándo acaba esa juventud y

¹⁵⁰ACOSTA, Alexia, *Demografía*, <http://noticias.lainformacion.com/asuntos-sociales/demografia/la-espera...> (fecha de la consulta: 14/02/2014) p.2.

¹⁵¹MINOIS, George, *Historia de la vejez. De la antigüedad al Renacimiento*, Nerea, Madrid, 1989, p. 13.

se entra en una edad adulta? No hay un momento establecido. Cada cual va entrando en la condición de adulto de manera gradual, conforme a las obligaciones, responsabilidades o situaciones que va asumiendo. En la actualidad cada vez hay más jóvenes treintañeros que siguen viviendo con sus padres. ¿Es eso signo de juventud?

Respecto al aspecto de la **transición juventud-edad adulta**, tenemos que decir que, del mismo modo que sucede con la vejez, como veremos más adelante “la clasificación o definición siguiendo criterios meramente temporales o cronológicos se ha mostrado arbitraria e insuficiente ya que la juventud es un proceso que engloba aspectos como la madurez física, social y psicológica de la persona, la educación, la incorporación al trabajo, autonomía e independencia que pueden conllevar la formación de un nuevo núcleo familiar, así como la construcción de una identidad propia, que son difícilmente encajonables en apartados cronológicos¹⁵²”. A esto hay que añadir que el concepto juventud varía de un país a otro, e incluso dentro de un mismo país y de una ciudad, de un contexto socioeconómico a otro. “No hay una única juventud y deben considerarse las diversidades étnicas, sociales, culturales, así como las diferencias económicas, ya sean entre países o entre grupos o clases sociales¹⁵³”. En este sentido “algunos autores se niegan a hablar de “juventud” refutando incluso la posible homogeneidad del concepto y hablan de “juventudes”, las que coexisten incluso dentro de un mismo país o ciudad. Así: “se debe hablar de juventudes en plural, ya que sus funciones y significados sociales dependen de la división social del trabajo entre las clases y las edades.¹⁵⁴”.

Sin embargo, socialmente hablando, la vejez sí tiene un momento puntual de comenzar: la jubilación, sea a los 60, 65 o 70 años. En ese momento se produce la pérdida repentina, sin preámbulo, del rol y del estatus social de la persona, siendo éstos (rol y estatus) los instrumentos y expectativas que tenemos para relacionarnos con los demás y mantener nuestra vida social.

¹⁵²LA SALUD DE LOS JÓVENES: UN DESAFÍO PARA LA SOCIEDAD, 2000, Informe Salud para todos en el año 2000, p. 12 (http://Whqlibdoc.who.int/trs/WHO_TRS_731_spa.pdf).

¹⁵³LA SALUD DE LOS JÓVENES: UN DESAFÍO PARA LA SOCIEDAD, 2000, Informe Salud para todos en el año 2000, p. 12 (http://Whqlibdoc.who.int/trs/WHO_TRS_731_spa.pdf).

¹⁵⁴OTAMENDI, Alejandra, *Los jóvenes y las violencias*, en www.vocesenelfenix.com/content/los-jovenes-y-las-violencias. (Fecha de la consulta: 16/08/2017).

2.6.1. Significado del término jubilación

El término *jubilación* “procede del vocablo judío *yobel*, que originariamente significó *carnero*, para pasar posteriormente a significar cuerno del carnero, usado como *trompeta* para anunciar algo importante, en este caso el año jubilar. Entre los judíos, el jubileo era uno de los *años santos*; su nombre procede probablemente del toque de la trompa que anunciaba su inicio. Cada cincuenta años, después de siete semanas de años, el día de las Expiaciones, el sonido de la trompa señalaba el comienzo del año del jubileo, y suponía un motivo de gozo, una liberación de cargas, una ruptura con las cadenas y obligaciones que habían aprisionado al individuo a lo largo de ese periodo de su vida¹⁵⁵”.

Dicho término fue latinizado por los romanos como “*jubilaeus*” manteniendo la significación de propio o perteneciente al jubileo. Derivada de ese término apareció posteriormente la palabra “*jubilatio*”, como gritos de alegría dados por los campesinos, que pasó a significar en las lenguas románicas “júbilo”, “gozo” y también “jubilación”

En el diccionario de la Real Academia Española: “Jubileo: Del latín *jubilare*. Fiesta pública que celebraban los israelitas, al terminar cada período de 7 semanas de años, o sea al comenzar el año quincuagésimo. En este año no se sembraba, ni se segaba; todos los predios vendidos o de cualquier manera enajenados volvían a su antiguo dueño, y los esclavos hebreos, con sus mujeres e hijos, recobraban la libertad¹⁵⁶”.

El término “jubilación” viene de alegría, gozo, regocijo. Inicialmente esa fue la nota que quiso imprimirse al concepto de “jubilación”, ya que legalmente fue considerada como un derecho, no como un deber. En la actualidad los aspectos sociales que la rodean hacen que, con frecuencia, sea considerada como algo negativo.

Podemos distinguir entre dos clases de jubilaciones: la laboral y la social, a la que puede considerarse consecuencia de la primera. Se puede definir la jubilación como “el cese del trabajo o de una profesión a una edad determinada (generalmente al cumplir

¹⁵⁵“Año jubilar”, “*Jubileo*”, en *Diccionario Enciclopédico de la Biblia*, Herder, Barcelona, 1992, p.121.

¹⁵⁶“Jubileo”, *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, 1984.

los sesenta o sesenta y cinco años), y el correspondiente cobro de una pensión o equivalente¹⁵⁷”.

En el contexto actual, la jubilación no es más que el hecho de que al alcanzar una determinada edad, dependiendo del trabajo realizado, alrededor de los sesenta y cinco años, o por padecer incapacidad física y/o psíquica para el trabajo, las personas, por imperativo legal, son apartadas de la actividad laboral que han realizado a lo largo de toda su vida activa o de buena parte de ella.

El elemento definitorio esencial de la jubilación –salvo contadas excepciones– no es la condición física o psíquica del trabajador, sino la edad cronológica. Y su fundamento social estriba en el hecho de que el sistema económico considera la capacidad productiva de la persona mayor es mucho menor, aunque pueda seguir desempeñando su labor, motivo por el que se le aparta del mundo del trabajo. En la regulación de la jubilación desempeña un papel fundamental la situación social, económica, laboral, paro existente, etc. de la sociedad correspondiente.

2.6.2. Institucionalización de la jubilación

En el transcurso del ciclo vital existen unas fases de crecimiento, de plenitud y de deterioro en las que el ser humano no puede hacer de todo. Además, por otra parte, “es un hecho ampliamente verificado que la cultura designa la edad social de cada individuo y los papeles que puede, debería, se pretende, se desea o debe realizar obligatoriamente, y el sistema cultural lo indica o lo enseña a través del proceso de socialización”.¹⁵⁸

Si es cierto que la fuerza física aumenta y alcanza su culmen durante la juventud y luego disminuye a lo largo del resto de la vida, podría dar la impresión de que la jubilación es un fenómeno que ha existido siempre. Pero no ha sido así, porque su aparición está asociada a la Sociedad Industrial. Los anteriores sistemas socioeconómicos en la historia de la humanidad, han tenido un número variable de ancianos, pero ninguno de ellos ha contado con la cantidad o con la proporción que

¹⁵⁷CASALS, Ignasi, *Sociología de la ancianidad*, Editorial Mezquita, Madrid, 1982, pp. 59 y ss.

¹⁵⁸FERICGLA, Joseph María, *Envejecer. Una antropología de la ancianidad*. Anthropos, Barcelona, 1992, p. 121.

presentan las actuales sociedades desarrolladas. Más aún, los ancianos de las anteriores sociedades no eran personas jubiladas, ya que todavía no existía ese papel.

En las sociedades preindustriales, caracterizadas por un modo de producción agrícola y por una economía de subsistencia, donde la familia era la unidad de producción y la cooperación de todos los miembros era necesaria, la jubilación no existía, pues las personas mayores seguían trabajando mientras sus fuerzas se lo permitían, de modo que, a medida que los años avanzaban, iban adaptando su actividad laboral a la realización de tareas más acordes con su capacidad. Con ello, el anciano permanecía activo y útil, por lo que representaba un valor para la familia que, a su vez, se mostraba dispuesta a ayudarlo a satisfacer sus necesidades, a atenderle y a cuidarle. Además, en estas sociedades pocas personas alcanzaban edades longevas, por lo que el periodo de dependencia de los mayores sobre el resto de la población activa era, generalmente, corto.

La jubilación inicialmente la estableció Francia en 1780 (para marinos y militares). Le siguió Alemania en 1785, con Bismark, y poco a poco (favorecida por el avance de la técnica, la mayor duración de la vida y la aparición del paro, cada vez más creciente) ha ido instaurándose como institución legal en todos los países.

La jubilación surge a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, tras las revoluciones liberales y la implantación del Estado burocrático moderno, como un fenómeno vinculado a las necesidades de la sociedad industrial. Sin embargo, la jubilación hoy día “no es un hecho uniforme que se extienda a todos los trabajos y profesiones por igual al cumplir la edad cronológica de sesenta y cinco años, sino que es un fenómeno variado que se alcanza según sean las condiciones del puesto de trabajo que uno tiene, el sector económico en que uno se mueve, y las condiciones subjetivas del sujeto en cuestión”.¹⁵⁹

Al iniciarse el proceso de industrialización, la capacidad de absorción de mano de obra era prácticamente ilimitada, motivo por el que el sector más joven de la población abandonó el medio rural, con el fin de instalarse en el hábitat urbano e

¹⁵⁹RODRÍGUEZ CARRAJÓ, Manuel, *Sociología de los Mayores*, Universidad Pontificia de Salamanca, “Kadmos”, Salamanca, 1999, p.116.

industrial, ya que la mecanización de la agricultura redujo los puestos de trabajo, pasando a ser insuficientes para satisfacer la demanda laboral. Las deficientes condiciones de trabajo junto a los largos horarios laborales, así como la insalubridad de las viviendas, favorecieron el desgaste y el deterioro físico de esas personas que al alcanzar una determinada edad eran desposeídas de su trabajo y abandonadas a su suerte, sin retribución económica alguna y a expensas sólo de la ayuda que sus familiares pudieran prestarles, o de la asistencia social voluntaria, o dependiendo de las limosnas callejeras. En medio de estas circunstancias, con el transcurso de los años, fueron apareciendo una serie de factores que propiciaron e hicieron posible el surgimiento de la jubilación con su correspondiente pensión económica.

2.6.3. La edad de la jubilación

Para empezar a hablar de la edad de la jubilación, es obligado hacer referencia al ya tratado tema de “la esperanza de vida”, ya que este aspecto ha sido siempre el que ha condicionado la edad de la jubilación.

Es cierto que el individuo, a medida que pasa el tiempo, va perdiendo fuerzas y cualidades progresivamente, pero, en cambio, la interrupción laboral impuesta por la jubilación suele producirse de un modo brusco. El elemento definitorio esencial de la jubilación –salvo contadas excepciones- no es la condición física o psíquica del trabajador, sino la edad cronológica. Y su fundamento social estriba en el hecho de que el sistema económico considera que la persona mayor no es tan productiva como los jóvenes, motivo por el que se le aparta del mundo del trabajo.

No obstante, la edad de la jubilación ha estado muchas veces y continúa estando en entredicho. Un sector de la opinión pública plantea la necesidad de crear un lugar a los jóvenes que quieren integrarse en el mercado de trabajo, ya que así se rejuvenece la fuerza laboral en su conjunto. Los jóvenes reciben salarios más bajos, con la consiguiente reducción de los precios de los productos, aportan ideas más innovadoras y utilizan los nuevos recursos tecnológicos con mayor facilidad.

Frente a esa opinión existe otra corriente de pensamiento que defiende lo contrario, aceptando que, en los individuos de más edad, aunque es cierto la pérdida de

vigor físico y la mayor dificultad para adaptarse a las nuevas tecnologías que se están implantando, sin embargo, se gana notablemente en experiencia, lo que favorece hacer frente a diferentes situaciones y mejora la capacidad de respuesta en base a un conocimiento adquirido durante décadas. Estas posturas defienden que la sociedad no debe privarse del enorme capital intelectual, moral y cultural que los mayores han acumulado. Según algunos informes, excepto para trabajos que requieran una gran fortaleza física, existe poca diferencia en el rendimiento intelectual entre los trabajadores de cincuenta a cincuenta y nueve años y entre los de sesenta a sesenta y nueve años.

Hay disparidad de opiniones respecto a la conveniencia de una u otra edad para la jubilación. Hace algún tiempo se hablaba de la conveniencia de retrasarla, a fin de que el individuo se sintiera útil y productivo, pero la lógica del sistema era clara: mientras existiera reserva juvenil y dispuesta al trabajo, no había motivo alguno para dar empleo a personas mayores o de alargar la edad de jubilación. Actualmente esta lógica lo que sostiene es la rentabilidad de no pagar pensiones durante muchos años a un jubilado porque no hay cotizaciones suficientes en la Seguridad Social para pagar tantas pensiones durante muchos años. Un factor importante a considerar es que una proporción muy alta de jubilados en una sociedad requiere cifras altas de pensiones que necesariamente dependen de jóvenes que coticen en el sistema. Por ello, las circunstancias de la importante crisis económica que estamos viviendo, a nivel mundial, europeo y en nuestro país, han provocado que en España la edad de jubilación pase, de los 65 años en que estaba establecida, a los 67 (Real Decreto-Ley 5/2013, de 15 de marzo, de medidas para favorecer la continuidad de la vida laboral de los trabajadores de mayor edad y promover el envejecimiento activo).

Para proporcionar un puesto de trabajo a los jóvenes, en ocasiones se ha fomentado la jubilación anticipada, antes de los 65 años, sin considerar qué harán esas personas “jubiladas” en pleno uso de sus facultades (salvo las excepciones en las que haya un deterioro incapacitante o que voluntariamente quieran jubilarse) y en plena madurez y con el bagaje importantísimo de su experiencia de vida. Esto requiere una revisión en profundidad, porque es como si una manta cubre la totalidad de algo y al tirar de una esquina de la misma, se deja al descubierto lo que cubre otra. Hay que buscar soluciones válidas para todos, aunque con frecuencia es difícil encontrar una

solución. Entran en juego aspectos éticos muy importantes en el área del “deber”, del “deber ser”, de “lo preferible”, “lo deseable”, “la utilidad” y “la preferencia”. En el caso de la jubilación en relación con el paro, es muy conveniente estudiarlo muy a conciencia, para que no quede nadie “destapado”, de hecho se está estudiando, pero aunque en ocasiones haya buena voluntad, al final es el poder económico el que determina las conductas.

En este sentido se están produciendo situaciones familiares “curiosas” en las que los padres, aún en edad laboral, aunque mayores, conviven con los hijos que, aunque menos que sus progenitores, también son mayores y están soportando una carga importante de trabajo a nivel profesional, familiar, como cuidadores, etc., con los consiguientes problemas de sobrecarga y estrés. Con frecuencia se ven casos en los que los padres tienen setenta, ochenta, noventa o alrededor de cien años y los hijos aproximadamente treinta o cuarenta años menos, lo cual quiere decir que cuentan con más de cincuenta, sesenta, setenta u ochenta años. Lo vemos reflejado en la siguiente viñeta que trata el tema con ironía (Figura 2.1.).



Figura 2.1. Retraso en la edad de jubilación. Reflexión crítica de Alfredo Herranz Sanz acerca del retraso hasta los 67 años para poder disfrutar de la jubilación después de una vida de trabajo.

<https://www.hacesfalta.org/noticias/detalle/?IdPost=2493>

(Fecha de la consulta: 10/06/2018).

Con frecuencia hay noticias referentes a la jubilación. Ponemos como un ejemplo entre otros: “La generación del *baby boom* se jubila. Los sistemas de pensiones y el mercado laboral se echan a temblar. Las primeras cohortes de los hijos del *baby boom* (los nacidos entre 1946 y 1964) se acercan a la edad de retiro, y el mundo se echa a temblar. Para mantener a flote los sistemas de pensiones la receta prescrita es que se jubilen más tarde que sus padres. Además la retirada de la que ha sido la generación más numerosa y mejor cualificada de la historia hace temer una escasez de trabajadores y un freno al crecimiento en los países desarrollados”.¹⁶⁰(Ver nota al pie de página)¹⁶¹.

En definitiva, la cuestión de la edad de la jubilación es un tema muy actual y que no tiene una respuesta coherente y generalizable. Depende de para quien; no es lo mismo para el empresario que para el trabajador, ni para el legislador. De unos países a otros oscila de sesenta a sesenta y cinco e incluso a setenta años, y no es igual para todos los tipos de trabajadores, ya que, en definitiva, son los intereses políticos y económicos de cada país los que determinan la edad de jubilación. Otra cuestión es lo que debería de considerarse.

2.6.4. Actitudes frente a la jubilación

La actitud ante la jubilación es polivalente y varía de unas personas a otras. Al margen del importante aspecto de los recursos económicos disponibles tras la jubilación, y los recursos personales con los que cuente cada persona (nivel de formación, actitudes, capacidad de adaptación, etc.), la percepción que tienen de la misma y de las posibilidades que les brinda, depende del significado del trabajo que hayan realizado y de la satisfacción que en él hayan alcanzado.

a) Actitudes con anterioridad a la jubilación

En este punto se pueden mencionar dos grupos de personas trabajadoras que se aproximen en mayor o menor medida a los dos grandes grupos de jubilados que mencionamos a continuación:

¹⁶⁰SERRANO, R., Aceprensa, Análisis, nº 22/06, 1-7 marzo 2006. P.1.

¹⁶¹En publicidad reciente hay Bancos que recomiendan reformas a corto plazo para afrontar el envejecimiento de la población y la reducción del Fondo de Reserva de la Seguridad Social, como retrasar la edad de jubilación o que el aumento de las pensiones sea inferior al IPC.

a.1) Los profesionales de alto nivel, ejecutivos y técnicos que ejercieron tareas de “**responsabilidad**” y estaban habituados a tomar decisiones. Estas personas es posible que hayan encontrado en el trabajo un modo de realización personal y se hayan vinculado estrechamente a su trabajo, porque les gustaba y disfrutaban realizándolo. Estos profesionales han vivido de su profesión, pero, también puede decirse que, en muchos casos, han vivido para ella. El trabajo que han realizado les proporcionaba un cierto prestigio y relaciones sociales. En esta situación, el hecho de tener que abandonar el trabajo viene a constituir un divorcio entre el sujeto y la tarea, que ha sido objeto de su modo de vida y de su propia personalidad, por eso no es extraño que estas personas, que fundamentaron su identidad en las metas y fines del trabajo, sean las más vulnerables a la jubilación, por lo que pueden manifestar un gran temor a ese momento.

a.2) Los trabajadores con un tipo de trabajo manual, mecánico o automático, siempre como “subordinados” y en ocasiones “**alienante**” les ha podido llevar a una vida rutinaria y a ejercer unas funciones que no exigían la adopción de responsabilidades importantes, así como a acatar decisiones y órdenes dadas por otros. Su rutina ha frenado o anulado su creatividad, su capacidad para manejar situaciones nuevas. Todos estos pueden fácilmente abandonar su trabajo sin nostalgia alguna con tal de que la pensión que perciban sea suficiente para atender a sus necesidades y a las de su familia. La jubilación para estas personas puede representar una liberación, al no tener que hacer nunca más algo que no les gusta, pero con lo que tienen que cumplir, porque es su medio de vida y, además estando agradecidos de que lo tienen para poder vivir. Estas personas, en general, llegan contentos al momento de la jubilación, incluso pueden esperarla con ansiedad.

Entre estas dos categorías de trabajadores y jubilados hay un amplio abanico de actitudes, en la medida de la aproximación de los individuos a uno u otro extremo.

b) Actitudes más frecuentes después de la jubilación.

Según el modelo diseñado por Atchley, mencionado por Aymerich: “tras la jubilación se suceden diferentes fases que pueden existir o no existir para el jubilado, y se mencionan solamente como marco de posibilidades:

- **“Luna de miel.** Se corresponde con la primera etapa en la que la mayoría de los jubilados experimentan un sentimiento de euforia, porque poseen motivación para experimentarla. Básicamente se adoptan dos alternativas, con todas las posibles variaciones intermedias, ocupación-actividad o descanso-tranquilidad. En ocupación-actividad (dando por supuesto que cuenta con suficiente salud y dinero) el individuo emprende con ilusión una serie de actividades que el trabajo le había impedido realizar. La opción descanso-tranquilidad constituye la reacción opuesta a la anterior alternativa, y en ella el jubilado desea “no hacer nada” y disfrutar de todo el descanso del que no pudo disponer en su trabajo.

- **Estabilización.** Algunos jubilados se mantienen en la fase de descanso-tranquilidad hasta el fin de sus días, pero la mayoría busca una cierta rutina que sustituya a la que tenía durante su trabajo. Suelen conseguirlo mediante la realización de una serie de actividades u obligaciones que se imponen ellos mismos o que aceptan que se les impongan.

- **Desencanto-reorientación.** Algunas personas jubiladas, al finalizar la luna de miel, no son capaces de encontrar actividades rutinarias satisfactorias, por lo que atraviesan por una etapa de desencanto que en ciertos casos puede acarrear consecuencias negativas, como la depresión. Las esperanzas puestas en la jubilación y sus ventajas no se cumplen, motivo por el que la persona se siente defraudada por la sociedad a la que entregó toda su vida laboral. Este desencanto requiere una reordenación de los fines y expectativas de la jubilación e implica la creación de nuevos lazos y tomar conciencia de forma realista de la situación, a fin de organizar de nuevo la vida de una forma más satisfactoria¹⁶²”.

Conviene preparar de antemano a las personas que se van a jubilar y las actividades que van a realizar para que afronten esta nueva etapa con plenitud. Existen los “programas para la jubilación” en los que se ofrecen técnicas para superar los problemas que potencialmente pueden aparecer. Es una ayuda muy positiva para que

¹⁶²AYMERICH ANDREU, María, PLANES PEDRA, Montserrat y GROS PÉREZ, M^a Eugenia, *La adaptación a la jubilación y sus fases: Afectación de los niveles de satisfacción y duración del proceso adaptativo*, Anales de psicología 2010, Vol. 26, nº 1 (enero), Instituto de Investigación sobre calidad de vida (IROV) Universidad de Gerona, pp. 80-81.<http://www.mayoractual.com/articulo/tiempo-libre/fases-jubilacion-robert-atchley-espanoles/20180425115335001957.html>
http://www.um.es/analesps/v26/v26_1/10-26_1.pdf

tomen conciencia de las posibilidades que aún les quedan y asumir su capacidad para desarrollar múltiples actividades.

Actualmente se está desarrollando, en múltiples aspectos, todo lo relativo al llamado “Envejecimiento Activo”. Son programas de preparación para la jubilación y para después de la jubilación. Hablaremos de ello en detalle en el capítulo cuarto de esta investigación. El año 2012 fue denominado como el año Europeo del Envejecimiento Activo. Es importante tenerlo en cuenta porque la jubilación, siempre, supone una separación de algo, porque incluso para los que no han estado satisfechos con su trabajo, supone pérdidas, por lo que una preparación puede servir de ayuda, y en mayor medida para quienes han estado satisfechos con el ejercicio de su vida laboral. La jubilación apareció con el sistema de producción capitalista y posteriormente se extendió a cualquier sistema de producción industrial, capitalista o socialista, como consecuencia de la creación de las industrias, la jornada laboral y el trabajo en cadena, pero fundamentalmente con la separación del producto del productor. “Lo importante en la producción industrial es la fuerza del trabajo del individuo, no el individuo en sí mismo, y eso es lo que compra el empresario. Cuando esa fuerza de trabajo pierde vigor, no tiene interés para dicho empresario su adquisición. Es cierto que se van perdiendo fuerzas y cualidades progresivamente, pero en cambio la interrupción es brusca¹⁶³”.

Es muy interesante la apreciación de Casals acerca de las contradicciones que pueden darse en el momento de la jubilación: “Cuando a una persona se le jubila se concreta en ella la contradicción básica existente en la sociedad entre lo ideológico y lo real. Por un lado se le dice al anciano que le ha llegado la hora del “merecido descanso”, que ya ha trabajado lo suficiente y también, más sutilmente, que ya ha dado a la sociedad lo que tenía que darle y que ahora toca el turno a los más jóvenes. El individuo se cree todo esto o al menos hace esfuerzos para creérselo, pues es su mejor consuelo. Por otro lado el jubilado sabe y ve que la sociedad lo aparta del mundo de los que valen. Si como hemos dicho la sociedad hace creer al hombre que vale lo que produce, el jubilado no vale nada y él lo sabe. La sociedad educa a la población en unos valores que en un momento dado conducen a una contradicción vital¹⁶⁴”.

¹⁶³CASALS, Ignasi, *Sociología de la ancianidad*, Mezquita S.A., Madrid, 1982, pp. 52-53.

¹⁶⁴CASALS, Ignasi, *Sociología de la ancianidad*, Mezquita S.A., Madrid, 1982 pp. 57-58.

Generalmente la jubilación suele ser bien recibida por los trabajadores cuyas rentas y bienes complementarios después de la jubilación no van a suponer una gran pérdida con respecto a la remuneración de la vida activa. También la desean los trabajadores que presentan problemas de salud, que tienen poca o ninguna motivación profesional (de estos hay muchos, ya que hoy día es muy difícil trabajar en aquello para lo que cada cual se ha preparado) y también suele ser bien recibida por personas que tienen muchas obligaciones extralaborales, por ejemplo familiares y que, al tener serios problemas de conciliación de la vida familiar y laboral, ven una liberación cuando llega el momento de cesar en el trabajo. Pero también hay muchos trabajadores que “consideran la jubilación como una expulsión del mercado, por razón de edad, algo que contradice frontalmente la idea de actividad y participación promovida durante el Año del Envejecimiento Activo (2012) y que, en el caso de España, podría considerarse asimismo contradictoria con el Art. 14 de la Constitución, en el que se manifiesta que nadie podrá ser discriminado por razón de edad”¹⁶⁵.

2.6.5. Situación actual de la jubilación en España

a) La jubilación como pérdida de rol y de estatus

La jubilación es un fenómeno relativamente reciente, surgido a partir de los cambios producidos por la Revolución Industrial, que transformó la estructura rural-agrícola en una sociedad urbana e industrial.

Las sociedades preindustriales se caracterizaban por un modo de producción agrícola y por una economía de subsistencia, en la que la familia era la unidad de producción y era necesaria la cooperación de todos sus miembros. En este modo de producción no existía la jubilación, porque las personas, a medida que se iban haciendo mayores seguían trabajando, adaptando su actividad laboral a la realización de tareas compatibles con su capacidad. Con ello, el anciano permanecía activo y útil, por lo que representaba un valor para la familia que, a su vez, le ayudaba en sus necesidades, le

¹⁶⁵GRUPO DE POBLACION DEL CSIC, *Una Vejez Activa en España. Informe*, EDIMSA Editores Médicos S.A., Madrid, 2012, p. 42.

* Respecto a la edad de jubilación la Constitución no se pronuncia expresamente. El artículo 35 menciona el derecho y obligación de trabajar, en tanto que el artículo 50 menciona la necesidad de crear un adecuado sistema de pensiones para la tercera edad.

atendía y le cuidaba. Además, en estas sociedades eran pocas las personas que alcanzaban edades longevas, por lo que el periodo de dependencia de los mayores a cargo del resto de la población activa o de la familia era, generalmente, corto.

La jubilación surge, a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, tras las revoluciones liberales y la aparición del Estado burocrático moderno, como un fenómeno vinculado a las necesidades de la sociedad industrial. En este tipo de sociedad tiene mucha importancia la producción, puesto que de ella depende, en gran medida la economía; por ello cobra mucho valor a todo lo relacionado con la actividad profesional. Esta valoración de la actividad profesional condujo a que la producción fuera el valor primordial de la vida social, por lo que el valor del individuo estaba en función del aporte que éste hiciera al producto social.

De este modo, la actividad profesional se convirtió, desde ese momento, en un elemento clave del que se derivan: la posición social, el prestigio, la influencia, la utilidad social, etc. Por tanto, tener o no tener una ocupación en el mercado laboral condicionará profundamente la situación social de los diferentes individuos y de los grupos de edad que configuran nuestra sociedad.

Cuando se analiza la incidencia del factor de la inactividad laboral en la condición social de los ancianos, lo primero que llama la atención es el hecho de que la edad, que de forma arbitraria señala el inicio de la vejez, coincide también con el comienzo de la jubilación; es decir, se es viejo desde el mismo momento en el que se deja de ser productivo. Pues, “uno no se jubila porque es viejo, sino que se hace viejo por haber sido jubilado¹⁶⁶”.

En todas las situaciones sociales se producen unas expectativas mutuas de los participantes, de modo que cada actor tiene cierta idea de lo que los demás esperan de él y de lo que esperan que él espere. Pero lo esencial las situaciones de interacción es la identidad de cada participante, porque, cada persona accede a una situación social con una identidad establecida, por lo que no puede presuponerse que todos esperen lo mismo. Dicha identidad establecida se refiere al estatus que toda persona social posee:

¹⁶⁶LAFORREST, Jacques, *Introducción a la Gerontología*, Herder, Barcelona

posición social, edad, sexo, profesión, etc. La llegada de la jubilación no sólo cambia el estatus de las personas que han accedido a ella, sino que, el declive fisiológico que generalmente acompaña a la jubilación (teniendo en consideración las diferencias individuales), es ya en sí mismo una experiencia desvalorizante, que puede afectar a la propia imagen.

“Nuestros estereotipos colectivos respecto de las personas mayores se concretan en unas prácticas sociales negativas que, de diferentes maneras, reflejan una misma realidad: vivimos en una sociedad en la que no hay, verdaderamente, lugar para los ancianos. Es decir, los ancianos tienen un estatus al que no le son atribuidas ni normas ni expectativas, al haber desaparecido los antiguos roles. No tienen, pues, roles sociales. Su estatus es el de “retirados”, jubilados, lo que no significa más que “estar retirado de... quedar al margen de... El término “jubilado” hace alusión a la situación de una persona que tiene derecho a una pensión después de haber cesado en su profesión. A esta jubilación se llega por la edad y origina diversos cambios psicosociales que exigen del individuo un gran esfuerzo de adaptación:

- a) Reducción de ingresos económicos.
- b) Cambio de nombre en los ingresos: pasa a llamarse “pensión” en vez de “salario”.
- c) Las relaciones sociales se reducen
- d) Pérdida de prestigio social.
- e) Exceso de tiempo libre; tiempo que hay que buscar la forma de que los mayores utilicen, para evitar la angustia y la pérdida de la estima personal.
- f) Nuestro estatus depende de la profesión que ejercemos. Si perdemos la profesión, perdemos el estatus¹⁶⁷”.

En una sociedad como la nuestra actual: occidental, industrial y desarrollada, generalmente se conoce a la persona por lo que hace, por aquello a lo que “se dedica profesionalmente”, o por lo que tiene. Actualmente existen anuncios que denuncian lo que estamos diciendo, exagerándolo. Ponemos el ejemplo de la publicidad de la

¹⁶⁷SÁNCHEZ CARO, Jesús y RAMOS, Francisco, *La vejez y sus mitos*, Salvat Editores S.A., Madrid, 1982, p. 46.

Empresa “Randstad” que se oye cada día en Onda Cero (98.0, F.M) y en Cadena Ser (105.4, F.M) a las 8,30h de la mañana:

- “¡Máster! ¡Hola , soy yo! ¿Quiénes iremos por fin?
- Pues irá Master en alemán hablado y escrito, con Especialista en Recursos Humanos y Técnico en Marketing de Laboratorio.
- ¿Viene al fin Programadora Java Senior?
- Si, y viene con su amiga Ingeniera en Finanzas de Empresa
- ¡Estupendo!, allí nos encontraremos con mi amiga Directora de Página Web Especializada y con su compañera, Especialista en Informática y Comunicación.

Porque nadie es solamente un curriculum, sabemos descubrir los rasgos propios de cada persona, para encontrar el puesto más adecuado...”

A cada estatus personal le corresponde un rol o aspecto dinámico del mismo -un papel a desempeñar- y a través de la suma de estatus y roles, se define la posición individual del sujeto, como suma de derechos y obligaciones que configuran cómo debe comportarse socialmente el individuo.

Las personas se sienten reconocidas y apreciadas por su grupo de pertenencia en función del estatus que ocupan, que, como hemos visto, en gran medida viene dado por la profesión desarrollada por cada uno en su vida. Por ello, es muy difícil para algunos jubilados prescindir de lo que ha significado para ellos su profesión, aquello a lo que han dedicado gran parte de su vida y que, de algún modo, ha sido consustancial a ellos, llegando a formar parte de su propio ser.

La jubilación puede provocar en la persona que la acomete una crisis profunda, cuya superación puede representar el éxito o el fracaso de esa etapa de la vida que se inicia en ese momento.

b) Desigualdad en las condiciones de vida de las personas mayores

Hay que valorar muy positivamente las mejoras que nuestro país ha realizado en lo relativo a las condiciones de vida, en general, en los últimos treinta años y por consiguiente en las condiciones de vida de los mayores, pero siguen existiendo desigualdades y éstas afectan especialmente a muchos ancianos. La desigualdad económica en las pensiones que se perciben al llegar a la jubilación es un tema muy importante. Guarda mucha relación con la desigualdad de las condiciones de vida que se hayan tenido, según las clases sociales. Refiriéndose a cuestiones médicas, el doctor Norman Béthune decía: “Existe una tuberculosis de rico y existe una tuberculosis de pobre. El rico la supera, al pobre le causa la muerte. El pobre muere porque no tiene medios de vida”.¹⁶⁸ Del mismo modo, existen notables diferencias en las jubilaciones y en las pensiones derivadas de cada jubilación. En la Tabla 2.13. podemos observar las diferencias en las distintas pensiones:

¹⁶⁸LAFORÉST, Jacques, *Introducción a la gerontología. El arte de envejecer*, Herder, Barcelona, 1991, p. 19.

El Instituto Nacional de la Seguridad Social fija las siguientes cuantías, mínimas y máximas en euros mensuales en las pensiones de jubilación para España en 2018¹⁶⁹:

CUANTÍAS MINIMAS MENSUALES(*) (€)		Con cónyuge a cargo	Con cónyuge NO a cargo	Unipersonal
JUBILACIÓN	Con 65 años	788,90	606,70	639,30
	Menor de 65 años	739,50	565,30	598,00
	Procedentes de gran invalidez	1.183,40	910,10	959,00
INCAPACIDAD PERMANENTE	Gran invalidez	1.183,40	910,10	959,00
	Absoluta ó 65 años	788,90	606,70	639,30
	Total de 60 a 64 años	739,50	565,30	598,00
	Menor de 60 años	397,60	389,21	397,60
VIUDEDAD	Con cargas familiares			739,50
	Con 65 años ó discapacidad ≥65%			639,30
	Entre 60 a 64 años			598,00
	Menor de 60 años			484,20
ORFANDAD	Por beneficiario			195,30
	Absoluta un beneficiario			679,50
	Menor de 18 años con discapacidad ≥65%			384,40
FAVOR DE FAMILIARES	Por beneficiario			195,30
	Si no existe viudo ni huérfano Pensionistas	Un solo beneficiario con 65 años		472,10
		Un solo beneficiario menor de 65 años		444,90
PRESTACIÓN FAMILIAR POR HIJO A CARGO > DE 18 AÑOS	Discapacidad ≥65%			369,90
	Discapacidad ≥75%; con ayuda 3ª persona			554,90
SOVI	Vejez, invalidez y viudedad			409,20
PENSIÓN MÁXIMA MENSUAL (€)				2580,13

(*) En las pensiones causadas a partir de 01/01/2013, los complementos a mínimos necesarios para alcanzar las cuantías mínimas, no podrán superar el importe establecido para las pensiones de jubilación e invalidez en su modalidad no contributiva.

Tabla 2.13. Cuantías mínimas y máximas mensuales de jubilación en España. Fuente: Instituto Nacional de la Seguridad Social. Elaboración propia.

¹⁶⁹<http://www.seg-social.es/prdi00/groups/public/documents/binario/130348.pdf>, p. 1. (Fecha de la consulta: 18/4/2018).

Como puede apreciarse, la diferencia entre la pensión mínima mensual de una persona jubilada con 65 años: 639,30€ y la pensión máxima mensual que puede alcanzarse: 2.580,13€, es muy considerable, a pesar de que en los últimos años se han hecho esfuerzos, por parte de las Administraciones Públicas para tratar de reducir estas diferencias, pero falta mucho por conseguir en este terreno que es de difícil solución, por las actuales circunstancias que estamos viviendo. Las diferencias en las pensiones son también el reflejo de las diferencias en los salarios. No es algo nuevo; es prolongar las diferencias vividas. No obstante el problema principal que se plantea es la capacidad adquisitiva de un sector de la población, próxima al límite de la pobreza.

c) Últimas reformas legislativas en materia de la jubilación

En la década de los noventa tuvieron lugar distintos cambios sociales, relacionados con el mundo laboral: la incorporación de la mujer al mismo, cambios que se produjeron en el propio mundo laboral y la posibilidad de una mayor movilidad. Debido a ello fue necesaria la adecuación del sistema de Seguridad Social a las nuevas necesidades. El hecho más relevante en este sentido fue la firma del Pacto de Toledo, que apoyaron todas las fuerzas políticas, para introducir una serie de cambios que aseguraran las prestaciones futuras de la Seguridad Social. Este proceso culminó con la aprobación de la Ley 27/2011, de 1 de agosto, sobre actualización, adecuación y modernización del sistema de la Seguridad Social, para tratar de dar solución a; la sostenibilidad del sistema de pensiones, con un gran aumento del número de personas en edad de cobrar una pensión y el aumento del tiempo que se prevé que van a cobrarla, la disminución de personas en edad laboral, debido al descenso de la natalidad que se ha producido en nuestro país desde hace años y la escasez de puestos de trabajo, con la consiguiente merma de cotizaciones a la Seguridad Social. Esta Ley supuso una amplia reforma en el sistema de pensiones “Las cuestiones de mayor relevancia se refieren a la edad de jubilación, cuantía de las pensiones, mejora de las pensiones mínimas para personas solas, separación de fuetes, trabajadores agrarios, trabajadores autónomos, mutuas de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales y factores de sostenibilidad del sistema¹⁷⁰”.

¹⁷⁰MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD, *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*, Secretaría General de Política Social y Consumo, Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO), 2011, p. 183.

“Desde la perspectiva económica, adelantar la jubilación representa un incremento notable de la proporción de la población dependiente o pasiva que debe ser alimentada por la población activa sin que aumente la renta nacional, por lo que se incrementarán las cargas sobre el trabajador activo en forma de impuestos. Este hecho ha dado lugar a que en España se retrase la edad de la jubilación a los 67 años (Real Decreto-ley 5/2013, de 15 de marzo, de medidas para favorecer la continuidad de la vida laboral de los trabajadores de mayor edad y promover el envejecimiento activo). Según esta normativa: Los sistemas de pensiones de los países de la Unión Europea se enfrentan a importantes desafíos en el medio plazo derivados de fenómenos demográficos. Las bajas tasas de natalidad y el alargamiento de la esperanza de vida exigen la adaptación de estos sistemas para asegurar su viabilidad en el largo plazo y mantener unas pensiones adecuadas para el bienestar de los ciudadanos de más edad.

España no es una excepción, y el sistema de Seguridad Social debe hacerse cargo del pago de un número creciente de pensiones de jubilación, por un importe medio que es superior a las que se sustituye, y que deben abonarse en un periodo cada vez más largo, gracias a los progresos en la esperanza de vida.

La Unión Europea está otorgando una creciente importancia a este desafío. Sus competencias en este ámbito son limitadas, pero las implicaciones del proceso para el crecimiento económico y la cohesión económica y social son tales que la sostenibilidad de los sistemas de pensiones y el impulso del envejecimiento activo se han convertido en una prioridad. La Estrategia Europa 2020, que constituye el marco de referencia para la coordinación de las políticas económicas de los Estados miembros, es el ámbito desde el que se impulsa una política de orientación y coordinación de los esfuerzos de las Instituciones Comunitarias y de los Estados miembros para afrontar el reto del envejecimiento y su impacto sobre los sistemas de protección social.

Fruto de este enfoque es la publicación por la Comisión Europea del «Libro Blanco 2012: Ayuda para unas pensiones adecuadas, seguras y sostenibles», con el objetivo de orientar los instrumentos políticos de la Unión para que respalden los esfuerzos de los Estados miembros para la reforma de sus sistemas de pensiones, y proponer una serie de iniciativas que impulsen una mayor coordinación del seguimiento de los avances hacia objetivos comunes en el marco de la estrategia integrada y global Europa 2020. Este Libro blanco se complementa con otros documentos como el «Informe de envejecimiento 2012» o «Adecuación de las pensiones en la UE 2010-2050

El Libro Blanco detalla una serie de recomendaciones a nivel global y otras a nivel de Estado miembro, que enfatizan la necesidad de reformar las pensiones tanto por las previsiones demográficas analizadas como por la necesaria sostenibilidad de las finanzas públicas, máxime en períodos de crisis financiera y económica como el actual. Si bien reconoce los progresos realizados en la última década, advierte de que es necesario seguir avanzando para garantizar la viabilidad en el largo plazo.

El incremento de la edad de jubilación, la prolongación de la vida activa y el incremento de la participación en el mercado de trabajo de los trabajadores de más edad suponen elementos básicos para la adecuación y sostenibilidad de las pensiones. Para ello, es recomendable vincular la edad de jubilación a los aumentos de la esperanza de vida, racionalizar el acceso a los planes de jubilación anticipada y a otras vías de salida temprana del mercado laboral, y favorecer la prolongación de la vida laboral, facilitando el acceso al aprendizaje a lo largo de la vida, desarrollando oportunidades de empleo para los trabajadores de más edad y fomentando el envejecimiento activo¹⁷¹”. Estos son los textos de las reformas, pero la experiencia demuestra que no ha sido, ni es fácil la aplicación de las mismas.

Los miembros del Pacto de Toledo se reunieron los días 1 y 7 de marzo de 2018 y dejaron previstos más encuentros para buscar soluciones a las cuestiones relacionadas con el envejecimiento de la población. Con el actual cambio de Gobierno, que ha tenido lugar en Junio de 2018, esta cuestión queda en espera de lo que se decida al respecto.

El retraso de la edad de jubilación en España, es una cuestión muy seria que está estudiándose en la actualidad, por parte de los organismos competentes; sin embargo, también se ha tratado en clave de humor, como puede verse en la Figura 2.2.

¹⁷¹B.O.E. Nº 65, de sábado 16 de marzo de 2013, I y II, pp. 21441 y 21442.



Figura 2.2. “Vamos a la cama que hay que descansar... ..”

Fuente: http://enmicorreo.blogspot.com.es/2011_01_01_archive.html

(Fecha de la consulta: 01/03/2014).

2.7. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO 2

El envejecimiento de la población es un hecho, con las diferencias y características propias, a nivel mundial, europeo y de España. Partiendo de ello, en este capítulo hemos estudiado las principales causas que han motivado esta situación, entre las que destacan: el descenso de la natalidad, el descenso de la mortalidad infantil y el aumento de la esperanza de vida. Estas dos últimas indudablemente son un logro para la humanidad y son debidas, en gran medida a la desaparición o merma de las epidemias, al importante avance de la ciencia y de la medicina, a las mejoras sociales y sanitarias, y a una mejora en los hábitos de higiene y de alimentación. Todo ello, combinado, ha dado lugar a un gran incremento del número de las personas mayores, con un elevado aumento en su esperanza de vida. Después del estudio de las causas del envejecimiento demográfico, a nivel mundial, hemos analizado los aspectos del envejecimiento de la población de Europa, para centrarnos a continuación, más detalladamente, en las características propias del envejecimiento de la población de España. En nuestro país tuvo una fuerte incidencia el hecho conocido como fenómeno “*Baby boom*”. Ello, unido a la velocidad con que se ha producido el incremento de la población mayor debido a las mejoras expuestas y a la caída de la fecundidad desde los años setenta y aún más en los ochenta y noventa, ha dado lugar a que el aumento del número de personas mayores sea muy elevado y que, concretamente el crecimiento de los octogenarios se este

produciendo a un ritmo mayor que el resto de grupos de población. “Ya son 2,2 millones de personas mayores de 80 años y se han multiplicado por 19 desde principios del siglo XX. Se calcula que en 2049, ya serán 5,6 millones y habrán crecido aún más que el resto de las personas de edad. Mientras siga creciendo la longevidad, el concepto de persona muy mayor se modificará; los octogenarios serán más habituales y los centenarios dejarán de ser una excepcionalidad. Éstos también aumentan rápidamente: mientras en el censo de 2001 alcanzaban los 4.000, en el año 2009 han rebasado los 7.000, y tres de cada cuatro de ellos, son mujeres¹⁷²”. Este es otro de los rasgos importantes del envejecimiento en España: la feminización de la vejez, debido a la mayor esperanza de vida de las mujeres.

Analizando la evolución de las tablas de población y las proyecciones que arrojan los diferentes datos estadísticos sobre demografía, a nivel mundial, europeo y de España, es necesario reconocer, con agradecimiento a las personas y circunstancias que lo han hecho posible, el importante aspecto positivo del aumento de la esperanza de vida, aún en las regiones más empobrecidas de la tierra. Podemos decir con palabras de M^a Teresa Bazo (1995, p.95) que “el mundo se hace viejo”. La vejez ya no es patrimonio de unos pocos, porque, aunque existen continentes más envejecidos, como Europa y Norteamérica, que otros, como Asia, África o América Latina, en estos últimos también se producirá en los próximos años, un importante crecimiento de la población mayor.

No obstante, es importante no cerrar los ojos ante el inmenso problema que este cambio demográfico plantea, a nivel de todas las políticas mundiales, para garantizar el bienestar físico y emocional de las personas mayores y su atención óptima, en caso de dependencia, así como la sostenibilidad de las pensiones de jubilación que les corresponden. Realizamos un estudio detallado de los diferentes aspectos psicológicos, sociales y económicos que rodean al hecho de la jubilación de las personas mayores y la repercusión que, precisamente el hecho del gran aumento de la esperanza de vida y del gran número de jubilados, está generando. Encontrar soluciones para que los mayores tengan en nuestra sociedad el lugar que les corresponde y que no les es ajeno, porque

¹⁷²MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD, *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*, Secretaría General de Política Social y Consumo, Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO), 2011, p.43.

cada vez son más conscientes de que no lo tienen y lo reivindican cada día, es un reto que, a nivel mundial, europeo y, en nuestro caso a nivel de España, tenemos que afrontar todos, a fin de que el importante logro alcanzado del aumento de la esperanza de vida, no se vea ensombrecido por una merma de la calidad de vida en esos años ganados.

CAPÍTULO 3: EL CONSUMO EN LOS MAYORES ESPAÑOLES DE HOY

En este capítulo, a partir de la exposición del concepto de “consumo”, estudiaremos qué representa esta realidad en el colectivo de mayores, qué aspectos han influido en la actitud de los mayores españoles de hoy ante el hecho del consumo y cuál ha sido la evolución de esta actitud a través de los distintos cambios sociales y económicos que ha experimentado la sociedad española en el período de tiempo que estudiamos: finales del siglo XX- primeras décadas del siglo XXI, así como la trayectoria de adaptación que las personas mayores han presentado en las distintas etapas que les ha correspondido vivir que, indudablemente, han marcado su vida y determinado, en gran medida, su forma de envejecer. Para ello, analizaremos aspectos importantes como son: su fecha de nacimiento, en torno a 1930, su conocimiento de la sociedad de consumo, su menor nivel de formación que las generaciones posteriores y las diferencias de oportunidades marcadas sobre todo por dos aspectos, haber vivido en el medio rural o en el medio urbano y su género (haber nacido hombre o mujer) diferencias que han condicionado su nivel económico, de estatus social y, sobre todo, las actitudes y posibilidades de adaptación a la hora de envejecer.

El consumo en España ha sufrido grandes cambios en el período que estudiamos. En la etapa de la guerra civil española y de la posguerra (décadas de los años 30, 40 y 50 del anterior siglo) apenas había margen para el consumo, dadas las circunstancias históricas, económicas y políticas por las que atravesó nuestro país. Posteriormente, en la década de los años 60 y 70, aunque con retraso con el resto de Europa, se dio en España el nacimiento de lo que se ha llamado “la sociedad de consumo” y con ello el aumento del poder adquisitivo de las personas, en general, el poder consumir, la cultura del ocio y del ahorro, la popularización del automóvil, y de los electrodomésticos: aparecieron las primeras lavadoras y televisiones. Como no todas las familias podían poseer a un televisor, era una imagen frecuente de aquella época el reunirse varios niños para ver los “dibujos animados” en casa de un amiguito afortunado que sí lo tenía o la reunión de varios “cabezas de familia” en casa de alguno de ellos o en un bar, para ver un partido de fútbol interesante o la destreza de “el Cordobés”. El hecho del consumo, que, en un principio fue discreto, aunque real, fue aumentando progresivamente en las sucesivas décadas, de los 80, 90, llegando en la primera década del 2000 a una auténtica

voráGINE consumista que se vio frenada hacia el año 2008 por la última crisis económica que en la actualidad estamos superando, y las graves consecuencias sociales y económicas que ésta ha reportado.

Comenzamos definiendo el concepto de consumo, según la Real Academia Española: “1. Acción y efecto de consumir (comestibles y otros géneros de vida efímera). 2. Acción y efecto de consumir (gastar energía). 3. Extinción de caudales, de juros, libranzas o créditos contra la real Hacienda. 4. Impuesto municipal sobre los comestibles y otros géneros que se introducen en una población para venderlos o consumirlos en ella. 1. loc. adj. Dicho de la sociedad o de la civilización: Que está basada en un sistema tendente a estimular la producción y uso de bienes no estrictamente necesarios.”¹⁷³”

3.1. CONDICIONANTES DE LA ACTITUD DE LOS MAYORES ESPAÑOLES DE HOY ANTE EL CONSUMO.

Los españoles que en el momento actual cuentan con 70, 80, 90 o más años, comparten algunas características, conocimientos y vivencias que han influido, y en algunos casos, incluso determinado, su actitud ante el consumo:

3.1.1. Fecha de nacimiento hacia 1930. Vivencia de la guerra civil española y de la etapa de postguerra.

En el capítulo primero indicamos que “tienen la misma **edad** todos los sujetos que han nacido el mismo año” y que “pertenecen a una misma **cohorte** los nacidos en un ámbito de uno a cinco años”.¹⁷⁴ Es muy importante, al hablar de los métodos de investigación del envejecimiento, subrayar la relevancia de tener en cuenta el denominado efecto generacional o de cohorte. Así “diversos planteamientos metodológicos desde esa premisa acentúan el hecho de la diferencia comportamental entre generaciones en función del momento de su nacimiento, como factor que define principalmente la cohorte¹⁷⁵”. Este aspecto es corroborado por Gillieron: “Postulamos

¹⁷³ <http://lema.rae.es/drae/srv/search?id=8KsxXf6SODXX2W8V0ru9>. Fecha de la consulta: 16/12/2014.

¹⁷⁴ MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y Calidad de Vida*. Herder, Barcelona, 1991, p. 22.

¹⁷⁵ RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, Sandalio, *La vejez: Historia y actualidad*. Acta Salmanticensia. Estudios Pedagógicos, 29. Varona, Salamanca, 1989, p. 62.

que una psicología del desarrollo tiene que tomar en consideración importantes factores, tales como el momento del nacimiento, la época en que se desarrolla la infancia, el contexto histórico y sociocultural común a grupos de individuos, lo que se llama generaciones o cohortes¹⁷⁶". Por tanto, "la cohorte implica cambios socioculturales importantes que pueden influir en el ambiente de los sujetos y modificar sus comportamientos"¹⁷⁷. Esto nos indica que los españoles (hombres y mujeres) que hoy son mayores, han compartido una serie de acontecimientos y circunstancias que han modelado su vida y determinado, en gran medida su envejecimiento y su actitud ante diversos aspectos del vivir, como es su actitud ante el consumo que es el tema que tratamos.

Los mayores españoles de hoy (entre 85-87 años) nacieron hacia los años 1930-1935, por lo que han conocido las vivencias y las penurias derivadas de la Guerra Civil Española. Llegaron a los 18 años en la etapa de Posguerra, hacia 1953 y en la década de los sesenta tenían unos 28 años. Posteriormente, conocieron la bonanza de los años ochenta con unos cincuenta años, por lo que, con esa edad atisbaron una sociedad de consumo incipiente. Ya en la década de los noventa, tenían aproximadamente 60 años y han visto crecer y afianzarse la economía española. Posteriormente, en la primera década de los 2000 tuvieron que adaptarse al nacimiento del "Euro" y en el 2010 a la fuerte crisis económica que ha afectado a nuestro país y que todavía no hemos terminado de superar, aunque se ha avanzado mucho.

3.1.2. Nivel de estudios inferior al de las generaciones posteriores. Su evolución.

Otro rasgo común en los mayores, nacidos entre 1930-1935 está relacionado con el nivel de formación alcanzado, que en muchos casos es notablemente menor que el conseguido en las generaciones siguientes. Muchos de ellos tienen menor preparación que las generaciones siguientes. *El Informe Sociológico sobre la Situación Social de España*, elaborado en 1966, establecía el índice de analfabetismo en el 17%: "Según los

¹⁷⁶GILLIERON, Ch., *Gerontología, Psicología del niño y Estudio del Desarrollo*. Anuario de Psicología, 23. p. 69

¹⁷⁷RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, Sandalio, *La vejez: Historia y actualidad*. Acta Salmanticensia. Estudios Pedagógicos, 29. Varona, Salamanca, 1989, p. 62.

datos de la encuesta, la proporción de analfabetos es el 17 % para las amas de casa y el 9 por ciento para sus maridos¹⁷⁸. (Tabla 3.1)

Esta tendencia se mantenía en otro estudio realizado entre 1990 y 1991 que reflejaba que “sólo un 4 por ciento de los entrevistados afirmaba ser analfabeto, pero uno de cada tres españoles de 18 años y más no tiene ni siquiera estudios primarios, otro tercio ha completado los estudios primarios, y el tercio restante ha alcanzado un nivel de estudios superior al primario, aunque sólo un 5 por ciento afirma haber logrado titulación universitaria superior”.¹⁷⁹ (Tabla 3.2).

¹⁷⁸FUNDACIÓN FOESSA, *Informe Sociológico sobre la Situación Social de España*, Suramérica, Madrid, 1966, p.152.

¹⁷⁹CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA REALIDAD SOCIAL (CIRES), *La Realidad Social en España (1990-91)*, Ellacuría S.A.L., Erandio-Vizcaya, 1992, p.492.

ESTUDIOS	ESTUDIOS DE LA MUJER				ESTUDIOS DEL MARIDO			
	NÚMERO DE ESTUDIANTES DE BACHILLERATO POR 10.000 HABITANTES (CURSO 1964-1965)				NÚMERO DE ESTUDIANTES DE BACHILLERATO POR 10.000 HABITANTES (CURSO 1964-1965)			
	Total	Hasta 180	De 181 a 249	250 y más	Total	Hasta 180	De 181 a 249	250 y más
Ninguno	17	21	9	13	9	11	10	5
Primarios	72	72	78	70	69	75	68	58
Profesionales y secundarios	6	4	7	10	11	6	10	16
Más que secundarios	3	1	2	7	10	6	7	19
No contestan	2	1	3	*	1	2	4	1
TOTAL	100 %				100 %			
	(2.456)	(1.214)	(542)	(700)	(2.309)	(1.143)	(514)	(652)

Tabla 3.1. Estudios del marido y de la mujer, según el número de estudiantes de bachillerato por 10.000 habitantes. * El porcentaje no llega al 0,5%. No coinciden las bases con las de las mujeres, por no incluirse los casos en que el ama de casa es soltera y, por tanto, no se le pregunta por los estudios del marido.¹⁷⁸

MAYO 1991	Total (N)	No leer (%)	Sabe leer (%)	Primarios (%)	FP1 (%)	FP2 (%)	Bach. Elem. (%)	Bach. Super. (%)	Grado Medio (%)	Univer- sitarios (%)
TOTAL	1200	4	29	30	5	4	8	11	5	5
Edad:										
Base: Varones	576	2	25	31	4	5	10	12	4	6
18 a 29 años	157	-	2	26	11	13	10	27	4	7
30 a 49 años	210	2	14	39	3	4	14	11	7	7
50 a 64 años	130	6	49	28	1	1	6	2	2	5
65 y más años	80	2	64	26	-	-	6	-	1	1
Base: Mujeres	624	6	32	29	5	3	5	10	6	4
18 a 29 años	154	1	7	26	12	8	7	23	6	11
30 a 49 años	211	3	18	44	6	3	7	9	9	4
50 a 64 años	142	7	56	23	-	1	3	3	5	1
65 y más años	116	20	60	12	-	1	3	2	-	2
Nivel de estudios del padre										
Base: Padre	1091	4	28	31	5	4	8	11	5	5
Menos de primarios	726	6	39	33	4	3	6	4	2	2
Primarios	211	-	6	35	7	7	10	22	7	7
Medios	78	-	4	10	6	9	13	31	16	12
Universitarios	63	-	2	8	3	5	13	24	17	29

Tabla 3.2. Nivel de estudios de los entrevistados, por características socioeconómicas.¹⁷⁹

En esta tabla (3.2) se observa una clara diferencia en el índice de analfabetismo entre sexos, así es sólo de un 2% en los varones, frente a un índice de analfabetismo del 6% en las mujeres.

Sin embargo, es curioso observar cómo en un estudio realizado unos años después, en 2007, se pone de manifiesto el interés por formarse y su mayor intención de aprender de esta población, con edades comprendidas entre los 65 y 74 años, “el resultado queda claramente a favor de las mujeres¹⁸⁰”, lo cual indica la diferencia de oportunidades que éstas han sufrido. (Tablas: 3.3 y 3.4).

	Participan en actividades Educativas (%)	Educación No Formal (%)	Número medio de horas* (%)	Aprendizaje informal Autodidactas (%)
Total	8,0	7,4	116,4	14,4
Varones	5,1	4,9	101,8	14,1
Mujeres	10,5	9,6	122,5	14,7

Tabla 3.3. Participación en actividades de educación, por sexo, 2007.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta sobre la participación de la población adulta en las actividades de aprendizaje (EADA). Año 2007.

Nota: Grupo de edad de 65 a 74 años.

*No incluye aprendizaje informal.

Educación formal: Educación proporcionada en el sistema de colegios, institutos, universidades y otras instituciones de educación que conducen a la obtención de un título oficial.

Educación no formal: Aquellas actividades educativas organizadas y sostenidas que no conducen a la obtención de un título oficial.

Aprendizaje informal: Aquellas actividades que se realizan con la intención de aprender, pero están menos organizadas y estructuradas que las actividades educativas.

¹⁸⁰MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, Observatorio de Personas Mayores, *Las Personas Mayores en España. Datos Estadísticos, Estatales y por Comunidades Autónomas*. Informe 2008, Tomo I, p. 294, Tabla 6.9 y p. 295, Tabla 6.12.

	Tiene intención de aprender o de seguir aprendiendo (%)	Ha participado en alguna actividad educativa pero no quiere participar en más (%)	Ni ha participado ni quiere participar en actividades educativas (%)
Total	5,5	5,8	88,7
Varones	3,8	4,0	92,2
Mujeres	6,8	7,3	85,9

Tabla 3.4. Personas según su intención de aprender, por sexo, 2007.

A pesar de este mayor interés por el aprendizaje por parte de las mujeres, es de destacar, también en los datos disponibles más actuales, un clarísimo nivel educativo inferior en el colectivo de mujeres. (Gráfico 3.1.)¹⁸¹

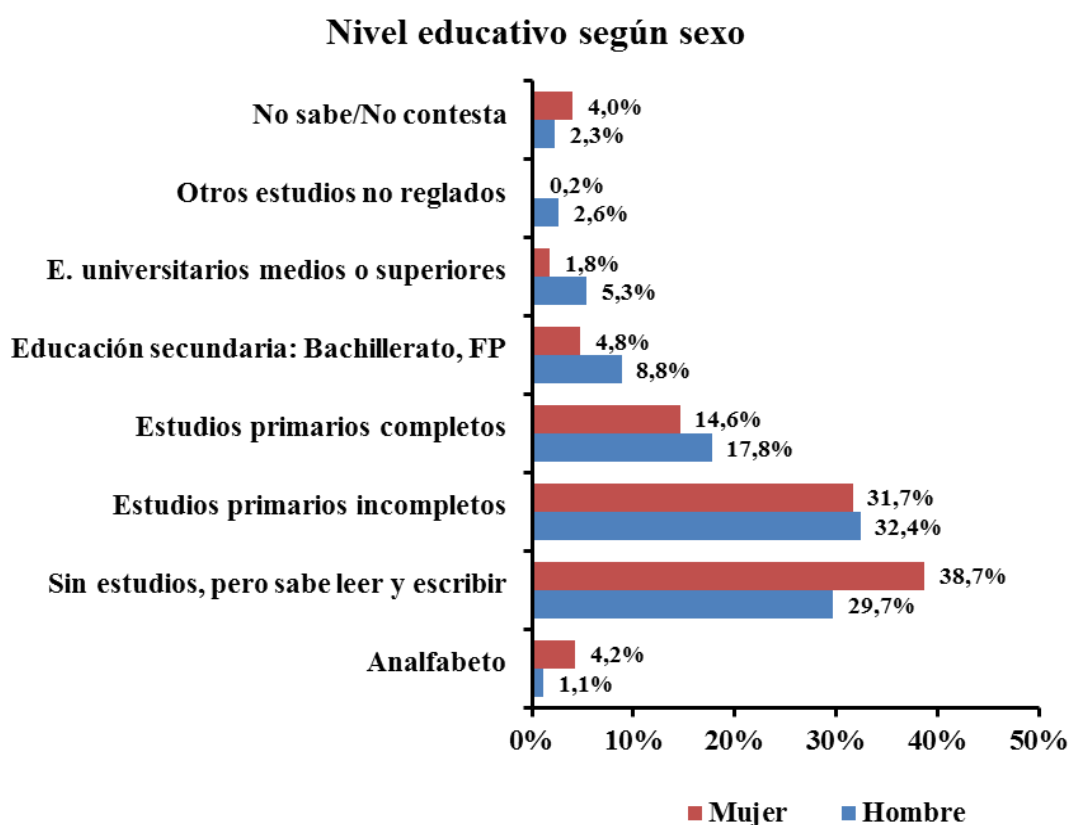


Gráfico 3.1. Nivel de estudios de personas mayores según sexo, 2010

¹⁸¹MINISTERIO DE SANIDAD Y POLÍTICA SOCIAL, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, *Encuesta de Personas Mayores 2010*, IMSERSO, p. 52.

El analfabetismo ha tenido siempre una mayor incidencia en el género femenino. Así vemos como “en el intervalo de nacimiento 1938-1942, el nivel de formación alcanzado por las personas de 65 y más años, según el sexo, varía notablemente: mientras el número de analfabetos alcanza en los varones un 2,9%, en las mujeres esta cifra aumenta hasta el 6,2%. Y en el tramo de educación superior, mientras para los varones el porcentaje alcanzado de superación de estos estudios es del 15,3%, en el caso de las mujeres se ve reducido hasta el 7,0%” (tabla 3.5.)¹⁸²

Estos datos representan más del doble de analfabetismo en el caso de las mujeres y más del doble de superación de estudios superiores en el caso de los hombres. Como puede verse los datos continúan siendo desfavorables para el sexo femenino, a pesar de su mayor interés por formarse.

Unidades: Miles de personas y porcentajes verticales	De 65 a 69 años	De 70 y más años	De 65 y más años
Ambos sexos	1.832,1	5.471,4	7.303,5
Analfabetos	4,7	8,7	7,7
Educación primaria	66,1	76,1	73,6
Estudios primarios incompletos	23,6	33,7	31,1
Estudios primarios completos*	42,6	42,5	42,5
Primera etapa de educación secundaria	10,0	4,5	5,8
Segunda etapa de educación secundaria**	8,3	4,4	5,4
Educación Superior	10,8	6,2	7,4
Varones	849,9	2.268,4	3.118,3
Analfabetos	2,9	5,1	4,5
Educación primaria	62,1	74,5	71,2
Estudios primarios incompletos	20,9	31,8	28,8
Estudios primarios completos*	41,3	42,8	42,4
Primera etapa de educación secundaria	10,5	4,9	6,4
Segunda etapa de educación secundaria**	9,1	5,4	6,4
Educación Superior	15,3	9,9	11,4
Mujeres	982,2	3.203,0	4.185,2
Analfabetos	6,2	11,3	10,1
Educación primaria	69,6	77,2	75,4
Estudios primarios incompletos	25,9	35,0	32,9

¹⁸²MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, Observatorio de Personas Mayores, *Las Personas Mayores en España, Datos Estadísticos, Estatales y por Comunidades Autónomas, Informe 2008*, Tomo I, p.293.

Estudios primarios completos*	43,8	42,2	42,6
Primera etapa de educación secundaria	9,6	4,2	5,4
Segunda etapa de educación secundaria**	7,5	3,7	4,6
Educación Superior	7,0	3,6	4,4

Tabla 3.5. Distribución de la población de 65 años y más en función del nivel de formación alcanzado, sexo y grupo de edad, 2007.

Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, 2007.

* Incluye Formación e inserción laboral que no precisa título de primera etapa de secundaria.

** Incluye Formación e inserción laboral que precisa título de primera etapa de secundaria.

Afortunadamente estos datos están cambiando en las últimas décadas. En los resultados obtenidos en la Encuesta de Mayores 2010 (Tabla 3.6.) podemos ver que, aunque aún hay algo de diferencia, ni el analfabetismo es más del doble en las mujeres, ni el hecho de alcanzar estudios superiores es más del doble en los hombres. Del mismo modo, aunque no hace diferencia entre sexos, el gráfico 3.2., refleja un aumento en el nivel educativo de las personas entre 65 y 80 años y más, indicando cómo el índice de analfabetismo quedaría en un 6/7% en personas de 80 años y más, sin distinción de género. Este índice es inferior que el de estudios de años anteriores.

Nivel educativo según edad

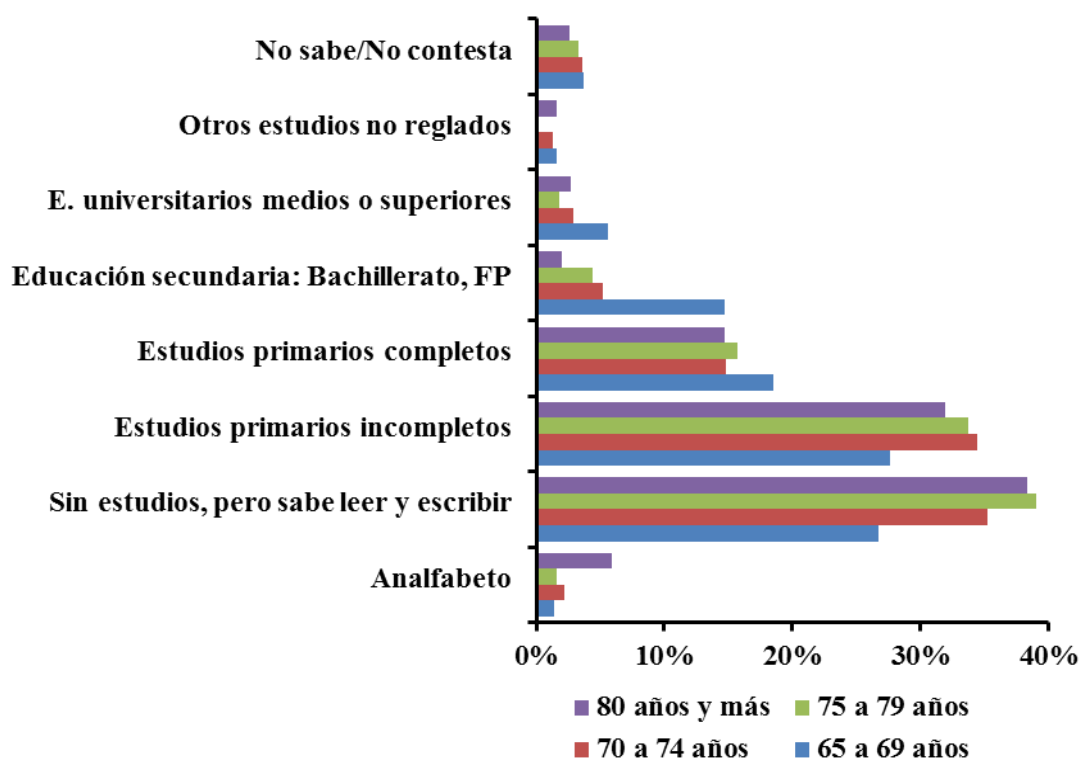


Gráfico 3.2. Nivel de estudios de personas mayores según edad, 2010¹⁸³.

¹⁸³ MINISTERIO DE SANIDAD Y POLÍTICA SOCIAL, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, *Encuesta de Personas Mayores 2010*, IMSERSO, p. 53.

Esta tendencia del descenso del analfabetismo, vemos que se mantiene en los datos de 2014, ofrecidos por el INE (Tabla 3.6.)

Unidades: Miles de personas y porcentajes verticales	De 65 a 69 años	De 70 y más años	De 65 y más años
Ambos sexos	2.356,7	5.846,5	8.203,2
Analfabetos	2,5	7,4	6,0
Estudios primarios incompletos	14,0	28,8	24,5
Educación primaria	34,7	39,9	38,4
Primera etapa de educación secundaria y similar	23,1	10,1	13,8
Segunda etapa de educación secundaria, con orientación general	6,4	3,7	4,5
Segunda etapa de educación secundaria con orientación profesional*	3,3	1,5	2,0
Educación superior	16,1	8,5	10,7
Hombres	1.115,5	2.451,0	3.566,5
Analfabetos	1,7	4,5	3,6
Estudios primarios incompletos	12,0	26,7	22,1
Educación primaria	32,1	39,0	36,8
Primera etapa de educación secundaria y similar	22,9	10,9	14,6
Segunda etapa de educación secundaria, con orientación general	7,2	4,4	5,3
Segunda etapa de educación secundaria con orientación profesional*	3,1	1,7	2,1
Educación superior	21,1	12,9	15,4
Mujeres	1.241,2	3.395,5	4.636,7
Analfabetos	3,2	9,6	7,9
Estudios primarios incompletos	15,7	30,3	26,4
Educación primaria	37,1	40,6	39,7
Primera etapa de educación secundaria y similar	23,2	9,6	13,2
Segunda etapa de educación secundaria, con orientación general	5,6	3,1	3,8
Segunda etapa de educación secundaria con orientación profesional*	3,5	1,4	1,9
Educación superior	11,7	5,4	7,1

Tabla 3.6. Distribución de la población de 65 años y más en función del nivel de formación alcanzado, sexo y grupo de edad, 2014.

Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, 2014.¹⁸⁴

* Incluye educación postsecundaria no superior

¹⁸⁴INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, 2014. Disponible en <http://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?padre=811&capsel=812>. Consultado el 23 de marzo de 2015.

Puede observarse que, aunque hay diferencia entre el número de hombres y mujeres analfabetos y que alcanzan estudios superiores, cuánto mayores son las personas, más alto es el índice de analfabetismo y menor el de individuos con estudios. En estos aspectos se ha mejorado y se continúa mejorando. Así, mientras en el intervalo de 70 y más años, se observa un índice de analfabetismo en los hombres de un 4,5%, en el rango de 65 a 69 años, este índice representa sólo un 1,7%. En el colectivo de las mujeres, mientras que en el de 70 y más años, se observa un índice de analfabetismo del 9,6%, en el rango de 65 a 69 años disminuye al 3,2%. Del mismo modo, mientras en la superación de estudios superiores, los hombres de 70 y más años representan el 12,9%, en el intervalo de 65 a 69 años, este aspecto se eleva al 21,1% y en el colectivo de mujeres, de un índice del 5,4% en el intervalo de 70 y más años, se eleva a un 11,7% en el de 65 a 69 años. El avance en este sentido es innegable, como también lo es el que todavía falta mucho por conseguir, hasta que no haya ninguna persona analfabeta en la población española, pero es evidente que en las generaciones venideras estas cifras irán mejorando, hasta alcanzar esa meta. Podemos constatar esta afirmación en la tendencia que puede observarse en los últimos datos del INE, sobre el nivel de estudios actual de las personas mayores en España, en los que consta tan solo un índice de analfabetismo de 0,1 para los hombres y 0,8 para las mujeres, siendo el índice medio de analfabetismo un 0,4%, que es muy reducido, aunque en breve puede llegar a su inexistencia. (Ver Tabla 3.7).

Unidades: Miles de personas y porcentajes verticales	De 65 a 69 años	De 70 y más años	De 65 y más años
Ambos sexos	134,7	41,5	176,2
Analfabetos	0,4	0,5	0,4
Estudios primarios incompletos	4,4	4,8	4,5
Educación primaria	18,6	24,6	20,0
Primera etapa de educación secundaria y similar	24,3	20,7	23,4
Segunda etapa de educación secundaria, con orientación general	11,0	11,1	11,0
Segunda etapa de educación secundaria con orientación profesional*	2,9	0,5	2,3
Educación superior	38,5	37,8	38,4
Hombres	79,0	25,4	104,4
Analfabetos	0,1	0,8	0,3
Estudios primarios incompletos	3,3	3,1	3,3

Educación primaria	15,6	18,9	16,4
Primera etapa de educación secundaria y similar	19,9	21,3	20,2
Segunda etapa de educación secundaria, con orientación general	11,6	6,7	10,4
Segunda etapa de educación secundaria con orientación profesional*	2,5	0,4	2,0
Educación superior	46,8	48,8	47,3
Mujeres	55,7	16,2	71,9
Analfabetos	0,7	0,6	0,7
Estudios primarios incompletos	5,9	6,8	6,1
Educación primaria	22,6	33,3	25,0
Primera etapa de educación secundaria y similar	30,5	19,8	28,1
Segunda etapa de educación secundaria, con orientación general	10,1	17,9	11,8
Segunda etapa de educación secundaria con orientación profesional*	3,4	0,6	2,8
Educación superior	26,8	21,0	25,5

Tabla 3.7. Distribución de la población de 65 años y más en función del nivel de formación alcanzado, sexo y grupo de edad, 2017.

Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, 2017.¹⁸⁵

* Incluye educación postsecundaria no superior

3.1.3. Conocimiento de la Sociedad de Consumo

La sociedad de consumo en España entró algo más tarde que en nuestros vecinos de la Unión Europea. “La década de los años sesenta marca el despegue de la moderna sociedad de consumo de masas en nuestro país” que más tarde aparecerá como un consumo voraz. La mejora de las condiciones de vida propició la posibilidad del ahorro y, por tanto al aumento del gasto, con la adquisición de automóviles, de productos relacionados con el cuidado del cuerpo, y de los primeros electrodomésticos: teléfono, TV, lavadora, frigorífico, radiotransistor, máquina de coser o la posibilidad de disfrutar de unas vacaciones, etc., lo que supuso, en ocasiones un fuerte endeudamiento familiar.

Los españoles que han cumplido 65 años en el año 2000, y que, por tanto, nacieron en 1935, vivieron la etapa de la Guerra Civil española, cumplieron los 18 años en 1953, en la época de posguerra y posteriormente conocieron una sociedad de consumo emergente, en los años sesenta, rondando la treintena de edad, en la que se

¹⁸⁵INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, 2017. Disponible en <http://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?padre=811&capsel=812>. Consultado el 18 de abril de 2018.

producía su emancipación de la casa paterna y pasaban a formar una familia independiente. La bonanza de los años ochenta la vivieron con 50 años y en la década de los noventa tenían 60 años cumplidos y en el progreso económico que experimentó nuestro país hacia el año 2000, aproximadamente 70 años. Por tanto, podemos decir que han conocido la sociedad de consumo desde sus inicios, y han vivido sus beneficios y desventajas. “El conocimiento de la evolución de esa generación en sus diferentes etapas y edades, puede ayudar a esclarecer algunas actitudes de los mayores sobre el ahorro y el gasto, ya que es posible que se trate de generaciones que a lo largo de su vida han estado fuertemente endeudados, y que al llegar a la edad adulta quieran tener algunos ahorros que les infundan seguridad (de la que carecieron en otros momentos)¹⁸⁶”.

Los mayores actuales accedieron algo más tarde al fenómeno del consumo de masas, y, aunque lo han conocido, también son conocedores de unas fuertes restricciones, por lo que no son un colectivo imbuido de la mentalidad consumista, de ahí que permanezcan alejados del consumismo masivo e indiscriminado. Sin embargo conocen el consumo y lo aceptan. Como prueba de ello vamos a hacer una referencia especial al automóvil como uno de los elementos más simbólicos de la sociedad de consumo:

El hecho de que el automóvil se comenzara a popularizar en España bien entrada la década de los sesenta, supuso una pronunciada masculinización del acceso al carnet de conducir. El automóvil “representó un signo social y se convirtió en un signo de la sociedad de consumo, que supuso el endeudamiento de muchas familias¹⁸⁷”. Muchos mayores que obtuvieron el permiso de conducir entonces, aún solicitan la renovación del referido carnet, pues la posesión de un vehículo, les aporta autonomía y es también un elemento importante de su tiempo de ocio. Este tema, por su importancia, lo volveremos a tratar en el capítulo sexto de esta Tesis Doctoral, al ahondar en la cuestión del ocio y el tiempo libre de las personas mayores.

Los españoles que hoy son mayores, conocieron las primeras televisiones en blanco y negro y el Seat Seiscientos y después el Gordini, y estaban encantados con ello

¹⁸⁶SÁNCHEZ VERA, Pedro. *La Tercera Edad ante el Consumo*. Universidad de Murcia, 2003, p. 29.

¹⁸⁷SÁNCHEZ VERA, Pedro. *La Tercera Edad ante el Consumo*. Universidad de Murcia, 2003, p. 153.

y disfrutaron de ello, en la medida de sus posibilidades, cuanto pudieron. Como prueba de ello, hoy se recrean algunos de estos aspectos en la publicidad actual (Figura 3.1.):



Figura 3.1. Anuncio publicitario de una conocida entidad bancaria, dirigida a personas que han superado los 60 años y más.

3.2. CIRCUNSTANCIAS VITALES QUE DETERMINAN DIFERENTES OPORTUNIDADES EN LA VEJEZ.

El envejecimiento no se produce de un modo uniforme para todos los individuos. Cada persona envejece, en cierto modo, conforme a la forma en que ha vivido (salvo casos de fortuna o de infortunio que pueden cambiar, de forma radical, el rumbo y la vida de algunas personas). En el caso de los actuales mayores españoles, consideramos que hay tres aspectos que han condicionado marcadamente su forma de vivir y de envejecer:

- 1- El haber vivido/envejecido en el medio rural o en el medio urbano.
- 2- El hecho de haber nacido hombre o mujer.
- 3- El nivel económico alcanzado.

Las dos primeras realidades han repercutido en el tercer aspecto, el nivel económico que los actuales mayores han alcanzado en su vida, que sin duda condiciona las posibilidades y la actitud que estas personas tienen a la hora de afrontar su proceso de envejecimiento; por lo tanto, lo analizamos también como otra diferencia de oportunidades.

3.2.1. Diferencias marcadas por haber vivido-envejecido en el medio rural o en el medio urbano.

Generalmente las poblaciones que habitan las provincias del interior de España están más envejecidas que el resto, debido al fenómeno de la emigración de los jóvenes. El desarrollo de la década de los sesenta provocó un marcado flujo de emigración de la población rural a las ciudades y a las zonas costeras, debido al incipiente desarrollo del sector turístico. Este fenómeno migratorio acarreó dos consecuencias: por un lado, el mencionado envejecimiento de la población de las zonas rurales, a causa de la emigración de los jóvenes y la disminución de niños, y por otro, la persistencia de este modelo ha propiciado el despoblamiento de muchos pueblos del interior de España. Así “en las áreas rurales se advierte un envejecimiento de la población superior al del resto de España. En el año 2011, en los municipios de menos de 2.000 habitantes, las personas mayores representaban el 30,9% de la población total. Por su parte, en las áreas de más de 10.000 habitantes, el 16,5% de la población superaba los 65 años. Este

acelerado proceso de envejecimiento que han experimentado las áreas rurales (con menos de 2.000 individuos) se debe al significativo éxodo rural que se produjo en España en las décadas de 1960 y 1970. No obstante, en los núcleos urbanos (de más de 10.000 habitantes) vive la mayor parte de las personas mayores. En el año 2011, el 73,7% de las personas de 65 y más años vivían en municipios clasificados como urbanos y el 9,9% en rurales. El envejecimiento de los importantes contingentes de población que emigraron de las áreas rurales a las ciudades, junto con el mayor tamaño demográfico de los núcleos urbanos, hace que el volumen de personas mayores sea más elevado en las áreas de más de 10.000 habitantes¹⁸⁸.

En la tabla 3.8 puede verse como en los municipios más pequeños, las personas mayores de 65 años representan altos porcentajes de la población del municipio (40,9%, en municipios de menos de 100 habitantes, 32,2% en municipios de entre 101-500 habitantes...). Según va aumentando el tamaño poblacional del municipio, el porcentaje de mayores de 65 años va disminuyendo progresivamente. Sin embargo, cuando llegamos a municipios de más de 100.000 habitantes, el porcentaje de personas mayores de 65 años residentes en estos municipios vuelve a aumentar (16,4% en municipios entre 101.000-500.000 habitantes, y 18,9% para municipios de más de 500.000 habitantes).

¹⁸⁸MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, Observatorio de Personas Mayores, *Las Personas Mayores en España, Datos Estadísticos, Estatales y por Comunidades Autónomas*, Informe 2012, Tomo I, p. 47.

Tamaño municipal de la población (habitantes)	Población por grupo de edad								
	Menos de 16 años			16-64 años			65 años y más		
	Absoluto	% vertical	% horizontal	Absoluto	% vertical	% horizontal	Absoluto	% vertical	% horizontal
TOTAL	7.490.990	100,0	16,1	31.149.965	100,0	66,9	7.933.775	100,0	17,0
Menos de 100	3.460	0,1	5,1	36.695	0,1	54,1	27.735	0,4	40,9
101-500	61.520	0,9	9,2	393.245	1,2	58,6	216.065	2,8	32,2
501-1.000	88.015	1,3	11,8	458.945	1,4	61,4	200.915	2,6	26,9
1.001-2.000	170.250	2,5	13,1	822.350	2,6	63,1	310.735	4,0	23,8
2.001-5.000	478.335	7,0	15,2	2.037.530	6,3	64,9	625.595	8,0	19,9
5.001-10.000	653.185	9,6	17,0	2.564.050	8,0	66,6	632.865	8,1	16,4
10.001-20.000	875.435	12,8	17,2	3.429.390	10,7	67,2	798.930	10,3	15,7
20.001-50.000	1.296.005	19,0	17,5	5.022.555	15,6	68,0	1.068.715	13,7	14,5
50.001-100.000	1.018.960	14,9	17,5	3.973.290	12,4	68,2	833.325	10,7	14,3
100.001-500.000	1.744.530	25,6	15,9	7.424.520	23,1	67,7	1.799.340	23,1	16,4
Más de 500.000	1.101.290	16,2	14,7	4.987.395	15,5	66,4	1.419.545	18,2	18,9

Tabla 3.8. Población según tamaño municipal, 2011.¹⁸⁸

Fuente: INE: INEBASE: Censos de Población y Viviendas 2011. Resultados definitivos.

Tradicionalmente por medio rural o sociedad rural se ha entendido una forma de hábitat de menor tamaño; este vivir en pueblos pequeños, implicaba una forma de trabajo (la agricultura/ganadería), una forma de relación (grupos primarios y relaciones directas) y, consecuentemente, una forma de vida. En el esquema tradicional, el elemento dominante era el trabajo en la agricultura y todo lo demás pivotaba en torno a esta actividad. El medio rural, como ya hemos mencionado, sufrió una profunda crisis en la década de los sesenta y, por diferentes razones, básicamente de carácter económico, expulsó de sí a muchísimas personas que abandonaron el campo y se establecieron en las ciudades. Sin embargo, desde hace algunos años, y por diferentes motivos, parece que se vislumbra un cierto cambio en esta tendencia. A continuación se apuntan algunos signos de este cambio:

“1). Las gentes rurales, ya no dependen, como en el pasado de la agricultura y la ganadería, sino también de otras actividades: (construcción y servicios).

2). Parece que se ha cortado la emigración y se observa, en los últimos años, un proceso de retorno hacia los núcleos rurales, sobre todo, de personas de la tercera edad o de jubilados anticipados. Este proceso, aunque todavía es incipiente, puede adquirir cotas significativas, si se mantiene, como está sucediendo, la crisis de la vida en la ciudad.

3). Se puede seguir viviendo en los pueblos y trabajar en la ciudad. De hecho hay personas que optan por esta forma de vida. En los últimos años se están generalizando los viajes diarios de ida, al trabajo en la ciudad, y vuelta al lugar de residencia en el campo¹⁸⁹”.

Actualmente está muy de moda el llamado *Turismo Rural*. Con ello, muchas casas rústicas de pueblo se han reformado y se han habilitado para utilizarlas con fines turísticos y de descanso. En muchas ocasiones son personas mayores las que llevan la dinámica de estos alojamientos.

¹⁸⁹GARCÍA SANZ, Benjamín, *Las actividades económicas de las Personas Mayores*. Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), pp. 539 y 538

En el medio rural es más frecuente el hecho de personas mayores que viven con sus hijos, entre otras razones, porque las casas suelen ser más amplias, y también es debido a que la mentalidad rural es más proclive a este tipo de convivencia.

Actualmente se está dando también el hecho de que algunas personas mayores, al jubilarse y tener poco o nada que hacer en la ciudad, encuentran en el campo la oportunidad de poner y cultivar su pequeño huerto, cubriendo así alguno de los varios vacíos psicológicos que se producen con la jubilación, como es el tener una ocupación y que esa ocupación tenga una utilidad y un provecho.

Vivir en el medio rural o en el medio urbano ha determinado el nivel de oportunidades en distintos aspectos de la vida de las personas y ello ha influido en su forma de envejecer. Entre las diferencias marcadas por el hecho de haber envejecido en el medio rural o haberlo hecho en el medio urbano, podemos señalar las siguientes:

a) Nivel de formación. Diferencias medio urbano/medio rural. Su evolución.

En primer lugar,

hacemos la aclaración de que los últimos datos que analizamos en este apartado corresponden al año 2010, porque los últimos datos estadísticos analizados por el Ministerio de Economía y Competitividad, corresponden a este año. Este organismo realiza este tipo de encuestas cada diez años, estando prevista la realización del siguiente análisis de datos para el año 2020.

La posibilidad de aprendizaje y de la educación y sus beneficios, han estado condicionados por haber vivido y envejecido en el medio rural o haberlo hecho en la capital, en el medio urbano. Las personas que hoy superan los 75 años y que vivieron siempre en el campo, casi siempre suelen tener un nivel inferior de estudios y un índice de analfabetismo mucho más elevado que las personas de su edad que han nacido y desarrollado su vida en el medio urbano, en las distintas capitales. Esto es debido a la diferencia de oportunidades que existía, y aún existe, para alcanzar esta formación: en la capital había y hay un mayor número de centros educativos de diversos tipos, frente a la inexistencia de centros educativos en algunas zonas rurales de España. Junto a ello hay también que tener en cuenta las dificultades (en ocasiones imposibilidad) de

desplazamiento a la población más cercana, donde si existía un centro educativo. Como exponente de esta realidad, en la Tabla 3.9., se muestran los resultados de un estudio realizado hace unos años sobre el nivel de estudios alcanzado en la tercera edad, haciendo distinción entre el medio rural y el medio urbano:¹⁹⁰

Nivel de estudios	Rural	Urbano	Total
Primarios incompletos	67,5	57,2	60,7
Primarios completos	29,0	31,7	30,8
Más que primarios	3,5	11,2	8,5

Tabla 3.9. Nivel de estudios alcanzados en la tercera edad. Fuente: Cires, 1993.

Puede observarse que alcanzaron más formación los individuos del medio urbano que los del medio rural: mientras en el medio urbano alcanzan estudios primarios completos un 31,7%, en el medio rural sólo alcanza este nivel de estudios un 29%; y en la superación de estudios Más que primarios, mientras que en el medio urbano el porcentaje sube a un 11,2%, en el medio rural se queda en sólo un 3,5%.

En estudios más recientes, realizados por el Ministerio de Economía y Competitividad, sobre la misma cuestión, se puede ver que el mayor índice de analfabetismo sigue dándose en el medio rural, aunque hay que destacar la disminución del mismo, conforme han pasado los años, alcanzando sólo un 7,7% en los núcleos de hasta 5.000 habitantes. También hay que destacarla inexistencia de individuos con estudios universitarios en estos mismos núcleos que, como podemos ver es: 0,0%, mientras que en municipios de 20.001 a 100.000 habitantes y de más de 100.000 habitantes, los mayores con estos estudios alcanzan un índice del 6,4% y el 4,3% respectivamente. (Tabla 3.10).

¹⁹⁰GARCÍA SANZ, Benjamín, *Envejecer en el Medio Rural: Caracterización Sociológica de la Tercera Edad en el Medio rural*, en “*las actividades económicas de las personas mayores*”, Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la cooperación Técnica), Madrid, 1995, p. 548.

	TAMAÑO DEL MUNICIPIO					Total
	Hasta 5.000 Hab.	5.001 a 10.000 Hab.	10.001 a 20.000 Hab.	20.001 a 100.000 Hab.	Más de 100.000 Hab.	
Analfabeto	7,7%	1,8%	3,7%	0,5%	1,6%	2,9%
Sin estudios, pero sabe leer y escribir	42,7%	38,8%	37,9%	33,2%	29,9%	34,9%
Estudios primarios incompletos	31,5%	33,8%	33,5%	32,7%	31,0%	32,0%
Estudios primarios completos	7,7%	13,8%	13,5%	18,7%	20,1%	16,0%
Educación secundaria	4,5%	3,8%	5,6%	4,0%	9,9%	6,5%
Estudios universitarios	0,0%	1,6%	0,9%	6,4%	4,3%	3,3%
Otros estudios no reglados	0,0%	0,8%	1,0%	0,9%	2,2%	1,2%
No sabe/No contesta	5,9%	5,6%	4,0%	3,6%	0,9%	3,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 3.10. Nivel de estudios de personas mayores según tamaño de municipio, 2010. Bachillerato y/o Formación Profesional, Medios o superiores.¹⁸¹

En estos aspectos, en la actualidad se ha logrado un gran avance por la mejora de las comunicaciones y el acercamiento de los servicios a muchas más localidades, por lo que algunas de estas diferencias disminuyen o no existen. Hoy, salvo pequeñísimos núcleos urbanos que puedan quedarse aislados, en alguna ocasión, por el mal estado de las carreteras, por la nieve, inundaciones u otras circunstancias meteorológicas, la mayoría de pueblos habitados están bien comunicados y esto facilita el desplazamiento a los centros de formación; hay también un mayor número de centros de educación y formativos en los núcleos rurales y, sobre todo, hay un cambio de actitud, en el sentido de que en los núcleos rurales se ha despertado el interés por la formación y educación, propia y sobre todo de los hijos.

b) El acceso a los Servicios Sociales. Diferencias medio rural/medio urbano.

Para las personas que envejecen en el medio rural también hay diferencias en el disfrute de los servicios sociales. Así, en un estudio realizado en 1995 sobre la ayuda a

domicilio se vio que “este servicio sólo se prestaba en el 14% de los municipios de menos de 3000, mientras que llegaba al 50% de los municipios intermedios y al 90% de los urbanos”. Este mismo estudio concluye que, aunque en ese momento no había datos sobre el número de personas atendidas en “Ayuda a Domicilio” en el medio rural, el porcentaje de atención era bajo, en comparación con el porcentaje de personas atendidas en el medio urbano. La marginación de los ancianos rurales aparece, también, si se repasa el porcentaje de ancianos que solicitan los viajes ofrecidos por el Imsero. Según un estudio realizado en 1989, “sólo el 13% de los demandantes eran rurales, frente al 61,1% urbanos y el 25,2% que residen en ciudades intermedias¹⁹¹”.

En los núcleos rurales de pequeño tamaño existe un problema de exclusión social que afecta sobre todo a las personas de 65 y más años, que viene determinado, tanto por la edad como por otros factores tales como: la salud, la condición socioeconómica, la discapacidad y el debilitamiento de las relaciones humanas, en ocasiones propiciado por la dificultad o imposibilidad de tenerlas. “La inequidad que sufren las personas mayores que viven en áreas rurales se manifiesta en desigualdades derivadas del acceso a los servicios, la distribución de los ingresos, la participación política y comunitaria y las redes sociales y familiares¹⁹²”.

Este hecho no ha dejado indiferente a la Administración Pública. En algunas áreas rurales se empezaron a fomentar acciones dirigidas a paliar la exclusión social de los ancianos. Se empezó a llevar a cabo porque no hay ninguna duda de que “intervenciones tales como la prevención de la dependencia, la promoción de envejecimiento activo, el apoyo a las familias, la adaptación de viviendas y la creación de alojamientos alternativos y centros polivalentes, tendrían un efecto beneficioso sobre el bienestar y la calidad de vida de estas personas¹⁹³”. Así se inició el desarrollo de políticas especialmente dirigidas al medio rural, con el fin de cubrir el desequilibrio en servicios sociales básicos y de bienestar con el medio urbano, para lo cual se consideró necesario, entre otras cuestiones: “Dotar a los profesionales, principalmente del medio

¹⁹¹INSERSO (trabajo realizado por el INSERSO y encomendado a la Federación de Municipios y Provincias)

¹⁹²MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, Observatorio de Personas Mayores, *Las Personas Mayores en España, Datos Estadísticos, Estatales y por Comunidades Autónomas*, Informe 2012, Tomo I, p. 30.

¹⁹³MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, Observatorio de Personas Mayores, *Las Personas Mayores en España, Datos Estadísticos, Estatales y por Comunidades Autónomas*, Informe 2012, Tomo I, p. 30.

rural de los medios necesarios para poder detectar y analizar las necesidades de las personas mayores en su medio y elaborar planes “ad hoc” que cubran los intereses de las personas de su entorno¹⁹⁴”. Del mismo modo, entre otras actuaciones, se propuso “Establecer servicios y condiciones adecuadas de acceso en los medios urbanos, principalmente en los núcleos antiguos de las ciudades, donde se han quedado “aisladas” muchas personas mayores¹⁹⁵”.

Como puede observarse, en estas medidas existe un intento de mejora de las condiciones de vida y de fomento de la autonomía personal, de las personas mayores, tanto del medio rural, como las del medio urbano. Sin embargo, con la llegada de la crisis económica, estas acciones, como muchas otras, han sufrido recortes en su financiación, pero es algo de cuya necesidad hay conciencia, y que se irá logrando con el tiempo. Hoy día ya se ven muchos más accesos en forma de rampa en las calles, las noticias se imparten, en algunas cadenas de la TVE con subtítulos debajo, lo cual ayuda a las personas de baja audición. Todo ello, unido a la propaganda escrita, folletos, carteles, etc., a disposición de todas las personas, en los ambulatorios y centros sanitarios, dependencias del ayuntamiento, etc., facilitan el conocimiento de las prestaciones para las personas mayores, que hoy día son muchas:

Teleasistencia

Ayuda a Domicilio

Centros de Día

Modalidad “Vive y Convive”¹⁹⁶

Pisos Tutelados

Residencias

Algunos de los datos más recientes respecto al grado de conocimiento y uso de los diferentes Servicios Sociales en España, aunque no hace distinción entre medio rural y medio urbano, son los siguientes:¹⁹⁷ (Gráfico 3.3.)

¹⁹⁴ MINISTERIO DE SANIDAD Y POLÍTICA SOCIAL, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*, IMSERSO, 2010, p. 102.

¹⁹⁵ MINISTERIO DE SANIDAD Y POLÍTICA SOCIAL, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*, IMSERSO, 2010, p. 103.

¹⁹⁶ En esta modalidad, una persona mayor que vive sola, aporta su casa y a cambio, un joven que no puede financiarse un alquiler, convive con ella. De este modo, la persona mayor aporta un techo al joven que le aporta la compañía que el mayor necesita, entre otros, por motivos de seguridad.

Conocimiento y uso de Servicios Sociales

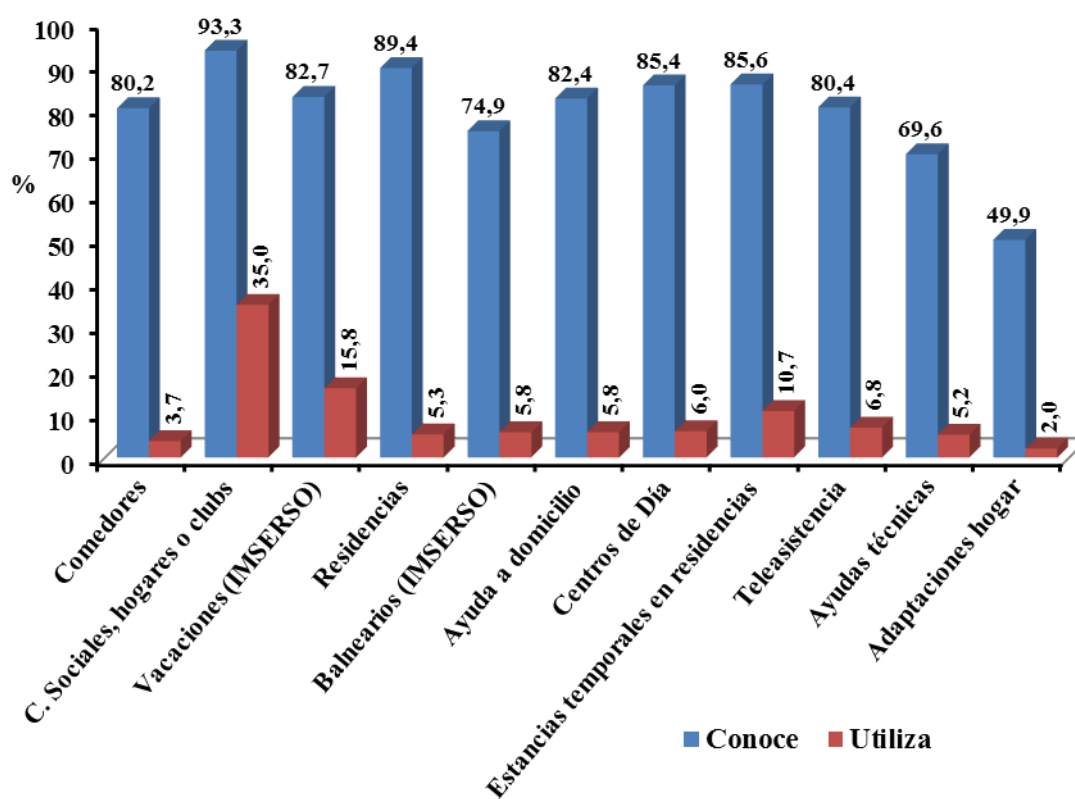


Gráfico 3.3. Conocimiento y uso de Servicios Sociales de las personas mayores, 2010.

Como puede verse el grado de conocimiento de estos servicios es muy elevado: 93,3% el más alto, y siendo próximo o superior su conocimiento en el 70% de los casos, con la única excepción de la “Adaptación del hogar”, que es el menos conocido (se conoce en un 49,9% de los casos). Sin embargo, el uso de los mismos es muy reducido, en todos los casos, siendo los únicos más frecuentados los clubes y hogares sociales (35%), seguido de las vacaciones (IMSERO, 15,8%).

Para estudiar las diferencias entre envejecer en el medio rural o envejecer en el medio urbano, es importante enfocar el fenómeno de la vejez con una perspectiva social. “Más que ser viejos, como una categoría que se alcanza en un momento determinado, nos hacemos viejos, y en este proceso juegan un papel importante muchas variables: la edad, el estado físico o mental, la cultura, el dinero, el entorno, el territorio,

¹⁹⁷MINISTERIO DE SANIDAD Y POLÍTICA SOCIAL, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, *Encuesta de Personas Mayores 2010. IMSERO*, p. 19.

la sociedad, etc.; desde esta perspectiva habría que hablar no de envejecimiento, sino más bien de tipologías de envejecimiento¹⁹⁸”.

c) Grado de felicidad de las personas mayores. Diferencias medio rural/medio urbano. Evolución desde 1993.

Ya en estudios realizados hace tiempo los ancianos rurales expresaban un cierto sentimiento de felicidad ante la vida algo mayor que los ancianos urbanos, aunque no existían casi diferencias entre ambos colectivos, con el matiz de que “los rurales son más realistas y pragmáticos¹⁹⁹” (Tabla 3.10). En la tabla se refleja esta pequeña diferencia en cuanto al sentimiento de felicidad, ya que observamos como existe un 2% más de ancianos rurales que tendían a sentirse “bastante o muy felices” en comparación con la proporción de los ancianos urbanos que se sentían así. Además un 1% más de los ancianos urbanos tendían a sentirse en mayor proporción “nada o poco felices”, en comparación con la proporción de los ancianos rurales que se sentían así.

Grado de felicidad	Rural (%)	Urbano (%)
Nada feliz	2,2	3,0
Poco feliz	17,2	17,4
Bastante feliz	70,5	68,9
Muy feliz	10,1	10,7

Tabla 3.10. Grado de felicidad de las personas mayores. Fuente: CIRES, 1993.

Estudios más recientes, sobre la percepción del grado de felicidad en las personas mayores aportan los datos que se exponen a continuación. En ellos puede observarse que el anciano rural también en 2010 es ligeramente más feliz que el anciano urbano. (Gráficos 3.4 y 3.5).

¹⁹⁸GARCÍA SANZ, Benjamín, *Las actividades económicas de las Personas Mayores*. Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), 1995, p.541

¹⁹⁹GARCÍA SANZ, Benjamín, *Las actividades económicas de las Personas Mayores*. Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), 1995, p. 557.



Gráfico 3.4. Satisfacción con su situación.²⁰⁰

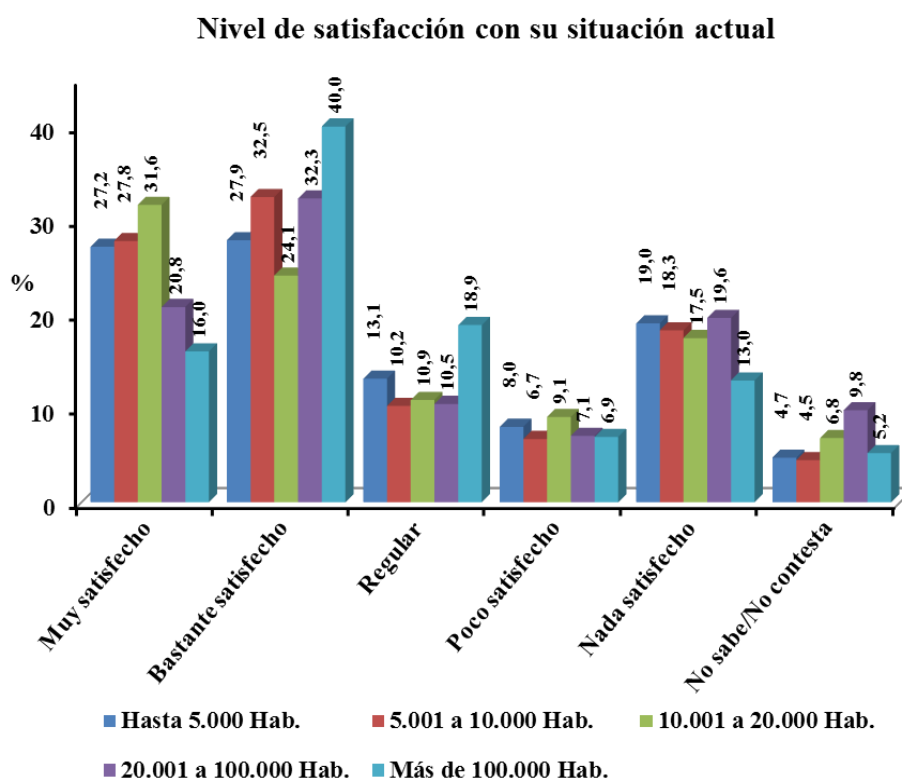


Gráfico 3.4. Nivel de satisfacción con su situación actual de las personas mayores según el tamaño del municipio, 2010.²⁰¹

²⁰⁰ MINISTERIO DE SANIDAD Y POLÍTICA SOCIAL, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, *Encuesta de Personas Mayores 2010*, IMSERSO, p. 56.

d) Motivos de preocupación. Diferencias y similitudes de los mayores rurales y urbanos. Evolución de 1993 a 2010.

Por último, veamos qué aspectos preocupan más a las personas mayores, dándose la circunstancia de que en esta cuestión coinciden en los motivos de mayor preocupación los ancianos de ambos colectivos, el rural y el urbano. Para ello, nos basaremos en el estudio de CIRES, publicado en 1993²⁰² (Tabla 3.11.) y en estudios más recientes de 2010, realizados por el Ministerio de Economía y Competitividad (Tabla 3.12).

La lectura de los datos refleja que la preocupación más significativa para los mayores es la salud, pues las restantes tienen una incidencia menor en la vida de nuestros protagonistas. Además, las actitudes ante esas preocupaciones son muy similares entre los habitantes tanto del medio urbano como del ámbito rural. Aunque no debemos soslayar el interés por la armonía en las relaciones que afecta a menos de la cuarta parte del conjunto de ancianos, pero que presenta una mayor incidencia en los mayores de las ciudades que en los de los pueblos, debido, posiblemente, a que en el pueblo las relaciones están bien asentadas y son más sólidas, mientras que en la ciudad, a la que muchos de ellos llegaron hace sólo algún tiempo, es más difícil entablar y hacer duraderas las relaciones.

La salud ocupa el lugar más destacado en la problemática de las personas mayores, ya que el estado de salud afecta directamente a la calidad de vida de las personas. En el origen de esa preocupación existe una base objetiva de enfermedad, porque percibir progresivamente las propias limitaciones corporales así como la incapacidad para resolverlas, hace que en los mayores exista una predisposición y una actitud para determinar la demanda, utilización e intensidad de los servicios de salud.

El grado de preocupación afecta a las tres cuartas partes del conjunto, aunque se acentúa más en los ancianos rurales, posiblemente por residir más lejos de los centros de

²⁰¹MINISTERIO DE ECONOMIA Y COMPETITIVIDAD. Envejecimiento en Red. Microdatos. Encuesta sobre personas mayores, IMSERSO, 2010. Disponible en <http://envejecimiento.csic.es/estadisticas/encuestas/index.html>. Consultado el 23 de marzo de 2015.

²⁰²GARCÍA SANZ, Benjamín, *Las actividades económicas de las Personas Mayores*. Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), Págs. 552 – 553.

salud que los que residen en el medio urbano. En el rural, según los datos presentados parece que la ligeramente superior preocupación por la salud respecto al urbano, es compensada por una menor preocupación por la armonía de las relaciones. (Tabla 3.11.)

Aspectos que más preocupan	Rural (%)	Urbano (%)
Vida afectiva	3,8	3,3
Trabajo	2,5	2,1
Armonía relaciones	16,2	21,8
Salud	77,5	72,8

Tabla 3.11. Aspectos que más preocupan a las personas mayores. Fuente: CIRES, 1993.

En estudios más recientes, de 2010 se observa que el mayor motivo de preocupación es igualmente la salud, alcanzando ésta el índice más alto de todas las preocupaciones planteadas, igualmente tanto en los ancianos rurales como en los urbanos. Tras esta preocupación por la salud, las preocupaciones más frecuentes en ambos medios, e independientemente del tamaño poblacional del municipio donde se vive, son, en este orden: el “deterioro físico”, la “soledad”, “no poder valerse por sí mismo” y “sentirse inútil”. (Tabla 3.12).

Motivos por los que preocupa la vejez	TAMAÑO DEL MUNICIPIO					Total
	Hasta 5.000 Hab.	5.001 a 10.000 Hab.	10.001 a 20.000 Hab.	20.001 a 100.000 Hab.	Más de 100.000 Hab.	
El deterioro físico	31,4%	33,7%	38,2%	45,9%	35,5%	36,8%
La pérdida de la salud	49,3%	51,3%	49,6%	54,7%	47,4%	49,8%
La soledad	30,6%	23,4%	29,7%	27,0%	25,7%	27,2%
La pérdida de memoria, etc.	6,8%	8,8%	13,1%	10,0%	9,5%	9,3%
La tristeza de perder amigos y familiares	12,3%	25,4%	10,2%	10,3%	20,1%	16,1%
No poder valarme por mí mismo/a	26,8%	25,8%	27,1%	24,7%	28,8%	27,2%
No tener dinero o tener menos que ahora	7,4%	15,6%	8,2%	9,1%	12,5%	10,6%

Sentirme inútil	21,2%	26,3%	24,5%	19,8%	30,4%	25,5%
El miedo a pedir ayuda	1,6%	1,5%	3,7%	5,1%	6,0%	4,3%
Otro motivo	1,8%	1,6%	2,1%	3,6%	0,5%	1,6%
No sabe/No contesta	0,4%	0,9%	0,5%	1,9%	0,6%	0,8%

Tabla 3.12. Motivos por los que les preocupa la vejez a las personas mayores según tamaño de municipio, 2010.²⁰³

e) Otras diferencias del envejecimiento en el medio rural y el medio urbano:

En el estudio realizado, hemos visto otros aspectos que también son dignos de mención en cuanto a la diferencia de envejecer en el medio rural o urbano:

- En el medio rural se percibe un cierto predominio de los varones, frente al medio urbano que se halla más bien feminizado.

Ya en estudios de hace algunos años, se detectó este hecho que podría ser una consecuencia derivada del sistema de herencias y la discriminación de la mujer para acceder al trabajo agrícola como titular de la explotación. (Tabla 3.16.). Como se observa en la gráfica, se da una mayor proporción relativa de mujeres en relación a los hombres, en el medio urbano (60% sobre 40%), mientras que en el medio rural las diferencias relativas son algo menores (56% sobre 44%).

Sexo	Rural	Urbano	Total
Varones	44	40	41
Mujeres	56	60	60
Varones/Mujeres	78	67	68

Tabla 3.16. Porcentaje de personas de la tercera edad por sexo y por “hábitat”.

Fuente: Censo de Población, 1991²⁰⁴.

Posteriormente, el censo de población de 2001, aportó los datos que se reflejan en la Tabla 3.17., en la que se mantiene la misma tendencia:

²⁰³MINISTERIO DE ECONOMIA Y COMPETITIVIDAD. Envejecimiento en Red. Microdatos. Encuesta sobre personas mayores, IMSERSO, 2010. Disponible en <http://envejecimiento.csic.es/estadisticas/encuestas/index.html>. Consultado el 23 de marzo de 2015.

²⁰⁴GARCÍA SANZ, Benjamín, *Las actividades económicas de las Personas Mayores*. Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), p. 544.

Sexo	Zona rural	Zona intermedia	Zona urbana	Total
Varones	43,7	40,7	42,1	41,8
Mujeres	56,3	59,3	57,9	58,2
Varones/Mujeres	77,5	68,7	72,8	71,8

Tabla 3.17. Porcentaje de personas de la tercera edad por sexo y por tipo de zona.

Fuente: INE, Censo de población y viviendas, 2001²⁰⁵

- La vida en el medio rural resulta más beneficiosa para las personas de la tercera edad.

Si comparamos algunas provincias consideradas urbanas, como Sevilla, Barcelona, Madrid, Zaragoza y Valladolid, con otras más rurales como Cuenca, Teruel, Ávila, Soria y Orense, se observa que, en las provincias más rurales el envejecimiento es algo mayor, con medias de 90 personas mayores de 75 años en las zonas urbanas por cada 100 rurales; y 85 personas urbanas por cada 100 rurales en el colectivo de 80 años y más. “No tenemos una explicación de este hecho, pero todo parece indicar que las condiciones de vida son mejores en el campo que en la ciudad, lo que permite aventurar una vida más longeva²⁰⁶”. (Tabla 3.17).

²⁰⁵INE. Censo de población y viviendas 2001. Resultados detallados definitivos. Disponible en <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Ft242&file=inebase&L=0>. Consultado el 21/04/2016.

²⁰⁶GARCÍA SANZ, Benjamín, *Las actividades económicas de las Personas Mayores*. Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), 1995, p. 545.

	75 años y más	80 años y más
Sevilla	38	19
Madrid	41	21
Valladolid	41	18
Zaragoza	38	17
Barcelona	41	21
P. Urbanas	40	21
Soria	47	28
Ávila	43	23
Cuenca	44	23
Teruel	44	25
Orense	45	25
P. Rurales	45	24

Tabla 3.18. Porcentaje de personas de 75 años y más y de 80 años y más sobre el colectivo de 65 años y más. Fuente: Censo de Población, 1991.

Tipo de Zona	75 años y más	80 años y más
Zona urbana	42,0	21,3
Zona intermedia	41,6	21,0
Zona rural	45,3	24,2

Tabla 3.19. Porcentaje de personas de 75 años y más y de 80 años y más sobre el colectivo de 65 años y más. Fuente: INE, Censo de población y viviendas, 2001.²⁰⁵

Este aspecto lo corroboran los datos de estudios, en los que, al analizar los estados de satisfacción y bienestar actual de los ancianos, el anciano rural muestra signos de mayor felicidad y bienestar que el urbano, como hemos visto en: (Tabla 3.10 y Gráfico 3.4 de 2010).

- Diferencias en cuanto al momento de la jubilación.

Se observa que mientras las personas que se jubilan en la ciudad rompen de forma radical con el trabajo que vengán realizando, en el medio rural la jubilación no supone una desvinculación traumática con el trabajo, sino que se continúa realizando una cierta actividad laboral mientras las fuerzas lo permitan. “En el Censo Agrario de 1989 aparece un 28% de titulares de explotaciones agrícolas, que habían cumplido 65

años y continuaban trabajando en su explotación²⁰⁷”. Este aspecto, quizá sea uno de los motivos, entre otros, que favorezca el proceso de envejecimiento y que contribuya a un mayor grado de felicidad en las personas mayores pertenecientes al medio rural, unido a una mayor cercanía con los familiares y amigos, no porque el seguir trabajando les haga más felices, pero sí porque ese hecho les hace sentirse más útiles, más productivos, y, de algún modo, insertados en la sociedad y en lo que ha sido su vida, que, de alguna manera, se prolonga en esa actividad.

Hoy día, para las personas que trabajan en el medio urbano, también se está abriendo el abanico de posibilidades, en cuanto a la posibilidad de jubilaciones parciales en algunos sectores, aunque estas posibilidades se ven determinadas por las necesidades que impone la actual crisis económica y social por la que atraviesa España en el momento actual.

3.2.2. Diferencias marcadas por el género: haber nacido hombre o mujer.

Sin duda, el sexo condiciona en gran medida la vida de las personas, el nivel de oportunidades y por ello, el proceso de envejecimiento; a continuación, se analizan algunos aspectos que influyen en ello:

a) Nivel de formación:

Hemos visto como el colectivo de los mayores de hoy ha alcanzado un nivel de formación muy inferior al obtenido por generaciones posteriores, debido a la escasez de medios con los que contaban, pero es evidente que esta menor formación ha alcanzado niveles mucho más inferiores en el colectivo de mujeres que en el de hombres, a pesar de su mayor interés por aprender y formarse. Este hecho ha dado lugar a diferencias en ambos colectivos en diferentes ámbitos: nivel económico, social, estatus adquirido, puestos laborales desempeñados, etc. Estas diferencias, actualmente y desde hace tiempo, se van minimizando, dándose el hecho de que en la actualidad hay carreras universitarias en las que hay más mujeres que hombres, y está demostrado que las mujeres, en general obtienen mejores calificaciones. Lo vemos en los datos estadísticos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del curso 2013-2014: “Las mujeres son

²⁰⁷GARCÍA SANZ, Benjamín, *Las actividades económicas de las Personas Mayores*. Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), p. 550

mayoría en la Universidad (54,4% frente al 45,6% de hombres)²⁰⁸, corroborado por el informe de la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD), publicado por Europapress: “En cuanto al perfil de los universitarios, el 54,4% de los estudiantes matriculados en grado en las universidades españolas en el curso 2015-2016 eran mujeres²⁰⁹”.

b) Tareas desarrolladas:

Hay también diferencias en las tareas desarrolladas por los hombres y las mujeres, dentro y fuera del hogar: En el periodo comprendido entre los años treinta y los sesenta la tarea fundamental de la mayoría de mujeres en el medio urbano era el desempeño de las tareas del hogar y en el medio rural, la combinación de estas tareas con labores del campo y cuidado del ganado. Los hombres, en cambio, únicamente se dedicaban a las tareas del campo o a su trabajo, sea cual fuere. Actualmente las mujeres se han incorporado al mercado laboral, pero, con las excepciones que siempre pueden darse, cuando terminan su horario profesional, comienza para ellas la realización de las tareas domésticas: buscar a los niños al colegio y ayudarles en la realización de las tareas escolares, ocuparse de su aseo personal, lavado y planchado de la ropa de todos los ocupantes de la vivienda, hacer la compra y la comida del día siguiente, escuchar a todos e intentar paliar las preocupaciones o solucionar los problemas que se puedan presentar.

Además, es notorio el hecho de que las mujeres (con las excepciones pertinentes) son también quienes asumen el cuidado de las personas mayores, sobre todo, de los padres de ambos miembros de la pareja o familiares mayores o con discapacidad que viven con ellos en su propia casa, o les atienden en su domicilio, ocupándose de sus necesidades materiales, comida, consultas médicas, medicinas, ropa, aseo, y psíquicas: compañía, conversación, paseo, etc., o visitándoles en la residencia. Y esto es así porque “a pesar de que desde finales del siglo XIX el Estado va asumiendo de forma creciente más responsabilidades con respecto a los ancianos, en realidad nunca

²⁰⁸Ministerio de Educación Cultura y Deporte. Avance de la Estadística de estudiantes universitarios. Curso 2013-2014. Disponible en: <https://www.mecd.gob.es/prensa-mecd/dms/mecd/prensa-mecd/actualidad/2015/03/20150305-abc/abc.pdf> p.13 Consultado el 29 de abril de 2015.

²⁰⁹<http://www.europapress.es/sociedad/noticia-radiografia-universitarios-espanoles-graficos-20170912191902.html>

dejó de ser la familia -o mejor dicho las mujeres- quienes asumieron su atención y cuidados²¹⁰.” Este aspecto, desde hace algún tiempo, ha empezado a cambiar, debido a una mayor formación en las mujeres y a su incorporación al mundo laboral; y, aunque aún persiste, se vislumbra que “esa sempiterna figura de ‘la mujer cuidadora’ irá desapareciendo, poniéndose en juego así las redes familiares de carácter tradicional²¹¹”.

c) Esperanza de vida:

La preponderancia femenina en el colectivo de mayores es otra de las diferencias a reseñar, ya que hay una especie de feminización de la población mayor. Podemos decir que “a principios del siglo XX, el número de mujeres mayores superaba al de varones en un 10,3%. En el año 2011 esta cifra había ascendido hasta el 35%. Esta preponderancia femenina se debe a que, durante las primeras décadas del siglo XX, las mujeres tenían una esperanza de vida más alta que los varones. En España, en el año 1900, la esperanza de vida al nacer era de 33,9 años para los varones y 35,7 años para las mujeres. En el año 2011, la esperanza de vida al nacer de los varones era de 79,2 años y la de las mujeres de 85 años. Esta mayor supervivencia de las mujeres se fundamenta en las diferencias por género en la mortalidad de adultos y ancianos²¹²”. No obstante, esta diferencia en la esperanza de vida a favor de las mujeres, ha empezado a acortarse por diferentes motivos y se prevé que se reduzca aún más en el futuro, debido entre otras causas a la mayor exposición de la mujer

En este punto también hay que tener en cuenta que la Guerra Civil española provocó un desequilibrio en las generaciones nacidas a principios del siglo XX, ya que ocasionó una reducción sustancial en el número de varones. Este desequilibrio ha ido reduciéndose, a medida que las generaciones que participaron en la guerra van desapareciendo.

²¹⁰GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco, *Vejez, envejecimiento y sociedad en España, siglos XVI-XXI*, Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha, Colección Humanidades, nº 83, Cuenca, 2005, p. 14.

²¹¹GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco, *Vejez, envejecimiento y sociedad en España, siglos XVI-XXI*, Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha, Colección Humanidades, nº 83, Cuenca, 2005, p. 14.

²¹²MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, Observatorio de Personas Mayores, *Las Personas Mayores en España, Datos Estadísticos, Estatales y por Comunidades Autónomas*, Informe 2012, Tomo I, p. 32.

d) La Esperanza de vida libre de discapacidad (EVLI):

La esperanza de vida libre de discapacidad (EVLI) es un indicador que mide el número de años que se espera que una persona viva sin discapacidad. Dado que en la etapa de la vejez se acusan más las enfermedades crónicas, la fragilidad y la discapacidad en diferentes aspectos, una población con mayor esperanza de vida no tiene por qué tener un mayor grado de salud. De hecho, en el caso de las mujeres “la ganancia de vida se está produciendo fundamentalmente a expensas de años vividos en discapacidad. En el año 2008, -últimos datos disponibles, la EVLI a los 65 años era de 13,1 años para los varones y 13,6 para las mujeres. Para los varones, la EVLI severa a los 65 años era de 14,2 años y para las mujeres de 15 años²¹³”. Como puede observarse, el tiempo que previsiblemente el colectivo de mujeres pueda vivir con discapacidad, supera en casi un año al tiempo estimado de vida en los varones en estas circunstancias.

3.2.3. Diferencias marcadas por el nivel económico alcanzado. Su evolución.

Por último, en relación a las diferencias en el envejecimiento, vamos a hablar de un factor que, tanto repercute en las personas mayores pertenecientes al medio rural como a las del medio urbano, y tanto en hombres como en mujeres. Se trata del nivel económico con que se haya contado en la vida y que se posea en la vejez.

El nivel económico influye marcadamente en el tipo de envejecimiento que tienen las personas. Aquí hay que tener en cuenta tanto el nivel económico y estatus social, alcanzados por la profesión desarrollada, como por las circunstancias patrimoniales de algunas personas (herencias). No tienen la misma capacidad de adaptación a la nueva etapa de vida, la vejez, que se presenta ante ellas, las personas que han disfrutado de un alto nivel económico, cultural y social, que las personas cuyo nivel económico ha sido justo, reducido o muy escaso. Salvo alguna posible excepción, por lo general las personas con alto nivel económico tienen también más formación que los que han tenido menos posibilidades materiales. Este aspecto indudablemente repercute en la forma de envejecer, como veremos.

²¹³MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, Observatorio de Personas Mayores, *Las Personas Mayores en España, Datos Estadísticos, Estatales y por Comunidades Autónomas*, Informe 2012, Tomo I, p. 33.

En cuanto al nivel económico y a la clase social subjetiva que es la percepción que tienen los individuos de su propio nivel económico y social, ya en los datos obtenidos en un estudio realizado en 1993, ya se vio que “el pensionista rural, en conjunto, se ubica en una posición media, con tendencia hacia la media baja. A pesar de ser así, en muchas ocasiones, un pequeño propietario, subjetivamente se considera de una escala social algo inferior a la del pensionista urbano²¹⁴”. (Tablas: 3.17. y 3.18)

Ingresos mensuales en el colectivo de la tercera edad.

Ingresos mensuales	Rural (%)	Urbano (%)	Total (%)
Hasta 45.000 ptas.	25,0	20,3	22,0
De 45.000 a 75.000 ptas.	47,6	39,8	42,6
Más de 75.000 ptas.	27,4	39,9	35,4

Tabla 3.17. Ingresos mensuales en el colectivo de la tercera edad. Fuente: CIRES, 1993.²¹⁴

Clase social subjetiva	Rural (%)	Urbano (%)	Total (%)
Alta	0,2	0,2	0,2
Media alta	1,6	1,4	1,5
Media media	35,1	46,5	42,7
Media baja	41,9	37,4	38,9
Baja	21,1	14,4	16,7

Tabla 3.18. Clase social subjetiva en el colectivo de la tercera edad. Fuente: CIRES, 1993.²¹⁴

Se observa en la tabla que, en el medio rural, las personas mayores tienden a sentirse como clase social media-media, con menor frecuencia (35,1%) que las personas mayores en el medio urbano (46,5%). En el medio rural, estas personas tienden a sentirse dentro de una clase social media-baja o baja (en el 63,% de los casos) en mayor proporción que en el medio urbano (en el 51,8% de los casos).

Los ingresos actuales de las personas mayores en España, en el año 2010 eran bastante más altos, como puede observarse en los siguientes gráficos, extraídos de los

²¹⁴GARCÍA SANZ, Benjamín, *Las actividades económicas de las Personas Mayores*. Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), 1995, p. 549.

estudios realizados en ese año por el Ministerio de Sanidad y Política social:²¹⁵ (Gráficos 3.6. y 3.7). En éstos no se hace distinción entre medio rural y urbano, pero sí se ve claramente que las mujeres perciben menos ingresos que los hombres, llamando la atención que es muy elevado el número de mujeres que no percibe ningún ingreso o muy escasos.

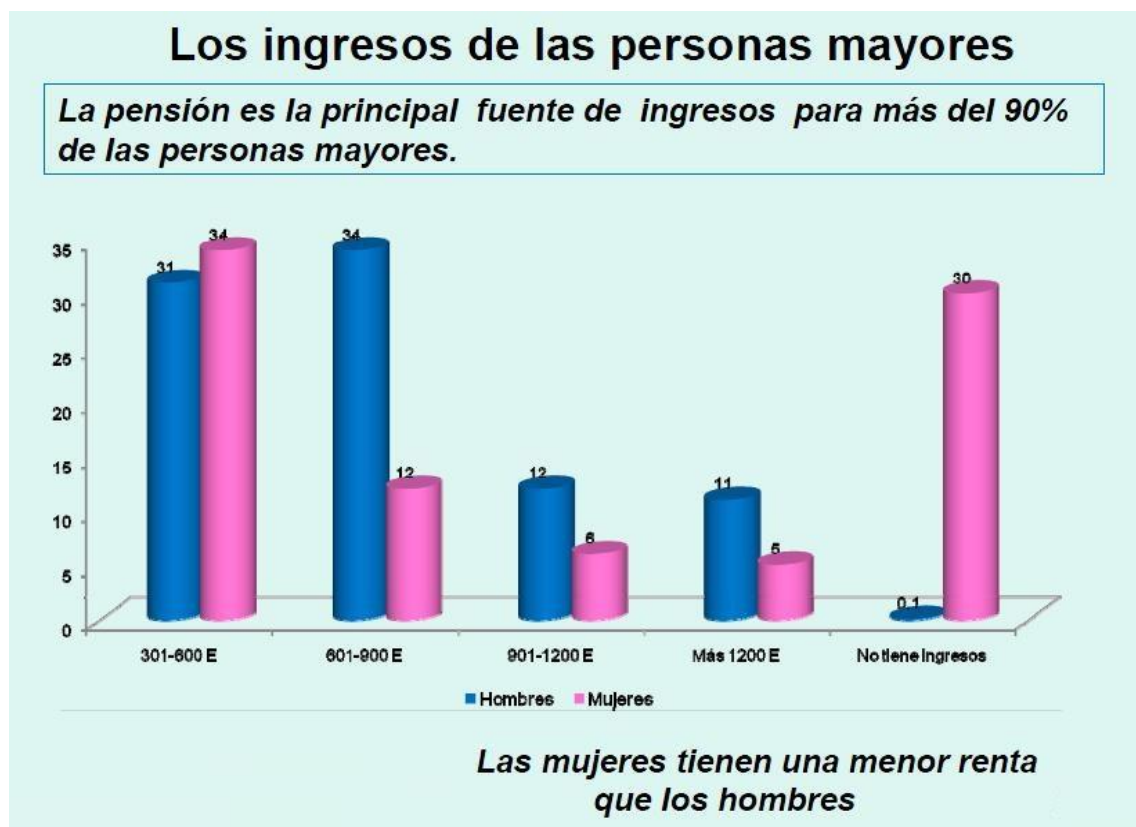


Gráfico 3.6. Los ingresos de las personas mayores.

²¹⁵MINISTERIO DE SANIDAD Y POLÍTICA SOCIAL, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, *Encuesta de Personas Mayores 2010*. IMSERSO. p.24.

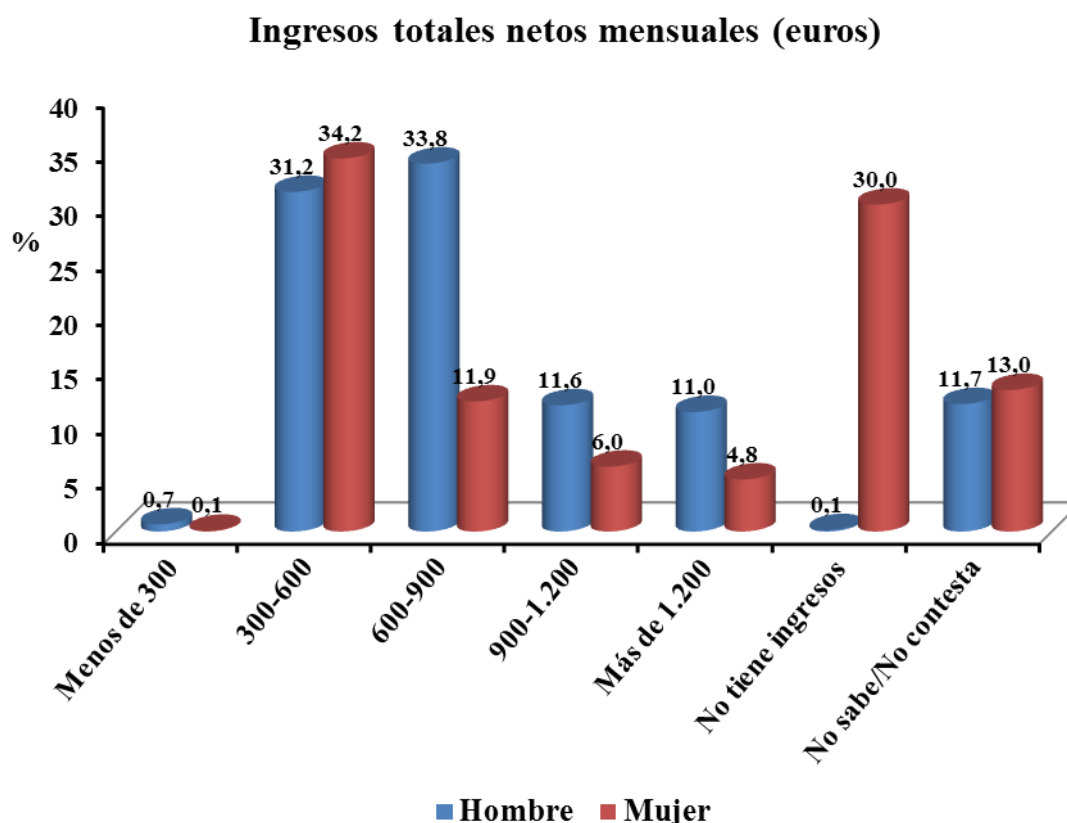


Gráfico 3.7. Ingresos totales netos mensuales de las personas mayores según sexo, 2010.

Como se ve en el gráfico 3.7., en todos los intervalos de ingresos, hay mayor prevalencia del grupo de hombres sobre el de mujeres, salvo en el intervalo mínimo (de 301 a 600 €), donde hay un ligero mayor porcentaje de mujeres (34,2% sobre 31,2% en hombres), y en el intervalo de “no ganancias”, en el que hay un porcentaje alto de mujeres (30%) frente a un porcentaje prácticamente inexistente en los hombres (0,1%).

Los últimos datos con los que hemos establecido una comparación son de 2010, porque la última encuesta del IMSERSO es la correspondiente a 2010.

La diferencia de oportunidades que se hayan tenido en la vida, determinan, en gran medida, la forma de envejecer que se tenga y la actitud de las personas ante el envejecimiento. Se puede decir que existen diferencias difíciles de salvar: “No es lo mismo envejecer cuando se ha adquirido una cultura y se tiene capacidad para valorar el tiempo libre, que cuando se acepta la jubilación como un mal que sume al jubilado ante el reto de matar el tiempo para no morir de aburrimiento o para hacer más llevadera la

vida. No es lo mismo envejecer si se vive en un pueblo rodeado de amigos, familiares y vecinos, que si se envejece en una ciudad o en una metrópoli, en donde el viejo es un problema que no se sabe cómo se puede resolver²¹⁶”.

Las formas de envejecer son tan variadas como las formas en que se ha vivido y las circunstancias en las que se envejece. “Entre la vejez de un profesor universitario retirado, la de un director general de una empresa de servicios, la de un empleado asalariado o la de un campesino de una comarca abandonada, existe una proporción equivalente a las condiciones en que su vida se sostuvo y se prolonga.²¹⁷”. No obstante, en todos los colectivos se producen desajustes personales en el momento de la jubilación. Como ejemplo puede verse la siguiente afirmación de un profesor de universidad jubilado: “Es un hecho generalmente aceptado y, al mismo tiempo, plenamente lógico que a la edad de jubilación obligatoria (setenta años) las mayoría de los profesores se encuentran en la plenitud de su creatividad científica. De mí mismo puedo decir, objetivamente, la clara conciencia de que, a mis setenta y siete años, estoy dando mis mejores clases.²¹⁸”.

3.2.3.1. Las clases altas.

Las personas que han tenido un alto nivel económico, social, cultural, laboral, etc., tienen muchas más posibilidades de utilizar de otro modo todo ese bagaje que han acumulado a lo largo de su vida, cuando llega el momento de la jubilación. Pueden ejercer actividades de asesoramiento, de consejo, representación; reciben homenajes, premios, pueden dar charlas, conferencias, etc. Siempre serán de algún modo más tenidos en cuenta que otras personas cuya formación en general: cultura, educación, profesión, actividades, etc., haya sido de índole inferior en la escala social. Así podemos ver que en las personas que han disfrutado en la vida de un elevado estatus “la jubilación o el retiro no entrañan ruptura o cisión completas con lo precedente, porque la estructura y cuantía de los capitales: económico, cultural y social, acumulados a lo largo de una vida no se devalúan a la velocidad y en la medida en que puedan hacerlo en

²¹⁶GARCÍA SANZ, Benjamín, *Las actividades económicas de las Personas Mayores*. Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), 1995, p. 536.

²¹⁷RODRÍGUEZ LÓPEZ, Joaquín, *El futuro del pasado. Notas sobre sociología de la vejez*, en *Vejez Divino Tesoro*, Archipiélago, Cuadernos de Crítica de la Cultura, Nº 44, Archipiélago, Barcelona, 2000, p. 26.

²¹⁸AGUINAGA, Enrique, *Eméritos proscritos*, en “Los mayores activos”, coordinador Amando de Miguel, SECOT, Madrid, 2001, p. 16.

las clases medias... Las personas que han disfrutado de un alto nivel durante su vida, disponen de un volumen y una distribución de capital determinado, susceptible de ser reinvertido o reutilizado en nuevos proyectos o tareas...Es más sencillo mantener y apuntalar la dignidad en la vejez cuando la holgura financiera ha mantenido a distancia a la necesidad, cuando el capital cultural ha permitido prolongar ciertas prácticas placenteras y satisfactorias –la música, la lectura, ciertos teatros y museos- , cuando no ha sido necesario forzar situaciones de encuentro para que las relaciones sociales procuren todavía el alivio del reconocimiento y el afecto”²¹⁹

3.2.3.2. Las clases medias

Las clases medias son menos afortunadas, ya que, por lo general, han basado sus vidas en el trabajo, en el ahorro, en la medida en que éste haya sido posible y en la propia familia. Por ello, llegado el momento de la jubilación, al prescindir de su trabajo y de su contribución, de algún modo, todo aquello en lo que estas personas habían basado su vida, se desmorona.

Actualmente el cambio y el reciclaje de conocimientos es una constante en la vida laboral de cualquier persona. Es continua la exigencia de reciclarse y ponerse al día. Lo que se aprendió ayer, hoy ya ha quedado obsoleto y es necesario aprender de nuevo todo un sistema de pautas, para realizar de otra forma lo que hasta ayer se estaba llevando a cabo perfectamente de una determinada manera. Esta ideología reclama a los trabajadores una permanente renovación de sus cualificaciones, para la que, en muchas ocasiones, no se ha tenido tiempo, por lo que, con frecuencia estas personas son marginadas, o sustituidas por otras más jóvenes, que están perfectamente familiarizadas con las nuevas tecnologías y que poseen conocimientos más novedosos, o por una máquina. Las herramientas informáticas hoy día han conquistado todos los entornos y es necesario reconocer el progreso que significa el poder realizar muchas más cosas en menos tiempo, pero no se puede negar que esta circunstancia está influyendo en diferentes circunstancias laborales como: contratación de personal, cualificación exigida para los diferentes puestos, renovación de conocimientos, movilidad y disponibilidad, etc., y por tanto, en las personas que forman parte del mercado laboral.

²¹⁹RODRÍGUEZ LÓPEZ, Joaquín, *El futuro del pasado. Notas sobre sociología de la vejez*, en *Vejez Divino Tesoro*, Archipiélago, Cuadernos de Crítica de la Cultura, Nº 44, Archipiélago, Barcelona, 2000, p. 28.

En cuanto a las redes sociales se puede decir que, al haberse basado fundamentalmente en la familia y en el trabajo, la red de relaciones sociales es mucho más reducida que en las clases altas y en muchas ocasiones, los hijos, para los que fundamentalmente trabajaron y en los que basaron la continuidad de la empresa, en muchas ocasiones no están dispuestos a continuar con la condición laboral paterna. “Las estadísticas sobre dispersión de las trayectorias profesionales, demuestran que los hijos de las clases medias son los menos dispuestos a seguir las huellas de sus padres. Todo parece traicionar la intención inicial: lo que en otras condiciones pudo parecer una estrategia adecuada, –la reducción del número de hijos, la dedicación completa al trabajo y a la familia–, es hoy, precisamente, la razón de la propia fragilidad. La vejez de estas personas es un período de claros y sombras: claros, porque la prolongación biológica de la vida permite, al menos potencialmente, disfrutar de una segunda oportunidad en determinados ámbitos, y sombras, porque no siempre es suficiente que la vida se prolongue, para disfrutarla y para aprender a disfrutar de otros placeres, porque no se dispuso en su momento del capital necesario para hacerlo y ahora no cabe reinvertirlo en nuevas prácticas y actividades²²⁰”.

3.2.3.3. Las clases menos favorecidas

Las clases más desfavorecidas indudablemente tienen menos oportunidades, a nivel económico, cultural y social que las clases medias, por lo tanto, tienen aumentadas las dificultades que presentan éstas últimas a la hora de envejecer. Entre estas clases más desfavorecidas podemos mencionar a algunos campesinos, algunos obreros de las fábricas, algunos taxistas, y en general, a las empleadas de la limpieza, etc., personas, a quienes, salvo raras excepciones, su profesión les ha posibilitado el poder vivir, pero nada más. Algunos de ellos han conseguido, con el esfuerzo y trabajo de toda una vida, un nivel económico aceptable; sin embargo, al tener poca o ninguna formación, sus posibilidades de adaptación al proceso de envejecimiento, son mucho menores.

La vida de los campesinos ha transcurrido en el medio rural. Hoy día aún viven personas pertenecientes a las sociedades campesinas tradicionales, no muy alejadas, ni en el espacio ni en el tiempo, de la sociedad actual, puesto que todavía es posible hablar

²²⁰RODRÍGUEZ LÓPEZ, Joaquín, *El futuro del pasado. Notas sobre sociología de la vejez*, en *Vejez Divino Tesoro*, Archipiélago, Cuadernos de Crítica de la Cultura, Nº 44, Archipiélago, Barcelona, 2000, pp. 28-29.

directamente con ellos y que te cuenten sus experiencias. Aún hay relatos en persona de este tipo de vida. Su tiempo lo ocupaban una multitud de pequeñas tareas que lo llenaban completamente: arar, sembrar, trillar, recolectar, trillar, guardar el grano, pastorear, ayudar a parir al ganado, alimentarlo, protegerlo de las inclemencias del tiempo, asistir a las ferias, etc. El tiempo que se dedicaba a esas tareas era muchísimo, por lo que, al jubilarse, el tiempo tan abundante ahora libre que antes ocupaban en multitud de actividades, en muchas ocasiones resulta excesivo. La red de solidaridad familiar que sustentaba la pervivencia de la familia, actualmente tiende a desaparecer, dadas las circunstancias y los modelos de vida actuales, y la vida de los viejos no es fácil. En este sentido existen afirmaciones duras como que “el viejo entonces queda a la intemperie y el futuro se demuestra en toda su indeterminación e incertidumbre. Desplazados a asilos, centros de atención de la tercera edad, o deambulando por los domicilios de los familiares, dispuestos a acogerlos temporalmente, los viejos toman conciencia, una vez más de la marginalidad permanente de su posición ²²¹”.

Sin embargo, el cese de la actividad en el medio rural tiene una ventaja, y es que puede producirse paulatinamente y este aspecto es muy beneficioso para las personas mayores de este medio, que tienen la posibilidad de ir cesando en aquellas actividades que, por sus circunstancias motoras o de salud, acordes con una edad avanzada, ya no pueden realizar, pero si pueden realizar otras que, de algún modo, ocupan parte de su tiempo.

Actualmente se está trabajando, en cuanto a darle al tiempo de las personas mayores el sentido, la utilidad y el valor que tiene el tiempo para todo ser humano, tenga la edad que tenga, y viva en el medio en el que viva. Es verdad que, al jubilarse, muchas personas se encuentran con mucho o todo el tiempo libre y hay que gestionar este tiempo: “¿libre de qué y para qué?, con un desafío centrado en la persona: ¿qué hacer de la vida y cómo organizarla? Y con un doble interrogante: ¿hasta qué punto cambiar los parámetros de organización vital después de la jubilación? y en caso positivo ¿cómo cambiar?²²²”.

²²¹RODRÍGUEZ LÓPEZ, Joaquín, *El futuro del pasado. Notas sobre sociología de la vejez*, en *Vejez Divino Tesoro*, Archipiélago, Cuadernos de Crítica de la Cultura, Nº 44, Archipiélago, Barcelona, 2000, pp. 27-31

²²²VICENTE MERINO, José, *Conferencia: Nuestros mayores: ciudadanos de calidad*, Centro Asturiano de Madrid, Madrid, 2014.

Exponemos las actividades más frecuentadas por los mayores, según los últimos datos estadísticos del Ministerio de Economía y Competitividad (Gráfico 3.8.)

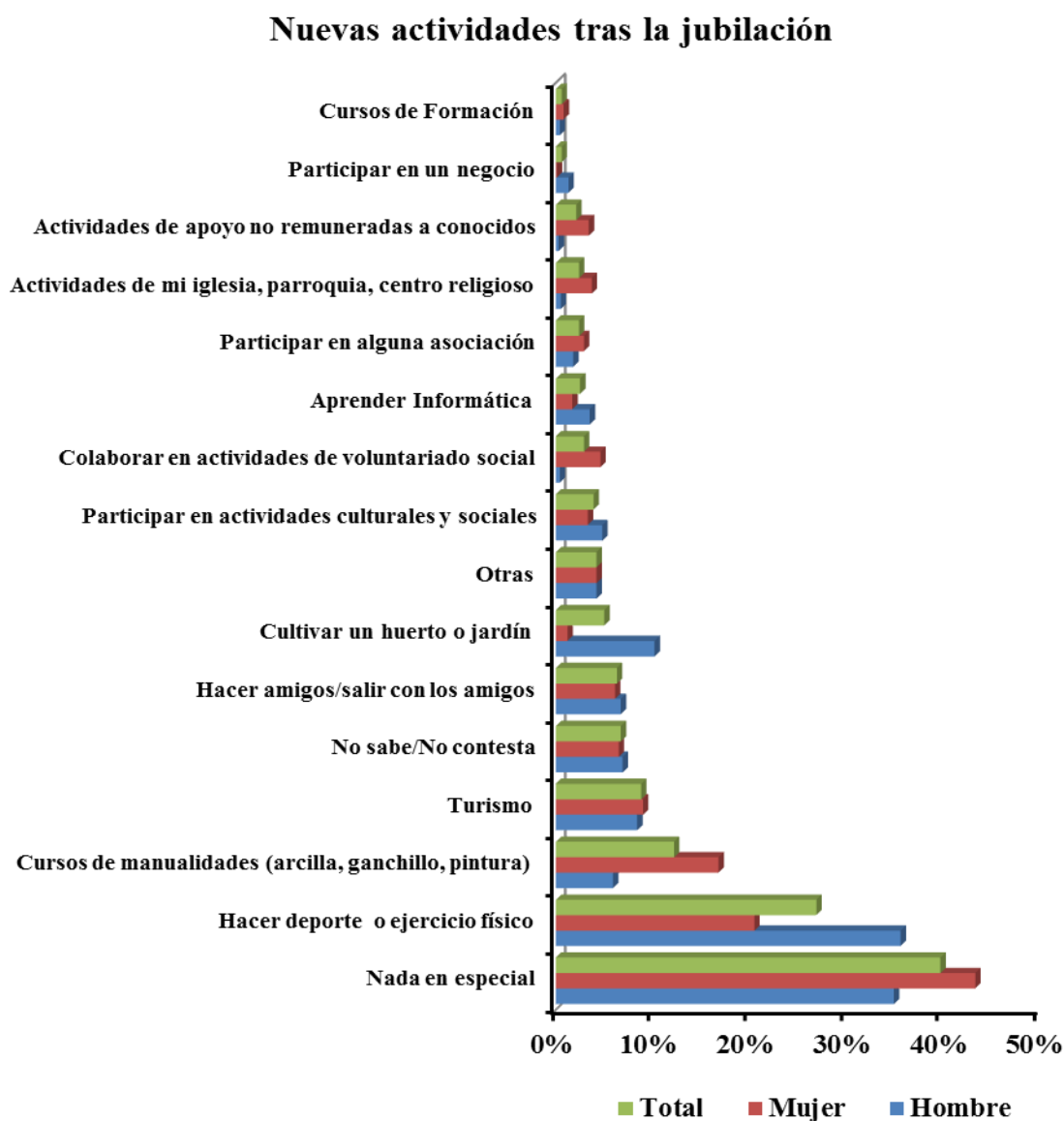


Gráfico 3.8. Nuevas actividades al jubilarse o al cumplir 65 años, 2010²²³.

²²³ MINISTERIO DE SANIDAD Y POLÍTICA SOCIAL, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, *Encuesta de Personas Mayores 2010*, IMSERSO, p. 4. (También en: MINISTERIO DE ECONOMÍA Y COMPETITIVIDAD. Envejecimiento en Red. Microdatos. Encuesta sobre personas mayores, IMSERSO, 2010. Disponible en <http://envejecimiento.csic.es/estadisticas/encuestas/index.html>. Consultado el 23 de marzo de 2015).

Actividad	Tamaño de municipio (habitantes)				
	Hasta 5.000	5.001 a 10.000	10.001 a 20.000	20.001 a 100.000	Más de 100.000
Turismo	7,6%	9,3%	6,4%	7,0%	10,9%
Cursos de manualidades (arcilla, ganchillo, pintura)	6,0%	6,4%	7,3%	8,2%	20,5%
Aprender Informática	0,2%	1,0%	6,0%	2,4%	3,2%
Hacer deporte o ejercicio físico	19,0%	22,8%	25,9%	26,7%	32,6%
Hacer amigos/salir con los amigos	3,3%	6,2%	4,3%	6,3%	8,5%
Participar en un negocio	0,0%	0,8%	0,3%	1,0%	0,9%
Participar en actividades culturales y sociales (charlas)	2,4%	2,1%	1,6%	1,7%	7,2%
Cultivar un huerto o jardín	9,8%	7,5%	5,6%	3,4%	2,6%
Participar en alguna asociación	1,1%	2,5%	1,7%	2,7%	3,2%
Actividades de apoyo no remuneradas a personas conocidas	0,0%	3,3%	3,7%	4,7%	1,1%
Colaborar en actividades de voluntariado social	2,8%	0,4%	3,1%	4,2%	2,6%
Actividades de mi iglesia, parroquia, centro religioso	1,1%	1,6%	1,4%	1,1%	4,2%
Cursos de Formación	0,0%	0,0%	0,4%	1,0%	0,9%
Otras	2,0%	3,8%	2,4%	1,6%	7,5%
Nada en especial	52,8%	48,6%	48,6%	41,9%	26,9%
No sabe/No contesta	8,5%	6,1%	2,6%	7,2%	6,5%

Tabla 3.21. Nuevas actividades al jubilarse o al cumplir 65 años, 2010.

La encuesta de 2010 sobre actividades de las personas mayores, es la última publicada por el IMSERSO, por ello no ponemos datos posteriores. Estos datos los elaboran cada 10 años. En 2020 elaborarán nuevos estudios que arrojarán nuevos datos.

Como vemos son varias las actividades a las que pueden acceder los mayores, pero muchas menos en las que se animan a participar y, aunque en este gráfico no hay distinción entre medio urbano y rural, está comprobado que las más relacionadas con aspectos formativos o culturales, son más frecuentadas por los colectivos de mayores que han tenido un mayor nivel de formación, aunque puede haber alguna excepción. Las actividades que muestran una mayor participación son: hacer ejercicio físico, turismo, manualidades, en el caso de las mujeres, y cultivar el huerto en el caso de los hombres, y relación con los amigos. Esta cuestión de las relaciones personales y las actividades de las personas mayores repercute grandemente en su estado de ánimo y en su inserción en la sociedad. Según la teoría de la actividad, “Las bases para un envejecimiento óptimo son: la actividad, la sociabilidad y la participación²²⁴”.

3.3. CARACTERÍSTICAS DEL CONSUMO EN LOS MAYORES.

La situación económica objetiva del mayor, como la de cualquier persona de cualquier edad, viene significada principalmente por su poder adquisitivo. Independientemente de ello existen variables que también influyen en el consumo de los mayores, como: la generosidad, más o menos mutua, del mayor con los miembros de su familia, y la aparición de “conductas alógicas entre el poder adquisitivo y el consumo objetivo (individual y privado), dado el propio altruismo y generosidad hacia los demás con el que se conducen frecuentemente los mayores y la propia autodisciplina que a veces se imponen, contrayendo o reduciendo su gasto, muy por debajo de su poder adquisitivo real”.²²⁵

En el siguiente gráfico se muestra la distribución de los gastos realizados por las personas mayores, según se publica por el Ministerio de Economía y Competitividad, a partir de los datos de la encuesta de personas mayores de 2010 (Gráfico 3.9.)

²²⁴SÁNCHEZ VERA, Pedro y BÓDALO LOZANO, Esther, *Necesidades, tiempo y consumo. El consumidor mayor*. Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria, núm. 9, diciembre 2002, p.343. (Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135018332018>.)

²²⁵SÁNCHEZ VERA, Pedro, *La tercera edad ante el consumo*. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones Thader, 2003, p. 16.

Los gastos de las personas mayores

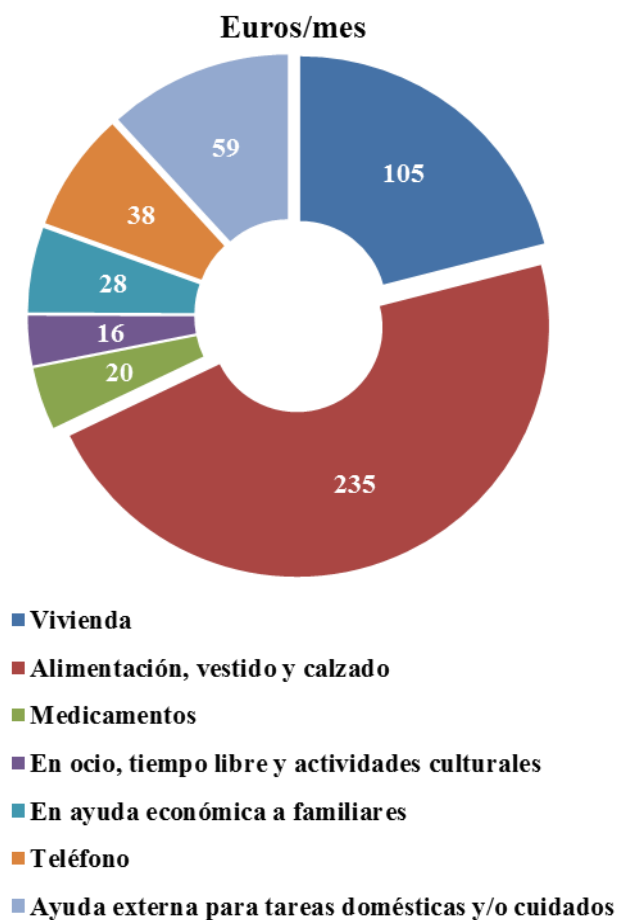


Gráfico3.9.Gastos medios mensuales (euros) de las personas mayores, 2010.²²⁶

Como en otros aspectos estudiados, los datos de 2010 son los últimos realizados por el IMSERSO, por lo que no incluimos datos posteriores.

Como características del consumo de las personas mayores, mencionamos:

a) La cultura del ahorro.

La cultura del ahorro es uno de los ejes centrales de la cultura económica de la mayoría de los ancianos españoles. “Se sabe que las personas mayores son propensas por razones psicológicas al ahorro. La seguridad que este reporta, así como una

²²⁶ MINISTERIO DE SANIDAD Y POLÍTICA SOCIAL, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, *Encuesta de Personas Mayores 2010*, IMSERSO, p. 19.

concepción relativamente tradicional del mismo (privaciones), han formado parte de la cultura tradicional de los mayores en España²²⁷”.

Los mayores españoles tienen unos rasgos culturales y generacionales comunes que determinan su cultura económica y que propician su posicionamiento ante el consumo. Estos rasgos vienen definidos por tres factores fundamentales:

- La subsistencia.
- El ahorro, en el sentido más estricto, llegando incluso a verdaderas privaciones.
- El control del gasto, en todas sus manifestaciones, a veces por encima de lo necesario.

A ello contribuyó el fomento del ahorro que se hacía, con un discurso que trataba de presentar el ahorro como una virtud moral por excelencia. Como ejemplo puede verse el texto que aparecía en las primeras cartillas de ahorro:

“¿Cómo se puede ahorrar? Cumpliendo fielmente las siguientes reglas:

- Gasta menos de lo que ganes
- Huye de toda deuda
- Haz los pagos al contado
- No salgas de la esfera social en la que vives
- Si no eres rico, no intentes aparentar que lo eres
- Vive siempre acomodado a la clase social a la que perteneces
- No olvides nunca las pequeñas cosas. Ellas son las que producen el ahorro familiar.

(Texto escrito en las primeras cartillas de ahorros, R. Barbier, 1983)²²⁸”.

Esta actitud, bastante generalizada, por parte de los mayores hacia el ahorro, en muchas ocasiones es considerada por la sociedad como egoísmo o “tacañería” por su parte, pero salvando las excepciones y las desviaciones en la conducta respecto al ahorro, que se dan en ocasiones y que vamos a ver en este estudio, hay que considerar

²²⁷GRANDE ESTEBAN, Ildefonso, *El perfil de los consumidores mayores*, en “*las actividades económicas de las personas mayores*”, Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la cooperación Técnica), Madrid, 1993, p. 85

²²⁸ALONSO, Luis Enrique y CONDE, Fernando, *Historia del Consumo en España: una aproximación a sus orígenes y primer desarrollo*, Debate, Madrid, 1994, p. 66.

también los gestos de altruismo y generosidad que tienen las personas mayores, especialmente con sus personas más allegadas. Quizá más que como “tacañería” haya que considerar la condición de “ahorradores” de los mayores como un hábito adquirido.

En nuestra sociedad actual se vivió hace unos años una actitud consumista compulsiva muy generalizada, frenada por la situación de crisis económica y social que ha sufrido España en los últimos años y que estamos empezando a superar. El consumidor mayor siempre ha sido más cauto a la hora de consumir; “a diferencia de otros consumidores, no actúa fácilmente ante el estímulo más o menos persuasivo como el perro de Paulov (que cuando el producto segrega saliva), pues no es un comprador compulsivo, de otra parte aquilata el precio y le gusta seleccionar productos, si es posible que les sean conocidos y le infundan garantías”.²²⁹ Los españoles mayores hemos visto que tienen a ahorrar más de lo que puede considerarse necesario o razonable, teniendo en cuenta algunos aspectos como son: los años de vida objetiva que le quedan de vida, el capital líquido y patrimonial acumulado y los niveles de ingresos y de cobertura social existentes. Este hecho contribuye a propiciar y a fomentar la imagen de que el consumidor mayor tiene un potencial de consumo alta, que no siempre se traduce en consumo real. Esto da lugar a la aparición de algunas de las imágenes maliciosas del anciano que acumula dinero y que incluso es poco generoso para los demás y tacaño, incluso para consigo mismo, provocando la imagen de que tienen dinero porque no gastan, que, en el colectivo de personas mayores resulta ser cierta, más que en otros colectivos menos ahorradores.

b) Fidelidad a los productos.

Por lo general, las personas mayores son conservadores con sus costumbres, con sus ideas y con los objetos que adquieren, que consumen y que poseen. Para ellos es determinante el hecho de conocer el producto. Esto les otorga confianza a la hora de adquirirlo y suelen ser reacios a lo desconocido, por desconfianza, e incluso por inseguridad, ya que, muchas veces les cuesta desplazarse para adquirir algo y tienden a repetir lo que ya conocen, por miedo a que si se equivocan, hasta pasado un determinado tiempo no van a volver a comprar, dado el esfuerzo que les supone el

²²⁹GRANDE ESTEBAN, Ildefonso, *El perfil de los consumidores mayores*, en “*las actividades económicas de las personas mayores*”, Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la cooperación Técnica), Madrid, 1993, p. 32.

desplazamiento. Para ellos tiene mucho peso la confianza en lo conocido y la desconfianza en lo desconocido. Es también muy importante destacar el valor afectivo que, para las personas mayores, tienen sus cosas; por ello son también muy reacios a cambiar o sustituir sus pertenencias por otras, aunque sean nuevas o funcionen mejor que las que poseen. Es “muy importante destacar la importancia del valor afectivo que los mayores depositan en sus cosas (porque son recuerdos familiares, porque llevan con ellos toda la vida, porque se lo regaló su hijo cuando era pequeño, etc.)²³⁰”. A veces, son capaces de llegar al extremo de negarse a realizar cambios en instalaciones o a la sustitución de mobiliario viejo, por otro más funcional o confortable, aun teniendo dinero para poder permitírselo, sencillamente porque realmente aprecian y, de algún modo, quieren afectivamente a sus cosas.

Sin embargo, no hay que caer en el tópico que se atribuye a las personas mayores del inmovilismo, en el sentido de afirmar que son impermeables al cambio o a la adopción de nuevos productos o servicios. Es admirable observar como muchas personas mayores utilizan las tarjetas de crédito y los teléfonos móviles. En el aprendizaje y manejo del teléfono móvil aparece nuevamente la influencia de la cuestión afectiva. Muchos de ellos aprenden su manejo para que les envíen fotos de sus nietos y para poder estar en contacto con sus hijos, a través de los grupos de familia, conversaciones con sus seres queridos, por “skype”, a través del ordenador, en las grandes distancias, etc. En la adopción de estos sistemas vuelve a tener influencia el valor afectivo y las personas mayores “son más racionales que los jóvenes y sólo adoptan aquellos bienes y servicios que realmente resulten útiles o necesarios. Se ha podido comprobar que los procesos de adopción e innovaciones son tanto más lentos cuanto mayor es la edad de los consumidores²³¹”. Las personas mayores son conscientes de su bajo nivel de conocimiento de las nuevas tecnologías y de su dificultad, en muchas ocasiones, para aprender su funcionamiento. Este hecho les hace ser muy cautos a la hora de adoptar las novedades de la vida económica moderna (cajeros, tarjetas, planes de pensiones, teléfonos móviles, ordenadores, ofertas muy variopintas, etc.). Los ancianos pueden ser desconfiado en principio y muy prudentes a la hora de sumarse a la

²³⁰SÁNCHEZ VERA, Pedro, *La tercera edad ante el consumo*. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones Thader, 2003, p. 35.

²³¹GRANDE ESTEBAN, Ildefonso, *El perfil de los consumidores mayores*, en “*las actividades económicas de las personas mayores*”, Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la cooperación Técnica), Madrid, 1995, pp. 275-276

utilización o disfrute de estos servicios, pero, si descubren que, efectivamente son útiles y que ellos son capaces de controlar su manejo, se suman a su utilización. El uso de los ordenadores es más reducido en este colectivo, pero también hay mayores que los utilizan. Indudablemente existe también un sector de personas mayores que no quieren saber nada de estos productos y siguen yendo a las Cajas de Ahorros o Bancos a cobrar o sacar dinero e incluso algunos que, por desconfianza en los bancos, guardan el dinero en algún lugar escondido de sus casas.

c) El dinero les aporta seguridad.

Otra de las causas de la marcada actitud hacia el ahorro que se da en las personas mayores, es que el dinero, como a cualquier otro colectivo de personas, les aporta seguridad. Este hecho es más destacado en las personas mayores (más que en otros grupos de edad), porque la posibilidad de enfermar y el miedo a no valerse por sí mismos, les impone la necesidad de tener autonomía económica para poder disponer de alguien que les cuide y atienda y para ello necesitan tener recursos financieros. El sentimiento de tener un respaldo, en caso de un hecho imprevisto, especialmente de salud, es la principal preocupación del mayor. Las carencias y penurias por las que han pasado los mayores de hoy en España, les hace ser buenos administradores de sus economías domésticas y ello conduce a que “el mirar el euro” sea un valor capital de su cultura económica. Muchos de los que hoy son mayores en nuestro país han pasado verdaderas penurias y han tenido que sobrevivir en absoluta precariedad. Todavía podemos escuchar a algunas de estas personas contar cómo en su casa su madre ponía un lebrillo con gachas encima de la mesa y todos los hermanos (ocho, seis o los que fueran) y también los padres, comían de él hasta que se terminaba y ese día eran afortunados porque a lo mejor al siguiente día no había nada. Esta realidad indudablemente ha influido en su actitud de ahorro, de guardar, de prever, etc.

d) Actitud de reciclaje y aprovechamiento.

Otra característica del consumo en los mayores, muy relacionada con la cultura del ahorro, es el reciclado de enseres. Es frecuente ver a los mayores aprovechar la ropa, el calzado o reutilizar objetos. Esta actitud de las personas mayores a la reutilización y al reciclado de productos y de enseres de la vida cotidiana son elementos centrales de una cultura económica contraria al consumismo y al despilfarro, y comporta valores

positivos que van acordes con la actitud ecológica existente hoy día en nuestra sociedad y también a nivel mundial, de cuidado del planeta. “Un reciente estudio realizado por la Comunidad de Madrid, ha puesto de relieve una manifiesta colaboración de las personas mayores en las tareas de discriminación de papeles y vidrios²³²”. Hoy día, todavía podemos ver como los mayores guardan las cuerdecitas blancas de atar las tartas, apagan la luz cuando salen de la habitación y te dicen que la apagues cuando sales tú, guardan las bolsas de plástico muy dobladitas en un cajón, para utilizarlas de nuevo, dejan las pilas del transistor fuera unos días, para que se carguen y volverlas a utilizar, etc. En ocasiones, este aspecto es llevado al extremo y, con relativa frecuencia encontramos ancianos a quienes todo les sirve, no se deshacen de nada, ni tiran nada, aprovechan la ropa o el calzado hasta el extremo, aun teniendo capacidad económica para comprarse otros, etc., pudiendo rozar una actitud patológica, como veremos más adelante.

e) Tendencia a la generosidad natural, y sus consecuencias.

Hemos visto como los mayores, tanto por su cultura, como, en ocasiones, por su poder adquisitivo, no son compradores compulsivos, sin embargo sí que responden ante técnicas que apelan a la generosidad y al agradecimiento. Esto da lugar a que con frecuencia se utilice a los mayores como “cebo” en determinadas prácticas. En muchas familias la cubertería que se usa (por ejemplo), es un regalo del abuelo que hizo, pagándolo a plazos, durante mucho tiempo, después de volver de una excursión en la que se la ofrecieron, mostrándoles las ventajas de adquirirla, aunque, a la larga, resulte mucho más cara que si la hubieran adquirido en un establecimiento corriente. En los viajes, organizados para las personas mayores, en los que se les paga el autobús de ida y vuelta y una módica comida, con frecuencia, antes de finalizar el recorrido, se les ofrece una amplia gama de productos: la mencionada cubertería, mantas, lámparas, vajillas, etc., apelando, a nivel afectivo, a la utilidad que esos productos pueden reportar a sus seres queridos, y también a su sentimiento de agradecimiento, por haberles facilitado un viaje –de bajo costo-, pero que ellos agradecen y este sentimiento provoca que les de apuro negarse a adquirirlo. “El mismo sentimiento de generosidad, es el que hace que abran la puerta a personas que venden a domicilio o que les venden participaciones en actos de solidaridad. En general, pues, los mensajes en los que el mayor es el comprador

²³²SÁNCHEZ VERA, Pedro, *La tercera edad ante el consumo*. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones Thader, 2003, p. 42.

van dirigidos al corazón y a los buenos sentimientos. El mismo sentimiento de generosidad social, lleva a los mayores a ser igualmente proclives a dar limosnas y ayudas a necesitados²³³”.

f) Reacios, en general, al pago aplazado y a las tarjetas de crédito. Evolución.

Las personas mayores son conscientes del rápido avance de las medidas tecnológicas y de la introducción constante de nuevos instrumentos en este sentido: ordenadores, tarjetas de crédito de todo tipo, teléfonos móviles, etc., pero también son conscientes de su bajo nivel de conocimiento del uso de todos estos avances tecnológicos y esto, con frecuencia les lleva a ser desconfiados y poco proclives a los cambios que la vida económica moderna impone, y por ello son relativamente reacios al pago aplazado y poco propicios a la utilización de las tarjetas de crédito o de débito. En esta realidad hay excepciones, porque existen muchos mayores sí están familiarizados con la tarjeta de crédito y la usan frecuentemente, fundamentalmente para sacar dinero del cajero automático y ver los movimientos de su cuenta, aunque no hagan uso de todas las demás posibilidades que estas tarjetas ofrecen. Hasta hace unos años, no había dinero de plástico, pero hoy día está muy generalizado, por lo que estos hábitos en los mayores, está cambiando y pueden cambiar aún más las generaciones futuras de mayores. Como pone de relieve un experto en el consumidor mayor “existe una relación directa entre el nivel de renta y el nivel cultural y la predisposición a aceptar nuevos productos y servicios²³⁴”. Algunos mayores se han adaptado al uso de tarjetas de crédito y sus beneficios sin ningún problema; sin embargo, otros siguen guardando cantidades de dinero importantes en lugares ocultos de su casa, con el riesgo que esto implica. Actualmente, cada vez son más las personas mayores que utilizan las tarjetas de crédito, debido, en gran medida a que su nivel de formación es más elevado, como hemos visto, por lo que no les resulta extraño el funcionamiento de las mismas y conocen y valoran la independencia y seguridad que éstas aportan.

²³³SÁNCHEZ VERA, Pedro, *La tercera edad ante el consumo*. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones Thader, 2003, p. 34.

²³⁴GRANDE ESTEBAN, Ildefonso, 1994, P. 54.

g) Clientes tradicionales de las Cajas de Ahorros.

Diferentes estudios han puesto de relieve la importancia del pensionista como cliente tradicional de las Cajas de Ahorro. Estas entidades surgieron para fomentar el ahorro entre las capas medias de la población y ayudar al desarrollo regional. Inicialmente, cuando se creó se denominó “Caja de Ahorro y Monte de Piedad”. Fue fundada por un franciscano, con idea de favorecer a las personas de baja y media economía, independientemente de la deriva que posteriormente haya tenido esta entidad, hasta transformarse en la actual “Bankia”, especialmente a raíz de lo sucedido recientemente con los depósitos denominados “Las Preferentes”, que aún está pendiente de resolver y que se ha llevado los ahorros de muchas personas mayores, entre otros colectivos poco informados, que depositaron los ahorros de toda una vida en esa entidad, por desconocimiento y confianza plena en lo que se les ofrecía, sin pararse a estudiar los riesgos que ocultaba la oferta que se les estaba haciendo. En la Figura 3.3. vemos una referencia a esta cuestión.



Figura 3.3. Oferta a preferentistas para recuperar su dinero.

Fuente: Foto tomada de Diario 20 Minutos. Lunes, 20 de Mayo, 2016, p. 9.

“Las Cajas de Ahorro han tenido entre sus clientes habituales a los pensionistas, lo que ha sido deseado por el resto de la banca, que se ha dirigido siempre a la búsqueda del cliente jubilado, intentando arrebatar a la Confederación Española de Cajas de Ahorro (CECA) una parte de ese pastel...El mercado bancario ha entrado de lleno en la competitividad en este segmento de clientes que ofrecen ventajas a quienes perciban la

pensión por esa entidad²³⁵”. Cada día se ven nuevas ofertas de las diferentes entidades bancarias, ofreciendo regalos, viajes, descuentos, bonificaciones, etc., a quienes depositen en ellas su confianza y su dinero.

El tratar de captar adeptos ocurre, además de con los pensionistas, con los poseedores de cualquier nómina y es cierto que en la actualidad va introduciéndose alguna diversificación en cuanto a la preferencia de las entidades bancarias, por parte de los mayores por el amplio abanico de entidades bancarias que hay en todas las poblaciones y el gran número de ofertas que hacen dirigido, en concreto al colectivo de las personas mayores. Como ejemplo, Figuras 3.4. y 35.



Figura 3.4. Oferta de banco dirigida a personas mayores.

²³⁵SÁNCHEZ VERA, Pedro, *La tercera edad ante el consumo*. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones Thader, Murcia, 2003, p. 39.



Figura 3.5. Oferta de banco dirigida a personas mayores.

3.4. TIPOLOGÍAS DE CONSUMIDORES MAYORES

No existe un solo tipo de consumidor mayor. No todos consumen lo mismo ni del mismo modo, ya que la clase social junto a otras variables tales como el nivel de estudios, los ingresos económicos, la situación física, psíquica, orgánica, etc., influyen en el modo de hacerlo. Por eso, siguiendo la clasificación de Sánchez Vera²³⁶, pueden identificarse, al menos, cinco tipos de consumidores mayores:

a) Realistas-pragmáticos.

Es la tipología que más responde a la idea del consumidor mayor que prefiere mantener el consumo de lo conocido hasta ese momento. Suele presentar una actitud negativa hacia los nuevos productos. Sólo son sensibles al nuevo producto si tienen mucha información y si pueden ver, tocar y comprobar el buen funcionamiento del producto. “El consumidor mayor, a diferencia de otros consumidores, no actúa fácilmente ante el estímulo más o menos persuasivo, pues no es un comprador compulsivo, por eso aquilata el precio y le gusta seleccionar aquellos productos, que, si

²³⁶SÁNCHEZ VERA, Pedro, *La tercera edad ante el consumo*. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones Thader, Murcia, 2003, p. 38

es posible, le sean conocidos y le infundan garantías²³⁷”. Esto sin embargo no impide que los mayores cuando están suficientemente informados y ven las ventajas reales de un nuevo producto, lo compren o lo utilicen. Hoy día hay muchas personas mayores que utilizan los teléfonos móviles y las tarjetas de crédito, y están encantados, aunque haya otros que, efectivamente se resistan a ello.

b) Partidarios de la compra en familia.

Son partidarios de la compra en familia. Les gusta ir con sus hijos y nietos a grandes almacenes, hipermercados, etc., un día determinado, a realizar una compra grande. Suelen ser especialmente sensibles a las promociones que enfatizan la integración del individuo en la familia, como por ejemplo los anuncios que promocionan la marca de determinados productos, relacionándola con el paso de la tradición de padres a hijos, realzando la figura y la experiencia del abuelo, etc. Actualmente existen varios anuncios publicitarios de este tipo.

c) Consumidores de productos relacionados con las actividades de su preferencia.

Son consumidores mayores que se caracterizan por desear productos y servicios asociados a distintas actividades: físicas, lúdicas, deportivas, estéticas, culturales, sociales, etc. Prefieren los mensajes publicitarios vitalistas, relacionados con sus actividades preferidas y valoran mucho los descuentos y la facilidad de transporte hasta los puntos de venta, porque esta cuestión favorece su autonomía e independencia.

d) Consumidores mayores que actúan con seguridad.

Se trata de personas mayores abiertas a los nuevos productos y servicios. Valoran la calidad por el precio que cuestan los productos y la publicidad en la que se ven socialmente activos. No aceptan el nuevo producto sin cuestionarse su utilidad, porque son muy cuidadosos en este sentido, pero una vez comprobadas las ventajas del nuevo producto, lo aceptan y adquieren con confianza. Estos consumidores mayores suelen conocer y utilizar las tarjetas de crédito y están abiertos a las nuevas tecnologías.

²³⁷SÁNCHEZ VERA, Pedro, *La tercera edad ante el consumo*. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones Thader, Murcia, 2003, p. 32.

e) Consumidores mayores tranquilos convencionales.

Responden al esquema del anciano de pocas aspiraciones y sin grandes recursos económicos y que no realiza habitualmente ninguna actividad especial. Son ancianos sencillos que, generalmente consumen lo básico para vivir, sin tener expectativas ni conductas especiales, fuera de tener atenciones con sus hijos y nietos. Suelen frecuentar las tiendas de su barrio, donde, además de comprar, suelen aprovechar parte del tiempo que tienen en cantidad, para “echar una parrafada” con el tendero o con otras personas del barrio que acuden al establecimiento, donde todos se conocen.

3.5. CONDUCTAS DE CONSUMO ANÓMALAS

Con independencia de las conductas cívicas y ecológicas ya mencionadas en las personas mayores de: reciclado, reparación, conservación, etc., vamos a hacer un resumen de las conductas de consumo anómalas que se dan en ese colectivo y que, en ocasiones son esas mismas conductas llevadas al extremo. Según Sánchez Vera merecen especial mención²³⁸:

a) Almacenamiento exagerado de productos de primera necesidad.

Este hecho suele ir unido a sujetos que han pasado grandes penurias en otras etapas de su vida. En general, lo hacen por el miedo a padecer privaciones, como las que conocieron en etapas anteriores de su vida, por ejemplo durante la guerra o la posguerra. En estos casos es característico el almacenamiento exagerado, de comida y medicamentos, por si en otro momento hubiera carencia de esos productos. En el caso de los medicamentos, esta actitud se ha visto frenada por las últimas medidas introducidas por la Seguridad Social de copago en las recetas y el empleo de recetas electrónicas.

b) Consumismo de productos superfluos.

Esta patología es menos frecuente que la anterior. Se produce sobre todo con la adquisición sin necesidad de productos superfluos e innecesarios y generalmente de bajo coste que es lo que les lleva a adquirirlos, para hacer regalos a los nietos cuando llegue un momento especial, para tener atenciones con determinadas personas que les

²³⁸SÁNCHEZ VERA, Pedro, *La tercera edad ante el consumo*. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones Thader, Murcia, 2003, p. 45.

hacen favores, etc. A veces ni siquiera llegan a desempaquetarlos o abrirlos, ni a regalárselos a nadie. Se quedan almacenados y a veces ni se vuelven a acordar de que los tienen.

c) El vivir en pobreza, en ocasiones extrema, poseyendo importantes sumas de dinero ahorrado

Esta patología es relativamente frecuente, y se puede considerar un mal endémico de cierta generación de mayores. A veces el individuo mayor ahorra más de lo que puede considerarse como razonable, teniendo en cuenta:

- a) Los años de vida objetiva que le quedan.
- b) El capital líquido y patrimonio acumulado
- c) Los niveles de ingresos y cobertura social que posee.

En ocasiones, algunos mayores presentan situaciones extremas que conocemos a través de la prensa, cuando se observan casos de ancianos que viven en una pobreza extrema, mientras en sus domicilios almacenan auténticas fortunas.

Además de estas tres, existe otra que consiste en la acumulación de objetos y enseres, llevada al extremo

d) El Síndrome de Diógenes

Consiste en la acumulación sin límite de todo tipo de objetos, muchos de ellos inútiles, incluso, desperdicios. Afecta sobre todo a individuos mayores y suele ir acompañado del descuido de sus hábitos de higiene y alimentación y al aislamiento social de los mismos.

Curiosamente, este síndrome tomó su nombre del filósofo griego Diógenes de Sinope, también llamado “el Cínico”. Esta persona se caracterizó por su predicación de la austeridad y el desprendimiento de todas las pertenencias y la crítica de todos los convencionalismos sociales banales. Esto parece contradecirse con la acumulación de objetos que caracteriza a las personas que padecen esta patología; sin embargo Diógenes sí compartió con los individuos que actualmente presentan el síndrome que lleva su nombre el hecho de vivir en soledad. El aislamiento y el desprecio por los

convencionalismos sociales, a veces llevan a las personas que padecen este síndrome a estar alejados de las normas sociales básicas de convivencia. Así “el prototipo de una persona mayor con este síndrome es el de aquella que vive sola y aislada de su entorno, que acumula gran cantidad de objetos y que puede provocar problemas de convivencia con sus vecinos, debido precisamente a esa basura, que puede oler mal y atraer insectos o ratas. A pesar de que hablamos de desperdicios y suciedad, estos objetos tienen “algún sentido” para la persona que los atesora, que a veces los tiene ordenados y clasificados, mientras que en otros casos, se trata de satisfacer un deseo de apego mal dirigido²³⁹”. También en esta cuestión, a veces saltan las alarmas en los periódicos y otros medios de comunicación, con episodios relativos a esta patología. Puede verse un ejemplo en la figura 3. 5.



Figura 3.5. Ejemplo de Síndrome de Diógenes. Fuente: Foto tomada de Diario El País (8.04.2016).

²³⁹ https://elpais.com/ccaa/2016/04/08/galicia/1460117105_414355.html Fecha de la consulta: 4 de agosto de 2015

3.6. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO 3.

Los españoles que son mayores en la actualidad poseen algunos rasgos en común que parece conveniente señalar. Han conocido las penurias de una época en la que la mayoría de ellos lo único que podían hacer era sobrevivir, pero también han conocido la sociedad de consumo y les encanta y la disfrutan en la medida de sus posibilidades. Han tenido menos formación que las generaciones posteriores, pero esta merma han sabido suplirla con fuerza de voluntad, tesón y mucho trabajo, para sacar su vida y a sus familias adelante. La forma en que han vivido y su envejecimiento, ha estado determinado, en gran medida por tres circunstancias: el haber vivido/envejecido en el medio rural o en el medio urbano, el haber nacido hombre o mujer, y el nivel económico del que hayan podido disfrutar. Todo ello ha condicionado su vida y, también en gran medida su actitud y sus posibilidades a la hora de afrontar el hecho de la jubilación y del envejecimiento.

Los mayores españoles de hoy, puede decirse que son un colectivo parco en gastos y marcado por la cultura del ahorro; lo cual no impide que sean muy generosos con su familia cercana y con las personas necesitadas de su entorno, a quienes ayudan y favorecen siempre que les es posible. Se han convertido en un pilar de ayuda para muchas familias en la actual situación económica de nuestro país. En ocasiones, por este rasgo se producen situaciones de engaño, por parte de propagandas que apelan a la emotividad para atraerles. Son, por otro lado, un ejemplo a seguir en su actitud de reciclaje y aprovechamiento, ya que esta actitud es muy necesaria en la sociedad de consumo y desecho permanente en que se vive, aunque esta situación de derroche se ha visto frenada por la crisis económica por la que atraviesa gran parte de Europa y en particular España que es el país en que vivimos y en cuyos mayores centramos este estudio.

Finalmente, es positivo observar cómo, a pesar del inferior nivel de formación obtenido por las cohortes de mayores nacidos hacia 1930-1940, a medida que pasan los años, las personas, tanto del medio rural como del medio urbano, van teniendo más formación y un mayor acceso a los servicios sociales y sobre todo, es importante ver el aumento que han experimentado las pensiones de los mayores, aunque lamentablemente en muchas ocasiones no es una cantidad suficiente la que perciben para cubrir sus

necesidades y es significativa la diferencia existente en el colectivo de mayores, tanto en la cuantía como en la diferencia entre hombres y mujeres: mientras un 34,2% de personas mayores, de género masculino tienen unos ingresos entre 301-600€ y un 33,8% también varones, tienen unos ingresos entre 600 y 900€, en el colectivo de mujeres mayores, esas cuantías sólo las perciben un 31,2% entre 300-600€ y un 11,9% entre 600-900€ (la diferencia aquí es muy grande), pero lo peor es comprobar que, según las estadísticas, existe sólo un 11,6% de hombres mayores que perciben más de 1.200€ de ingresos mensuales frente a sólo un 6,0% de mujeres mayores que perciben esa cuantía, y peor aún es el poder comprobar que existen un 0,1% de hombres mayores (casi ninguno) que no perciben ingresos, mientras que existe un 30,0% de mujeres que no perciben ningún ingreso mensual. Referente a las pensiones hay mucha diferencia entre la máxima (2.554,49 euros) y la mínima (632,90 euros) cuantía mensual a percibir por los mayores, dependiendo del colectivo al que pertenezcan.

CAPÍTULO 4: ESTEREOTIPOS DE LA VEJEZ.

Partiendo de la definición del concepto de “estereotipo” y de sus puntos de conexión y diferencias con los conceptos de “mito” y “prejuicio”, estudiaremos cómo se forjan los estereotipos y cuáles son los principales con los que carga la etapa de la vejez, para analizar si hay algo de fundamento en ellos o, por el contrario se trata de meros estereotipos que, aunque estén profundamente arraigados, precisamente por serlo y carecer de fundamento real, no pueden sustentarse y existe la posibilidad de derribarlos, considerando que, del mismo modo que se han forjado, es posible cambiar la percepción y la imagen que los individuos y la sociedad en general, tienen de la vejez, para conformar otra imagen de la misma, más exacta, más real y más justa, acorde con las nuevas tendencias y los nuevos estudios que existen hoy día sobre el envejecimiento. El prejuicio “casi siempre tiene por consecuencia ciertas medidas de discriminación, que consiste en infligir a determinadas personas un tratamiento inmerecido²⁴⁰”. Los ancianos se configuran en la sociedad como un grupo con características propias, que a veces les separa del resto de la misma. A los viejos muchas veces se les aparta o margina simplemente por ser mayores.

El concepto “mito”, procede del griego (*μυθος*– *mythos*) y se define como:

“1. Narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico.

1. Historia ficticia o personaje literario o histórico que encarna algún aspecto universal de la condición humana. *El mito de don Juan*.
2. Persona o cosa rodeada de extraordinaria admiración o estima.
3. Persona o cosa a la que se atribuyen cualidades o excelencias que no tiene. *Su fortuna económica es un mito*²⁴¹”. (*)

²⁴⁰ARNOLD MARSHALL, Rose, *El origen de los prejuicios*, Lumen Humanitas, Argentina, 2008, p. 19.

²⁴¹dle.rae.es/?id=PQM1Wus\PQMf1C3. (Fecha de la consulta: 04//05/2016).

(*) Como un ejemplo popular y extendido de mito se puede mencionar el dicho de que “comer zanahorias mejora la vista”. Este mito apareció en la Segunda Guerra Mundial, cuando el ejército británico comenzó a derribar más aviones nazis de lo habitual. Este hecho sucedió porque habían creado un nuevo radar más potente y para mantenerlo en secreto se atribuyó a que los pilotos comían muchas zanahorias, por lo que habían mejorado su visión. Esta leyenda se ha ido transmitiendo hasta nuestros días, y probablemente algunos sigan creyendo que las zanahorias son buenas para la vista, aunque ya se conoce el origen de este mito, y que no está basado en la realidad.

Una vez producido el enraizamiento de los prejuicios en el pensar y en el sentir, individual y popular, es difícilísimo arrancarlos de los mismos, pero no es imposible, como veremos en el siguiente capítulo.

El concepto “prejuicio”, proveniente del latín (*praedicium* –juicio previo, decisión prematura), se define como:

- “1. Acción y efecto de prejuzgar.
2. Opinión previa tenaz, por lo general desfavorable, acerca de algo que se conoce mal²⁴².”

El concepto “estereotipo” proviene del griego (*στερος*– *stereós*, sólido y *τύπος* – *týpos*, molde). La Real Academia Española define estereotipo como:

- “1. Imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable.
2. Plancha utilizada en estereotipia²⁴³.”

Como puede observarse, el “mito” y el “prejuicio” están faltos de realidad, y el “prejuicio” y el “estereotipo” comparten el hecho de una aplicación machacona. En el caso de los estereotipos, es muy gráfica la alusión a la “plancha de estereotipia”, que es como una marca indeleble, igual para todos que se aplica a todos los elementos por igual, en serie, uno tras otro, sin tener para nada en cuenta las diferencias individuales.

La idea generalizada en la opinión de la sociedad es que los viejos están acabados, anticuados, confusos, son torpes, maniáticos, carecen de interés, son repetitivos, aburridos, etc., y por tanto, en general, se les rechaza, se les aparta, se esquivo su compañía, y, si en ocasiones la persona mayor opta por acercarse a un grupo de personas más jóvenes, con frecuencia surge “el que todo lo pone en su sitio” que se ocupa de decirle que ¿cómo se atreve a estar ahí?, que con lo mayor que es, sería mejor que se fuera. Por regla general, las personas tienden a agruparse con individuos de su misma edad, produciéndose muchas veces los temidos y temibles “guetos”. Pero, si algún adulto o joven frecuenta la compañía de personas mayores, puede ser tildado de “viejo de espíritu”, por aquello de “dime con quién andas...” etc. y esto provoca que

²⁴² <http://dle.rae.es/?id=U0RGgNy> (Fecha de la consulta: 04/05/2016).

²⁴³ <http://dle.rae.es/?id=GqSjqfE> (Fecha de la consulta: 04/05/2016).

también a él se le rechace y aisle -a veces muy sutilmente- de su rango de edad, por lo cual son muy pocas las personas jóvenes o adultas que frecuentan la compañía de las personas mayores, y si lo hacen ya saben a lo que se exponen. La vejez es como si fuera algo "malo", de lo que hay que apartarse, porque, además, parece que "se contagia".

Por esto es muy frecuente que todos: niños, jóvenes y adultos teman envejecer y recurran a cualquier acción, con tal de retrasar este proceso. Así, los gimnasios se llenan, las salas de "fitness" proliferan, los masajes, las salas de musculación, los centros de belleza con la práctica de liposucciones, estiramientos cutáneos, prótesis de todo tipo; sin olvidar los efectos secundarios negativos que a veces se producen, incluso la muerte, pero aun así se practica, en un intento irrefrenable de retrasar el envejecimiento. A veces, algunas personas se quedan ancladas en el pasado, adoptando una forma de vestir o de vivir que resulta patética y puede llegar a producir en el resto de la sociedad, una sensación agridulce, entre risa y lástima.

Estas actividades que persiguen la eterna juventud nada tienen que ver con un sano ejercicio físico, de mantenimiento y con la libertad en el vestir y en el estilo de vida que cada cual adopte y que escape del papel que la sociedad establece como dogma para las personas de una determinada edad, de forma que si no se ciñen a ello, puede causarles problemas.

Los viejos a menudo despiertan reacciones negativas, en los individuos y en la sociedad, existiendo muchos prejuicios e ideas preconcebidas que constituyen los estereotipos contruidos acerca de la vejez, que en muchas ocasiones sólo son "mitos" que hay que desenmascarar y derribar.

4.1. PREJUICIOS EXISTENTES CONTRA LAS PERSONAS MAYORES:

Los prejuicios contra cualquier grupo tienen que ver con el status y poder que ostenten. En la actualidad son varios los prejuicios que existen sobre el colectivo de las personas mayores.

Ricardo Moragas destaca dos actitudes prejuiciosas acerca de la edad²⁴⁴:

a) Ancianismo, definido como el fruto de la acumulación de opiniones socialmente negativas acerca de la vejez y que, como en el vocablo “racismo” refleja reacciones negativas frente a la edad. Supone un prejuicio activo, basado en el desconocimiento y en la deformación de las potenciales posibilidades de los ancianos en la sociedad contemporánea. Constituye un primer paso hacia la discriminación real de los mayores en la sociedad. Un ejemplo es la jubilación forzosa a los sesenta y cinco años, sin considerar las capacidades reales del sujeto.

Frente a este prejuicio, los ancianos reaccionan de dos formas:

- Oponiéndose (esta postura la adopta una minoría).
- Aceptándola. El anciano acepta los prejuicios del ancianismo, los interioriza y los incorpora a la visión personal de su potencial. En este caso se produce el fenómeno estudiado en Sociología como la “profecía que se autocumple”.

b) Gerontofobia: consiste en el miedo a la ancianidad. El ancianismo no combatido puede originarlo y puede manifestarse abiertamente o estar implícito en diversas reacciones sociales, legales, económicas y políticas.

Moragas habla también de una toma de posición positiva frente a la edad, la “Gerontocracia”: consiste en el ejercicio del poder político por los ancianos. Ha sido una realidad histórica desde el senado de Roma a los consejos de ancianos de cualquier república contemporánea, pero sus manifestaciones actuales son intermitentes. Concretamente en las Jornadas celebradas en el año 2003 en Valencia sobre violencia a las personas mayores, entre otras actuaciones, se decidió la creación del Consejo de Ancianos. “Las personas mayores deberían disfrutar de una vida llena de autorrealización, salud, seguridad y participación activa en la vida económica, social, cultural y política de la sociedad²⁴⁵”.

²⁴⁴MORAGAS MORAGAS, Ricardo *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder, Barcelona, 1991. P.120-121.

²⁴⁵MIGUEL, Alicia de, VII Reunión Internacional sobre Biología y Sociología de la Violencia, *Violencia contra Personal Mayores, Conclusiones*, Valencia, 2003, p. 193.

c) Edadismo: Este es el término con el que se denomina a los prejuicios existentes contra las personas mayores y que en la práctica acaban actuando en su contra. Se trata de un prejuicio lo mismo que el sexismo, el racismo, clasismo, etc. “El *Edadismo*, tomado del inglés *Ageism*, es el término que aúna los mitos y estereotipos asociados al envejecimiento, por razón de la edad, las actitudes y los prejuicios que hay contra las personas mayores. Tanto es así que Palmore en 1990 lo denominó el “tercer istmo”, al considerar que comporta a las personas que lo padecen, los mismos efectos y consecuencias que el racismo y el sexismo. El gerontólogo estadounidense Robert Butler fue quien primero formuló esa definición: *Edadismo*: se define como un proceso por medio del cual se estereotipa de forma sistemática a y en contra de las personas por el hecho de ser viejas, de la misma forma que actúan el racismo y el sexismo, en cuyos casos es debido al color de la piel o al género.²⁴⁶”. (*)

El edadismo, dice María Teresa Bazo, “puede ser observado en la vida diaria entre distintos individuos, así como en las mismas instituciones, e implica tanto la actitud ofensiva hacia las personas mayores, como la actitud paternalista²⁴⁷”. El “¡Apártate, viejo!” expuesto en la introducción de este trabajo es un ejemplo de edadismo con actitud ofensiva. Si nos fijamos, a veces puede observarse un gesto desdeñoso en los labios de algunas personas, al dirigirse a las personas mayores, o percibirse un profundo desprecio en el tono de algunos individuos, al referirse a “los viejos”.

El edadismo crea y refuerza el miedo y la denigración hacia el proceso de envejecimiento, así como los prejuicios estereotipadores sobre la competencia y la necesidad de protección. Legítima incluso el uso de la edad cronológica para clasificar a las personas, a las cuales se les niega sistemáticamente los recursos y oportunidades de los que otras disfrutan.

²⁴⁶LOSADA, A., *Los mitos y estereotipos asociados a la vejez*, Portal Mayores <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/losada-edadismo-01.pdf> , Informe Octubre, 2004, p. 48.

(*) Incluso, en el Informe del Defensor del Pueblo, del año 2000, en referencia a la atención sociosanitaria en España, llegó a considerarse como sinónimo de la “gerontofobia”. Ibidem, p. 48.

²⁴⁷BAZO, M^a Teresa. *Incidencia y prevalencia*. VII Reunión Internacional sobre biología y sociología de la violencia. Violencia contra personas mayores. Valencia. Septiembre, 2003, p.22.

Respecto al *edadismo* parece conveniente destacar que “es una de las formas de discriminación más insidiosas en las sociedades occidentales que se asocia con las formas en que el poder se expresa y representa en nuestra cultura. Al analizar el edadismo existente, -igual que ocurre con el estatus y el prestigio- también varía, según se trate de hombres o mujeres. Así, las mujeres ancianas sufren una doble discriminación: por ser mujeres y por ser ancianas²⁴⁸”.

Esta discriminación de género, también en lo relativo a la edad, se hace patente con insistencia en los medios de comunicación. La imagen de la mujer mayor, con frecuencia, es peor tratada que la del varón.

Como ejemplo, dos imágenes propagandísticas, ofreciendo actividades para personas de una edad avanzada (Figuras: 4.1 y 4.2).



Figura 4.1. Tomada del catálogo de actividades para mayores de una conocida entidad bancaria española.

²⁴⁸BAZO, M^a Teresa, *Incidencia y Prevalencia*, en VII Reunión Internacional sobre biología y sociología de la violencia. Violencia contra personas mayores. Valencia. Septiembre, 2003, p.23.

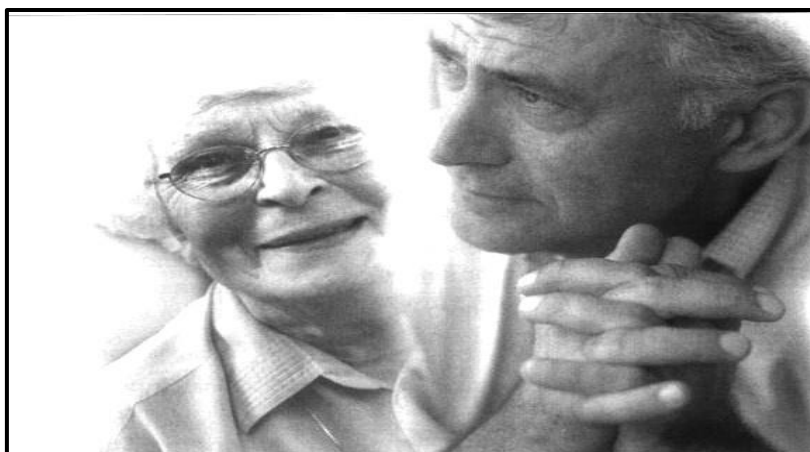


Figura 4.2. Tomada del catálogo de actividades para mayores de una conocida entidad bancaria española.

Se trata de la programación de “Espacios para mayores” (diversas actividades) del primer trimestre de, una conocida entidad bancaria. Resulta evidente que la imagen del señor está mucho mejor tratada, (más atractivo, más risueño y sobre todo más juvenil), que la de la mujer, en ambos casos. Esto se repite continuamente en nuestro vivir diario. Basta con fijarse un poco para darse cuenta de ello y es muy curioso hacerlo; se descubren muchos aspectos interesantes.

“El edadismo tiene que ver con cuestiones relacionadas con el poder y el control, cuestiones que son importantes en nuestro tiempo; lo mismo que en el sistema feudal y en la revolución industrial había otras cuestiones relacionadas con el poder y el control²⁴⁹”.

Es importante mencionar también el hecho de que hoy como siempre, en circunstancias extremas, los viejos son los perdedores, simplemente por su condición. Así, en los campos de muerte eran las primeras víctimas elegidas, dado que no tenían ninguna capacidad de trabajo. Hoy, en los hospitales en que escasean las camas, a veces tienen preferencia sobre ellos otras personas más jóvenes, y en los tratamientos, con frecuencia se produce el desánimo de “poco se puede hacer” que, en ocasiones es cierto, pero en otros muchos casos no lo es. Este punto levanta cuestiones éticas que es necesario que todos nos planteemos en conciencia.

²⁴⁹HIGHTOWER, Jill, *Maltrato a los mayores y violencia de género*, VII Reunión Internacional sobre biología y sociología de la violencia. Violencia contra personas mayores. Valencia. Septiembre, 2003. p. 82.

El mayor de los errores a los que inducen los estereotipos, en general, y en el caso de los asociados al envejecimiento, ocurre, es el de generar una imagen inexacta y, en muchas ocasiones errónea de este grupo de población, al homogeneizar a todos los miembros de este colectivo, cognitiva, conductual y emocionalmente hablando. Cada persona en particular, unos sistemas educativos adecuados a la base del aprendizaje de todos los individuos, y la presentación que de las personas mayores ofrezcan los medios de comunicación, son fundamentales para reflejar su realidad actual, muy distinta a la de hace unos años, para respetar sobre todo su heterogeneidad, su diversidad, su aportación social y económica y su satisfacción con la vida. Todo ello contribuiría a fomentar una imagen social satisfactoria en la que las personas mayores se reconozcan.

A continuación, vamos a enumerar, describir e intentar desmontar, con todos los argumentos posibles, los mitos o estereotipos, asociados a la vejez, desarrollando especialmente el mito del envejecimiento cronológico, por ser éste el fundamental y en el que están basados todos los demás.

4.2. EL MITO DEL ENVEJECIMIENTO CRONOLÓGICO.

Es la idea generalizada, y comúnmente aceptada, de que la edad de un individuo se mide por el número de años que ha vivido. Básicamente consiste en la idea de que la ancianidad comienza a una edad concreta; a los 60 años, a los 65, o los 70 años.

Esta idea no puede sostenerse porque de todos es conocida “la gran variabilidad que podemos encontrar en una persona, o entre persona y persona, desde las diversas perspectivas, fisiológica, cronológica, psicológica y social²⁵⁰”. Cada persona envejece a un ritmo distinto. Hay que tener en cuenta la edad biológica de cada individuo, según la cual se tendrá mayor o menor capacidad funcional y por tanto mayor o menor expectativa de duración y calidad de vida. “Una misma edad ofrece resultados desiguales en salud, aptitud funcional, inteligencia, educación, etc., e individuos de diferentes edades pueden tener características físicas y psíquicas semejantes. La edad

²⁵⁰SÁNCHEZ CARO, Jesús y RAMOS, Francisco, *La vejez y sus mitos*. Salvat Editores, Madrid, 1982, p. 5.

constituye un dato importante pero no determina la condición de la persona, pues lo esencial no es el mero transcurso del tiempo, sino la calidad del tiempo transcurrido²⁵¹”.

Éste es el más importante de los estereotipos asociados a la vejez y del que en gran parte derivan los demás. A continuación, lo estudiamos con detalle y después hablaremos de los diferentes mitos asociados al envejecimiento que hunden en él sus raíces.

4.2.1. Distintas concepciones de la vejez.

El ser humano en cada etapa de su vida puede realizar la tarea o tareas que se le ofrezcan como posibilidades y, cuando la persona posee una edad avanzada, tiene el privilegio de poder compensar las limitaciones que le impone la edad, utilizando adecuadamente las posibilidades que tiene para ello, pudiendo, por ello, realizar su tarea también en la última etapa de su vida.

No parece fácil enunciar una definición de este concepto que sea satisfactoria, porque a la vejez, como a cualquier otra fase de la vida, es posible contemplarla, al menos, desde tres perspectivas diferentes:

a) Vejez cronológica: viene definida por el hecho de haber cumplido los 65 años. Toma como fundamento la vejez histórica real del sujeto, tomando como punto de partida el nacimiento del mismo.

Es importante hacer la distinción entre **edad** y **cohorte**: “todas las personas nacidas en la misma fecha comparten idéntica edad cronológica. La edad cronológica se agrupa en años, lustros y décadas y así, se considera que tienen la misma edad todos los sujetos que han nacido el mismo año, mientras que pertenecen a una misma cohorte los nacidos en un ámbito de uno a cinco años²⁵²”.

²⁵¹MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*. Herder, Barcelona, 1991, p. 22.

²⁵²MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*. Herder, Barcelona, 1991, p. 22.

La concepción cronológica de la vejez es, en parte, una medida objetiva, pero tiene el gran inconveniente de que, el paso del tiempo no tiene el mismo impacto para todas las personas. Influye muchísimo la forma de vida que se haya tenido, la salud con que se haya contado, el trabajo que se haya desempeñado, la felicidad o infelicidad que se haya tenido, etc.

Esto determina un aspecto importantísimo y es que “a la edad cronológica (que es un dato importante, pero no determinante) se suman otras condiciones personales y ambientales que determinan el estado global de una persona²⁵³”.

Además del transcurso del tiempo, hay que mirar la calidad de ese tiempo, los acontecimientos vividos y las circunstancias que lo han rodeado.

b) Vejez funcional: para esta concepción de la vejez, el término *viejo* es sinónimo de *incapaz* o *limitado*. Esta consideración no es aceptable, pues cada vez llegamos a esta etapa en mejores condiciones, por lo que *vejez* no implica necesariamente incapacidad y, por tanto, como indica Moragas “hay que luchar contra la idea de que el viejo es funcionalmente limitado, aunque existen posibilidades de que lo esté. La vejez humana origina reducciones de la capacidad funcional, debidas al transcurso del tiempo, como sucede con cualquier organismo vivo, pero tales limitaciones no le imposibilitan desarrollar una vida plena como persona que vive, no sólo en lo físico, sino, sobre todo, en lo psíquico y en lo social²⁵⁴”. Esas limitaciones no tienen por qué incapacitar a la persona, ya que las barreras a la funcionalidad de los ancianos son, con frecuencia, fruto de las deformaciones y mitos sobre la vejez, más que un reflejo de deficiencias reales.

c) Vejez, etapa vital: esta es la visión de la vejez más moderna, equilibrada y aceptada unánimemente, por los estudiosos de esta etapa de la vida. “Reconoce que, con el paso del tiempo, la persona entra en una etapa distinta a las vividas anteriormente. Desde este punto de vista, la vejez constituye un período semejante al de otras etapas vitales, como la niñez o la adolescencia, que han sido mucho más estudiadas. Posee una

²⁵³MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder. Barcelona, 1991. p. 22

²⁵⁴MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder. Barcelona, 1991. p. 23.

realidad propia y diferenciada de las etapas anteriores, limitada únicamente por condiciones objetivas externas y por las subjetivas del propio individuo.

Es cierto que la vejez presenta ciertas limitaciones para el sujeto, que se agudizan con el paso del tiempo, especialmente en los últimos años de la vida, pero, por otro lado, "tiene unos potenciales únicos y distintivos: serenidad de juicio, experiencia, madurez vital, perspectiva de la historia personal y social, que pueden compensar, si se utilizan adecuadamente, las limitaciones de esta etapa de la vida²⁵⁵".

Esta teoría muestra cómo la vejez constituye una etapa más de la experiencia humana y por tanto, puede y debe ser una fase positiva de desarrollo individual y social.

El envejecimiento no se manifiesta biológicamente homogéneo, debido a la variabilidad genética original y a la diferenciación de las experiencias vitales. Del mismo modo que la delimitación de la juventud en términos biológicos resulta muy equívoca, dado que "en el concepto de juventud las generalizaciones resultan particularmente equívocas, porque no podemos englobar en un marco único la multiplicidad de situaciones e intereses existentes y en algunos casos este colectivo solo tiene en común la edad; es preferible utilizar las nociones de intensidad y energía, curiosidad y deseo de experimentar las cosas²⁵⁶", con la "vejez" encontramos una situación de arbitrariedad similar. Sería preferible y mucho más exacto utilizar nociones de intensidad de deseos de vivir, de seguir aprendiendo, de luchar por algo, de interés por los quehaceres y por la sociedad, etc., que atender al mero dato cronológico.

A continuación, exponemos varios testimonios de participantes en actividades variadas de las múltiples opciones que ofrece una de las múltiples Universidades de Mayores que existen en la actualidad en España, como apoyo a este dato. Ver figura 4.3:

²⁵⁵MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder, Barcelona, 1991, pp. 23-24.

²⁵⁶BENITES CHUMAN, Rocío *La juventud*, <http://www.monografias.com/trabajos55/la-juventud/la-juventud2.shtml>, (23/09/2013).

Testimonios



Figura 4.3. Catálogo de la programación 2016/2017 de una Universidad de Mayores .²⁵⁷

4.2.2. Comienzo de la ancianidad a una edad cronológica variable e individualizada.

Frente a la falsa creencia del comienzo de la ancianidad hacia un número de años concreto, los autores en que se ha basado la presente Memoria, así como las últimas aportaciones presentadas²⁵⁸(*) están de acuerdo en que lo único que puede afirmarse realmente es que la ancianidad no comienza a una edad cronológica uniforme

²⁵⁷ UPDEA FUNDACION, *Programación 2016/17*, Madrid, p. 9

²⁵⁸ (*) Desde la VII Reunión Internacional sobre Biología y Sociología de la violencia. Violencia contra personas mayores, celebrada en Valencia los días 18 y 19 de Septiembre de 2003, hasta las últimas Jornadas sobre Alzheimer, y Ciclo de Conferencias organizadas por el Centro de estudios del Envejecimiento, celebradas en 2018 (citadas en el Anexo II)

sino variable e individualizada. "Considerar anciano a toda persona de más de sesenta y cinco años tiene una explicación arbitraria y poco racional²⁵⁹".

En muchos países los 65 años es la frontera de la jubilación, pero esto, que se inició como política social de protección a la vejez, en la actualidad se ha vuelto contra estas personas, muchas de las cuales a los 65 años pueden desempeñar perfectamente un trabajo. A ello contribuye el alargamiento de la expectativa de vida y las mejores condiciones en que se llega a la edad considerada de jubilación, gracias a los avances de la medicina y de la tecnología.

En 1986 el Tribunal Supremo de los EE.UU. declaraba inconstitucional la obligatoriedad de la jubilación por causa de la edad y en otros países se plantean situaciones semejantes.

Los gerontólogos han presentado en repetidas ocasiones declaraciones en el sentido de que la edad natural no constituye un criterio objetivo y válido para identificar la capacidad vital de la persona. Actualmente, aparte de la edad, se tienen en cuenta otras características personales, como el estado de salud, la forma física, la capacidad psicológica y mental, el nivel de autonomía personal que se tenga, las redes sociales de que se disponga, los proyectos que se tengan en mente, etc. De este modo se considera a la persona en todas sus facetas y en toda su complejidad, no sólo teniendo en cuenta la variable histórica de su fecha de nacimiento, que es un dato importante, pero que no puede ser considerado como determinante de su capacidad vital individual.

El proceso del envejecimiento se inicia con la concepción y finaliza con la muerte, pero hay una diferencia grande en la perspectiva desde la que unas generaciones miran a las otras: mientras que los niños, jóvenes y adultos miran a las personas mayores, y a las situaciones que puedan rodearles, desde fuera y sin experiencia propia de la situación de esas personas, los mayores miran a las otras generaciones desde la comprensión y la experiencia de haber pasado por ellas.

²⁵⁹MORAGAS MORAGAS, Ricardo, "Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida". Herder. Barcelona. 1991. P. 29.

Sánchez Caro y Francisco Ramos indican que en el ser humano, a partir de los 30 años, se inicia un descenso casi lineal, en la mayoría de las funciones corporales. Como resultado de lo cual el individuo empieza a tener dificultades para mantener su salud de forma óptima. Pero esta disminución funcional no es la causa del envejecimiento, sino más bien su consecuencia. Estos autores sostienen que por efecto del envejecimiento, todos los órganos comienzan su declinar antes de la muerte. "La medida de este declinar nos proporciona un cálculo de la edad fisiológica del individuo, lo que constituye un índice de su ritmo de envejecimiento, mucho más fiable que su edad cronológica²⁶⁰".

Sobre las causas del envejecimiento hay muchas teorías y sobre cómo frenarlo se han realizado numerosos experimentos con resultados muy variados. Así, por ejemplo, en animales de experimentación se ha conseguido desacelerar el envejecimiento con dietas deficientes en calorías; también con la administración de sustancias con capacidad antioxidante y otras aproximaciones experimentales.

Ciertas hormonas se utilizan para contrarrestar algunos efectos del envejecimiento, sobre todo en mujeres después de la menopausia, por su efecto cosmético y de conservación de la masa ósea. Pero, obviamente no hay una sola hormona que controle el proceso del envejecimiento en general. Se ha demostrado también que las células normales no son inmortales, sino que tienen una capacidad limitada para dividirse, lo que constituye el denominado envejecimiento celular en el proceso del envejecimiento.

Como apoyo a la inconsistencia del mito del envejecimiento cronológico, podemos también mencionar el caso de la enfermedad llamada "**progeria**" o "**envejecimiento prematuro**". Se trata de una patología infantil, de origen genético y poco común, que se caracteriza por un envejecimiento acelerado. Los niños afectados de esta dolencia presentan una forma acelerada de enfermedad cardiovascular y la mayoría de ellos muere antes de los 20 años, por complicaciones relacionadas con el corazón. El estudio de esta enfermedad es muy útil para la determinación de elementos clave, responsables de la enfermedad cardíaca y el envejecimiento. "Estos niños contraen

²⁶⁰SÁNCHEZ CARO, Jesús y RAMOS Francisco, *La vejez y sus mitos*, Salvat Editores S.A. Barcelona, 1982, p.12.

enfermedad cardíaca a un paso increíblemente acelerado, usualmente para cuando tienen 12, 13 o 14. En la comunidad general, la prevalencia de la enfermedad cardiovascular comienza a aparecer a los 60, y los 70. Obviamente se trata de un proceso acelerado. En el caso de la progeria, la aceleración comienza con una mutación en un gen que produce una proteína celular llamada lamina A. El resultado es un envejecimiento acelerado, tanto a nivel celular como fisiológico, incluido el inicio precoz de la enfermedad cardiovascular²⁶¹. Se trata de una patología no muy frecuente, que se caracteriza por la aparición precoz de rasgos físicos seniles y enanismo, con vasodilatación craneal y caída del pelo hasta la calvicie completa. El desarrollo mental de los niños afectados de progeria puede ser normal. Este hecho muestra claramente cómo la edad cronológica de un individuo no es el único factor que ha de considerarse al mirar a una persona. Ver figura 4.4.



Figura 4.4. Fotos de pacientes con progeria.

Izquierda: Sam Berns, fallecido a los 17 años. Disponible

en: <http://enfermedadprogeria.blogspot.com.es/2009/10/en-que-consiste-la-enfermedad-progeria.html>.

Derecha: Hayley Okines, fallecida a los 17 años. Disponible en

<https://www.medicalnewstoday.com/articles/291979.php> Consultado el 21 de junio de 2016.

Por último, mencionamos una entrevista realizada a una profesora de Filología Hebrea y Aramea de la Universidad Complutense de Madrid, en la que le preguntaron:

²⁶¹MUNDELL, E. J. *Enfermedad infantil poco común revela los secretos del envejecimiento*, Health Day, 2006, p. 1 (<https://consumer.healthday.com/espanol/senior-citizen-information-31/misc-aging-news-10/enfermedad-infantil-poco-com-uacute-n-revela-los-secretos-del-envejecimiento-527043.html>) (Fecha de la consulta: 3/6/2018)

"¿la edad cambia algo?". Respondió: "¡Ni mucho menos! Como ejemplo diré que tengo un alumno de 76 años que me da lecciones de aprender y seguir, y luego tengo alumnos veinteañeros que son viejecitos a los que es difícil recuperar²⁶²".

En este sentido, es notable el cambio que ha efectuado la psicología del trabajo. Hasta hace unos años, para hacer la valoración y selección del personal, con frecuencia se utilizaba la edad cronológica del individuo en tal selección; sin embargo, actualmente reconoce que las personas mayores, incluso de 65 años, pueden ser excelentes trabajadores, si las tareas encomendadas son proporcionadas a sus aptitudes y capacidades. Así, Johannes Koettl, sostiene el hecho de que "no solo vivimos vidas más largas y sanas, sino que además tenemos el potencial de trabajar durante más tiempo. No obstante, esto ocurrirá únicamente si tenemos las habilidades necesarias para el puesto que ocupamos a nuestra edad²⁶³". En el mismo artículo sostiene que los trabajadores más aventajados no se reducen sino que cambian, y los empleadores inteligentes saben cómo aprovechar esos cambios en la fuerza de trabajo más mayor. El cerebro tiene una fuerte capacidad para compensar los declives en algunas capacidades, con el aumento de otras. Así "algunas funciones cognitivas como la velocidad de procesamiento de la información y la memoria episódica, se reducen con la edad. Sin embargo, existen otras funciones, como la memoria semántica, el lenguaje y el habla, que mejoran con la edad²⁶⁴". Este economista termina indicando la utilización que hacen del cerebro los jóvenes y las personas mayores: "Los jóvenes utilizan principalmente el hemisferio derecho del cerebro, encargado del procesamiento de nueva información. Entretanto, las personas mayores de mayor rendimiento utilizan un método diferente: *bilateralizan* su actividad cerebral, activando también sus redes en el hemisferio izquierdo de sus cerebros. Utilizan su cerebro de manera diferente y, al hacerlo, logran resultados tan buenos como los jóvenes. En lugar de considerar

²⁶²RUBIATO, María Teresa, *Entrevista de Alberto Martín a María Teresa Rubiato*, Gaceta Complutense, 29/04/2003, p.24.

²⁶³KOETTL, Johannes, *¿Se reduce la productividad laboral con la edad?*, p. 1.
<http://noticias.universia.es/portada/noticia/2015/10/14/1132305/reduce-productividad-laboral-edad.html>
(Fecha de la consulta: 05/06/2016).

²⁶⁴KOETTL, Johannes, *¿Se reduce la productividad laboral con la edad?*, p. 1.
<http://noticias.universia.es/portada/noticia/2015/10/14/1132305/reduce-productividad-laboral-edad.html>
(Fecha de la consulta: 05/06/2016). p. 2.

únicamente la información nueva al tomar una decisión, las personas mayores combinan algunos datos nuevos con experiencias previas²⁶⁵”.

4.2.2. Envejecimiento cronológico como pérdida de rol y de estatus.

a) El momento de “la jubilación” como una “pérdida”.

Es admitido por todos la existencia de niños más maduros que otros; también es un hecho indiscutible que se pasa de la infancia a la adolescencia sin un marcaje definido. A los 18 años se es mayor de edad por ley. Esta “mayoría” indica que ese individuo puede votar, firmar, tomar sus decisiones. Pero ¿cuándo acaba esa juventud y se entra en una edad adulta? No hay un momento establecido. Cada cual va entrando en la condición de adulto de manera gradual, conforme a las obligaciones, responsabilidades o situaciones que va asumiendo. En la actualidad cada vez hay más jóvenes treintañeros que siguen viviendo con sus padres. ¿Es eso signo de juventud?

Sin embargo, socialmente hablando, la vejez sí tiene un momento puntual de comenzar: la jubilación, sea a los 60, 65 o 70 años. En ese momento se produce la pérdida repentina, sin preámbulo, del rol y del status social de la persona, siendo éstos (rol y status) los instrumentos y expectativas que tenemos para relacionarnos con los demás y mantener nuestra vida social.

En este capítulo mencionamos solamente algunos aspectos que entroncan “la jubilación” con los estereotipos asociados a la vejez, ya que este tema ya ha sido desarrollado ampliamente en el capítulo dos, pero es importante destacar este tema en este momento de la Tesis, por tratarse de un “hito” que marca la vida de todo ser humano.

La jubilación apareció con el sistema de producción capitalista, siendo después extendida a cualquier sistema de producción industrial, sea capitalista o socialista, al crear las industrias, la jornada laboral, el trabajo en cadena, pero fundamentalmente al separar el producto del productor. “Lo importante en la producción industrial es la

²⁶⁵KOETTL, Johannes, *¿Se reduce la productividad laboral con la edad?*, p. 1.
<http://noticias.universia.es/portada/noticia/2015/10/14/1132305/reduce-productividad-laboral-edad.html>
(Fecha de la consulta: 05/06/2016), p. 2.

fuerza del trabajo del individuo, no el individuo en sí mismo, y eso es lo que compra el empresario. Cuando esa fuerza de trabajo pierde vigor, no tiene interés para dicho empresario su adquisición. Es cierto que se van perdiendo fuerzas y cualidades progresivamente, pero en cambio la interrupción es brusca²⁶⁶”.

Es muy interesante la apreciación de Casals acerca de las contradicciones que pueden darse en el momento de la jubilación: “Cuando a una persona se la jubila se concreta en ella la contradicción básica existente en la sociedad entre lo ideológico y lo real. Por un lado se le dice al anciano que le ha llegado la hora del *merecido descanso*, que ya ha trabajado lo suficiente y también, más sutilmente, que ya ha dado a la sociedad lo que tenía que darle y que ahora toca el turno a los más jóvenes. El individuo se cree todo esto o al menos hace esfuerzos para creérselo, pues es su mejor consuelo. Por otro lado el jubilado sabe y ve que la sociedad lo aparta del mundo de los que valen. Si como hemos dicho la sociedad hace creer al hombre que vale lo que produce, el jubilado no vale nada y él lo sabe. La sociedad educa a la población en unos valores que en un momento dado conducen a una contradicción vital²⁶⁷”.

En el momento de la jubilación se producen una serie de *pérdidas* para la persona que adquiere ese nuevo estatus, el de *jubilado*: “El término *jubilado* hace alusión a la situación de una persona que tiene derecho a una pensión después de haber cesado en su profesión. A esta jubilación se llega por la edad y origina diversos cambios psicosociales que exigen del individuo un gran esfuerzo de adaptación:

- Reducción de ingresos económicos.
- Cambio de nombre en los ingresos: pasa a llamarse *pensión* en vez de *salario*.
- Las relaciones sociales se reducen.
- Pérdida de prestigio social.
- Hay un exceso de tiempo libre; tiempo que hay que buscar la forma de que los mayores utilicen, para evitar la angustia y la pérdida de la estima personal.

²⁶⁶CASALS, Ignasi, *Sociología de la ancianidad*, Mezquita S.A., Madrid, 1982, pp. 52-53.

²⁶⁷CASALS, Ignasi, *Sociología de la ancianidad*, Mezquita S.A., Madrid, 1982, pp. 57-58.

- Nuestro status depende de la profesión que ejercemos. Si perdemos la profesión, perdemos el status²⁶⁸”.

Al llegar la jubilación, de repente el individuo se encuentra con una vida totalmente desorganizada en lo que se refiere a horarios, códigos en el vestir, así como en los roles a desempeñar.

Teniendo en cuenta que, a cada estatus personal le corresponde un rol o aspecto dinámico del mismo, es decir, un papel a desempeñar y el estatus de una persona viene dado, en gran medida, por aquello a lo que se dedica a través de su profesión, cuando llega la jubilación, muchas personas quedan como *desmembradas* de su entorno social, ya que cada individuo se siente apreciado y reconocido por el grupo al que pertenece precisamente por el estatus que ocupa, que en ese momento, se difumina

La edad constituye un estatus adscrito y es el más igualitario, ya que la igualdad cronológica de los nacidos por una misma fecha, se mantendrá hasta el final, sin que nadie pueda hacer nada por alterarla. La edad resulta así, la variable más inmutable y equitativa. Sin embargo, el transcurrir de los años puede introducir notables diferencias entre los miembros de una cohorte, nacidos en una misma fecha, ya que, como anteriormente mencionamos, la igualdad de edad cronológica no supone el mismo desarrollo biológico, psíquico o social. Este aspecto es, precisamente el argumento fundamental para desmontar el mito del envejecimiento cronológico.

En una sociedad materialista, como la actual, no sorprende que los que no aportan directamente a la economía, sean considerados “poco valiosos”; sin embargo, “hay que combatir los tópicos y tratar de entender que la vida tiene que ser difícil cuando uno vive entre el sillón y la cama, cuando la vida consiste en existir”. “Es importante reconocer que también en la vejez, pese a que exista una dependencia, está la riqueza del ser humano²⁶⁹”.

²⁶⁸SÁNCHEZ CARO, Jesús y RAMOS, Francisco *La vejez y sus mitos*. Salvat Editores S.A., Madrid, 1982, p. 46.

²⁶⁹BUSBY, Françoise. “Prevención: hablar y ser escuchado” VII Reunión internacional sobre biología de la violencia. Violencia contra personas mayores. Valencia. 2003. P. 163.

Un ser humano es válido, es útil y tiene su razón de ser, sea cual sea su edad y esto es muy importante reconocerlo, reconocérselo y que las personas mayores vean ese reconocimiento.

La edad confiere, por sí sola estatus social, independientemente de otros factores que también lo confieren y en el caso de los ancianos este estatus está cargado de connotaciones negativas y estereotipos desfavorables. Es frecuente la expresión de que los ancianos tienen un **rol sin rol**; es decir, una posición social que no posee obligaciones y en la sociedad contemporánea las obligaciones son, fundamentalmente laborales, ya que, a través de ellas, el sujeto deriva su status económico y social. “Al no formar el anciano parte de la población activa queda privado del status que proporciona el producir, así como liberado de las obligaciones, fuente de rol; como en tantas situaciones sociales ello se convierte en un arma de doble filo, pues la sociedad que, por una parte le libera de obligaciones, por otra parte le priva de status social y económico positivo y su rol se convierte en carente de sentido para los valores actuales²⁷⁰”.

El rol del abuelo/a ha experimentado grandes cambios y esta dinámica va a ir en aumento. Se puede señalar como origen de este hecho el que en los países más adelantados industrialmente la población laboral se jubila a edades más jóvenes (aunque en nuestro país este hecho se ha visto frenado por la actual crisis económica), posee buena salud, en muchos casos, y es capaz y gustoso de ejercer diversas actividades de su preferencia. Así el papel del abuelo/a comienza a tener unas connotaciones nuevas de personas que “se resisten a aceptar el estereotipo de ancianos asexuados, pasivos, destinados a esperar la muerte y sin intereses personales. Aparece la figura del abuelo del siglo XXI como una persona con su propia vida, intereses y actividad política, tan variados o más que en otras generaciones²⁷¹”. Esta cuestión la desarrollaremos en el capítulo quinto de este trabajo.

Hoy día que tanto se habla de los derechos humanos, en todos los colectivos, resulta que el grito: “¡queremos ser útiles! no es solamente una reivindicación de los ancianos, es un derecho en el sentido literal de la palabra, ya que no es humano permitir

²⁷⁰CASALS, Ignasi, *Sociología de la ancianidad*, Mezquita, Madrid, 1982, p.57.

²⁷¹MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología social. Envejecimiento y calidad de vida*. Herder, Barcelona, 1991, p. 136.

que se desperdicien las cualidades específicas de la personalidad que surgen en la edad avanzada, como resultado de la experiencia acumulada a lo largo de toda una vida²⁷².” Como decía Jung “el ser humano no puede soportar una vida sin sentido” y el suicidio es una evidencia clara de esta afirmación.

En esta misma dirección apunta el comentario de Lia Daichman, que reivindica para los ancianos el derecho a “ser tratados como sujetos y no como objetos²⁷³”.

b) El tratamiento de la vejez con el estigma de ser algo “menos valioso”.

Hace tan sólo unas décadas la edad proporcionaba un mayor estatus a las personas mayores, en parte, porque había muchos menos ancianos y también porque la opinión del anciano en asuntos vitales era más escuchada y valorada, por ser considerado como portador de unos conocimientos que sólo la experiencia podía proporcionar y se reconocía en él una sabiduría propia de haber vivido los problemas inherentes a todo ser humano. Se reconocía en el viejo el mérito de tener un amplio conocimiento de las cosas útiles para la sociedad. Hoy día se pulsa la tecla de un ordenador y te ofrece los conocimientos que hay recopilados hasta ese momento, a veces hasta límites asombrosos.

En las sociedades tradicionales “cada una de las etapas que componen el curso de la vida señala unas formas de identidad, unas normas, unos valores, unos derechos, unos deberes y unos modos de interacción fuertemente reglamentados e inmutables, cuya no adaptación o adecuación a ellos, puede ser un motivo de desprecio o de exclusión²⁷⁴”. Actualmente, las diferentes etapas también van marcando las diferentes identidades y los distintos modos de vivir y los comportamientos que, según esas pautas, son considerados adecuados o no.

²⁷²SÁNCHEZ CARO, Jesús. y RAMOS, Francisco, *La vejez y sus mitos*, Salvat Editores, Barcelona, 1982, p. 46.

²⁷³DAICHMAN, Lía. “El maltrato de ancianos como cuestión de salud, ética y derechos humanos”, VII Reunión Internacional sobre biología y sociología de la violencia. Violencia contra personas mayores. Valencia, 2003. P. 191.

²⁷⁴BANDERA, Joaquín “Bases para la construcción social de la edad: las sociedades y el tiempo social”. Ética y Sociología. En *Estudios en memoria del profesor José Todolí*, O.P. San Esteban. Salamanca, 2000, p.260.

La edad confiere, por sí sola, estatus social, independientemente de otros factores que también lo confieren y en el caso de los ancianos este estatus está cargado de connotaciones negativas y estereotipos desfavorables. En este sentido existen anuncios y propagandas que refuerzan la idea de que los jóvenes valen más que las personas mayores. Como ejemplo de ello veamos el siguiente anuncio de una conocida entidad bancaria. Ver figura 4.5:

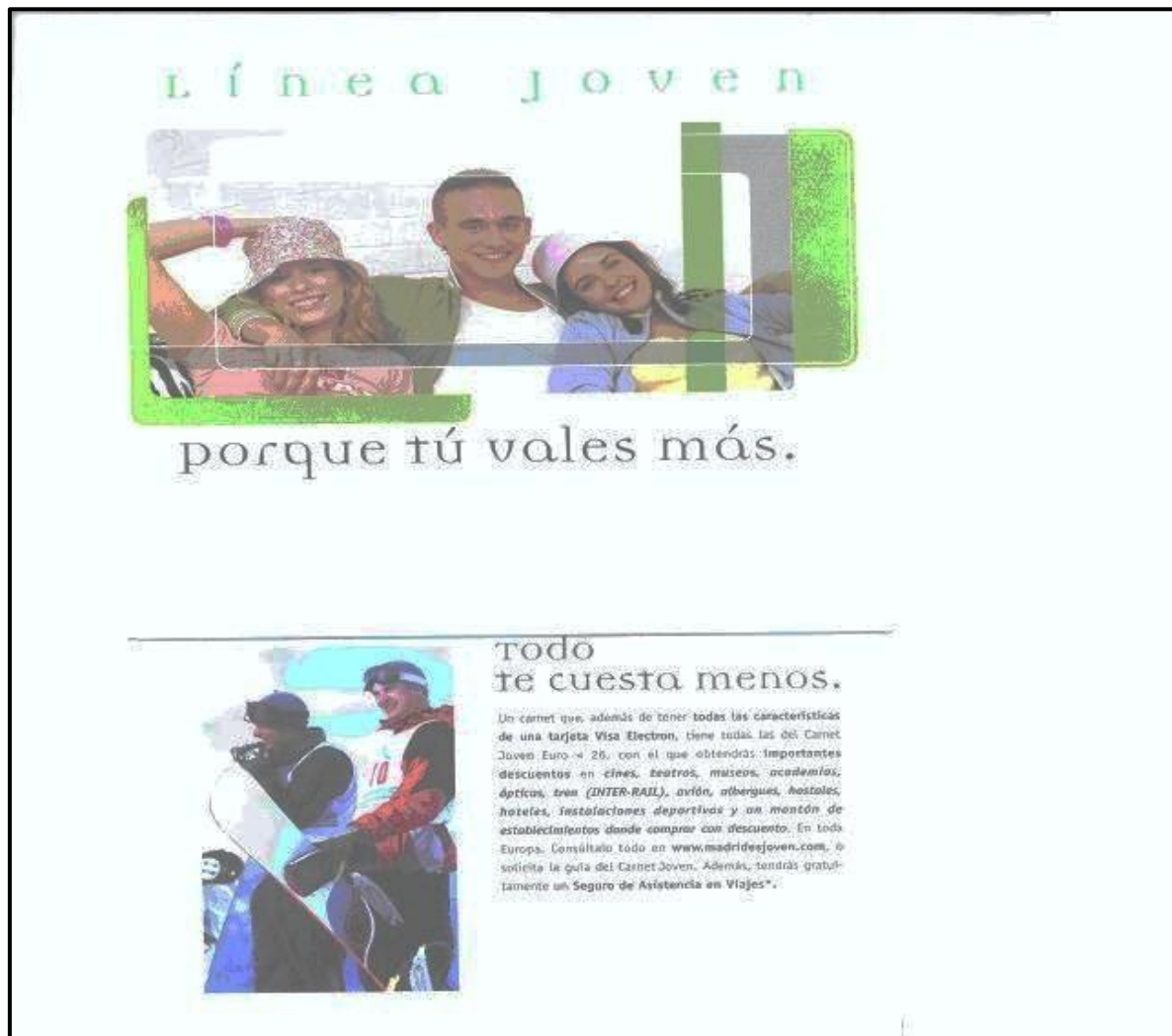


Figura 4.5: Anuncio publicitario de una conocida entidad bancaria, dirigido a jóvenes.

En la actualidad el rol del anciano, propio de las sociedades agrarias, en las que se valoraba su experiencia, ha desaparecido. En la sociedad industrial casi puede decirse que no hay un rol para el anciano y el rol que, de algún modo se le asigna, depende más de la legislación que del aprecio social real. Como señaló Diderot: “la vejez es honrada, pero no amada”. Este es el caso de los beneficios estatales, desde la asistencia sanitaria a los pequeños privilegios administrativos, económicos, servicios gratuitos o a precio

reducido. Todo ello está bien y beneficia a los ancianos, pero aquí vendría la contrapartida de la propaganda publicitaria presentada en esta página.

¿Qué diría esa misma propaganda dirigida a los ancianos? ¿Sería algo así?:

¡¡¡PORQUE TÚ VALES MENOS, ALGUNAS COSAS TE CUESTAN MENOS!!!

- Abono transporte a precio reducido.
- Viajes del INSERSO a precios muy económicos.
- Reducción de precio de entrada a museos y en algunos espectáculos.
- Reducción de precio en algunas consultas médicas (Ej. Podología).
- Tarjeta dorada de la RENFE, tarjeta azul de FEVE (Ferrocarriles españoles de vía estrecha), etc., que confieren bonificaciones en los recorridos

“Todas estas disposiciones legales toman la edad cronológica como origen de derechos o de un trato favorable a los ancianos y, aunque esto les favorece, no deja de separarles del resto de la sociedad. Esto constituye “el doble vínculo²⁷⁵”: estigmatizados y tratados como población especial. Sería mejor para la dignidad del anciano que no gozara de descuento en la entrada a espectáculos o transportes públicos y que pagara el precio completo²⁷⁶”, pero asegurando su capacidad adquisitiva para poder afrontar el pago sin dificultades.

Los estereotipos existentes hacia las personas mayores dan lugar a unas actitudes sociales negativas que reflejan una realidad: “vivimos en una sociedad en la que no hay, verdaderamente, lugar para los ancianos. En otros términos, los ancianos tienen un estatus al que no son atribuidas ni normas ni expectativas. No tienen, pues, roles sociales. Su estatus es el de *retirados*, *jubilados*, lo que no significa más que estar *retirado de*, quedar *al margen de*²⁷⁷”. En una sociedad materialista, como la actual, no sorprende que los que no aportan directamente a la economía, sean considerados “poco valiosos”; sin embargo, “hay que combatir los tópicos y tratar de entender que la vida tiene que ser difícil cuando uno vive entre el sillón y la cama, cuando la vida consiste en

²⁷⁵FERICGLA, Joseph María, *Envejecer. Una antropología de la ancianidad*, Anthropos, Barcelona, 1992.

²⁷⁶MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología social. Envejecimiento y calidad de vida*. Herder, Barcelona, 1991. p.104.

²⁷⁷LAFOREST, Jacques, *Introducción a la gerontología. El arte de envejecer*, Herder, Barcelona, 1991, pp. 148-149.

existir, es importante reconocer que también en la vejez, pese a que exista una dependencia, está la riqueza del ser humano²⁷⁸”. Un ser humano es válido, es útil y tiene su razón de ser, sea cual sea su edad y esto es muy importante reconocerlo, reconocérselo y que las personas mayores perciban ese reconocimiento.

Hay que dotar de un rol y de un estatus a los viejos, porque esas dos variables son los elementos de que disponemos para relacionarnos, para mantener nuestra vida social. Es necesario encontrar un “rol de sustitución” que consistirá en la apertura a nuevas relaciones sociales para llenar de contenidos positivos los largos espacios de tiempo libre de las personas mayores.

En los países más adelantados, el colectivo laboral se jubila antes, en mejor estado de salud y con una serie de proyectos que desean llevar a cabo, y esta situación va a continuar siendo así, e incluso a aumentar. Por ello, el rol de los ancianos está experimentando grandes cambios y, “el papel del abuelo/a comienza a tener unas connotaciones nuevas de personas que se resisten aceptar el estereotipo de ancianos asexuados, pasivos, destinados a esperar la muerte y sin intereses personales. Aparece la figura del abuelo del siglo XXI como una persona con su propia vida, intereses y actividad política, tan variados o más que en otras generaciones²⁷⁹”.

4.3. OTROS MITOS SOBRE LA VEJEZ.

4.3.1. Mito de la improductividad.

Es la creencia generalizada de que un anciano es sistemáticamente un ser improductivo. Es un estereotipo muy dañino para la imagen de la vejez, porque induce a la conclusión de que una persona, cuando llega a la vejez, deja de ser útil a la sociedad. Esta idea está muy arraigada en el colectivo social, por considerar que las capacidades físicas y mentales de las personas mayores están mermadas. Ello conduce al mito de que las personas mayores de 65 años deben cesar actividad laboral, a pesar de que existen investigaciones que demuestran que muchos mayores de 65 años pueden seguir desarrollando su trabajo, porque poseen la habilidad, la experiencia y el conocimiento

²⁷⁸BUSBY, Françoise. “Prevención: hablar y ser escuchado”, en *VII Reunión internacional sobre biología de la violencia. Violencia contra personas mayores*, Valencia. 2003, p. 163.

²⁷⁹MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y Calidad de vida*, Herder, Barcelona, 1991, p. 136.

acerca de la tarea que está desempeñando que sólo el haberlo realizado durante mucho tiempo, lo confiere y que puede compensar los problemas que pueda generar el tener más edad. El Informe desarrollado por el CSIC y el IMSERSO manifiesta que “las personas mayores son capaces de realizar actividades mentales con la misma capacidad que las personas jóvenes, pero adaptadas a las exigencias de la edad. En la vejez disminuye la capacidad para enfrentarse a nuevos problemas que exigen nuevas habilidades; sin embargo, cuando las tareas que tienen que realizar exigen conocimientos previos, las capacidades se mantienen al mismo nivel que cuando eran jóvenes²⁸⁰”, de hecho, el mismo informe indica que “cuando se estimula adecuadamente a la persona mayor para la realización de tareas, es capaz de desarrollar nuevas habilidades que sustituyan a las que hayan podido ser mermadas por la edad²⁸¹”, y aquí entran de nuevo los factores individuales y personales de formación previa, capacidad y conocimientos adquiridos que dan lugar a que se favorezca, o no, el mantenimiento de esas capacidades en la vejez. Ello vuelve a mostrar el hecho de que no se puede meter a las personas mayores en una misma idea, de hecho es un grupo de población con una gran variabilidad individual, atendiendo a diferencias biológicas, psicológicas, sociales y culturales, quizá precisamente porque han vivido mucho.

Para apoyar el que los mayores pueden y, si se les permite, desarrollan las tareas que se les encomiendan, es también necesario decir que ellos ponen mucho interés en desarrollar las tareas y en hacerlo bien, porque son conscientes del lastre que les acarrea su edad en la sociedad y por ello intentan demostrarse y demostrar que pueden hacerlo. Para las personas mayores esto, a veces, se transforma en un reto.

Para demostrar que se trata de un tópico, basta con ver a lo largo de la historia hasta nuestros días, a octogenarios como Juan XXIII afrontando el Concilio Vaticano II en un intento de revitalización de la Iglesia, a Golda Meir como una vigorosa ministra, hace unas décadas en su país, a Pablo Picasso creativo hasta sus últimos días o al genio del Cómic, Ibáñez, quien con 80 años presentó su último trabajo en el mes de noviembre de 2015, cuya noticia vemos en la Figura 4.6, o el último Premio Cervantes

²⁸⁰PORTAL MAYORES, *Los mitos y estereotipos asociados a la vejez*, N° de Octubre, Portal Mayores (www.imsersomayores.csic.es), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) e Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO), p. 48.

²⁸¹PORTAL MAYORES, *Los mitos y estereotipos asociados a la vejez*, N° de Octubre, Portal Mayores (www.imsersomayores.csic.es), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) e Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO), p. 48.

de Literatura, alcanzado recientemente, en diciembre de 2016 por el escritor español Eduardo Mendoza a sus 74 años. (Figura 4.7). Estos son algunos casos conocidos por su relevancia, pero son casos entre otros muchos que pasan desapercibidos o que sólo se ven en el entorno que les circunda. Ya que “cuando una persona mayor se vuelve improductiva, habrá que buscar las enfermedades o circunstancias adversas causantes de tal situación y no atribuirla sin más a ese mal misterioso llamado envejecimiento²⁸²”.



Figura 4.6. 20 Minutos (18 de marzo de 2016). Portada.

²⁸²SÁNCHEZ CARO, Jesús. y RAMOS, Francisco, *La vejez y sus mitos*, Salvat Editores, Barcelona, 1982, p. 5.

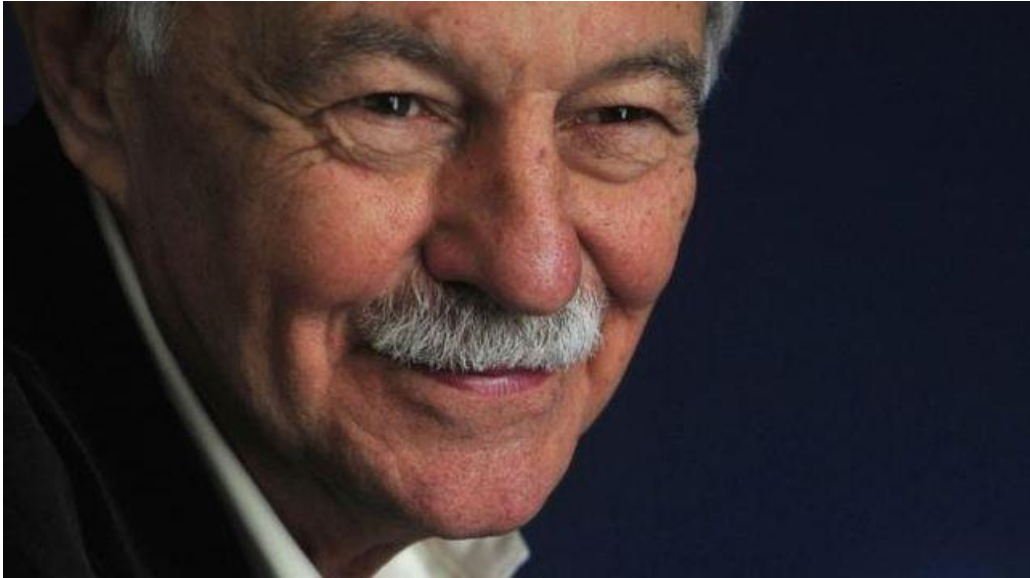


Figura 4.7. Eduardo Mendoza. Premio Cervantes de Literatura 2016.

Cultura.elpais.com/cultura/2016/11/30/actualidad/1480495969_467342.html (Fecha de la consulta: 09/03/2017).

En cualquier caso, y basándonos en la realidad que estamos viviendo en España desde hace unos años, para desmontar este mito de la improductividad de los ancianos basta con que nos fijemos en el hecho de que muchas personas mayores se han convertido en nuestro país en el soporte de sus familias.

La situación social de las personas mayores en la sociedad contemporánea es, en general, poco favorable y, a veces, escandalosa. Esto se debe a que la sociedad actual basa la mayor parte de sus estatus en el poder económico y, dado que los mayores no ejercen trabajo remunerado, no pueden tener, en su mayoría, un estatus elevado, ni económico ni social. Por otro lado, el rol laboral proporciona estatus económico y social y a la persona económicamente pasiva se le considera también socialmente pasiva. Al no contribuir a la producción y distribución de bienes, esa persona está ausente de las decisiones de la vida. Sin embargo, en los últimos años muchos de los mayores españoles han adquirido un importante papel de “sostén” de sus familias. Se está produciendo el hecho de que muchas familias en España viven todos sus miembros de la pensión del abuelo. “La incapacidad de encarar los gastos de vivienda ha podido animar a buscar nuevas formas de convivencia que han respondido a una estrategia definida de optimización de recursos, o bien a una situación sobrevenida con escaso poder de decisión. Entre ellas, el retorno al hogar familiar, convivir con algún

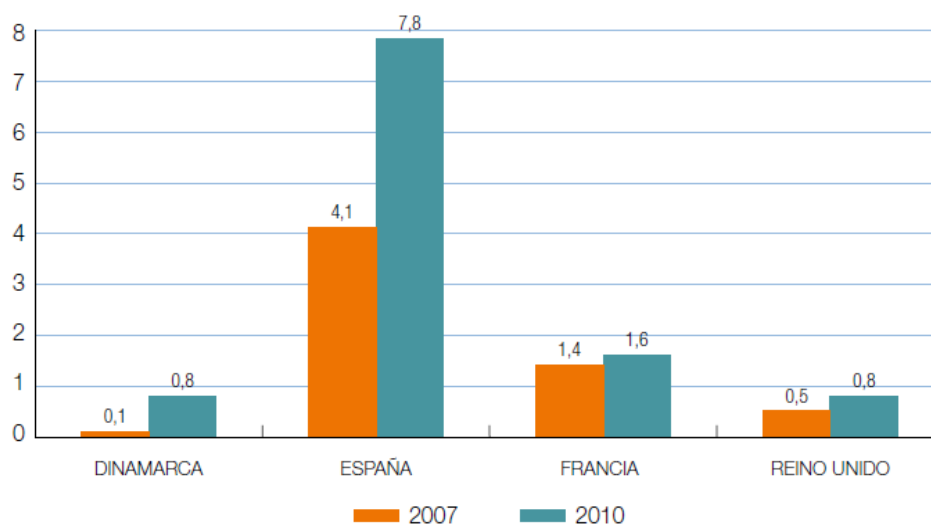
pensionista o el retraso de emancipaciones previstas son algunas realidades detectadas, especialmente en los grupos más vulnerables, como los jóvenes y los ancianos. Las familias en situaciones más precarias y, en concreto, las que se ven más afectadas por el desempleo viven en mayor proporción con personas mayores, una estrategia orientada a compensar ingresos reducidos e inestables con alguna pensión que los complemente y les aporte más estabilidad. Este modelo de hogar se ha incrementado con el impacto de la crisis y por eso encontramos que la convivencia con algún mayor de 65 años es más habitual en los hogares en los que todas las personas activas están paradas. Conviviendo con los padres o abuelos no solo se busca reforzar los ingresos familiares o ampliar el número de salarios y pensiones, sino tratar de optimizar al máximo los recursos. Se ha detectado el retorno a la casa de los padres de los desempleados con sus familias cuando las cosas se ponen difíciles, o incluso la salida de ancianos de instituciones residenciales para volver a vivir con sus hijos que se encuentran ahora sin recursos y con más tiempo para atenderles. En algunos casos se trata de personas jóvenes, cuyos ascendientes son mayores de 65 años, pero más habitualmente se trata de adultos que pueden tener menores a su cargo, configurando así un modelo de familia extensa trigeracional que se mantiene por efecto de la crisis... En muchos hogares cuyos ingresos se han visto especialmente disminuidos tras el impacto de la crisis las pensiones, aunque sean de baja cuantía, se convierten en un recurso más estable que las rentas de trabajo.²⁸³. Lo vemos plasmado en el Gráfico 4.1 y en la Figura 4.8.

²⁸³MARTÍNEZ VIRTO, Lucía y GARCÍA PÉREZ, Ángel, *Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España*, Obra Social La Caixa, Colección de Estudios Sociales N° 35, pp. 125 y 131-132.

Este aspecto podemos verlo reflejado en el siguiente gráfico:

Hogares con las personas activas en paro que conviven con algún mayor de 65 años en Dinamarca, España, Francia y el Reino Unido

Porcentaje respecto al total de los hogares con todos los activos parados
(2007 y 2010)



Fuente: SILC-Eurostat.

Gráfico 4.1. Hogares con las personas activas en paro que conviven con algún mayor de 65 años en Dinamarca, España, Francia y Reino Unido. Porcentaje respecto al total de los hogares con todos los activos parados (2007 y 2010).

Como muestra el gráfico, “del total de los hogares españoles con todos sus activos en situación de desempleo, el 7,8% conviven con una persona mayor de 65 años. Sin movernos de España, este nivel aumenta en 3,7 puntos porcentuales de 2007 a 2010²⁸⁴”. La cifra pasó de suponer el 4% en 2007 al 7,8% en 2010, mientras que en Francia en ese mismo año alcanzaba solamente el 1,6% y en Gran Bretaña y Dinamarca el 0,8%. La diferencia es considerable.

En los periódicos este hecho es noticia con frecuencia. Ponemos como ejemplo, entre otros muchos, un informe de la Unión de Pensionistas: “Más de 30.000 familias de Castellón resisten con la paga de sus mayores. Uno de cada cuatro jubilados de la provincia aporta ya dinero a sus hijos, más del doble que hace dos años. Los hogares

²⁸⁴MARTÍNEZ VIRTO, Lucia y GARCÍA PÉREZ, Ángel, “Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España”, Obra Social La Caixa, Colección de Estudios Sociales, 2012, N° 35, pp. 131-132.

castellonenses que tienen como único ingreso la pensión de los abuelos suman ahora 3.100. **Muchos ancianos acogen a sus hijos.** Si en el 2009 el Instituto de Mayores y Servicios Sociales (INSERSO) cifraba en un 22% la proporción de personas mayores que viven solas, ese porcentaje ha descendido al 18%. La crisis ha hecho que más ancianos tuvieran que acoger a sus hijos. Ahora tienen compañía, pero comparten sus limitados ingresos, por lo que viven peor²⁸⁵.” Incluso se da el caso de familias que, habían llevado al abuelo o abuela a una residencia y dada la situación de crisis económica, paro familiar, etc., han sacado al mayor de la residencia; le han vuelto a llevar al domicilio y viven todos de su pensión. Como indica el mismo informe: “**Las residencias pierden clientes**”: En un ámbito en el que se ha notado igualmente que miles de familias de Castellón necesitan la paga de los abuelos para salir adelante en las residencias de la tercera edad. Es un extremo confirmado por María José Mira, directora general de Aerte, asociación que agrupa a las empresas de esta actividad²⁸⁶”.

Esta situación, en algunos casos, da lugar a una problemática importante en relación con el trato y cuidado de las personas mayores, ya que la convivencia en situaciones estresantes de precariedad económica y social, unida a la falta de conocimiento en el cuidado de los ancianos, pueden dar lugar a situaciones de violencia doméstica, por estrés o de negligencia, por abandono y desconocimiento.

²⁸⁵AMORIZA, Maribel, “Los jubilados mantienen a 30.000 familias en Castellón”, en el Periódico Mediterráneo, 12 de Septiembre, 2012, p. 8.

²⁸⁶AMORIZA, Maribel, *Los jubilados mantienen a 30.000 familias en Castellón*, en el Periódico Mediterráneo, 12 de Septiembre, 2012, p. 8.

El número de parados que viven gracias a la pensión de un jubilado se duplica por la crisis



Figura 4.8: Fila de personas frente a una oficina de empleo. Archivo de El País, 17.08.2010.

En el mismo sentido recalca un reciente estudio de la Unión Democrática de Pensionistas y Jubilados de España (UDP) que señala como las personas que a día de hoy son mayores en España, conocieron lo mejor y lo peor de nuestro país, del siglo pasado. Trabajaron muchísimo y consiguieron lo que cada cual haya alcanzado, con muchísimo esfuerzo y a base de privaciones y altos intereses. Vieron que podían dar a sus hijos la educación y formación que, en muchos casos, ellos no pudieron alcanzar y creyeron que tendrían un futuro mejor que el suyo, porque eso es lo que parecía que iba a ocurrir, según las expectativas socioculturales, políticas y económicas que, hasta hace unos años señalaba la marcha de España, hasta que sobrevino la crisis de 2010 que, con mucha dificultad y muy lentamente, estamos intentando superar. Este estudio señala como “ellos no dudan en volver a arremangarse para ayudarlos a salir del atolladero. Son los héroes invisibles de la crisis. Los jubilados que, con su pensión, mínima en muchos casos, se han convertido en el único soporte de miles de familias españolas. En la actualidad cuatro de cada diez personas mayores de 65 años (40%) ayuda económicamente a algún familiar, mientras que en 2010 ese porcentaje era solo del

15,1%²⁸⁷”. Este mismo estudio señala a la familia como “colchón de la crisis” y manifiesta aquello que todos en alguna ocasión hemos reflexionado de que cómo es posible que, a pesar de la crisis económica brutal, por la que ha atravesado y atraviesa España, haya una relativa paz. Lo expresa de este modo: “En épocas de crisis profundas como la que vivimos es cuando se empieza a valorar en la sociedad lo verdaderamente importante y se diluyen las cosas superfluas y banales a las que antes situábamos en lugar preferente. La escala de valores se hace más real, más verdadera. Por eso es ahora cuando se yergue la figura del abuelo. En España, con una cifra de paro escalofriante del 25% y casi seis millones de personas sin trabajo, llama mucho la atención la relativa paz social con la que se está sobrellevando esta situación tan dolorosa²⁸⁸”. (Fig. 4.9).



Figura 4.9: “Los abuelos al rescate de la familia”. The Economic Journal.com, 15.10.2012.

Por todo lo expuesto, es absolutamente injusto el tratamiento que con frecuencia reciben los ancianos de: carga social, improductivos, desvinculados de la marcha de la sociedad, etc.

²⁸⁷ <https://www.theeconomyjournal.com/texto-diario/mostrar/592003/abuelos-rescate-familia> (Fecha de la consulta: 30/05/2016).

²⁸⁸ <https://www.theeconomyjournal.com/texto-diario/mostrar/592003/abuelos-rescate-familia> (Fecha de la consulta: 30/05/2016).

4.3.2. Mito del “Desasimiento, descompromiso o desvinculación”.

Es la falsa creencia de que la retirada progresiva de los intereses de la vida forma parte necesariamente del proceso normal del envejecimiento. Con frecuencia no es que los ancianos se retiren de los intereses de la vida, es que a costa de que se les vaya apartando, marginando, mermando en el asunto que sea, ellos mismos terminan por apartarse, antes incluso, de recibir el "no" más o menos sutil o el desprecio oportuno. "En una sociedad imbuida por los valores de la juventud, belleza, poder económico, etc., el anciano carece de ellos, y de ahí la marginación que sufre²⁸⁹".

Sobre la forma de envejecer contrastan dos teorías:

Por un lado, estaría la **Teoría de la desvinculación**, planteada por Comming y Henry (1961). Estos autores dudan de que el sentirse útil y ejercer una función contribuya al bienestar y felicidad de los ancianos. Sostienen que “si a la vejez se le dota de seguridad, ayuda y servicios suficientes, surgiría en los ancianos el deseo de desvincularse, pues aparecería en ellos el bienestar derivado del desprendimiento de contactos sociales.

Según Simmons (1945) el deseo de ser utilizados y útiles sólo corresponde a la necesidad de seguridad y al temor de verse rechazados y desamparados.

Úrsula Lehr (1980) plantea que algunos puntos de la teoría de la desvinculación son inaceptables, como por ejemplo la libertad proveniente de la liberación de contactos sociales. Del mismo modo el rechazo de ciertas normas sociales podría suponer un rechazo por parte de la sociedad que les vería como elementos marginados²⁹⁰”.

En la cultura popular viene a decir que las personas, según se van haciendo mayores, suelen ir perdiendo el interés por muchas de las actividades que antes eran importantes para ellos y para su actividad cotidiana.

²⁸⁹MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología social. Envejecimiento y calidad de vida*. Herder, Barcelona. 1991. P. 33.

²⁹⁰SÁEZ NARRO, Narciso, *La tercera edad. Un acercamiento teórico y algunas implicaciones*, Promolibro. Valencia. 1985, p. 84.

Jacques Laforest, en concordancia con la opinión de Cumming, apunta que “la decadencia ocasionada por la edad ha de conllevar un desapego recíproco entre la sociedad y la persona que va envejeciendo. Esta desvinculación, considerada en sí misma, no necesariamente tendría que ocasionar una situación de crisis para los viejos. Éstos llegan a aspirar a un cierto distanciamiento; se sienten contentos de aligerarse de un fardo que ha llegado a ser demasiado pesado y resultaría inhumano rehusarles el alivio que desean²⁹¹”.

No obstante, considera que el desapego de los ancianos puede ser entendido en dos sentidos:

- **Adaptación de la participación social**, con una cierta disminución de la participación en la sociedad, al producirse una disminución progresiva de la actividad profesional y un cambio en los roles sociales.

- **Jubilación pura y simple de la participación social**. Esta situación genera una experiencia muy negativa para las personas mayores y puede llegar a producir en algunos casos una crisis profunda, difícil de superar.

“Al igual que la crisis más global de la vejez, de la que ella es una de las dimensiones más importantes, la crisis de la jubilación es el resultado de dos experiencias contradictorias en lo más íntimo de la vivencia. Por una parte, la persona que envejece se siente impelida al retiro social no sólo por la crisis de identidad que experimenta en el interior, sino también por las actitudes y las prácticas colectivas de su grupo de pertenencia. Pero simultáneamente, sigue experimentando la pertenencia social como una necesidad básica... La mayoría de las veces, la persona que se jubila había empezado a perder prestigio varios años antes, en el mercado del trabajo, debido a la devaluación que nuestra sociedad aplica a la edad. Además, en el contexto económico actual, se considera que los viejos quitan puestos de trabajo a los jóvenes; y una vez retirados del campo del trabajo, representan todavía una desventaja respecto a los

²⁹¹LAFOREST, Jacques, *Introducción a la Gerontología. El arte de envejecer*, Herder S.A., Barcelona, 1991, pp.146-147.

valores económicos dominantes, a causa del peso demográfico de las personas de edad avanzada²⁹²”.

Frente a esta teoría está la **Teoría de la Actividad**, formulada inicialmente por Robert Harvighust, y planteada por Tartler en 1961. Esta teoría parte de la hipótesis de que las personas para sentirse felices necesariamente tienen que estar activas. Considera que un individuo, para sentirse bien, tiene que ser productivo y útil para la sociedad. “Para esta teoría, la pérdida de rol por la jubilación lleva a una pérdida de función y esto conlleva inactividad y limitación en el área de comportamiento, en el área social y también en el terreno familiar. La generación mayor ha perdido su función en la familia como potencia orientadora del comportamiento. Esta pérdida de función limita considerablemente su área funcional, así como su espacio vital, con lo que se ve forzado a la inactividad y acaba sintiéndose inútil y descontento. Esto es precisamente lo que se ha de evitar²⁹³”.

La Teoría de la Actividad sostiene que “el envejecimiento normal implica el mantenimiento de las actitudes y actividades habituales de la persona tanto tiempo como sea posible. Esta teoría proclama que las personas para ser felices necesitan mantenerse activas, es decir, que un envejecimiento satisfactorio consiste en permanecer como en la edad adulta, por lo que es importante sustituir los roles que han podido perderse por otros nuevos²⁹⁴.” Hay pocos estudios empíricos que prueben la teoría de la actividad. La mayoría de los realizados parecen confirmar las expectativas teóricas (R.G. Grandall, 1980: 112), sin embargo, no todos los estudios han podido confirmar esa teoría. No existen resultados concluyentes al respecto.

Es muy interesante la síntesis que hace Laforest de estas dos experiencias: “En la etapa de la vejez la participación ha de tomar formas nuevas, pero esto no significa que deba desaparecer. Por ser la pertenencia social una necesidad básica de la personalidad,

²⁹²LAFORREST, Jacques, *Introducción a la Gerontología. El arte de envejecer*, Herder S.A., Barcelona, 1991, pp. 147-148.

²⁹³SÁEZ NARRO, Narciso, *La tercera edad. Un acercamiento teórico y algunas implicaciones*, Promolibro, Valencia, 1985. p. 84.

²⁹⁴BAZO, María Teresa, *La sociedad anciana*, Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI de España Editores, S.A., Madrid, 1990, p. 10.

la adaptación de la participación social es algo natural; el retraimiento no lo es nunca²⁹⁵”.

La Teoría de la Desvinculación está muy ligada al mito que estamos estudiando. Es también conocida como “Teoría del Desacoplamiento o “Teoría del Retraimiento” y algunos autores sostienen que en el fondo de esta teoría late un funcionalismo sociológico, al considerar necesario el abandono de la actividad de los ancianos para la supervivencia de la sociedad, porque al irse produciendo tal desasimiento de las distintas actividades, se van poniendo a disposición de otros individuos más jóvenes. “El envejecimiento conlleva inevitablemente un decrecimiento de la interacción entre la persona que envejece y las demás personas en el medio social al que pertenece. Una premisa fundamental es que tanto para la persona como para la sociedad resulta gratificante este proceso que puede ser iniciado bien por la persona, bien por la sociedad. La teoría implica que ambos se preparan por anticipado para el último abandono de la persona, cuando ya solamente le esperan la enfermedad y la muerte²⁹⁶”.

La crítica que puede hacerse a esta Teoría es que resulta demasiado simplista, ya que muchas personas mayores no se desvinculan de la actividad, o al menos no lo hacen voluntariamente, ni disfrutan con ello. Muchas veces no les queda más remedio que irse apartando, por falta de oportunidades o porque la misma sociedad o, incluso los miembros de su propia familia o personas más cercanas, van prescindiendo de ellos.

En contra de este mito acerca de la vejez, basta con exponer el desacuerdo creciente que existe en el colectivo de mayores por la imagen que están ofreciendo de ellos los medios de comunicación, porque de todos es sabido el impacto que éstos tienen en la conformación del imaginario colectivo acerca de cualquier cuestión, por tanto también sobre la imagen que se forja de la vejez. En este sentido se está dando una de las características propias de los estereotipos que es la de la generalización, porque es verdad que algunas personas mayores sí se van desvinculando de sus actividades cotidianas o van perdiendo el interés por cualquier tipo de actividad, pero no es menos cierto que existen varias asociaciones de mayores, como la Sociedad Española de

²⁹⁵LAFOREST, Jacques, *Introducción a la Gerontología. El arte de envejecer*, Herder S.A., Barcelona, 1991, pp. 148.

²⁹⁶BAZO, María Teresa, *La sociedad anciana*, Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI de España Editores, S.A., Madrid, 1990, p. 9.

Geriatría y Gerontología (S.E.G.G.), la Confederación Española de Mayores Activos (C.E.O.M.A.), etc., que están actualmente insertas en la sociedad española, participando y reivindicando una imagen de la vejez más objetiva y acorde con la realidad y la diversidad de las personas mayores, porque el hecho de que en algunas personas se produzca esta situación, no justifica el que se considere a todos con esas características.

Las personas mayores, con frecuencia encuentran muchas dificultades para seguir participando en la sociedad a la que pertenecen como ciudadanos activos. En este sentido puede aplicarse lo manifestado en un reciente discurso: “Respecto a la exclusión de los ancianos, uno podría pensar que podría haber una especie de eutanasia escondida, es decir, no se cuida a los ancianos; pero también está una eutanasia cultural. No se los deja hablar, no se los deja actuar²⁹⁷

En la conferencia “Nuestros mayores: Ciudadanos de calidad” esta reivindicación quedó patente: “La ciudadanía es un derecho de toda persona sin que las circunstancias de edad o cualquier otro tipo, constituyan un elemento condicionante del mismo. La vejez no es para vivir de recuerdos, hay que rescatar la reivindicación de seguir creciendo y aprendiendo y participando en esa edad. ¡Ciudadanos de tercera, no, gracias!²⁹⁸”. Cualquier persona que se interese por este tema, puede observar que no hay congreso, conferencia, reunión científica, seminario, foro, en el que no se plasme el desacuerdo de las personas mayores con la imagen que ofrecen de ellas los medios de comunicación, así como su creciente interés por formar parte de la sociedad y decidir con sus opiniones y actuaciones en la marcha de la misma. El seminario organizado por el IMSERSO y la Universidad Menéndez Pelayo en Santander en 2005, en el que confluyeron personas mayores y periodistas de diversos medios marcó un hito, porque los periodistas asistentes firmaron una declaración que contenía la siguiente batería de propuestas realizadas por las personas mayores, tendente a que los medios de comunicación difundieran una imagen suya más acorde con la realidad:

“- Mostrar el envejecimiento como una etapa más de la vida, rescatando los valores que encarnan las personas mayores como la serenidad, la experiencia, el respeto,

²⁹⁷BERGOGLIO, Jorge Mario, (FRANCISCO I, Papa de la Iglesia Católica), *Discurso del encuentro con jóvenes argentinos*, Río de Janeiro (Brasil), 25, julio, 2013.

²⁹⁸VICENTE MERINO, *Nuestros Mayores: Ciudadanos de calidad*, conferencia celebrada en el Centro Asturiano de Madrid, 12 de febrero, 2014.

la independencia o la memoria (han sido testigos de acontecimientos ocurridos en el pasado).

- Incluir a las personas mayores como parte de la población en plano de igualdad con los demás colectivos, en todo tipo de información.

- Evitar el lenguaje peyorativo, paternalista y discriminatorio, que contribuye a reforzar los estereotipos sociales sobre las personas mayores. Propiciar desde los medios el tratamiento de los temas con una perspectiva intergeneracional.

- Dar voz a los mayores como ciudadanos independientes y protagonistas de sus propias vidas.

- Acabar con su invisibilidad recurriendo a ellos como fuente informativa²⁹⁹.

El mismo informe señala una de las conclusiones del III Congreso Estatal de Personas Mayores de Madrid, mediante la que “se demanda de los medios de comunicación, tanto públicos como privados, una mayor atención para las personas mayores y las actividades de sus organizaciones representativas³⁰⁰”.

4.3.3. Mito de la “Inflexibilidad”.

Es la creencia de que las personas mayores son incapaces de cambiar y adaptarse a situaciones nuevas. Este aspecto, a veces puede tener una base real, porque hay aspectos en la psicología de los ancianos, como los que apunta Úrsula Lehr en su obra "Psicología de la senectud", que les lleva a mostrarse más conservadores y más reacios a cambiar de ideas³⁰¹.

Esta autora hace referencia a la definición de Drever y Fröhlich de 1968, de la "rigidez", en sentido lato y general, como “la incapacidad o la capacidad limitada de un sujeto para desprenderse de ciertas maneras de obrar y de pensar habituales, ante cualquier variación de las condiciones objetivas de actos o actitudes, o para elegir otras

²⁹⁹PORTAL MAYORES, *Los mitos y estereotipos asociados a la vejez*, N° de Octubre, Portal Mayores (<https://www.yumpu.com/es/document/view/42303475/informe-los-mitos-y-estereotipos-asociados-a-la-vejez-imserso>), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) e Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO). p. 51.

³⁰⁰PORTAL MAYORES, *Los mitos y estereotipos asociados a la vejez*, N° de Octubre, Portal Mayores (<https://www.yumpu.com/es/document/view/42303475/informe-los-mitos-y-estereotipos-asociados-a-la-vejez-imserso>), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) e Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO). p. 50.

³⁰¹LEHR, Úrsula, *Psicología de la Senectud*, Herder, Barcelona, 1980, pp. 150-151.

más adecuadas, mejor adaptadas;³⁰²sin embargo, insiste en la necesidad de las investigaciones longitudinales en los estudios sobre la rigidez. “¿Cómo podemos saber, por ejemplo, que los sujetos de 70 y 80 años, o más, no eran ya especialmente “rígidos” a los 20 ó 30, y que en los sectores correspondientes no tenían reacciones retardadas demostrativas de su escasa flexibilidad?”³⁰³. En este sentido hay que destacar que los rasgos de personalidad permanecen a lo largo de toda la vida. Así, los rígidos, probablemente lo habrán sido siempre y seguirán siéndolo hasta que dejen de existir, y las personas más flexibles, siempre habrán sido más moldeables y así seguirán hasta el final de su existencia

Sin embargo, es digno de mención y de reconocimiento el esfuerzo ímprobo y el ejercicio de adaptación que realizan muchos ancianos (podría decirse la mayoría de ancianos), para adaptarse a las nuevas situaciones que les presenta la vida en esa última etapa de la suya: cambiando por ejemplo de familia en familia con una periodicidad variable, adaptándose a la idiosincrasia de cada casa, o la adaptación (más o menos dificultosa, pero que asumen) a vivir solos o a vivir en un centro institucional. En ocasiones no se adaptan, les cuesta; pero, en cierto modo aceptan o se someten a los cambios que les impone la vida, porque no les queda más remedio. Es cuestión de supervivencia.

Nuestra opinión coincide con la de Sánchez Caro y Francisco Ramos, en el sentido de considerar que la incapacidad para cambiar y adaptarse a situaciones nuevas, está más relacionada con el carácter del individuo que con la vejez. Consideramos que las personas mayores, por las situaciones de pérdidas de diferentes aspectos (viudedad, dejar su casa, pérdida de amistades y seres queridos, etc.) que les toca afrontar en esa etapa de la vida, tienen que adaptarse y de hecho se adaptan a los cambios que se producen en el entorno que les rodea, afrontando muchas veces el estrés y ansiedad que estas situaciones producen, del mismo modo que lo hacen las personas de cualquier otro rango de edad, teniendo en cuenta además que, cuando se es mayor, las pérdidas de seres queridos (pareja, hermanos, amigos, etc.) son más frecuentes, dado que generalmente también son mayores y la disminución de las capacidades físicas aumenta.

³⁰²LEHR, Úrsula, *Psicología de la Senectud*, Herder, Barcelona, 1980, p. 150.

³⁰³LEHR, Úrsula, *Psicología de la Senectud*, Herder, Barcelona, 1980, p. 151.

Pues bien, la mayoría de las veces (con las salvedades pertinentes y no sin esfuerzo y sin problemas) las personas mayores se adaptan a la nueva situación de manera exitosa.

4.3.4. Mito de la “Senilidad y Enfermedad”.

Este mito consiste en la identificación de la vejez como sinónimo de enfermedad. Está basado en achacar al envejecimiento la pérdida de memoria, la disminución de atención y la aparición de episodios confusionales. Sostiene que en la vejez lo normal es que se produzcan los síntomas de deterioro cognitivo senil.

Sin perder de vista las naturales modificaciones morfológicas, fisiológicas, bioquímicas y psíquicas que el paso del tiempo va generando, estos episodios son producto de accidentes cerebrovasculares, de lesiones cerebrales y otros que, aunque es verdad que con frecuencia acompañan al envejecimiento, no son producto del envejecimiento, ni patrimonio exclusivo suyo. Lo que ocurre es que se asocian a él.

Sucede lo mismo con manifestaciones como la depresión o la ansiedad, que, con frecuencia afectan a las personas mayores; se consideran producto de la vejez, lo mismo que otros aspectos como la desnutrición y otras enfermedades físicas. La tendencia general es la de asociar estos problemas a la etapa de la vejez, sin tener en cuenta que, aunque es natural que las personas mayores sean más proclives a padecer estas dolencias, por su desgaste orgánico y por las circunstancias adversas que, con frecuencia tienen que afrontar, éstos problemas de salud, sin embargo, no son patrimonio exclusivo suyo y pueden afectar a personas de cualquier rango de edad. No todas las personas mayores están enfermas, aunque si es razonable considerar que, cuánto más mayor se es, más fácil es que se tenga algún problema de salud. En este sentido es también muy importante tener en cuenta la fase de la “cuarta edad”, que, como ya hemos mencionado anteriormente, algunos autores relevantes en el tema de la vejez, han introducido: indudablemente no es lo mismo, ni pueden ser, estar, ni manifestarse del mismo modo, personas de sesenta, setenta, ochenta, noventa o cien años y más. No es lo mismo.

Relativo a personas mayores, en plena forma física y que mantienen sus actividades, mencionamos a continuación tres casos, como ejemplo, entre muchos otros:

En la figura de la izquierda, el señor, a sus ochenta años practica el vuelo, con plenas facultades y disfruta muchísimo haciéndolo. En la figura de la derecha, Mieko Nagacka que empezó a practicar el deporte de la natación con 82 años, a sus 100 años de edad ha completado la carrera de 1.500 metros. Ambos ejemplos pueden verse en la Figura 4.10.



Figura 4.10: Izquierda: El País Semanal (8 de mayo de 2005). Derecha: Disponible en http://cadenaser.com/ser/2015/04/08/internacional/1428485952_254584.html. Consultado el 21 de junio de 2016.

A continuación, mostramos la noticia de Montserrat Mechó, paracaidista española con 83 años, que realizó su primer salto con 49 y pretende alcanzar o incluso superar los 1000 saltos. (Figura 4.11)



Figura 4.11: Montserrat Mechó. Paracaidista española de 83 años. Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/2888093/0/montse-mecho-paracaidas-83-anos-paracaidista/> (Fecha de la consulta: 15/03/2017).

Respecto a la cuestión de la atención médica de las personas mayores, hay que resaltar algunas discriminaciones que algunas veces se denuncian, como es la diferencia que en ocasiones puede producirse en el tratamiento médico: “Diferencias en la intervención de tumores, en la implantación de prótesis o la derivación a recursos de rehabilitación pueden ser algunas de las consecuencias de estas actitudes edadistas³⁰⁴”. No siempre, pero en ocasiones, los profesionales de la sanidad, ante una persona mayor que no responde a dos tratamientos consecutivos, abandonan, en el sentido de no intentarlo con un tercer o cuarto tratamiento, que es sabido que también puede aplicarse, con el gesto de abrir las manos a ambos lados, en un intento de decir que no se puede hacer más, y que, a veces puede ser cierto, pero en otras ocasiones puede representar un cierto abandono. Sin embargo, es también necesario mencionar que, en la mayoría de las ocasiones y Centros Hospitalarios y de Salud en general, la atención que se dispensa a las personas mayores, tanto a nivel profesional, como emocional, es intachable.

Es necesario también resaltar las dificultades que surgen para que las distintas Sociedades Médicas privadas que existen hoy día en España: ASISA, ADESLAS, CAJASALUD, MAPFRE, ANTARES, etc., asuman la asistencia de personas de más de sesenta años. Hace unos años, preguntamos en este sentido en todas las mencionadas y ninguna de ellas aceptaron como “socio” a una persona de setenta y cuatro años, a pesar de que la cuota de pago que se le aplica es mucho más elevada que la de alguien con menos edad. Tan solo una de ellas la aceptó, en la modalidad de “ORO” que posee unas condiciones especiales. Han transcurrido diez años y esta persona, como tantas otras que estén acogidas a esta Sociedad Médica, sigue cumpliendo con sus obligaciones de socio: pago de la cuota y recibiendo la prestación adecuada. Lo sangrante es el hecho de que tan sólo una aceptara a esta persona como socio de la entidad, solamente por motivo de su edad, sin tan siquiera mirar el historial médico, que siempre se mira en estos casos, motivo por el cual, en ocasiones, no les cogen. Esto es una discriminación clarísima.

³⁰⁴PORTAL MAYORES, *Los mitos y estereotipos asociados a la vejez*, Informe del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y el Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO), p. 51.

4.3.5. Mito de la “Serenidad”.

Al contrario que los anteriores mitos, el de la serenidad puede considerarse como un mito “positivo” de la vejez, ya que concibe una imagen positiva de la misma. Esta creencia percibe a las personas mayores como en un estado de tranquilidad permanente y es mencionado como mito de la vejez por Jesús Sánchez Caro y Francisco Ramos; sin embargo otros autores no lo mencionan. En contraste con los anteriores mitos, éste sitúa al anciano en una especie de “paraíso terrenal”, aunque los mismos autores que lo mencionan indican que es fácil ver a los mayores sometidos a una situación de estrés provocado por situaciones difíciles que les rodean, como enfermedades crónicas, jubilación, pérdida de seres queridos y soledad y que “todo ello origina mayor tendencia a la ansiedad, a la depresión y a la pena e inevitablemente, a la disminución de la autoestima, resultante además de su peor estatus social³⁰⁵”. Por lo tanto resulta contradictorio. La visión general de la etapa de la vejez, obtenida como fruto de esta investigación, comparte la opinión de que la etapa de la vejez conlleva muchas dificultades, muy variadas y en distinto grado, dependiendo de las diferencias personales de cada individuo, que, indudablemente hay que gestionar, para optimizar la vida de los mayores, en todos los sentidos, pero desde luego, no vemos en la vejez, nada parecido a un estado de tranquilidad permanente.

4.3.6. Mito de una “Mayor religiosidad”.

Es la creencia de que las personas, a medida que se van haciendo mayores, se van haciendo más religiosos.

Francisco Verdú Garrido afirma que “el sentido religioso está más afincado en la persona mayor que en otras edades. Al margen de sus creencias y de sus credos, al margen de la crisis de fe en las edades juveniles o adultas, la realidad es que según pasan los años y si se ha vivido una experiencia religiosa, ésta queda en el subconsciente y vuelve a aflorar como una necesidad, como un agarradero fuerte en momentos de debilidad psíquica o vital. Desde una óptica cristiana se puede afirmar que el hecho pascual, la resurrección, la esperanza en otra vida, es una filosofía trascendente positiva que ilusiona y que rompe esa especie de frustración que hace mella en los

³⁰⁵SÁNCHEZ CARO, Jesús. y RAMOS, Francisco, *La vejez y sus mitos*, Salvat Editores, S.A, Barcelona, 1982, p.5

últimos años de la vida³⁰⁶”. Sin embargo consideramos que esa creencia religiosa, para que sirva de ayuda, tiene que estar basada en una experiencia personal, si está sólo basada en dogmas y preceptos y no en vivencias, no sirve como algo a qué aferrarse.

Los mayores muestran preocupación por los temas fundamentales de la vida, el destino y el significado de la muerte, que ven acercarse a sus amigos, familiares y a ellos mismos. Este interés por los temas religiosos es natural, hayan sido o no practicantes durante su vida y es conveniente respetar sus indicaciones en este sentido. En la actualidad, cada vez con más frecuencia, se están redactando ante notario “testamentos vitales” en los que se manifiesta la voluntad de que no se practique al final de la vida un “mantener la vida a toda costa”, que se conoce como “encarnizamiento terapéutico” y a la vez se va tratando el controvertido tema de la eutanasia. En la consideración del comienzo y del final de la vida humana, muy lentamente, pero se está produciendo un cambio de paradigma, bajo el signo de la autonomía personal. Al margen de creencias religiosas de cualquier signo, todo ser humano (y no humano) merece una buena vida, y también “una buena muerte” y eso precisamente significa etimológicamente la palabra “eu-tanasia”, buena muerte. Este aspecto plantea una fuerte controversia en diferentes aspectos éticos y religiosos. Hace unos años era impensable que ningún español se planteara estas cuestiones, al menos abiertamente, y menos aún las personas mayores; hoy día, sin embargo, bastantes personas mayores lo hacen.

No significa esto que el plantearse la eutanasia sea un signo de menor religiosidad; son aspectos que no son incompatibles; pero sí significa que las personas mayores hoy día se plantean cuestiones que hace unos años era inimaginable poderse plantear.

4.3.7. Mito de que no se enfrentan a los cambios del envejecimiento.

Este mito está relacionado con el de la “inflexibilidad de los ancianos”. Consiste en la creencia de que las personas mayores no aceptan el envejecimiento y los cambios de distinto tipo que conlleva. Nosotros consideramos, basándonos en todo lo que ya hemos desarrollado en esta Tesis, no sólo que sí lo afrontan, sino que cada vez con mayor frecuencia, muchas personas mayores se enfrenta de forma más exitosa a su

³⁰⁶VERDÚ GARRIDO, Francisco, *Introducción a la gerontología social*, Promolibro, Valencia, 1981. P.43-44

envejecimiento, porque actualmente los ancianos poseen una mayor formación y un mayor conocimiento de los avances científico-tecnológicos que existen y que pueden facilitarles la vida y tienen mucha más conciencia de su capacidad para decidir cómo quieren envejecer y cómo hacerlo, de forma mejor y más positiva y participativa en la sociedad a la que pertenecen. Este aspecto en la actualidad aparece en todos los eventos relacionados con temas relacionados con el envejecimiento y con las personas mayores. Urge a la sociedad en que vivimos y les urge a las personas mayores, el encontrar el lugar de participación activa que les corresponde en la sociedad. Indudablemente algunas personas se resisten a aceptar los cambios que el envejecimiento comporta, o tienen menos capacidad para ello, en base a su carácter y a su situación sociocultural y económica, pero esta actitud de algunos individuos no puede generalizarse a todas las personas mayores.

4.3.8. Mito de la “Decadencia intelectual”.

Uno de los tópicos más difundidos es que la inteligencia se deteriora con la edad. En este sentido, los estudios de Úrsula Lehr, Ricardo Moragas, Richard A. Kalish, Jesús Sánchez Caro, Francisco Ramos, B.L. Mishara y R.G. Riedel, entre otros, coinciden en afirmar que la inteligencia no está solamente relacionada con la edad, sino también con factores ambientales, sobre todo con el nivel cultural del individuo:

- Ursula Lehr: “Hemos demostrado que no se puede apenas hablar de un deterioro general de las facultades psíquicas y mentales por la edad y que más que al número de años ha de concederse importancia a otras variables³⁰⁷”.

- Ricardo Moragas: “Una misma edad ofrece resultados desiguales en salud, aptitud funcional, inteligencia, educación, etc., e individuos de diferentes edades pueden tener características físicas y psíquicas semejantes. La edad constituye un dato importante pero no determina la condición de la persona, pues lo esencial no es el mero transcurso del tiempo, sino la calidad del tiempo transcurrido, los acontecimientos vividos y las condiciones ambientales que lo han rodeado³⁰⁸”.

³⁰⁷LEHR, Úrsula. *Psicología de la Senectud*, Herder, Barcelona. 1980. p. 159

³⁰⁸MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder. Barcelona, 1991 p. 22.

- Richard A. Kalish: “Existen varios modos de medir la inteligencia. Podemos, desde luego, administrar un test de inteligencia, pero no todos los test de inteligencia ponen el mismo énfasis en los distintos factores... Sin embargo, hay otras maneras de determinar la inteligencia. Usted puede fijarse en una mujer mayor en particular, que sabe que es inteligente y que su larga experiencia de vida le ha dado una capacidad para acertar en sus objetivos, para acomodarse al mundo, para mantener un alto nivel de satisfacción de vida, para impartir a los demás su sabiduría acumulada y su capacidad de comprensión. Su memoria puede que no sea tan buena, especialmente para los sucesos recientes; sus manos pueden temblar un poco cuando está conduciendo; puede pedirle que hable un poco más alto y más lentamente que como lo hace generalmente. Pero si tiene paciencia para acomodarse a sus necesidades porque le gusta, puede enriquecerse con lo que ella le ofrece³⁰⁹”.

- Sánchez Caro y Francisco Ramos: “Uno de los tópicos más difundidos es que la inteligencia se deteriora con la edad... Posteriormente, los estudios de los que se han extraído estas conclusiones han sido objeto de serias críticas, debidas, sobre todo, al concepto de inteligencia utilizado y a las connotaciones socioculturales de los test en cuestión. Hay que tener en cuenta que la inteligencia no está solamente relacionada con la edad, sino también con factores ambientales, sobre todo con el nivel cultural del individuo; y así resulta que las personas que poseen un mayor bagaje educativo y cultural muestran un declive menor que los individuos de niveles culturales más bajos³¹⁰”.

Según Weschler, autor de una de las escalas de inteligencia más utilizadas, “la inteligencia se puede definir de formas distintas, según las edades. En las **edades jóvenes** predominan la **viveza mental**, la **habilidad para aprender** y la capacidad para establecer **nuevas relaciones**, mientras que en **la vejez** predominan la **sabiduría** y la **sagacidad**, entendida ésta como la habilidad para tratar las situaciones de la vida según la **experiencia pasada**³¹¹”.

³⁰⁹KALISH Richard A., *La vejez. Perspectivas sobre el desarrollo humano*, Pirámide, S.A., 1983, p. 63.

³¹⁰SÁNCHEZ CARO, Jesús y RAMOS, Francisco. Salvat Editores, S.A. Barcelona, 1982.p.24.

³¹¹ WESCHLER, Irving R., *Indirect methods of attitude measurement*, Internacional, Journal of Opinion and Attitude Research, 1950, 4, pp. 209-228.

En esta misma línea, B.L. Mishara y R.G. Riedel, exponen el modelo de Catell (1963) que propone la existencia de dos formas de inteligencia, una “fluida” y otra “cristalizada”. “La inteligencia fluida representa la forma de inteligencia capaz de resolver los problemas nuevos y la inteligencia cristalizada la que aplica a la situación presente la acumulación de las experiencias anteriores. La inteligencia fluida, que depende de la capacidad de evolucionar y de adaptarse rápida y eficazmente a las situaciones nuevas, disminuiría con la edad mientras que la inteligencia cristalizada, ligada a la acumulación de la experiencia, aumentaría con los años³¹²”.

La psicología de base somática ha aceptado tradicionalmente que, si con la edad decrecen las facultades fisiológicas, las facultades cognoscitivas también se reducen proporcionalmente.

Actualmente la psicología está replanteando estas cuestiones relativas al intelecto de la persona mayor, en el sentido de, si un anciano, con la edad puede ver disminuida su fuerza muscular, por ejemplo, investigar si lo relativo a la capacidad intelectual también puede verse afectada y en qué medida, sin partir de ningún presupuesto ya aceptado.

Ricardo Moragas afirma: “A nivel cognoscitivo se ha demostrado que la pérdida global de la memoria, por ejemplo, no es mucho mayor que a otras edades y que las disminuciones de la memoria inmediata pueden compensarse con mejoras en la memoria remota por medio de ejercicios y técnicas. La inteligencia no sólo no disminuye, sino que puede aumentar si se proporcionan en su momento oportunidades para ejercitarla³¹³”.

Tras analizar los distintos puntos de vista de estos autores, según mi criterio, y atendiendo a sus propias palabras, lo que ellos llaman “mito de la decadencia intelectual”, no es un mito, sino una realidad, en muchos de los casos, teniendo en cuenta las excepciones que pueden darse en todos los contextos. Ellos mismos, en sus propias expresiones dejan ver que admiten que existe el deterioro:

³¹²MISHARA Brian L. y RIEDEL Robert G., *El proceso de envejecimiento*, Morata S.A., Madrid, 1986, p. 109.

³¹³MORAGAS MORAGAS, Ricardo, “Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida”, Herder, Barcelona, 1991. P.32.

- Ursula Lehr dice que no se puede **apenas** hablar de un deterioro, pero el término “apenas” admite que hay deterioro, aunque sea leve.

- Richard A. Kalish, en su ejemplo de la exposición interesante de una mujer mayor, a pesar de que haya que acomodarse a sus necesidades, está admitiendo la decadencia intelectual como una realidad.

- Sánchez Caro y Francisco Ramos, cuando hablan de que las personas que poseen un mayor bagaje educativo y cultural muestran menor declive que los individuos de niveles culturales más bajos, indudablemente están aceptando que el declive existe. Si partes de más, aunque pierdas, te quedas con más que el que parte de menos y también pierde.

- Ricardo Moragas afirma que la inteligencia, no sólo no disminuye con la edad, sino que puede aumentar, si se proporcionan oportunidades para ejercitarla. Según mi opinión, el ejercicio de cualquier capacidad, sea física o intelectual, puede ayudar a mantenerla, pero no creo que pueda mejorarla. Es un criterio mío muy básico, pero las neuronas, como todas las células del organismo, cuando envejecen, dejan de funcionar o lo hacen más lentamente y peor.

Por lo tanto, en mi opinión, no se trata de un mito, sino que, con la edad se produce una inexorable decadencia intelectual, de manera general y común, salvo alguna rara excepción, y siempre con las diferencias personales de cada individuo. “El envejecimiento comporta una serie de cambios como la pérdida de neuronas y la disminución de neurotransmisores, que se manifiestan por la alteración de la memoria, lentitud general de las actividades y déficit perceptivos y de las habilidades psicomotoras. El deterioro cognitivo asociado a la edad está causado por la combinación de cambios físicos en el cerebro junto con la disminución progresiva de actividades que comporten un aprendizaje y que requieran un mínimo de atención. Se estima que el 25-50% de las personas mayores de 60 años presenta una disminución de su capacidad de memoria³¹⁴”. El declive es una realidad innegable, en la mayoría de las personas, pero es una realidad que hay que conocer y aceptar para adaptar las situaciones a la realidad que se vive. Del mismo modo que, para los niños de corta edad se cuenta con una serie de enseres y utensilios que les facilitan la vida a ellos y a sus padres y familiares, es

³¹⁴NOVOA, Anna M., JUÁREZ, Olga, NEBOT, Manel, *Efectividad de las intervenciones cognitivas en la prevención del deterioro de la memoria en las personas mayores sanas*, Agencia de Salud Pública de Barcelona, Unidad Docente de Medicina Preventiva y Salud Pública, Gaceta Sanitaria, Barcelona, 2008; 22(5), p. 475.

necesario adaptar las distintas necesidades que van surgiendo en la etapa de la vejez, para conseguir que sea una realidad que, sabiéndola gestionar, no limite ni sea incapacitante para las personas, siempre en la medida en que esto se pueda conseguir.

Se está produciendo un replanteamiento de la psicología aplicada al estudio de la ancianidad. Durante años se ha creído que la memoria se pierde irremisiblemente con la edad y las últimas investigaciones demuestran que, bajo estímulos y apoyos adecuados, las personas mayores pueden mantener e incluso mejorar algunas facetas de la memoria. “En los últimos años han aparecido diversas intervenciones no farmacológicas destinadas a prevenir el deterioro cognitivo asociado a la edad, concretamente los aspectos relacionados con la memoria. Mencionamos uno de estos estudios, cuyo objetivo era establecer la efectividad de las intervenciones cognitivas en la prevención del deterioro de la memoria asociado a la edad, mediante una revisión de la literatura científica. Como método se realizó una búsqueda exhaustiva en Pub Med y se incluyeron los estudios publicados desde 1990 que evaluaran la efectividad de una intervención cognitiva sobre la memoria en personas mayores sin deterioro cognitivo leve ni demencia. Después se evaluaron los efectos, a corto y a largo plazo, sobre el rendimiento en tareas de memoria objetiva y subjetiva y la transferencia a otros dominios cognitivos³¹⁵”. El tipo de memoria más evaluado fue la memoria objetiva reciente verbal y en los resultados se observó que “mejoró en 8 de 9 de los estudios de elevada calidad. La memoria objetiva reciente no verbal y de asociación, evaluadas principalmente por los estudios de calidad media, mejoraron en 4 de 7, y en 10 de 11 estudios respectivamente³¹⁶”. Las conclusiones de estos resultados sugieren que “determinadas intervenciones cognitivas desarrolladas en personas mayores sanas son efectivas en la prevención del deterioro de la memoria especialmente sobre la memoria reciente verbal³¹⁷”.

³¹⁵NOVOA, Anna M., JUÁREZ, Olga, NEBOT, Manel, *Efectividad de las intervenciones cognitivas en la prevención del deterioro de la memoria en las personas mayores sanas*, Agencia de Salud Pública de Barcelona, Unidad Docente de Medicina Preventiva y Salud Pública, Gaceta Sanitaria, Barcelona, 2008; 22(5), p. 474.

³¹⁶NOVOA, Anna M., JUÁREZ, Olga, NEBOT, Manel, *Efectividad de las intervenciones cognitivas en la prevención del deterioro de la memoria en las personas mayores sanas*, Agencia de Salud Pública de Barcelona, Unidad Docente de Medicina Preventiva y Salud Pública, Gaceta Sanitaria, Barcelona, 2008; 22(5), p. 474.

³¹⁷NOVOA, Anna M., JUÁREZ, Olga, NEBOT, Manel, *Efectividad de las intervenciones cognitivas en la prevención del deterioro de la memoria en las personas mayores sanas*, Agencia de Salud Pública de Barcelona, Unidad Docente de Medicina Preventiva y Salud Pública, Gaceta Sanitaria, Barcelona, 2008; 22(5), p. 474.

Como ejemplo de personas mayores en uso de su capacidad intelectual, entre otros muchos, presentamos los siguientes ejemplos de la Figura 4.12: un hombre que con 94 años termina la carrera que empezó hace muchos años y que, por diversos motivos, no ha podido terminar hasta ahora, y el caso de Alan Stewart que se ha graduado con 97 años.

Un hombre de 94 años termina la carrera universitaria que inició en 1939

Anthony Brutto asistió a la Universidad de Virginia Occidental intermitentemente durante 75 años



Brutto se graduó junto con otros 4.500 estudiantes este domingo. / West Virginia University

Un australiano de 97 años, el graduado universitario más viejo del mundo



Alan Stewart, con una profesora de la Southern Cross University de Lismore. | Efe

Figura 4.12: Izquierda: Archivo Cadena Ser, disponible en

http://cadenaser.com/ser/2015/05/13/gente/1431517219_724657.html

Derecha: Archivo El Mundo, disponible en

<http://www.elmundo.es/elmundo/2012/05/04/internacional/1336129125.html>

Consultado el 21 de junio de 2016.

Otro ejemplo, muy importante para esta Tesis Doctoral, es el de la española Fernanda del Pozo Carreño que, con 94 años se ha licenciado en Química en la Universidad de Murcia, 75 años después de comenzar la carrera en la Facultad de Ciencias de dicha Universidad en 1941. En 1946 tuvo que dejar sus estudios por motivos personales, quedándole sólo una asignatura para terminar la licenciatura. Nunca se rindió y según ella misma declara en la página web de la Revista de la Universidad de Murcia, “el secreto de haberlo logrado ha sido simplemente sus: “Ganas de aprender”, “Cuando éstas existen, no hay barreras³¹⁸”.

³¹⁸POZO CARREÑO, Fernanda. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/vida/20161122/412077448681/mujer-licencia-quimica-74-anos-despues.html>



Figura 4.13: Fernanda del Pozo Carreño. Licenciada murciana con 94 años.

Disponible en: http://politica.elpais.com/política/2016/11/22/actualidad/1479818591_582025.html.

4.3.9. Mito de la soledad y el aislamiento .

Es la idea, bastante extendida, de que las personas mayores no tienen relaciones sociales y están aisladas y deprimidas. Respecto a esta afirmación es necesario distinguir varios aspectos: por un lado existen muchas personas mayores que, en general, mantienen buenas relaciones y apoyos sociales, con sus hijos, familiares y amigos, y estas relaciones son muy gratificantes para ellos. Como ejemplo en este sentido exponemos los datos alcanzados por un estudio del Centro de Investigaciones Sociológicas, realizado mediante entrevistas personales en el domicilio, a un Universo de Población Española de ambos sexos, de 65 y más años y con un tamaño de muestra de 2.460 entrevistas, realizadas de la siguiente forma: Solos: 621 y No solos: 1839. Véanse los gráficos que exponemos a continuación: (Gráfico 4.2, 4.3 y 4.4)*³¹⁹, corroborados por estudios más recientes como puede verse en los Gráficos 4.5 y 4.6):

³¹⁹* Corresponden a estudios del CIS de 1998. Los hemos seleccionado porque recogen fielmente los aspectos que deseamos destacar en este estudio. Estudios más recientes de otros organismos Oficiales, corroboran estos datos. También los exponemos.

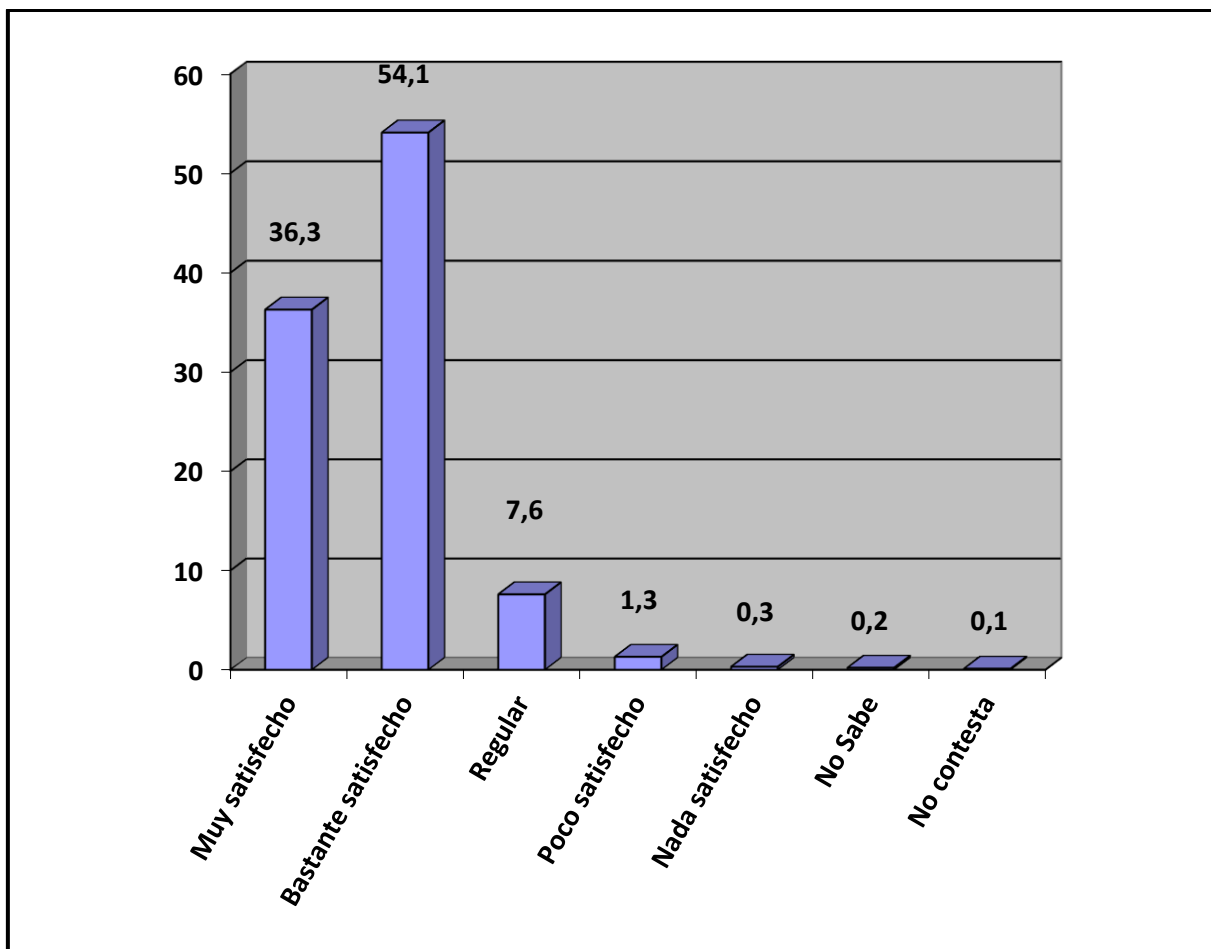


Gráfico 4.2. Satisfacción de las personas mayores con sus relaciones sociales. ³²⁰
Elaboración propia.

³²⁰CIS. CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS) *La soledad en las Personas Mayores*. Estudio N° 2.279, Febrero-Marzo 1998, p. 10.

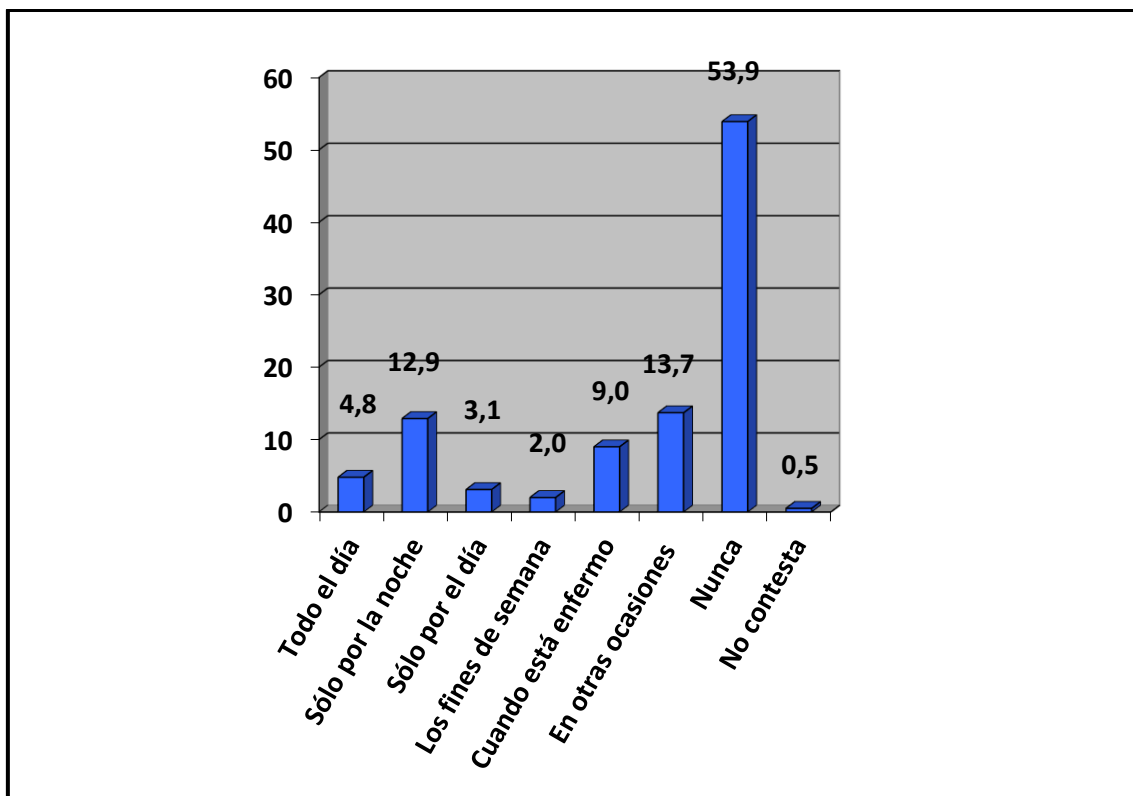


Gráfico 4.2. Sentimiento de soledad en las personas mayores ³²¹
Elaboración propia.

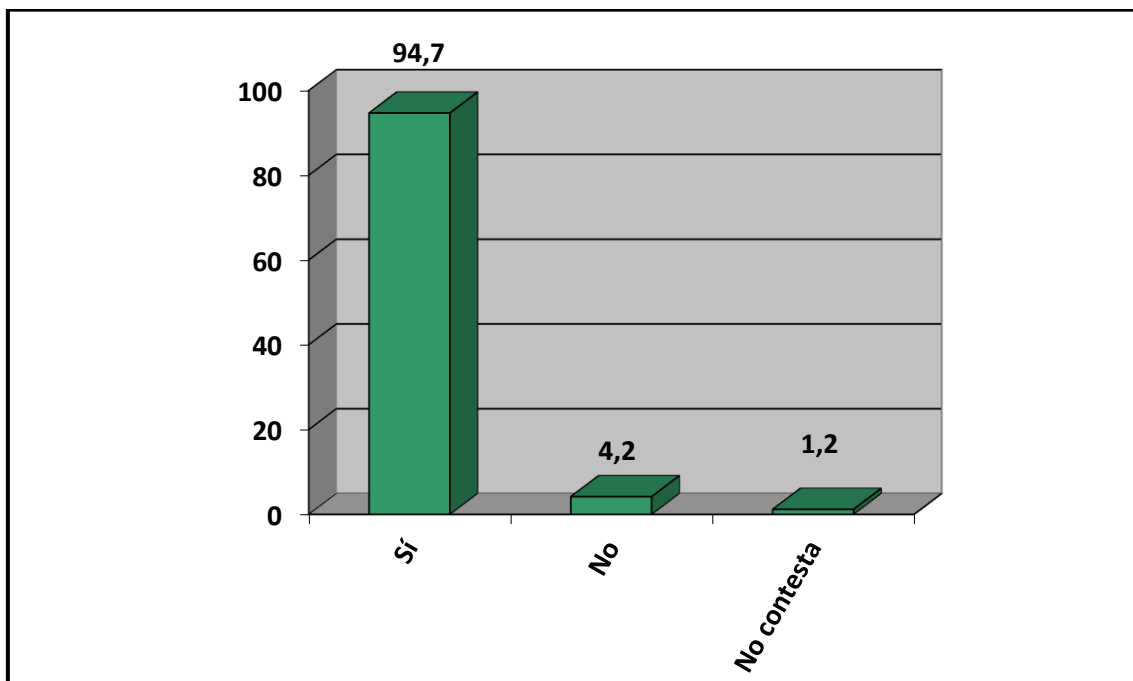


Gráfico 4.3. Confianza de las personas mayores en la ayuda de los demás. ³²² Elaboración propia.

³²¹CIS. CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS) *La soledad en las Personas Mayores*. Estudio N° 2.279, Febrero-Marzo 1998, p. 18.

En ellos puede apreciarse que existen bastantes personas mayores que viven solas porque quieren, un mayor número de ellas que viven solas por circunstancias, pero que se han adaptado a la situación y puede observarse un predominio de personas mayores que están satisfechas con sus relaciones con familiares, amigos y vecinos, que no se sienten solos (en su mayoría) y llama la atención sobre todo el hecho de la confianza que muestran en el sentido de que, ante la pregunta de si tuvieran un problema de salud, creen que alguna persona (pareja, hijo, familiar amigo) les ayudaría, un 94,7% contesta afirmativamente. Para este colectivo de ancianos sí sería un “mito” la creencia de la soledad y aislamiento aplicable a todas las personas mayores. Ocurre que, dependiendo de la situación de mayor o menor autonomía/dependencia del anciano, con frecuencia son los amigos, familiares o hijos los que tienen que desplazarse a visitar a la persona mayor, y esto, en ocasiones no ocurre todas las veces que sería deseable, debido a múltiples obligaciones, o sencillamente no ocurre porque prefieren dedicarse a otras actividades en lugar de ir a visitar a su familiar mayor, y en ese caso se da la tercera situación que, también es real y muy frecuente en la cual lo que algunos autores llaman el “mito de la soledad y el aislamiento de las personas mayores”, no es un mito sino una realidad triste, fomentada por el hecho de que, con frecuencia muchas de sus amistades, hermanos, o su pareja (más o menos coetáneos suyos) fallecen, pero consideramos que esta situación es algo que no puede generalizarse.

Existe también un número significativo de ancianos que prefieren la soledad, pero como hemos mencionado en otros de los estereotipos tratados, este hecho se debe a la forma de ser propia de cada persona y por lo tanto no puede tampoco generalizarse, ya que la mayoría de las personas mayores, están encantadas con la relación y compañía con otras personas. Del mismo modo existen personas de diferentes edades: niños, jóvenes y adultos que, por su forma de ser, gustan de la soledad y del silencio. (Véase Gráfico 4.4).

³²²CIS. CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS) *La soledad en las Personas Mayores*. Estudio Nº 2.279, Febrero-Marzo 1998, p. 19.

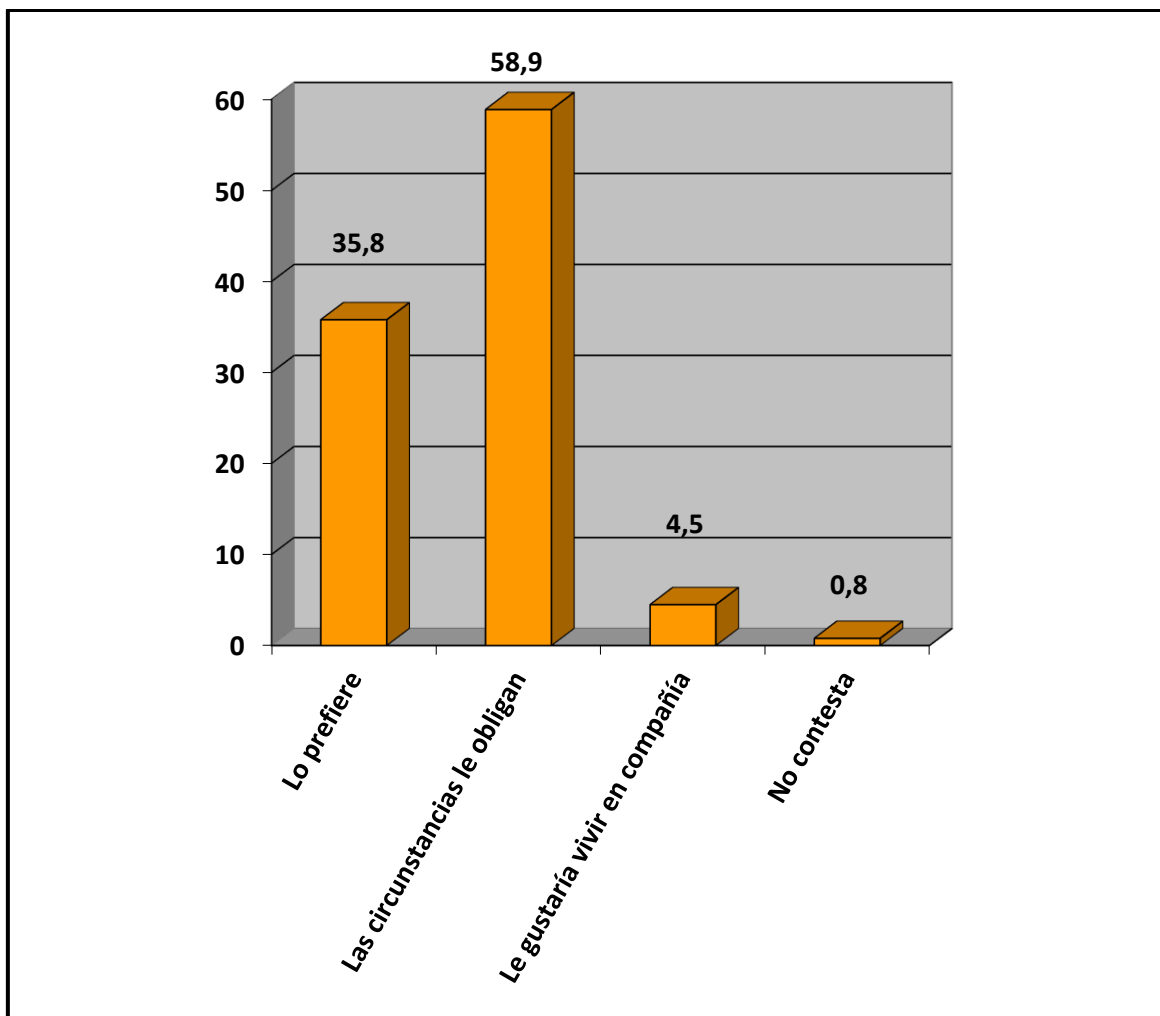


Gráfico 4.4. Razones por las que viven solos los ancianos.³²³
Elaboración propia.

Datos más recientes, como la Encuesta Mayores 2010, muestran como el número de personas mayores que viven en soledad no es muy elevado. Ver Gráficos 4.5, 4.6 y 47.

³²³CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS) *La soledad en las Personas Mayores*. Estudio N° 2.279, Febrero-Marzo 1998, p. 2.

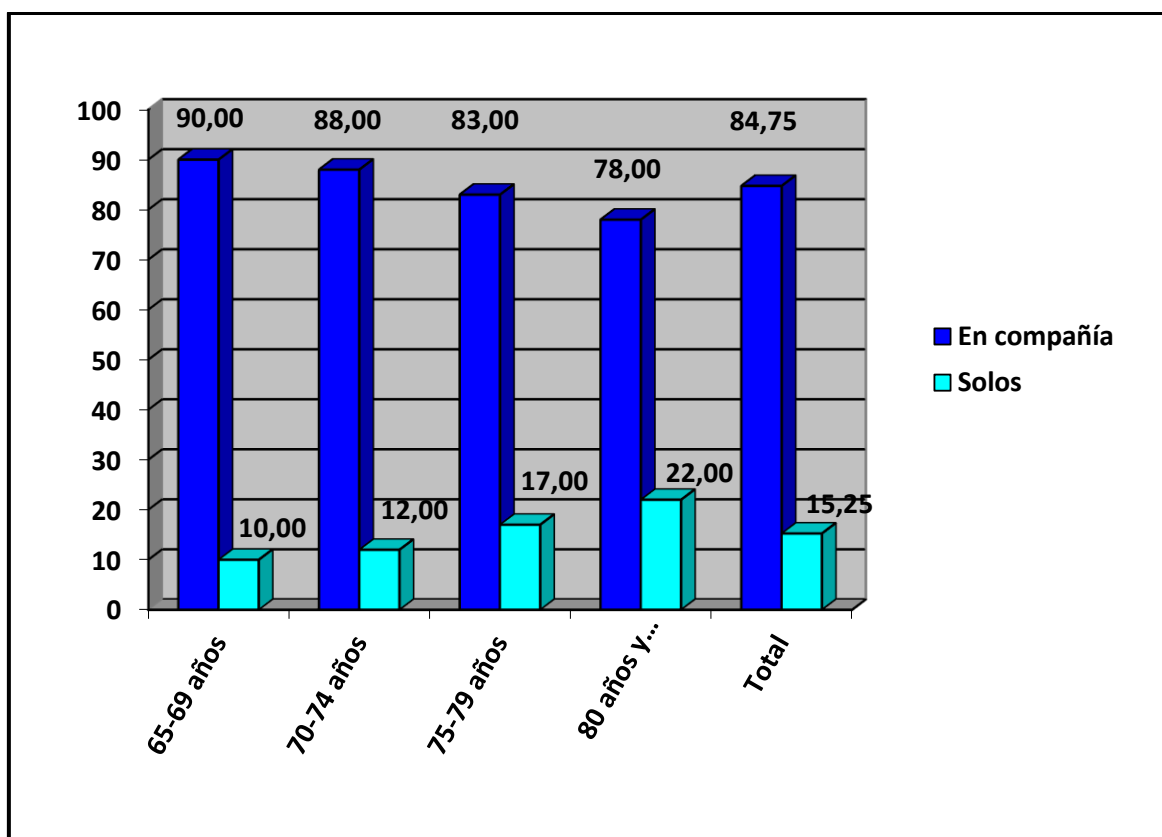


Gráfico 4.5. Personas Mayores que viven solas y acompañadas en España.³²⁴
Elaboración propia.

Como puede verse el 84% de las personas mayores en España viven acompañadas y el 16% viven solas.

³²⁴ MINISTERIO DE SANIDAD Y POLITICA SOCIAL. SECRETARIA GENERAL DE POLITICA SOCIAL Y CONSUMO. IMSERSO. *Encuesta Mayores 2010*, p. 28.

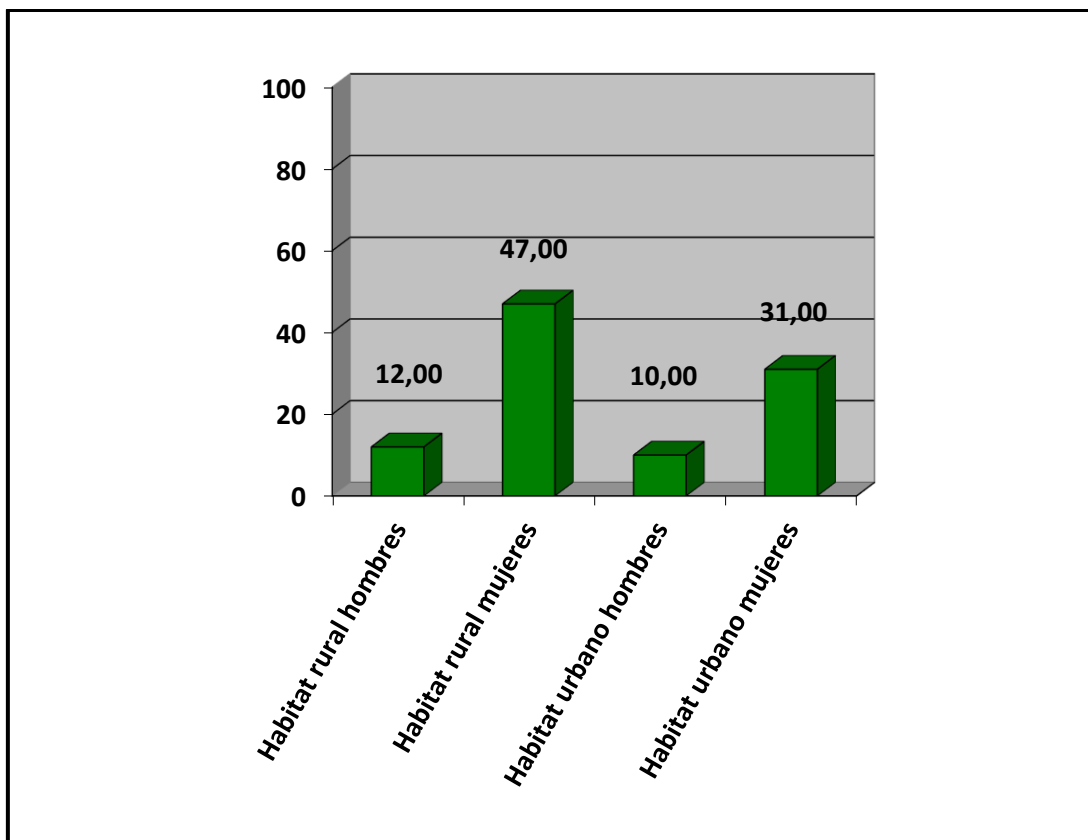


Gráfico 4.6. Perfil de las Personas Mayores que viven solas en España.³²⁵
Elaboración propia.



Gráfico 4.7. Percepción Social y Realidad de Personas Mayores que viven solas en España.³²⁶

³²⁵MINISTERIO DE SANIDAD Y POLITICA SOCIAL. SECRETARIA GENERAL DE POLITICA SOCIAL Y CONSUMO. IMSERSO. *Encuesta Mayores 2010*, p. 32.

Finalmente el Informe 2014. Las Personas Mayores en España. Datos Estatales y por Comunidades Autónomas, elaborado por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, arroja los siguientes datos en relación con las personas mayores que viven solas (Gráfico 4.8.):

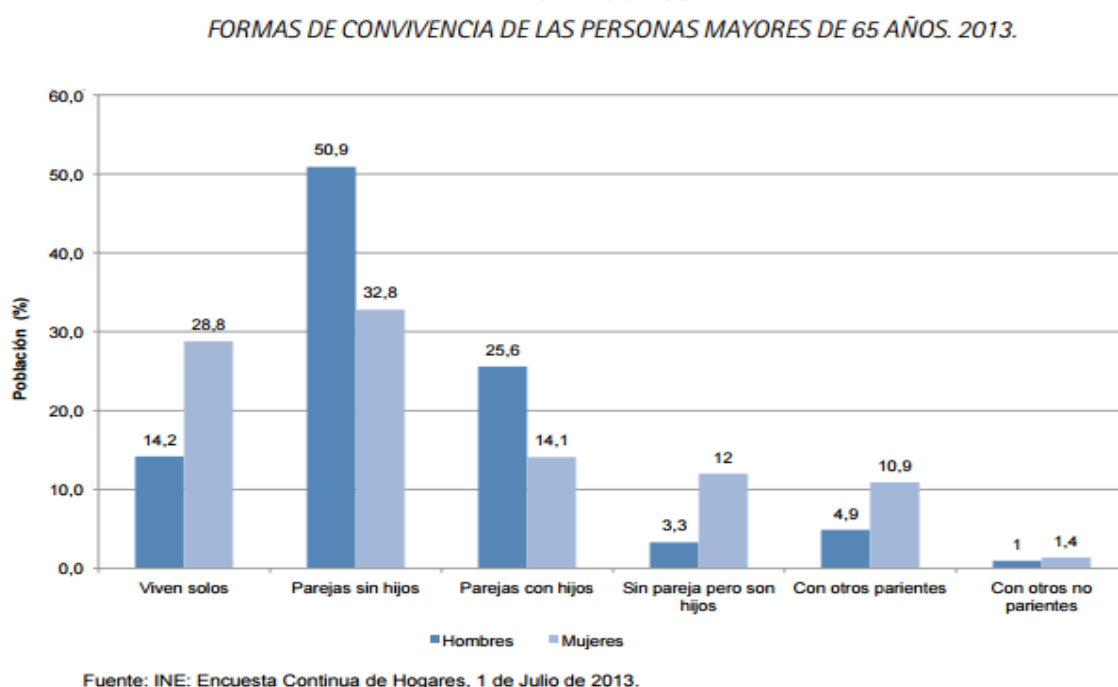


Gráfico 4.8. Formas de convivencia de las personas mayores de 65 años³²⁷

Puede observarse que, del total de hombres y mujeres que viven en pareja, tanto si es con hijos o sin ellos, el número de hombres es más elevado que el de las mujeres; sin embargo, el número de mujeres que viven solas es algo más del doble que el de hombres (un 28,8% frente a un 14,2%). Estos datos, aunque varían los valores porcentuales, corroboran los reflejados en los Gráficos 4.5 4.6: son más las mujeres que viven solas que los hombres. Podría decirse que un 28,8% de mujeres y un 14,2%, en el caso de los hombres, que viven solas, no es una cifra muy elevada; sin embargo, también es necesario destacar el hecho de que en el rango de “mayores de 65 años” hay muy diferentes edades y que “entre las personas de 85 y más años (sin considerar las que viven en residencias de mayores o instituciones similares) lo más frecuente es que

³²⁶MINISTERIO DE SANIDAD Y POLÍTICA SOCIAL. SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO. IMSERSO. *Encuesta Mayores 2010*, p. 33.

³²⁷MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, SECRETARÍA DE SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, IMSERSO, *Las Personas Mayores en España. Datos Estatales y por Comunidades Autónomas. Informe 2014*, p. 69.

vivan solas, el 34%³²⁸”. Esta cifra sí es considerablemente elevada para ser el número de personas mayores de 85 años que viven en soledad. Es un número muy elevado, dado que con esa edad las capacidades físicas, psíquicas e intelectuales de las personas, pueden estar disminuidas, en mayor o menor grado, con las diferencias individuales que hemos sostenido a lo largo de toda esta Tesis Doctoral. En este sentido consideramos que el hecho de “la soledad de los mayores” no se trata de un mito sino de una realidad.

El mismo informe expone el grado de satisfacción con sus distintas relaciones. Ver Gráfico 4.9:

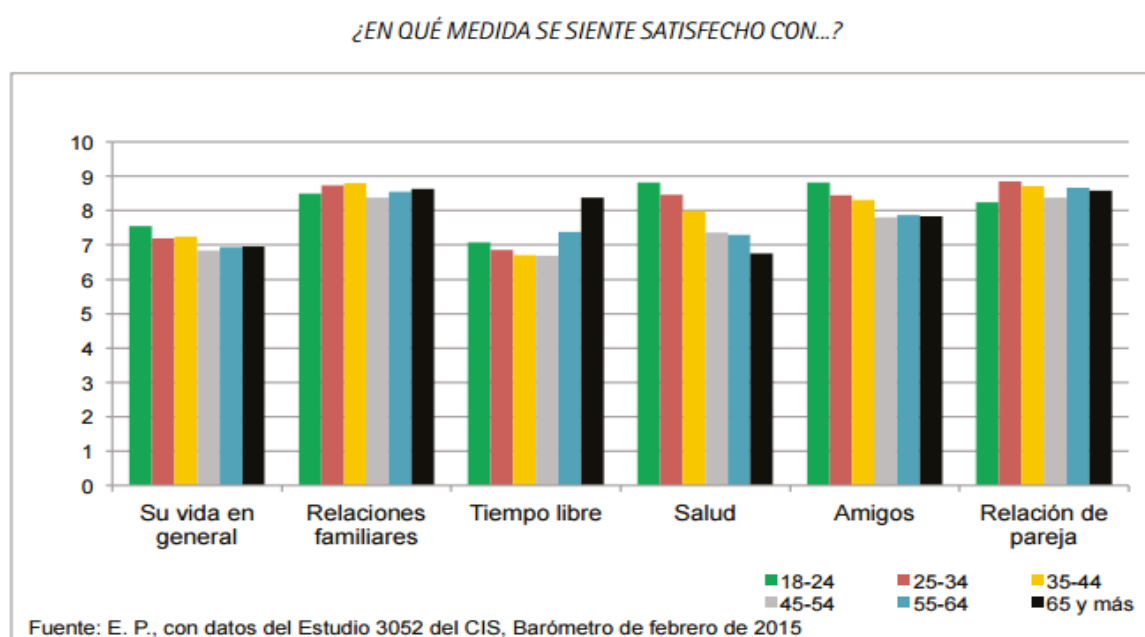


Gráfico 4.9. ¿En qué medida se siente satisfecho con...?³²⁹
Elaboración propia.

Es notorio que el nivel de satisfacción de las personas mayores de 65 y más años, con sus relaciones sociales: familiares, amigos, pareja, etc., es muy elevada y no muy diferente de la satisfacción con estas relaciones sociales, que manifiestan personas de otros rangos de edad.

³²⁸MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, SECRETARIA DE SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, IMSERSO, Las Personas Mayores en España. Datos Estatales y por Comunidades Autónomas. Informe 2014, p. 41

³²⁹MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, SECRETARIA DE SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, IMSERSO, Las Personas Mayores en España. Datos Estatales y por Comunidades Autónomas. Informe 2014, p. 248.

Actualmente algunas entidades promueven actividades para fomentar la actividad y la integración del colectivo de personas mayores. Podemos mencionar, como un ejemplo, los “**Desayunos saludables**”, iniciativa creada por Cruz Roja Española, que consiste en dotar algunos centros de los medios necesarios para que las personas mayores que lo deseen, se reúnan, libre y voluntariamente para desayunar. Ello fomenta el conocimiento entre ellos, la conversación, el intercambio de ideas, etc., incluso se ha dado el caso de que algunos de ellos han quedado después de desayunar “para caminar” y como dijo una de las entrevistadas: “caminando, caminando, un día y otro, que vivimos juntos³³⁰”.

4.3.10. Mito de la sexualidad, en dos dimensiones:

Entre los mitos más conocidos y más extendidos socialmente, se encuentra el relacionado con la sexualidad en los ancianos. Pero al hablar de este mito, es necesario hacerlo atendiendo a una doble vertiente:

a) El desinterés por la sexualidad.

Viene a decir que en la vejez desaparece el interés por la sexualidad. Esto no es cierto. Como en otros aspectos, hay que atender a las diferencias personales, porque no todos son iguales: puede haber algunos mayores que, efectivamente disminuyan en su deseo o actividad sexual, pero las relaciones sexuales pueden mantenerse a lo largo de toda la vida y no perderse el interés sexual (salvo que haya imposibilidad derivada de enfermedades incapacitantes, fármacos que intervengan en la disminución del deseo sexual, etc.). Es verdad que con el envejecimiento se producen cambios fisiológicos, pero es cuestión de adaptarse a estos cambios e ir encontrando otros modos de satisfacción igualmente gratificantes para la pareja, y mantener una actitud positiva ante la sexualidad.

Otro estereotipo negativo muy extendido y muy relacionado con este de la sexualidad en los ancianos, es el de la “**fealdad de la vejez**”. Generalmente se considera a la juventud como “bella” o “bonita” y todo lo concerniente a la vejez como “feo”. Es decir que a las personas mayores se les “etiqueta como “feos” por el mero

³³⁰RAMONA, *Desayunos Saludables*, Organizado por Cruz Roja Española, Emitido por TVE, La 2, junio 2016, 10,15h.

hecho de mostrar los signos propios de su edad. Este “es un estereotipo negativo que influye muy negativamente en la autoestima de las personas mayores, e indirectamente, en otras características del individuo como su sexualidad³³¹”. Lo bueno, lo bello, lo grande, lo bien hecho, es siempre atemporal, no tiene edad y es importante destacar a las personas mayores en las que pueden verse estos atributos.

Una idea muy extendida es que la sexualidad es cosa de jóvenes, pero existen investigaciones realizadas al respecto que contradicen esta idea: “La sexualidad se considera un aspecto importante en la vida de las personas, y el deseo sexual es un elemento sobresaliente en ella. Numerosas investigaciones han demostrado que los ancianos no son asexuales, y que los sentimientos y el deseo sexual pueden estar presentes durante toda la vida³³²” y otra afirmación en este sentido: “En las personas mayores, los afectos sexuales (deseo, atracción y enamoramiento) y los sociales (apego, amistad y cuidados) permanecen activos toda la vida, tanto como la posibilidad de amar o ser amado³³³”.

b) El viejo verde.

También es muy frecuente, y un tópico, muy extendido, referirse a la sexualidad de los mayores como algo patológico y perverso, y lo que es peor: con mofa y desprecio. Esto ha ocurrido desde los primeros años de la historia hasta hoy que sigue sucediendo:

El filósofo griego Aristófanes, fustiga la lubricidad de los viejos de una manera mordaz, porque para el anciano ha pasado ya la edad del amor físico, porque su fealdad hace repugnante cualquier idea de ayuntamiento carnal, pues “la vejez está en las antípodas del erotismo, y el simple pensamiento de que un viejo pueda aún sentir deseo

³³¹MONTAÑÉS RODRÍGUEZ, Juan y LATORRE POSTIGO, José Miguel, *Psicología de la Vejez (Estereotipos juveniles sobre el envejecimiento)*, Colección: HUMANIDADES, N° 76, Universidad de Castilla-La Mancha, 2003, p. 54.

³³²MONTEAGUDO PEÑA, Gilda, LÓPEZ RODRÍGUEZ, Yosvany, LLEDÓN LLANES, Loraine, GÓMEZ ALZUGARAY, Manuel, OVIES CARBALLO, Gisel, ÁLVAREZ SEIJAS, Eduardo, ROBLES TORRES, Erick, *El deseo sexual en varones adultos mayores, su relación con la testosterona sérica y otros factores*, Artículo original, Instituto Nacional de Endocrinología (INEN), Revista Cubana de Endocrinología, La Habana, Cuba, 2016; 27(1), p. 37.

³³³LÓPEZ SÁNCHEZ, Félix, *Sexualidad y afectos en la vejez*, Pirámide, citado por NUÑEZ BELLO, Miguel en el reportaje: *Sexualidad y afectos en la Vejez*, p.8.

basta para hacerlo repugnante a los ojos de un griego, para quien belleza, juventud y amor son indisociables³³⁴”.

En Roma, Plauto, en el ámbito del teatro, e imitando a los autores griegos, presenta una imagen devaluada de la vejez que se correspondía con el gusto de los espectadores: el anciano detestable, tiránico, lascivo, ridiculizado y engañado por los que le rodean. “Casi siempre son personas ingenuas, de las que se burlan los jóvenes, o los presenta ridículos y lascivos, sobre todo cuando se enamoran. Esto aparece en algunas de sus obras como “El Mercader”, “Casina” o “Asinaria”³³⁵”.

El aspecto de la libido en la vejez, es un tema que a lo largo de la historia ha sido objeto de mofa y ha sido tratado muchas veces en el teatro cómico. Como dice Simone de Beauvoir: “¿Por qué el adulto encuentra especialmente repugnante ese rasgo?, ¿porque el viejo es todavía capaz de hacer el amor o porque ya no lo es?”.

Esta línea de burla hacia los sentimientos humanos relacionados con el sexo en las personas mayores, ha sido repetitivo en el teatro a lo largo de la historia. Así, por ejemplo, “Boccaccio se burla de la impotencia del viejo; en Chaucer recobra artificialmente el vigor, pero con su fealdad y su ridiculez hace del amor físico un ejercicio repugnante³³⁶”.

El Renacimiento fue la época que más cruelmente denunció la fealdad de la mujer vieja; Erasmo, como moralista, reprueba a las mujeres mayores que “tienen la indecencia de pensar todavía en el amor...” Pero es sorprendente, en un humanista, la maldad gratuita que destila su descripción. Evoca a “esas mujeres decrepitas, esos cadáveres ambulantes, esas osamentas infectas que exhalan por todas partes un olor sepulcral y que sin embargo exclaman a cada instante: Nada tan dulce como la vida... Tan pronto muestran sus pechos flácidos y repugnantes, como tratan de despertar el vigor de sus amantes con los gañidos de sus voces temblonas³³⁷”.

³³⁴MINOIS, George, *Historia de la vejez. De la Antigüedad al Renacimiento*, Nerea, Madrid, 1989, p. 79.

³³⁵MINOIS, George, *Historia de la vejez. De la Antigüedad al Renacimiento*, Nerea, Madrid, 1989, p. 131.

³³⁶BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Barcelona, 1983, p. 173.

³³⁷BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983, pp. 179-180.

En la actualidad, todos hemos oído hablar alguna vez de que alguien es “un viejo verde”, o hemos hecho algún comentario acerca de ello, quizá únicamente porque sale con alguien de diferente sexo.

Con frecuencia se ridiculizan los sentimientos de los ancianos. Así el amor o los celos entre personas mayores se suele considerar "ridículo" y el sexo "asqueroso". ¿Por qué? si, según vamos avanzando en edad, y eso nos pasa a todos, seguimos considerándonos capaces de vivir y de disfrutar de la vida y de todo lo que nos ofrece. Nadie se reconoce tan viejo como los demás le ven, "avanzamos día a día; somos hoy como ayer y mañana como hoy; así avanzamos sin sentirlo..."³³⁸.

“Todos estamos sexuados. Sexo es lo que nos caracteriza y diferencia como varones y mujeres... se considera inseparable de nuestra condición humana. Si se considera que el único fin de la sexualidad es la reproducción, las personas mayores estarían destinadas a una “castidad geriátrica”, a una “miseria erótica”; sin embargo, la sexualidad se manifiesta tozudamente en los ancianos.

La sexualidad sirve también para el placer, la comunicación y el amor. El francés Gerard Zwang creó, hacia 1997 el concepto de “*función erótica*, que junto a la *función reproductiva* constituirían la *función sexual*. Esta *función erótica* abarca el placer sexual, el lenguaje sexual de la comunicación y el vínculo afectivo del amor. Es esta *función erótica* la que está conservada en todos los ancianos, a cualquier edad”³³⁹.

Montserrat Manubens se expresa en el mismo sentido cuando afirma que “la sexualidad es una función del organismo que no debe confundirse con la reproducción. No se trata de una función vital, pero es una dimensión de la personalidad que refleja el bienestar de cada individuo en su rol de hombre o mujer y la necesidad de compartir una serie de vivencias, ya sean físicas, emocionales o intelectuales con otros seres humanos, tanto social como privadamente”³⁴⁰.

³³⁸BEAUVOIR, Simone, *La vejez*. Edhasa, Barcelona, 1983. p.343.

³³⁹SALVAREZZA, L., *La vejez. Una mirada gerontológica actual*. Paidós, Buenos Aires, 1998, pp. 233-234.

³⁴⁰MANUBENS, Montserrat, “Cambios biológicos de la función sexual del varón. ¿Indicadores del envejecimiento?”, en AVENI CASUCCI, M., y otros, *Afectividad y sexualidad en la ancianidad*. Fundació Caixa de Pensions, Barcelona 1989, pp. 141.

La sexualidad en los ancianos es un tema complejo y controvertido y tratarlo en profundidad sería muy extenso y no es un objetivo de esta tesis doctoral. Consideramos que la sexualidad de las personas mayores estén en el ámbito de su libertad y en ese sentido: “deberíamos crear condiciones para que las personas sean libres y que no se sientan obligadas a renunciar a la actividad sexual ni obligadas a tenerla³⁴¹”.

4.3.11. Mito de la vejez desgraciada y sobre-valoración de la juventud.

Estas dos concepciones se refuerzan mutuamente. Mientras se carga a la vejez con una serie de connotaciones negativas que la convierten en una etapa previsiblemente desgraciada y sin posibilidades de vivirla satisfactoriamente, se produce una sobrevaloración de la juventud, presentando esta etapa como la más positiva, envidiable y deseable; llegando, incluso, a la exageración y a la idealización de la misma. Realmente este mito es una consecuencia de los otros “mitos” acerca de la vejez que hemos mencionado.

La sociedad actual concede mucha importancia a la imagen física y social que aporta la juventud, la belleza, la salud, etc., y ello influye muy negativamente en la vivencia psicológica que se hace del proceso del envejecimiento, y en ello tienen mucho que ver los medios de comunicación.

Es verdad que la etapa de la juventud está dotada de unas características, en general, más agradables que la de la vejez, aunque no todo es *de color de rosa* en la etapa juvenil, ya que, como cualquier persona, los jóvenes van construyendo su vida, como todos, a base de tanteo de la realidad, con zozobra y vértigo en ocasiones, y cometiendo a veces grandes errores, que pueden marcarles para siempre.

En la vejez, por el contrario, al tener más experiencia las personas pertenecientes a este colectivo, viven los distintos acontecimientos, en general, con una mayor tranquilidad o serenidad, que puede aportarles el hecho de haber vivido anteriormente situaciones iguales o parecidas. También pueden equivocarse las personas mayores y, de hecho, a veces se equivocan, pero tienen más experiencia.

³⁴¹LÓPEZ SÁNCHEZ, Félix, *Sexualidad y afectos en la vejez*, Pirámide, citado por NUÑEZ BELLO, Miguel en el reportaje: *Sexualidad y afectos en la Vejez*, p. 13.

En cualquier caso, a pesar de tener en consideración las ventajas e inconvenientes de cada etapa vital, es imprescindible no insistir en lo desgraciada y terrible que es la vejez y lo maravillosa y envidiable que es la juventud, porque esta idea va calando en la sociedad y en ello tienen mucho que hacer los medios de comunicación, la publicidad en general, y cada persona a nivel particular. Según mi opinión y coincidiendo con la de algún autor ya mencionado, es necesario hacer una distinción entre personas mayores y muy mayores. Es una realidad que algunas de ellas tienen situaciones físicas, mentales y materiales, muy adversas y cuyas circunstancias personales pueden llegar a ser muy difíciles. Este hecho es una realidad y es necesario e importante reconocerla y declararla; pero es igualmente necesario e importante, o incluso más, tener presentes otras imágenes de las personas mayores e incluso muy mayores, que también existen y que son una realidad y que van abriéndose paso en la sociedad en la que vivimos. Ponemos algún ejemplo de ello en la figura 4.14, extraída del catálogo de actividades de una universidad para mayores de la Comunidad de Madrid.

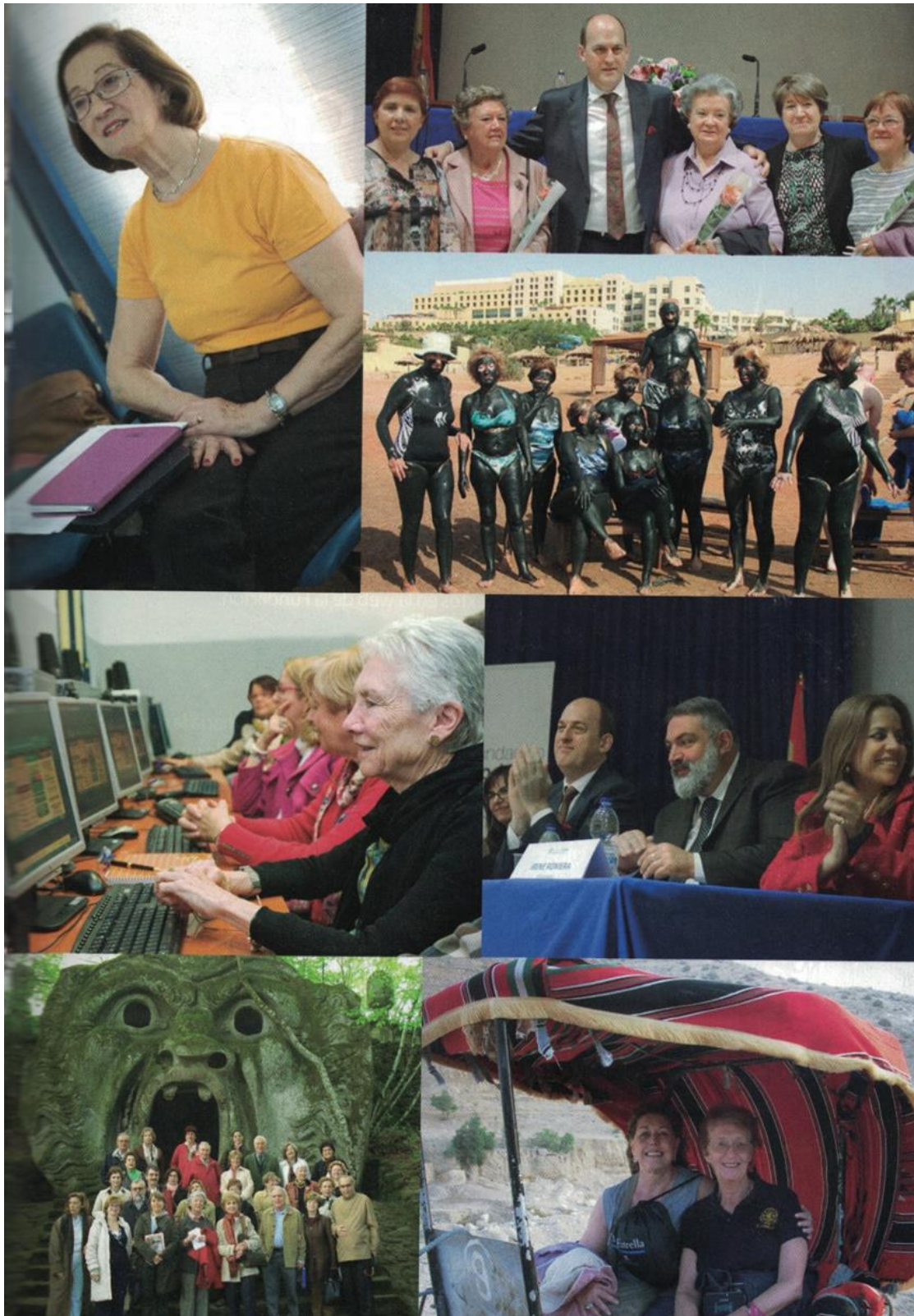


Figura 4.14. Grupo de personas mayores, aprendiendo, disfrutando, compartiendo, divirtiéndose, viajando, etc. Fuente: Catálogo de actividades de una Universidad para mayores, curso 2015/2016).

4.3.12. Mito de estar malhumorados

Esta connotación sostiene la idea de que, con la edad se producen modificaciones en el carácter de las personas que provocan que se hagan irascibles, maniáticos, gruñones, etc., de forma que la convivencia con ellos resulta difícil.

Hay que reconocer que, a veces, las personas mayores pueden tener mal humor, y este mal humor puede entenderse por las situaciones adversas que con frecuencia les rodea; es quizá una forma de rebeldía ante lo que no les gusta, ante lo que no pueden controlar, ante la merma de sus capacidades, etc., pero esto mismo le puede suceder a cualquier persona de otro colectivo, como por ejemplo el conocido mal humor de las personas que padecen del estómago. Es necesario reconocer que la situación de las personas mayores, en ocasiones es muy difícil, por las dificultades, pérdidas, cambios bruscos, etc., a los que están sometidos, y si en esos momentos tienen mal humor, considerarlo una consecuencia lógica. Ante situaciones adversas y desgraciadas todos nos afligimos y podemos caer en la irascibilidad y el mal genio. Y es importante también añadir que, muchas personas mayores, a pesar de las dificultades por las que atraviesan, siguen manteniendo un carácter envidiable y dan ejemplo de valentía y de serenidad en la adversidad a muchos jóvenes que llegan a desmoronarse, porque no son capaces de afrontar las situaciones difíciles que la vida les pone delante.

4.3.13. Mito de la sabiduría.

Viene a decir que todos los ancianos son sabios. Es una creencia de tipo positivo, pero es igualmente errónea. No todos los ancianos son sabios. Es verdad que han adquirido una experiencia a lo largo de la vida, innegable y que les aporta un bagaje importante a la hora de enfrentarse a las dificultades, a los juicios, a las decisiones, a poder dar un consejo a otras personas en situaciones delicadas, etc., pero no puede generalizarse por ello que todas las personas mayores son sabias, serenas, imparciales, emisoras de juicios justos y salomónicos. No, porque las personas mayores, son eso: personas y por lo tanto, también pueden cometer errores y no ser objetivos, al menos en algunas ocasiones.

4.4. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO 4.

Como síntesis de este capítulo, por un lado, exponemos el hecho de que sobre el colectivo de las personas mayores se han creado una serie de estereotipos, casi todos negativos, que contribuyen a reflejar una imagen, sesgada y muy poco favorable de este colectivo. Estos estereotipos, como todos los mitos, se han formado sin fundamento en una base real, ya que, en muchas ocasiones se han generalizado aspectos particulares, o de unos pocos, como un todo, y eso es algo que no puede ni debe hacerse en ningún contexto, porque el resultado obtenido, es siempre falaz, porque se comete un error de principio. Por otro lado, mantenemos la idea de que una imagen que se forma en una sociedad, en este caso la nuestra, del mismo modo que se forma, puede eliminarse, y debe eliminarse, sobre todo si, como en el caso que nos ocupa, es reconocido que se han formado inadecuadamente, porque muchos de ellos son inventados, o heredados (transmitidos por la sociedad en la que vivimos, de unos a otros), sin tan siquiera cuestionarlos y sin una base real, o se han considerado totalmente verdaderos o razonables por tener alguna parte (a veces muy pequeña) de verdad, generalizándolo después a todo el colectivo de mayores. Esto no es aceptable porque carece de base, y por ello hay que poner todos los medios a nuestro alcance para derribar esos estereotipos, porque son realmente perjudiciales para los mayores y para la aceptación del envejecimiento para cualquier individuo.

Los estereotipos sociales, asociados a cualquier aspecto de la vida, se adquieren en los primeros años de existencia de las personas. Así los estereotipos relativos a la edad también se adquieren en los primeros años de la vida. La inculcación de ciertos estereotipos, en ocasiones puede ser deliberada. Por ejemplo, tratando el tema del racismo, se llega a decir que “en los países donde impera el racismo, se admite corrientemente, como natural e inevitable, que tal grupo desprecie o respete a tal otro grupo. Hemos visto que los prejuicios son muchas veces el fruto de una propaganda deliberada; sin embargo, su presencia frecuente entre los niños relativamente pequeños ha originado la creencia errónea de que la repulsión racial es innata. Los prejuicios forman parte de una tradición cultural, que se difunde, por decirlo así, espontáneamente: los niños los adquieren al contacto con sus maestros, con sus camaradas, con sus guías de la escuela dominical y, sobre todo, con sus propios padres. Algunos de éstos no quieren que sus niños tengan prejuicios; otros, por el contrario, se los inculcan, porque

ellos mismos fueron educados en la convicción de que tener prejuicios es decoroso y natural.³⁴²” Los estereotipos no son exclusivos del ámbito de la vejez, están extendidos a muchos contextos de nuestra sociedad y se utilizan con fines discriminatorios, a veces buscando el poder de unos grupos sobre otros y como hemos visto, es deliberado: unos quieren inculcarlo y lo inculcan y otros no. Nosotros consideramos que esto mismo puede ser aplicado al enraizamiento en la sociedad de los estereotipos que pesan sobre las personas mayores; por tanto, urge una concienciación social en este sentido y una educación desde las etapas más tempranas de las propias familias y de las escuelas; y por supuesto la concienciación y el apoyo en este sentido, de los medios de comunicación, ya que, hoy día, lo que estos medios quieren implantar, lo implantan, y aquello que desean modificar del sentir colectivo, atenuar, matizar o hacer desaparecer, consiguen hacerlo. La insistencia tenaz, en uno u otro sentido, va modelando el sentir de las personas, va calando y poco a poco consigue el propósito perseguido. Es necesario que la sociedad tome conciencia de la importancia de dotar a las personas mayores de su lugar como participantes activos de la marcha de la misma y es necesario igualmente que los medios de comunicación tomen conciencia igualmente de que ellos son la llave para vehicular este cambio de paradigma en el pensamiento colectivo hacia las personas mayores.

Es fundamental aceptar las diferencias individuales en las personas. Cada persona envejece de una manera: nadie es física ni mentalmente igual a otro, ni envejece de la misma forma, ni a la misma velocidad que otro. Este es otro de los aspectos fundamentales para derribar los estereotipos existentes sobre las personas de edad avanzada, y lo que es más importante, para evitar que se formen: el aceptar y manifestar de cualquiera de las formas posibles: publicaciones, revistas, medios de comunicación, televisión, cine, etc., que las personas mayores son muy diferentes entre sí y existen muchas formas de envejecer, y estas formas siempre vienen determinadas por factores personales, sociales y culturales.

³⁴²ARNOLD MARSHALL, Rose, *El origen de los prejuicios*, Lumen Humanitas, 2008, pp. 53-54.

De los trece estereotipos enumerados, y basándonos en lo que en cada uno de los estereotipos enumerados hemos ido exponiendo, muchos de ellos son lacras negativas con las que la sociedad ha marcado a la etapa de la vejez, y que, en muchos de los casos, no se corresponde con la realidad, como hemos ido viendo en cada uno de ellos. Sin embargo, respecto al hecho de la decadencia intelectual, basándonos en las distintas aportaciones de los diferentes autores tratados, coincidimos con la opinión de que sí existe un deterioro intelectual en muchos de los casos, debido al desgaste natural producido por el paso del tiempo. Para emitir este criterio nos apoyamos en afirmaciones científicas como la siguiente: “Hay un envejecer sano y otro patológico, pero los límites entre ambos no son claros. El envejecer patológico no permite a la persona llegar con pleno uso de sus facultades a la edad avanzada, pero en envejecer sano tampoco, pues en muchos casos se presentan anormalidades en diversas habilidades cognitivas y mentales y en algunos casos también en habilidades funcionales. Por ejemplo, el enfermo de Alzheimer, presenta alteraciones cognitivas en la memoria, atención, funciones ejecutivas y velocidad de procesamiento de la información, pero también el anciano sano presenta alteraciones de este tipo, por lo que establecer la línea de corte entre el sano y el enfermo es de gran dificultad... Nos encontramos en una situación en la que el deterioro leve se convierte en lo normal, así se hace necesario determinar los cambios reales y en qué partes del proceso se producen para posteriormente poder desarrollar intervenciones de cara a preservar el máximo tiempo las funciones cognitivas con el mayor rendimiento posible³⁴³”. No obstante, reconocemos y así lo hemos manifestado, que este deterioro no se da en todos los individuos, ni se da tampoco en la misma medida, como hemos dejado patente en los ejemplos plasmados en esta tesis de personas mayores en pleno uso de su capacidad intelectual. Esto es debido a las diferencias personales de cada individuo que es imprescindible tener siempre presentes al hablar de las personas mayores, como lo hacemos al referirnos a los individuos pertenecientes a cualquier otro colectivo.

Ocurre lo mismo en lo relativo al mito de la enfermedad de las personas mayores. Basándonos en las aportaciones de los diferentes autores que hemos utilizado para elaborar esta Tesis Doctoral, concluimos que indudablemente el paso del tiempo

³⁴³BLASCO BATALLER, Sonia. y MELÉNDEZ MORAL, Juan Carlos, *Cambios en la memoria asociados al envejecimiento*, Departamento de Psicología Evolutiva de la Educación, Facultad de Psicología Universidad de Valencia, Geriátrika 2006; 22 (5), p. 22.

produce un desgaste en el organismo humano, como lo produce en todo lo que existe. Consideramos que es innegable, tanto el desgaste físico, como las repercusiones que este desgaste orgánico produce a nivel intelectual, psíquico y psicológico, pero concluimos igualmente que no en todos los casos se produce de la misma manera y que el mito de que las personas mayores están enfermas, no puede aplicarse a todos los individuos sistemáticamente, porque muchos de ellos, y cada vez más, gozan de buena salud, debido a las distintas acciones preventivas y de información que se están llevando a cabo, por parte de los distintos Organismos Públicos y Privados, y, en gran medida, por el avance de la Medicina, aunque en cuestión de información y prevención, todavía queda mucho por hacer.

Referente al mito de la soledad y el aislamiento de las personas mayores. Consideramos que este hecho sí se da en la realidad en bastantes ocasiones, porque el devenir de la vida irremisiblemente así lo determina, como hemos visto al tratarlo en su epígrafe correspondiente, aunque a muchos de ellos no les agrada esta situación. Pero también es cierto que hay personas mayores que frecuentan la compañía y la relación con familiares, amigos y vecinos y disfrutan con ello. Consideramos por tanto que, aunque en bastantes ocasiones la soledad de los mayores es real, en muchas otras se trata de un mito que, de ninguna forma puede aplicarse a la totalidad de los mayores. Es importante también tener en cuenta que existen personas mayores que, debido a su personalidad y vivencias propias, buscan esa soledad y ese silencio. En estos casos se trata de una elección o preferencia, debida a la forma de ser de los propios ancianos que así lo prefieren, y así lo han querido durante toda su vida, pero este hecho tampoco puede aplicarse a todos los mayores por igual, como a veces se hace, convirtiéndolo en un mito.

Hay que concienciar a la sociedad de que estos estereotipos negativos que marcan a las personas mayores son muy perjudiciales para este colectivo, porque dañan, tanto la imagen social negativa que los demás tienen hacia la vejez, como la autopercepción que de sí mismas tienen las personas mayores, propiciando que se produzca lo comúnmente conocido como la “profecía autocumplida”; es decir, si se considera, por ejemplo, que las personas mayores son inactivas, será más difícil el promover actividades para que participen en actividades de ejercicio físico, que tan

saludables son para todos, o contar con ellos para la participación en actividades de tipo social o cultural, y alentarles para que participen en ellas.

Finalmente, a la vista de los trece estereotipos descritos, considerando el fundamental de ellos el del envejecimiento cronológico, porque realmente engloba a todos los demás, y a la vista de la definición de “estereotipo” de la RAE, ofrecida en las primeras líneas de este capítulo, nos consideramos totalmente de acuerdo con lo siguiente: “En primer lugar, creemos que no es del todo cierto, o que no debe serlo, el carácter inmutable que la definición de la RAE otorga a los estereotipos. Si bien son difíciles de cambiar, **no podemos concebirlos como inmutables** puesto que nos llevaría a un callejón sin salida donde la educación no tendría cabida. Asimismo, los estereotipos **son construcciones sociales**, es decir, realizadas por personas, por lo que de la misma manera que se pueden crear se pueden eliminar, aunque requieran un esfuerzo mayor. La segunda matización que creemos conveniente realizar a esta concepción tiene que ver con la falta de conexión con la realidad que caracteriza a los estereotipos, puesto que son imágenes erróneas o distorsionadas que no se corresponden con la realidad. Y en tercer lugar, se caracterizan por estar tan implícitos en las convicciones sociales que resulta muy difícil su identificación³⁴⁴”.

Es necesario también concluir que la imagen que, en muchas ocasiones se ofrece de las personas mayores y el trato de esa imagen por parte de los medios de comunicación, está tan arraigado en nuestra sociedad, que, aunque es inadmisibile, en muchas ocasiones es difícil detectarlo, porque se ve como algo “normal”, y si este hecho se produjera en el trato de imagen de cualquier otro colectivo, inmediatamente se llenarían las calles y la opinión pública de manifestaciones y protestas; sería un escándalo. Pero estamos tan acostumbrados a las imágenes negativas de la vejez, que, aunque sean injustas o sin base real, no nos salta a la vista.

³⁴⁴FUENTES GÓMEZ-CALCERRADA Juan Luis y NAVARRO CORTÉS, Nuria, *Los Mitos y estereotipos sobre la vejez en los medios de comunicación y la importancia de la educación intergeneracional*, p. 3.

CAPÍTULO 5: BASES PARA UNA NUEVA CONSTRUCCIÓN DE LA VEJEZ.

En este capítulo, partiendo de las diferentes concepciones de la vejez que ha habido a lo largo de la historia y de la actual visión negativa que rodea actualmente a la imagen de la vejez y que, en general, nos hace tan difícil aceptar que nos hacemos mayores, analizaremos las iniciativas que se están llevando a cabo, desde hace algunos años y las que aún quedan por poner en marcha, tanto en España como por parte de los distintos Organismos Internacionales, para tratar de conferirle al proceso del envejecimiento y al propio hecho de la vejez una imagen mucho más heterogénea, positiva y acertada, que la lleve a ocupar el lugar que, en justicia le corresponde, como una etapa más de la vida, con su problemática, como el resto de etapas, pero también con derechos propios, acción de superación y participación en la sociedad.

Para ello expondremos, resumidamente, tanto algunas de las directrices nacionales e internacionales para la mejora del envejecimiento (Principios de las Naciones Unidas a Favor de las Personas Mayores, Asamblea Mundial sobre Envejecimiento y el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento de 2002), como los resultados que, en este sentido, se han obtenido en los distintos Congresos, Seminarios, Reuniones Científicas, etc., que han abordado el tema de la vejez en los últimos años, reseñando las aportaciones que en ellos se han ofrecido, en el sentido de señalar el importante papel de las acciones preventivas y de apoyo, para favorecer un envejecimiento óptimo, que coinciden en todos los casos. Prestaremos también especial atención al aspecto del “envejecimiento activo”, siendo este tema hoy de gran importancia, cuando hace tan sólo unos años, apenas tenía alguna relevancia.

Igualmente vamos a reseñar distintos cambios que están emergiendo en nuestro país, a favor de la vejez, como es la aparición de nuevas especialidades médicas relativas a la geriatría, como son: la especialidad de “enfermería geriátrica” y la de “auxiliar de enfermería geriátrica”; la mejora de los sistemas arquitectónicos que favorecen la independencia en la realización de las actividades cotidianas de las personas mayores y la inclusión de reformas en materia legal, para proteger diferentes situaciones que van surgiendo en el devenir del avance de la nuestra sociedad y que afectan a los derechos de los mayores. En esta misma línea recogemos varios títulos de

actividades de Centros de Mayores, así como los títulos de algunas de las jornadas y conferencias en torno a la vejez, que resaltan todos los aspectos positivos que pueden descubrirse en mayores, invitando a los mismos a la actividad y a vivir la vida con ilusión y positivamente.

5.1. LA VEJEZ EN LA HISTORIA.

La vejez y los sentimientos en esa etapa de la vida han sido tratados en la historia y en la literatura desde distintos puntos de vista. A continuación, expongo, muy resumidamente, el recorrido, que, según Simone de Beauvoire, ha tenido la vejez a lo largo de la historia, en su obra “La Vejez”. Elijo esta obra porque está reconocida como uno de los mejores estudios realizados acerca de esta etapa de la vida. Además de seguir, resumidamente, el recorrido que hace la autora acerca de la vejez, citaré algunos textos elegidos de Simone de Beauvoire y algún texto concreto de algunos autores, mencionados por ella:³⁴⁵

La Civilización Griega arcaica vincula la idea de honor con la vejez, pero en la práctica le confiere una idea negativa. Esto queda reflejado en La tragedia griega que, por razones estéticas y por la grandeza sobrehumana que confiere a sus personajes, no refleja con exactitud las costumbres. “Sin embargo, hay en su pesadumbre un tono más sincero que en los elogios convencionales que se les dispensan:

“¿Qué es un viejo?
Su follaje se seca,
Camina en tres pies y,
Sin más fuerzas que un niño,
Como un sueño en pleno día, deambula,”

Eurípides en su tragedia “Los Fenicios” defiende la vejez: “No todo es despreciable en la vejez, Eteocles, hijo mío; la experiencia tiene su palabra que decir, más sabia que la de los jóvenes”

³⁴⁵BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983, pp. 117 y ss. Para mayor información ver: MINOIS, Georges, *Historia de la ancianidad. De la Antigüedad al Renacimiento*, Nerea, Madrid, 1987.

Según Homero, la vejez va asociada a la sabiduría. El tiempo confiere la experiencia, el arte de la palabra y autoridad. Sin embargo, produce una disminución física.

En Esparta, la vejez era honrada. Los adultos llevaban una vida de cuartel, una vida “espartana” y eran sometidos a una implacable disciplina. Cuando llegaban a los 60 años eran ellos los encargados de mantener ese orden y ese poder.

Los fenicios dan cuenta de la disminución física, pero no por ello desprecian la vejez. Valoran la experiencia.

Platón y Aristóteles llegaron a posiciones opuestas sobre la vejez y por diferentes motivos:

La concepción de Platón está muy ligada a sus ideas políticas. Él considera que sólo los hombres que han salido de la Caverna son aptos para gobernar porque han contemplado “las Ideas” y esto sólo se produce a partir de los 50 años. Considera que la verdad del hombre reside en su alma inmortal y la decadencia del cuerpo no alcanza al alma. Incluso, cuando los apetitos del cuerpo disminuyen, lo considera positivo, porque el alma queda más libre. Platón llega a decir: “Los más viejos deben ordenar, los jóvenes obedecer”.

Aristóteles llega a conclusiones muy diferentes. Para él, el alma no es puro intelecto y está en estrecha relación con el cuerpo, formando un todo. También los animales tienen alma. Considera que es preciso que el cuerpo permanezca intacto para que la vejez sea feliz. En *La Retórica* dice: “Una bella vejez es la que tiene la lentitud de la edad, pero sin invalidez. Depende al mismo tiempo de las ventajas que se tengan, pero también del azar”. Considera que el hombre progresa hasta los 50 años, y después la declinación del cuerpo acarrea la de la persona entera. Esta idea de la vejez lleva a Aristóteles a descartar del poder a los viejos porque ve en ellos a individuos disminuidos.

En Roma, Cicerón desarrolla una defensa de la vejez en su obra *De Senectute*, con una finalidad clara: la de reforzar la autoridad del Senado; pero admite que “En la extrema miseria, la vejez no puede ser soportable, ni siquiera para un sabio”.

Séneca sostiene las mismas ideas que Cicerón y por las mismas razones políticas. Considera que “la vejez es buena como todo lo que es natural” y piensa que no acarrea decadencia porque, al placer le reemplaza precisamente el no sentir necesidad de él.

Frente a estas posiciones, existen otras en las que queda patente que la depreciación de la vejez estaba arraigada en la mentalidad popular. Existen ejemplos de ancianos despreciados y ridiculizados, incluso por sus hijos.

Así, Luciano, en la antigua Grecia, se asombra del afán de los viejos por aferrarse a la vida. En un epígrafe interpela a una mujer de edad:

“Puedes teñirte el cabello, jamás te teñirás la vejez”.

Y en los *Diálogos de los muertos* llega a ser cruel:

“Un viejo decrepito, que no tiene más que tres dientes, que apenas vive, que se apoya para caminar en cuatro esclavos, cuya nariz destila continuamente una gota, cuyos ojos están llenos de legañas, insensible a todas las voluptuosidades, un sepulcro animado, hazmerreír de la juventud³⁴⁶”.

Uno de los hechos que marcan el fin del mundo antiguo es el triunfo del cristianismo. Un gran compilador fue San Isidoro de Sevilla que, en 1556 publicó la enciclopedia “El Gran Propietario de todas las cosas”. En esta obra la vejez es llamada así, según el autor, porque “las gentes se empequeñecen, pues los viejos no tienen tan buen sentido como el que tenían y chocan en su vejez”; sin embargo, la aportación de la Iglesia a la vejez fue positiva, ya que, a partir del siglo IV creó centros de acogida, hospicios y hospitales, de los que los viejos se beneficiaron entre otras personas como huérfanos o enfermos.

³⁴⁶BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983, p. 136.

Durante la Alta Edad Media los viejos estuvieron casi excluidos de la vida pública; los jóvenes manejaban el mundo y la literatura de esta época no se interesó por los viejos. La preeminencia de la juventud y en particular la transmisión del poder de padre al hijo, como atestigua la leyenda del Cid*³⁴⁷, influyó mucho en la ideología que domina la Edad Media que es el cristianismo: desde los primeros siglos de la Iglesia, la figura central de la nueva religión es Cristo, el Hijo de Dios. En la Edad Media se consideró el tiempo como una causa de declinación.

El Renacimiento exalta la belleza del cuerpo, especialmente el de la mujer. La fealdad de los viejos se hace, por tanto, más patente. En ninguna época ha sido tan cruelmente denunciada la fealdad de la mujer vieja.

En el siglo XVI, los poetas cubrieron de oprobio a la mujer de edad y el viejo es ridiculizado por el teatro cómico. “Todo lo que toca a la vejez está mucho más expuesto a la desdicha... La vejez es en realidad una charca donde se reúnen todas las aguas malsanas y que no tienen más salida que la muerte. ¿Queréis desear mal a alguien? Decidle: ojalá te pongas viejo (Ruzzante en *la Piovana*)³⁴⁸”.

Montaigne, ni exalta la vejez, ni se burla de ella: “El hombre marcha entero hacia su crecimiento y hacia su disminución³⁴⁹”.

A principios del siglo XVII la tradición misógina lleva a imprecaciones contra las mujeres viejas. Un ejemplo de ello, especialmente violento es el literato español Quevedo, que se ceba en las mujeres mayores:

“Es horrible, arrugada, innoble, con su boca desempedrada, agujeros a guisa de muelas, la nariz que se junta con el mentón; su aliento es fétido, un saco de huesos, la muerte en persona³⁵⁰”.

³⁴⁷*“Quien lleva esta cabeza será cabeza de mi casa”. El Cid venga a su padre, cortando la cabeza de su ofensor y el padre le erige como “cabeza de su casa”.

BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983, p. 161.

³⁴⁸BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983, p. 187.

³⁴⁹BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983, p. 193.

³⁵⁰BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983, p. 206.

En Francia, a principios de siglo, paralelamente al clasicismo se desarrolla una literatura grotesca que gusta de las evocaciones de la fealdad, también dirigida a las mujeres viejas. Como ejemplo citamos una estrofa de Mathurin Régnier en su obra *Théophile de Viau* (traducido del francés):

“El mentón que cuelga debajo de otro
Sobre el seno flácido os baja;
Ese seno sobre el vientre os cuelga
Y encima de las rodillas el vientre³⁵¹”.

Referente a los hombres, aunque la literatura se presta menos a sarcasmos, tampoco es indulgente con ellos. Vemos la descripción que hace Rotrou, en *La Soeur*, de un hombre de 50 años:

“No hay en la naturaleza hombre que no lo juzgue
Del siglo de Saturno o del tiempo del Diluvio.
De los tres pies con que camina tiene dos gotosos
Que a cada paso tropieza de vejez
Y que hay que retener o levantar sin pausa.³⁵²”.

La línea de mofa hacia la vejez continua con Molière en el siglo XVII. Este autor, sin originalidad, y del mismo modo que los autores latinos, representa los atributos de la vejez: decrepitud, debilidad, torpeza, enfermedad, dependencia, avaricia. Recordemos al viejo “Harpagón”, protagonista de *El Avaro* de Molière.

En el siglo XVIII la burguesía está en ascenso y se respira progreso; ello lleva a considerar a los viejos como personas que se repiten y se estancan en un mundo cambiante, rejuvenecido sin cesar. Así, los mayores, incapaces de seguir esta evolución se quedan rezagados, solos y aislados, apartados precisamente del progreso cambiante y vertiginoso de la sociedad.

Europa, como el resto de los países del mundo, vive en el siglo XIX importantes transformaciones, como es un extraordinario aumento demográfico, por lo que el número de ancianos aumenta, al menos en determinadas clases sociales. Este hecho,

³⁵¹BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983, p. 207.

³⁵²BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983, p. 209.

unido a los avances de la ciencia, permite que la medicina se ocupe del tratamiento de las personas mayores y consiga curarles y alargar su expectativa de vida.

Al progreso demográfico, en toda Europa, también en España, le acompañaron tres fenómenos:

- La revolución industrial
- Un éxodo rural que acarreó el surgimiento urbano
- La aparición y el desarrollo de una clase nueva: el proletariado.

Estas transformaciones no beneficiaron a los viejos. El trabajo lo desarrollaban hombres, mujeres y niños, que a veces eran explotados, y no existían los derechos laborales, por lo que, al ir teniendo más edad los trabajadores no podían soportar el ritmo del trabajo, y esto afectaba especialmente a las personas mayores.

En el campo, las personas al hacerse mayores ya no tenían fuerzas para seguir cultivando sus tierras y no poseían dinero para pagar mano de obra ajena, por lo que quedaban a merced de sus hijos. “Estos vivían al borde de la miseria y no tenían con qué mantener bocas inútiles³⁵³”.

Por todo ello, en el siglo XIX se produce un marcado contraste entre la situación de los viejos afortunados, pertenecientes a las clases superiores y los viejos explotados: tanto los obreros viejos que viven en condiciones miserables, de absoluta precariedad, como los campesinos viejos, que a veces trabajaban y eran tratados como bestias. De este modo, en este siglo los ancianos pobres quedan situados en el nivel más bajo de la escala social.

A partir de 1948, en la pequeña burguesía solía suceder que el hijo ocupara en la escala social una situación superior a la de su padre que acogía con orgullo su éxito. Además, la sociedad exigía la colaboración entre viejos y jóvenes, ya que, la experiencia, la acumulación de conocimientos eran necesarias para vivir y progresar. En muchos sectores la vejez era una calificación.

³⁵³BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983, p. 235.

En 1880 se profesaba el organicismo, que considera que: “Cada edad tiene su propia organización, su especificidad; el anciano no es un adulto más viejo y desvirilizado; su estado no debe ser descrito como una carencia sino de una manera positiva, como un equilibrio diferente del individuo y de sus relaciones con el mundo³⁵⁴”.

La literatura del siglo XIX, consideró a la vejez con un criterio bastante realista. Describe, tanto a ancianos pertenecientes a las clases superiores: nobles, grandes burgueses, hacendados, industriales, pero también se interesa por los de las clases explotadas.

Históricamente hablando, la industrialización va conduciendo a una disolución, cada vez más marcada de la célula familiar y el progresivo envejecimiento de la población que se observa desde hace ya medio siglo en los países industrializados obliga a la sociedad a sustituir a la familia, instituyendo una política de la vejez, que llega hasta nuestros días, con sus diferentes cambios.

Algunos Filósofos y ensayistas han vinculado la noción de vejez con la de virtud y se alaba la experiencia que confiere la edad. La vejez es, por tanto, honrada como tal; sin embargo, los viejos trabajadores y pobres, cuando ya no podían trabajar quedaban a merced de la familia; algunos, aunque sólo fuera por el temor a la opinión pública, eran medianamente atendidos, pero la mayoría eran descuidados, abandonados en hospicios, e incluso morían en el anonimato. En el siglo XIX la clase dominante trató con indiferencia estos hechos, sus esfuerzos por socorrer a los viejos pobres, fueron mínimos.

Lo relativo al siglo XX, así como lo que llevamos vivido del siglo XXI, es ampliamente tratado en esta tesis. Continuamos por ello con el siguiente punto que es precisamente la vejez en la sociedad española actual.

5. 2. LA VEJEZ EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA ACTUAL.

³⁵⁴BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983, p. 247.

La vejez en España, hoy día es vista en un doble sentido: por un lado, es un logro y motivo de una gran satisfacción, el aumento de la esperanza de vida que ha alcanzado nuestro país y el gran número de personas mayores de 65 años que lo habitan; por otro lado, en muchas ocasiones, aunque es muy triste decirlo, las personas mayores son percibidas como un estorbo porque, aunque se está avanzando mucho en este sentido, nuestra sociedad todavía no está suficientemente preparada para afrontar los cambios necesarios para la adaptación de esta sociedad al gran incremento de personas mayores, con las características y necesidades propias que este colectivo presenta.

La sociedad española, tanto a nivel personal y familiar, como a nivel de los distintos estamentos que la vertebran, está tomando medidas para incorporar los cambios de diversa índole: sociales, económicos, psicológicos, éticos, médicos, religiosos, etc., necesarios para la adaptación a la nueva realidad que representa el gran incremento de personas mayores. En este sentido se puede decir que la cuestión de la vejez es muy joven. Indudablemente es un logro y motivo de satisfacción el que España sea “el tercer país más envejecido de la Unión Europea, con un 5,7% de la población total con más de 80 años en 2014, y con una esperanza de vida de las más altas, cifrada en 79,93 años para los hombres y 85,42 años para las mujeres, según los últimos datos del INE de 2015, publicados el 13 de diciembre de 2016³⁵⁵”, y con una proyección del mismo organismo de esperanza de vida media de “91, 6 años para las mujeres y de 88,5 años para los hombres en 2066³⁵⁶”, pero hay que conseguir que este gran logro no se vea ensombrecido por las dificultades que el gran número de personas de mucha edad en nuestra sociedad pueda proporcionar. Es necesario buscar soluciones; se está trabajando en ello, pero aún queda mucho por hacer.

En la sociedad española actual se ven claramente las dos vertientes de sentimiento hacia la vejez: por un lado satisfacción por el aumento de esperanza de vida alcanzado y la mejora del estado en que se llega a esos años y por otro, preocupación e inquietud por cómo afrontar los cambios que es necesario realizar, a distintos niveles sociales, para que ese gran número de personas mayores que hoy viven en España sean felices, se sientan útiles, gocen de buena salud y servicios sociales y tengan, en

³⁵⁵http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177004&menu=ultiDatos&idp=1254735573002.

³⁵⁶INE, citado por Larrañeta, Amaya, “España, 2066: Menos gente, envejecidos y más solos”, 20 Minutos, 21 de octubre de 2016, p.4.

definitiva, una vida digna. Desarrollamos los aspectos que hemos indicado en los siguientes epígrafes:

5.2.1. Actual concepción negativa de la vejez en España.

La vejez, en la sociedad española actual y por varios motivos que vamos a analizar, es un tema con el que nadie quiere tener que ver y mucho menos con su final: la muerte. La muerte no puede evitarse, aunque es indudable que, por múltiples motivos ya expuestos en esta tesis se ha conseguido retrasar, así como mejorar la expectativa de vida y la calidad de vida en esos años ganados. La muerte no es un accidente; todo ser vivo es mortal, el ser humano también, e independientemente de que en ocasiones fallezca porque un accidente lo determine, muere porque lleva en sí mismo la muerte. Es algo natural el ir envejeciendo, cada día, cada minuto, desde el momento en que se nace. Forma parte del proceso vital. Es real la paradoja que se produce de que todos queremos vivir muchos años, pero nadie queremos ser viejos.

La muerte es considerada como un fracaso (independientemente de las distintas creencias religiosas). No puede evitarse, a pesar de los avances en medicina y de los logros alcanzados en las diferentes ciencias y en tecnología. Y, aunque la muerte es una etapa de la vida, la última, no estamos preparados para ella, quizá precisamente por ser la última –después no hay otra-; no la aceptamos y es rechazada de plano. Es necesario formar una estructura social en la cual la vejez y la muerte tengan un lugar.

Hay que considerar que la muerte es necesaria para mantener el equilibrio ecológico, para que vayan renovándose los individuos de una especie, las generaciones, la vida en sí. “Desde un punto de vista biológico, la muerte no posee las características negativas que tiene para la mayoría de la población. La biología, ciencia de la vida, trata de los fenómenos vitales con mayor objetividad que la mayor parte de la población. La muerte, para la biología, supone el final de un proceso vital, una etapa más como el nacimiento³⁵⁷”. Referente a este aspecto, existe también la opinión de que ese equilibrio

³⁵⁷MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*. Herder, Barcelona, 1991. p. 47.

se consigue no con la muerte, sino en función de la tasa de natalidad. Según este punto de vista es una ley biológica el que a mayor longevidad menor natalidad y viceversa.

De acuerdo con los estereotipos generalmente extendidos, la vejez es considerada como algo negativo, y “la mejor solución que se puede esperar de la crisis de la vejez es retrasar todo lo posible el proceso de declive. Sin embargo, un período de declive, lo menos rápido posible no deja de ser un período de declive, no un período de crecimiento... Además, si el éxito de la ancianidad no fuera otra cosa más que la de permanecer joven hasta una edad avanzada, sería inevitable que tarde o temprano la ancianidad fuera vivida como una experiencia negativa. Aunque se retrase, el bajón llega, un día u otro. En ese momento, no habría ya solución positiva para la vejez³⁵⁸”.

El retrasar, negar o disimular la vejez no sirve para solucionar la crisis de la vejez. “Si existe una solución positiva para la crisis existencial de la vejez, es en la misma vejez donde hay que buscarla³⁵⁹”.

Lo cierto es que no queremos saber nada de la muerte y las personas mayores son un reflejo constante de la misma y del final que nos espera a todos, siendo ésta sin duda la principal causa (aunque hay otras) del rechazo de que son objeto las personas mayores. Lo vemos gráficamente en la Figura 5.1.

³⁵⁸LAFOREST, Jacques, *Introducción a la Gerontología. El arte de envejecer*, Herder S.A. Barcelona, 1991, pp. 54-56.

³⁵⁹ LAFOREST, Jacques, *Introducción a la Gerontología. El arte de envejecer*, Herder S.A. Barcelona, 1991, p. 55.



Figura 5.1. Miedo de la realidad. (Elaboración propia).

Este rechazo de la vejez se percibe en varios aspectos:

a) Menor interés en el tratamiento de los temas relacionados con la vejez.

Es evidente la diferencia de interés mostrado por el estudio de las primeras etapas de la vida, sobre las que hay muchos estudios realizados, y los escasos tratados existentes acerca de la vejez. Esta afirmación la corrobora, por ejemplo, un reportaje realizado sobre los afectos en la vejez: “No había estudios sobre sexualidad en la vejez hasta muy avanzado el siglo pasado³⁶⁰”.

Las primeras etapas de la vida (infancia, adolescencia, juventud) han sido tratadas desde Piaget en la Psicología Evolutiva, hasta nuestros días, en los que sigue habiendo estudios y aportaciones continuas relativas a esas etapas. Sin embargo,

³⁶⁰LÓPEZ SÁNCHEZ, Félix, “Sexualidad y Afectos en la Vejez” en NUÑEZ BELLO, Miguel, *Reportaje: Sexualidad y Afectos en la Vejez*, Pirámide, Madrid, 2012 p. 8.

relativo a la vejez, es ahora cuando el estudio de este colectivo está empezando a cobrar importancia y empiezan a realizarse: eventos, estudios, artículos, literatura, etc. destinado a este grupo de población. Cuando empecé este estudio, hace unos años, podían verse en los kioscos de revistas múltiples publicaciones destinadas a distintos colectivos: “Quercus”, “Boletín de la Sociedad Española de Ornitología” entre otras, destinadas a biólogos, ecologistas, ornitólogos, etc.; “Alta gama”, “Motor” y “Autopista” entre otras, dedicadas a los aficionados al motor y a los coches; “Mi bebé”, “Crecer feliz”, entre otras, dedicadas a las nuevas mamás; revistas de deportes varios, de caza, de mascotas y de todas las actividades existentes, además de un sinfín de publicaciones para las señoras: “Ama”, “Telva”, “Hola”, “Lecturas”, “Diez Minutos”, “Qué me dices”, “Semana”, “Garbo”, etc.; sin embargo, no había publicaciones para mayores. Frente a ello, a día de hoy podemos citar las siguientes revistas que se editan para las personas mayores:

- 60 y más
- Senda Senior
- Vivir con júbilo
- Humanizar
- Los Boletines de las diferentes Asociaciones de Mayores de España.

Aparecieron hace años, y van en aumento, las asociaciones de personas mayores, para defender sus intereses, creadas, nutridas y guiadas por personas mayores, que organizan periódicamente congresos y distintos eventos y que publican sus boletines periódicos, como por ejemplo:

- SEGG (se creó en Sociedad Española de Geriatria y Gerontología). Organiza distintos eventos y publica su Boletín.
- CEOMA (Confederación Española de Mayores). Organiza periódicamente Congresos sobre distintos aspectos relacionados con la vejez. El último se celebró los días 23 y 24 de marzo de 2017 en Alicante. Esta confederación también publica su Boletín periódico.
- CHS (Centro de Humanización de la Salud) ^{*361}. Realiza diferentes talleres, seminarios, Jornadas, etc., destinados a cuidados paliativos, personas mayores,

³⁶¹Centro situado en Tres Cantos (Madrid) dedicado a la salud en todos sus aspectos y especializado en personas mayores.

afectados de Alzheimer, etc. Publica mensualmente la revista "Humanizar", dedicada a todas estas cuestiones.

- AGMT (Asociación Grupo de Mayores de Telefónica).
- ASPUR (Asociación de Profesores Universitarios Jubilados).
- CONFEMAC (Confederación Estatal de Mayores Activos).

Hasta hace relativamente poco tiempo no existía el ocio en las personas mayores o era casi invisible. Hoy sin embargo existen diferentes ofertas destinadas a las personas mayores:

- Viajes para mayores de 60 años, en condiciones bastante ventajosas, ofertados por entidades comerciales de renombre.
- Vacacionismo Termal.
- Viajes varios, ofertados por el INSERSO.
- Actividades variadas programadas por los distintos Centros Culturales.

b) La Edad como motivo de discriminación en anuncios publicitarios.

Preocupa lo que piensan los jóvenes, los planes que tienen, sus reivindicaciones, su necesidad de un puesto de trabajo, sus cambios emocionales. Hay una constante búsqueda de la mejora de su bienestar, se buscan medidas que favorezcan su emancipación, se crean nuevos tipos de cuentas de ahorro en los diferentes bancos. Ej. la "Cuenta Joven" y también en ello, la propaganda es discriminatoria: "No recomendado para mayores de 26 años", expresa la publicidad de una conocida entidad, aunque viendo la superficialidad de la actitud reflejada en las imágenes, si se tienen más de esos años, casi puede considerarse una suerte no poder pertenecer a ese grupo. (Figura 5.2). Es cierto que, de algún modo hay que establecer unos límites en las diferentes ofertas publicitarias, encaminadas a los diferentes colectivos; pero también es verdad que el anuncio mencionado enfatiza el beneficio excluyente de tener pocos años. Si este tipo de publicidad hubiera tenido un tinte discriminatorio con algún otro colectivo, como por ejemplo, el de personas con diversidad funcional (con los que se miden hasta las palabras que se emplean para hablar de ellos), -y que está bien hacerlo así-, habrían saltado todas las alarmas, y sin embargo, como la discriminación la dirige a los que tienen más años, nadie se ha quejado nunca.

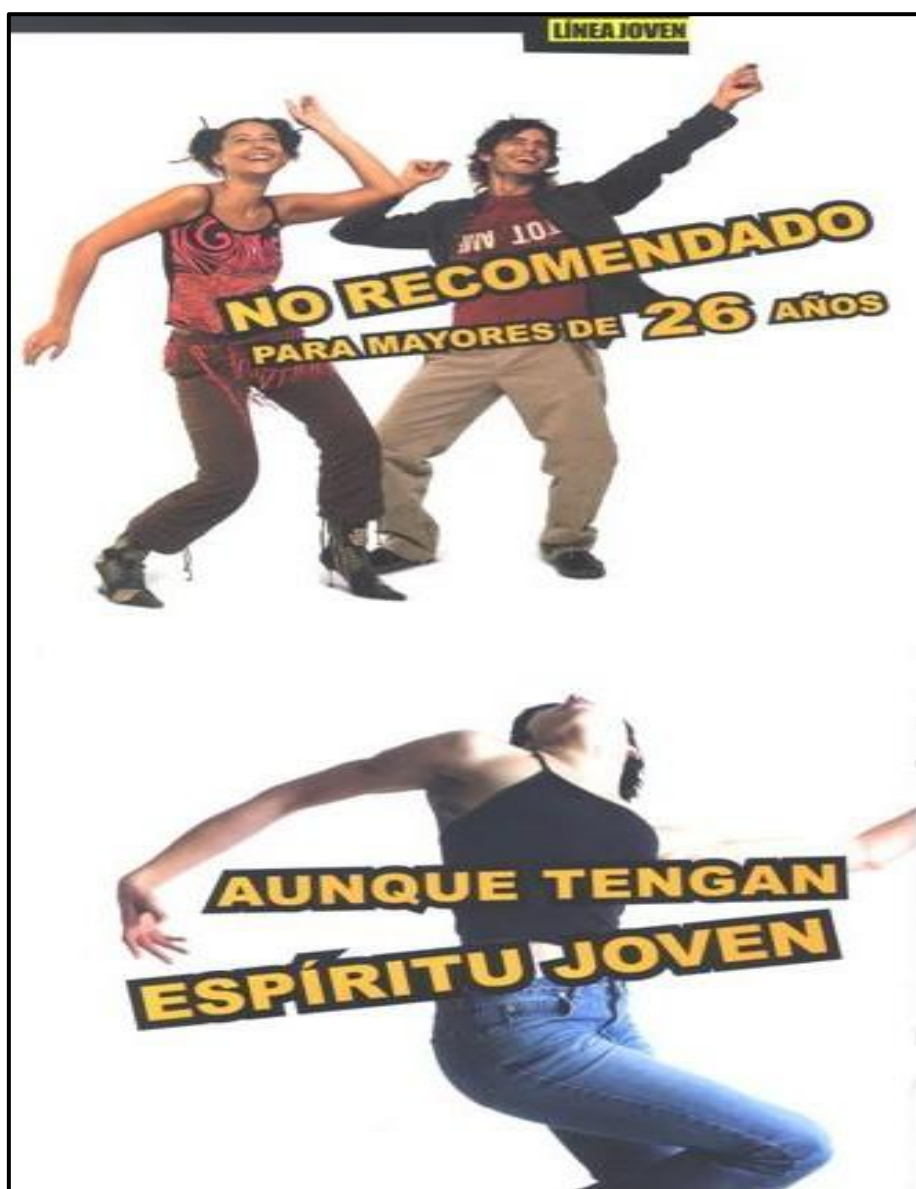


Figura 5.2 Anuncio de una conocida entidad bancaria.

5.2.2. Los ancianos en la opinión pública española.

En VII Reunión Internacional sobre biología y sociología de la violencia. Violencia sobre personas mayores, celebrada en Valencia, se señaló que hay un modo de estereotipar que promueve mitos que favorecen los intereses de los empresarios que se dedican a vender cosas a los consumidores. Los anunciantes, tienen un interés personal en transmitir estereotipos que apoyan los productos, servicios y valores que ellos venden. “El consumismo significa equiparar el valor con el precio y los objetos valorados con las posesiones. Pero si el consumismo sustituye las relaciones humanas,

las personas improproductivas, quienes no tienen buenos ingresos o riqueza y que, por tanto, detentan poco poder adquisitivo, se convierten en objetos³⁶²”. En el mismo Congreso se señaló que es preocupante que en los medios de comunicación la palabra “jubilado” se considere equivalente a “vulnerable”, “improductivo” y “dependiente”. Esos prejuicios institucionales se ven reflejados en el trato y en las actitudes hacia las personas mayores. “Las ideas occidentales, a menudo orientadas al marketing, penetran en las culturas de todo el mundo, glorificando la juventud y distorsionando el concepto de edad. Los estereotipos referentes a todas las edades se presentan como una realidad³⁶³” y así, concretamente los estereotipos relativos a las personas mayores hacen que esta edad concreta sea considerada con horror, aversión y desprecio.

En cualquier edad, la condición (la que sea) se le impone al individuo por la sociedad; pero en el caso de la vejez, muchas veces la sociedad asigna al anciano su lugar y su papel a golpes de exclusión, de menosprecio, de desprestigio social, de arrebato de su estatuto, de aislamiento, de privación de la autonomía económica y de la autonomía personal. Este aspecto se refleja en el relato de la vida de asilo que hace Jacoba Van Velde en "La Grande Salle": La autora retrata un hospicio de mujeres en Holanda, a través de una nueva pensionista. La ha llevado una hija que ya no tiene posibilidades de ocuparse de ella y la "nueva" se siente angustiada ante la idea de que ya no tendrá un minuto de soledad. "Siempre me ha horrorizado que se fijen en mí -se dice- Atraer las miradas me ha resultado siempre un suplicio." En adelante, todos los actos de su vida, incluso su muerte, se cumplirán en presencia de testigos"... "Lo que hace sufrir a la anciana es la negación de toda vida privada, esa metamorfosis que se le impone de ser humano en puro objeto³⁶⁴".

A menudo los adultos se atreven a pensar y decidir por los ancianos, considerando que ellos ya no son capaces de hacerlo; y esto, la mayoría de las veces (salvando demencias u otros deterioros) es falso. Este hecho puede ilustrarlo el ejemplo expuesto por una especialista en violencia contra la mujer mayor, en la VII Reunión

³⁶²HIGHTOWER, Jill, “Maltrato a los mayores y violencia de género”, en *VII Reunión Internacional sobre Biología y Sociología de la Violencia. Violencia contra las personas mayores*. Valencia. Septiembre, 2003. p. 82.

³⁶³HIGHTOWER, Jill, “Maltrato a los mayores y violencia de género”, en *VII Reunión Internacional sobre Biología y Sociología de la Violencia. Violencia contra las personas mayores*. Valencia. Septiembre, 2003, p. 83.

³⁶⁴BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983, pp. 312-313.

Internacional sobre biología y sociología de la violencia. Violencia contra personas mayores, celebrada en Valencia. La ponente relató cómo en una ocasión acompañó a su madre al médico y tras reconocerla, el especialista, cuando fue a dar el diagnóstico e indicar el tratamiento a seguir, se dirigió a ella y no a su madre. Ante ello, la autora que relata el hecho increpó al médico: “¡Diríjase a mi madre, no a mí! ¡Ella está en pleno uso de sus facultades.”³⁶⁵. Este hecho es muy frecuente y, posiblemente, algunos lo hayamos experimentado alguna vez o lo vivamos en algún momento. Es innegable que hay circunstancias que imposibilitan al anciano a entender las directrices de su tratamiento, en cuyo caso estaría justificado el que, en vez de dirigirse al interesado, el interlocutor se dirija al acompañante, pero muchas veces, en cuanto se tienen unos años, aunque se esté perfectamente, o al menos facultado para hacerse cargo de su vida, ya se considera que esa persona no está facultada, que no va a entender y automáticamente se le ignora o se le desplaza.

Referido al sentimiento de sentirse útil, el grito: “¡Queremos ser útiles! no es solamente una reivindicación de los ancianos, es un derecho en el sentido literal de la palabra, ya que no es humano permitir que se desperdicien las cualidades específicas de la personalidad que surgen en la edad avanzada, como resultado de la experiencia acumulada a lo largo de toda una vida”³⁶⁶.

Decía Jung que el ser humano no puede soportar una vida sin sentido, y el suicidio es una evidencia clara de esta afirmación. En esta misma dirección apunta el comentario de una mujer que manifestó explícitamente: “sin comida me las puedo apañar, pero no sin respeto”³⁶⁷.

La opinión pública se halla actualmente sensibilizada respecto a la ancianidad: es un tema frecuente en los medios de comunicación. Esto es lógico, puesto que un alto porcentaje de la población es mayor, y por lo tanto, igual que los pertenecientes a otros

³⁶⁵HIGHTOWER, Jill. “Maltrato a los mayores y violencia de género”, en *VII Reunión Internacional sobre biología y sociología de la violencia. Violencia contra personas mayores*. Valencia. Septiembre, 2003, p. 81.

³⁶⁶SÁNCHEZ CARO, Jesús y RAMOS, Francisco, *La vejez y sus mitos*, Salvat Editores, Barcelona, 1982, p. 46.

³⁶⁷DAICHMAN, Lía, “El maltrato de ancianos como cuestión de salud, ética y derechos humanos”, en *VII Reunión Internacional sobre biología y sociología de la violencia. Violencia contra personas mayores*, Valencia, 2003, p. 191.

rangos de edad, vive, se mueve y existe. Es decir, las personas mayores interactúan en la sociedad, mientras están aquí, como las personas de cualquier otra edad.

A veces hay noticias positivas, de toma de conciencia de la situación de los ancianos e iniciativas para que ésta mejore: organización de actividades, medidas de inserción, acciones voluntarias, etc. Otras veces, las noticias son de denuncia de malos tratos, por parte de las instituciones en que residen o de los propios familiares, como el caso de una anciana de Barcelona, madre de once hijos que, hace unos años, fue dejada por una de sus hijas en la puerta de la casa de una hermana, al borde de la carretera, porque ya no le correspondía tenerla más tiempo con ella. Ésta noticia, como tantas otras del mismo tipo, se publicó en todos los medios de comunicación y el hecho fue condenado por la justicia, pero solamente con una sanción económica.

Con frecuencia hay noticias relativas a la ancianidad sobre: abandono, abuso, conducta extravagante, residencias para mayores que incumplen la legalidad vigente y que son cerradas por ello. En una entrevista realizada al Presidente de la Sociedad Española de Geriatría y Gerontología (SEGG), relativa a los malos tratos hacia las personas mayores, en la que se le preguntó si son frecuentes los maltratos hacia nuestros mayores en residencias, hospitales y en la asistencia a domicilio, respondió: “Según el último estudio realizado por la SEGG, el maltrato es muy poco frecuente. Lo que sí es más habitual, y es algo preocupante es la negligencia o el abuso, es decir, no atenderles cómo se debería, no diagnosticarles ni darles la asistencia necesaria, o menospreciarles. Hay que favorecer una imagen mucho más justa y positiva de la vejez³⁶⁸”. Es triste, pero, a la vez es positivo que todo ello salga a la luz pública para que estas situaciones terminen. Sin embargo, no hay que quedarse sólo con estas tristes noticias; es muy interesante fijarse y redactar las noticias de logro y de superación de las personas mayores que cada día también se producen en la vida cotidiana.

El programa de TVE “La noche abierta” trató el tema de “La soledad en las personas mayores” en febrero de 2004. En el programa pudo verse como en los países desarrollados los niveles de asistencia material (salvando las excepciones pertinentes) son más o menos satisfactorios. Sin embargo, resaltó la soledad que acusan los

³⁶⁸RUIPÉREZ, Isidoro, Presidente de la Sociedad Española de Geriatría y Gerontología, Entrevista en Metro Directo, lunes, 7 de junio de 2004, p. 3.

ancianos. Es el caso por ejemplo de los Países Nórdicos, o el de España, cuyo sistema se estaba acercando al de estos países (según el programa) en el momento en que se realizó dicho programa. Un estudio realizado en Noruega, en cinco lugares diferentes, mostró que los ancianos vivían mayoritariamente solos o en instituciones, y, sin embargo, a veces en las instituciones sentían menos la soledad que viviendo en familia. Isidoro Ruipérez señaló que “en España, los mayores en gran medida viven con la familia, por cuestiones culturales, religiosas o económicas. Solamente un 12% dice sentirse solo y los miedos que más acusan son a perder la salud y a no ser atendidos adecuadamente.”³⁶⁹ En ese programa, otra figura relevante en el estudio de la vejez, María Teresa Bazo, recalcó la importancia de analizar si los estereotipos de la vejez: pobreza, marginalidad, inactividad y dependencia, son verdaderamente estereotipos o son una realidad. Señaló también la diferencia entre “vivir solo” y “estar aislado socialmente”³⁷⁰.

También es destacable el testimonio del padre Ángel, de la organización “Mensajeros por la Paz” en el sentido de que, lo que más temen los ancianos es sentirse solos y no queridos. En este sentido señaló que, en el ámbito en que él se mueve, “cada tres días aproximadamente una persona moría sola en residencias y hospitales y nadie iba a reconocerles”³⁷¹.

Aunque un buen número de personas mayores viven solas por elección propia, los datos del INE indican que, cada vez hay más ancianos que viven solos y es inevitable una sensación de tristeza al comprobar la soledad que sienten algunos, como por ejemplo el testimonio que vemos en la Figura 5.3:

³⁶⁹RUIPEREZ, Isidoro, “La noche abierta”. Emitido en TVE. el 5 de febrero, 2004.

³⁷⁰BAZO, M^a Teresa, “La noche abierta”. Emitido en TVE. el 5 de febrero, 2004.

³⁷¹GARCÍA RODRÍGUEZ, Ángel. (Mensajeros por la Paz), “La noche abierta”. Emitido en TVE. el 5 de febrero, 2004.



Figura 5.3. Testimonio de agradecimiento al Servicio de Teleasistencia.

Fuente: Diario 20 Minutos, Actualidad, 29 de octubre, 2014.

Es el testimonio de agradecimiento al Servicio de Teleasistencia de una señora de 74 años, en pleno duelo por haberse quedado viuda. “Siempre cuando me llaman me pongo tan contenta. Saben que estoy cansada. Y que he estado aburrida y triste”. El servicio de Teleasistencia está reconocido como uno de los mejores que prestan los Servicios Sociales, a través de la Ayuda a la Dependencia y, según los datos aportados por este servicio “el 16% (36.000, es decir diez veces más que las caídas) llaman por soledad. Pulsan el botón y te dicen que ha sido sin querer y luego detectas que lo que esconden es la necesidad de conversar con alguien³⁷²”.

Con respecto a los más pequeños y a los más jóvenes y adultos, la sociedad admite sin discrepancias que “tienen muchos gastos”. No sucede lo mismo con respecto a las personas mayores. A la hora de considerar su economía, se considera que con una cantidad "mínima" ellos pueden vivir, sin pensar que tienen las mismas necesidades que cualquier persona. Sin embargo, y curiosamente, el “gasto sanitario” que es más elevado en el colectivo de las personas mayores, es uno de los aspectos que más se echa en cara a este colectivo.

³⁷²LARRAÑETA, A. *En primera persona*, 20 Minutos Actualidad, 29 de octubre, 2014, p. 8.

Existe una clara diferencia en cuanto a la entidad y a la situación de las personas que presentan una diversidad psíquica y la de los ancianos, pero se podría establecer un cierto paralelismo en el trato que nuestra sociedad aplica, en ocasiones, a ambos colectivos. En una entrevista televisiva realizada en un hospital de enfermos mentales, el director de dicho Centro manifestó que “el enfermo mental es una persona completa; no es carente de nada; tienen una realidad distinta a la nuestra, pero son completos y necesitan cubrir todas sus necesidades físicas y sobre todo afectivas; necesitan mucho afecto³⁷³”. El Centro mencionado es el Hospital de Enfermos Mentales de México; no es un Centro español, pero las observaciones vertidas por su director, son perfectamente aplicables a la sociedad española. Con la ancianidad sucede algo parecido; aunque se está avanzando en ello, consideramos que existe una especie de rechazo hacia la vejez. Con frecuencia se produce una reacción de negación de la enfermedad mental, como se rechaza y se niega la vejez y la muerte. La vejez es rechazada por cada individuo. Cada cual rechazamos, en general, nuestra propia vejez.

Otra persona de este mismo Centro comentó que ni sus familiares quieren a este tipo de enfermos, “los aparcen allí y no vuelven a acordarse de ellos”. Desgraciadamente sucede lo mismo con algunos ancianos a los que muchas veces no se quiere tener en casa (salvando las situaciones en que es verdaderamente imposible) y se les ingresa en una institución donde son olvidados.

Las personas mayores son un colectivo con unas características propias, con la edad que tengan y con la realidad concreta que les rodee, pero son personas completas y también necesitan cubrir todas sus necesidades físicas y afectivas; y de ningún modo, por ser mayores, tienen menos necesidades. Diferente cuestión es que, por ser mayores, se considere que necesitan menos para vivir, por lo que con menos tienen suficiente; hecho éste del que generalmente no protestan, a veces porque no se dan cuenta de ello o, si se la dan, muchas veces tampoco lo hacen, por falta de iniciativa, de formación o medios para iniciar la queja o, sencillamente porque piensan que no va a servir para nada.

³⁷³MERCADO, Gabriel, Entrevista realizada por el Programa *Últimas Preguntas*, como Director del Hospital de Enfermos Mentales de San Juan de Dios, Guadalajara (México), emitido por TVE. 2, el 07 de diciembre de 2003.

Son dos situaciones de diferente entidad, pero con cierta similitud en el trato que reciben, a nivel individual y social: la situación de los disminuidos psíquicos, si es de carácter congénito, afecta durante toda la vida a las personas que lo padecen, y si es por accidente, a partir del momento en que éste se produce; sin embargo, la ancianidad, alcanza a todas las personas que son mayores en ese momento, y a la vejez vamos a llegar todos y vamos a vivir siendo viejos un determinado tiempo de nuestra vida. El trato discriminatorio es igual de negativo en los dos colectivos; la diferencia se produce porque, en el caso de las personas afectadas de alguna diversidad psíquica, en algunos casos, ellos no son conscientes de la diferencia de trato, mientras que, en el caso de los ancianos, ellos sí han tenido otra forma de vida y otra valoración por parte de la sociedad, mientras han sido jóvenes, por lo que son más conscientes de su discriminación. Quizá puede compararse a la diferencia entre el ciego que lo es de nacimiento y el que empieza a serlo a partir de un momento de su vida.

A pesar de que, en los países desarrollados, la cobertura de necesidades materiales de las personas mayores son relativamente satisfactorias, siguen existiendo necesidades psíquicas y sociales: soledad, marginación, abandono, etc. En los países en vías de desarrollo las demandas son de asistencia en necesidades primarias, mientras que los problemas afectivos son, comparativamente, menores.

Existen diferencias en el trato recibido por los ancianos en diferentes pueblos primitivos. Así, los “Basonga”, por ejemplo, del Oeste de África cuidan bien a los ancianos, sobre todo a los ricos, también cuando están enfermos; sin embargo, los bosquimanos, de África del Sur, tenían la costumbre de llevar a los ancianos a una choza alejada y abandonarles con un poco de agua y alimentos. Las tribus indias del Atlántico medio, los mohicanos y los husones trataban bien a sus ancianos. Sin embargo, entre los indios del Sur de California, los jóvenes arrojaban piedras a los ancianos, al ver mermadas sus facultades. Los esquimales pedían a sus ancianos que se fueran a la nieve hasta morir o se les abandonaba en un iglú, hasta que murieran de frío. Estos autores lo que señalan es que, “en conjunto, se puede decir que el anciano es peor tratado entre los pueblos cuyos recursos han sido escasos, por considerarlos una carga.

Pero apuntan también que hay mucha variabilidad en el trato y que esta variabilidad depende de factores sociales y culturales³⁷⁴”.

Simone de Beauvoire establece un hecho como motivo de la actitud actual de los adultos hacia los viejos: es que el anciano –salvo excepciones- “ya no hace nada”. Según ella, el viejo se define por una “exis” y no por una “praxis”. El tiempo le lleva hacia un fin –la muerte- que no es su fin, que no es una finalidad que esa persona tenga establecida según un proyecto, y por ello a los individuos activos se les presenta el anciano como “una especie extraña en la que no se reconocen³⁷⁵”.

En la sociedad contemporánea, en la que las ideas que idolatran la juventud distorsionan el concepto de edad, los estereotipos referentes a la vejez se presentan como una realidad. Así, se considera a la muerte como concomitante a la vejez y es verdad que tras la vejez –más o menos larga-, por ley natural, sobreviene la muerte. Tenemos un tiempo limitado de vida. Pero no es menos verdad que la muerte no es sólo patrimonio de los viejos. La muerte es patrimonio de todo ser vivo. Al año mueren muchos jóvenes en accidentes de tráfico y por diversas enfermedades. El índice de muertes en adultos por cáncer y enfermedades cardíacas es también muy elevado; y ¿qué decir de la muerte de los niños? La única condición necesaria para morir es la de estar vivo.

La actitud de los adultos hacia los viejos generalmente se caracteriza por una doble moral. Por un lado, una moral oficial que impone respetarlos, y por otro, una serie de astucias, más o menos solapadas para ir minando la voluntad del anciano alegando a su propio bien (como es el caso de llevarlos a una residencia, en ocasiones en contra de su voluntad, existiendo otras posibilidades). En este sentido es necesario tener en cuenta que hay ocasiones en que, por la situación de deterioro del anciano, es necesaria su institucionalización, para poder dispensarle una atención digna, que en un domicilio particular no sería posible darle, pero hay que distinguir cuando esta decisión se toma por el bien del anciano y cuando se lleva a cabo por comodidad de los adultos que le

³⁷⁴SÁNCHEZ CARO, Jesús y RAMOS, Francisco, *La vejez y sus mitos*, Salvat Editores, Barcelona, 1982. p. 9.

³⁷⁵BEAUVOIRE, Simone, *La vejez*, Edhasa. Barcelona. 1983. p. 262.

rodean. Como ejemplo hacemos referencia a la película “Y tú ¿Quién eres?”³⁷⁶ que trata de forma magistral la sutileza de las distintas actitudes humanas y familiares en este sentido. Puede verse en: <https://www.youtube.com/watch?v=bt6XpJavrqA>

Simone de Beauvoir detalla en su obra varios aspectos de la situación de los ancianos en la sociedad de entonces, que siguen siendo actuales hoy día: describe como a los ancianos se les imponen obligaciones vestimentarias, decencia de formas, respeto de las apariencias y como se ejerce sobre ellos la represión, sobre todo en el terreno sexual. Es verdad que hay que tener sensatez en estos asuntos, pero cada vez que un mayor dice en su casa que quiere casarse, o casarse de nuevo, si es viudo/a o formalizar una relación, los familiares, especialmente los hijos, se echan las manos a la cabeza y todo se convierte en una lista de contrariedades, problemas y dificultades, para disuadirles de ello. La mayoría de las veces hay mucho interés (egoísmo personal y económico) en esta actitud de los familiares. Menciona como, “a veces, los hijos pueden ser abnegados y generosos con su padre/madre mayor, pero, si están casados, la influencia del cónyuge generalmente frena su generosidad. Cuando no se tiene un vínculo personal con ellos, los viejos pueden suscitar –y con frecuencia ocurre– “un “desprecio teñido de asco”³⁷⁷”. En España hay casos de matrimonios que se han roto, a raíz de que el padre o la madre de uno de los dos, se ha tenido que ir a vivir con ellos, independientemente de que su relación estuviera, o no, ya maltrecha.

Apartarse de los ancianos o ridiculizarlos constituye una negación de lo que sabemos que estamos abocados a ser. (Figura 5.4).

³⁷⁶Director: Antonio Mercero, Guionista: Antonio Mercero, España, 2007, Tema: Una familia se va de vacaciones, dejando al abuelo, diagnosticado de la enfermedad de Alzheimer en una residencia. Su nieta que está preparando oposiciones se queda voluntariamente al cuidado de su abuelo.

³⁷⁷BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983. p. 265.



Figura 5.4. “Como te ves, me vi. Como me ves, te verás”. Elaboración propia.

La burla o ridiculización de las personas mayores, a menudo roza el sadismo. Como sucedía hace algunos años en Nueva York en el Cabaret Bowery, donde unas octogenarias decrepitas, alzándose las faldas, cantaban y bailaban, mientras el público se retorció de risa, ofreciendo un espectáculo patético. Muchos, en alguna ocasión habremos presenciado algún espectáculo parecido. Concretamente, unos veranos atrás, en las madrileñas fiestas de “La Paloma”, el 15 de agosto en el Barrio de La Latina, se ofreció un espectáculo similar al descrito. Y lo peor del caso es que muchos de los viandantes se paraban y se reían, ante el espectáculo de una señora bastante mayor, muy ajada y maquillada exageradamente, que bailaba con una faldita muy corta., ofreciendo un espectáculo agrisulce y patético.

Es importante señalar que hay personas adultas, jóvenes y niños (los nietos) que viven a gusto con sus mayores, movidos por el afecto, pero que movidos por la tendencia general pueden cambiar de actitud, como en el caso que describió Zola en “La Terre”: “Durante un tiempo el viejo Fouan se siente en parte consolado en su desventura

por el afecto que siente hacia el niño y que éste parece retribuirle. Pero llega el día en que, al salir de la escuela, el niño a quien ha ido a buscar se niega a seguirlo y hace coro con sus compañeros para burlarse de él³⁷⁸”. Este relato recuerda a Orwell en 1984 en el momento en que, al ser martirizado de forma insoportable y repetida, por los sistemas totalitarios, se produce un cambio en la voluntad del protagonista que le lleva a decir: “No, ¡Hacédsele a Julia! ¡Hacédsele a Julia! ¡A mí no! Me da igual lo que le hagáis. Arrancadle la cara, despellejadla. ¡A mí no! ¡A Julia! ¡A mí no!³⁷⁹”. Es la misma traición y el mismo cambio en la voluntad e incluso en los sentimientos, por la presión exterior insistente.

También menciona la atención a los ancianos en las instituciones y cómo en estos centros pueden estar bien cubiertas sus necesidades materiales, mejor o peor, atendiendo, una vez más, al nivel económico de que disponga el anciano o que sus familiares estén dispuestos o puedan afrontar. Pero, en consonancia con lo que antes decíamos, en estos centros, los ancianos pierden su autonomía y pueden sentirse muy solos, aunque estén rodeados de otros muchos viejos y de sus cuidadores. Generalmente, cuando se pregunta por sus preferencias, la mayoría prefiere vivir en su casa –si es posible- o con la familia, aunque también hemos visto en el capítulo anterior como un número considerable de ancianos (35,8%), manifiestan su preferencia por vivir solos; sin embargo, hay también un número considerable de ancianos que se quejan de soledad.

Hoy los ancianos suscitan otro tipo de interés, el interés de la explotación. Así, se multiplican las clínicas geriátricas, fondos de pensiones, seguros, casas de descanso, residencias, centros de día, incluso ciudades y aldeas donde se hace pagar lo más caro posible, a las personas de edad avanzada que tienen medios para ello, un bienestar y una atención, que, a menudo es cuestionable.

Estos aspectos conducen a que la asunción de la vejez sea difícil para los individuos que componen nuestra sociedad. No estamos preparados para ello, aunque

³⁷⁸ZOLA, Emile, *La Taberna, Naná, La Tierra, La Bestia humana*, Edaf S.A., Madrid, 1981, pp.1253-1254.

³⁷⁹ORWELL, George, *1984 (Nineteen Eighty-Four)*, Sexta edición, Contemporánea, Barcelona, 20014, p. 303.

los distintos organismos públicos están aportando iniciativas en este sentido, desde hace algunos años.

5.3. ASUNCIÓN DE LA PROPIA VEJEZ.

La asunción de la vejez se hace muy difícil por el carácter negativo que ésta tiene asignado. “La persona se sobresalta siempre cuando se oye llamar “vieja” por primera vez.³⁸⁰”. Este punto nos pone en contacto con un aspecto importante que es el de que, para la persona que se siente cómoda en su pellejo, satisfecha consigo misma y con su condición y en buenas relaciones con su medio, la edad es abstracta y ésta es la clave de una buena vejez.

a) Primeros signos de alerta de la proximidad de la vejez.

El primer conocimiento que tenemos de la vejez nos lo da nuestra propia experiencia personal. Todos tenemos la experiencia de nuestro propio proceso de envejecimiento, pero no es necesario ser ya viejo, “basta con ser humano³⁸¹.” Este punto nos recuerda los versos de García Lorca, mencionados en la página 61 de este trabajo: en las enigmáticas palabras del Arlequín (personaje que las pronuncia en la obra) hay una alusión simbólica al viejo y al niño. El protagonista se ha identificado con el Niño. Quiso ser niño, lo sintió alojado en su interior (Corre por dentro de mí... Aplasta las naricillas en el cristal de mi corazón³⁸²)”. En otro momento el Joven asegura que el Viejo “no influye en lo más mínimo en mi carácter. Soy yo³⁸³”. Podría decirse que el Joven conserva una imagen de su propia infancia y tiene otra, añadida, de su desconocida vejez. Y esto es una experiencia común a todo ser humano.

Como experiencia personal y creo que, compartida por diferentes personas, porque en ocasiones, en conversaciones sobre este tema, se han manifestado del mismo modo, considero que cada uno sigue siendo uno mismo, independientemente de la edad que tenga en cada momento. Yo soy yo misma y no me diferencio de la niña que fui. Sigo siendo yo. La unidad del ser permanece siempre. En este mismo sentido se puede

³⁸⁰BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983. p.344.

³⁸¹LAFOREST, Jacques, *Introducción a la Gerontología. El arte de envejecer*, Herder S.A., Barcelona, 1991, p. 41.

³⁸²GARCÍA LORCA, Federico, *Así que pasen cinco años*, Cátedra, Madrid, 2003, pp. 322 y 323.

³⁸³GARCÍA LORCA, Federico, *Así que pasen cinco años*, Cátedra, Madrid, 2003, p. 233.

citar también la frase relativa a la vejez: “Me hace pensar que puedo envejecer tranquila, porque se puede tener el pelo blanco como ella sin ser vieja en absoluto. Uno es viejo cuando está triste y pone tristes a los demás. Tú, por ejemplo, nunca serás vieja, porque no pones triste a nadie³⁸⁴”. Esta frase define la atemporalidad de algunos atributos personales. Es como la belleza: se puede ser viejo o vieja y ser bellos, porque la elegancia y el buen gusto no son privativos de los jóvenes. No hay que tener miedo a envejecer; hay muchas posibilidades.

Todos, estando vivos, cargamos con muchas muertes; llevamos el niño que fuimos y ya murió, el adolescente que ya no seremos, etc. A medida que avanzamos en el tiempo, que envejecemos, vamos muriendo nuestra vida y el mundo que nos ha rodeado y vamos entrando en otra etapa. Es así para todos y esa etapa es la que toca vivir en ese momento y es importante que cada cual viva su vida, viva su vejez y viva su muerte. “Que no nos mueran la vida y que no nos vivan la muerte³⁸⁵”.

Nada obliga interiormente a nadie a reconocerse en la imagen de “viejo” que le es dada por los demás y que generalmente es rechazada. Esto puede dar lugar a que se recuse verbalmente o con el propio comportamiento, adoptando formas de vida propias de personas más jóvenes; pero, paradójicamente, esta negativa es una forma de asumirlo. A muchos nos ha ocurrido y si aún no, a todos nos ocurrirá, el asombro que produce que alguien más joven se dirija a ti tratándote de “usted” o que te dejen, por primera vez, el asiento en el metro o en el autobús. Con ese gesto de cortesía te están llamando “vieja” o “viejo” y encima, debes sentirte agradecida o agradecido por ello. Ni qué decir tiene el sentimiento que te produce la primera y sucesivas veces que, para dirigirse a ti, te llaman “señora”. Es necesario decir, en este sentido, que este término: “señora”, en muchas ocasiones, también está dotado de una connotación negativa que puede llegar a utilizarse a modo de insulto, acompañado de un determinado tono impertinente y de una intencionalidad despectiva.

³⁸⁴PANCOL, Catherine, *Las ardillas de Central Park están tristes los lunes*. <https://books.google.es/books?id=Q4NeCwAAQBAJ&lpg=PT403&dq=no+me+siento+vieja+kath>, cuarta parte, p. 12. (Fecha de la consulta: 27/07/2017).

³⁸⁵RODRÍGUEZ RIOBÓO, Francisco, *Hacer la vejez*, Cuadernos de Trabajo Social, Universidad Complutense de Madrid, 1998, p. 37.

La forma en que cada uno vive y va asumiendo su propia vejez es diferente para cada individuo. Cada uno vivimos nuestros propios ritmos y cambios serenamente; sin embargo, de vez en cuando desde fuera, los demás se encargan de avisar a las personas de que se están haciendo mayores, o de que ya lo son. Esto, se hace entender a las personas de diferentes maneras: dirigiéndose al acompañante más joven, en lugar de a la persona de más edad, como si fuera tonta o no fuera a entenderlo igual de bien; o diciéndole, cuando, por ejemplo, pregunta el precio de un vestido - normalito, nada llamativo, pero bonito - : “No, ese para tu hija, para ti este otro”, un sayón horrible, oscuro y feo; o, en las actividades de ocio, por ejemplo, en una excursión en la que varias personas, entre las que hay alguna de unos 60 años, se disponen a subir a un todo terreno para hacer un recorrido por una montaña, se les increpa: “es que este recorrido a lo mejor no pueden ustedes hacerlo, porque es para gente más joven...”, a lo que contestan: “Pero... ¿Es que es muy dificultoso, luego hay que hacer un tramo andando hasta subir a la cima de la montaña o algo así...?”, a lo que les responden: “No, solamente hay que ir en el todo terreno, pero a lo mejor se cansan...” y, al quedarse y hacer todo el recorrido, comprueban que sólo se trataba de ir subidos en el todo terreno, que era un recorrido precioso, nada accidentado, un camino de montaña y en el trayecto se iba sentado todo el rato, por lo que indudablemente podían realizar esa excursión exactamente igual que los otros compañeros de viaje más jóvenes. ¿Por qué esa discriminación gratuita?

A veces, -demasiadas veces- se cometen fallos por parte de los adultos que van mermando la autoestima y la dignidad de los mayores. “La dignidad, el ser tratado con respeto, independientemente de la situación, es algo primordial en la edad avanzada. En efecto, el respeto es mejor que la comida o la bebida. El respeto denota un sentido de autoestima que proviene del hecho de ser aceptado como alguien que tiene valor independientemente de la edad, salud y situación social. Es muy importante para la autoestima de las personas mayores el que se sientan "apreciadas", como alguien que "vale" por los logros que ha tenido en su vida y ser aceptados como un miembro de pleno derecho en la sociedad³⁸⁶”.

³⁸⁶RODRÍGUEZ RIOBÓO, Francisco, *Hacer la vejez*, Cuadernos de Trabajo Social, Universidad Complutense de Madrid, 1998, pp. 80-81.

A medida que vamos cumpliendo años, aunque nosotros sigamos sintiéndonos igual que ayer, vamos viendo cómo, desde fuera, se nos va apartando de determinados hechos, para los que nos sentimos perfectamente preparados. Estos hechos hacen sentir a las personas despreciadas o inferiores y todos estos detalles hay que detectarlos y denunciarlos abiertamente, para así, proceder a su erradicación.

A partir de cierto umbral, de cierta edad, la persona toma conciencia de que el número de años que le quedan por vivir es limitado y además, el tiempo empieza a correr de manera distinta; cada vez pasa más deprisa o al menos eso es lo que nos parece. De pronto vemos que tenemos un porvenir limitado y un pasado fijo.

La sociedad, lejos de ofrecer al anciano recursos para ir adaptando su realidad biológica, personal y social de cara a un futuro, lo relega en vida a quedarse paralizado en su presente, por lo que muchas veces el anciano empieza a vivir de recuerdos. Le encanta rememorar aspectos de su vida y los cuenta repetidamente, causando a veces hastío por ello; pero es importante escucharles, aunque repitan la misma historia, porque sucede que “yo” soy “yo” mientras lo recuerdo y lo cuento. La reminiscencia es muy importante. La identidad reside en la memoria. Los ancianos muchas veces mantienen esa identidad a través de la memoria llevada a la comunicación. Por eso, “las batallitas del abuelo” les ayuda mucho contar, una y mil veces, quienes son; pero hoy, en la sociedad que habitamos, todos vamos muy deprisa y no hay tiempo para escucharles, y de ahí deriva gran parte (no toda) de la carga de soledad de que se lamentan los ancianos. Hay también que partir de la base, ya desarrollada anteriormente, de que “la vejez es una etapa sometida a varias pérdidas y de diferentes etiologías: jubilación, viudedad (en ocasiones), disminución del estado de buena salud, merma de algunas facultades psíquicas y de la fortaleza física, etc. Todo ello también puede dar lugar a sentimientos de soledad³⁸⁷”.

b) La experiencia de ser viejo.

Tiene mucha importancia definir la vejez desde el punto de vista del propio interesado, de la persona que envejece. Es necesario comprender qué significa ser viejo,

³⁸⁷BAZO María Teresa, *La sociedad anciana*, CIS., Madrid, 1990, pp. 47 y ss.

estar al final del ciclo de la vida. Por eso es necesaria la formulación de esta pregunta:
“¿En qué consiste la experiencia de ser viejo?”

Los autores en que me he basado para realizar esta Tesis, han ofrecido distintas visiones de la vejez:

Simone de Beauvoir dice llanamente que “la vejez es lo que ocurre a las personas que se vuelven viejas”. Asume que “es imposible encerrar esta pluralidad de experiencias en un concepto o incluso en una noción³⁸⁸”. Reconoce que “es una verdad empírica y universal que a partir de cierto número de años el organismo humano sufre una involución. El proceso es ineluctable. Al cabo de un tiempo acarrea una reducción de las actividades del individuo; a menudo, una disminución de sus facultades mentales y un cambio de su actitud con respecto al mundo³⁸⁹”.

Ricardo Moragas ofrece tres concepciones de la vejez: “Vejez cronológica (un número determinado de años), vejez funcional (desgaste) y vejez etapa vital (reconocimiento de que el paso del tiempo produce efectos en la persona. Posee ciertas limitaciones, pero se agudizan unos potenciales únicos y distintivos: serenidad de juicio, experiencia, madurez vital, perspectiva de la historia personal y social, que pueden compensar, si se utilizan adecuadamente, las limitaciones de esta etapa de la vida³⁹⁰”.

Manuel Rodríguez Carrajo considera que no es fácil encontrar una definición de la vejez que satisfaga a todos. Agrupa (lo mismo que Jacques Laforest) las numerosas definiciones que existen en tres categorías: definiciones biológicas, sociológicas y cronológicas y les añade dos más: la psicológica y la funcional. Referente a la vejez sociológica, su aportación es considerar que “el envejecimiento depende de la generación a la que pertenece el individuo y del momento histórico que le ha tocado vivir... La definición social de la vejez añade significado a los acontecimientos de la

³⁸⁸BEAUVOIR, Simone, *La vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983. p. 337.

³⁸⁹Ibidem, p. 637.

³⁹⁰MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder, Barcelona, 1991, pp 21-24

vida; considera al individuo como miembro de un grupo y de una sociedad determinada³⁹¹”.

Los cambios cognitivos que se van produciendo a lo largo del transcurso de la vida, es lo que se conoce como *Edad psicológica*. Antiguamente se veía como un deterioro generalizado y progresivo y se representaba como una curva que va descendiendo desde la primera juventud y cuyo descenso en las últimas fases de la vida es muy acelerado; sin embargo, Rodríguez Carrajo sostiene que “este modelo no está avalado por los hechos, sino todo lo contrario³⁹²”, e indica cómo algunos autores “insisten en la existencia de un gran potencial latente para el rendimiento intelectual en la vejez, que a lo mejor nunca llega a ser efectivo, pero que puede ser aprovechado mediante una intervención adecuada³⁹³”. Respecto a la vejez funcional, algunos autores sostienen que una persona es vieja cuando tiene sus funciones vitales limitadas o incapacitadas. Ricardo Moragas no está de acuerdo con este concepto de vejez funcional. Él sostiene que la vejez “no representa necesariamente incapacidad y que hay que luchar contra esa idea³⁹⁴”.

Narciso Sáez Narro distingue entre: edad biológica, edad psicológica y edad social (roles y hábitos sociales de un individuo con respecto a otros miembros de una sociedad). Este autor hace dos acercamientos en el estudio de la vejez:

En uno, “busca lo que hay de **común con otras especies en el envejecimiento**. Para ello, utiliza un método comparativo basado en que, si el envejecer ofrece unas características determinadas, las especies filogenéticamente más cercanas a la especie humana, deberían mostrar cambios similares. Basta con ver imágenes de animales viejos para darse cuenta de esta similitud: canas, cataratas, etc. Figuras: 5.5, 5.6, 5.7 y 5.8.³⁹⁵(*)”.

³⁹¹RODRÍGUEZ CARRAJO, Manuel, *Sociología de los mayores*, Kadmos, Universidad Pontificia de Salamanca, 1999, p. 80.

³⁹²RODRÍGUEZ CARRAJO, Manuel, *Sociología de los mayores*, Kadmos, Universidad Pontificia de Salamanca, 1999, p. 81.

³⁹³ARAGO MITJANS, Joaquín. María, *Aspectos psicosociales de la senectud*, en CARRETERO, M. y otros, *Psicología Evolutiva 3. Adolescencia, madurez y senectud*. Alianza Editorial. Madrid 1995, p. 297.

³⁹⁴MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder, Barcelona, 1991, p. 23.

³⁹⁵ Ver figuras 5.5, 5.6, 5.7 y 5.8, correspondientes a animales viejos.



Figura 5.5. Cana, gata común de 24 años, la más vieja de España, registrada en 2010, según el Registro Veterinario.

Figura 5.6. Machete, perro cruce de podenco, 16 años, muy longevo para su raza.

Figura 5.7. Luna, perra mestiza, muy longeva, 20 años.

Figura 5.8. Cana. Murió de vieja, sin padecer ninguna enfermedad a lo largo de su vida.

En el segundo acercamiento, “interpreta las **diferencias individuales del envejecimiento**, dentro de la especie. En este acercamiento hace otro, aún más extremo: estudia **el modo único de envejecer de un individuo**. En este caso tiene mucho interés el estudio de la progeria³⁹⁶”. De estos temas ya hemos hablado en capítulos anteriores.

Como final a la diversidad de visiones ofrecidas por distintos autores, acerca del hecho de hacerse viejo, exponemos, por su precisión, la visión personal sobre la experiencia de ser mayor de un señor de 84 años. Es muy clara: “El valor que puede darse a estas líneas es que nacen de una experiencia puramente personal ya que, en este

³⁹⁶SÁEZ NARRO, Narciso, *La tercera edad. Un acercamiento teórico y algunas implicaciones*, Promolibro, Valencia, 1985. pp. 26-27.

momento tengo 84 años y por lo tanto estoy plenamente afectado por el tema. Para empezar, no estoy de acuerdo con la expresión: “juventud, divino tesoro que te vas para no volver”, con lo que sí estoy de acuerdo es con lo que se dice de que, con la experiencia estás aprendiendo a vivir y cuando ya lo has conseguido, te marchas y entonces ya no te sirve de nada todo lo que has aprendido³⁹⁷”.

5.4. LAS PERSONAS MAYORES COMO COLECTIVO INDUCTOR DE CAMBIOS EN LA ACTUAL SOCIEDAD ESPAÑOLA:

La ancianidad es un campo de estudio pluridisciplinar; se puede estudiar desde diferentes disciplinas científicas: antropología, demografía, medicina, biología, psicología, sociología, filosofía..., cada una de ellas con su objetivo y su método propios. El ser humano ha aspirado siempre a una vida larga, cuantitativa y cualitativamente hablando. “La gerontología persigue una doble finalidad: desde la perspectiva cuantitativa, la prolongación de la existencia humana y, desde la perspectiva cualitativa, la mejora de las condiciones de existencia de las personas ancianas”.³⁹⁸ Por el reto que supone la adaptación del gran número de personas mayores y la atención satisfactoria de sus necesidades e inquietudes, están surgiendo en nuestro país distintas modalidades de estudios, de modelos arquitectónicos, distintas formas de participación de la población anciana en la sociedad a la que pertenecen, etc. Vemos algunos de estos aspectos:

a) Aparición de nuevas Especialidades Médicas en torno a la vejez.

La Gerontología es el estudio de la vejez. Es una disciplina considerada por algunos estudiosos de la misma, como “un producto del siglo XX”. Esto no es de extrañar, ya que, como dice Jacques Laforest: “la vejez ha existido siempre y ha interpelado siempre. En otros tiempos, su existencia no era menos conocida que en la actualidad. Pero resultaba menos común”.³⁹⁹ Como consecuencia del crecimiento

³⁹⁷ BESCÓS, Jesús, 84 años, *Testimonio personal escrito*, Madrid, Octubre, 2015.

³⁹⁸ SÁEZ NARRO, Narciso, *La tercera edad. Un acercamiento teórico y algunas implicaciones*, Promolibro, Valencia, 1985, p.16

³⁹⁹ LAFOREST, Jacques, *Introducción a la Gerontología. El arte de envejecer*. Herder S.A. Barcelona, 1991, p. 11

demográfico de los dos últimos siglos, el individuo y también la sociedad envejecen, con lo cual va cobrando interés el estudio de la vejez y la atención a la misma. De hecho, uno de los ejes que se vislumbran en el futuro de la asistencia sanitaria, es el importantísimo papel que va a asumir la nueva especialidad de Enfermería Geriátrica, publicada en el BOE de 30 de noviembre de 2009 que define al futuro enfermero o enfermera, especialista en esta disciplina como: “el profesional que presta atención y cuidados de enfermería a la población anciana, estando capacitado para enseñar, supervisar, investigar, gestionar y liderar los cuidados destinados a este colectivo en situaciones complejas en las que también actúa como asesor en todos los niveles del sistema sociosanitario⁴⁰⁰”.

b) Introducción de innovaciones en la Legislación vigente: unas, a nivel general (que también atañen a los mayores) y otras específicas, para regular los derechos de los ancianos.

- **A nivel general**, en la actualidad se está debatiendo la puesta en marcha de la llamada “Ley para la muerte digna”. Personalmente considero que toda muerte es merecedora de ser considerada “digna”; aunque acaezca en las peores condiciones, la muerte de cualquier ser humano es digna, como lo es la muerte de cualquier ser vivo,



porque todos ellos son poseedores de esa dignidad; otra cuestión es que la muerte acaezca o se infrinja a cualquier ser vivo, humano o no, de manera cruel o se permita su sufrimiento, pudiéndolo evitar. Quizá más bien habría que hablar de “muerte cómoda, tranquila, en las mejores condiciones posibles”, o en términos similares. En esta **figura 5.6.** (Fuente:

<http://www.lavanguardia.com/vida/20180112/434167725866/ramon-sampedro-eutanasia-suicidio-aniversario-muerte.html>) (Fecha de la consulta: 30/03/2018), vemos una **imagen de Ramón Sampredo**, como una de las personas más emblemáticas de esta cuestión en España, ya que, tras muchos años de solicitar, sin éxito, la inducción de una muerte asistida, consiguió su propósito, presuntamente con la ayuda de una persona dedicada a su cuidado, aunque nunca pudo probarse. Sin ahondar en ello, porque no es competencia de esta tesis, aunque sí es necesario mencionarlo, decir que la definición que da la Real Academia Española de la Lengua (RAE) es la siguiente: “1. Intervención

⁴⁰⁰ENFERMERÍA FACULTATIVA, REVISTA Nº 140, Noviembre, 2010, pp. 6 y 7.

deliberada para poner fin a la vida de un paciente sin perspectiva de cura. 2. Muerte sin sufrimiento físico⁴⁰¹”. Es necesario distinguir entre eutanasia directa e indirecta. **La eutanasia directa** acelera la muerte de un enfermo, en caso de sufrimiento insoportable y a su vez puede ser **Activa** y **Pasiva**: es activa cuando la muerte es provocada de modo directo, administrando medicamentos que en grandes cantidades acaban con la vida de la persona y se habla de eutanasia pasiva cuando se procede a la supresión de alimento por cualquier vía, o por ejemplo se retira el respirador artificial que mantiene con vida a la persona. La eutanasia indirecta, se aplica generalmente a enfermos terminales, con un sufrimiento importante y en ella, la muerte se produce por efectos secundarios de algún tratamiento terapéutico, como puede ser la administración de analgésicos que, administrados para quitarle el dolor al paciente, acortan el tiempo de su vida. Es lo que generalmente reconoce como “sedación”. Todo ello atañe a todas las personas, tengan la edad que tengan. Esta cuestión, como decíamos en el capítulo cuarto, es un asunto muy controvertido.

- **Como Legislación específica, para cubrir los derechos de los mayores**, actualmente se está regulando **el derecho de visitas de los abuelos**, en caso de separación o divorcio de los padres. En estas situaciones, en ocasiones los abuelos quedan privados de la relación con sus nietos, y el artículo 160 de nuestro Código Civil recoge el derecho de los abuelos a relacionarse con sus nietos. Para poder ejercer este derecho, los abuelos pueden “interponer una demanda en reclamación de un régimen de visitas con los menores, lo que les puede ser otorgado o denegado en el caso de existir una causa justa. Como causa justa se entiende toda aquella que perjudique al desarrollo y salud mental y física de los menores, quienes deben ser considerados el interés más digno de protección⁴⁰²”.

⁴⁰¹ dile.ra.es/?id=H7n21Xw

⁴⁰² http://www.abc.es/familia/mayores/abci-abuelos-tienen-derecho-nietos-201606171629_noticia.html (Fecha de la consulta: 02/08/2017).

Los abuelos tienen derecho a ver a sus nietos

» En caso de divorcio algunos abuelos son parte perjudicada

8 Compartir Compartido 1.6k veces



Los abuelos son necesarios en la vida de los niños.

LAS CLAVES

- 1 La ley recoge el derecho de estos niños a crecer junto a sus abuelos, puesto que éstos son necesarios en su educación y desarrollo

LAS CLAVES

- 1 Los abogados de las partes pueden solicitar que se emita un informe por el equipo psicosocial del Juzgado.

LAS CLAVES

- 1 Tras la decisión del juez, sin embargo, no llega siempre el ansiado encuentro

Figura 5.6. Derechos de los abuelos.

Fuente: http://www.abc.es/familia/mayores/abci-abuelos-tienen-derecho-nietos-201606171629_noticia.html

c) Aparición de nuevos diseños arquitectónicos para solucionar las necesidades de las personas mayores.

En este sentido hay que decir que la aparición de estas urbanizaciones, residencias, apartamentos, etc., para personas mayores, pueden estar bien e indudablemente es una opción para algunas personas mayores que puedan costearlo y que les guste esta modalidad. Independientemente de la calidad de los servicios que ofrezca, (cuestión que desconocemos, y por la que no nos hemos interesado, por no ser de interés para esta Tesis Doctoral), se puede poner como ejemplo de estas modalidades emergentes, el caso de una ciudad de ancianos, ubicada en Benidorm, donde los mayores que viven en pareja habitan una casita, pagan una cifra importante (la asistencia es buena) y viven juntos. Cuando uno de los dos fallece, automáticamente el que le sobrevive, pasa a la residencia general, también ubicada en la misma ciudad y queda la casa a disposición de otra pareja de ancianos. A esto, lógicamente, sólo tienen acceso unos pocos, privilegiados, cuyos ingresos económicos se lo permiten, y que en muchas ocasiones son extranjeros, ya que muchos de los ocupantes de estas urbanizaciones de mayores no son españoles; no obstante, este tipo de urbanizaciones y cooperativas, están aumentando en España y el conocimiento de su existencia va extendiéndose y se hace cada vez más popular.

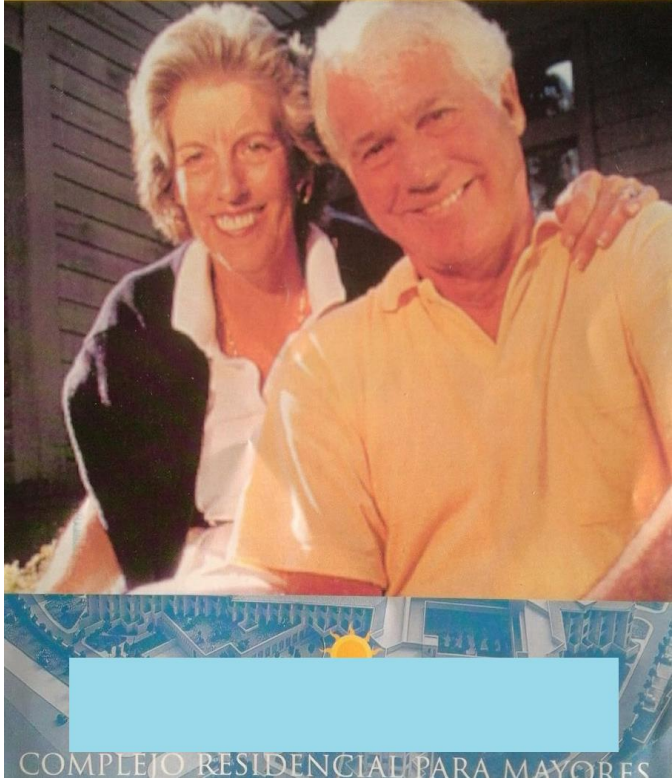
Otro ejemplo, entre otros varios, que podemos mencionar, relativo a zonas residenciales para personas mayores, es la tendencia que está empezando a darse de la construcción de Apartamentos para personas mayores, con especial atención a las necesidades propias de su edad: fácil acceso, rampas en lugar de escaleras, tranquilidad, asistencia médica permanente, etc. Como ejemplo vemos dos anuncios de este tipo de viviendas en la figura 5.7.



Figura 5.7. Apartamentos para mayores.

O este otro complejo residencial (Figura 5.8):

Cuando seamos mayores viviremos en



COMPLEJO RESIDENCIAL PARA MAYORES



COMPLEJO RESIDENCIAL PARA MAYORES

En Sevilla y en plena naturaleza
A sólo 10 minutos de Sevilla, en armonía con un entorno natural privilegiado. Zonas verdes, y microclima exclusivo.

Con Total Libertad
Servicio permanente de microbuses

Todo para el día a día
Instalaciones deportivas y de ocio, campo de golf, área comercial.

Asistencia sanitaria
Centro sanitario exclusivo, con atención médica personalizada, ágil, efectiva y amable

Cantidades a cuenta avaladas por entidad financiera.

Ha llegado la hora de disfrutar de la vida. Más tranquilo, con menos preocupaciones. Para hacer todo lo que siempre ha deseado: aprender, relajarse, disfrutar... Todo será perfecto si se encuentra en el lugar perfecto; TerraMagna. Una urbanización equipada con todo lo que pueda necesitar para mantener su libertad y su independencia: comedor, lavandería, clínica privada, zonas verdes, área comercial integrada, capilla, campo de golf, piscina...

vivirá como siempre y disfrutará como nunca

Figura 5.8. Complejo Residencial para mayores.

d) Cambios en los Sistemas de Pensiones y de Jubilación, para dar cobertura a la nueva realidad social de España.

En este sentido es notorio el cambio de los diferentes sistemas de Seguridad Social, Mutualidades del Trabajo, etc., que están sucediéndose desde hace algunos años, para tratar de dar respuesta y solución al reto que supone el envejecimiento de la población.

Desde el importante avance que supuso El Pacto de Toledo, del que hemos hablado en el capítulo segundo, se han ido sucediendo distintos cambios en las políticas relativas a los pensionistas. La última supuso el retraso de la jubilación a los 67 años, con la aprobación del Congreso el 21 de Julio de 2011. Esta norma que entró en vigor en 2013 fija que para jubilarse a los 67 años habrá que tener cotizados 37, y mantiene que los trabajadores puedan jubilarse con 65, si han cotizado 38 años y 6 meses. (Figura 5.9).

Retraso de la edad de jubilación y aumento del periodo cotizado

<i>Año</i>	<i>Períodos cotizados</i>	<i>Edad exigida</i>
2013	35 años y 3 meses o más	65 años
	Menos de 35 años y 3 meses	65 años y 1 mes
2014	35 años y 6 meses o más	65 años
	Menos de 35 años y 6 meses	65 años y 2 meses
2015	35 años y 9 meses o más	65 años
	Menos de 35 años y 9 meses	65 años y 3 meses
2016	36 años o más	65 años
	Menos de 36 años	65 años y 4 meses
2017	36 años y 3 meses o más	65 años
	Menos de 36 años y 3 meses	65 años y 5 meses
2018	36 años y 6 meses o más	65 años
	Menos de 36 años y 6 meses	65 años y 6 meses
2019	36 años y 9 meses o más	65 años
	Menos de 36 años y 9 meses	65 años y 8 meses
2020	37 años o más	65 años
	Menos de 37 años	65 años y 10 meses
2021	37 años y 3 meses o más	65 años
	Menos de 37 años y 3 meses	66 años
2022	37 años y 6 meses o más	65 años
	Menos de 37 años y 6 meses	66 años y 2 meses
2023	37 años y 9 meses o más	65 años
	Menos de 37 años y 9 meses	66 años y 4 meses
2024	38 años o más	65 años
	Menos de 38 años	66 años y 6 meses
2025	38 años y 3 meses o más	65 años
	Menos de 38 años y 3 meses	66 años y 8 meses
2026	38 años y 3 meses o más	65 años
	Menos de 38 años y 3 meses	66 años y 10 meses
A partir de 2027	38 años y 6 meses o más	65 años
	Menos de 38 años y 6 meses	67 años

Fuente: Ministerio de Empleo

ABC

Figura 5.9. Aplicación progresiva de la reforma de las pensiones.
(Fecha de la consulta: 17/07/2017).

El Gobierno vigente hasta el 4 de junio de 2018, planteó la posibilidad de que fuera compatible el cobro del 100% de la pensión y tener un empleo, a jornada completa o a tiempo parcial, teniendo en cuenta que, gracias a las mejoras en la sanidad y en la alimentación, según datos del INE, “el 80% de los españoles de entre 65 y 75 años de edad se encuentra en buenas condiciones físicas para continuar con su vida laboral. Además, seguir en activo retrasa la aparición y el desarrollo de los problemas del cerebro asociados con la edad. Y eso es tan importante en lo que se refiere a envejecer

bien como tener unos ingresos decentes⁴⁰³”. Igualmente, cada vez más, se plantea la posibilidad de que la jubilación sea voluntaria, en función de las circunstancias de todo tipo del individuo; pero esto es algo que, en principio solamente se ha mencionado, de forma que, si se planteara en serio, requeriría la puesta en marcha de un sistema para vertebrarlo.

5.5. BASES PARA UNA NUEVA CONSTRUCCIÓN DE LA VEJEZ.

Hasta hace algunas décadas el llegar a viejos era posible solamente para una minoría; hoy día llegan a viejos un gran número de personas. Antes, las personas que llegaban a “mayores” eran pocas y a “muy mayores” muy pocas y se tenía hacia la vejez “cierta consideración”. Hoy, al haber aumentado tanto el número de personas que llegan a mayores, las estructuras sociales y familiares están desbordadas y representa un problema. En ello también ha influido el cambio que se ha dado en el orden familiar al incorporarse la mujer al mundo laboral. Antes la mujer representaba una red de apoyo para las personas mayores, pero esa red de apoyo está cambiando.

La vejez se presenta como un nuevo reto que hay que afrontar. Hay que lidiar situaciones nuevas y buscar solución a problemas que van apareciendo por este gran incremento de personas mayores en el colectivo de cada comunidad.

Para abordar la vejez es necesario un carácter interdisciplinar, para englobar la realidad de la ancianidad en su conjunto. Las ciencias gerontológicas definen la vejez desde el punto de vista del biólogo, del médico, del trabajador social, del sociólogo, del economista, del gestor, de los psicólogos e incluso, de los políticos que curiosamente se acuerdan de los viejos cuando es tiempo de elecciones, dado que es un número elevado de votantes.

La cuestión del envejecimiento de la población es un asunto que afecta a nivel mundial, por ello los distintos Organismos Nacionales e Internacionales marcan iniciativas y directrices en ese sentido. Mencionamos algunos de especial relevancia para el tema que estamos desarrollando:

⁴⁰³GONZALEZ, Emilio J., *Envejecer con rentas dignas*, 20 minutos, viernes, 21 de octubre de 2016, p. 4.

5.5.1. Directrices nacionales e internacionales para la mejora del envejecimiento.

Los principales responsables de las distintas organizaciones e instituciones relacionadas con las cuestiones del envejecimiento, tanto a nivel nacional como a nivel internacional, se han reunido en múltiples ocasiones, para tratar de conseguir aumentar la conciencia sobre la situación real de las personas mayores y marcar objetivos y políticas tendentes a la consecución de una vejez digna para estas personas. Mencionamos algunos de los más relevantes:

a) Cinco principios de las Naciones Unidas a favor de las personas mayores.

El 16 de diciembre de 1991, la Asamblea General de Naciones Unidas adoptó “la Resolución 46/91 que incluye los Principios de Naciones Unidas a favor de las Personas Mayores para dar más vida a los años que se han agregado a la vida. Instaron a los Gobiernos a que incorporasen estos principios en sus programas nacionales cuando fuera posible⁴⁰⁴”. De hecho, el Plan Gerontológico, publicado en España en 1992 se inspiró en estos principios y el Plan de Acción para las Personas Mayores 2003-2007, continúa igualmente inspirándose en los mismos principios:

- “- Dignidad.
- Independencia.
- Autorrealización.
- Participación.
- Cuidados asistenciales⁴⁰⁵”.

La psicología está contribuyendo activamente al conocimiento de los procesos de envejecimiento. De hecho, “el Colegio Oficial de Psicólogos de Andalucía Oriental, con Motivo de la celebración del primer Congreso de Psicología del Envejecimiento, propuso a la Junta de Gobierno del Colegio de Psicólogos de España, la adopción y aprobación de varios contenidos, entre los que figuran las siguientes directrices, presentadas por la Segunda Asamblea Mundial sobre Envejecimiento, celebrada en Madrid, en abril de 2002:

⁴⁰⁴MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, Secretaría General de Asuntos Sociales. Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO), *Plan de Acción para las Personas Mayores (2003-2007)* Madrid, 2003, p. 50.

⁴⁰⁵MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, Secretaría General de Asuntos Sociales. Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO), *Plan de Acción para las Personas Mayores (2003-2007)* Madrid, 2003, p. 50.

b) II Asamblea Mundial sobre Envejecimiento (Directrices):

- Desarrollo para un mundo que envejece. Los determinantes psicológicos del envejecimiento activo y productivo.
- El avance de la salud y el bienestar hasta la vejez.
- La garantía de los entornos de apoyo.
- La promoción de la salud y el bienestar en el curso de la vida.

c) Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento 2002 (Directrices):

- Fomento de la participación social de las personas mayores.
- Fomento del aprendizaje a lo largo de toda la vida.
- Fomento de las oportunidades de desarrollo individual, autorrealización y bienestar a lo largo de todo el período vital⁴⁰⁶”.

Existe un reconocimiento de que en España se está realizando un esfuerzo muy importante en materia de envejecimiento. “España ha alcanzado un reconocido prestigio internacional en materia de envejecimiento como resultado de la Asamblea Mundial que nos proporciona un potencial de influencia sin precedentes⁴⁰⁷”.

Las distintas organizaciones de mayores que han surgido en los últimos años, organizan Congresos y Reuniones Científicas todos los años y en las conclusiones que se desprenden de estas reuniones hay aspectos coincidentes:

⁴⁰⁶BERDLULLAS, Manuel y CHACÓN, Fernando, *Contribución de la Psicología al Conocimiento de los Procesos de Envejecimiento*, Colegio Oficial de Psicólogos de Andalucía Oriental, Granada, 2002, pp. 2, 5 y 6. Disponible en <http://cop.es/vernumero.asp?id=29> (Fecha de la consulta: 20/05/2005).

⁴⁰⁷FERNANDEZ LÓPEZ, Aurelio, *Sesenta y más*, Especial Número 2, agosto 2002, p. 7.

5.5.2. Selección de ponencias y conclusiones más significativas de eventos celebrados sobre la vejez en España:

VII Reunión Internacional sobre biología y sociología de la violencia, *Violencia contra personas mayores*, Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia, Palau de la Música, Valencia, 18 y 19 septiembre, 2003:

“En realidad cada individuo envejece de una manera y la mayoría de las personas permanece alerta, atractivas, activas y competentes casi hasta el momento en que mueren. La salud y el bienestar de los que uno goza en la madurez son el resultado de las experiencias y los patrones por los que uno ha pasado en las diversas etapas de transición a lo largo de la vida.

En general, los adultos mayores se sienten desatendidos, ofendidos, ignorados por sus instancias gubernamentales y las instituciones de la seguridad social, o maltratados en las tiendas, el transporte público, etc. El sentimiento general es que la vejez está desplazada al margen de la sociedad.

La independencia significa tener el control sobre la propia vida. Tener libertad total para tomar decisiones sobre cómo vivir esa vida. Tener libertad de elegir y de decidir por uno mismo⁴⁰⁸”

“Existen, asimismo, diferencias culturales en lo relativo al grado de implicación de la familia en el cuidado de la persona mayor. En aquellas culturas en las que se cree que las familias deben cuidar de sus ancianos se supone a menudo de modo incuestionable que los cuidados se proporcionan con amor, voluntad, humanidad y eficacia. Desgraciadamente no hay garantías de que realmente se den tales garantías y comportamientos⁴⁰⁹”.

⁴⁰⁸HIGHTOWER, JILL, “Maltrato a los mayores y violencia de género”, en *VII Reunión Internacional sobre biología y sociología de la violencia*, Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia, Palau de la Música, 18-19, septiembre, 2003, Valencia, p. 81.

⁴⁰⁹KOSBERG, Jordan I., “La prevención del maltrato de personas mayores”, en *VII Reunión Internacional sobre biología y sociología de la violencia*, Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia, Palau de la Música, 18-19, septiembre, 2003, Valencia, p. 138.

Jornadas sobre envejecimiento 2006. Claves para una vejez satisfactoria, Madrid, 18-20 de octubre de 2006:

“Sería una forma de evitar la gerontofobia el que los jóvenes vean el optimismo de los mayores, porque ellos serán los mayores del mañana. Es fundamental para ello crear ese optimismo en los mayores”.

Es muy gráfica la definición de Freudenberg, como padre del estudio del llamado “burnout”, en español: “el cuidador quemado”, citado por José Carlos Bermejo en las **“X Jornadas Nacionales de Humanización de la Salud”. Humanizar el Final de la Vida**, celebradas del 14 al 16 de abril, 2005 en Navarra:

“Si ha visto un edificio destruido por el fuego, sabe hasta qué punto puede ser devastadora una tragedia similar. Lo que antes era una estructura llena de vida, ahora no es más que una estructura desértica. Allí donde antes había un edificio bullente de actividad, ahora no quedan más que escombros para recordarnos toda la vida de la energía que allí reinaba., Puede que aún quede algún trozo de pared en pie, puede que aún se distingan algunas ventanas; incluso puede que permanezca intacta toda la estructura exterior, pero si se asoma al interior se quedará impresionado por la gran destrucción que allí existe. (...) Me he dado cuenta de que la gente a veces es víctima de un incendio, como los edificios. Bajo la tensión producida por la vida en nuestro complejo mundo, sus recursos internos se consumen como bajo la acción de las llamas, dejando sólo un inmenso vacío en el interior, aunque la envoltura externa parezca más o menos intacta⁴¹⁰”.

VII Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores. Discriminación por edad. Celebrado en Madrid, del 23 al 25 de octubre de 2005:

“Segundo: No deben de existir edades obligatorias de jubilación; su elección es un derecho del trabajador. El empresario podrá ejercer su veto a la continuación de

⁴¹⁰FREUDENBERGER, Herbert J., “L’épuisement professionnel: la brûlure interne”, Gaëtan Morin de Québec, 1987, p. 13, en BERMEJO HIGUERA, José Carlos, *Cuidarse para no morir cuidando. El síndrome del Burn Out*, X Jornadas Nacionales de Humanización de la Salud. Humanizar el Final de la Vida, Navarra, 14-16, abril, 2005, p. 6.

cualquier trabajador, pero ello nunca será función de la edad, sino de las aptitudes y capacidades efectivas del trabajador para su puesto de trabajo.

Cuarto.- Sería deseable profundizar en los sistemas de jubilación gradual, que permitieran compatibilizar el trabajo a tiempo parcial con el percibo de una parte de pensión de jubilación⁴¹¹”.

Este último aspecto está empezándose a contemplar la posibilidad de ponerlo en marcha en distintos estamentos laborales, y quizá vaya en aumento su aplicación en las futuras reformas relativas a trabajo, jubilaciones, pensiones y Seguridad Social, que vayan presentándose.

Congreso de Teología “Cristianismo y Bioética”, celebrado en Madrid, del 7 al 10 de Septiembre de 2006:

“Si es importante ayudar a nacer, no lo es menos aprender a morir y acompañar a quienes se acercan al final de la vida⁴¹²”.

En la misma línea puede mencionarse un párrafo de una ponencia de las **Jornadas Dependencia y Calidad de vida en Personas Mayores: Un reto social para la España del siglo XXI, celebradas en Madrid, del 25 al 27 de febrero de 2008:**

“El cuidado que se ejerce sobre las personas más próximas y al que habitualmente se denomina cuidado informal, juega un papel esencial en la atención a los mayores dependientes en nuestro país. Sin embargo, esta generosa labor no está libre de costes, ya que se ha constatado repetidamente que asumir el papel de cuidador constituye una importante fuente de estrés que incrementa el riesgo de padecer diversos problemas físicos, así como importantes alteraciones emocionales. No en balde, el

⁴¹¹COLLDEFORS VALCÁRCEL, “Ponencia nº 3: Discriminación Laboral por Edad”, en *VII Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores*, Madrid, 23-25, octubre, 2005, p. 54.

⁴¹²MARÍN, Fernando, Mesa Redonda: “El final de la vida: Eutanasia”, en *Congreso de Teología “Cristianismo y Bioética”*, Madrid, 7-10 de septiembre de 2006.

cuidado de una persona dependiente, en especial de personas con demencia, se ha venido considerando tradicionalmente como paradigma de estresor crónico⁴¹³”.

8º Congreso Nacional de Organización de Mayores ¿Una Sociedad para Todas las Edades?, Madrid, 22 y 23 de abril de 2007:

En este Congreso, entre otros aspectos, se analizaron, como Documentos de Trabajo: el Informe de la II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Madrid 2002 y la Declaración Final y Recomendaciones del Foro Mundial de ONG sobre el Envejecimiento. Madrid 2002. Mencionamos:

“Espero que envíen al mundo un mensaje más general: que las personas de edad no son una categoría aparte. Todos envejeceremos algún día, si tenemos ese privilegio. Por lo tanto, no consideremos a las personas de edad un grupo aparte, sino como lo que nosotros mismos seremos en el futuro. Y reconozcamos que todas las personas de edad son personas individuales, con necesidades y capacidades particulares, y no un grupo en que todos son iguales porque son viejos⁴¹⁴”.

El mismo documento, y relativo a las imágenes del envejecimiento dice:

“Una imagen positiva del envejecimiento es un aspecto esencial del Plan de Acción Internacional sobre el envejecimiento 2002 (...) En algunas sociedades, a menudo se representa a las personas de edad desproporcionadamente como rémoras para la economía, debido a sus crecientes necesidades en materia de servicios de salud y apoyo. (...) Las imágenes que destacan el atractivo, la diversidad y la creatividad de las personas de edad y su contribución vital a la sociedad, deben competir por despertar la atención del público⁴¹⁵”.

⁴¹³CRESPO LÓPEZ, María (Universidad Complutense de Madrid), “Cómo mantener su bienestar I: Análisis de la situación, problemática y necesidades de los cuidadores”, en: *Jornadas Dependencia y Calidad de vida en personas mayores: Un reto social para la España del siglo XXI*, 25-27 febrero, 2008, p. 37

⁴¹⁴ANNAN, Kofi, “Discurso del Secretario General de las Naciones Unidas”, en: *8º Congreso Nacional de Organización de Mayores ¿Una Sociedad para Todas las Edades?* 22-23 abril, 2007, p.74.

⁴¹⁵Imágenes del envejecimiento, Cuestión 4, “Informe de la II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, Madrid, 2002”, en *8º Congreso Nacional de Organización de Mayores ¿Una Sociedad para Todas las Edades?* 22-23 abril, 2007, p.43.

IX Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores. “El Arte de Envejecer”, Sevilla, 20-22, octubre, 2009:

“Hay muchas maneras de envejecer y vivir esta última etapa de la vida. Ciertamente hay factores que no dependen de nosotros: no podemos detener el deterioro de la edad, limitaciones físicas, los cambios mentales y psíquicos y las consecuencias de orden laboral. Pero hay otros factores que dependen en buena parte de nuestro estilo de vivir y reaccionar. Se envejece como se vive. Por eso hay mil modos de ser mayor: existe el mayor irritable y el paciente, el egoísta y el generoso, el solitario y el comunicativo, el pesimista y el optimista, el receloso y el confiado, el que se hunde y el que confía. Se puede envejecer con dignidad o de manera indigna.

Se especifican como especialmente protegidos los derechos y libertades de los mayores que se citan a continuación:

- Derecho a la igualdad plena ante la ley.
- Derecho a la vida.
- Derecho a la libertad.
- Derecho al honor, a la intimidad personal y a la propia imagen.
- Derecho a la libertad de residencia.
- Derecho a recibir información veraz.
- Derecho a la participación activa en los asuntos públicos.
- Derecho a la tutela de los jueces.
- Derecho a una muerte digna⁴¹⁶”.

Conclusión 3: “El contexto normativo ha limitado en buena medida la presencia de las personas mayores en el ámbito de la asistencia social, ignorando su presencia en otros campos de la vida activa, fijándose más en cuestiones de gasto público que en sus derechos. Si esto no cambia y se ajusta a los principios esbozados, la propia administración sería la que reforzaría la imagen de la persona mayor como objeto de

⁴¹⁶CASTAÑO PILLET, José María, “Envejecer con Dignidad”, en: *IX Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores. “El Arte de Envejecer”*, organizado por CEOMA, Sevilla, 20-22, octubre, 2009, p. 345.

ayudas por parte de la sociedad y no como proveedor y contribuyente, como objeto de unas políticas y no como sujeto de las mismas⁴¹⁷”.

Congreso ENVEJECIMIENTO: La Investigación en España y en Europa, Madrid, Facultad de CC. Matemáticas, Universidad Complutense de Madrid, del 09 al 11 de marzo de 2011.

“Es necesario sacar al mayor del concepto de cliente, paciente, etc. (que también lo es), para situarlo como alguien *Portador de Derechos*, presentarlo, no como un problema, sino como una oportunidad. Los mayores son generadores de riqueza de oportunidad.

Hay que insistir en la desigualdad en la forma de envejecer:

- Diferencia en renta.
- Desigualdad en recursos sociales.
- Desigualdad en posibilidad de quedar en exclusión social de diferentes colectivos.

Es necesario observar las imágenes negativas que existen de las personas mayores y contrastarlas con las imágenes propias de las personas mayores.

No se pueden cerrar los ojos ante temas emergentes que ya están saliendo a la luz⁴¹⁸”.

“El nuevo enfoque del envejecimiento saludable está basado en tres importantes fuentes: 1) Que a lo largo de la historia de la especie, ha existido y existe una mejora constante de los parámetros biofísicos, comportamentales y sociales; 2) Que pueden ser identificadas formas muy diversas, heterogéneas, de envejecer (es decir, que la varianza de cualquier parámetro de envejecimiento es muy alta, y 3) Que existe una importante capacidad de cambio y plasticidad a lo largo de la vida del individuo, también en la vejez, lo cual se expresa no solo en la capacidad de llevar al máximo las propias capacidades sino, también, e compensar los déficit⁴¹⁹”.

⁴¹⁷MORLÁN GORDILLO, Alejandro, “Protección jurídica, violencia y maltrato”, en: *IX Congreso Internacional de Organizaciones de Mayores. El Arte de Envejecer*. Organizado por CEOMA, Sevilla, 20-22, octubre, 2009, pp. 150-151 y 156.

⁴¹⁸ Congreso ENVEJECIMIENTO: La Investigación en España y en Europa, Conclusiones Recursos Económicos y Sociales, Madrid, 11, marzo, 2011.

⁴¹⁹FERNANDEZ-BALLESTEROS, Rosa, “Ponencia: Envejecimiento Saludable”, en: *Congreso ENVEJECIMIENTO: La Investigación en España y en Europa*, Madrid, 11, marzo, 2011. p. 1.

“El envejecimiento de la población es un proceso, porque envejecer no es sólo ganar edad y disponer de más tiempo por vivir en las mejores condiciones, físicas y biológicas, sino también que estos años de más lo sean de calidad, para lo cual es conveniente adaptarse individualmente a unas condiciones del entorno familiar, físico y social, comunitario o del mercado laboral. Detrás del desarrollo biológico de la persona se hallan la sociedad y los Estados interesados en conocer su trascendencia para el diseño de políticas de atención y cuidado(...)Este enfoque integrado debe ser capaz de dar respuestas eficaces a los desafíos reales y potenciales desde la perspectiva personal y colectiva⁴²⁰”.

Conferencia “Nuestros mayores: ciudadanos de calidad”, Centro Asturiano de Madrid, 12 de febrero de 2014:

“La ciudadanía es un derecho de toda persona, sin que las circunstancias, de edad o de cualquier otro tipo, constituyan un elemento condicionante del mismo. Está reconocido el derecho a la ciudadanía de las personas mayores, pero ¿Se puede ejercer? Existe un gran capital humano y no se puede marginar ese capital humano.

El envejecimiento activo se acaba al morir y empieza a los 30 años, según los geriatras. La sociedad actual ha evolucionado y se mueve en parámetros de acción. La participación ciudadana de los mayores ¿Es un reconocimiento real? o es una estrategia cínica para captar votos, cuando hace falta? Es un problema de acción, no de imagen⁴²¹”.

Primer ciclo de conferencias: Envejecimiento, Sociedad y Salud. “Sociedad, vejez y envejecimiento. Una perspectiva a medio y largo plazo”, Fundación Ramón Areces/Centro de Estudios del Envejecimiento, Madrid, marzo-abril, 2015:

“Cuidarse ahora. Cuidarse no es ser egoísta, sino un acto de altruismo. Se trata de cuidarnos hoy para que no tengan que cuidarnos mañana. Prepararse para la vejez es

⁴²⁰RODRÍGUEZ, Vicente (con las aportaciones de Pedro Sánchez Vera, María Silverio Agulló y Aurelio Fernández), “Documento sobre Recursos Económicos y Sociales”, en: *Congreso ENVEJECIMIENTO: La Investigación en España y en Europa*, Madrid, 11, marzo, 2011. p. 1

⁴²¹ MERINO FERNÁNDEZ, José Vicente, *Nuestros Mayores: Ciudadanos de Calidad*, Conferencia celebrada en el Centro Asturiano de Madrid, 12, febrero, 2014.

una responsabilidad. Se trata de llegar a los 100 años bien. Hoy esto es lo que se persigue. Es el reto de nuestros días y de la investigación sobre el envejecimiento⁴²²”.

Cuarto ciclo de conferencias Envejecimiento, Sociedad y Salud. “Sociedad, vejez y envejecimiento. Una perspectiva a medio y largo plazo”, Fundación Ramón Areces / Centro de Estudios del Envejecimiento, Madrid, noviembre-diciembre, 2015:

“Los humanos, llegando a una etapa de su vida, empiezan a decaer. A los hechos siempre les acompaña una valoración. Esta valoración es instantánea, se dispara siempre. Veo una puesta de sol e inmediatamente me gusta; pero las valoraciones inmediatas suelen estar sesgadas; hay un sesgo emocional. Cuando personas sanas hacen una valoración muy peyorativa de personas que viven con grandes defectos, problemas, etc., en el momento en que les ocurre a ellos una situación similar, cambian. Esto quiere decir que hay unos sesgos enormes y que hay que aprender a controlar esos sesgos de valoración y este sesgo, referido a la tercera edad, se comete muy frecuentemente. (...) La raíz profunda de la discriminación y del mal trato a los mayores, reside en un defecto de valoración. La vida es empresa y la ancianidad es una parte de esa empresa y exige vivir en gerundio: proyectando, programando, viviendo la vida y hacer que esa vida sea lo más fecunda y satisfactoria que sea posible⁴²³”.

“La prolongación de la esperanza de vida se debe a varios factores: Los avances de la medicina y la extensión de hábitos saludables.

Se vencerá el Alzheimer (en quizá menos de una década) pero aparecerán nuevas enfermedades.

Hay un efecto muy claro del envejecimiento sobre el estado de bienestar. Cada vez menos activos tienen que soportar a cada vez más pasivos⁴²⁴”.

⁴²²REHER, David, “Envejecimiento, Longevidad y Dependencia” en: *Primer ciclo de conferencias: Envejecimiento, Sociedad y Salud. “Sociedad, vejez y envejecimiento. Una perspectiva a medio y largo plazo*, Fundación Ramón Areces/Centro de Estudios del Envejecimiento, Madrid, 20 de marzo, 2015.

⁴²³GRACIA GUILLÉN, Diego, “La empresa de envejecer”, en: *Cuarto Ciclo de Conferencias. Envejecimiento, Sociedad y Salud. Sociedad, vejez y envejecimiento. Una perspectiva a medio y largo plazo*, Fundación Ramón Areces, Madrid, 2 de noviembre, 2015.

⁴²⁴MOLINAS SANS, César, “Crecimiento económico, demografía y el precio del tiempo”, en: *Cuarto Ciclo de Conferencias. Envejecimiento, Sociedad y Salud. Sociedad, vejez y envejecimiento. Una perspectiva a medio y largo plazo*, Fundación Ramón Areces, Madrid, 10 de noviembre, 2015.

XVIII Jornadas Nacionales de Alzheimer, Tres Cantos (Madrid), 15 y 16 de abril de 2015:

“Se dedica más dinero a cuestiones relacionadas con el mantenimiento de la virilidad y la belleza que a la investigación para vencer el Alzheimer. Dentro de unos años tendremos hombres mayores con el pene duro y mujeres con los pechos firmes, pero muchos de ellos, no se darán cuenta de ello⁴²⁵”.

“Debemos adaptarnos a las personas afectadas de Alzheimer, flexibilizarnos y permitirles hacer hasta donde puedan llegar. Nunca sobreproteger. La depresión surge mucho porque les prohibimos en exceso. Es muy importante que hagan aquello que les gusta o les gustaba hacer: leer el periódico, hacer fotos, decir poesías, hacer arroz con leche, arreglos de zapatería, labores de jardinería, juegos de mesa, intercambiar opiniones con los amigos, que escriban. (...) Una vida estresante, es un factor de riesgo, entre otros, para padecer Alzheimer. El Omega tres es un factor de protección⁴²⁶”.

Ciclo de Conferencias sobre Envejecimiento, organizado por la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) en colaboración con la Fundación Gil Gyarre. Ciclo 2017:

Procesos de transformación “Hacia la buena vejez”.

Envejecimiento Activo: Vivir los cambios con ilusión.

Atención centrada en la persona.

Ética. Aprender a comportarse con las personas mayores.

Modelos de atención a mayores. Orientaciones desde la convención de derechos.

Afrontar la pérdida de nuestros seres queridos.

El deterioro cognitivo en las personas que envejecen.

“La actual tendencia, en cuanto a la atención que se dedica a las personas mayores, determina que esa atención debe ser personalizada, ya que cada persona mayor

⁴²⁵BERMEJO HIGUERA, José Carlos, *Conferencia Inaugural*, XIII Jornadas Nacionales de Alzheimer, Madrid, 15, abril, 2015.

⁴²⁶ISIDRO CARRETERO, Víctor, *Taller: Síntomas cognitivos de la demencia. Descripción y claves para la intervención*, XIII Jornadas Nacionales de Alzheimer ,15 de abril, 2015.

es única e irrepetible⁴²⁷”; no es admisible el trato a las personas mayores considerándolos como un grupo homogéneo, en el que todo es aplicable a todos por igual.

La conferencia inaugural del VI Congreso Internacional de Gerontología, celebrado en San José (Costa Rica) los días 24 y 25 agosto de 2017, bajo el lema “Intervención gerontológica centrada en la persona. Reto actual”, corrió a cargo de la española Teresa Martínez Rodríguez, bajo el título: *Aportaciones desde la ética a la calidad de los servicios gerontológicos*.

Estos son, entre otros muchos, algunos de los eventos relacionados con la vejez que están teniendo lugar en nuestro país, desde hace algunos años, y, como puede observarse, además de una visión realista de la vejez, aporta una visión positiva y favorecedora de un cambio favorable hacia el envejecimiento.

5.5.3. Fomento del “envejecimiento activo”.

El Envejecimiento Activo es un concepto clave en el ámbito de la optimización de la vejez, que fue introducido, como hemos visto, por el Plan de Acción Internacional sobre Envejecimiento 2002, y definido por la Organización Mundial de la Salud en un documento seminal, también en 2002.

El Envejecimiento Activo consiste en propiciar el “fomento de la participación social de las personas mayores, la posibilidad de aprendizaje a lo largo de toda la vida y las oportunidades de desarrollo individual, autorrealización y bienestar a lo largo de todo el periodo vital⁴²⁸”.

⁴²⁷MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Teresa, *Atención centrada en la persona*, Ciclo de Conferencias sobre Envejecimiento, organizadas por la ONCE en colaboración con la Fundación Gil Gayarre, 23 de marzo, 2017.

⁴²⁸BERDLULLAS, Manuel y CHACÓN, Fernando, *Contribución de la Psicología al Conocimiento de los Procesos de Envejecimiento*, Colegio Oficial de Psicólogos de Andalucía Oriental, Granada, 2002, p.5. Disponible en <https://www.cop.es/infocop/vernumeroCOP.asp?id=1032> (Fecha de la consulta: 20/05/2005).

Existen tres pilares fundamentales: salud, participación social y seguridad, correspondientes a las tres dimensiones: física, mental y bienestar social, que son esenciales para la calidad de vida de todas las personas, no sólo de las personas mayores. Estos aspectos son el fundamento del concepto del Envejecimiento Activo. De hecho, este concepto “ha sido utilizado como fundamento en una línea de investigación clásica en los estudios sobre la población de edad, pero también ha servido como un instrumento al servicio de organizaciones internacionales (ONU, OMS, OCDE, UE, etc.) como guía en la planificación de Políticas⁴²⁹”.

Los conceptos que se aportan sobre qué es el *Envejecimiento Activo*, son muchos y variados. En el ámbito europeo la tendencia más reciente es considerar el *Envejecimiento Activo* como una estrategia para potenciar, durante toda la vida, la participación en asuntos sociales, culturales, económicos, etc., buscando siempre el bienestar del individuo.

Desde una perspectiva personal, “envejecer activamente es un modo habitual de *imaginar* positivamente la forma de vivir de los mayores por parte de los propios mayores, y de la sociedad, frente a la concepción *ageísta* vigente durante décadas. (Marhankova, 2011). Desde este punto de vista, el individuo pasa a ser el *protagonista* a la hora de preparar y vivir las múltiples dimensiones de su propio envejecer (IMSERSO, 2011, 577)⁴³⁰”.

El Envejecimiento Activo es un concepto fundamental, dirigido a superar el ya conocido concepto de “**Envejecimiento Saludable**”. El Envejecimiento Activo está próximo a uno de los más recientes programas de gerontología y psicogerontología: “el **Envejecimiento con Éxito**”.

El Envejecimiento Patológico y el Envejecimiento con Éxito son los dos polos de las formas como envejecen las personas. Se hecho diversos intentos para definir los criterios que definen o identifican el Envejecimiento con Éxito. Citamos el de Baltes y Baltes, que establecen los siguientes componentes: “duración de la vida, salud

⁴²⁹GRUPO DE POBLACIÓN DEL CSIC, *Una Vejez Activa en España. Informe*, Edimsa Editores Médicos, S.A., Madrid, 2012, p. 7.

⁴³⁰GRUPO DE POBLACIÓN DEL CSIC, *Una Vejez Activa en España. Informe*, Edimsa Editores Médicos, S.A., Madrid, 2012, p. 8.

biológica, salud mental, eficacia cognitiva, competencia social y productividad, control personal y satisfacción en la vida⁴³¹”. Es curioso observar, que, de los siete componentes citados, cinco de ellos pertenecen al ámbito psicológico.

Está probado empíricamente que los **estilos de vida** de los individuos determinan, en gran medida, su estado de salud o enfermedad. Es universalmente conocido que existen factores que son perjudiciales como: fumar, consumo de grandes dosis de alcohol, consumo de drogas, falta de ejercicio físico, inactividad mental y estrés, entre otros. En el sentido contrario, se sabe que hay hábitos que fomentan el disfrute de una buena salud y fomentan su mantenimiento. Por ejemplo, una actividad cognitiva como es el hacer crucigramas o jugar al ajedrez, etc., parece ser un factor protector de la salud mental; del mismo modo, la realización habitual de algún ejercicio físico, adecuado a la capacidad orgánica del individuo, como: natación, caminar sistemáticamente, gimnasia de mantenimiento, etc., así como una alimentación sana y variada, favorecen el mantenimiento de la salud física. Estos estilos de vida son repertorios conductuales básicos que actúan poco a poco, día a día, favoreciendo un envejecimiento saludable.

5.5.4. Acciones concretas para propiciar una imagen más positiva de la vejez.

Para empezar a ver la vejez, no como una etapa de deterioro progresivo que culmina en la muerte, sino como una etapa más del proceso vital, es necesario mirarla como una etapa más del aprendizaje que se inicia al nacer. Se pueden llevar a cabo diferentes iniciativas:

a) Desarrollo de Conferencias, Jornadas, Seminarios, Congresos y todo tipo de eventos, destinados a resaltar todos los aspectos positivos que pueden darse en esa etapa de la vida.

Como ejemplo, en este sentido, tomamos varios títulos de Conferencias que, desde hace algunos años se imparten en España, con contenido positivo acerca de la

⁴³¹BALTES, Paul B. y BALTES, Margret, *Successful ageing*, Cambridge: Mass, Cambridge Univ. Press. 1990, p. 5.

vejez y que puede verse en la Figura 5.10 y en los títulos de otras más recientes en las que puede apreciarse la tendencia positiva que va adoptando el tratamiento de la vejez:

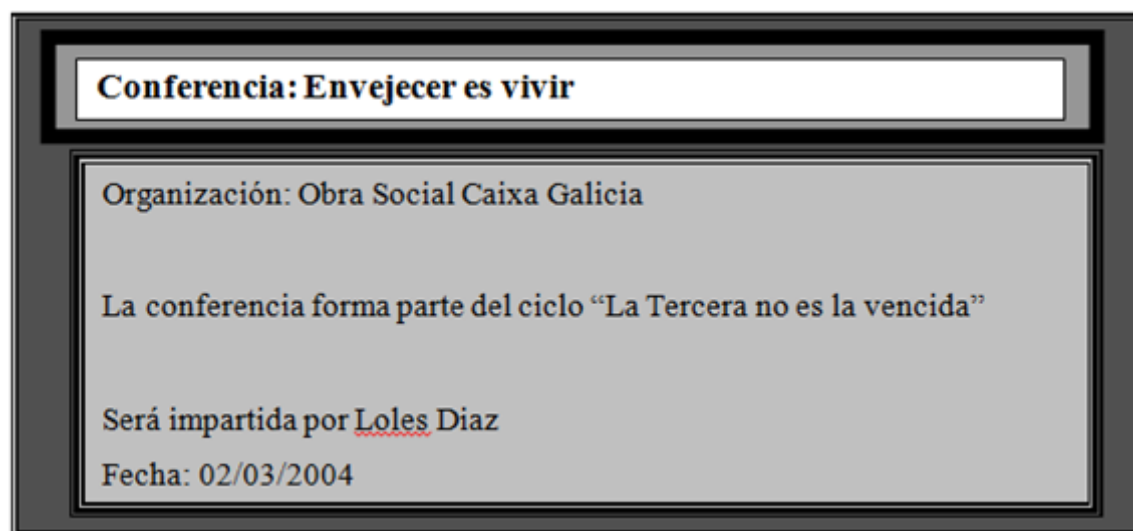


Figura 5.10. Conferencia: Envejecer es vivir. Obra Social La Caixa, Marzo, 2004.

En 2017, tuvo lugar un ciclo de Conferencias sobre Envejecimiento, organizadas por Plena Inclusión Madrid y la Fundación Gil Gayarre, en la sede de la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) de Madrid. Citamos algunos de los títulos de las conferencias desarrolladas⁴³² que van en la misma línea de positividad de la vejez:

- Procesos de Transformación: “Hacia la buena vejez (8 de Febrero de 2017).
- Envejecimiento Activo: Vivir los cambios con ilusión (23 de Febrero de 2017).
- Ética. Aprender a comportarse con las personas mayores (11 de Mayo de 2017).
- Modelos de atención a mayores. Orientaciones desde la Convención de Derechos (20 de Junio de 2017).

Asimismo, diferentes Jornadas y Congresos, relacionados con la vejez, de muy reciente celebración, incorporan títulos y temas con un carácter marcadamente positivo hacia la vejez. Enunciamos algunos de estos eventos:

⁴³²www.plenainclusionmadrid.org, Conferencias Envejecimiento. Ciclo 2017.

- Jornada de Envejecimiento: “Las personas mayores objetivo prioritario”, organizada por el Colegio Oficial de Psicólogos de Valencia en colaboración con la Sociedad Valenciana de Geriatría y Gerontología y celebrada el 4 de Febrero de 2017, incluye títulos como los siguientes:

-“Las personas mayores de ahora no son las de antes”
-“Participación social, la importancia de seguir presentes en la sociedad. Ciudades amigables con las personas mayores”.

- III Jornadas Nacionales de Psicología del Envejecimiento. “Recordando el pasado mirando al futuro”, organizadas por el Colegio de psicólogos de Madrid el 6 y 7 de Octubre de 2016, que incluye los siguientes títulos:

-“Optimismo e intergeneracionalidad y mayores más activos”
-“Contribución de la Psicología al Envejecimiento Activo y a la Calidad de Vida”.

- XI Congreso de Psicogerontología. “Psicología positiva y bienestar en las personas mayores. Una perspectiva generacional”, celebrado en Las Palmas de Gran Canaria los días 27-29 de Octubre de 2016, que incluye títulos como:

-“Longevidad satisfactoria: una aspiración personal y una necesidad social”.
-“Mayores motivados. El valor del lenguaje en una vida activa.
-“Participación activa de la persona mayor y bienestar”.
-“Envejecimiento exitoso y bienestar”.
-“Envejecimiento con éxito y la percepción del tiempo”.
-“Las personas mayores y la participación en el voluntariado como alternativa a la soledad”.

Hemos expuesto una selección de los aspectos tratados en diferentes ponencias y conclusiones, correspondientes a diferentes eventos científicos que han tenido lugar, desde 2004 hasta nuestros días, todas en favor de conferirle a la vejez una imagen más positiva.

b) Inclusión en los Programas de Actividades y de Ocio de los distintos Centros Culturales Integrados, Fundaciones, Asociaciones y distintos Organismos, Oficiales y No Oficiales, de actividades para personas mayores, carentes de estigmas negativos y que proclamen la ilusión y el interés por la vida.

La ilusión y las ganas de vivir de las personas mayores no son otros que la ilusión y las ganas de vivir que pueda presentar cualquier otro colectivo de personas con otras edades. Como ejemplo en este sentido, exponemos en la Figura 5.11 una página de un Programa de Actividades de un Centro Cultural Integrado de la Comunidad de Madrid. Este es un ejemplo, entre otros, de las actividades para personas mayores que se desarrollan actualmente en diversos Organismos, Institutos, Centros Culturales Integrados, Agencias de viajes, etc. En la figura 5.12 se ve a un grupo de alumnos de informática de una Universidad de Mayores, de la misma ciudad.

programa
de capacitación a la **vida**

la 3ª edad
es para **vivirla**

FORMACIÓN INTEGRAL
PARA PREVENIR
ENFERMEDADES
Y RETRASAR
EL ENVEJECIMIENTO
PSÍQUICO Y FÍSICO

El Centro Integrado Arganzuela pone en marcha el Programa de Capacitación a la Vida, un programa integral para **mejorar tu salud y tus capacidades**, para fomentar **la comunicación con los demás** y para que puedas **expresar y fundamentar tus opiniones** y así reivindicar tu puesto en la sociedad.

A través de mesas de trabajo **divertidas y creativas**, debatiremos sobre temas relacionados con estas dos grandes áreas:

área humanística

PINCELADAS SOBRE EL HOMBRE
EL HOMBRE Y SU ENTORNO
DEBATES DE ACTUALIDAD

área sanitaria

MEDICINA PREVENTIVA
PSICOLOGÍA DE LA SALUD
NUTRICIÓN Y DIETÉTICA
TERAPIA CORPORAL

MIÉRCOLES Y VIERNES
de 11,30 a 12,30
Las actividades son gratuitas

Ven
**tienes mucho
que contar.**

Figura 5.11. Programa de Actividades de un Centro Integrado de la Comunidad de Madrid.



Figura 5.12. Aula de Informática de una Universidad de Adultos de la Comunidad de Madrid, programación curso 2015/2016.

La vejez frecuentemente se percibe como un periodo de deterioro, no de crecimiento. Los estereotipos llevan a la convicción de que las personas mayores no pueden experimentar crecimiento en ningún aspecto. Lo importante, y que verdaderamente influye, “en la formación de las actitudes colectivas no es su verdad o su validez científica, sino su credibilidad y difusión en los espacios y momentos adecuados para que se implante la opinión, verdadera o falsa. La credibilidad aumenta con el interés consciente o inconsciente del receptor para que el mensaje resulte cierto⁴³³”. Les conviene, quizá, a los mecanismos de la sociedad de consumo, mostrar e inflar la decadencia de los ancianos que, como hemos dicho producen menos o no producen, para sobrevalorar a la edad adulta en pleno proceso de producción y a los más jóvenes como muy consumidores, en general, y como futuros productores.

Es mucho más positivo enviar a la sociedad mensajes positivos de concienciación, del tipo que puede apreciarse en la Figura 5.13:

⁴³³MORAGAS MORAGAS, Ricardo , “Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida. Herder, Barcelona, 1991. p.39.



Figura 5.13. Folleto de Actividades de una conocida Entidad.

El envejecimiento es un proceso vital, la vejez, una etapa más de la vida, como lo es el nacimiento, la niñez o la edad adulta y la muerte biológicamente hablando es el final de un proceso vital, una etapa más, por tanto, de la vida.

5.6. SINTESIS DEL CAPÍTULO 5.

Tras una breve exposición de la vejez a lo largo de la Historia, y, partiendo de la visión negativa que actualmente rodea a la vejez, en general y concretamente en España, que dificulta la aceptación de propio envejecimiento, hemos visto que no es fácil determinar qué es la experiencia de ser viejo. Llama la atención las palabras a este respecto de una de las grandes estudiosas de la vejez, Simone de Beauvoir dice llanamente que “la vejez es lo que les ocurre a las personas que se vuelven viejas”.

Partiendo de esta situación, hemos constatado las distintas iniciativas Nacionales e Internacionales que, desde hace unos años trabajan para situar a la vejez en el puesto que en justicia le corresponde en la sociedad actual, teniendo en cuenta la longevidad que hemos alcanzado en España y la mejor situación en que muchas personas llegan a mayores, poniendo la vista en los aspectos que todavía quedan por alcanzar para la mejora de esos años que hemos conseguido alargar. Mencionamos:

- Los principios de las Naciones Unidas a favor de las personas mayores:
Dignidad, independencia, autorrealización, participación y cuidados asistenciales.
- Las directrices de la II Asamblea Mundial sobre Envejecimiento:
Desarrollo para un mundo que envejece. Los determinantes psicológicos del envejecimiento activo y productivo, el avance de la salud y el bienestar hasta la vejez, la garantía de los entornos de apoyo y la promoción de la salud y el bienestar en el curso de la vida.
- Las directrices del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento de 2002: Fomento de la participación social de las personas mayores, fomento del aprendizaje a lo largo de toda la vida, fomento de las oportunidades de desarrollo individual, autorrealización y bienestar a lo largo de todo el periodo vital.

Hemos visto que, en este mismo sentido van encaminados los puntos y conclusiones más relevantes de los distintos eventos, nacionales e internacionales, realizados en torno a la vejez, desde 2003 hasta la fecha actual, así como las actividades para personas mayores y jornadas y conferencias que, a nivel local y corporativo se organizan. Resalta en todas estas acciones el fomento del Envejecimiento Activo, así como el interés por la desaparición de los estereotipos que rodean a la vejez, poniendo de relieve la heterogeneidad de las personas mayores. Destacamos también la aparición de cambios en la sociedad, a nivel de especialidades médicas emergentes en torno a la vejez, la modificación del artículo 160 del Código Civil que contempla el derecho de visita de los abuelos a los nietos en caso de separación o divorcio de los padres y otras modificaciones legales y de tipo urbanístico para facilitar la autonomía de las personas mayores y su integración y participación en la marcha de la sociedad.

CAPÍTULO 6: HACIA OTRA FORMA DE ENVEJECER.

Las condiciones de vida han mejorado, en general, para todos los españoles, y también el nivel de formación adquirido, que ha ido mejorando desde la década de los años cuarenta hasta la actualidad. Estos dos aspectos inciden claramente en el hecho de que hoy se envejece mejor en España, en general y, sobre todo, de otra manera y en mejores condiciones. Este es el aspecto de la vejez que tratamos en este capítulo.

La normalidad de la ancianidad, biológicamente hablando, ha pasado de considerar “normal” el esperar la muerte más o menos apaciblemente, sin ninguna actividad, a la realización de diferentes actividades: físicas, intelectuales y de participación social.

Es importante ver, y hacer ver, que existe un envejecimiento saludable, cuyo origen hay que buscarlo en factores genéticos y en factores del medio ambiente material y psicosocial. Está demostrado que el factor preventivo puede determinar, en gran medida, unas buenas condiciones de envejecimiento. Es necesario acudir a un enfoque interdisciplinar, ya que, cada una de las ciencias implicadas, puede explicar algo del resultado final de ese envejecimiento saludable.

Como aportación activa de los mayores al cambio de imagen de la vejez, prestaremos especial atención al aspecto del ocio en los mayores, siendo este tema hoy de gran importancia, cuando hace tan sólo unos años, apenas tenía alguna relevancia. Los mayores de hoy, como hemos visto conocieron grandes restricciones en todos los campos, pero también han conocido el consumo y las posibilidades que la vida puede ofrecerles, y les encanta disfrutarlo. Ello se vio frenado por la crisis económica de 2010, de la que nuestro país parece que está empezando a salir. En esta situación los mayores han sabido estar a la altura, con el apoyo generoso a sus familias, aunque les haya supuesto renuncias y actualmente, vuelven a incorporarse a las actividades lúdicas de su preferencia: baile, viajes, talleres, voluntariado, Universidad, etc. Este es uno de los aspectos que más marca la diferencia de envejecer de los españoles de hoy con los de hace tan sólo algunos años.

Como aportación por parte de la sociedad, que está propiciando el cambio de imagen de la vejez, se hace patente la implicación de los medios de comunicación, y este es otro aspecto que reflejamos en este capítulo, señalando los cambios que en estos medios (prensa, anuncios televisivos, cine, etc.) se están introduciendo en el tratamiento de la vejez. Expondremos los cambios que este tratamiento del tema está experimentando y los cambios que consideramos que todavía pueden hacerse y que favorecerían la mejora de la imagen de la vejez. Como aportación práctica de esta tesis, y entretejidos en el texto, transcribimos comentarios, frases y opiniones, expresados directamente por personas mayores de muy diferente forma de vida, recogidos literalmente en distintas visitas a hospitales, residencias de mayores, y, sobre todo, en conversaciones de la vida diaria, que son el reflejo de la experiencia directa de esas personas mayores y de lo que han expresado acerca de su experiencia, de su edad, de sus satisfacciones, necesidades, frustraciones, y deseos y esperanzas; en definitiva de las inquietudes de la vida de todo ser humano, sea cual sea su edad.

6.1. REDEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE VEJEZ.

Cada vez es más evidente que la aptitud orgánica de las personas está muy relacionada con aspectos psicosociales ligados a su estilo de vida. De este modo, el estado de ánimo, intereses personales, proyectos, redes sociales, capacidad de autonomía y decisión etc. de las personas inciden directamente en sus variables biológicas: producción de defensas, buen funcionamiento de los neurotransmisores y secreción de sustancias hormonales que son responsables directos del bienestar fisiológico de los individuos. Por lo tanto está claro que lo biológico y lo social están muy interrelacionados.

Que la forma de envejecer en España está cambiando es una realidad. Basta con observar mínimamente la realidad para darse cuenta de ello. Esto es algo que tiene mucha importancia; por ello vamos a ver en qué se manifiesta este cambio y qué medidas pueden fomentar una nueva forma de envejecer y a favorecer el cambio de imagen de la vejez.

En la forma de envejecer es muy importante la disposición personal. En esa disposición hay que tener en cuenta lo dicho de la influencia de factores biológicos,

psicológicos y sociales. Cada persona va a enfocar su vejez de la mejor forma que pueda, sepa o quiera; pero en cualquier caso, tener sólo setenta años es algo mucho más alegre y esperanzador que tener ya cuarenta. Es lo mismo que el ejemplo más popular del borracho que está muy contento porque tiene una botella de vino medio llena, frente al que está muy triste porque tiene una botella de vino medio vacía. ¿Por qué se sigue poniendo el énfasis en lo patológico frente a lo normal en lo referente a la vejez? El profesor Francisco Rodríguez Riobóo considera que “no es la propia realidad del anciano la que da lugar a estas actitudes, sino las representaciones ideológicas de la vejez, concebida como pura decadencia”⁴³⁴.

Según él, se construyen vejeces a priori y luego se mete a los viejos en esos modelos. Frente a esto, hay que considerar que no hay un patrón único de vejez; hay viejos y cada uno enfoca y orienta su vejez como mejor se le ocurre. Es importante “que cada cual construya su propia vejez, en la medida que la propia biografía y circunstancias lo permitan”.⁴³⁵. Es muy importante la redefinición del concepto de vejez. Existen factores que lo favorecen y que los detallamos a continuación:

6.1.1. Nuevas formas de vivir la vejez en España, frente a formas tradicionales.

La forma de vida influye muchísimo en cómo se construye la vejez de cada persona. Hoy día hay un amplio abanico de posibilidades para que cada cual construya su propia vejez y de vivir esta etapa de la vida, siempre en función de las circunstancias personales de la persona mayor, en cuanto a: salud, situación económica y situación psicosocial del individuo.

6.1.1.1. Formas tradicionales de vivir la vejez en España.

Existen unas formas de vivir la vejez en nuestro país que pueden considerarse tradicionales que se dan desde hace mucho tiempo y que, en la actualidad conviven con otras más modernas que van apareciendo en nuestra sociedad. Las enumeramos:

a) Solo o en pareja, en el propio domicilio, sin ningún tipo de ayuda.

⁴³⁴RODRÍGUEZ RIOBÓO, Francisco, *Hacer la vejez*, Cuadernos de Trabajo Social, Universidad Complutense. Madrid, 1998. P.34.

⁴³⁵RODRÍGUEZ RIOBÓO, Francisco, “Hacer la vejez”, Cuadernos de Trabajo Social, Universidad Complutense. Madrid, 1998, p. 33.

b) Sólo o en pareja, en el propio domicilio, con ayuda externa (proveniente del sector familiar, privado o mixto).

c) En familia, por ejemplo, en casa de algún hijo. La casuística en este caso es variada:

- **Siempre en casa del mismo hijo/a.**

(A veces, la persona mayor se traslada a vivir a casa de alguno de los hijos, otras, es el hijo el que vive en casa de la persona mayor, porque no ha podido emanciparse).

- **Rotando**, por meses o temporadas, por las casas de los hijos/as.

La fórmula de que el mayor vaya a casa de los hijos da lugar a muchos problemas de convivencia en las familias: se han dado casos de matrimonios que han llegado a romperse por la llegada del padre o madre de uno de los cónyuges al hogar, teniendo en cuenta también que, generalmente quien cuida, en estos casos, es la mujer, por lo que se producen casos de casi esclavitud, sobre todo para las mujeres, aunque hay algunos hombres que también participan. Se producen también situaciones de sobrecarga importantes, ya que el aumento de la longevidad da lugar a que haya personas mayores (de 60, 65 o de alrededor de 70 años, cuidando a sus padres octogenarios, nonagenarios o centenarios) y hay algunas personas que, a partir de los sesenta años ya necesitan de algún cuidado especial, por lo que no es lo más adecuado que estas personas tengan la obligación o el deber de cuidar a otras más mayores que ellas.

Tanto en la modalidad de Solos como en la de en Familia, pueden contar con la ayuda de los diferentes Servicios Sociales que existen en la actualidad en España:

- **Teleasistencia.**

- **Ayuda a la Dependencia** (de la Comunidad Autónoma o del Ayuntamiento).

- **Asistencia del mayor al Centro de Día** (durante las horas laborales de los hijos/as o encargados de su cuidado).

En este sentido, es importante decir que España goza de buenos Servicios Sociales, a nivel de infraestructura y a nivel humano, en cuanto a formación y actitud de sus profesionales. El problema es que, muchas veces, es insuficiente, o tarda demasiado

en llegar la ayuda, por la gran demanda que hay de estos Servicios y la escasez de ellos, frente al ingente número de personas mayores que existen, y estas situaciones van a ser más frecuentes con el paso del tiempo, salvo que encontremos alguna fórmula para solucionarlo. España, a pesar de este problema que hemos mencionado, “goza de un reconocido prestigio internacional en materia de envejecimiento como resultado de la celebración de la Asamblea Mundial que nos proporcionó un potencial de influencia sin precedentes⁴³⁶”.

6.1.1.2. Nuevas formas de convivencia.

A la vez que las formas tradicionales de vivir la vejez que hemos visto, en España van apareciendo otras formas de convivencia que dan solución o respuesta a las distintas situaciones que van surgiendo en nuestra sociedad:

a) Domicilio compartido entre una persona mayor y una persona joven.

Desde 1995 funciona el Programa *Vivienda compartida entre Ancianos y Estudiantes*. Este Programa nació en colaboración entre el Ayuntamiento de Madrid, la Universidad Complutense y Bankia. “Nació de la experiencia de 7 años de voluntariado de *Solidarios* en la atención a domicilio a las personas mayores y ofreció una alternativa de vivienda a los estudiantes universitarios y, sobre todo, una compañía y una mejora en la calidad de vida de las personas mayores que viven solas. Se denominó *Proyecto Vive y Convive*. En esta forma de convivencia, comparten domicilio, una persona mayor que aporta la casa y un individuo joven (chico o chica) que aporta su compañía y la garantía de ser una ayuda en caso de algún incidente inesperado o de urgencia que pueda acaecer a la persona mayor. Básicamente el programa consiste en que un anciano ofrece una habitación de forma gratuita a un estudiante y a cambio, éste le ofrece compañía, afecto y ayuda⁴³⁷”. (Figuras 6.1 y 6.2).

⁴³⁶FERNÁNDEZ LÓPEZ, Aurelio, *Sesenta y más*, Publicación del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Secretaría General de Asuntos Sociales IMSERSO, Especial Número 2, Agosto, 2002, p. 7.

⁴³⁷ ATENCIÓN A ANCIANOS Y VIVIENDACOMPARTIDA, *Vivienda compartida*, Disponible en: http://www.ucm.es/info/solidarios/voluntariado/vivienda_compartida.htm (Fecha de la consulta: 21/09/2006).

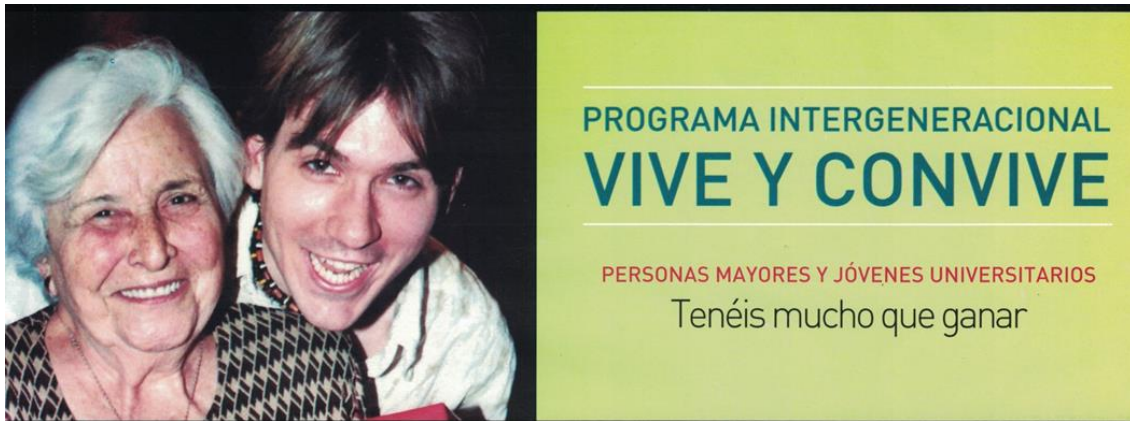


Figura 6.1. Fuente: Programa Intergeneracional UCM “Vive y Convive”
(Dentro de la línea de voluntariado “Atención a ancianos y vivienda compartida”).

En la actualidad este Programa ha cambiado de nombre, se denomina “Programa Intergeneracional Convive” y continúa facilitando el que un estudiante universitario viva en casa de una persona mayor durante el curso académico. “Las personas mayores del programa se valen por sí mismas para la vida cotidiana, aunque prefieran contar con apoyo y compañía en su casa. Los jóvenes universitarios comparten las tareas y los gastos en el domicilio de la persona mayor⁴³⁸”. (Figura 6.2). Personalmente considero que ésta puede ser una buena solución para los problemas económicos y de soledad que cada una de las partes presenta.

⁴³⁸ <http://www.solidarios.org.es/que-hacemos/programa-convive/> (Fecha de la consulta: 20/02/2018).

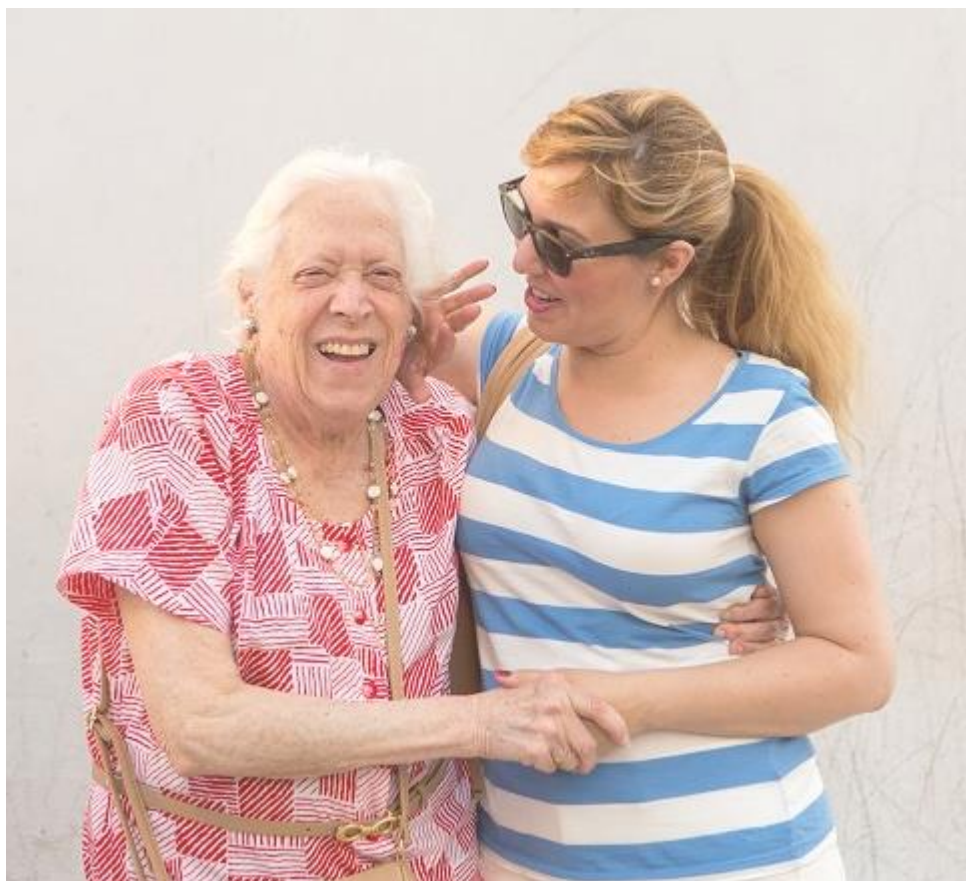


Figura 6.2. Fuente: Programa Intergeneracional UCM Convive

<http://www.solidarios.org.es/que-hacemos/programa-convive/> (Fecha de la consulta: 20/02/2018).

b) Convivencia de mayores con inmigrantes.

Es de gran importancia la relación que se ha establecido desde hace algunos años, entre las personas mayores españolas y el colectivo de inmigrantes. Muchos de los mayores españoles tienen como cuidador a una persona procedente de otro país. En muchas ocasiones, estas personas conviven con los mayores en régimen de “internas” (suelen ser mujeres), por lo que comparten la vivienda de la persona mayor y la alimentación, independientemente de las condiciones económicas que establezcan. Es muy frecuente, en nuestro día a día ver imágenes como la reflejada en la figura 6.3. Sucede que, por la cotidianeidad de este hecho casi no reparamos en ello. Sobre todo es relevante el papel de las mujeres inmigrantes en el sector de asistencia a las personas mayores y, en especial destacan en este papel las mujeres latinoamericanas, por sus reconocidas cualidades de paciencia y cariño, además de poseer nuestro mismo idioma, lo cual es una importante ventaja.



Figura 6.3. Persona mayor acompañada por inmigrante. Disponible en:

<https://rehabilitacionymedicinafisica.wordpress.com/2009/07/23/%C2%BFquien-cuidara-de-nosotros-cuando-seamos-viejos-3/>

Es notable el cambio que se ha producido en nuestra sociedad en este sentido: hace algunos años, la imagen cotidiana era la de los hijos/as acompañando a sus mayores; en la actualidad, aunque aún se ve a algunos jóvenes acompañando a sus mayores, es muy frecuente ver a los ancianos acompañados por otras personas contratadas para ello, muchas veces inmigrantes, debido a las condiciones sociales y laborales actuales, sobre todo por la incorporación de las mujeres a la vida laboral, ya que anteriormente llevaban ellas la mayor parte del cuidado de las personas mayores.

c) Atención a domicilio:

En esta modalidad, el anciano/a vive sólo/a, pero cuenta con la atención a domicilio, bien de los Servicios Sociales del Estado, a través del Programa de Ayuda a la Dependencia de la Comunidad correspondiente, o/y la atención recibida por los voluntarios de Atención a Domicilio. La labor de estos voluntarios consiste en acercarse a los mayores para ayudarles en las tareas cotidianas para las que tienen dificultades,

ofreciéndoles, sobre todo, su comprensión y apoyo. Se trata de un servicio no profesional: un voluntario no es un enfermero ni un psicólogo. “Lo que sí puede y debe hacer es advertir a su coordinador de aquellas situaciones en las que sea necesaria la intervención de los Servicios Sociales⁴³⁹”.

d) Cooperativas residenciales para mayores:

Los más favorecidos económicamente, pueden formar parte de algunas de las cooperativas que existen para la residencia de las personas mayores, en lugares de España de clima especialmente cálido, como Levante o Andalucía. En el caso de los matrimonios, a cambio de su pensión ocupan un apartamento para los dos dentro de la urbanización elegida a tal efecto, y cuando uno de los dos fallece, el que queda pasa a la Residencia General, destinada a las personas individuales, dentro de la misma urbanización. Como ejemplo de esta situación podemos citar, además de las ya mencionadas anteriormente, otras de más reciente creación como la de la localidad madrileña de Paracuellos, impulsada por la Asociación Jubilares, la de San Sebastián, impulsada por Etxean Ondo, o Hacer Hogar en Pamplona, impulsada por IDEA. “Estos centros se han transformado en pequeñas unidades de convivencia donde se fomenta la autonomía y desarrollo de los mayores⁴⁴⁰”. Los proyectos arquitectónicos que están empezando a promoverse, tanto para adaptar las ciudades, como la vivienda actual de las personas mayores y para la innovación de los centros residenciales, tienden a “avanzar hacia criterios de diseño universal, que den respuesta a la aparición de situaciones transitorias o permanentes de discapacidad. Podemos beneficiarnos de ciudades más accesibles, amigables y soluciones habitacionales que garanticen la seguridad, eliminando las barreras arquitectónicas⁴⁴¹”. Tanto en estas urbanizaciones, como en los centros residenciales de nueva creación, lo que se busca es que se parezcan más a una casa y menos a un hospital u hotel (Ver figura 6.4).

⁴³⁹ ATENCIÓN A ANCIANOS Y VIVIENDACOMPARTIDA, Atención a Domicilio, Disponible en: <http://www.solidarios.org.es/que-hacemos/programa-convive/> (Fecha de la consulta: 21/09/2006).

⁴⁴⁰ SÁNCHEZ-OSTIZ, Rafael, *Casas para perdurar*, Extra RSC, El País, 18, Diciembre, 2016, p. 13.

⁴⁴¹ SÁNCHEZ-OSTIZ, Rafael, *Casas para perdurar*, Extra RSC, El País, 18, Diciembre, 2016, p. 13.



Getty Images

Casas listas para perdurar

- Se empiezan a abordar los retos arquitectónicos que supone el acelerado envejecimiento

El número de mayores de 65 años se ha duplicado en tres décadas. En 2050 serán el 40% de los españoles

Figura 6.4. Nueva tendencia en las viviendas para personas mayores.

Fuente: El País, Extra RSC, 18 de diciembre de 2016. Disponible en: http://cincodias.elpais.com/cincodias/2016/12/16/empresas/1481903778_286654.html

6.2. ASPECTOS QUE, A NIVEL INDIVIDUAL, PUEDEN PROPICIAR UNA REDEFINICION DEL CONCEPTO DE “VEJEZ”.

Para dar un giro a la concepción negativa de la vejez es importante proponerse asumir el propio proceso de envejecimiento e ir encajando los nuevos acontecimientos, tanto físicos como de orden mental o social en la propia identidad. Realmente es un reto, como lo es cada vez que a lo largo de toda nuestra vida, tenemos que encajar un acontecimiento difícil en nuestra existencia y acostumbrarnos a vivir con ello.

José Carlos Bermejo, en las VIII Jornadas Nacionales de Humanización de la Salud, celebradas en Madrid en Noviembre de 2003, decía que “*la muerte enseña a vivir*⁴⁴²” y así es, porque, al saber que tenemos un tiempo limitado de existencia, organizamos la vida para aprovecharla y le damos más valor y sentido a lo que tenemos y a lo que vivimos y también valoramos más la propia vida.

⁴⁴²BERMEJO, José Carlos, “VIII Jornadas Nacionales de Humanización de la Salud. Humanizar la muerte y el duelo”, Centro de Humanización de la Salud, Madrid, 2003, p. 35.

Sostiene también que “en la medida en que la muerte es vivida y no negada, el duelo es no sólo más fácil de elaborar, sino que se puede convertir en una experiencia de crecimiento y humanización. Vivir la propia muerte consiste en elaborar sanamente el duelo anticipatorio, en hacer de la experiencia de pérdidas una oportunidad para buscar sentido en las relaciones interpersonales y en los valores que pueden cualificar el mismo hecho de perder⁴⁴³”.

Este autor cita al poeta Rilke, en *El libro de la pobreza y de la muerte*, y empieza señalando que “muchos no saben morir, que no llegan a madurar y a elaborar su propia muerte, por lo que su vida les es arrebatada desde fuera, muriendo de una muerte en serie, que nada tiene que ver con ellos [...] El poeta aboga por *vivir la propia muerte* como posibilidad humana de ser uno mismo hasta el final. Rilke explica que los humanos tenemos la posibilidad de morir nuestra propia muerte⁴⁴⁴”, de elaborar y trabajar nuestra propia muerte. Pero ocurre que no sabemos hacerlo porque tenemos demasiado miedo al dolor y al sufrimiento y así, “como no llegamos a elaborar nuestra propia muerte, parimos en su lugar un aborto ciego, una muerte inconsciente de sí⁴⁴⁵”. Transcribimos a continuación unos versos muy crudos del poeta citado:

“A fornicar llegamos incluso con lo eterno,
y cuando el lecho de parir se acerca
damos a luz el feto muerto de nuestra muerte,
el embrión enroscado y lleno de pesar
que (cual si algo horrible le asustara)
se tapa con las manos los ojos que germinan
y que lleva en la frente ya formada
el miedo ya de todo, sin haberlo sufrido;
y así todos terminan como una prostituta
en espasmos de parto y de cesárea⁴⁴⁶”.

⁴⁴³BERMEJO, José Carlos, “VIII Jornadas Nacionales de Humanización de la Salud. Humanizar la muerte y el duelo”, Cetro de Humanización de la Salud, Madrid, 2003, p. 35.

⁴⁴⁴BERMEJO, José Carlos, “VIII Jornadas Nacionales de Humanización de la Salud. Humanizar la muerte y el duelo”, Cetro de Humanización de la Salud, Madrid, 2003, p. 35.

⁴⁴⁵ARREGUI, J.V., *El horror de morir*, Tibidabo, Barcelona, 1992, p. 150.

⁴⁴⁶RILKE, Rainer María, “El Libro de la Pobreza y de la Muerte”, en *El Libro de las Horas*, Lumen, Barcelona, 1989, p. 181.

La muerte, cuando es considerada como la culminación de una tarea, el final de una etapa realizada o el final de una trayectoria, es más fácil que sea aceptada de mejor grado. Es la última parte de una tarea, de la tarea de cada cual.

Con la vejez sucede lo mismo: sería mucho más provechoso y más práctico aceptar la vejez, verla como algo necesario (en el sentido de que se va a dar necesariamente en nuestra vida) y por tanto, aprender a vivirla, y vivirla como cada uno queramos, como apunta Rilke, incluso aprender a disfrutar de aquellos aspectos de los que se puede disfrutar en esta etapa; pero para ello, tenemos que hacer cada uno un esfuerzo para no lamentarnos de aquello que ya hemos perdido y, por el contrario, estar muy agradecidos por todo aquello de lo que todavía podemos disfrutar y tratar de mantenerlo y de alcanzar nuevos retos, cada cual mediante el mantenimiento de sus capacidades físicas, mentales, culturales y sociales. Pero para ello, es necesario superar el miedo que nos produce el sólo pensar que la vejez se acerca.

Es necesario redefinir la experiencia de la vejez y, para ello, hay aspectos que, cada individuo como persona, puede y debe aplicar y otros, en los que la sociedad, vertebrada en los distintos entes que la componen, puede y debe implicarse para fomentar el cambio profundo en la forma de envejecer y vehicular el cambio de imagen de la vejez, propiciando que ese cambio sea visible a toda la sociedad y por ende, interiorizado, asumido y puesto en práctica por ella.

Comenzamos con los aspectos que, a nivel individual propician una redefinición del concepto de vejez:

a) “Vivir”, no “quemar etapas”.

Para aceptar la vejez cuando llega, es importante haber “vivido” que no “quemado” bien las etapas anteriores. Y cuando llega la vejez, vivir intensamente esa etapa. Esto está sujeto, como todo, a las circunstancias que nos rodean a cada cual y a la forma personal de ser de cada persona. Pero, cuando se ha sido niño (como y cuando corresponde desde la propia individualidad), cuando se ha vivido una adolescencia, juventud y madurez, conforme a lo propio de estas edades y las características personales de cada cual, se llega contento a la siguiente etapa; con la satisfacción de haber culminado los hitos anteriores. Es importante el haber realizado o el proponerse

realizar, mientras aún se esté a tiempo, los proyectos que a cada cual se nos presentan como realizables.

Se habla a veces sobre la cuestión de: ¿de qué se arrepienten los mayores? y la respuesta a esta pregunta es variada: hay quien sostiene que sólo se arrepienten de lo que querían haber hecho y no hicieron, sobre todo si fue por miedo, por no atreverse; otros, sin embargo, dicen, como en el caso del testimonio que citamos a continuación, que no se arrepienten de nada: “Estoy muy contenta de ser vieja y no me preocupo de lo que pudo ser y no ha sido. Nadie tiene la gran pérdida. La relación no se destruye; se recoge y se inicia de nuevo, pero nunca de cero, siempre de nuevo⁴⁴⁷”.

Si existe una solución positiva a la crisis existencial de la vejez, es en la misma vejez donde hay que buscarla. De nada sirve vivir una vejez con la ilusión de “lo joven que se parece” que sería una negación de la propia condición. Es importante aceptar la edad que se tenga en cada momento, situación que, con frecuencia, no ocurre. Como ejemplo gráfico en este sentido vemos las Figuras 6.4. y 6.5.

⁴⁴⁷ PAZ, Juana de la, *Testimonio personal*, Acto de Clausura de las XIX Jornadas de Alzheimer, Tres Cantos (Madrid), 7 de Abril de 2016.

ME GUSTARÍA TENER DIEZ
AÑOS MÁS PARA QUE ME
GUSTASE TENER LA EDAD
QUE TENEMOS AHORA



Fig. 6.4. Añoranza de tiempos pasados, sin pensar que en el momento presente somos más jóvenes que unos años después.

Fuente: Foto tomada del calendario 2009 del Centro de Humanización de la Salud. Tres Cantos, Madrid.

Como decía Cicerón: “Mientras tengáis vigor físico, disfrutadlo; cuando haya desaparecido, no lo lamentéis. De otro modo, en la juventud habrá que echar de menos la infancia y, más adelante, echar de menos la juventud. El curso de la vida es regular; la marcha de la Naturaleza es simplemente uniforme. Cada etapa de la existencia posee un rasgo prescrito; la debilidad de la niñez, la audacia de la juventud, la gravedad de la edad madura, la madurez de los ancianos, son como tantos frutos que la naturaleza lleva a su eclosión y que deben cosecharse a su tiempo⁴⁴⁸”.

⁴⁴⁸CICERÓN, Marco Tulio, *De Senectute (Los oficios o los deberes, de la vejez, de la amistad)*, Editorial Porrúa, S.A., México, 1987, X, pp. 106-107.



Fig. 6.5. Falsa creencia de que “cualquier tiempo pasado fue mejor”.

Fuente: Foto tomada del calendario 2009 del Centro de Humanización de la Salud. Tres Cantos, Madrid.

Este aspecto es importante y guarda relación con la necesidad de vivir bien las diferentes etapas, para ir pasando de una a otra, sin aferrarse a las anteriores.

Laforest define el alcanzar la integridad como la culminación del devenir de la personalidad, por una dinámica de diferenciación e integración. Según este autor “es el punto de llegada de un proceso de crecimiento, iniciado al principio del ciclo de la vida; este punto de llegada es la emergencia y la actualización de todas las dimensiones de la personalidad integradas en adelante en un todo original y único”.⁴⁴⁹

⁴⁴⁹LAFOREST, Jacques, *Introducción a la gerontología. El arte de envejecer*, Herder, Barcelona, 1991, p.66.

Es fundamental alcanzar esa integridad en la ancianidad, y para Erikson la prueba de que se ha alcanzado se manifiesta mediante un **estado de espíritu**, cuyo componente esencial es la aceptación del ciclo de la propia vida. Según él “la persona que ha alcanzado su integridad está pronta a defender la dignidad de su propia vida contra todas las amenazas físicas y económicas”. Para él, cuando un anciano alcanza un estado de integridad, descubre un orden y una significación en la totalidad de su vida.

Laforest en la crisis de la vejez establece tres dimensiones interrelacionadas:

- “**1. Crisis de identidad:** Necesidad de establecer nuevas relaciones consigo mismo y con el mundo de los valores.
- 2. Crisis de autonomía:** Necesidad de establecer nuevas relaciones con los demás con referencia a la satisfacción de las propias necesidades.
- 3. Crisis de pertenencia:** Fundamenta la necesidad de nuevas relaciones con la sociedad y, más profundamente, con la corriente misma de la vida ⁴⁵⁰”.

El autor considera que esos tres tipos de relaciones nuevas que hay que establecer en la etapa de la ancianidad, pueden considerarse como las tres condiciones para alcanzar la integridad de la personalidad.

Es fundamental que, al llegar la jubilación, por la edad, o por un deterioro de salud que la haga necesaria, las personas mayores puedan sentirse satisfechas con su vida. Sería deseable que se fijen ocupaciones (remuneradas o no) para que las personas mayores que así lo deseen, puedan acogerse a ellas para mantenerse activas; mientras que, las que así lo prefieran, disfruten de su tranquilidad y sencillamente puedan disfrutar de sentir la vida.

Es necesario también terminar con la idea de la sociedad consumista de que sólo las tareas que aportan remuneración económica, son válidas y útiles. Hay tareas de acompañamiento, de educación, de escucha a quien lo necesite, que pueden realizar

⁴⁵⁰LAFOREST, Jacques, *Introducción a la Gerontología. El arte de envejecer*, Herder, S.A., Barcelona, 1991, pp. 79, 111 y 145.

perfectamente las personas mayores y éstas son tareas muy necesarias en esta sociedad en la que tantas personas se quejan de soledad.

Es verdad que puede llegar un momento en que sea tan intenso el declinar de las facultades físicas y psíquicas que nada de lo apuntado anteriormente sea posible. Pero hay que tener en cuenta que, cuando esto ocurre y el deterioro hace que “el vivir” sea un “sinvivir”, eso ya no es vejez sino “**subvejez**” o “**ultravejez**⁴⁵¹” que tiene ya otras características. De hecho, se está empezando a hablar de una “**cuarta edad**”.

b) “Asumir” pero no “insistir” en los aspectos “negativos” de la vejez, considerando que todo en la vida - la vejez también - ofrece algo “positivo”.

A la experiencia de la vejez es necesario quitarle “la hiel innecesaria”.

Es primordial tomar conciencia y asumir el deterioro que el paso de los años va reportando a todos e ir buscando para ello soluciones y aprovechar los beneficios que el avance de la ciencia y la tecnología pueden aportar.

Es importante pensar que la vejez (exceptuando los que mueren jóvenes) y la muerte son para todos los humanos, y este hecho es una de las pocas realidades justas que tiene la vida. Es equitativo, porque es para todos los humanos. Otra cosa es como a cada uno le acontezca y los medios que tenga para afrontarlo. En ello sí hay diferencia.

Hay que insistir en los aspectos positivos que tiene la ancianidad en cuanto a serenidad, sabiduría y culminación. Como dice Jacques Laforest: “toda experiencia de la vejez supone una dimensión negativa que no se puede negar ni ignorar. Pero supone también una dimensión positiva no menos real. Cada uno posee una imagen ideal de sí mismo que le impele al despliegue de sus potencialidades. Haya o no crecimiento de hecho, uno siente siempre el deseo de crecer, experimenta una tensión hacia ser más. No

⁴⁵¹RODRÍGUEZ RIOBÓO, Francisco, “Hacer la vejez”, Cuadernos de Trabajo Social nº 11, Universidad Complutense. Madrid, 1998. p. 38.

tenemos ninguna razón para creer que tal ímpetu deja de existir en una edad avanzada de nuestra vida”⁴⁵². El poeta Pierre Ronsard define muy bien este aspecto en sus versos:

“Cuando el lucero de la tarde viene a oscurecer nuestros ojos, prendados de futuro⁴⁵³”.

La vejez puede definirse, según Laforest “como una situación existencial de crisis, resultado de un conflicto íntimo experimentado por el individuo entre su aspiración natural al crecimiento, y la decadencia biológica y social consecutiva al avance de los años⁴⁵⁴”. La vejez queda así definida desde un ángulo dinámico; queda definida por la dialéctica que se establece entre los dos polos vivenciales del declive y del crecimiento. Y esto, según Laforest, constituye el meollo mismo de la experiencia de la ancianidad. Esta idea de la vejez como situación de “crisis” entre la aspiración innata al crecimiento y la experiencia de un inevitable declive, integra y unifica las tres definiciones de la vejez: biológica, social y cronológica.

Es verdad que, a veces, es difícil encontrar los aspectos positivos de la vejez. A ello se refiere con ironía José Luis López Vázquez, en una entrevista que se le realizó, unos meses antes de su fallecimiento: “Si el premio a la vejez es la experiencia, prefiero ser joven y tonto⁴⁵⁵”.

6.3. ASPECTOS QUE, DESDE LA SOCIEDAD, PUEDEN PROPICIAR UNA REDEFINICION DEL CONCEPTO DE “VEJEZ”.

La fuerza de los estereotipos es tanta, que las mismas personas mayores terminan asumiéndolos y acaban aceptando que ya no pueden crecer. Esto hay que evitarlo. Exponemos algunas medidas que pueden ponerse en práctica para ello:

⁴⁵² LAFOREST, Jacques, *Introducción a la gerontología. El arte de envejecer*. Herder, Barcelona, 1991. p. 50.

⁴⁵³ RONSARD, Pierre, citado en: LAFOREST, Jacques, *Introducción a la gerontología. El arte de envejecer*. Herder, Barcelona, 1991. p. 50.

⁴⁵⁴ LAFOREST, Jacques, *Introducción a la gerontología. El arte de envejecer*, Herder, Barcelona, 1991, p. 51.

⁴⁵⁵ LÓPEZ VÁZQUEZ, José Luis, *Entrevista*, realizada en Madrid, Noviembre, 2009.

a) Evitar todo tipo de comentarios peyorativos hacia la vejez, aunque parezcan “inocentes”.

Del mismo modo que, para aumentar la autoestima personal se ponen en marcha ejercicios de pensamiento positivo sobre uno mismo, se erradican las palabras y pensamientos negativos, etc., con respecto a la vejez hay que evitar las propagandas, bromas, ironías, etc., que contengan un contenido negativo relativo a ella, lo cual no quiere decir que se niegue la dificultad lógica que la llegada a esta etapa pueda suponer. Como ejemplo de manifestaciones desacertadas, se puede citar el comentario de un joven que en un programa de radio, referido al reciclado de las bolsas de la compra, dijo: “yo parezco *la Abuela Cebolleta*. A pesar de que soy joven, llevo siempre mi bolsita en el bolsillo y así utilizo siempre la misma, para no gastar muchas bolsas⁴⁵⁶”. Está bien que recicle la bolsa, pero no parece adecuado que marque como “Cebolleta” la imagen de las señoras mayores que también lo hacen. Esa ironía está de más y, de algún modo redundante en la imagen estereotipada de que las personas mayores guardan, en lugar de valorar su gesto como algo adecuado, para lo que hoy día tanto se aplaude -y está bien- de cuidar el medio ambiente. Ocurre lo mismo con el anuncio de TVE relativo a la Lotería de Navidad de 2016. Relata como una señora mayor se equivoca de día y cree que le ha tocado la lotería de Navidad del día 22 de diciembre de ese año. Es un anuncio que a muchas personas nos puede parecer muy bonito e incluso entrañable y puede pensarse que criticarlo es de ser excesivamente susceptible en estos temas, pero no deja de ser una persona mayor la que se equivoca, redundando en la imagen negativa de que las personas mayores se confunden y se despistan. No se da el caso de que el que se equivoca es un adulto de mediana edad o un joven. En el epígrafe dedicado a la función en este sentido de los medios de comunicación, incluiremos el enlace en el que puede localizarse dicho anuncio.

b) Equiparación de la “diversidad” de necesidades de las personas mayores con la “diversidad” de necesidades de otros colectivos.

En general, no se considera una carga a determinados colectivos que pueden considerarse como “dependientes” en algunos aspectos, como pueden ser: los parapléjicos, los ciegos, los niños, etc. Por el contrario, se les comprende, se les acepta y se hacen esfuerzos por integrarlos en el contexto social, y permanentemente se realizan

⁴⁵⁶Joven oyente, *Testimonio personal*, Programa de Opinión, ANTENA 3, emitido el 14, Enero, 2017.

estudios para proporcionarles una vida satisfactoria, acorde con sus necesidades y preferencias; como ejemplo se pueden citar las prótesis de última generación que está implantándose en la actualidad a algunos minusválidos, que les llevan a alcanzar la normalización y satisfacción en sus vidas; igualmente podemos mencionar los entrenamientos y la participación de Atletas Paralímpicos en los Juegos Olímpicos Mundiales y los grandes avances que se están alcanzando para la integración de las personas con algún problema físico en la realización de los distintos deportes que existen; la asistencia de ciegos o personas con cualquier otra minusvalía física, a la Universidad, o cualquier otra dependencia educativa o del tipo que sea, con la adaptación del medio adecuada para ello, poniendo a su disposición todo tipo de medidas humanas (intérpretes de lenguaje de signos, método “braille” de lectura para ciegos, acompañamiento personal e individualizado, etc.). Ni qué decir tiene las posibilidades que hoy día se ofrecen a los niños, para que puedan disfrutar y desarrollar todo el potencial que tengan y alcancen todo aquello que puedan alcanzar, según las capacidades de cada uno. Y todo esto está muy bien. Es lo menos que se puede esperar de una sociedad que se considera “avanzada”. Pero es necesario y muy importante llevar a cabo este tipo de iniciativas en lo referente a las personas mayores, para conseguir que tengan una realidad satisfactoria, llena de contenidos e iniciativas y metas, para conseguir una vida plena, también en esa etapa de la vida.

En este sentido ya existen algunas iniciativas destinadas a la mejora de la calidad de vida de las personas mayores. Como ejemplo pueden citarse las rampas de acceso situadas en algunos lugares públicos (estas rampas facilitan igualmente a los mayores que a las personas jóvenes afectadas de movilidad reducida). Figura 6.6.



Figura 6.6. Centro de Mayores adaptado para personas con movilidad reducida.

Sin embargo, se echa de menos una norma legislativa referente a los lugares públicos, especialmente relativos al sector de hostelería que determine que los aseos estén situados en la planta de entrada al local. La mayoría de las veces se encuentran una o dos plantas más debajo de la planta principal, por lo que el ir al servicio se convierte en toda una aventura de superación de obstáculos, bajando/subiendo uno o dos pisos de escaleras, a veces pequeñas o de caracol, para, finalmente, llegar a la meta. Esta situación es muy complicada para las personas que tienen la movilidad reducida, sean personas mayores o personas que tengan alguna disfunción física.

A la sociedad se la condiciona para muchas cosas, para viajar a determinados sitios, para consumir ciertas marcas, para sobrevalorar a la juventud...etc.; es necesario condicionarla para transformar el “rol sin rol” de los ancianos en un “rol con un sentido”, con algo útil que hacer, para que sigan aportando y recibiendo de la sociedad y de sus individuos y cuando llegue el momento –si llega- en que el anciano verdaderamente ya no puede hacer nada, entonces es necesario también condicionarla, para que ese “rol pasivo” no se impregne de las connotaciones negativas que posee actualmente, sino que se vea como algo normal y sobre todo respetable, a lo que cualquier persona pueda llegar.

Aunque se está avanzando en el sentido de conferirle un lugar y un papel a los ancianos de nuestra sociedad, no se entiende que en una sociedad avanzada como la nuestra, todavía se vean signos de discriminación hacia los ancianos o se permita el uso de estereotipos relativos a ellos, según hemos visto en el capítulo cuarto. Esto choca frontalmente con la forma de proceder de otras sociedades, en las que honran profundamente a las personas mayores, incluso cuando ya han fallecido. Ralph Linton constata el hecho de que, aunque en nuestra sociedad y en otras muchas, los muertos no forman parte de la comunidad, sin embargo, hay otras sociedades en las que la muerte es simplemente otro cambio, comparable al de la infancia o la madurez. Cuando una persona muere, no abandona su sociedad, sólo abandona un conjunto de derechos y deberes y asume otro estado. Así el autor cita el caso de un clan “Tanala”, por ejemplo, que tiene “dos secciones igualmente reales para sus miembros, la de los vivos y la de los muertos⁴⁵⁷”. Cuanto más debe ser así para las personas mayores, que, aunque lo sean, continúan estando con nosotros y formando parte de nuestra sociedad.

Como dice Manuel Fernández del Riesgo, “la sociedad occidental “avanzada” está urgida de plantearse críticamente la validez de su *ethos*, pues un hombre que no se enfrente y asuma una actitud auténtica frente a las situaciones límites, que derive de su propia interpretación de la realidad, no será sujeto de su propia historia. Cada sujeto tiene que conquistar el sentido de su vida y de su muerte⁴⁵⁸”.

⁴⁵⁷LINTON, Ralph, *Estudio del hombre*, Fondo de cultura económica, México, 1972, pp. 193-195.

⁴⁵⁸FERNÁNDEZ DEL RIESGO, M., “La muerte y la teodicea. Una reflexión socio-antropológica”, en *Estudio Agustiniano*, Vol. XXIII. Fasc. I, Valladolid, 1988. p. 156.

Para solucionar los problemas del hombre, mejor que recurrir a las máquinas, es buscar la solución a partir del mismo hombre, para lograr un cambio en la calidad de vida. En ello pueden y deben ayudar, recobrando la misión social que un día tuvieron de “hombres sabios” y “mujeres sabias⁴⁵⁹”. En las Jornadas sobre violencia a las personas mayores, celebradas en Valencia, en el acto de clausura se acordó formar el “Consejo de Ancianos”, para tomar decisiones importantes, relativas a la marcha de la vida de la comunidad. Esta recomendación es positiva, si queremos que la vejez empiece a ser aceptada, respetada y valorada como, en justicia, merece. “Si existe una corriente de pensamiento favorable a la ecología, la naturaleza, los espacios verdes, los animales, cuanto más se debe apreciar la vida de las personas mayores⁴⁶⁰”.

6.4. ACCIONES CONCRETAS QUE YA ESTÁN PROPICIANDO UNA IMAGEN DIFERENTE DE LA VEJEZ.

El papel del abuelo/a comienza a tener unas connotaciones nuevas de personas que se resisten a aceptar el estereotipo de ancianos asexuados, pasivos, destinados a cuidar de los nietos y a esperar la muerte sin hacer nada y sin intereses personales. Citamos algunas:

6.4.1. Adopción de actitudes y formas de vida que antes eran patrimonio exclusivo de los jóvenes:

Desde hace unos años, los mayores participan de actividades y formas de vida que antes eran patrimonio exclusivo de los jóvenes, como: los viajes, la asistencia a gimnasios y a cuidados estéticos, la realización de deportes variados, la asistencia a bailes, cenas, discotecas, etc., los mayores hoy reivindican su derecho a ser útiles, a ser respetados, a mantener su individualidad y a formar parte activa de la sociedad. En este sentido el rol del anciano ha experimentado grandes cambios y esta dinámica va a ir en aumento. Como origen de este hecho puede señalarse que en los países más adelantados industrialmente la población laboral se jubila a edades más jóvenes, aunque en España, la edad de jubilación se ha retrasado por el aumento de la población mayor en nuestro

⁴⁵⁹VERDÚ GARRIDO, Francisco, “Antropología de la tercera edad” en *Introducción a la Gerontología Social*, Promolibro, Valencia, 1981, pp. 44-45.

⁴⁶⁰VERDÚ GARRIDO, Francisco, (citando al Dr. Pastrana de la Universidad de Santo Tomás de Manila), “Antropología de la tercera edad” en *Introducción a la Gerontología Social*, Promolibro, Valencia, 1981. p. 40.

país y la crisis que afectó a nuestro país hace unos años y que aún estamos superando. También influye en las ganas de vivir de los mayores, el hecho de que el estado de salud de la población ha mejorado considerablemente, y cada vez se llega a mayor en mejores condiciones físicas, por lo que los mayores poseen buena salud y pueden realizar diversas actividades de su preferencia.

Es evidente que muchas de las personas mayores de hoy día, viven su vejez de manera muy diferente a la imagen que se suele tener de viejos tristes, lánguidos, melancólicos, pasivos, aburridos, etc. Por el contrario, muchos de los mayores actuales rompen con esa imagen estereotipada que se ofrece de ellos y permiten ver los cambios que, en este sentido se están produciendo en su comportamiento y actitudes, provocando rechazo y crítica en algunos y admiración y entusiasmo en otros muchos, por el reconocimiento del coraje que supone la introducción de cambios en la forma de vida que la sociedad les ha asignado, precisamente por lo difícil que resulta derribar los prejuicios que están asociados a la vejez. Realmente hay que reconocer que son muy valientes, y audaces, porque la dificultad es muy grande y sin embargo, se lanzan al cambio en sus formas de vida, como vamos a ver en los siguientes epígrafes. Este hecho es, sin duda, una muestra de lo erróneo que es el pensar que las personas mayores no tienen iniciativas:

a) Cuidado de la apariencia física.

La apariencia física de los mayores de hoy, hombres y mujeres, nada tiene que ver con la imagen que ofrecían los mayores no hace tantos años. Hacia los años cincuenta una mujer con cuarenta años ya era considerada mayor y su vida y sus actitudes, forma de vestir, comportamiento, deseos, aspiraciones, etc., ya eran las de una persona mayor. En el caso de los hombres se alargaba algo el período de tiempo antes de considerarlos mayores, quizá por la posible fertilidad de uno y otro sexo, pero con cincuenta años también eran considerados mayores y su imagen y aspiraciones, respondían a esa imagen, como ocurría en el caso de las mujeres.

Hoy día las mujeres y, cada vez más, los hombres, cuidan de su aspecto físico, siendo jóvenes y también mayores. Cada vez son más las personas mayores que se preocupan de mantener su forma física, no sólo por razones estéticas, sino sobre todo

por lo concerniente al mantenimiento de su salud. Del mismo modo cuidan su aspecto físico: manos, pies, cabello; no sólo por estética, sino, sobre todo, como medida de higiene. Así hoy día podemos ver personas mayores que poseen un aspecto físico envidiable, como es el caso, entre otros, de esta mujer que, con más de 70 años, fue modelo por un día. Consideramos que, el hecho de mantener una buena forma física y conservar un aspecto saludable y una forma de vestir acorde con la tendencia actual de la sociedad, no significa que no se esté aceptando la vejez, sino al contrario, creemos que es signo de que se está aceptando con naturalidad y con sentido positivo. Lo vemos en la Figura 6.7.



Figura 6.7. Médico, madre de familia, y modelo.

Fuente: Foto tomada de Diario ¡Qué! Madrid, 28 de septiembre de 2006.

<http://app.quediario.com/buscador/documento.jsp?id=1251812&edicion=MAD>,
(Fecha de la consulta: 03/10/2006).

p.1.

b) Retraso en la edad de la maternidad

Hoy la cuestión de la maternidad ha cambiado mucho: se dice que, con cuarenta años una mujer está en lo mejor de su vida, teniendo en cuenta que actualmente, alrededor de esa edad es cuando muchas mujeres ponen en marcha su etapa fértil, dando a luz a su primer, y en muchas ocasiones, único hijo, aunque fisiológicamente hablando,

esto no sea esto lo más adecuado. En casos extremos, pueden darse situaciones muy controvertidas, en que mujeres muy mayores hacen valer su derecho a ser madres con una edad avanzada, lo que genera problemas éticos de distinta índole, de cara al recién nacido. Ponemos el ejemplo de Adriana Iliescu que, con 66 años dio a luz a su hija Adriana, con una edad en la que podría ser su abuela o bisabuela. (Ver figura 6.8).



Figura 6.8. Inseminación/La Gestante Longeva ¿Instinto maternal o egoísmo ilimitado?
Fuente: Diario El Mundo. Magazine 384. Domingo, 4 de febrero de 2007. ⁴⁶¹

Esta mujer ostentó el título de la mujer más vieja del mundo que ha alumbrado un hijo, hasta que unas semanas después le arrebató este récord la española María del Carmen Bousada que fue madre de mellizos con 67 años, muriendo tres años después. “Los casos de Adriana Iliescu y de Carmen Bousada han llevado a expertos españoles a recomendar los 50 años como edad límite para que una mujer sea fecundada con técnicas de reproducción asistida⁴⁶²” y han generado posiciones a favor y en contra de este tipo de embarazos. La vemos en la figura 6.9.

⁴⁶¹<http://www.elmundo.es/suplementos/magazine/2007/384/>, p.1. **Diario El Mundo. Magazine 384. Domingo, 4 de febrero de 2007**

⁴⁶²<http://www.unomasenlafamilia.com/fallece-carmen-bousada-quien-fue-madre-67-anos.html> (Fecha de la consulta: 16/02/2018).



Figura 6.9. Carmen Bousada con sus dos mellizos que tuvo con 67 años.

http://www.diariodecadiz.es/cadiz/Fallece-Carmen-Bousada-gaditana-gemelos_0_277772430.html

<http://www.unomasenlafamilia.com/fallece-carmen-bousada-quien-fue-madre-67-anos.html>

Como casos más recientes en este sentido, citamos el de la española M.I.A. (siempre se identificó con esas siglas). Esta mujer, mediante un tratamiento de fecundación in Vitro en Estados Unidos, dio a luz mediante una cesárea programada a dos gemelos en el Hospital Recoletas de Burgos, “convirtiéndose así en la mujer más longeva en dar a luz en España, tras Carmen Bousada⁴⁶³”. M.I.A. superó en edad a Lina Álvarez, gallega que, en 2016 también sorprendió al mundo “al tener una niña a los 62 años, por el mismo método⁴⁶⁴”.

Con treinta años, a una mujer se la considera joven y de hecho lo es. En esta consideración, entre otros aspectos, también influye el que, en nuestra sociedad actual, tanto hombres como mujeres, a esa edad es difícil que se hayan emancipado. Las actuales condiciones económicas y laborales, no permiten que muchas personas de estas edades tengan un trabajo, un sueldo y que, por lo tanto, puedan comenzar su vida fuera de la casa paterna.

⁴⁶³ https://elpais.com/diario/2009/07/16/necrologicas/1247695202_850215.html , p.2. (Fecha de la consulta: 16/02/2018).

⁴⁶⁴ https://politica.elpais.com/politica/2016/10/18/actualidad/1476801287_607637.html (Fecha de la consulta: 16/02/2018).

c) Participación en actividades deportivas, de voluntariado, culturales y lúdicas.

Hace sólo algunos años, cuando las personas cumplían 40, 50. 60 años ya se consideraban mayores, y en general, cuando alcanzaban la edad de jubilación, se limitaban a ver pasar la vida, sin más aspiraciones que tomar el sol o ver crecer a los nietos, con las excepciones que siempre pueden darse. En la actualidad, en nuestro país este hecho ha cambiado mucho. Las personas mayores, hoy día, cuando se jubilan, en general, lo hacen con muchas expectativas y con diversos proyectos de distinta índole, para dedicar el tiempo que en ese momento poseen. Detallamos algunas de estas actividades:

- Actividades deportivas.

Hasta hace sólo cuarenta o cincuenta años, en los gimnasios, o practicando deporte, sólo se veía a individuos jóvenes, hombres y mujeres; hoy día en cualquier gimnasio puede verse a personas de edad avanzada utilizando las instalaciones, o encontrarlos corriendo por el campo o cualquier parque, paseo o espacio abierto de la ciudad o participando en competiciones deportivas o carreras populares. Esto antes era impensable y hoy sucede. En la figura 6.10 exponemos una tabla de los deportes practicados por grupos de edad en 2015. Puede observarse que los deportes más practicados por las personas de más de 55 años son: Gimnasia suave, Senderismo/Montañismo, Natación y Ciclismo.

Estos hechos dan lugar a situaciones de logros deportivos, como, ejemplo las figuras 6.10 y 6.11. que hace unos años eran inimaginables.



Figura 6.10. Corredor longevo. Disponible en:

<http://www.runners.mx/article/8-corredores-longevos-que-te-inspiraran-correr-mas>

(Fecha de la consulta: 17/02/2018).



Figura 6.11. 21 Km. con 85 años en menos de 2 horas. Disponible en: <http://www.bravento.com/21-kilometros-con-85-anos-y-en-menos-de-dos-horas/> (Fecha de la consulta: 07/02/2018).

- Actividades de voluntariado

Entre las actividades incorporadas a la realidad de los ancianos, ha nacido y está en auge el hecho del voluntariado ejercido por el colectivo de personas mayores, entendido como el desarrollo de nuevas actividades. Los mayores jubilados voluntarios ofrecen, de manera gratuita, algunas horas al día para colaborar con la sociedad. Así realizan actividades como guías turísticos en su localidad, compartiendo sus conocimientos con los visitantes, regulan el tráfico en algunas ciudades, como en Aranjuez o, a la salida del colegio; en Valladolid enseñan a los escolares el centro histórico de su ciudad. Pero el voluntariado de los mayores también se destina a programas continuos relacionados con acciones sociales, como es el ayudar a personas que necesitan un acompañante, hacer compañía a enfermos que no tienen a nadie, atender a personas con minusvalías, ayudar en centros de acogida de menores, etc., para lo cual, previamente reciben formación específica. En este sentido existen muchos grupos de voluntarios y de ONGs; mencionamos, entre otras muchas: el “Equipo de Compañía”, creado por y para militares mayores o sus familiares y el de “Desarrollo y Asistencia”, que depende de Asuntos Sociales del Ayuntamiento de Madrid. Ambas asociaciones están compuestas de personas mayores que disponen de tiempo y lo dedican a visitar y acompañar a otras personas que, por viudedad o cualquier otro motivo viven solos y, por enfermedad, minusvalía o simplemente necesidad de compañía, necesitan y agradecen las visitas de estas personas. Los voluntarios van siempre de dos en dos y contactan previamente con los interesados para concertar la visita y, si en el transcurso del encuentro, observan alguna necesidad o son requeridos para la solución de algún problema, les ayudan directamente, si ello es posible, o lo ponen en conocimiento de la Organización de Voluntarios, para buscar la solución correspondiente. Reflejamos el testimonio directo de uno de los voluntarios de “Desarrollo y Asistencia”:

“Durante la vida activa profesional el interés se centra en los problemas diarios, los trabajos de investigación, las conquistas de la ciencia, los grandes temas “épicos”. Al llegar la jubilación desaparece todo eso y adquieren especial importancia las pequeñas cosas de la vida diaria en las que muchas veces no se había reparado. Para mí comenzó entonces el trabajo de voluntariado, acompañando a personas que se sienten

solas, formando parte de la ONG Desarrollo y Asistencia. Es una manera de sentirte todavía útil⁴⁶⁵”.

Es de destacar la importancia y utilidad de la participación de los voluntarios mayores en distintas tareas y actividades de acompañamiento, consejo, escucha, compañía, etc. Como ejemplo se puede detallar la actuación que estos voluntarios desarrollan en el Hospital Clínico de Madrid, en el Servicio de Hematología. En esa sala de espera el ambiente que flota es de absoluta seriedad y preocupación, dado que algunas de las pruebas y consultas que se realizan son muy delicadas. En esa situación, un señor mayor, como voluntario adscrito a ese Servicio, pasa a media mañana, ofreciendo una taza de café o una infusión, a quién de los presentes lo desee; y sobre todo, unas palabras de ánimo y una amplia sonrisa para cada uno. Este pequeño gran gesto rompe la preocupación de esos momentos y ayuda muchísimo. Y este hecho se repite cada día. “Esto supone una importante inversión de tiempo, conocimientos y apoyo afectivo, que no siempre es reconocido ni valorado por el resto de la sociedad⁴⁶⁶”. Esta situación nos pone en contacto con el concepto del “envejecimiento productivo”, concepto relativamente reciente, ya que nació en los años ochenta y que, más allá de la connotación económica a que pueda aludir, hace referencia “a las actividades significativas realizadas por personas mayores, mediante un trabajo remunerado o no, que contribuya a la mejora del bienestar social y a la producción o desarrollo de bienes y servicios⁴⁶⁷”. En los Gráficos 6.1 y 6.2, vemos el porcentaje de personas mayores, adscritos a algún programa de voluntariado en España. En el 6.1, vemos que el colectivo de mayores ocupa el tercer lugar, referido a los intervalos de edades (concretamente un 8,41%, en el rango de edad de 65 y más años), siendo superado sólo por el rango correspondiente a 14-24 años y 25-34 años, y en este último caso, solamente en tres décimas, estando prácticamente igualados. Es necesario tener en cuenta que, en el último tramo de edad mencionado, las personas están en edad laboral, lo cual justifica que no ejerzan el voluntariado por falta de tiempo; pero, en cualquier caso, ese es el

⁴⁶⁵BESCÓS, Jesús, 82 años. *Testimonio personal*, Madrid, 2015.

⁴⁶⁶MONTERO GARCÍA, Inmaculada y GARCÍA y BEDMAR MORENO, Matías, *Ocio, tiempo libre y voluntariado en personas mayores*, Polis, “Revista latinoamericana”, nº 26, 2010. p. 1. (<http://polis.revues.org/86> fecha de la consulta: 16/12/2012).

⁴⁶⁷SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Mariano, *Curso Experto Universitario en Gerontología: intervención socioeducativa con personas mayores (2ª edición)*, Granada, 2001, en MONTERO GARCÍA, Inmaculada y GARCÍA y BEDMAR MORENO, Matías, *Ocio, tiempo libre y voluntariado en personas mayores*, Polis, Revista latinoamericana, nº 26, 2010. p. 9. (<http://polis.revues.org/86> fecha de la consulta: 16/12/2012).

dato de personas mayores que prestan sus servicios como voluntarios, diferenciándose poco del intervalo de 25 a 34 que representan un 8,71% de participación en acciones voluntarias y por encima de los intervalos de edad: 35-44 que representa un 6,06%, 45-54 con un 6,16% y 55-64 con 6,34%.

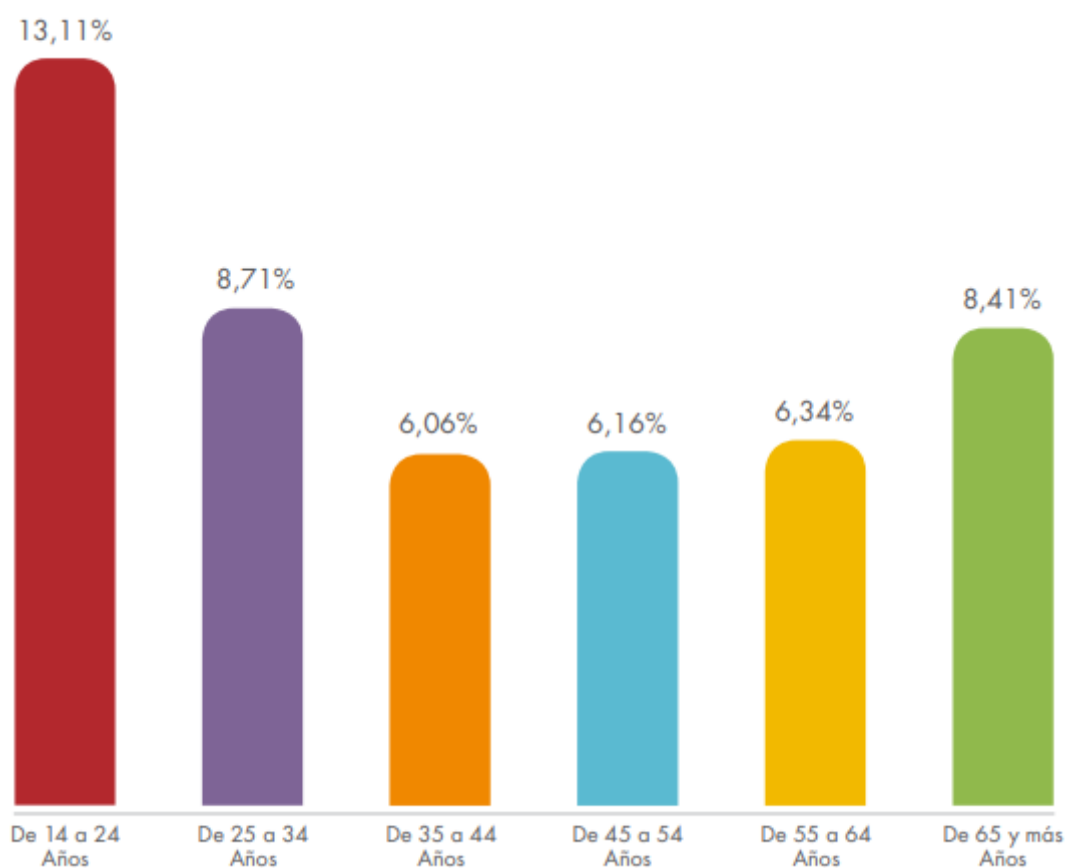


Gráfico 6.1. Porcentaje de población voluntaria en una ONG por tramos de edad (Octubre 2015). Plataforma del voluntariado de España. Hechos y cifras del voluntariado en España 2015. Disponible en:

http://www.fevocam.org/sites/default/files/pve_hechos_y_cifras_del_voluntariado.pdf p.11.

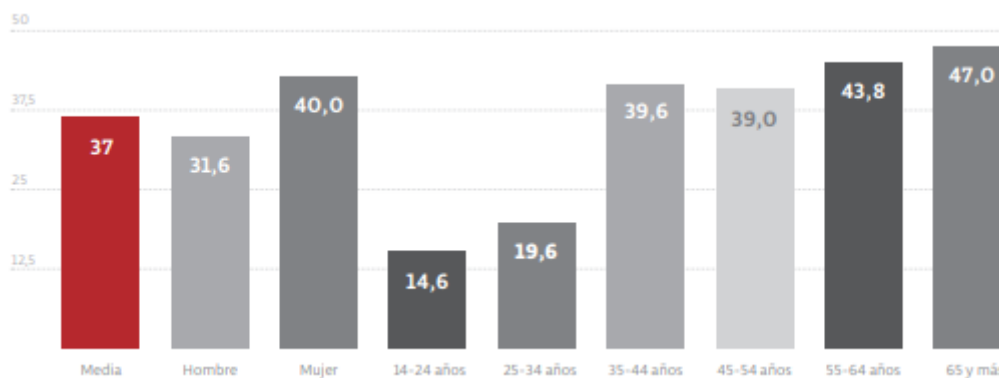


Gráfico 6.2. Población que colabora con ONG en España. Porcentaje por sexo y edad (Octubre 2017). Disponible en:

http://www.fevocam.org/sites/default/files/pve_hechos_y_cifras_del_voluntariado.pdf p.11.
p.10.

En el Gráfico 6.2, correspondiente a datos de 2017, vemos que el número de voluntarios mayores de 65 años que colaboran con ONGs, en general, es el más alto de los diferentes rangos de edad, con un porcentaje del 47%.

En los grupos de voluntarios, es cada vez más frecuente ver el mestizaje de edades, como puede apreciarse en la figura 6.12.



Figura 6.12. Voluntarios de la Comunidad de Madrid, Revista número 16, agosto 2007.

Disponible en:

http://www.madrid.org/cs/Satellite?cid=1269535416467&language=es&pagename=PortalVoluntariado%2FPage%2FPVOL_listado

- Opciones culturales y de formación: La Universidad para Mayores.

Cada vez son más los mayores que, al disponer de tiempo libre, tras la jubilación, desean seguir aprendiendo, aumentar sus conocimientos, colaborar con la sociedad y desarrollar su creatividad.

Además de los programas que elaboran los distintos ayuntamientos y distintas entidades privadas, con diferentes actividades y talleres, dedicados a: teatro, poesía, bailes de salón, conferencias, música, aulas ecológicas, mantenimiento de la memoria, etc., que casi siempre tienen lista de espera, indica que tienen muchísima aceptación en

el colectivo de las personas mayores, desde hace unos años se ha puesto en marcha otra alternativa a la que pueden optar, la Universidad para Mayores. “Alrededor de 35.000 hombres y mujeres de entre 55 y 80 años acuden diariamente a las Universidades de la Experiencia o Aulas de mayores⁴⁶⁸”. Estas universidades ofrecen unas tasas de matriculación asequibles y un proyecto curricular adaptado a los intereses de los alumnos, en el que se persigue sobre todo promover la reflexión y la curiosidad por el saber, al tiempo que promover relaciones intergeneracionales entre alumnos jóvenes y maduros. El nivel académico de quienes participan en estos cursos es también muy heterogéneo: comparten pupitre personas, cuya formación es muy básica con otras que han cursado un doctorado. Este aspecto que puede considerarse un problema, lo supera el hecho de la aportación de la experiencia vital de los asistentes que posibilita el intercambio de inquietudes, conocimientos no escritos o habilidades, muy diferentes según su origen, forjadas a lo largo de toda una vida, lo cual convierte la experiencia universitaria, más que en la superación de un programa curricular, en un intercambio de experiencias vitales, en una escuela de vida.

La Universidad para los Mayores de la Complutense se inició en 1998 y el uno de diciembre de 2008 inauguró en el Anfiteatro Ramón y Cajal de la Facultad de Medicina el décimo curso del Programa Universidad para los Mayores en la UCM, con un programa que incluía un primer ciclo de tres años de duración y un segundo ciclo estructurado en cursos temáticos lo que permitía que algunos estudiantes llevarán ya diez años en la universidad. A su sede inicial del campus de Moncloa, se sumó en 2005 la del Campus de Somosaguas y, desde el año 2008, la de San Blas.

En el Curso académico 2016/2017 hubo matriculados 55 alumnos en Primer Ciclo y 58 en Segundo Ciclo. Vemos una imagen de esta promoción en la Figura 6.13.

⁴⁶⁸<http://www.vejezyvida.com/ocio-activo-para-la-tercera-edad/>, p. 5. (fecha de la consulta: 16/12/2012).



Figura 6.13. “Las quince promociones de la Universidad para mayores avalan una historia de éxito.

Fuente: Fernández, Jaime, *Tribuna UCM*, junio, 2016, p.1.

Disponible en: <http://tribuna.ucm.es/172/art2332.php#.WxQzi-6FNdg> (Fecha de la consulta: 24/06/2016).

Distintas entidades privadas, así como los diferentes Colegios Profesionales, también han puesto en marcha la Universidad de Mayores, vinculada a estos colectivos; podemos mencionar, entre otros muchos: la fundación UPDEA (Universidad Popular de la Edad Adulta), de carácter privado y la Universidad de Mayores del Colegio de Doctores y Filósofos de Madrid. Cada año, la Universidad de Mayores de los Colegios Profesionales de Madrid celebra en octubre, como cualquier Universidad, su acto inaugural.

Frente a una vejez, que en muchas ocasiones se ha convertido en una etapa para vivir de recuerdos, “aparece la figura del abuelo del siglo XXI como una persona con su propia vida, intereses y actividad política, tan variados o más que en otras generaciones⁴⁶⁹”. Hay que rescatar la reivindicación de seguir creciendo y aprendiendo en esa edad.

⁴⁶⁹MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder, Barcelona, 1991, p. 136.

6.4.2. El ocio en los mayores españoles de hoy.

Para comenzar a hablar del ocio en las personas mayores, es imprescindible perfilar qué se quiere decir al hablar de “ocio” y qué entendemos por “tiempo libre”:

6.4.2.1. Conceptos de “Ocio” y “Tiempo Libre”.

Indagar en el concepto de ocio nos lleva inicialmente a la civilización griega. Los griegos le dieron su carácter primigenio. A partir de Platón y Aristóteles “el ocio permite el desarrollo de la potencialidad del ser humano y así se entendía que los esclavos eran necesarios porque con su trabajo se cubrían las necesidades materiales de una sociedad, mientras otros dedicaban su tiempo y energía al intelecto activo, a la búsqueda de las verdades supremas. De este modo el ocio de los griegos solo podía existir en el espíritu de hombres libres, aquellos de condición no sometida o esclava, y los hombres libres solo podían existir en tanto se mantuviera en Grecia la esclavitud⁴⁷⁰”.

La definición del ocio no suele ser homogénea entre los distintos autores; “incluso el ocio y el tiempo libre a veces se toman como conceptos sinónimos y en otras ocasiones como contradictorios. Según Lanfant, en el lenguaje sociológico como en el lenguaje corriente, la palabra ocio designa diversos órdenes de hechos diferentes:

- a) *Marco temporal: Interrupción o suspensión de actividades, disminución o moderación del trabajo (tiempos de pausa, tiempos libres al final de la jornada de trabajo, fines de semana, vacaciones anuales, retiro, etc.).*
- b) *Actividad o conjunto de actividades: Engloba una variedad enorme de ocupaciones diversas.*
- c) *Actividades, disposiciones personales: Conductas individuales o colectivas con respecto al tiempo o a la acción⁴⁷¹”.*

En el Diccionario de la Real Academia Española, podemos encontrar varios significados para la palabra “ocio”:

1. “Cesación de trabajo, inacción o total omisión de la actividad.

⁴⁷⁰GERLERO, Julia, *Diferencias entre ocio, tiempo libre y recreación*, Funlibre, Universidad Nacional del Comahue, Argentina, 2005, p. 1. <http://www.redcreacion.org/documentos/cmeta1/JGerlero.html> (Fecha de la consulta: 16/12/2012).

⁴⁷¹LANFANT, Marie Françoise, *Sociología del ocio*, Península, Barcelona, 1978, p. 26, en BANDERA GONZÁLEZ, Joaquín, *Cultura del ocio y tercera edad*, Institución Libre de Enseñanza, Madrid, 1989, p. 71.

2. Tiempo libre de una persona.
3. Diversión u ocupación reposada, especialmente en obras de ingenio porque estas se toman regularmente por descanso de otras tareas.
4. Obras de ingenio que alguien forma en los ratos que le dejan libres sus principales ocupaciones⁴⁷².

De “Tiempo libre” el Diccionario de la Real Academia no ofrece definición. El tiempo libre se define por oposición al tiempo de trabajo. Por lo tanto, no es un concepto autónomo, sino un conjunto de diferencias. Maximilian Karl Emil. Weber define el tiempo libre como “el conjunto de aquellos períodos de tiempo de la vida de un individuo en los que la persona se siente libre de determinaciones extrínsecas, quedando con ello libre para emplear con sentido tales momentos, de modo que resulte posible llevar una vida verdaderamente humana. Las posibles acepciones esquematizadas por el mismo autor, resumidas serían las siguientes:

- a) En sentido muy amplio: es el tiempo dado entre los períodos fijos de trabajo asalariado.
- b) En sentido amplio: es el que queda después de restar el tiempo dedicado al sueño.
- c) En sentido estricto: es el tiempo que queda descontados los tiempos de trabajo asalariado, de sueño, el tiempo asociado al trabajo –tiempo de desplazamiento al trabajo-, el tiempo para la higiene y para las comidas, el tiempo laboral, políticas, actos religiosos o pedagógicos –organizados por las instituciones para la formación de adultos-, ya que son tiempos libres organizados. Quitadas todas esas partidas de no tiempo libre, queda el tiempo libre total, los fines de semana, los días festivos, las vacaciones anuales pagadas, el tiempo libre de la primera niñez –tiempo de juego- y de la vejez –personas en situación de retiro o jubilación.
- d) En sentido restringido, puede entenderse por tiempo libre el que resta, una vez eliminados los tiempos dedicados a las actividades inmediatamente anteriores y

⁴⁷²REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*,
<http://lema.rae.es/drae/?val=OCIO> (Fecha de la consulta: 12/03/2015).

los demás tiempos de recreación intermedios, ya que ninguno de éstos son considerados como tal tiempo libre⁴⁷³”.

Si el vocablo “ocio” se equipara con el de “tiempo libre”, tendrán las mismas significaciones. Equiparado con “tiempo libre”, el vocablo “ocio” significa el tiempo en que uno no tiene nada qué hacer de lo que es necesario realizar para subsistir en la vida, sino que puede hacer lo que verdaderamente quiera hacer o no hacer nada. “Este tiempo libre de obligaciones debería ser llamado tiempo libre, pero del ocio se habla en sentido estricto como tiempo empleado con sentido, pudiéndose llamar “tiempo libre con sentido⁴⁷⁴”. Puede abarcar, desde una actividad verdaderamente deseada: lúdica, de descanso, creativa, recreativa, deportiva, etc., hasta una actitud contemplativa. La elección de distintas actividades para emplear el tiempo libre, en la tercera edad y en cualquier edad, va a estar determinada por las posibilidades que el contexto social ofrece y por los estilos de vida desarrollados a lo largo del ciclo vital del individuo concreto.

6.4.2.2. El ocio en la tercera edad.

Por distintas causas, el interés y la planificación del tiempo libre y del ocio, para el colectivo poblacional de la tercera edad, apenas ha existido. Desde hace unos años, este aspecto sí se está promoviendo en nuestro país, porque está comprobado que el ocio y la actividad en la tercera edad, son una parte obligada para una vejez productiva y sana. Como muestra de ello podemos mencionar, entre otros aspectos, el hecho de que hace aproximadamente diez años, apenas existían revistas publicadas, destinadas a las personas mayores. Se veían todo tipo de estas publicaciones, destinadas a los jóvenes, a las amas de casa (muchísimas: *Hola*, *Diez Minutos*, *Lecturas*, *Ana Rosa*, *Qué me dices*, *Fotonovela* y otras muchas), a los cazadores, a los motoristas, a los automovilistas, a los científicos, a los ecologistas, a los ornitólogos y a otros colectivos; pero no había revistas destinadas al colectivo de mayores, o muy pocas. Desde hace aproximadamente esos diez años, las publicaciones de mayores han ido proliferando y hoy día pueden

⁴⁷³WEBER, Maximilian Karl Emil, “El problema del tiempo libre: Estudio antropológico y pedagógico”, Editorial Nacional, Madrid, 1969, p. 8, en BANDERA GONZÁLEZ, Joaquín, *Cultura del ocio y tercera edad*, Institución Libre de Enseñanza, Madrid, 1989, pp. 71-72.

⁴⁷⁴WEBER, Maximilian Karl Emil, “El problema del tiempo libre: Estudio antropológico y pedagógico”, Editorial Nacional, Madrid, 1969, p. 8, en BANDERA GONZÁLEZ, Joaquín, *Cultura del ocio y tercera edad*, Institución Libre de Enseñanza, Madrid, 1989, p. 72.

verse en los kioscos numerosas revistas para mayores que hemos mencionado en el punto 5.1.1. de esta Tesis Doctoral.

Hoy la Gerontología es plenamente consciente del importante papel del ocio y de la actividad en el bienestar y en la satisfacción de la vida de los ancianos; por ello le corresponde a nuestra sociedad promover y fomentar alternativas en este sentido para este colectivo. De ahí que el ocio merezca un tratamiento especial en Gerontología. “La idea predominante, tanto a nivel preventivo como terapéutico, es que una de las mejores formas de envejecer consiste en que después de la jubilación, se inicien aprendizajes que abran la curiosidad hacia otros horizontes. El ocio ha sido definido como:

- 5) Un tiempo libre fuera de las obligaciones y ocupaciones habituales.
- 6) Como una actividad libremente elegida.
- 7) Como una diversión u ocupación reposada.
- 8) Como un descanso o cambio de otras tareas cotidianas.

El ocio ha sido analizado por numerosos autores desde una perspectiva dicotómica, trabajo-ocio, entendiendo que:

- 9) El trabajo es una actividad que se realiza por obligación y aporta recompensa extrínseca.
- 10) Mientras que el ocio es una actividad libremente elegida e intrínseca⁴⁷⁵”.

6.4.2.3. Deseo de los mayores de disfrutar el mundo que acaban de descubrir.

Muchas de las personas que en la actualidad son mayores en España, han conocido el tiempo de bonanza del que, a pesar de los altibajos sociales, crisis económicas, etc., disfruta nuestro país desde hace ya bastantes décadas. Muchos mayores están descubriendo ahora el mundo y les encanta.

Las personas mayores, lo mismo que los niños, los enfermos y los parados, no están vinculados al mercado laboral, por lo que disponen de tiempo libre, pero cabe

⁴⁷⁵SÁEZ NARRO, Narciso, ALEIXANDRE RICO, Manuel y MELÉNDEZ MORAL, Juan Carlos., *Actividad y tiempo libre en tercera edad*, Revista de Psicología de la Educación, Universidad de Valencia, 1994, nº 14, p. 7.

plantearse si puede hablarse con propiedad del ocio y del tiempo libre en las personas mayores: Tiempo libre, ¿de qué? y ¿para qué? Nuestra respuesta en esta investigación es que sí puede hablarse de ocio y del empleo del tiempo libre en los ancianos, aunque no estén vinculados al mundo laboral, por lo que exponemos a continuación:

Hemos visto que la realidad de la vejez, de la jubilación y del tiempo libre de los ancianos, pasa necesariamente por tres coordenadas que la condicionan: su nivel cultural, la conformación de una personalidad a partir de la experiencia de su vida laboral anterior y su propia economía. “Estos tres condicionantes afectan de modo determinante a todas las personas. Cuando alguien puede disponer de tiempo propio para llenarlo con alguna actividad o dedicación, su cultura, su personalidad más o menos creativa y sus posibilidades económicas influirán en el modo y manera de realizarla⁴⁷⁶”.

Hemos visto también que los mayores españoles de hoy, a pesar de las restricciones y precariedades que han conocido, también son conocedores de otra época marcada por la mejora económica y el surgimiento de distintos espacios de ocio y esparcimiento. Ello se manifiesta en distintos aspectos:

a) Utilización de vehículo propio y posesión del carnet de conducir.

El coche propio en el momento actual es una herramienta muy útil para muchos mayores para disfrutar de su tiempo libre. Hay estudios acerca de la idoneidad y los límites de la renovación del permiso de conducir a los mayores, dado que algunas personas de este colectivo persisten en su solicitud de renovación del mismo, aunque presentan alguna disminución en sus aptitudes físicas (reducción de visión o audición) o psíquicas (lentitud de reflejos). Es un tema polémico y controvertido. Ver Figura 6.14.

⁴⁷⁶BANDERA GONZÁLEZ, Joaquín, *Cultura del ocio y tercera edad*, Institución Libre de Enseñanza, Madrid, 1989, p. 74.

Aferrados al volante

El 99,4% de los conductores de más de 75 años que se presentaron en 2015 a renovar su carné fueron considerados aptos



Figura 6.14. Fuente: Foto tomada de El País. 9 de diciembre de 2016.

Algunos análisis señalan que las personas mayores cometen menos infracciones de tráfico y tienen menos accidentes que personas de otros rangos de edad, aunque cuando esto ocurre, la mortalidad es mayor, al ser más frágil su condición física: “Las personas mayores de 70 años que conducen sufren una estigmatización social que no atiende a los datos oficiales de Tráfico, que indican que son el colectivo que menos riesgos asume y menos accidentes provoca⁴⁷⁷” o este estudio de Línea Directa: “Según los datos obtenidos en la elaboración del estudio se desprende que los conductores de la tercera edad no son un peligro en las carreteras. Es más, su tasa de accidentalidad es 4 veces menor que la de los menores de 25 años y menos de la mitad que la de los conductores entre 35 y 44 años. Esto ocurre porque respetan más los límites de velocidad, no son agresivos en la conducción y aceptan mucho mejor sus propias limitaciones (auditivas y visuales, sobre todo), motivo por el que recorren menos kilómetros y evitan conducir por la noche⁴⁷⁸”.

⁴⁷⁷ BERGADA, Javier, *Los mayores al volante: un colectivo estigmatizado a pesar de los datos*, Noticias de Navarra. <http://www.noticiasdenavarra.com/2017/06/28/sociedad/los-mayores-al-volante-un-colectivo-estigmatizado-a-pesar-de-los-datos>

⁴⁷⁸ http://www.abc.es/motor/reportajes/abci-confirmado-mayores-65-no-peligro-volante-201609261415_noticia.html

Sin embargo, otros estudios arrojan resultados diferentes: “El número de accidentes de tráfico en los que se vieron implicadas personas mayores representaron un 23,5% en 2015, lo que supone un incremento de casi siete puntos porcentuales desde 2011, cuando esa cifra era del 16,8%. Los datos se desprenden del proyecto SAVIMA, el barómetro de salud vial en mayores. En el estudio se han analizado todos los accidentes de tráfico con víctimas de personas mayores durante los años 2011-2015 (el último del que se tienen datos registrados)⁴⁷⁹”.

La Dirección General de Tráfico (DGT), en su estadística de 2017 sobre datos de siniestralidad de vehículos, ha aportado el siguiente dato: “Se produce un descenso importante de fallecidos entre los mayores de 65 años. En 2017 han fallecido 181 personas, frente a los 240 del año anterior. Los grupos de edad en los que más ha aumentado el número de fallecidos han sido el de 25-34 años, con un incremento del 37% y el de 55-64 años, con un aumento del 16%⁴⁸⁰”. Como puede verse, los datos varían de unos estudios a otros.

La opinión de la población, en general, no es muy favorable hacia los conductores mayores porque, a menudo circulan a velocidad más lenta de la recomendada y, algunas personas opinan que ir detrás de un vehículo en estas circunstancias puede provocar inquietud en los conductores que les secundan. Sin embargo, esta situación no justifica hechos como el relatado en la introducción de esta Tesis, o el que detallamos a continuación, referido a una conductora mayor: “Lo peor era cuando conducía. Cuando no gritaba ¡Eh, Joder! ¡Alelái! adelantaba vociferando ¡apártate, vieja! ¡Vuelve al cementerio!⁴⁸¹”. Nada justifica el empleo de estas expresiones.

El 99,4% de los conductores que, en 2015 se presentaron a la renovación de su carnet de conducir resultaron “aptos”. Actualmente en España no hay establecida una edad a la que se deba dejar de conducir. La pérdida de facultades físicas obliga a algunas personas mayores a tomar la decisión de dejar de conducir, pero esta decisión

⁴⁷⁹ http://cadenaser.com/ser/2018/02/15/sociedad/1518711531_277725.html (Fecha de la consulta: 03/03/2018).

⁴⁸⁰ Dirección General de Tráfico (DGT). <http://revista.dgt.es/es/noticias/nacional/2018/01ENERO/0103-Presentacion-balance-accidentes-2017.shtml#.WpqT6mrOVdg> (Fecha de la consulta: 03/03/2018).

⁴⁸¹ PANCOL, Catherine, *Las ardillas de Central Park están tristes los lunes*. <https://books.google.es/books?id=Q4NeCwAAQBAJ&lpg=PT403&dq=no+me+siento+vieja+kath>, cuarta parte, p. 15. (Fecha de la consulta: 26/Julio/2017).

no es fácil de tomar por la falta de autonomía que representa y la aceptación de las limitaciones que el paso del tiempo impone. Actualmente la decisión depende completamente del propio conductor. Hay sectores que consideran que sí debería de establecerse una edad tope, pero ello incurriría en agravio a las personas que, a pesar de su avanzada edad, estén en un uso razonable de sus facultades. Entra en juego la responsabilidad de la propia persona mayor conductora y de sus personas cercanas, que pueden y deben aconsejarle, en uno u otro sentido. No pueden darse situaciones, que existen realmente, como el testimonio de una señora de 83 años a la que le acababan de renovar el carnet de conducir y que, literalmente, dijo: “si alguna vez no os saludo, al pasar por mi lado, saludadme vosotros. Es que no veo nada⁴⁸²”. En esta situación, resulta una imprudencia que esta persona continúe conduciendo. Este caso no es aislado; a medida que avanzan los años, se sufre un deterioro físico innegable que influye en varias de las capacidades necesarias para una correcta conducción. Salvo las pertinentes excepciones, en general, se produce una disminución del campo visual que dificulta la percepción de objetos en movimiento. “Esto hace que los brillos y reflejos molesten más que antes y que en la oscuridad sea necesario recorrer una mayor distancia para distinguir un mismo objeto. Además de la vista, los otros sentidos también ven disminuida su capacidad. Los tonos agudos y los sonidos de alta frecuencia se pueden volver imperceptibles y se hace más difícil localizar de dónde provienen. También existe un deterioro de los músculos y las articulaciones, que se vuelven más rígidas e impiden realizar movimientos bruscos para reaccionar ante situaciones imprevistas⁴⁸³”. Es un debate que está abierto, porque algunas personas mayores conservan en buen estado los sentidos que intervienen en el acto de la conducción, por lo que reivindican su derecho a continuar haciéndolo, por la autonomía y libertad que les proporciona.

Algunas de las conclusiones a las que han llegado los ponentes del debate realizado en el marco del Observatorio conducir a los 70 y a los 80, organizado por Abertis, con la participación de la Directora General de Análisis y Vigilancia Estadística de la Dirección General de Tráfico (DGT) son: “que no debe fijarse una edad límite para conducir, ya que la movilidad es un derecho vinculado a la calidad de vida y a la autonomía de las personas, pero han solicitado una actualización del actual sistema

⁴⁸² ANA MARÍA, 83 años, *Testimonio personal*, (12/09/2016).

⁴⁸³ GERIATRICEA.COM, *¿A qué edad se debe dejar de conducir?*- Geriatricea.com: Geriatricea.com. pp. 1 y 2. Disponible en: <http://geriatricarea.com/que-edad-se-debe-dejar-de-conducir/> (Fecha de la consulta: 25/08/2014).

médico que revisa las capacidades psíquicas y físicas de los conductores. Se ha solicitado que estos análisis sean más completos y se realicen con mayor periodicidad al cruzar una determinada edad. La sociedad española es víctima de creencias preconcebidas a la hora de abordar la cuestión de las personas mayores al volante y no atiende a los datos oficiales sobre siniestralidad⁴⁸⁴”. Indicó el hecho de que la mayor parte de las muertes producidas en la carretera entre el colectivo de los mayores de 65 años, se debe más a ser víctimas de los accidentes que a ser responsables de ellos. Manifestó también que las personas mayores llevan a cabo muchas menos acciones de riesgo al volante que los jóvenes que, generalmente conducen a mayor velocidad y a veces conducen bajo los efectos del alcohol y las drogas, y concluyó que las personas mayores sufren más accidentes mortales, como peatones que como conductores, especialmente al cruzar la calzada por lugares indebidos, aunque exista un paso de peatones cercano o cruzar en rojo o en ámbar, a veces con movilidad reducida, aunque también es cierto que este tipo de acciones también las realizan jóvenes, adultos y niños atrevidos; es decir todas las personas. A pesar de ello, señaló, al igual que el resto de ponentes que “existen factores de riesgo derivados de la edad en los mayores de 65 años que suponen un riesgo en la carretera: la reducción de su capacidad visual y el aumento del tiempo de reacción al volante⁴⁸⁵”. Es necesario también mencionar que el Estudio de mayores de 65 años y Seguridad Vial, publicado por la Fundación MAPFRE, detalla que la cifra de conductores mayores de 65 años en nuestras carreteras es de “2.300.000” conductores, o lo que es lo mismo, un 10% de los conductores censados en España. Es necesario señalar que, cuando alguna persona mayor está involucrada en algún accidente de tráfico, se convierte en una noticia sensacionalista. Esto ha ocurrido por ejemplo con una señora valenciana, que sacó el carnet con 84 años (Figura 10.15), y un mes después, el tres de febrero de 2018 tuvo que ser rescatada porque se cayó por un barranco. La noticia saltó a todos los medios de comunicación. Aunque la realidad ha sido esta, hay que tener en cuenta que si hubiera sido una persona de cualquier otra edad, no tan avanzada, sólo se habrían enterado las personas más cercanas a ella.

⁴⁸⁴ Dirección General de Tráfico (DGT), RAMÍREZ FERNÁNDEZ, Rosa (Dtora. Gral. De Análisis y Vigilancia Estadística de la Dirección General de Tráfico (DGT), *Riesgos de las personas mayores al volante*. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/ocio/viajes/20170628/423746793286/los-mayores-al-volante-un-colectivo-estigmatizado-a-pesar-de-los-datos.html> , p.1.

⁴⁸⁵ Dirección General de Tráfico (DGT), RAMÍREZ FERNÁNDEZ, Rosa (Dtora. Gral. De Análisis y Vigilancia Estadística de la Dirección General de Tráfico (DGT), *Riesgos de las personas mayores al volante*. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/ocio/viajes/20170628/423746793286/los-mayores-al-volante-un-colectivo-estigmatizado-a-pesar-de-los-datos.html> , p.1



Figura 6.15. Mujer española que con 84 años ha obtenido el carnet de conducir

Fuente: Foto tomada de EL PAIS, 2, febrero, 2018.

Existen otros casos similares a este, como el de un señor de 87 años que en 2016 arrolló a un grupo de ciclistas en Pontevedra, resultando muerto uno de ellos y los demás heridos; el tema dio también mucho qué hablar, y es lógico, pero en este caso, al hecho del atropello de los ciclistas, tema ante el que la sociedad siempre es muy sensible, se unió la edad del conductor.⁴⁸⁶ De los datos expuestos se desprende que es de vital trascendencia la implantación de las medidas de seguridad en las revisiones para la renovación del carnet de conducir a las personas mayores, que hemos mencionado anteriormente. Es una cuestión que, desde hace ya algún tiempo está en estudio y que, es probable que termine legislándose acerca de ello. Los hechos indican que es muy importante que se legisle, por la seguridad de todos.

⁴⁸⁶ https://elpais.com/politica/2016/03/12/actualidad/1457789631_445264.html (Fecha de la consulta: 17/07/2018).

b) Asistencia al cine, viajes culturales, balnearios termales, bailes, etc.

A nadie le es ajeno el éxito de la sesión de cine de los miércoles a precio reducido, para facilitar el acceso de los mayores; los cines se llenan, cuando esa promoción está activa. Del mismo modo se llenan los viajes promovidos por el Imsero; se agotan las plazas y muchas veces quedan personas sin plaza o en lista de espera. En los hoteles, en los bailes nocturnos disfrutaban muchísimo: bailan, charlan, se conocen, comienzan a veces relaciones entre ellos (más o menos denostadas después por sus familiares). Les encantan las excursiones y las salidas fuera de su ciudad y llama la atención la algarabía que exultan al contemplar las obras de arte o piezas arquitectónicas; no sabemos si entienden o no; dependerá de cada individuo, pero lo cierto es que se divierten; están encantados y deseando que llegue la siguiente salida, para inscribirse.

A continuación, vemos dos fotos de actividades lúdicas de personal mayores: Figuras 6.15 y 6.16.



Figura 6.15. Grupo de personas mayores en una actividad de baile.

Adulto Mayor Pleno. Blog para adultos mayores interesados en construirse un envejecimiento con bienestar y calidad de vida aprendiendo de salud, cuidados, derechos, relaciones sociales y mucho más. Disponible en:

<http://olmuenoticias.blogspot.com.es/2014/12/adultos-mayores-disfrutaron-de.html> (Fecha de la consulta: 08/06/2018).



Figura 6.16. Grupo de personas mayores en la playa.
ABC, 27-10-2015. Disponible en http://www.abc.es/sociedad/abci-alternativas-viajes-imserso-201510261907_noticia.html (Fecha de la consulta: 08/06/2018).

A ello hay que añadir todo lo mencionado en el apartado anterior relativo a: voluntariado y Universidad para mayores, que, pueden ser también consideradas como actividades que los mayores dedican a su tiempo de ocio y de tiempo libre, porque realmente lo hacen porque lo quieren hacer y les satisface, lo mismo que estas otras actividades de carácter lúdico.

6.5. REIVINDICACIÓN DE SU PROPIA VIDA.

La reivindicación del derecho a elegir y vivir su propia vida, por parte de las personas mayores, hoy día es un hecho, para muchos de ellos, y es también un derecho para todos los mayores que quieran ejercer ese derecho, como lo es para los jóvenes. La diferencia es que a los jóvenes se les reconoce este derecho, de forma natural, mientras que, a los mayores, con frecuencia se les niega o cuando menos se cuestiona. Esta elección es un derecho y los hijos tienen el deber y la obligación de respetar ese deseo, siempre que por las condiciones del mayor sea posible respetarlo y por las circunstancias que rodeen la situación.

Nuestros mayores de hoy se quedan con los nietos y les cuidan y llevan al colegio y les recogen, igual que hace años; la diferencia es que hace años, los mayores (sobre todo de bajo nivel social) realmente no tenían otras posibilidades de emplear su tiempo libre, más que dedicárselo a sus nietos y poco más. Este aspecto hoy ha cambiado: pueden ir al cine, ir de viaje, hacer rutas guiadas por la ciudad, rutas campestres igualmente guiadas, talleres diversos, formar parte de clubes de jubilados, participar en la Universidad de Mayores, clases de baile, aerobio, gimnasia de mantenimiento, cursos para reforzar la memoria, etc. Hoy, muchas veces, los mayores se hacen cargo de los nietos, pero para hacer el favor a sus hijos, no porque no tengan otra cosa que hacer. Con la actual crisis económica que comenzó hacia 2008-2010 y de la que no hemos terminado de salir, este aspecto se nota mucho: los mayores siguen ocupándose de los nietos y lo hacen con mucho gusto, pero en ocasiones, para hacerlo están renunciando a las actividades de su elección: voluntariado, gimnasia, asistencia a la Universidad, viajes, etc., que ya hemos mencionado. Puede también darse el caso de que, instados por sus hijos a que se queden con los nietos, digan que no porque tienen “otras cosas que hacer” y este hecho se da, pero con poca frecuencia, dado el gran sentido de la responsabilidad, del deber y de servicio que tienen las personas mayores de esta generación. Como un ejemplo de la dedicación de las abuelas a sus nietos, reproducimos el escrito de una niña de ocho años, dedicado a su abuela. Es un escrito sencillo, como habrá muchos, pero representa todo el tiempo y dedicación que muchas personas mayores dedican a sus nietos. Ver Figura 6.17.

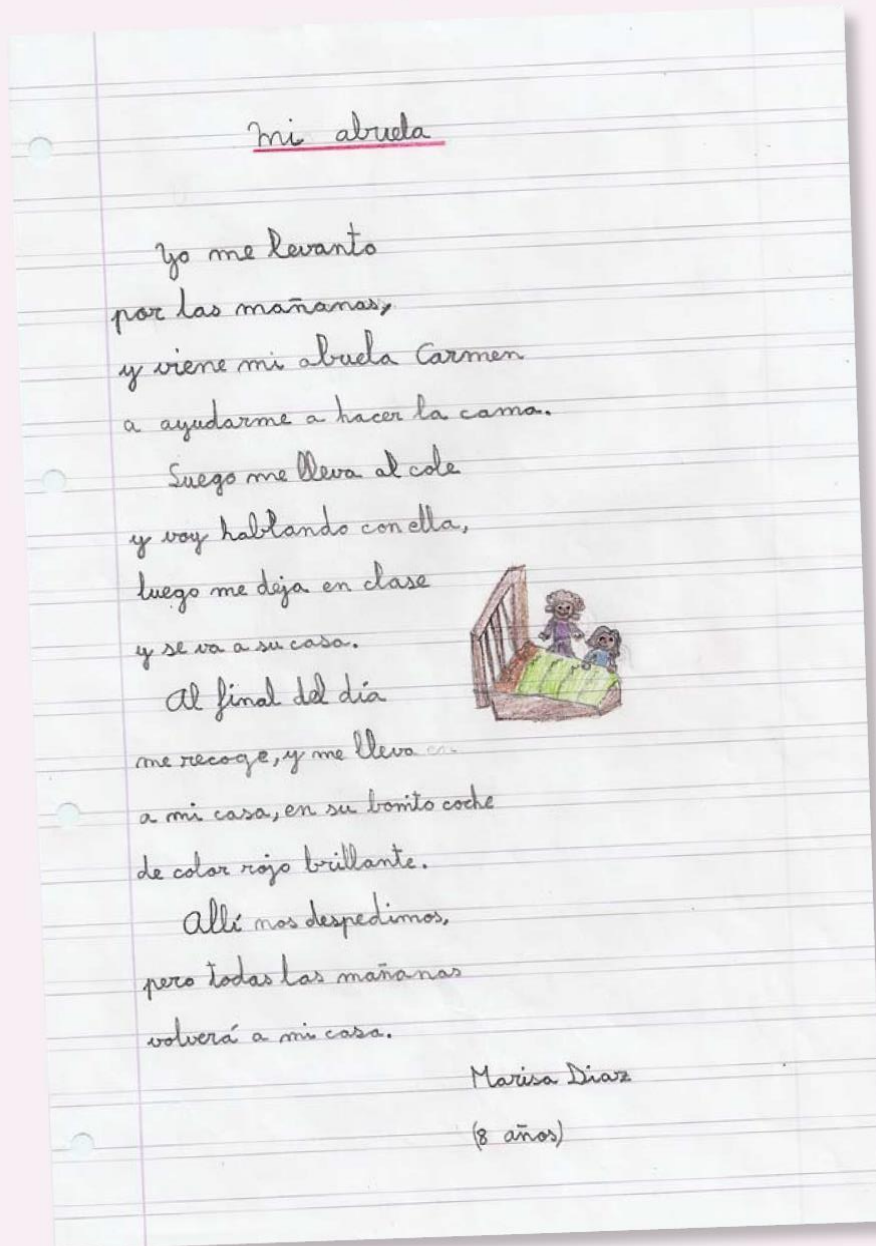


Figura 6.17. Carta de Marisa Díaz (8 años). Revista Ballesol, Número 23. Septiembre, 2007.

Según una investigación sociológica, llevada a cabo por la FAD y Obra Social Caja Madrid (ahora BANKIA) “la clase social puede marcar la diferencia entre disfrutar de los nietos o sentirse ‘utilizados’ por los hijos. En familias donde los recursos económicos son escasos (y no hay posibilidad de contratar personas que cuiden a los hijos en casa o la utilización de guarderías) los padres delegan excesivamente en los

abuelos y abuelas que afirman sentirse ‘angustiadados’ y ‘utilizados’. La diferencia es tan clara que los de clase social baja se llegó a escuchar de ellos que se sienten esclavos de sus responsabilidades y consideran tener la vida hipotecada por ello. Mientras que de los de clase social más alta afirmaban que desearían pasar más tiempo con sus nietos⁴⁸⁷”.

El cuidado de los nietos, generalmente agrada a los abuelos, en el sentido de poder ayudar a sus hijos en situaciones difíciles, como las que hemos atravesado con motivo de la crisis, o cualquier otra situación que con frecuencia pueda surgir, y de hecho ocurre con frecuencia, cuando en una pareja trabajan los dos miembros. Ello puede hasta producir en ellos un sentimiento de orgullo al poder realizarlo y sentirse útiles. Pero, según datos del Imsero, más de un 50% de los abuelos cuidan a sus nietos casi todos los días y el 45% casi todas las semanas. Esta situación provoca que muchas veces, en lugar de disfrutar de los nietos, se convierta en casi una “obligación” y los abuelos en casi “educadores” de los mismos, ya que pasan muchas horas con ellos. Esta situación ha dado lugar a que nuestra sociedad esté manifestando la necesidad de racionalizar el tiempo de cuidado de los abuelos a sus nietos, de forma que estos cuidados se dispensen en las ocasiones en que sea verdaderamente necesario, sustituyendo a los padres cuando éstos tengan verdaderas responsabilidades, como pueden ser situaciones laborales, médicas o de otra índole, pero importantes, pero no para que los padres disfruten de su tiempo libre a costa del tiempo libre de los abuelos. “Abuelos y abuelas están convencidos de pertenecer a una generación aislada, que cuidó de sus hijos y ahora cuida de sus nietos (con el convencimiento de que hace lo que quiere pero que no puede no quererlo), pero que se siente insegura cuando se pregunta quién cuidará de ellos y ellas cuando llegue el día en que sea necesario⁴⁸⁸”. A ello se añade hoy día la duda de ¿qué pasará con las pensiones?

En este sentido es muy gráfico el testimonio aportado por una mujer de sesenta y cuatro años, que, como muchas otras, está casada, en el mundo laboral (a punto de jubilarse) y es abuela:

⁴⁸⁷GONZÁLEZ, Inés, *Abuelos y abuelas para todo. Percepciones en torno a la educación y el cuidado de los nietos*, FAD y Obra Social Caja Madrid, 60 y más, nº 308/2011, p. 18 y 21.

⁴⁸⁸GONZÁLEZ, Inés, *Abuelos y abuelas para todo. Percepciones en torno a la educación y el cuidado de los nietos*, FAD y Obra Social Caja Madrid, 60 y más, nº 308/2011, p. 21.

“Que echen mano de mí, pero con moderación. Porque los hijos son de los padres y yo tengo mi vida. Yo, ni estoy sola, ni estoy viuda, ni estoy separada, ni estoy jubilada. Cuando me necesiten que me llamen, pero que los cuiden ellos⁴⁸⁹”.

Es evidente que se ha producido un cambio en las costumbres de las personas mayores. Hace algunos años, cuando se cumplían unos cuantos años, en general, las personas, sobre todo las mujeres, se resignaban a aceptar el paso del tiempo, serena y apaciblemente, sin ninguna iniciativa o proyecto de vida propio, y aceptando, casi como su única actividad, el cuidado de los nietos, cocinar para sus hijos los fines de semana, etc. Esto choca con la realidad actual en la que muchas personas mayores tienen su vida propia, y llevan sus proyectos a cabo, por lo que escapan a la imagen estereotipada que existe. Lo vemos en la figura 6.14, que trata esta cuestión con ironía.



Figura 6.14. Familiares en peligro de extinción⁴⁹⁰.

Fuente: Maitena, Tribuna Sanitaria, Madrid, 2010.

6.6. EL NIDO QUE NO SE VACÍA.

Desde hace unos años se habla frecuentemente de un mal que afecta a un gran número de hogares españoles y en especial a las madres, que se conoce como el “síndrome del nido vacío” y que se produce en el momento en que los hijos abandonan el hogar familiar, por diferentes motivos: formar su propia familia, emancipación,

⁴⁸⁹ M. E., Lidia, *Testimonio personal*, Edificio de Alumnos de la UCM, Madrid, 16/07/2015.

⁴⁹⁰ MAITENA, *Familiares en peligro de extinción*, Tribuna Sanitaria, Madrid, 2010.

trabajo en el extranjero o lejos del hogar familiar, etc. El momento en que los hijos se van de casa, puede ser un momento difícil en la vida de la pareja, ya que, de pronto, después de muchos años de convivencia y atención familiar compartida, entre padres e hijos, los padres se encuentran solos y suelen experimentarse emociones de soledad, tristeza, vacío, de no saber qué hacer, de tener tiempo de sobra, etc. Suele afectar más a las mujeres, a las madres, debido en gran medida, a que generalmente son las que más han trabajado en el cuidado y formación de los hijos; pero puede también y de hecho se da en los padres. Pueden tener la sensación de que la vida pierde su sentido y cuesta superarlo. Estos sentimientos pueden considerarse normales, ya que, después de muchos años de vida en común, es normal que se eche de menos a las personas que se van y la convivencia con ellas. Generalmente, poco a poco, este sentimiento se va pasando y se va volviendo a la normalidad, pero en ocasiones, incluso es necesaria la ayuda de psicólogos especialistas en esta materia, para que estas emociones se normalicen y se pueda volver a la estabilidad. Si los padres viven esta situación como un abandono o una pérdida, la situación puede tener similitud con la situación creada en una etapa de duelo, con sentimientos de tristeza, soledad, de vacío, melancolía, etc. Por ello es importante vivir este proceso como algo normal y dar tiempo para que todo poco a poco vuelva a acoplarse, a adaptarse a la nueva situación y surjan los nuevos roles de interacción en la familia.

El síndrome del nido vacío sigue existiendo, pero actualmente, dada la importante crisis económica que ha afectado a España, de la que parece que comienza a salir, la situación de las familias ha cambiado, ya que, la precariedad del trabajo existente, en muchas ocasiones no permite a los jóvenes abandonar la casa paterna y emprender su propia vida, por lo que permanecen en el hogar, a veces hasta muy mayores, pudiendo llegar a coartar la vida de sus padres. En esta cuestión, por supuesto, se da una gama muy amplia de diferencias personales, familiares, etc. No puede generalizarse sobre ello, pero sí mencionarlo como algo que hoy día se produce en muchas familias españolas. Como ejemplo, dos titulares de periódico, en este sentido (Figuras: 6.18 y 6.19).

LA EDAD DE EMANCIPACIÓN SUPERA LOS 34 AÑOS

A los 40... ¡y en casa!

■ Hay cuarentones que viven con sus padres porque quieren, a otros les obliga la crisis

■ Con la actual situación sube aún más la edad media para irse de casa

Los jóvenes españoles cada vez se emancipan más tarde, y ahora con las dificultades económicas no es extraño que lo hagan incluso más allá de los 40 años. También hay maduritos que han vuelto al hogar paterno porque no pueden pagar la hipoteca. Pág. 12

"Vivo con mis padres desde que me separé. Nuestra convivencia es buena"

NIDES RIESCO / 45 AÑOS. ZAMORA



PEPE CABALLERO

Figura 6.18. Diario Qué!, 26 de enero de 2009.

Adolescentes a los 30

LA EMANCIPACIÓN SE RETRASA SEIS AÑOS

Una investigación apunta que los jóvenes cada vez tardan más en pasar a la vida adulta

Testimonios



«Soy autónoma, mantengo mi clínica, pero no me puedo emancipar aún»

Paula Mateo
26 AÑOS. FISIOTERAPEUTA. MADRID



«No quiero dar un paso en falso y, si pierdo el trabajo, tener que volver»

Alberto Flores
32 AÑOS. ADMINISTRATIVO. TENERIFE



«Llevo años con la intención de alquilar, pero no puedo pagar 700 euros al mes»

Tania Chamizo
27 AÑOS. INGENIERA. ALCORCÓN



«Podría irme ahora, pero esperaré a mi chica para vivir juntos de forma definitiva»

Santiago Rodríguez
27 AÑOS. INGENIERO. MADRID



«Hasta los 27 estaba genial, pero el reloj biológico ya me pide independizarme»

Pablo Sánchez
31 AÑOS. FINANCIERO. MADRID



«Para mí no es una elección vivir con mi familia, es una obligación»

Carlos Vidueira
28 AÑOS. BECARIO. OURENSE

Las claves

1 País 'familista'. La investigación determina que España es un país en el que el entorno familiar suple las limitaciones de la Seguridad Social.

2 Políticas sociales. El Estado se limitó a aprobar la renta básica de emancipación de 210 euros para jóvenes de 25 a 30 años.

3 Coyuntura económica. Aunque no es la causa única, sí agrava la situación. La dificultad para acceder al mercado laboral y la precariedad de contratación impiden la autonomía económica.

4 Inmadurez. La prolongación de la vida en familia retrasa el momento de afrontar situaciones propias de la edad.

5 Convergencia. El estudio determina la tendencia homogeneizadora de esta situación. La demora no entiende de sexos ni procedencia geográfica.

Figura 6.19. Diario ADN, 15 de febrero de 2011.

Como hemos dicho, hoy la sociedad española ha cambiado mucho. Con la incorporación de la mujer al mundo laboral, los hijos no suelen ser su único punto de atención, aunque generalmente sigue siendo el más importante. La pareja suele tener sus redes sociales: amistades, viajes, actividades culturales, etc. Hay un amplio abanico de posibilidades para el disfrute y el ocio de los mayores y les encanta disfrutar de ello. El hecho de que los hijos permanezcan en casa hasta edades avanzadas, a veces puede dificultar el disfrute del ocio y tiempo libre de los padres.

Existen casos en los que los padres ven la marcha de sus hijos como una liberación, para poder dedicarse tiempo a ellos mismos y a su pareja, el tiempo que

hasta ese momento no han podido disfrutar porque tenían múltiples ocupaciones, pero se está produciendo el hecho de que el nido “no se vacía”: permanecen en él los hijos hasta muy mayores, dado que no tienen otra opción y se da también el hecho de que la pareja va teniendo años, se va haciendo mayor y además de la atención a los hijos que aún permanecen en casa, están cuidando y atendiendo a sus padres, octogenarios o nonagenarios, por lo que se convierten en personas más o menos mayores que cuidan de otras personas mayores, viendo muy reducidas sus posibilidades de disfrute. Se da también el hecho del retorno al hogar familiar, por no poder mantener la vivienda propia, en caso de separaciones o por imposibilidad de pagar la hipoteca a causa de la inestabilidad laboral, de forma que el nido “vuelve a llenarse”. Como muestra el siguiente dato: “el número de personas de 18 a 34 años que en situación de desempleo conviven en la vivienda de sus padres aumentó especialmente entre los años 2008 y 2009. En España el porcentaje de personas desempleadas que conviven con sus padres alcanza en 2010 el 20,8%, con un incremento de 10,9 puntos, el doble más uno respecto al mismo índice de 2007⁴⁹¹”.

En el gráfico 6.3, puede observarse como los datos del INE de 2016, ofrecen el dato de que en ese año, el número de jóvenes entre 25-34 años que viven con sus padres es muy alto: un 54,1%:

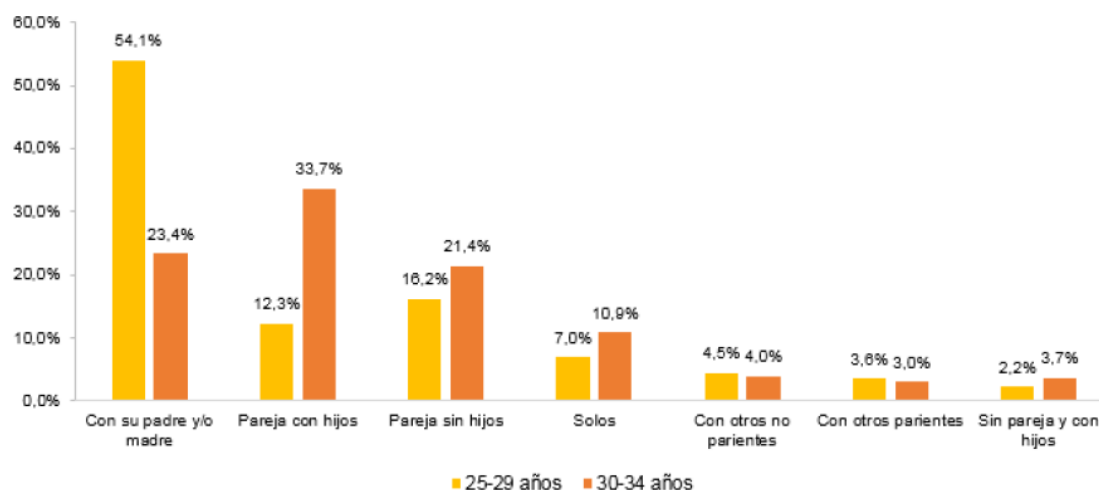


Gráfico 6.3. Formas de convivencia de los jóvenes entre 25 y 34 años, año 2016. INE.

Encuesta continua de hogares, año 2016. Disponible en

http://www.ine.es/prensa/ech_2016.pdf p.6.

⁴⁹¹LAPARRA, Miguel y PÉREZ ERANSUS, Begoña (Coord.), *Crisis y Fractura Social en Europa. Causas y efectos en España, (La transformación de las condiciones de vida de los hogares: privación material, derechos sociales y modelos de convivencia)*, Obra Social “La Caixa”, Barcelona, 2012, p. 125.

En definitiva, aunque el nido vacío y los problemas que éste conlleva es una realidad, también lo es el hecho de que actualmente muchas parejas y familias monoparentales reciben como una liberación el hecho de que los hijos se vayan de casa, porque ello implica una disminución de las obligaciones, de los quehaceres domésticos y una mayor disponibilidad de tiempo libre y la posibilidad de disfrutar, en pareja o en clubes para mayores, asociaciones, etc., de las múltiples actividades que estos ofrecen y de las que son conocedores y gustosos de disfrutar. Siempre habrá personas que, por sus características personales o circunstancias propias, de soledad, por ejemplo, vean como un drama el que los hijos se marchen; pero hoy día, que los hijos permanezcan en casa mucho más tiempo que el esperable, como consecuencia de las dificultades para encontrar un trabajo estable, en lugar de satisfacción puede ocasionar graves trastornos a los padres.

6.7. ACCIONES CONCRETAS QUE PUEDEN AYUDAR A QUE LA VEJEZ OSTENTE EL RECONOCIMIENTO Y LA IMAGEN QUE EN JUSTICIA LE CORRESPONDEN.

Hay varias acciones que, si se aplicaran, indudablemente favorecerían el cambio de imagen de la vejez hacia una realidad más aceptada, más integrada y más positiva. Algunas de ellas se han aplicado en el tratamiento de otros colectivos con buenos resultados, como vamos a ver:

6.7.1. La educación.

Dado que las personas alcanzan más edad y en mejores condiciones, con mayor frecuencia y por un espacio de tiempo más largo, coexisten en los distintos grupos sociales individuos de diferentes edades. En este caso, también es importante acompañar de medidas adecuadas esta mezcla o pluralismo, para conseguir su plena integración en la marcha de la sociedad y alcanzar que la convivencia de los colectivos de diferentes edades termine siendo un pluralismo enriquecedor.

Del mismo modo, cuando hace unos años comenzaron los movimientos de inmigración, las distintas sociedades, y también la nuestra, comenzaron a ser plurales, con una mezcla de razas, culturas, costumbres, etc., siendo también necesario dotar a esta pluralidad de las medidas necesarias para una integración adecuada, justa y pacífica

de estas personas procedentes de distintos colectivos. Al comienzo de este proceso de fuerte inmigración que se produjo en nuestro país en la primera década de nuestro siglo, se empezó a oír con bastante frecuencia y con bastante desprecio el término “sudaca”, referido a las personas latinoamericanas que habían venido a España. Se han hecho campañas a favor de eliminar ese término despectivo y otros similares y se ha conseguido mucho. Hoy apenas se oye ya ese término, y lo que es más importante, se ha conseguido mejorar la actitud de muchos con respecto a los inmigrantes. En efecto, “somos lo que pensamos y lo que decimos” y “el lenguaje construye lo que somos”.

Las más modernas corrientes psicológicas: Inteligencia emocional, Programación Neurolingüística y los últimos estudios de la Universidad de Paloalto (California) insisten en utilizar siempre pensamientos y lenguaje positivo, en cualquier circunstancia, para favorecer la construcción de una realidad positiva:

La Inteligencia Emocional, iniciada por Daniel Goleman en su obra “Inteligencia Emocional” y ampliada en “La práctica de la inteligencia emocional”, estudia los factores que facilitan la adaptación al medio y cómo las personas más inteligentes no necesariamente son las que mejor se adaptan, porque existen unos factores determinantes, independientes del coeficiente intelectual que dificultan o favorecen la adaptación; así hay personas que “mimetizan” mejor con el ambiente y se adaptan mejor, aún en circunstancias más adversas. Uno de los rasgos principales que componen este tipo de inteligencia es el conocimiento de uno mismo. y básicamente, la Inteligencia Emocional es la capacidad de dominar las propias emociones pero también, y sobre todo, comprender las de los demás.

La Programación Neurolingüística (PNL), fundada por Richard Bandler y John Grinder a principios de los años setenta, se basa en que todo lo que se piensa y lo que se habla repercute directamente en el cerebro. Consiste en el estudio de cómo el lenguaje, tanto el verbal como el no verbal, afecta el sistema nervioso. “La PNL se concibe como una poderosa herramienta de comunicación, influencia y persuasión, puesto que, a través del proceso de comunicación se puede dirigir el cerebro para obtener resultados óptimos⁴⁹²” y por ello es preferible no expresar nada que no se desee

⁴⁹² <http://www.labioguia.net/notas/comunicacion-con-pnl> (Fecha de la consulta: 10/07/2018).

que suceda porque puede dar lugar a la “profecía que se autocumple”. Mediante una descomposición de pautas comportamentales, se concluye que la mente es semejante a un programa de ordenador al que se le da un protocolo de actuaciones. Esta teoría es, esencialmente, un modelado. “Los especialistas que desarrollaron la PNL estudiaron a quienes hacían las cosas de forma óptima, encontraron cuál era su fórmula y proporcionaron los medios para repetir la experiencia⁴⁹³”, con la evidencia de que las pautas positivas son mucho más recomendables.

Así, en la Universidad de Paloalto, en California, actualmente existe un departamento en el que se estudia el **pensamiento y comportamiento positivo**.

Es frecuente ver en los espacios publicitarios, ver a personas de color y de otras razas y esto facilita la habituación, la aceptación y la tolerancia. Es muy raro ya oír el término “negro” o “sudaca” mencionados despectivamente y, si alguna vez se oye, el emisor suele ser recriminado, expresa o tácitamente, con la actitud de repulsa de los presentes. Lo mismo sucede con los disminuidos físicos. Han sido y son muchas las campañas que hay en pro de considerarlos con equidad, facilitarles los accesos a los Organismos Públicos y medios de transporte, mediante rampas, semáforos que emiten sonidos, se reserva un cupo de plazas en las convocatorias públicas, ofertas de trabajo, y, a través de todos los medios, se ofrece una imagen positiva de ellos, y de continua superación.

Esta actitud positiva de aceptación es necesario fomentarla también con los mayores. Sobre todo, es necesaria la supresión de cualquier término poco favorables o despectivos hacia ellos y el incremento de medidas de aumento de la accesibilidad a los distintos lugares. A las personas mayores también les facilitan las rampas, los semáforos que suenan, los autobuses de escalones bajitos, las puertas anchas, los aseos amplios y, sobre todo, ubicados en la misma planta en que se encuentre la actividad del local. Es lamentable que los baños, en la mayoría de los locales públicos: cines, bares, cafeterías, etc., se encuentren situados una o dos plantas más arriba o debajo de la puerta de acceso al local, convirtiéndose en todo un “éxodo” el visitar el aseo. Este aspecto habría que revisarlo, como tantos elementos que se pueden ir ideando e incluyendo en las

⁴⁹³ <http://www.labioguia.net/notas/comunicacion-con-pn> (Fecha de la consulta: 10/07/2018).

infraestructuras, en los edificios y en la participación en la sociedad, para facilitar esa etapa de la vida a la cual cada vez llegaremos más personas.

Hay muchos aspectos materiales, culturales que pueden ser muy beneficiosos para los mayores, que les pueden ayudar y que en justicia les pertenecen, que hay que buscar, descubrir y poner en marcha, para terminar con el etiquetaje negativo de la edad avanzada.

Se trata de propiciar un cambio profundo en la mentalidad de las personas, para que de este modo cambie la mentalidad de la sociedad. En el caso de la no discriminación de las mujeres, no es suficiente el empleo de unos términos u otros: “miembros/miembras”, el, tan polémico, recientemente introducido “portavoz/portavoza” etc., que puede estar bien o ser una fatuidad o una barbaridad en el idioma, según el criterio de cada cual, pero que, en cualquier caso, no basta si no va acompañado de un cambio profundo en la mentalidad de la población. Si la mentalidad estuviera cambiada, no sería necesario el empleo esclarecedor de las palabras; se podría utilizar el genérico, por ejemplo, sin ningún problema. Del mismo modo sucede con los términos empleados para dirigirse a las personas mayores; en el momento actual se miden los términos para dirigirnos a los mayores: “adultos mayores”, “mayores”, “tercera edad”, “senior”, etc., para no caer en términos que pueden tener connotaciones negativas, despectivas o estereotipadas: “viejos”, “carrozas”, “carcamales”, etc. Si el cambio de mentalidad respecto a considerar a los mayores como unos miembros más de la sociedad, no habría que medir tanto las palabras porque éstas no estarían impregnadas de un tono despectivo o con connotaciones negativas. Saldría sólo, surgiría sólo, de manera natural. Entre tanto es bueno hacerlo así, para ir educando a la población. El idioma tiene una implicación muy fuerte en la política y en la sociedad. Por ello, es inadmisibles que se toleren términos, expresiones, anuncios, videos, etc., despectivos, acerca de las personas mayores, y si alguna vez se oyen, corresponde afearlos y denunciarlos, para que, de esa forma se llegue a su erradicación.

El etiquetaje estético negativo de los viejos y su adaptación a la sociedad constituye un proceso semejante al que han experimentado otros grupos como los “individuos con una diversidad física” o las personas de “otra raza”.

6.7.2. Los medios de comunicación.

Hasta hace poco, los medios de comunicación, generalmente, no han tratado el envejecimiento y la ancianidad en profundidad, sino quedándose en una imagen externa, poco favorecida de la misma o, incluso, tratando el tema con cierta sorna, emitiendo anuncios impregnados de ironía, algunos de los cuales han tenido que ser retirados, como hemos visto en 6.8.1. Este aspecto, sin embargo, en la actualidad está empezando a cambiar.

El etiquetaje estético negativo de los viejos y su adaptación a la sociedad constituye un proceso semejante al que han experimentado otros grupos como los “individuos con una diversidad física” o las personas de “otra raza”.

Podríamos considerar cuatro períodos en el curso de la vida humana: infancia, juventud, madurez y vejez. Estas categorías y los umbrales de paso varían de unas sociedades a otras, incidiendo mucho en la diferencia, la distinción entre sociedades desarrolladas y subdesarrolladas.

Por ejemplo, en España, la esperanza de vida hoy día, según los datos estadísticos más recientes de la Organización Mundial de la Salud (OMS), “está cifrada en 83,38 años⁴⁹⁴”, mientras que en África la esperanza de vida alcanza los 60 años. “La OMS reporta que la esperanza de vida se ha incrementado en 9,4 años en África, para alcanzar los 60 años⁴⁹⁵”.

:: Esperanza de vida en España 2018

Sexo	Años
Hombres	80,310001
Mujeres	85,836114
AMBOS SEXOS	83,108408

- Datos: INE 2016

⁴⁹⁴ https://www.google.es/search?biw=1280&bih=694&ei=BhqbWvCSOoSrU5nbmJAP&q=esperanza+de+vida+en+espa%C3%B1a&oq=esperanza+devida+en+espa%C3%B1a&gs_l=psy-ab.1.0.0i10k1j0i22i30k1l9.4882.14156.0.19018.26.23.0.3.3.0.190.2512.0j21.21.0....0...1c.1.64.psy-ab..2.24.2533...0j0i131k1j0i67k1j0i131i67k1j0i22i10i30k1.0.af-mkhJjHEM (Fecha consulta: 03/03/2018)

⁴⁹⁵ <https://eldiarioexterior.com/aumenta-la-esperanza-de-vida-47700.htm>

Fuente: <http://www.enterat.com/servicios/esperanza-vida-espana.php>

Además, la desigualdad, cada vez mayor, entre países avanzados y los del tercer mundo está provocando la aceleración de las corrientes migratorias y una globalización cada vez mayor. Esto hace que las diferentes etnias tengan que coexistir y convivir juntas, por lo que las sociedades avanzadas se irán haciendo cada vez más heterogéneas, con los consiguientes mestizajes. En la medida en que estas sociedades se hagan más heterogéneas, o bien se incrementa el racismo, la xenofobia y la intolerancia, como consecuencia del prejuicio racista o étnico, o bien “si se acompañan de medidas adecuadas, cabe esperar que se acabe aceptando el mestizaje o el pluralismo como algo enriquecedor⁴⁹⁶”. Del mismo modo, dado que cada vez la esperanza de vida en nuestro país como en otras sociedades desarrolladas, la esperanza de vida es cada vez mayor, debe integrarse la ancianidad en la vida cotidiana de nuestras sociedades, para que los ancianos sean unos más entre todos y no se les vea como un colectivo a parte o diferente.

La población, con frecuencia es muy proclive a sustituir el juicio racional por la generalización. Así, si los medios de comunicación etiquetan a los ancianos como “físicamente limitados, visualmente poco agradables y funcionalmente dependientes, esta imagen se establece, se afianza y enraíza en la opinión pública y es difícil que alguien sea capaz de pensar por sí mismo y considerar que no es así (como ocurrió en el ejemplo del nieto y el abuelo de Zola, anteriormente mencionado, en el que el niño permaneció leal a su abuelo hasta que se dejó arrastrar por la actitud general de sus compañeros y actuó como ellos).

Nos fijamos a continuación en la evolución de algunos medios de comunicación en el tratamiento dado a la vejez:

a) Publicidad de productos de belleza.

Es un hecho objetivo que los cánones de belleza han ido cambiando a lo largo de la historia. Nada tienen que ver las mujeres rollizas de Rubens con las actuales modelos

⁴⁹⁶BANDERA GONZÁLEZ, Joaquín, “Bases para la construcción social de la edad: las sociedades y el tiempo social”, en *Ética y Sociología. Estudios en memoria del profesor José Todolí, O.P.* San Esteban, Salamanca, p. 263.

de las pasarelas de moda. Lo mismo ocurre con la moda: ropa, calzado, adornos, largo de la falda... Belleza y fealdad no constituyen parámetros universales y estáticos como demuestra la historia del arte y de la estética. Hoy se pueden ver anuncios, como el que aparece en la figura 6.20, en el que se ve a una atractiva mujer, con unos espléndidos numerosos años, anunciando una crema de belleza.



Figura 6.20. Publicidad de crema de belleza.

Fuente: <http://www.loreal-paris.es/cuidado-de-la-piel/cuidado-facial/age-re-perfect-pro-calcium/age-re-perfect-pro-calcium-noche.aspx> (Fecha de la consulta: 17/02/2018).

Este hecho es positivo, en el sentido de que, hace unos años en cuanto se tenía una edad algo avanzada, las personas, especialmente las mujeres se convertían en seres invisibles. Es positivo que existan anuncios ofreciendo imágenes atractivas de la madurez y de la vejez. Otra cuestión es que, además de a las cremas de belleza, se recurra a la cirugía, por ejemplo, para luchar por todos los medios contra los signos del envejecimiento, hecho que hemos criticado en capítulos anteriores.

Hoy la belleza juvenil es una norma social. Si sólo se valora la belleza física en las personas, estamos reduciendo a éstas sólo a su aspecto externo; valorando sólo la

elasticidad de los músculos o la tersura de la piel, se estarían olvidando los valores intelectuales, propios de los seres humanos y los logros que sólo la experiencia alcanza. “La belleza es un concepto neutro bajo el cual puede cualquiera entender lo que quiera. La salud es un estado que todas las generaciones consideran digno de poseer”.⁴⁹⁷ La autora propone boicotear toda la propaganda que prometa “rejuvenecer”. Es verdad que, si existen anuncios de todo tipo de cremas para rejuvenecer, para disimular las arrugas, etc., esto puede llevar -y de hecho lleva- a concebir la idea de que los surcos del paso de los años es algo malo que hay que evitarlo, por todos los medios. Por ello, sería mucho más razonable anunciar esas cremas para obtener con ellas un efecto protector del impacto de factores climatológicos extremos como el frío o el calor o la protección solar, que tantos beneficios reporta, frente al incremento de cáncer de piel y otras afecciones en la dermis y epidermis de las personas. Como ejemplo ponemos el anuncio de la figura 6.21.



Figura 6.21. Cartel publicitario de crema de belleza, expuesto en una farmacia de Madrid. Con el mensaje: “Piel luminosa, rosada y con aspecto saludable que refleja tu vitalidad”.

Disponible en: <http://www.lorealuruguay.uy/media/novedades/nuevo-neovadiol-rose-platinum-fortificante-y-revitalizante-5971.htm> (Fecha de la consulta 30/1/2018)

⁴⁹⁷VILAR, Esther, “*Viejos*”. *Manifiesto de los nuevos viejos*, Plaza y Janés S.A., Barcelona, 1981. p. 121.

Es muy positivo que aparezcan imágenes de personas mayores relacionadas con la belleza, pero también, y sobre todo, relacionadas con la salud.

El poeta Vicente W. Querol en el poema "En Nochebuena" dice acerca de las arrugas:

"Cada arruga que surca ese semblante
es del trabajo la profunda huella,
o fue un dolor de vuestro pecho amante.
La historia fiel de una época distante
puedo leer yo en ella⁴⁹⁸".

b) Iniciativas de Organismos Oficiales para hacer “visibles” a las personas mayores:

En el año 2013, Madrid comenzó a potenciar la imagen positiva de los mayores con carteles en el Metro, la Empresa Municipal de Transportes y en el mobiliario urbano. “Una campaña municipal, en colaboración con la Fundación Especial Caja Madrid, potenciará la imagen positiva de los mayores con carteles en el Metro, en los autobuses de la EMT, en el mobiliario urbano y en los centros municipales⁴⁹⁹”. Desde entonces ha sido posible ver en los andenes del Metro de Madrid, marquesinas de autobuses o anuncios de mobiliario urbano, carteles con imágenes de personas mayores, exhortando a “aprender de ellos”, “escucharles” o “valorarlos”. Lo vemos en la figura 6.22.

⁴⁹⁸QUEROL, Vicente, “En Nochebuena”, en BERGUA, Juan B., *Las Mil mejores poesías de la Lengua Castellana*, Madrid, 1995. p. 419.

⁴⁹⁹ EUROPA PRESS, Madrid, 1 de Octubre, p. 1. Disponible en: <http://www.europapress.es/epsocial/politica-social/noticia-madrid-potencia> (Fecha de la consulta: 21/11/2013).



Figura 6.22. Imagen positiva de las personas mayores, impulsada por el Ayuntamiento de Madrid en colaboración con la Fundación Especial Caja Madrid en 2013.

Estos son los mensajes que hay que enviar, desde los distintos estamentos o entidades. Otro ejemplo puede ser la programación para mayores de los distintos ayuntamientos. Reproducimos el cartel de Actividades del Ayuntamiento de Alcobendas, como un ejemplo entre otros (Figura 6.23):



Figura 6.23. Cartel de actividades del Ayuntamiento de Madrid.

c) Publicidad con imágenes positivas de las personas mayores:

Cuando los medios de comunicación, en sus diferentes manifestaciones, bombardean con términos positivos acerca de algo, esos términos, como antes

decíamos, terminan instaurándose en el subconsciente de cada individuo y, por consiguiente, en la opinión pública y las cosas empiezan a verse de otra manera. Por tanto, es muy importante la elección de los términos y de las imágenes que se emplean para hablar de la vejez:

No es lo mismo: viejo, carcamal, carroza...

Que: anciano, adulto mayor, abuelo...

No es lo mismo, emitir anuncios en los que las personas mayores aparecen mermadas, poco atractivas, e incluso ridiculizadas, o emitir anuncios como los que, cada vez con más frecuencia, es posible ver en televisión, como el de un fijador de dentadura, en el que aparece un grupo de personas mayores, bien parecidos, compartiendo una barbacoa y pasándolo bien y en el que se oyen expresiones como: “VIVE A TOPE”, “AUMENTA LA MORDIDA”, etc.⁵⁰⁰, o un anuncio en el que aparece un abuelo jugando con su nieto en un parque de columpios y compartiendo algo de comer que mastican los dos que puede verse en el siguiente enlace:

[COREGA "Parque" - YouTube](#)

Otro que puede mencionarse es el de una agencia de viajes: en el aparece una señora mayor en bañador, disfrutando plácidamente en una charca, dando vueltas en el agua. En el anuncio se contraponen los mensajes: “PORQUE LA VIDA DA MUCHAS VUELTAS” y es que “LAS VUELTAS DAN MUCHA VIDA⁵⁰¹”. Puede verse en el enlace siguiente: **[Las vueltas dan mucha vida, NAUTALIA - YouTube](#)**

En este otro se ve a unos mayores disfrutando muchísimo de distintas actividades en un viaje: **[Las vueltas dan mucha vida. SPOT NAUTALIA - YouTube](#)**

(Aunque omitimos el nombre de los productos en el texto, para evitar cualquier tipo de propaganda, en los enlaces no es posible eliminarlos). Hemos considerado que es preferible poner el enlace para que puedan verse.

⁵⁰⁰ TELEMADRID, Anuncio televisivo de fijador de dentadura, emitido el 16/04/2016, a las 10,00H.

⁵⁰¹ ANTENA 3 TV, Anuncio televisivo de Agencia de viajes, especializada en viajes para personas mayores, emitido en Septiembre de 2017, 16,00H. Disponible en: **[Las vueltas dan mucha vida, NAUTALIA - YouTube](#)** (Fecha de la consulta: 17/02/2018)

Por último, mencionamos el anuncio de un producto para acompañar a la leche, en el que aparece un grupo de personas muy variopinto y de todas las edades; también hay personas mayores. Todos presentan acciones de superación personal, y se menciona: *“A ti que nunca creíste que era imposible, a ti que siempre pensaste que podías, a ti que te levantas a las seis para estudiar, a ti que te levantas a las seis para trabajar, a ti que te caes y siempre te levantas...”*⁵⁰². Las personas que se ven son: adultos, jóvenes, niños y personas mayores. Es muy positivo el hecho de la mezcla de edades y de que se vea también a las personas mayores alcanzando metas.

Indudablemente, al tratarse de publicidad, ofrecen imágenes positivas, para conseguir vender su producto, pero considero que es muy positivo que estas imágenes favorables de la vejez vayan apareciendo en los distintos medios publicitarios. Una imagen vale más que mil palabras y es muy beneficioso para conseguir una imagen positiva de la vejez este tipo de espacios. Todos ellos aportan mensajes positivos y cada vez son más frecuentes. Es muy positivo que se vayan repitiendo este tipo de mensajes, para que vayan calando en la mente de las personas, a nivel individual y de ese modo ir cambiando el pensamiento general de la sociedad.

Para ver la vejez positivamente, como una etapa más del desarrollo vital, es preciso ser consciente de que los ancianos tienen muchas posibilidades y expandir esa idea.

El desarrollo personal comienza al nacer y se va dando en todas las etapas de la vida; también se da en la vejez: serenidad, cautela, visión global de los acontecimientos (alcanzada por la experiencia), aunque ese desarrollo se dé en otros valores que no sean los predominantes en la sociedad actual: fuerza, trabajo, poder económico y político.

Es también muy positivo y muy importante y necesario que nuestra sociedad, o al menos algunos miembros de la misma, se vayan dando cuenta de detalles negativos, relativos al tratamiento de la vejez, que, por su sutileza, no son fáciles de percibir, para que, una vez detectados, los comenten, los critiquen en su círculo social más cercano, para que, de este modo se esta percepción se vaya expendiendo al resto de la sociedad.

⁵⁰² ANTENA 3 TV, Anuncio televisivo de un producto para la leche, emitido el 28/08/2016 a las 16,48H.

Ya hemos hecho referencia en páginas anteriores al anuncio de Navidad de 2016 de TVE. Es un anuncio que, a muchos puede parecernos precioso y muy emotivo, pero quizá pueda reprocharse que la persona que se despista sea una señora mayor, lo cual refuerza la idea estereotipo de que las personas mayores se despistan ¿Por qué en el anuncio no se despista la peluquera del pueblo o el dueño del bar? (Figura 6.17). Pinchando en el enlace puede verse el anuncio. [Nuevo Anuncio Lotería de Navidad 2016 HD - YouTube](#) (Fecha de la consulta: 28/02/2018).



Figura 6.17. RTVE. Anuncio lotería de navidad 2016. Disponible en: [Nuevo Anuncio Lotería de Navidad 2016 HD - YouTube](#) (Fecha de la consulta: 17/02/2018).

Sin embargo, es muy positivo que anuncios como el de “bocata mix” sean eliminados de la emisión, por las protestas que suscitó. Es verdad que la principal protesta que se esgrimió fue que ridiculizaba la vida rural, pero un sector amplio de la sociedad también nos dimos cuenta de que ridiculizaba a los ancianos rurales. El resultado, en cualquier caso, fue que ese anuncio se retiró de la pantalla. Figura 6.18.



Figura 6.18. Anuncio Bocatta Mix censurado. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=0HJXQek2954&feature=youtu.be> (Fecha de la consulta: 17/02/2018).

La calidad no es buena, pero merece la pena ver el anuncio. Transcribimos el texto de la canción de fondo del anuncio:

*“Amanece en el pueblo y flota ya en el cielo
un intenso aroma a estiércol.
Sabañones y callos
labrando todo el día bajo el sol.
Y alimentar con esmero
a bichejos traicioneros.
Y llegar doblado a casa
a disfrutar de tu lumbalgia”.*

Viendo las imágenes y leyendo el texto, puede entenderse el motivo de su retirada.

d) El cine.

El cine es un importante medio de comunicación. En la actualidad existe un número considerable de películas que abordan el tema de la vejez, desde muy distintos

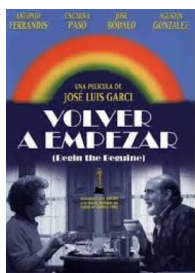
puntos de vista. Mencionamos algunas, de distintos países y sobre todo españolas. Hacemos una muy breve reseña y un comentario breve de lo que, a nuestro parecer, comunican las películas y documentales que citamos:

En el estanque dorado: Es una película de 1981 que, usando como hilo conductor las vacaciones de un matrimonio mayor en un lugar paradisíaco, trata la difícil adaptación a las limitaciones de la vejez del protagonista, que fue un hombre muy activo.



Director: Mark Rydell, Guión: Ernest Thompson. Protagonistas: Henry Fonda, Katharine Hepburn y Jane Fonda.

Volver a empezar: película estrenada en 1982, dirigida por José Luis Garci, cuyos protagonistas son: Antonio Ferrandis, Encarna Paso y José Bódalo.



La película se desarrolla en 1981 y desarrolla la historia de Antonio Miguel Albajara, profesor de literatura en la Universidad de Berkeley, que, tras recibir en Estocolmo el Premio Nobel de Literatura, por motivos que, en principio se desconocen, y luego se sabrá que es una enfermedad grave, decide regresar a Gijón, su ciudad natal, para

reencontrarse con Elena, el amor de su juventud y estar a su lado. “Para su director la idea central de la película es que «solo se envejece cuando no se ama»,⁷ frase que fue utilizada poco después por la [ONU](#) en una asamblea sobre la [Tercera Edad](#) celebrada en [Viena](#).¹⁰⁵⁰³”.

La enfermedad de Alzheimer es abordada en varias películas y documentales. Esta enfermedad afecta sobre todo a las personas mayores, aunque últimamente cada vez se están dando más casos en personas jóvenes. Citamos los que nos han parecido mas representativos:



¿Y tú quién eres?: Película española del año 2007 que, utilizando como hilo coducto, las vacaciones de verano de una familia, muestra, de forma muy sutil, las distintas actitudes de cada uno de sus miembros con respecto al abuelo: algunos responden con verdadero cariño y aportando

⁵⁰³https://es.wikipedia.org/wiki/Volver_a_empezar 7 y 10, (Fecha de la consulta: 12/11/2017).

soluciones, mientras que la mayoría adoptan actitudes totalmente hipócritas. Aquí se percibe muy bien lo que decíamos páginas atrás de que es importante saber distinguir cuando es necesario institucionalizar a un mayor de cuando se hace arguyendo que se hace “por su bien”, sin ser esto cierto. Esta película trata de forma magistral los distintos posicionamientos de los distintos miembros de una familia ante la amenaza de la enfermedad de alzheimer.

Dirección y guión: Antonio Mercero. Protagonistas: Cristina Brondo, José Luis López Vázquez, Manuel Alexandre, Álvaro de Luna, Amparo Moreno, Monti Castiñeiras.

Puede verse en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=bt6XpJavrqA>

Documental: “Bicicleta, cuchara, manzana”. Rodado en 2010, se trata de un



testimonio excepcional sobre la enfermedad de Alzheimer. En otoño de 2007, se le diagnostica la enfermedad de Alzheimer a Pasqual Maragall. Muestra cómo, tras el golpe inicial, él y su familia comienzan una batalla contra esa enfermedad. Con sinceridad, inteligencia y hasta un toque de buen humor, Pasqual Maragall y su familia, se dejan retratar con los médicos que le tratan, para dejar

constancia del día a día en su lucha con la enfermedad. Son dos años de seguimiento de la evolución de un paciente excepcional que, junto a su familia, han estado dispuestos a colaborar para que los científicos encuentren la cura para esta enfermedad. El documental es impresionante y la forma de enfrentarse a la enfermedad también lo es. Sin embargo, es importante señalar que, en este caso se trata de una familia acomodada, con muchos recursos. Indudablemente otras personas afectadas de la misma enfermedad, dotados de muchas menos posibilidades, no pueden disfrutar del despliegue de medios que esta familia y sobre todo el protagonista ha disfrutado. En cualquier caso, hay que ser muy valiente, incluso altruista para hacer lo que él y su familia han hecho. Director: Carles Bosch, protagonistas: Pascual Maragall, su mujer y sus hijos. Premios con los que ha sido galardonado: Premios Goya, España: Mejor película documental; Premios Gaudí, España: Mejor película documental; Premios José María Forqué: Mejor documental, Círculo de Escritores Cinematográficos de España: Mejor documental; Festival de Cine de Ceará, Brasil: Mejor banda sonora, Mejor montaje.



Arrugas. Película de animación española de 2011, dirigida por Ignacio Ferreras. Ganó el Premio Goya y el premio al mejor guion adaptado y a la mejor película de animación. Está basada en la novela gráfica “Arrugas” de Paco Roca. La historia está ambientada en una casa de retiro y gira en torno a la amistad entre dos señores mayores, uno de los cuales se encuentra en las primeras etapas de la enfermedad de Alzheimer. Quizá lo mejor de esta película es que le quita toda la acritud que es posible quitarle a la muy difícil situación de la enfermedad de Alzheimer. Es un inmenso canto al amor y a la amistad.



El exótico Hotel Marigold: es una película británica de 2012, dirigida por John Madden, cuyo guion de Old Parker está basado en la novela de 2004 “Esas locas cosas”, de Deborah Moggach. Trata de un grupo de personas de la tercera edad que viaja a la India para disfrutar de su jubilación. El hotel al que llegan no tiene nada que ver con la propaganda por la que acudieron a él. Pero lo más importante para la temática de esta Tesis Doctoral es la inseguridad que al principio muestran los recién llegados, acerca de lo que el futuro puede depararles y que, a medida que empiezan a establecer nuevas amistades y a realizar inesperados descubrimientos, va transformándose en la certeza de que la vida y el amor pueden surgir de nuevo, cuando consiguen dejar atrás su rutina y su pasado. Es una película llena de sorpresas y de esperanza. Los protagonistas son: Judi Dench, Tom Wilkinson, Hill Night, Penélope Wilton, Maggie Smith y Ronald Pickup.



Matar al abuelito: es una coproducción de Argentina y España, estrenada en 1993, dirigida por Luis Cesar D’Angiolillo, sobre su propio guión, escrito en colaboración con Eduardo Mignogna y Roli Sienra. Tiene como actores principales a: Federico Luppi, Inés Estévez, Alberto Segado y Mirta Busnelli. Trata de un hombre mayor, fracasado, D. Mariano, que vive en una casa muy grande, rodeado de todos sus voraces herederos. Cansado de ellos y de su propia vida, ya no le quedan deseos de vivir e intenta suicidarse, pero falla y entra en un profundo estado de depresión. Entonces la familia decide contratar a una muchacha,

Rosita, para cuidarle. La llegada de la chica produce un cambio profundo en la vida de D. Mariano, ya que ambos entran en una espiral afectiva que hace revivir en el anciano sentimientos que creía ya olvidados.



También es relevante “**Truman**”, película española-argentina, de 2015, dirigida por Cesc Gay, cuyos principales actores son: Ricardo Darín, Javier Cámara, Truman (el perro) y Dolores Fonzi. Reseñamos esta película en este apartado porque, aunque no trata sobre personas mayores, toca cuestiones que afectan a las personas mayores, quizá por la asociación que, con frecuencia se hace, de la proximidad de la muerte o, simplemente por la exclusión social a la que muchas veces se ven sometidas. Esta película, basada en la historia de la profunda amistad de dos personas muy diferentes, trata del coraje que es necesario para afrontar el final de la vida. La historia comienza con la visita inesperada de uno de los dos protagonistas, Tomás, a su amigo Julián. A partir de ahí, tomando como hilo conductor la vida diaria del perro de Julián (Truman), se desarrollan vivencias muy emotivas, sorprendentes y de las que se puede aprender, relacionadas con la situación muy difícil que vive uno de ellos que es una enfermedad terminal.

En este caso vamos a reproducir dos diálogos: uno, desarrollado entre Julián, actor gravemente enfermo y su jefe, el dueño del teatro, que se ha enterado, por otros, de la gravedad de su enfermedad, y el otro, desarrollado entre Julián y un amigo que le ignora en un restaurante. Los transcribimos:

Diálogo entre el dueño del teatro y Julián, en el momento en que éste ya está enfermo, pero todavía apto para el trabajo, pero el dueño del teatro se entera, por otras personas, de su enfermedad, lo cual le enfada, y le sustituye:

- *“Dueño del teatro: Me he enterado de lo de tu enfermedad y no tengo palabras de consuelo, pero también te digo que me agarré un buen cabreo contigo. ¿Quién te dio el primer trabajo en el teatro?”*
- *Julián: No quise importunarlo.*
- *Dueño del teatro: Julián, tú ahora tienes que descansar quedarte en tu casa; deja que te cuiden. Y yo tengo que seguir trabajado para que esto funcione, para que*

todo el mundo pueda seguir cobrando a fin de mes. Juliancito, no ha sido fácil encontrarte sustituto.

- *Julián: Me colé porque pensé que yo debía ser el primero en saberlo.*
- *Dueño del teatro: No está a tu altura, pero he quedado con él en que empezaría a primero de mes y se sabe la función de memoria. Así tienes algo de tiempo para acostumbrarte.*
- *Julián ¿Qué pasó?*
- *Tomás (su amigo): Yo diría que te acaba de echar.*

En este diálogo se evidencia como el sentido práctico del trabajo anula cualquier tipo de relación afectiva. Julián, aunque estaba enfermo aún podía trabajar, como pueden trabajar muchas personas mayores que están en perfecto uso de sus facultades y desean seguir trabajando; sin embargo, con frecuencia se les cesa o se les sustituye por otros operarios más jóvenes, aunque vayan a desarrollar el mismo trabajo o incluso tengan que aprender.

El segundo diálogo se desarrolla un día en el que acuden a comer a un restaurante Julián y su amigo Tomás y allí ven a alguien que era amigo de Julián y disimula, haciendo como que no le ha visto. Éste, incómodo por la actitud de quien consideraba su amigo, se levanta y se dirige a él:

- *Julián: En un lugar como este, no sé, un saludo, un deseo...*
- *Amigo del restaurante: No te vimos.*
- *Julián: Sí, si me vieron. No estoy pidiendo que me pregunten cómo estoy, pero, en fin, un saludo, un abrazo. Me vendría bien. ¿Quién es uno que hizo como que no me vio?*
- *Tomás (amigo de Julián): ¿Por qué no te iba a saludar?*
- *Julián: Porque la gente no sabe qué decirme. Es eso. Huelen a muerto, se asustan, ya no saben qué hacer y prefieren evitarme.*
- *Tomás (amigo de Julián): Supongo que es normal.*
- *Julián: Sí, supongo que sí.*

En este otro diálogo queda patente el hecho de la muerte social de esta persona enferma. Este hecho de la muerte social es totalmente equiparable a lo que les sucede a

muchas personas mayores cuando se jubilan o dejan de estar en activo en las entidades en las que haya participado activamente.



Por último, mencionamos un documental que se estrenó el 17 de noviembre de 2017, y que abarca a las personas que, por enfermedad o por edad, se les supone estar próximas a la muerte: se trata de **Los demás días**, documental español, dirigido por Carlos Agulló y rodado con actores desconocidos que trata del trabajo del doctor Iglesias en la especialidad de cuidados paliativos, con relación con distintos hospitales de la Comunidad de Madrid.

Es un documental dirigido por Carlos Agulló que reflexiona sobre la vida y la muerte. Su argumento es que la lucha por la vida no debe ser un combate contra la muerte, porque tarde o temprano será una batalla perdida. A través del trabajo del Doctor Pablo Iglesias, médico de cuidados paliativos, se pueden ver las cosas de otra manera. “No es tanto una cuestión de morir dignamente, sino de vivir bien hasta el último momento, porque la vida vale la pena hasta el último segundo y hay que cuidarla hasta el final⁵⁰⁴”. Pinchando a continuación se puede ver el tráiler: [Ver el tráiler](#). (Fecha de la consulta: 17/11/2017).

Reproducimos una declaración del doctor Iglesias que define el planteamiento de este documental:

“Todos mis pacientes se mueren, todos. Va a ocurrir. El éxito es que salga bien, que más que morirse bien es que vivan bien hasta el último momento”.

Todo el documental está contenido en una tarjeta postal en la que se ve una pareja que está hablando y el chico le dice a ella: “**Un día me voy a morir**” y la chica le contesta: “**Pero los demás no**”.

Este documental reivindica el hablar de la muerte y el aprender a insertarla en la vida cotidiana, en la sociedad, porque forma parte de ella. Desde hace años, en nuestra cultura se tiende a no mencionarla, a minimizar todos los actos que la rodean y a sacar a las afueras de las ciudades los cementerios. Creemos que la aceptación de esta etapa que

⁵⁰⁴ https://elpais.com/cultura/2017/11/09/actualidad/1510254921_560120.html (Fecha de la consulta: 10/07/2018).

definitivamente es la última, independientemente de distintas creencias religiosas, facilitaría mucho la aceptación de la vejez, como plenamente insertada en la vida.

6.8. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO 6.

Que la forma de envejecer y las condiciones del envejecimiento en España están cambiando es una realidad. Las condiciones de vida y de educación en nuestro país han mejorado mucho, en general para todos. Hoy se envejece en mejores condiciones físicas y psicosociales. Esto se traduce en que la normalidad de la ancianidad ha pasado de considerar “normal” el esperar la muerte más o menos plácidamente, sin tener ninguna actividad, a considerar “normal” la realización por parte de los ancianos, de diversas actividades: físicas, intelectuales y de participación social.

Ha habido cambios en muchos aspectos, desde la forma de convivencia de los mayores: pasando de las formas tradicionales de vivir la vejez: solos, en pareja, en casa de los hijos, rotando, etc., a otras formas de convivencia que se han ido introduciendo en nuestra sociedad, como son: la convivencia con una persona joven, que aporta su compañía a cambio de alojamiento, la convivencia con personas inmigrantes, o pasare a vivir la vejez, solos o en pareja, a los diferentes modelos de apartamentos, residencias o urbanizaciones para mayores que están empezando a fomentarse en España, con espacios perfectamente adaptados para las personas mayores. El problema es que, económicamente hablando, sólo unos pocos pueden acceder a este tipo de viviendas.

En la búsqueda de aspectos que favorecen la redefinición del concepto de “vejez”, hemos encontrado aspectos que, desde el propio individuo, desde su propia vivencia, pueden ayudar a una redefinición de este concepto:

a) “Vivir” la vida, no “quemarla”, en cualquier edad, también en la vejez y disfrutar cada instante, no añorar otras edades o etapas anteriores. Vivir y disfrutar el momento.

b) Asumir los aspectos negativos que presenta la llegada de la vejez, pero “no insistir” en ellos. No sólo hay aspectos negativos, el principal hecho positivo que presenta la vejez es el haber llegado a ella.

La redefinición del concepto de vejez también se puede propiciar desde la sociedad. En este sentido hemos señalado distintos aspectos:

a) Evitar todo tipo de alusiones peyorativas, innecesarias o gratuitas acerca de la vejez.

b) Equiparación de las necesidades especiales que presentan las personas mayores con las necesidades especiales que reivindican otros colectivos y aplicación del mismo interés para su solución.

Enumeramos hechos concretos que ya se están produciendo y que están provocando que emerja otra imagen de la vejez distinta de la que hasta ahora se tenía:

a) Los mayores hoy adoptan formas de vida que hace unos años eran patrimonio exclusivo de los jóvenes, tales como: el cuidado de la apariencia física, retraso en la edad de maternidad, participación en actividades lúdicas y deportivas, integración en actividades de voluntariado, asistencia a múltiples opciones culturales y formativas y a la Universidad de Mayores, en pleno auge.

b) Aparición del tiempo de ocio en las personas mayores. Esta es una diferencia importante entre la forma de envejecer de hace unos años y envejecer en el momento actual. Hace unos años apenas se daba el ocio en los mayores: las personas pasaban, en general, de trabajar, producir y sacar adelante a su familia, a una vida inactiva, tranquila y aburridamente pasiva.

Esta situación nada tiene que ver con la situación actual, en la que los mayores viven, disfrutan, compiten, corren, nadan, quedan triunfadores, tienen hijos, viajan, conocen países, entablan nuevas relaciones, van al cine, al baile, a la playa, participan como voluntarios en organizaciones sin ánimo de lucro, van a la Universidad y conducen hasta edades muy avanzadas.

c) Reivindicación de su propia vida: se está produciendo también un cambio en el sentido de que los mayores reivindican su propia vida. Aunque ayudan gustosos a sus hijos a salir adelante y han desempeñado un papel importantísimo de “paracaídas” en la última crisis económica por la que ha atravesado España, muchos españoles mayores de

hoy reivindican su propia vida; tienen sus amistades, programan viajes y es fácil encontrar abuelas a las que ya no les viene bien pasarse un festivo cocinando para que vengan sus hijos y nietos a comer, porque “tienen otros planes”, o ya no muestran la disponibilidad total en quedarse con los niños, porque “tienen otras cosas que hacer”, aunque finalmente compaginen todo y se queden con ellos, porque, en general, son una generación generosa por naturaleza.

d) Sustitución del síndrome del “*nido que no se vacía*” por el del “*nido vacío*”: se ha producido un cambio en cuanto al síndrome que hace unos años alteraba la vida de las personas mayores, especialmente a las mujeres, cuando los hijos abandonaban el hogar. Se hablaba del síndrome del “*nido vacío*”. Hoy, por el contrario, hay que hablar del síndrome del “*nido que no se vacía*” y los problemas de convivencia en la pareja de padres mayores que, a veces genera el que el hijo/a no se pueda emancipar hasta entrados los 30 o 40 años, o nunca, o, lo que quizá es peor, que, después de emanciparse, vuelvan al hogar paterno, por falta de recursos, por una separación matrimonial o por cualquier otro motivo.

Finalmente, hemos señalado algunas acciones concretas, cuya aplicación favorece el dotar a la vejez de una imagen más positiva que la imagen negativa y estereotipada que, en general, le ha conferido la sociedad y cada uno de los individuos que la componen:

a) La educación, entendiendo por ello un cambio sincero y en profundidad del sentimiento hacia la vejez, de su conocimiento y aceptación de la misma.

b) Fomento de las pautas de la Inteligencia Emocional, con su importante enseñanza de adaptación al medio.

c) La aplicación de la Programación Neurolingüística, utilizando la comunicación, tanto la verbal como la no verbal, para descomponer pautas comportamentales negativas hacia la vejez y modelar otras, más equitativas y generosas con esta etapa de la vida, aplicando el fomento del pensamiento y comportamiento positivo, al modo que lo hacen en la Universidad de Paloalto (California).

Y, por último, hemos destacado la fuerte influencia que los distintos medios de comunicación tienen en cambio del mundo; hemos destacado la influencia positiva que

los distintos medios: radio, televisión, anuncios publicitarios de distintos medios, prensa, cine, etc., están ejerciendo en el cambio de imagen de la vejez, criticando lo que a nuestro parecer no es adecuado y dejando abierto el estudio de todo lo que, en este sentido queda por hacer, que es mucho.

CONCLUSIONES.

Como resultado de esta investigación sobre distintos aspectos de la vejez en España, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

1ª. - La vejez es muy joven.

En nuestro país, la vejez se presenta como un reto a afrontar, con unos problemas concretos a solucionar. La esperanza media de vida al nacer, gracias a los avances de la medicina, la ciencia y la tecnología, ha aumentado notablemente, con cifras de 80,3 años para hombres y 85,8 para mujeres. Por tanto son muchas las personas que llegan a mayores, y en muchos casos, en buenas condiciones físicas y mentales, por lo que es necesario encontrar la forma de que estas personas continúen activas y plenamente integradas en la sociedad.

Es un logro, y un motivo de satisfacción que en España sea un 12,7% de su población total cuente con más de 65 años y que un 6% de la misma supere los 80 años, así como que la esperanza media de vida al nacer haya alcanzado los 83,10, años. Estos datos, son el resultado del gran avance que ha experimentado España, tanto en mejoras higiénicas, sanitarias y alimentarias, como sociales; pero a la vez, es un reto que se plantea a nuestra sociedad, para que ese gran logro alcanzado no se vea ensombrecido por la falta de calidad de vida, en esos años ganados a la vida. Es decir, una vez asumida e integrada la primera formulación que, sobre el “**envejecimiento saludable**” en nuestro país hizo en el año 1990 la Organización Mundial de la Salud, España ha conseguido poner en marcha la formulación del mismo Organismo en 2002 sobre “**envejecimiento activo**”, para mejorar la calidad de vida de las personas que envejecen, fundamentando dicha mejora en tres aspectos: **fomento de la actividad física, fomento de la actividad mental y fomento de las habilidades sociales**. El objetivo buscado, no es sólo aumentar la esperanza de vida (que es un gran logro y se ha alcanzado), sino que estos años ganados a la vida, se vivan con plena autonomía y con calidad. Este es el reto que tiene planteado en la actualidad nuestra sociedad y, aunque, de momento, está empezando a buscar la solución a las cuestiones que suscita el envejecimiento de la población, se puede decir que, en España, aunque la vejez “es muy joven”, está empezando a caminar.

2ª.- Necesidad de una visión objetiva y heterogénea de la vejez.

La edad constituye una variable objetiva importante, pero no necesariamente determinante de la condición, ni del estado físico y mental de una persona. Por sí sola dice poco, dada la diversidad que existe entre los individuos. Para una valoración correcta de la variable “edad”, ésta debe ir acompañada de otras variables como: sexo, origen familiar, genética, nivel de formación adquirido, nivel social alcanzado, profesión, inquietudes personales, etc. Un enfoque objetivo de la vejez tendrá en cuenta el hecho cronológico del paso del tiempo, pero también considerará el resto de las dimensiones de la persona, para que el juicio resultante, al reflejar su totalidad, muestre la realidad.

Es fundamental no considerar, ni tratar a las personas mayores de una forma homogénea, porque por un lado, son un grupo tan heterogéneo como cualquier otro, y por otro, no es lo mismo hablar de una persona de 65 años que de una de 85, y aún en esos rangos de edad es necesario distinguir, porque los rasgos específicos de cada persona van a dar más información de ella que su edad. Es un reto a alcanzar que a las personas mayores se las considere por sus capacidades y no por su edad.

Hay que sustituir la valoración subjetiva y parcial por una visión integral de la persona, a fin de derribar el mito de que “la ancianidad comienza a los sesenta y cinco años” y reconocer que “la ancianidad no comienza a una edad cronológica uniforme, sino variable e individualizada”. Para enfocar la vejez de esta forma es necesaria una mentalidad abierta de la opinión pública, capaz de superar prejuicios y actitudes negativas respecto a la ancianidad, y considerar la edad, no como algo determinante de las posibilidades vitales de una persona, sino como una variable más de las que condicionan su situación. Esta mentalidad abierta, es necesaria tanto a nivel personal, como a nivel social. Gregorio Marañón decía que “no hay enfermedades, hay enfermos”, en el sentido de que no puede aplicarse un protocolo único para todos; del mismo modo, consideramos que es fundamental decir, con convencimiento pleno, que no hay viejos, hay personas individuales.

3ª.- Importancia de la situación económica del anciano.

La situación económica del anciano actualmente es mejor que en el pasado, a pesar de las diferencias en las cuantías percibidas por los jubilados. A pesar de lo mucho que queda por mejorar con las pensiones, España es de los países que mejor trata a sus pensionistas, si bien, dada la coyuntura socioeconómica que está atravesando, esta realidad puede cambiar en el futuro, dado el gran número de personas que han llegado y van a llegar a la edad de jubilación y la reducida cifra existente de afiliación a la Seguridad Social que presenta el mercado laboral; de ahí que algunos analistas coinciden en que los sistemas públicos de prevención social deberán complementarse con algún tipo de previsión privada, pues por sí solos no pueden ofrecer garantías suficientes para el futuro económico de todos los ciudadanos. Estas aportaciones privadas que promueven algunos, no es posible para las personas cuya pensión es más reducida, llegando, como siempre, a las diferencias de nivel entre los más favorecidos y menos favorecidos económicamente. Este es otro reto que tiene planteada nuestra sociedad. Recientemente se han reunido los miembros del Pacto de Toledo, el 1 y 7 de marzo de 2018, y hay previstas otras reuniones, para tratar de encontrar soluciones a esta cuestión.

Es muy importante intentar mantener el nivel de vida y conservar la independencia y la autonomía del anciano, siempre que sea posible por sus condiciones físicas y por su estado psíquico. La no cesión del patrimonio a los hijos en vida ayuda a preservar esta independencia y esta autonomía. El nivel económico también marca la calidad de vejez que se tenga. La vejez no escapa a la distinción entre una vejez pobre y una vejez acomodada. Una buena economía ayuda mucho en todas las situaciones.

4ª.- Importancia de convivencia intergeneracional. Evitar la segregación de los ancianos.

La imagen homogénea y negativa con la que generalmente se estigmatiza a las personas mayores, conduce a un deseo de “apartarlas”, de “alejarnos de ellas”, “que no se mezclen con nosotros, no sea que parezcamos lo mismo”. Como consecuencia de ello, existe en nuestra sociedad una tendencia a situar a los ancianos en “guetos”.

La familia es la primera comunidad establecida por la naturaleza para la convivencia de todos los días. La convivencia de las distintas generaciones en la familia es enriquecedora para todos sus miembros y a la vez necesaria para la supervivencia de todos, especialmente para la de los más vulnerables: ancianos y niños. Es importante que esta convivencia entre distintas generaciones, comience en la propia familia, para que, por el trato, el conocimiento, el diálogo y la comprensión de los problemas de todos, nos aceptemos unos a otros de manera natural, para que después, esta convivencia intergeneracional se traslade a la sociedad. Siempre es positivo y útil conocer otras perspectivas, otros puntos de vista, otras experiencias, para completar o mejorar la experiencia propia.

La forma de vida actual, con la incorporación de distintas formas de familia: monoparental, de homosexuales, matrimonios o convivencia de personas separadas con hijos de uno u otro cónyuge o de ambos, etc., puede dificultar la integración de los mayores en las familias y puede incidir en el rechazo y apartamiento que, a veces se genera hacia las personas mayores, en las familias y en la sociedad en general. El conocimiento de los puntos de vista, las experiencias y la perspectiva de las personas de diferentes edades, es muy enriquecedor para todos y facilita la aceptación incondicional de unos y otros.

Es muy importante que los centros donde los ancianos prestan servicios, voluntariado, acompañamiento, reciben aprendizaje en diferentes áreas, o sencillamente disfrutan de su tiempo libre, estén organizados en un grupo social heterogéneo, no sólo limitado a los mayores, para evitar el peligro de la segregación de las personas mayores. La relación intergeneracional favorece la autoestima y la mejora de la calidad de vida de todas las personas y contribuye a evitar la segregación de las personas mayores, lo cual podría provocar sentimientos de discriminación.

5ª.- Redefinición del papel social del anciano.

Es necesaria una redefinición del papel social del anciano que facilite su integración plena en la sociedad. Hay que encontrar un “**rol social a la vejez**” que termine con el “**rol sin rol**” que tiene asignado.

Hay que cambiar, de la visión económico-productiva a una visión psico-social que admita un **“rol diferente”** que reconozca que, además del rol laboral-activo, pueden existir otros roles relevantes socialmente para el jubilado. Es importante entender que, frente al antiguo ocio consistente en “no hacer nada”, en una pasividad total, existe el **“tiempo libre constructivo”**, del que muchas personas mayores disfrutaban en la actualidad en España. La jubilación ofrece la oportunidad de vivir el tiempo conforme a la personalidad, deseos y preferencias de la persona y el tiempo que se viva puede ser más auténtico, porque puede vivirse libre de presiones. En la sociedad en la que vivimos, es muy común considerar que una persona es aquello a lo que se dedica profesionalmente; después de la jubilación, puesto que la profesión ya ha desaparecido, se empieza a considerar a la persona por lo que realmente es, por quien es.

Parece necesario un cambio en la consideración de la jubilación: por un lado, con la eliminación de la jubilación obligatoria a los 65-67 años, permitiendo que sea la propia persona quien elige el momento de su jubilación, en función de sus capacidades y estado físico, y por otro, creemos que sería muy positivo el fomento de la posibilidad de una jubilación paulatina, ya existente en algunos colectivos, haciéndolo extensivo a otros, ofreciendo así la posibilidad de una jubilación anticipada voluntaria a las personas que, por sus condiciones físicas o personales así lo prefieran. Ello abriría la posibilidad de la incorporación al mercado laboral de muchos jóvenes. Estas posibilidades de elección respecto a la jubilación creemos que le quitarían “hiel” a las personas que se jubilan obligadas a una determinada edad, pero que no desean hacerlo en ese momento y facilitaría el que quienes desean jubilarse antes, lo puedan hacer. Sería deseable que, en la medida de lo posible, el momento de la jubilación fuera un acto libre, no impuesto.

6ª.- Representación política de los ancianos.

Los mayores constituyen un colectivo muy numeroso y conforman un grupo de ciudadanos con unas necesidades específicas. Muchas veces consideramos que son los políticos quienes deben propiciar que se tengan en cuenta las cuestiones que afectan a los mayores, pero a lo largo del estudio realizado en esta Tesis doctoral, consideramos que lo realmente útil y beneficioso para los mayores sería que aquellos capacitados, para ejercer acciones de participación y liderazgo, lo realicen en la actividad política. Las personas mayores son mucho más que “votos útiles”. Existen decisiones muy

importantes que afectan a los mayores, para las que sería muy útil contar con la opinión y la colaboración de unos representantes políticos electos de este colectivo, para dictar leyes y pactos sociales que afecten a las personas mayores. En las Jornadas sobre “violencia contra personas mayores”, celebradas en Valencia, resultó demoledora y especialmente cercana y convincente la aportación de una ponente, Jill Hightower, quien, con sus 80 años, habló magistralmente y “desde dentro” de varios de los problemas que afectan a las personas mayores. Serían unos representantes idóneos; nadie mejor que ellos conocen sus problemas y necesidades.

7ª.- Cambio de imagen de la vejez, a través del cambio de actitud hacia ella. Labor de la terminología y de los medios de comunicación.

La mayor contribución a la resolución de los problemas de la vejez es el cambio de actitud hacia ella. Para ello, siguiendo las últimas tendencias psicológicas, es muy importante el pensamiento positivo, una imagen positiva y el empleo de términos positivos: es preferible hablar de “envejecimiento” que implica una idea de proceso, que hablar de “vejez”, como algo ya concluido; es preferible cambiarle el nombre a la actual “Ley de Dependencia” mediante la cual se asigna a las personas mayores una prestación económica o asistencial, según su grado de dependencia, y darle el nombre de “Ley de Autonomía Personal”. Este cambio de mención ya está propuesto a nivel político. La utilización del lenguaje es muy importante, y en ello los medios de comunicación tienen un papel trascendental, ya que, generalmente se ofrece de los mayores una imagen de personas frágiles, dependientes y enfermas, y ésta puede ser sustituida por otra imagen mucho más real que, trascendiendo esa realidad que también se da en algunos, refleje la autonomía personal, la participación social, la actividad deportiva e intelectual, las ganas de vivir y los proyectos de vida que tienen muchas personas mayores. Se trata de cambiar las imágenes de la vejez, para cambiar la idea que se tiene acerca de ella. En ello los medios de comunicación tienen un papel fundamental. Cuando se proponen algo, insisten y lo consiguen. Con el cambio de las imágenes, poco a poco, se puede ir cambiando la imagen total que se tiene acerca de la vejez; va calando en cada individuo y de cada individuo trasciende a la sociedad. Se trata de cambiar relato actual acerca de la vejez.

8ª.- Todos queremos vivir muchos años, pero no queremos hacernos viejos.

Esta conclusión coincide con la afirmación de Jonathan Swift en este sentido: “todo el mundo quiere vivir mucho tiempo, pero nadie querría ser viejo”. Queremos vivir muchos años, pero la idea de la vejez nos asusta.

En lo referente a la vejez, ha de cambiar el énfasis de lo patológico hacia lo normal. Es fundamental romper con este mito de la vejez como una fase de dependencia y decrepitud para todos, porque aunque en algunos casos se vive de esta manera, en otros muchos casos la vejez se vive de una forma mucho más saludable y, cada vez serán más las personas mayores que vivan mejor esta etapa, teniendo en cuenta que, aunque queda mucho por hacer, las directrices que marca el Envejecimiento Activo de: prevención, ejercicio físico, alimentación adecuada y en definitiva aprender a hacernos viejos, ya se hacen notar; hay muchas personas mayores que ya las ponen en práctica y en ello, además de su interés personal, influye el interés de la sociedad.

El deseo de crecer, aprender y de llegar a más, del ser humano choca con la experiencia de declive que la propia vejez nos obliga a vivir. Es un instinto similar al “eros” y “tanatos” de Freud, en los que, a la vez que el impulso de la vida nos lleva a crecer, el propio proceso de la vida, nos lleva hacia la vejez y la muerte. En la experiencia de la vejez hay que admitir una dimensión negativa que no puede negarse, pero tiene también una dimensión positiva, también innegable, que es precisamente el haber vivido muchos años. Creemos que el arte de ser anciano consiste en solucionar la crisis ontológica entre la aspiración innata al crecimiento que todos tenemos y la experiencia de nuestro irreversible declive, y consideramos que ésta es una asignatura que también puede enseñarse y aprenderse.

9ª.- La preparación para la vejez es una asignatura pendiente.

Sobre la vejez hay una ignorancia bastante generalizada. A la vejez se llega poco a poco, y casi siempre sin preparación alguna para ella. Pocas personas adultas se preocupan de prepararse para esta etapa y mientras somos jóvenes, ni siquiera pensamos en ella.

Para una buena adaptación a la vejez, existen tres factores principales: salud física y mental, mantenimiento de intereses y actividades y mantenimiento de seguridad e independencia económica. Estos aspectos son necesarios para llevar una vida digna en cualquier edad y es importante mantenerlos en todas las etapas, incluida la del proceso del envejecimiento, antes de que llegue la vejez, para garantizar que, cuando ésta llegue, los tres factores estén satisfechos o, al menos sean aceptables.

La prevención debe empezar varios años antes, en lo relativo a la salud, con una buena alimentación, ejercicio físico y chequeos médicos periódicos adecuados. Respecto al mantenimiento de la actividad, tanto física como intelectual, corresponde a la sociedad promover y fomentar alternativas dirigidas a procurar que las personas mayores al jubilarse, tengan acceso a determinadas actividades, de acuerdo con su formación e intereses personales. También corresponde a la sociedad difundir toda la información existente al respecto.

Le corresponde a cada individuo en particular, preocuparse y ocuparse de cuáles pueden ser las acciones concretas a seguir para mantenerse activo y autónomo, y con una situación económica favorable, dentro de sus posibilidades.

Siempre se puede “hacer algo” y “aprender algo” y esta es quizá la forma más eficaz de luchar contra los sentimientos de soledad, abandono y aburrimiento. Como decía Santiago Ramón y Cajal: “Se es realmente viejo cuando se pierde la curiosidad intelectual”. Es muy importante la expansión de una información objetiva acerca de la vejez, y de los cambios que se producen, así como de las medidas preventivas que pueden aplicarse, para vivir más años, pero en buenas condiciones físicas y mentales. Todos en la vejez debemos tener un proyecto de vida y este proyecto tenemos que llevarlo a cabo, cada uno con lo que tengamos en ese momento.

10ª.- Los mayores de hoy día en España son admirables.

Las personas que en la actualidad son mayores en España son admirables, porque, por la fecha de su nacimiento, su existencia ha estado acompañada por unas circunstancias nada halagüeñas. Todos nosotros, o la mayoría, hemos escuchado de nuestros padres y abuelos los relatos de las necesidades y vicisitudes que tuvieron que

superar para sobrevivir, ellos y sus familias. Hemos visto también que su nivel de formación, en general fue muy escaso e inferior al que, poco a poco se ha ido alcanzando en nuestra sociedad. Hemos visto también las diferencias marcadas fundamentalmente por dos hechos: haber nacido hombre o mujer y el haber vivido/envejecido en el medio rural o en el medio urbano. Sin embargo, hemos comprobado que el balance de todos ellos ha sido muy positivo: han trabajado como titanes, cuando ello ha sido necesario, para sacar a sus familias adelante en las peores condiciones y, lo han conseguido: aquí estamos todos nosotros; nos han dado los estudios que muchos de ellos no pudieron tener y, cuando la economía y la situación social han mejorado, también han sabido incorporarse a los beneficios que esta mejora aporta: actividades lúdicas, de descanso, voluntariado y culturales: viajes, bailes, espectáculos, formación en sus distintas formas, carnet de conducir, etc. Y cuando las circunstancias de la crisis económica de la primera década de nuestro siglo, afectó a España, también han sabido volver a ser el soporte de sus hijos, habiendo sido para muchas familias el sostén de la economía familiar, con su pequeña, mediana o más grande pensión o, simplemente cuidando de los nietos, para facilitar el trabajo de sus padres, si éstos tenían la suerte de tener un trabajo. Por todo ello, consideramos que las personas mayores son admirables y merecen todo nuestro agradecimiento, admiración y respeto.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, Alexia, *Demografía*, <http://noticias.lainformacion.com/asuntos-sociales/demografia/laespera...> (Fecha de la consulta: 14/02/2014).
- AGUINAGA, Enrique, “Eméritos proscritos”, en *Los mayores activos*, MIGUEL, Amando de (Coord.) SECOT, Madrid, 2001.
- ALBAREDA, José María, *Consideraciones sobre la investigación científica*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.), Madrid, 1951.
- ALLERBECK, Klaus y ROSEN MAYR, Leopold, *Introducción a la Sociología de la Juventud*, Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1979.
- ALMARZA MEÑICA, Juan Manuel y GALDEANO ARAMENDIA, Jesús, *Hacia una vejez nueva*, Editorial San Esteban, Salamanca, 1989.
- ALONSO, Luis Enrique y CONDE, Fernando, *Historia del Consumo en España: una aproximación a sus orígenes y primer desarrollo*, Debate, Madrid, 1994.
- AMORIZA, Maribel., *Los jubilados mantienen a 30.000 familias en Castellón*, El Periódico Mediterráneo, 12, septiembre, 2012.
- ANNAN, Kofi, “Discurso del Secretario General de las Naciones Unidas”, en 8º *Congreso Nacional de Organización de Mayores: ¿Una Sociedad para Todas las Edades?*, 22-23 abril, Madrid, 2007.
- ANTENA 3 TV, Anuncio televisivo de Agencia de viajes especializada en viajes para personas mayores, emitido en septiembre de 2017, a las 16,00H.
- ARAGÓ MITJANS, Joaquín María, “Aspectos psicosociales de la senectud”, en CARRETERO, Mario y otros, *Psicología Evolutiva 3. Adolescencia, madurez y senectud*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.

- ARAGÓ MITJANS, Joaquín María, “Aspectos psicosociales de la senectud”, en CARRETERO, Mario, Jesús Palacios y Álvaro Marchesi (Comps.), *Psicología Evolutiva*, Vol. 3, Alianza, Madrid, 1986.

- ARDIGÓ, Archile, “La condición de la juventud”, en *Cuestiones de Sociología*, Herder, Barcelona, 1971.

- ARNOLD MARSHALL, Rose, *El origen de los prejuicios*, Lumen Humanitas, Argentina, 2008.

- ARREGUI, Jorge Vicente, *El horror de morir*, Tibidabo, Barcelona, 1992, p.150

ATENCION A ANCIANOS Y VIVIENDA COMPARTIDA, *Atención a Domicilio*, Disponible en http://www.ucm.es/info/solidarios/voluntariado/vivienda_compartida.htm (Fecha de la consulta: 21/09/2006).

- AYMERICH ANDREU, María, PLANES PEDRA, Montserrat y GROS PÉREZ, M^a Eugenia, *La adaptación a la jubilación y sus fases: Afectación de los niveles de satisfacción y duración del proceso adaptativo*, Anales de Psicología 2010, Vol. 26, n^o 1 (enero), Instituto de Investigación sobre calidad de vida (IROV), Universidad de Gerona, pp. 80-81.

- BACHMAN, Ronet, *La autodefensa ¿ocasiona lesiones más graves a las víctimas de violencia a mayores? Los efectos de interacción del género de la víctima y de la relación entre víctima y agresor*, VII Reunión Internacional sobre Biología y Sociología de la Violencia. Violencia contra personas mayores, Valencia, 2003.

- BALTES, Paul B. y BALtes, Margret, *Successful ageing*, Cambridge: Mass, Cambridge Univ. Press, 1990.

- BANDERA GONZÁLEZ, Joaquín, *Cultura del ocio y tercera edad*, Institución Libre de Enseñanza, Madrid, 1989.

- BANDERA GONZÁLEZ, Joaquín., “Interacción y elaboración de la identidad en la tercera edad. En SANCHEZ VERA, Pedro (Ed.), *Sociedad y Población anciana*, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Murcia, 1993.

- BANDERA GONZÁLEZ, Joaquín, *La Vejez: consideraciones críticas en torno a su realidad social*, Estudios Filosóficos, XLIII (1994).

- BANDERA GONZÁLEZ, Joaquín., “Bases para la construcción social de la edad: las sociedades y el tiempo social”, en MÉNDEZ, Luis (Coord.), *Ética y Sociología. Estudios en memoria del Prof. Todolí, O.P.*, San Esteban, Salamanca, 2000.

- BAUMAN, Zigmunt, *Tiempos líquidos*, Tusquets, Barcelona, 2007.

- BAZO, María Teresa, *La ancianidad del futuro*, Fundación Caja de Madrid, SG Editores, Barcelona, 1992.

- BAZO, María Teresa, *Incidencia y prevalencia* en VII Reunión Internacional sobre Biología y Sociología de la Violencia. Violencia contra personas mayores, Valencia, 2003.

- BAZO, María Teresa, *La sociedad anciana*, CIS., Madrid, 1990.

- BAZO, María Teresa (coord.), *Envejecimiento y sociedad: una perspectiva internacional*, Editorial Médica Panamericana, Madrid, 1998.

- BEAUVOIR, Simone, *La Vejez*, Edhasa, Barcelona, 1983.

- BECK, Ulrich, *La Sociedad del Riesgo*, Paidós, Barcelona, 1998.

- BECK, Ulrich, *La Sociedad del Riesgo Global*, Siglo XXI, Madrid, 2006.

- BENÍTES CHUMAN, Rocío Mari Sol, *La Juventud*, en:
<http://www.monografias.com/trabajos55/la-juventud/la-juventud2.shtml> p.2.

- BENÍTEZ PÉREZ, M^a Elena, *Cuba: El sistema de salud frente a una población que envejece*. Revista Seguridad Social, 2004 (246): 1-18, Universidad de la Habana, CEDEM.

- BERDLULLAS, Manuel y CHACÓN, Fernando, *Contribución de la Psicología al Conocimiento de los Procesos de Envejecimiento*, Colegio Oficial de Psicólogos de Andalucía Oriental, Granada, 2002.

- BERGADA, Javier, *Los mayores al volante: un colectivo estigmatizado a pesar de los datos*, Noticias de Navarra. <http://www.noticiasdenavarra.com/2017/06/28/sociedad/los-mayores-al-volante-un-colectivo-estigmatizado-a-pesar-de-los-datos>

- BERGOGLIO, Jorge Mario, (Francisco I, Papa de la Iglesia Católica), *Discurso del encuentro con jóvenes argentinos*, Río de Janeiro (Brasil), 25, Julio, 2013.

- BERMEJO HIGUERA, José Carlos, “VIII Jornadas Nacionales de Humanización de la Salud. Humanizar la muerte y el duelo”, Centro de Humanización de la Salud, Madrid, 2003.

- BERMEJO HIGUERA, José Carlos, *Conferencia inaugural*, en “XIII Jornadas Nacionales de Alzheimer, 15 de abril, Madrid, 2015

- BLASCO BATALLER, Sonia y MELÉNDEZ MORAL, Juan Carlos, *Cambios en la memoria asociados al envejecimiento*, Departamento de Psicología Evolutiva de la Educación, Facultad de Psicología, Universidad de Valencia, Geriatrika 2006; 22 (5).

- BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO N° 65 de 16 de marzo de 2013.

- BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO N° 311 de 29 de diciembre de 1978, *Constitución española*, 1978.

- BORRACHERO DEL CAMPO, José, “Diagnóstico y tratamiento de las enfermedades reumáticas en la tercera edad”, en MARÍAS, Julián y otros, *Higiene preventiva de la tercera edad*, Karpos, Madrid, 1979.

- BUENDÍA VIDAL, José (Ed.), *Gerontología y salud. Perspectivas actuales*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1997.

- BÜHLER, Charlotte, *The course of human live as a psycological problem*. Human Development 11.

- BURGESS, Ernest Watson (Ed.), “Population structure and trenes”, en *Aging in western societies*, University Chicago Press, Chicago, 1960

- BUSBY, Françoise, “Prevención: hablar y ser escuchado” en *VII Reunión Internacional sobre Biología y Sociología de la Violencia contra personas mayores*, Valencia, 2003.

- CAIN, Leonard D., “La vida humana en la estructura social”, en *La vida hunana, Tratado de Sociología III*, Editorial Hispano europea, Barcelona, 1976.

- CAMPO, Salustiano del, “El tiempo en Sociología”. En VV.AA, *Simposio sobre el tiempo*. Ed. Universidad Complutense de Madrid. 1990.

- CAMPO, Salustiano del y otros, *Introducción a la Gerontología Social*, INSERSO, Madrid, 1981.

- CASALS, Ignasi, *Sociología de la ancianidad*, Editorial Mezquita, Madrid, 1982.

- CASTAÑO PILLET, José María, *Envejecer con Dignidad*, en “IX Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores. “El arte de Envejecer”, organizado por CEOMA, 20-22, octubre, Sevilla, 2009.

- CICERÓN, Marco Tulio, *Los oficios o los deberes, de la vejez, de la amistad*, Editorial Porrúa S.A., México, 1987.

- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA REALIDAD SOCAL (CIRES), *La Realidad Social en España (1990-91)*, Ellacuria S.A.L., Erandio, Vizcaya, 1992.

- CIS. CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS) *La soledad en las Personas Mayores*. Estudio N° 2.279, Febrero-Marzo 1998.

- CÓDIGO CIVIL: Libro I: Título XI, Artículo 315,
<http://civil.udg.es/normacivil/estatal/CC/1T11.htm>

- COLLDEFORS VALCARCEL, *Ponencia nº 3: Discriminación Laboral por Edad*, VII Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores, Madrid, 23-25, Octubre, 2005.

- COMFORT, Alex, *La edad dorada. Guía para entender y disfrutar la vejez*, Grijalbo, Barcelona, 1990.

- CONGRESO: *ENVEJECIMIENTO: La Investigación en España y en Europa, Conclusiones Recursos Económicos y Sociales*, organizado por la Universidad Complutense, Facultad de CC. Matemáticas, 9-11 marzo, Madrid, 2011.

- CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA, Sinopsis Artículo 12.
<http://www.congreso.es/consti/constitucion/indice/sinopsis/sinopsis.jsp?art=12&tipo=2>

- CRESPO LÓPEZ, María (Universidad Complutense de Madrid), “Cómo mantener su bienestar I: Análisis de la situación, problemática y necesidades de los cuidadores”, en *Jornadas Dependencia y Calidad de Vida en Personas Mayores: Un reto social para la España del siglo XXI*. 25-27 febrero, Madrid, 2008.

- CURTIN, S., *Nobody ever diet of old age*, 1972, Boston: Little and Brow.

- DAHRENDORF, Ralph. *Homo Sociológico*, Akal, Madrid, 1975.

- DAICHMAN, Lía, *El Maltrato de ancianos como cuestión de salud, ética y derechos humanos* en VII Reunión Internacional sobre Biología y Sociología de la Violencia. Violencia contra personas mayores, Valencia, 2003.

- DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE LA BIBLIA, *Año jubilar, Jubileo*, Herder, Barcelona, 1992.

- DICCIONARIO E LA LENGUA ESPAÑOLA, *Jubileo*, Real Academia Española, 1984.

- DURÁN, María Ángeles, *Entrevista*, realizada por MARÍN, Carmentxu, 25/09/2005. Disponible: https://elpais.com/diario/2005/09/25/domingo/1127620355_850215.html.

- ENFERMERÍA FACULTATIVA, Revista N° 140, noviembre, 2010.

- EUROPA PRESS, Madrid, 1 de Octubre, p. 1. Disponible en: <http://www.europapress.es/epsocial/politica-social/noticia-madrid-potencia> (Fecha de la consulta: 21/11/2013).

- FERICGLA, Joseph María, *Envejecer. Una antropología de la ancianidad*, Anthropos, Barcelona, 1992.

- FERNÁNDEZ, Jaime, *Tribuna UCM*, junio, 2016, p.1. Disponible en: <http://Tribunacomplutense.ucm.es/43/art2332.php> (Fecha de la consulta: 24/06/2016)

- FERNANDEZ BALLESTEROS, Rosa, “Ponencia: Envejecimiento Saludable”, en el Congreso “*ENVEJECIMIENTO: La Investigación en España y en Europa*, 11 marzo, Madrid, 2011.

- FERNÁNDEZ LÓPEZ, Aurelio, *Sesenta y más*, Publicación del Ministerio de trabajo y Asuntos Sociales, Secretaría General de Asuntos Sociales, IMSERSO, Especial Número 2, agosto, 2002.

- FERNÁNDEZ DEL RIESGO, Manuel, “La muerte y la teodicea. Una reflexión socio-antropológica, en *Estudio Agustiniano*, XXIII, Valladolid, 1988.

- FREUDENBERGER, Herbert J., L'épuisement professionnel: la brûlure interne", Gaëtan Morin de Québec, Burn Out, X Jornadas Nacionales de Humanización de la Salud. Humanizar el final de la Vida, Navarra, 2005.

- FUENTE DEL REY, Mónica, *El envejecimiento desde la Biología: ¿Conocemos los límites?*, Monografías Humanitas, N° 1, Fundación Medicina y Humanidades Médicas, Barcelona, 2004.

- FUENTES GÓMEZ-CALCERRADA, Juan Luis y NAVARRO CORTÉS, Nuria, *Los Mitos y Estereotipos sobre la Vejez en los medios de comunicación y la importancia de la educación intergeneracional*.
 Disponible en: <https://es.scribd.com/document/323552150/Fuentes-Mitos-01> (Fecha de la consulta: 28/01/2018).

- FUNDACIÓN FOESSA, *Informe Sociológico sobre la Situación Social de España*, Suramérica, Madrid, 1966.

- GAFO, Javier (Ed.), *Ética y ancianidad*, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 1996.

- GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco, *Vejez, envejecimiento y sociedad en España, siglos XVI-XXI*, Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha, Colección Humanidades, nº 83, Cuenca, 2005.
- GARCÍA LORCA, Federico, *Así que pasen cinco años*, Cátedra, Madrid, 2003.

- GARCÍA LORCA, Federico, *Así que pasen cinco años. Leyenda del Tiempo*, Cátedra, Madrid, 1995.

- GARCÍA RODRÍGUEZ, Ángel (Mensajeros por la Paz), *Programa La Noche Abierta*, Emitido en TVE., 05 de febrero, 2004.

- GARCÍA SANZ, Benjamín, *Las actividades económicas de las Personas Mayores*, Central Hispano SECOT (Seniors españoles para la Cooperación Técnica). Madrid, 1995.

- GARCÍA SANZ, Benjamín, *Envejecer en el Medio Rural: Caracterización Sociológica de la Tercera Edad en el Medio Rural*, en *Las actividades económicas de las personas mayores*, Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), Madrid, 1995.

- GARCÍA SANZ, Benjamín y MARTÍNEZ PARICIO, Jesús, “Demografía de la vejez”, en BAZO, M^a Teresa (Coord.), *Envejecimiento y Sociedad: una perspectiva internacional*, Editorial Médica Panamericana, Madrid, 1999.

- GERLERO, Julia, Diferencias entre ocio, tiempo libre y recreación, Funlibre, Universidad Nacional del Comahue, Argentina, 2005, p.1.
<http://www.redcreacion.org/documentos/cmeta1/JGerlero.html>
 (Fecha de la consulta: 16/12/2012).

- GERIATRICEA.COM, ¿A qué edad se debe dejar de conducir? Geriatricea.com. pp. 1 y 2. Disponible en: [http://www/que-edad-se-debe-dejar-de conducir/](http://www/que-edad-se-debe-dejar-de-conducir/) (Fecha de la consulta: 25/08/2014).

- GIDDENS, Anthony, *La tercera vía*, Taurus, Madrid, 1999.

- GIL CALVO, Enrique, “Edad y Género”, en GARCÍA DE LEÓN, M^a Antonia, GARCÍA DE CORTÁZAR, Marisa y ORTEGA, Félix, *Sociología de las mujeres españolas*, Editorial Complutense, Madrid, 1996.

- GILLIERON, Ch., *Gerontología, Psicología del niño y Estudio del Desarrollo*, Anuario de Psicología 23.

- GINER, Salvador, LAMO DE ESPINOSA, Emilio y TORRES, Cristóbal (Eds.), *Diccionario de Sociología*, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

- GONZÁLEZ, Emilio J., *Envejecer con rentas dignas*, Diario 20 Minutos, viernes, 21, octubre, 2016.

- GONZÁLEZ, Inés, *Abuelos y abuelas para todo. Percepciones en torno a la educación y el cuidado de los nietos*, FAD y Obra Social Caja Madrid, 60 y más, nº 308/2011, pp. 18 y 21.

- GRACIA GUILLÉN, Diego, *La Empresa de Envejecer*, en “Cuarto Ciclo de Conferencias. Envejecimiento, Sociedad y Salud. “Sociedad, Vejez y Envejecimiento. Una perspectiva a medio y largo plazo”, Fundación Ramón Areces/Centro de Estudios del Envejecimiento, 2 de Noviembre, Madrid, 2015.

- GRANDE ESTEBAN, Ildefonso, “El perfil de los consumidores mayores”, en *Las actividades económicas de las personas mayores*, Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), Madrid, 1993.

- GRANDE ESTEBAN, Ildefonso, “El perfil de los consumidores mayores”, en: *Las actividades económicas de las personas mayores*, Central Hispano, SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), Madrid, 1995.

- GRUPO DE POBLACIÓN DEL CSIC, *Una Vejez Activa en España. Informe*, Edimsa Editores Médicos, S.A., Madrid, 2012.

- GUARDINI, Romano, *Las etapas de la vida*, Ediciones Palabra, , Madrid, 1997.

- HIGHTOWER, Jill, *Maltrato a los mayores y violencia de género* en VII Reunión Internacional sobre Biología y Sociología de la Violencia. Violencia contra personas mayores, Valencia, 2003.

- Instituto Nacional de Estadística. Disponible en www.ine.es

- INE, citado por LARRAÑETA, Amaya, “España, 3066: Menos gente, envejecidos y más solos”, 20 Minutos, 21 de Octubre, 2016.

- INE: INEBASE, *Encuesta de Población Activa*, 2014. Disponible en: <http://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?padre=811&capsel=812>.

- INE. Censo de población y viviendas 2001. Resultados detallados definitivos.

- INFORME DE LA II ASAMBLEA MUNDIAL SOBRE ENVEJECIMIENTO, *Cuestión 4: Imágenes del envejecimiento*, en “8º Congreso Nacional de Organización de Mayores ¿Una Sociedad para Todas las Edades?”, 22-23 Abril, Madrid, 2007.

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, Tablas de mortalidad. (INE base), Madrid, 2002.(MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, Observatorio de Personas Mayores, “Las Personas Mayores en España, Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas”, Informe 2006).

- ISIDRO CARRETERO, Víctor, *Taller: Síntomas cognitivos de la demencia. Descripción y claves para la intervención*, en “XIII Jornadas Nacionales de Alzheimer”, 15 de Abril, Madrid, 2015.

- KALISH, Richard A., *La Vejez. Perspectivas sobre el desarrollo humano*, Ediciones Pirámide, Madrid, 1983.

- KOETTL, Johannes, *¿Se reduce la productividad laboral con la edad?* (<http://noticias.universia.es/portada/noticia/2015/10/14/1132305>).
- KOSBERG, Jordan I., *La prevención del maltrato de personas mayores*, en VII Reunión Internacional sobre biología y sociología de la violencia, Centro Reina Sofía para el Estudio de la violencia, Palau de la Música, Valencia, 2003.

- LAFOREST, Jacques., *Introducción a la Gerontología. El arte de envejecer*, Herder S.A., Barcelona, 1991.

- LANFANT, Marie-Françoise, *Sociología del ocio*, Península, Barcelona, 1978, p. 26, en BANDERA GONZÁLEZ, Joaquín, “Cultura del ocio y tercera edad”, Institución Libre de Enseñanza, Madrid 1989.

- LAPARRA, Miguel y PEREZ ERANSUS, Begoña (Coord), *Crisis y Fractura Social en Europa. Causas y Efectos en España (la transformación de las condiciones de vida*

de los hogares: privación material, derechos sociales y modelos de convivencia), Obra Social “La Caixa”, Barcelona, 2012.

- LAROUSSE GRAN ENCICLOPEDIA, Tercera edición, Tomo 24, Editorial Planeta, 1991.

- LARRAÑETA, Amaya, *En primera persona*, 20 Minutos, Actualidad, 29 de Octubre, 2014.

- LEHMAN, N.C., *The relationship between chronological age and high level research concept in physics and chemistry*, Journal of Gerontology, 19, 1964.

- LEHR, Úrsula, *Psicología de la senectud*, Herder, Barcelona, 1980.

- LINTON, Ralph, *Estudio del hombre*, Fondo de cultura económica, México, 1972.

- LIVI BACCI, Massimo, *Introducción a la demografía*, Ariel Historia, 1993-2007.

- LÓPEZ SÁNCHEZ, Félix, *Sexualidad y afectos en la vejez*, Pirámide, citado por NÚÑEZ BELLO, Miguel en el reportaje: “Sexualidad y afectos en la vejez”.

- LÓPEZ VÁZQUEZ, José Luis, *Entrevista*, realizada en Madrid, Noviembre, 2009.

- LOSADA BALTAR, Andrés, *Los mitos y estereotipos asociados a la vejez*, Portal Mayores (www.imsersomayores.csic.es), Informe Octubre, 2004.

- MAITENA, *Familiares en peligro de extinción*, Tribuna Sanitaria, Madrid, 2010.

- MANUBENS, Montserrat, “Cambios biológicos de la función sexual del varón. ¿Indicadores del envejecimiento?”, en AVENI CASUCCI, M., y otros, *Afectividad y sexualidad en la ancianidad*. Fundació Caixa de Pensiones, Barcelona, 1989, p. 141.

- MARÍAS, Julián, “La instalación juvenil en la vida”, en *La juventud en la familia y en la sociedad actual*, Editorial Karpos, Madrid, 1980.

- MARÍN, Fernando, *El final de la vida: Eutanasia*, Mesa Redonda, Congreso de “Teología “Cristinismo y Bioética”, 7-10 de Septiembre, Madrid, 2006.

- MARINAS HERRERA, José.Miguel, *Calidad y consumo: del barroco a los pasajes comerciales*, Cuadernos de Realidades Sociales, Nº 55-56, 2000.

- MARINAS HERRERA, José Miguel, *La fábula del bazar. Orígenes de la cultura del consumo*, Ed. Antonio Machado Libros, Madrid, 2001.

- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Teresa, *Atención centrada en la persona*, en “Ciclo de Conferencias sobre Envejecimiento” organizado por la ONCE en colaboración con la Fundación Gil Gayarre, 23 de Marzo, Madrid, 2017.

- MARTÍNEZ VIRTO, Lucía y GARCÍA PÉREZ, Ángel, *Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España*, Obra Social La Caixa, Colección de Estudios Sociales, Nº 35, 2012.

- MÉNDEZ FRANCISCO, Luis (coord.), *Ética y Sociología. Estudios en memoria del profesor José Todolí Duque*, OP, Editorial San Esteban- Servicio de Publicaciones Universidad Complutense, Madrid, 2000.

- MERCADO, Gabriel, *Entrevista realizada en el Programa Últimas Preguntas*, como Director del Hospital de Enfermos Mentales de San Juan de Dios, Guadalajara (México), emitido por TVE. 2.

- MERINO FERNÁNDEZ, José Vicente, *Nuestros Mayores: Ciudadanos de calidad*, Conferencia celebrada en el Centro Asturiano, 12 de febrero, Madrid, 2014.

- MESTRE MARTÍNEZ, Esteban, *Juventud*, en Diccionario de Ciencias Sociales, Volumen II, Ed. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1978.

- MIGUEL, Alicia de, *Conclusiones*, en “Reunión Internacional sobre Biología y Sociología de la Violencia. Violencia contra personas Mayores”, Valencia, 2003.

- MINISTERIO DE ECONOMÍA Y COMPETITIVIDAD, Envejecimiento en Red. Microdatos. *Encuesta sobre personas mayores*. IMSERSO. Disponible en: <http://envejecimiento.csic.es/estadisticas/encuestas/index.html>. (Consultado el 23 de marzo de 2015).

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE. *Avance de la Estadística de estudiantes universitarios*. Curso 2013-2014. Disponible en: <http://www.mecd.gob.es/educacion-mecd/areas-educacion/universidades/estadisticas-informes/estadisticas/alumnado/2013-2014.html>. (Consultado el 29 de abril de 2015).

- MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO), *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*, Madrid, 2011

- MINISTERIO DE SANIDAD Y POLÍTICA SOCIAL, SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA SOCIAL Y CONSUMO, *Encuesta de Personas Mayores 2010*, IMSERSO.

- MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, *Las personas mayores en España. Datos estadísticos estatales y por Comunidades Autónomas, Observatorio de personas mayores del IMSERSO, Informe 2010, Vol.1*

- MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, *Observatorio de Personas Mayores. Las Personas Mayores en España, Datos Estadísticos, Estatales y por Comunidades Autónomas, Informe 2012, Tomo I.*

- MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, SECRETARIA DE SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, IMSERSO, *Las Personas Mayores en España. Datos Estatales y por Comunidades Autónomas. Informe 2014.*

- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, Observatorio de Personas Mayores, “*Las Personas Mayores en España, Datos Estadísticos, Estatales y por Comunidades Autónomas, Informe 2002.*

-MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, Observatorio de Personas Mayores, *Las Personas Mayores en España. Datos Estadísticos, Estatales y por Comunidades Autónomas*. Informe 2008, Tomo I.

-MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, Secretaría General de Asuntos Sociales, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMERSO), *Plan de Acción para las Personas Mayores (2003-2007)*, Madrid, 2003.

- MINOIS, Georges, *Historia de la vejez. De la Antigüedad al Renacimiento*, Nerea, Madrid, 1989.

- MISHARA, Brian L. y RIEDEL, Robert G., *El proceso de envejecimiento*, Morata, Madrid, 1984.

- MOLINAS SANS, César, *Crecimiento económico, demografía y el precio del tiempo*, en “Cuarto Ciclo de Conferencias. Envejecimiento, Sociedad y Salud. “Sociedad, Vejez y Envejecimiento. Una perspectiva a medio y largo plazo, Fundación Ramón Areces, 10 de noviembre, Madrid, 2015.

- MONLAU, Pedro Felipe, *Higiene privada, o arte de conservar la salud del individuo*, 3ª Edición, Moya y Plaza, Madrid, 1864.

- MONTAÑÉS RODRÍGUEZ, Juan y LATORRE POSTIGO, José Miguel, *Psicología de la Vejez (Estereotipos juveniles sobre el envejecimiento)*, Colección: HUMANIDADES, Nº 76, Universidad de Castilla-La Mancha, 2003.

- MONTEAGUDO PEÑA, Gilda, LÓPEZ RODRÍGUEZ, Yosvany, LLEDÓN LLANES, Loraine, GÓMEZ ALZUGARAY, Manuel, OVIES CARBALLO, Gisela, ÁLVAREZ SEIJAS, Eduardo, ROBLES TORRES, Erick, *El deseo sexual en varones adultos mayores, su relación con la testosterona sérica y otros factores*, Artículo original, Instituto Nacional de Endocrinología (INEN), Revista Cubana de Endocrinología, La Habana, Cuba, 2016.

- MONTERO GARCÍA, Inmaculada y GARCÍA y BEDMAR MORENO, Matías, *Ocio y tiempo libre y voluntariado en personas mayores*, Polis, Revista latinoamericana, nº 26, 2010, p. 1.

(<http://polis.revues.org/86> (Fecha de la consulta: 16/12/2012)).

- MORAGAS MORAGAS, Ricardo, *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder, Barcelona, 1991.

- MORAGASMORAGAS, Ricardo, *La jubilación. Un enfoque positivo*, Grijalbo, Barcelona, 1989.

- MORLÁN GORDILLO, Alejandro, “Protección jurídica, violencia y maltrato”, en: *IX Congreso Internacional de Organizaciones de Mayores. El Arte de Envejecer*. Organizado por CEOMA, 20-22 octubre, Sevilla, 2009.

- MONTERO GARCÍA, Inmaculada y GARCÍA BEDMAR MORENO, Matías, *Ocio y tiempo libre y voluntariado en personas mayores*, Polis, Revista Latinoamericana, nº 26, 2010.

Disponible en: (<http://polis.revues.org/86>) (Fecha de la consulta: 16/12/2012)

- MUNDELL, E. J. *Enfermedad infantil poco común revela los secretos del envejecimiento*, Health Day, 2006

(<http://www.healthfinder.gov/news/newstory.asp?docID=527043>).

- MUÑOZ TORTOSA, Juan, *Psicología del envejecimiento*, Pirámide, Madrid, 2002.

- NEUGARTEN BERNICE Levin, “The Awareness of Middle Age”, en *Middle age and aging*, The University of Chicago Press, Chicago, 196.

- NOGUEIRA, Charo, *Cae la esperanza de vida en España*, en El País, jueves, 19 enero, 2012.

- NOVOA, Anna M., JUAREZ, OLGA, NEBOT, Manel, *Efectividad de las intervenciones cognitivas en la prevención del deterioro de la memoria en las personas*

mayores sanas, Agencia de Salud Pública de Barcelona, Unidad Docente de Medicina Preventiva y Salud Pública, Gaceta Sanitaria, Barcelona, 2008: 22(5).

- ORTEGA Y GASSET, José, *El deber de la nueva generación argentina*, Obras Completas III, Revista de Occidente, Madrid, 1962.

- ORTEGA Y GASSET, José, *En torno a Galileo*, Espasa Calpe S.A., Madrid, 1996.

- ORWELL, George, *1984 (Nineteen Eighty-Four)*, Sexta Edición, Contemporánea, Barcelona, 2014.

- PANCOL, Catherine, *Las ardillas de Central Park están tristes los lunes*.
<https://books.google.es/books?id=Q4NeCwAAQBAJ&lpg=PT403&dq=no+me+siento+vieja+kath, cuarta parte>.

- PÉREZ SERRANO, Gloria, “Calidad de vida en personas mayores”, en: PÉREZ SERRANO, Gloria y JUANA OLIVA, Ángel de (Coord.), *Calidad de vida en personas adultas y mayores*, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid, 2013.

- PORTAL MAYORES, *Los mitos y estereotipos asociados a la vejez*, N° de Octubre, Portal Mayores (www.imsersomayores.csic.es), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) e Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO).

- POZO CARREÑO, Fernanda, disponible en: http://politica.elpais.com/política/2016/11/22/actualidad/1479818591_582025.html.

- PUBLICACIONES DEL CONSEJO NACIONAL DE POBLACION DE MEXICO, *El Envejecimiento de la Población mundial. Transición Demográfica Mundial*, México, 2005.

- QUEROL, Vicente, “Nochebuena”, en BERGUA, Juan Bautista, *Las mil mejores poesías de la Lengua Castellana*, Madrid, 1995.

- RAMÍREZ, Rosa, *Riesgos de las personas mayores al volante*. Disponible en:
https://fundacionmapfre.org/fundacion/es_es/programas/prevencion-accidentes-mayo,
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, “Diccionario de la Lengua Española”, 1984.
- REHER, David, “Envejecimiento, Longevidad y Dependencia, en *Primer ciclo de conferencias: Envejecimiento, Sociedad y Salud. “Sociedad, vejez y envejecimiento. Una perspectiva a medio y a largo plazo*, Fundación Ramón Areces/Centro de Estudios del Envejecimiento, 20 marzo, Madrid, 2015.
- RILKE, Rainer María “El Libro de la Pobreza y de la Muerte”, en *El libro de las Horas*, Lumen, Barcelona, 1989.
- ROBERT, Marthe, *Lo viejo y lo nuevo*, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1992.
- RODRÍGUEZ, Joseph M., *Envejecimiento y familia*, CIS-Siglo veintiuno, Madrid, 1994.
- RODRÍGUEZ, Vicente (con las aportaciones de Pedro Sánchez Vera, María Silverio Agulló y Aurelio Fernández), “Documento sobre Recursos Económicos y Sociales”, en *Congreso ENVEJECIMIENTO: La Investigación en España y en Europa*, 11 marzo, Madrid, 2011.
- RODRÍGUEZ CARRAJÓ, Manuel, *Sociología de los mayores*, Kadmos, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, 1999.
- RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, Sandalio, *La vejez: historia y actualidad*, Ediciones Universidad de Salamanca, Acta Salmanticensia, Estudios pedagógicos 29, Salamanca, 1989.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Joaquín, *El futuro del pasado. Notas sobre sociología de la vejez*, en “Vejez Divino Tesoro”, Cuadernos de la Crítica de la Cultura, Nº 44, Archipiélago, Barcelona, 2000.

- RODRÍGUEZ RIOBÓO, Francisco, “Hacer la vejez”, Cuadernos de Trabajo Social, Universidad Complutense de Madrid, 1998.

- RUBIATO, M^a Teresa, entrevista realizada por Alberto Martín, “Gaceta Complutense”, Madrid, 29, 4, 2003.

- RUIPÉREZ, Isidoro, Presidente de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología, Entrevista en Metro Directo, lunes, 7 de junio de 2004

- SÁEZ NARRO, Narciso, *La tercera edad. Un acercamiento teórico y algunas implicaciones*, Promolibro, Valencia 1985.

- SÁEZ NARRO, Narciso, ALEIXANDRE RICO, Manuel y MARTÍNEZ ARIAS, Rosario., *La Jubilación. Un programa para su preparación*, Promolibro, Valencia, 1996.

- SÁEZ NARRO, Narciso, Aleixandre rico, Manuel y MELENDEZ MORAL, Juan Carlos, *Actividad y tiempo libre en tercera edad*, Revista de Psicología de la Educación, Universidad de Valencia, nº 14, 1994.

- SALVAREZZA, Leopoldo. (Comp.), *La Vejez. Una mirada gerontológica actual*, Paidós, Buenos Aires, 1998.

- SAMUELSON, Paul Anthony, *El Siglo XXI ya revelado*, en Diario de la Economía, Periódico ABC, Madrid, lunes 02/12/1996.

- SÁNCHEZ CARO, Jesús y RAMOS, Francisco, *La vejez y sus mitos*, Salvat Editores S.A., Madrid, 1982.

- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Mariano, *Curso Experto Universitario en Gerontología: intervención socioeducativa con personas mayores (2ª edición)*, Granada, 2001, en MONTERO GARCÍA Inmaculada y GARCÍA BEDMAR MORENO, Matías, *Ocio y tiempo libre y voluntariado en personas mayores*, Polis, Revista latinoamericana, nº 26, 2010, p. 9. (<http://polis.revues.org/86>) (Fecha de la consulta: 16/12/2012).

- SANCHEZ-OSTIZ, Rafael, *Casas para perdurar*, Extra RSC, El País, 18, diciembre, 2016.

- SÁNCHEZ VERA, Pedro (Ed.), *Sociedad y población anciana*, Universidad de Murcia, 1993.

- SÁNCHEZ VERA, Pedro (Dir.), *La tercera edad ante el consumo*, Universidad de Murcia, 2003.

- SÁNCHEZ VERA, Pedro y BÓDALO LOZANO, Esther, *Necesidades, tiempo y consumo. El consumidor mayor*. Pedagogía Social. Revista interuniversitaria, Número 9, diciembre 2002.

- SERRANO, Rafael, *Análisis*, Nº 22/06, 01-07 marzo 2006.

- SIERRA BRAVO, Restituto, *Técnicas de Investigación Social. Teorías y Ejercicios*. Paraninfo, Madrid, 2008.

- SKINNER, Burrhus Frederik y VAUGHAN, M. E., *Disfrutar la vejez*, Martínez Roca, Barcelona, 1986.

- SORMAN, Guy, *Crisis: ¿Quién tiene la culpa?*, La Tercera, Diario ABC, Madrid, lunes 16/02/2009.

- STOETZEL, *Jeunesse sans chrysanthème ni sabre*, Plon, UNESCO 1953.

- STREHLER, Bernard L., *Time cells and ageing*, Academic Press, New York, 1962.

- STREHLER, Bernard Louis, "Time, cell and aging", New York: Academic Press, 1962.

- TAYLOR, Stephen John y BOGDAN, Robert, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós, Buenos Aires, 1986.

- TELEMADRID, Anuncio televisivo de fijador de dentadura, emitido el 16/04/2016, a las 10,00H.

- TORREGROSA, J. M., *Psicología social y política: reflexiones sobre la experiencia del paro*, en “El paro juvenil”, C.E.S. Valle Caídos, 1980.

- UPDEA FUNDACIÓN, *Programación*, 2016/2017, Madrid, 2016.

- VANDANA, Shiva, *El mundo en el límite*, en GUIDDENS, Anthony y HUTTON, Hill, en “el límite (La vida en el capitalismo global). Criterios”, Tusquets Editores, Barcelona, 2001.

- VEGA DÍAZ, Francisco, *Prevención y terapia de los trastornos cardiovasculares*, en MARÍAS, Julián y otros, “Higiene preventiva de la tercera edad”, Karpos, Madrid, 1979.

- VERDÚ GARRIDO, Francisco, *Antropología de la tercera edad*, en “Introducción a la Gerontología Social”, Promolibro, Valencia, 1981.

- VERDÚ GARRIDO, Francisco, *Introducción a la Gerontología Social*, Promolibro, Valencia, 1981.

- VICENTE MERINO, José, *Conferencia: Nuestros mayores: ciudadanos de calidad*, Centro Asturiano de Madrid, Madrid, 2014.

- VILAR, Esther, *Viejos. Manifiesto de los nuevos viejos*, Plaza y Janés S.A., Barcelona, 1981.

- VV. AA., *Los mayores activos*, Caja Madrid, Madrid, 2001.

- WEBER, E., *El problema del tiempo libre: Estudio antropológico y pedagógico*, Editorial Nacional, Madrid, 1969, p. 8, en BANDERA GONZÁLEZ, Joaquín, *Cultura del ocio y tercera edad*, Institución Libre de Enseñanza, Madrid, 1989.

- WESCHLER, Irving R., *Indirect methods of attitude measurement*, International Journal of Opinion and Attitude Research, 1950.
- ZOLA, Émile, *La Taberna, Naná, la Tierra, la Bestia Humana*, Edad S.A., Madrid, 1981.

WEBGRAFÍA:

- <http://www.congreso.es/consti/constitucion/indice/titulos/articulos.jsp?ini=12&tipo=2>
- <http://a.webconsultas.net/www/delivery/ck.chp?>
- http://www.abc.es/familia/mayores/abci-abuelos-tienen-derecho-nietos-201606171629_noticia.html
- http://www.abc.es/motor/reportajes/abci-confirmado-mayores-65-no-peligro-volante-201609261415_noticia.html
- http://www.abc.es/sociedad/abci-alternativas-viajes-imserso-201510261907_noticia.html
- <http://app.quediarario.com/buscador/documento.jsp?id=1251812&edicion=MAD>
- <https://books.google.es/books?id=Q4NeCwAAQBAJ&lpg=PT403&dq=no+me+siento+vieja+kath>
- <http://bravento.com/21-kilometros-con-85-anos-y-en-menos-de-dos-horas/>
- http://cadenaser.com/ser/2015/04/08/internacional/1428485952_254584.html.
- http://cadenaser.com/ser/2018/02/15/sociedad/1518711531_277725.html
- www.centrobiotecnología.cl/comunidad/que-es-la-biotecnologia/
- <http://civil.udg.es/normacivil/estatal/CC/1T11.htm>
- <http://www.congreso.es/consti/constitución/indice/sinopsis/sinipsis.jsp>
- <https://consumer.healthday.com/espanol/senior-citizen-information-31/misc-aging-news-10/enfermedad-infantil-poco-com-uacute-n-revela-los-secretos-del-envejecimiento-527043.html>
- <http://cop.es/vernumero.asp?id=29>
- <https://www.datosmacro.com/demografia/esperanza-vida/espana>

- <http://www.dgt.es/seguridad-vial/educacion-vial/recursos-didacticos/personas-mayores/>
- <http://dle.rae.es/?id=GqSjqfE>
- <http://dle.rae.es/?id=U0RGgNv>
- <https://eldiarioexterior.com/aumenta-la-esperanza-de-vida-47700.htm>
- <http://www.elmundo.es/salud/2017/02/15>
- <http://www.elmundo.es/salud/2016/10/18/58064177468aeb81048b4665.html>
- <http://www.elmundo.es/suplementos/magazine/2007/384/>
- https://elpais.com/ccaa/2016/04/08/galicia/1460117105_414355.html
- https://elpais.com/politica/2016/03/12/actualidad/1457789631_445264.html
- http://enmicorreo.blogspot.com.es/2011_01_01_archive.html
- <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/losada-edadismo-01.pdf>
- <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>
- <http://www.europapress.es/sociedad/noticia-radiografia-universitarios-espanoles-graficos-20170912191902.html>
- <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>
- <http://www.europapress.es/epsocial/politica-social/noticia-madrid-potencia>
- http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Population_structure_and_ageing
- http://www.fevocam.org/sites/default/files/pve_hechos_y_cifras_del_voluntariado.pdf
- <http://geriatricarea.com/que-edad-se-debe-dejar-de-conducir/>
- <https://www.google.es/search?biw=1280&bih=694&ei=BhqBWvCSOoSrU5nbmJAP&q=esperanza+de+vida+en+espa%C3%B1a&oq=esperanza+devida+en+espa%C3%B1a>

- [1a&gs_l=psy-ab.1.0.0i10k1j0i22i30k1l9.4882.14156.0.19018.26.23.0.3.3.0.190.2512.0j21.21.0....0..1c.1.64.psy-ab..2.24.2533...0j0i131k1j0i67k1j0i131i67k1j0i22i10i30k1.0.af-mkhJjHEM](#)
- <http://www.hacesfalta.org/noticias/detalle/?IdPost=2493>
 - www.imfersomayores.csic.es
 - http://www.ine.es/prensa/ech_2016.pdf
 - http://www.ine.es/prensa/ech_2016.pdf
 - https://www.indexmundi.com/es/union_europea/tasa_de_natalidad.html
 - http://www.ine.es/dynGS/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177004&menu=ultiDatos&idp=1254735573002
 - <http://lema.rae.es/drae/?val=OCIO>
 - <http://www.lavanguardia.com/vida/20180112/434167725866/ramon-sampedro-eutanasia-suicidio-aniversario-muerte.html>)
 - <http://www.lavanguardia.com/ocio/viajes/20170628/423746793286/los-mayores-al-volante-un-colectivo-estigmatizado-a-pesar-de-los-datos.html>
 - <http://www.lavanguardia.com/vida/20161122/412077448681/mujer-licencia-quimica-74-anos-despues.html>
 - <http://lema.rae.es/drae/srv/search?id=8KsxXf6SODXX2W8V0ru9>.
 - <http://www.loreal-paris.es/cuidado-de-la-piel/cuidado-facial/age-re-perfect-pro-calcium/age-re-perfect-pro-calcium-noche.aspx> (Fecha de la consulta: 17/02/2018).
 - <http://www.lorealuruguay.uy/media/novedades/nuevo-neovadiol-rose-platinum-fortificante-y-revitalizante-5971.htm>
 - http://www.madrid.org/cs/Satellite?cid=1269535416467&language=es&pagename=PortalVoluntariado%2FPPage%2FPVOL_listado

- <http://www.mayoractual.com/articulo/tiempo-libre/fases-jubilacion-robert-atchley-espanoles/20180425115335001957.html>
- http://www.um.es/analesps/v26/v26_1/10-26_1.pdf
- <https://www.mecd.gob.es/prensa-mecd/dms/mecd/prensa-mecd/actualidad/2015/03/20150305-abc/abc.pdf>
- <http://www.monografias.com/trabajos55/la-juventud/la-juventud2.shtml>
- <http://www.noticiasdenavarra.com/2017/06/28/sociedad/los-mayores-al-volante-un-colectivo-estigmatizado-a-pesar-de-los-datos>
- <http://olmuenoticias.blogspot.com.es/2014/12/adultos-mayores-disfrutaron-de.html>
- <http://www.plenainclusionmadrid.org/Conferencias/Envejecimiento/Ciclo/2017/>
- http://politica.elpais.com/politica/2016/11/22/actualidad/1479818591_582025.html
- <https://rehabilitacionymedicinafisica.wordpress.com/2009/07/23/%C2%BFquien-cuidara-de-nosotros-cuando-seamos-viejos-3/>
- <http://www.redcreacion.org/documentos/cmata1/JGerlero.html>
- <http://polis.revues.org/86>
- <http://app.quediarario.com/buscador/documento.jsp?id=1251812&edicion=MAD>
- <http://revista.dgt.es/es/noticias/nacional/2018/01ENERO/0103-Presentacion-balance-accidentes-2017.shtml#.WpqT6mrOVdg>
- <http://www.runners.mx/article/8-corredores-longevos-que-te-inspiran-correr-mas>
- <http://www.seg-social.es/prdi00/groups/public/documents/binario/130348.pdf>
- <https://es.slideshare.net/suzie9/el-problema-del-envejecimiento-de-la-poblacin-europea-y-posibles-soluciones-del-impacto-de-dicho-problema>
- <http://www.solidarios.org.es/que-hacemos/programa-convive/>
- <http://www.theeconomyjournal.com/es/notices/2012/10/los-abuelos->

- <http://tribuna.ucm.es/172/art2332.php#.WxQzj-6FNdg>
- http://www.um.es/analesps/v26/v26_1/10-26_1.pdf
- <http://www.unomasenlafamilia.com/fallece-carmen-bousada-quien-fue-madre-67-anos.html>
- <http://www.vejezyvida.com/ocio-activo-para-la-tercera-edad/>
- <https://www.20minutos.es/noticia/2888093/0/montse-mecho-paracaidas-83-anos-paracidista/>
- <http://www.sensacine.com/peliculas/pelicula-253513/trailer-19555809/>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Volver_a_mpezar
- http://www.world-psi.org/sites/default/files/attachment/news/relevo_generacional.pdf
- <https://www.youtube.com/watch?v=bt6XpJavrqA>
- <https://www.yumpu.com/es/document/view/42303475/informe-los-mitos-y-estereotipos-asociados-a-la-vejez-imerso>

TESTIMONIOS:

- ANA MARIA, *Testimonio personal* (12/09/2016).
- BESCÓS, Jesús, 84 años, *Testimonio personal escrito*, Madrid, octubre, 2015.
- DÍAZ, Marisa, 8 años, *Carta*, Revista Ballesol, Número 23, septiembre, 2007.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, Ángel. (Mensajeros de la Paz), “La noche abierta”. Emitido en TVE. 05 de febrero, 2004.
- JOVEN OYENTE, *Opinión personal*, aportada en el Programa de radio “Juntos paso a paso”. Emitido en 2016.

- LIDIA M.E., 62 años, *Testimonio personal*, Edificio de Alumnos de la Universidad Complutense, Madrid, 16/07/2015.
- MENGES CUBERO, Esther, 86 años, *Testimonio personal*, Madrid, junio, 2017.
- PAZ, Juana de la, 89 años, *Testimonio personal*, Acto de Clausura de las XIX Jornadas de Alzheimer, Tres Cantos (Madrid), 7 de abril de 2016
- RAMONA, *Testimonio personal*, aportado en el Programa “Desayunos Saludables”, Organizado por Cruz Roja Española, Emitido por TVE, La 2, junio 2016.

ANEXO I: PRINCIPALES FUENTES BIBLIOGRÁFICAS CONSULTADAS.

a) Fuentes “Primarias”:

- *La vejez* de Simone de Beauvoir, Edhasa, Barcelona, 1983, ISBN: 84-350-0400-7.
- “Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida” de Ricardo Moragas Moragas, Herder, Barcelona, 1991, ISBN: 84-254-1756-2.
- *La vejez y sus mitos*, de Jesús Sánchez Caro y Francisco Ramos, Salvat Editores, 1982, ISBN: 84-345-7801-8.
- *Sociedad y población anciana*, de Pedro Sánchez Vera (Editor), Universidad de Murcia, 1993, ISBN: 84-76845-380-1.
- *La tercera edad ante el consumo*, de Pedro Sánchez Vera (Director), Universidad de Murcia, 2003, ISBN: 84-8371-399-3.
- *Introducción a la Gerontología. El arte de envejecer*, de Jacques Laforest, Herder S.A., Barcelona, 1991.

b) Fuentes “Secundarias”:

- “Observatorio de personas mayores. Las personas mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas. Informes;2000, 2002, 2004, 2006, 2008, 2010, 2012, 2014 y 2016, del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (o correspondiente), Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO).

ISBN:

Informe 2000: 84-8446-021-5 (obra completa)

Informe 2002: 84-8446-055-X (obra completa)

Informe 2004: 84-8446-081-9 (obra completa)

Informe 2006: 84-8446-089-4 (obra completa)

Informe 2008: 978-84-8446-110-4 (obra completa)

Informe 2010: 978-84-8446-136-4 (obra completa)

Informe 2012: 978-84-8446-139-5 (obra completa)

NIPO:

Informe 2014: NIPO: 686-15-031-8 (CD-ROM) 686-15-032-3 (EN LINEA).

Informe 2016: NIPO: 686-17-027- 8 (CD-ROM) 686-17-028-3 (EN LINEA).

- “Libro Blanco del Envejecimiento Activo. Informe 2010/2011”, del Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO) Trabajo y Asuntos Sociales.
- MINISTERIO DE ECONOMIA Y COMPETITIVIDAD. Envejecimiento en Red. Microdatos. Encuesta sobre personas mayores, IMSERSO, 2010. Disponible en <http://envejecimiento.csic.es/estadisticas/encuestas/index.html>.

ANEXO II: EVENTOS CIENTÍFICOS

A continuación, se citan los congresos, reuniones, jornadas, conferencias y seminarios nacionales e internacionales a los que he asistido, y cuyos resultados se incluyen en esta tesis doctoral

- **VII Reunión Internacional sobre biología y sociología de la violencia “Violencia contra personas mayores”**, organizada por el Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia y celebrada en el Palau de la Música de Valencia, los días 18 y 19 de septiembre de 2003.

- **VIII Jornadas Nacionales de Humanización de la Salud: "Humanizar la muerte y el duelo"**, organizadas por el Centro de Humanización de la Salud y celebradas en el Centro del mismo nombre, situado en Tres Cantos (Madrid), los días 6,7 y 8 de noviembre de 2003.

- **IX Jornadas Nacionales de Humanización de la Salud: “Salud y exclusión social”**, organizadas por el Centro de Humanización de la Salud, celebradas en Salamanca los días 13, 14 y 15 de mayo de 2004.

- **X Jornadas Nacionales de Humanización de la Salud: “Humanizar el final de la vida”**, organizadas por el Centro de Humanización de la Salud y celebradas en la Universidad Pública de Navarra, en Pamplona, los días 14, 15 y 16 de abril de 2005.

- **Curso: “Cuidando de las personas mayores en casa: Cuando el abuelo tiene Alzheimer”**, organizado por la Consejería de Familia y Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid y el Centro de Humanización de la Salud, celebrado en la Dirección General de Familia de Madrid, los días 17, 18, 19 y 20 de octubre de 2005.

- **Curso: “Para los mayores de la familia: El arte de envejecer”**, organizado por la Consejería de Familia y Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid y el Centro de Humanización de la Salud, celebrado en la Dirección General de Familia de Madrid, los días 3, 4, 5 y 6 de abril de 2006.

- **Jornadas: “Claves para una vejez satisfactoria”**, organizadas por la Dirección General de Mayores del Ayuntamiento de Madrid, celebradas en el Museo de la Ciudad de Madrid, los días 18, 19 y 20 de octubre de 2006.

- **Jornadas: “Dependencia y Calidad de Vida en Personas Mayores: un reto social para la España del Siglo XXI”**, organizadas por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Secretaría de Estado de Servicios Sociales, Familias y discapacidad y la Fundación General de la Universidad complutense y celebradas en Madrid en la sede del Instituto de Mayores y Servicios Sociales IMSERSO, los días 25, 26 y 27 de Febrero de 2008.

- **XXVI Congreso de Teología: “Cristianismo y Bioética”**, organizado por la Asociación de Teólogos/as Juan XXIII y celebrado en Madrid, los días 7, 8, 9 y 10 de Septiembre de 2006.

- **VII Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores: “Discriminación por edad”**, organizado por la Confederación Española de Organizaciones de Mayores (CEOMA) y celebrado en Madrid, los días 23, 24 y 25 de octubre de 2005.

- **VIII Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores: “¿Una Sociedad para todas las edades?”** organizado por la Confederación Española de Organizaciones de Mayores (CEOMA) y celebrado en Madrid, los días 22 y 23 de abril de 2007.

- **8º Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores: “El Arte de Envejecer”**, organizado por la Confederación Española de Organizaciones de Mayores (CEOMA) y celebrado en Sevilla, los días 20, 21 y 22 de octubre de 2009.

- **Congreso Internacional: “Envejecimiento: La investigación en España y en Europa”**, organizado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, en colaboración con otros organismos (CSIC, ISCIII, IMSERSO, UCM, etc.) y celebrado en la Facultad de CC. Matemáticas de la Universidad Complutense de Madrid, los días 9, 10 y 11 de marzo de 2011.

- **XV Jornadas Nacionales de Alzheimer**, organizadas por el Centro de Humanización de la Salud y celebradas en el Centro del mismo nombre en Tres Cantos (Madrid), los días 11 y 12 de abril de 2012.
- **Conferencia “Nuestros mayores: ciudadanos de calidad”**, organizada por el Centro Asturiano de Madrid y celebrada en el mismo lugar, a cargo de D. José Vicente Merino, Catedrático de Pedagogía Social de la Universidad Complutense de Madrid, el día 12 de febrero de 2014.
- **Ciclo de conferencias: Envejecimiento, sociedad y salud**, organizadas por el Centro de Estudios del Envejecimiento y la Fundación Ramón Areces, celebrada en la Fundación Ramón Areces, Madrid, del 20 de marzo al 13 de mayo de 2014.
- **Jornadas: “XVIII Jornadas sobre Alzheimer”**, organizadas por el Centro de Humanización de la salud, celebradas en Tres Cantos (Madrid) los días 15 y 16 de abril de 2015.
- **Conferencia: “La empresa de envejecer”**, organizada por el Centro de estudios del Envejecimiento y celebrada en la Fundación Ramón Areces, Madrid, el día 2 de noviembre de 2015.
- **Conferencia: “Crecimiento económico, demografía y el precio del tiempo”**, organizada por el Centro de estudios del Envejecimiento y la Fundación Ramón Areces, celebrada en la Fundación Ramón Areces, Madrid, el día 10 de noviembre de 2015.
- **Conferencia: “Una sociedad sin apenas niños: causas, implicaciones, ideas”**, organizada por el Centro de estudios del Envejecimiento y celebrada en la Fundación Ramón Areces, Madrid, el día 30 de noviembre de 2015.
- **Conferencia: “Desarrollando una cultura del cuidado en respuesta a la revolución de la longevidad”**, organizada por el Centro de estudios del Envejecimiento y la Fundación Ramón Areces, celebrada en la Fundación Ramón Areces, Madrid, el día 17 de diciembre de 2015.

- **Jornadas: “XIX Jornadas sobre Alzheimer”**, organizadas por el Centro de Humanización de la Salud, celebradas en Tres Cantos (Madrid) los días 6 y 7 de abril de 2016.
- **Conferencia: “La atención centrada en la persona”**, organizada por Plena Inclusión Madrid y la Fundación Gil Gayarre, celebrada en la Fundación ONCE, Madrid, el 23 de marzo de 2017.
- **Jornadas: “XX Jornadas sobre Alzheimer”**, organizadas por el Centro de Humanización de la Salud, celebradas en Tres Cantos, Madrid, los días 5 y 6 de abril de 2017.
- **Conferencia: “Ética: ¿cómo debemos comportarnos con las personas mayores?”**, organizada por Plena Inclusión Madrid y la Fundación Gil Gayarre, y celebrada en la Fundación ONCE, Madrid, el 11 de mayo de 2017.
- **Conferencia: “Hidrógeno, el secreto del antienvejecimiento”**, organizado y celebrado por Espacio Argenta, Madrid, el 18 de abril de 2018.
- **Simposio: “Conferencia El futuro de las pensiones: una visión global”**, organizada por el Centro de estudios del Envejecimiento en colaboración con la Fundación Ramón Areces y celebrada en la Fundación Ramón Areces, Madrid, el día 8 de mayo de 2018.